

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES

COLOQUIO DE INVESTIGACIÓN
EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

Memorias 2009

René Patricio Cardoso Ruiz
Elvia Estrada Lara
(Compiladores)

Coordinación de Investigación
2010

ISBN: 978-607-422-151-0



9 78 6074 221510

Coloquio de Investigación
Educación y Humanidades

MEMORIAS 2009

René Patricio Cardoso Ruiz
Elvia Estrada Lara
(Compiladores)

Coordinación de Investigación
Facultad de Humanidades
Universidad Autónoma del Estado de México
2010

Universidad Autónoma del Estado de México

M. en C. Eduardo Gasca Pliego
Rector

M. A. S. S. Felipe González Solano
Secretario de Docencia

Dr. Sergio Franco Maass
*Secretario de Investigación y Estudios
Avanzados*

M. A. E. Georgina María Arredondo
Secretaria de Difusión Cultural

Facultad de Humanidades

M. en Hum. Juvenal Vargas Muñoz
Director

M. H. A. Carlos Ledesma Ibarra
Subdirector Académico

L. en C. I. D. Federico Malaquías Rodríguez
Subdirector Administrativo

M. en C. I. D. Elvia Estrada Lara
Coordinadora de Investigación

M. en H. Pedro Canales Guerrero
Coordinador de Posgrado

Diseño de Portada
Juan Carlos Alcalá Fernández
René Patricio Cardoso Ruiz

© Derechos reservados
Universidad Autónoma del Estado de México
Av. Instituto Literario 100 Ote.
Toluca, Estado de México
C. P. 50000 México
Noviembre de 2010

ISBN: 978-607-422-151-0

Contenido

Presentación

Investigación, Educación y Humanidades

Propuesta de una trinidad para el mundo contemporáneo

Juvenal Vargas Muñoz9

Universidad y Filosofía

Filosofía y medicina: la vida, lo normal y lo patológico en la obra de Georges Canguilhem

María Luisa Bacarlett Pérez13

El hombre y el símbolo: ontología y hermenéutica

Roberto González25

Migración ecuatoriana contemporánea

El caso de la migración ecuatoriana a Estados Unidos, España e Italia

Consideraciones Generales

René Patricio Cardoso Ruiz37

Los desafíos de la interdisciplinariedad en los Estudios Literarios

Herminio Núñez V.51

Interacciones: TIC-Sociedad de la Información

Ariel Sánchez Espinoza

Diana Castro Ricalde

Diana Birrichaga Gardida59

Psicología Universitaria

El redimensionamiento de la esfera de lo público y el proyecto de universidad

Rosa María Ramírez Martínez

Maximiliano Valle Cruz

Bertha Rosalba Rocha Reza71

Resiliencia y recursos psicológicos en niños, adolescentes y adultos

Norma Ivonne González Arratia López Fuentes.

José Luis Valdez Medina.

Hans Oudhof van Barneveld.

Sergio González Escobar81

El impacto de la violencia laboral sobre la salud

Maria del Pilar Maiz Pichardo	
Leonor Guadalupe Delgadillo Guzmán	
Aída Mercado Maya	
Teresa Ponce Dávalos	
Sergio Luis García Iturriaga	
José Luis Gama Vilchis	
Francisco José Argüello Zepeda91

La violencia simbólica en el trabajo

Leonor Guadalupe Delgadillo Guzmán101
------------------------------------	----------

La depresión en un grupo de jóvenes

Julieta Garay López	
Patricia Balcazar Nava	
Juana Ma. Esteban Valdez109

Historia: trabajo y justicia

Darwin, Malthus y El Niño en el valle de Toluca: Derroteros de la Población durante la época colonial

Pedro Canales Guerrero119
------------------------	----------

Libres y esclavos.

Aprendices y trabajadores según los protocolos de la Notaría no. 1 de Toluca Siglos XVI y XVII

María Elena Bribiesca Sumano	
Georgina Flores García	
Rosa María Hernández Ramírez135

Dos instrumentos para la investigación histórica de la Justicia Federal en México

René García Castro	
Ana Lidia García Peña145

Artesanos de Toluca y sus barrios en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX

Gloria Pedrero Nieto159
----------------------	----------

Los trabajadores en las haciendas y ranchos del municipio de Toluca, siglos XIX y XX Una mirada a las condiciones de vida y relaciones laborales

Hilda Lagunas Ruiz177
--------------------	----------

Lectura y lengua

Aptitud para una lengua extranjera

Clara Cecilia Uribe Hernández	
Manuel Alfredo Garduño Oropeza	
María del Carmen García Córdova	189

Estudio cuantitativo de los anglicismos de frecuencia sintácticos y sus dificultades en la traducción, entre alumnos de los distintos niveles de la Licenciatura en lenguas, con énfasis en inglés, de la Facultad de Lenguas de la UAEM

Luis Juan Solís Carrillo	
Virna Velázquez Vilchis	
Alma Leticia Ferado García	
Alejandra López Olivera Cadena	193

Análisis de la cultura lectora en alumnos universitarios

Guadalupe Nancy Nava Gómez	
Celene García Ávila	201

La adquisición y el desarrollo de la educación literaria: el color y la imagen como medios

Martha Elia Arizmendi Domínguez	
Gerardo Meza García	
Jesús Humberto Florencia Zaldívar	213

Reflexiones en torno a la ortografía y expresión españolas

Luis Quintana Tejera	221
----------------------------	-----

Literatura Contemporánea

La narrativa urbana en México durante la primera mitad del siglo XX

Gerardo Meza García	
Martha Elia Arizmendi Domínguez	
Jesús Humberto Florencia Zaldívar	231

La identidad del texto literario

Mihaela Comsa	237
---------------------	-----

Objetualización desde el cuerpo fragmentado: la mirada de Felisberto Hernández

Berenice Romano Hurtado	249
-------------------------------	-----

Mircea Eliade. Una mirada a su narrativa fantástica

Mihaela Comsa	255
---------------------	-----

Dos noches en paralelo: “Árboles petrificados” de Amparo Dávila

Margarita Tapia A	261
-------------------------	-----

Universidad y Educación

Un acercamiento a los empleadores:

El mercado de trabajo del egresado de Historia de la UAEM

Graciela Isabel Badía Muñoz	
Martín José Chong Campuzano	
Rosa María Hernández Ramírez271

El académico extranjero en la UAEM

Un abordaje desde la dimensión internacional en la Educación Superior

Aristeo Santos López	
María del Carmen Farfán García	
Enrique Navarrete Sánchez279

Políticas Compensatorias para la Equidad en la Educación Superior en América Latina en el marco de la Cooperación Académica del MERCOSUR y de la Unión Europea

Guadalupe Villalobos Monroy	
René Pedroza Flores287

Parménides García Saldaña: una locura como atajo a la lucidez

Jesús Humberto Florencia Zaldívar	
Gerardo Meza García	
Martha Elia Arizmendi Domínguez291

Sensibilidad metrorrítmica en el proceso educativo del actor teatral

Marina Vladimirovna Romanova	
Horacio Antonio Rico Machuca299

PRESENTACIÓN

Investigación, Educación y Humanidades Propuesta de una trinidad para el mundo contemporáneo

Juvenal Vargas Muñoz

Director de la Facultad de Humanidades
Universidad Autónoma del Estado de México

Resulta menester reconocer que en los tiempos que corren, es muy fácil el extravío del hombre ante el vértigo con el cual fluyen las propuestas y la información en lo que respecta no sólo a la educación, o a ese difuso concepto de investigación; más aún, hoy en día es también relativamente sencillo deambular por extensos tratados que pretenden dilucidar lo que son los complejos campos de la educación o de la investigación, sus finalidades, sus fundamentos, su tipología y la búsqueda por fincar una visión por encima de otras tantas, presentándose siempre como la válida. De la misma manera, existe una especie de "sonambulismo ilustrado" que se apea, busca y propone fórmulas o recetas que pretenden ser la clave de los males presentados en muchas ocasiones como "necesarios" al interior de la vida actual, desde propuestas morales, epistemológicas, políticas, ideológicas, hasta espirituales; todo ello como reflejo de la exasperación propiciada por la búsqueda de "nortes", de puntos referenciales sobre el hacer y el pensar contemporáneo. Bajo este sino de búsqueda es como la comunidad investigativa de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México esboza a manera de propuesta, una serie de reflexiones sobre esta trinidad que desde siempre ha tenido –al menos en calidad de pretensión–, la necesidad de mostrar a los hombres formas de humanización, tal vez, incluso, las más profundas en cuanto a sus ideales y objetivos. Posiblemente, a primera instancia parezca osado agrupar estos tres conceptos tan profusos en un solo trabajo académico, pero lo hacemos porque lo consideramos como un buen indicativo de la actividad que al interior de la universidad se realiza, todo ello en el ánimo de buscar y reformular siempre las formas mediante las cuales la universidad se relacione con las sociedades a las cuales se debe y por las cuales es.

Atestiguar siempre la génesis de un libro, de una obra científica o artística, es por lo general motivo de agrado, más aún si la obra, –en este caso el libro–, es fruto del esfuerzo colectivo. El día de hoy tengo la fortuna de presentar las memorias de un coloquio de investigación realizado en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México en el 4 de septiembre del 2009. El ánimo por el cual se trazó y desarrolló dicho coloquio fue en respuesta a una necesidad más que palpable, en el sentido de constatación de una carencia en el peor de los casos y de su oquedad en el mejor de ellos, se pensó en desarrollar de manera crítica aquellas temáticas que percibimos en más de un sentido como el "Talón de Aquiles" de muchas de las sociedades contemporáneas, y más aún de sociedades en vías de desarrollo como la nuestra. Abordar en un solo espacio la trinidad "investigación, educación y humanidades", con un espectro de oscilación amplio que puede ir desde las indagatorias filosóficas sobre el quehacer de la universidad pública en las sociedades modernas, hasta las imbricadas consideraciones sobre el trabajo y la justicia, pasando por aspectos como la literatura y la psicología, realmente representa un esfuerzo digno de ser presentado a la comunidad para su reflexión y valoración.

A lo largo de la historia, la reflexión humanística busca proporcionar a los hombres directrices que permitan la orientación, y por qué no decirlo, la reorientación de sus

ánimos y esfuerzos vitales, con la única finalidad de encontrar las formas de comunidades idóneas para la existencia. En el caso del libro que presentamos se analiza desde el enfoque histórico y filosófico a la universidad, su importancia, su función humanizante, sus piedras de toque en el mundo contemporáneo, los peligros que corre; posibilidades de reconsideración, así como también la retrospectiva que procura brindar los elementos mínimos suficientes para comprender su origen, su pretensión, los avances de la misma, así como también sus posibles frustraciones y carencias, todo ello con el afán de obtener elementos que nos permitan analizar de manera crítica la actividad propia, así como revalorar lo que las sociedades esperan de dicha actividad. Dichos análisis sobre la universidad se presentan desde diferentes aristas la relación con el mercado laboral, las nacionalidades de los profesores e investigadores, las políticas de equidad, la universidad como proyecto, etc., todo ello como pretensión de encontrar espacios y formas de ensanchamiento del pensamiento universitario, sin escamoteo respecto a la responsabilidad, y ante todo los ideales germinales y fundacionales de la universidad, y más aún; de la universidad pública.

De la misma manera está presente la preocupación por la literatura contemporánea, sus subterfugios y senderos atravesando el pensamiento, desde Mircea Eliade hasta la narrativa urbana en México, mostrando que el quehacer literario no es ese vericuetos carente de significación, antes, todo lo contrario, un vasto universo simbólico que le permite al hombre afianzarse en la existencia de forma lúdica y estética, privilegiando el sentido de la vida de forma mucho más amplia que un simple positivismo mal entendido y mal encarado por una gran cantidad de contemporáneos. Mostrando espacios de creación y reflexión que quitan ese tono opaco mediante el cual se ha teñido más de una parcela de la existencia.

Para concluir esta breve reflexión a manera de preámbulo, sólo me resta agradecer a los compiladores de las memorias, el haberme invitado a participar mediante estas breves líneas, que al final de cuentas y a manera de presentación sólo pretenden ser una invitación a la revisión y a la reflexión en y a través de la obra.

Universidad y Filosofía

Filosofía y medicina: la vida, lo normal y lo patológico en la obra de Georges Canguilhem

María Luisa Bacarlett Pérez

Les maladies sont les instruments de la vie par lesquels le vivant, lorsqu'il s'agit de l'homme, se voit contraint de s'avouer mortel.

Georges Canguilhem, "Les maladies"

Es con François-Joseph-Victor Broussais (1772-1838) que la disolución ontológica de la enfermedad llega a una de sus cumbres, ésta deja de ser esencia para convertirse en irritación localizable en algún punto (membranas) concreto del cuerpo. Aun Bichat, pieza decisiva en la conformación de la anatomopatología, puede aceptar la existencia de padecimientos sin lesión, como las neurasias y las fiebres, o por lo menos deja abierta la posibilidad de que estos padecimientos encuentran una explicación más adecuada en fenómenos generales del organismo más que en lesiones locales. De hecho, en el primer cuarto del siglo XIX, aún se debate sobre si dar o no un estatus concreto a este tipo de males, que desconciertan por su poca claridad local; el saber médico aun sigue anclado en una visión esencialista de la dolencia; ve ahí una realidad concreta, extranjera al cuerpo que penetra, algo que *es* y que, por ello, puede conocerse en tanto ser. Es en este marco que la nosología sigue teniendo la primera palabra: en cada síntoma lo visto tendrá que sujetarse al dictado del cuadro, al índice nosológico. Por que las enfermedades tienen realidad ontológica, habrá que buscar su verdad en lo que ellas son y no en lo que el cuerpo de cada enfermo expresa de ellas. Lo que un malestar *es* está en el cuadro de las esencias, en el *corpus* médico de la época. Broussais hace posible una localización sin precedentes de la afección sobre el cuerpo, aun las fiebres tienen su lugar de origen en un punto determinado de la geografía anatómica; ésta deja de ser esencia y se convierte en la causa de un movimiento extraño de los tejidos de una zona del cuerpo, producto de un exceso de irritación.¹ En el fondo, según Broussais, sólo hay una única causa de las fiebres: la irritación gastro-intestinal.² Al igual que en Bichat, la enfermedad destaca por su visibilidad; pero mientras que en éste un mal es localizable porque puede verse, en Broussais ocurre exactamente lo contrario: un trastorno es visible porque, por su naturaleza, es local. Al sobreponer la localización a la visibilidad, Broussais da un golpe firme al estatus ontológico de la enfermedad y lanza a la misma, no a la total transparencia, sino a la total opacidad, no porque no pueda verse, sino porque de ahora en adelante sólo existirá ahí donde haya una superficie opaca y material que la contenga.

Avec Broussais — chose qui n'était pas encore acquise avec Bichat — la localisation appelle un schéma causal enveloppant: la siége de la maladie n'est que le point d'accrochage de la cause irritante, point qui est déterminé à la fois par l'irritabilité du tissu est la force d'irritation de l'agent. L'espace local de la maladie est en même temps, et immédiatement, un espace causal. (Foucault, 1963: 193)

¹ Para Broussais un cuerpo vivo se caracteriza por su permanente irritación y su capacidad de irritabilidad; sólo cuando hay un exceso de irritación en alguna parte del cuerpo (inflamación) se puede hablar de enfermedad. En otros términos, la enfermedad no consiste en un cambio de cualidades de los tejidos inflamados, sino en un aumento de su irritación producto de un aumento de excitación.

² La noción de "irritabilidad" se encuentra anteriormente en los trabajos del escocés Brown (1735-1788), quien la define como la propiedad de ciertos órganos, sobre todo de los músculos, de responder por contracción a un cierto estimulante (Canguilhem, 1998).

La localización de los padecimientos que impulsa Broussais no significa precisamente el triunfo de la vista, antes bien, el triunfo de lo visible; en otros términos, localizar una dolencia, centrarla materialmente en un órgano, no es consecuencia directa de ver una lesión, sino, sobre todo de hacerla localizable sea por la vista, por el tacto o por el oído. En este sentido, Broussais no es sólo depositario de la tradición que hace de la vista el órgano médico-sensitivo por excelencia, de la cual Morgagni y Bichat forman parte, sino también de una tradición de médicos que sin beneficiar de manera absoluta a la vista, hacen de lo visible su mayor argumento de localización. Leopold Auenbrugger (1722-1809) inaugura en 1761, con su obra *Inventum novum*, la técnica de percusión del tórax, de uso común hasta nuestros días, misma que consiste en dar pequeños golpes en el pecho del paciente y escuchar el tipo de sonidos que se emiten. De acuerdo a Auenbrugger, si el sonido es sólido y consistente, el paciente está sano; si es flojo y hueco, el paciente puede estar enfermo. Su técnica fue puesta a punto y perfeccionada por Jean-Nicholas Corvisart (1755-1821) quien agrega toda una gama de matices a los diferentes sonidos y a sus respectivos diagnósticos. Es Corvisart quien enuncia los límites de la mirada y de la palabra en materia de diagnóstico: tomando en cuenta que la variación en un sonido puede indicar una obstrucción pequeña pero mortal por su situación, el médico se encontrará con pequeñas variaciones auditivas que será incapaz de explicar, pero que serán de vital importancia para su diagnóstico, para ubicar el lugar y la forma de la obstrucción. Así, un sonido o un conjunto de ellos pueden hacer *visible* un espacio determinado, pueden hacer localizable una enfermedad.

Space can be visualized not just by the eyes but also by the ears. One sensory organ can be substituted for another in the detection of disease. In addition to sounds, other sensible signs provided the physician with sure means to determine the transformation in a disease. (O'Neal, 1998: 482)

En este sentido, el proceso de creciente localización de la enfermedad que cruza la obra de Morgagni, de Bichat, de Auenbrugger, de Corvisart y de Broussais, entre muchos otros, sin olvidar los desarrollos posteriores de Rene Theophile Hyacinthe Laennec (1781-1826) y de Pierre Adolphe Piorry (1794-1879),³ es producto no exclusivamente de la creciente hegemonía de la vista como órgano sensitivo privilegiado, sino sobre todo de una nueva concepción de la enfermedad menos ontológica y mucho más espacial, misma que podía ser construida por la mirada, pero también por el oído, el tacto y, aun, el olor.⁴ La hegemonía de lo visible sustituyó al síntoma, como índice principal de la enfermedad, por la localización del signo. El saber médico es pasivo frente al síntoma, ahí donde éste habla aquél calla; esto hace del médico alguien en permanente espera. El signo, por el contrario, es producto de la actividad del médico, ahí no hay espera, sino localización, búsqueda activa, incluso, creación. No importa que el signo no sea connatural a la enfermedad; si ésta ya no es una esencia, muchas pueden ser las vías (los signos) para descubrirla y contemplarla: el pulso no es parte de la enfermedad, pero su ritmo puede actuar como signo de algún problema, y si este no es muy perceptible podrá recurrirse al aliento o a cualquier otro indicador.

Le signe ne parle plus le langage naturel de la maladie; il ne prend forme et valeur qu'à l'intérieur des interrogations posées par l'investigation médicale. Rien n'empêche donc qu'il soit sollicité et presque fabriqué par elle. Il n'est plus ce qui, de la maladie, s'énonce spontanément; mais le point de rencontre provoqué entre les gestes de la recherche et l'organisme malade. (Foucault, 1963: 165)

³ Sobre la historia de la percusión y la localización ver: W.R. Albury WR (1998), O. R. McCarthy (1999), J. C.Yernault y A.B. Bohadana (1995).

⁴ Sobre el uso del olfato como instrumento sensitivo, de localización y de construcción de la enfermedad Ver: Alain Corbin (1986).

Y es por esta calidad no ontológica del signo, por su estricta pertenencia al espacio y a lo visible, que la enfermedad pierde gradualmente su carácter ontológico, su calidad casi fantasmal, y adquiere estabilidad, cierta concreción —en un punto, en un órgano, en un signo siempre perceptible (natural o artificial)- en alguna parte del cuerpo. La localización de la enfermedad que impulsa Broussais no es más, a ojos del propio Canguilhem y de otros historiadores como Grmek, que la piedra de toque que hace posible la posterior concepción de la enfermedad como fenómeno cuantificable y como mera variación de intensidad de un estado más original concebido como normal.

La nozione di malattia proposta da Broussais è, a suo dire, 'fisiologica', e si contrappone alla concezione clinica di Pinel, di cui egli denuncia il carattere ontologico, Broussais insiste sull'identità fondamentale fra i processi fisiologici e patologici: *la distinzione fra malattia e salute non è di tipo qualitativo, ma solo di ordine quantitativo* ('principio di Broussais') (Grmek, 1996a: 284).⁵

De acuerdo a Canguilhem, Comte hace suyo el principio de Broussais al grado de convertirlo en bandera propia. Entre otros motivos, Comte está interesado en tener argumentos contra los vitalistas y en negar la aprehensión ontológica de la enfermedad. Al mismo tiempo, confía en que una concepción cuantitativa de la enfermedad podrá brindar la oportunidad de dotar a la medicina de un carácter más científico que la haga más efectiva desde el punto de vista terapéutico. En este sentido, la medicina logra un cierto estatus de objetividad al sujetarse a las exigencias de la anatomo-fisiología, y es por esta exigencia que el origen de toda explicación del funcionamiento del organismo debe partir del conocimiento de su estado normal o sano. Ciertamente, Comte adolece de poder brindar una descripción concreta de aquello que entiende por estado normal y se circunscribe a designar como "armonía" el estado en el cual un organismo se encuentra en perfecto equilibrio con el medio. Pero lo interesante en tal concepción de la medicina, como el estudio del organismo a partir de un estado llamado normal, está en que aquello que habrá de tenerse como patológico no es más que una modificación del estado normal y, por tanto, toda enfermedad habrá de entenderse como desviación de la salud en grados de intensidad. El estado normal, la armonía, deviene, así, criterio normativo a partir del cual cobrarán sentido todas las desviaciones, y es en este *suelo firme* que la medicina como ciencia es posible. Esta es, por lo menos, la aspiración de Comte: hacer de la medicina una ciencia positiva que responda a una exigencia mínima de objetividad, misma que estará indicada en la homogeneidad cualitativa de lo normal y lo patológico y en su diferencia cuantitativa, así como en el carácter más original y armonioso del primero respecto al segundo estado. Como bien apunta Canguilhem, la propuesta comteana no deja de ser paradójica: por un lado afirma la identidad entre lo normal y lo patológico, siendo éste una mera variación de intensidad de aquél, con lo cual le otorga una heterogeneidad meramente cuantitativa; pero por otro lado, no puede desprenderse de una valoración cualitativa; la identificación de estado normal como armonía, sin especificar siquiera que habrá de entenderse por tal, no despeja del todo el fantasma de lo cualitativo. La explicación que da Canguilhem a tal inconsistencia se debería a que Comte está pensando, sobre todo, en el orden y en el progreso social más que en la armonía biológica, lo que le lleva a privilegiar un estado ideal donde está ausente cualquier forma de conflicto, y donde, si lo hay, no es más que desviación de ese estado ideal al que, en principio, puede volverse.

D'une part Comte prétend codifier les méthodes scientifiques, d'autre part il prétend fonder scientifiquement une doctrine politique. En affirmant de façon générale que les maladies n'altèrent pas les phénomènes vitaux, Comte se justifie d'affirmer que la thérapeutique des crises politiques consiste à ramener les sociétés à leur structure essentielle et permanente, à ne tolérer le progrès que dans les limites de variation de l'ordre naturel que définit la statique sociale. (Canguilhem, 1998: 31)

⁵ Sin cursivas en el original.

La continuidad entre salud y enfermedad, su homogeneidad, son en el fondo argumentos que intentan sostener una visión del mundo sin aleatoriedad, una visión de la vida como lucha organizativa frente a los poderes desorganizadores de lo inerte. El hombre sería precisamente la cumbre de este esfuerzo organizativo de lo vital frente a la aleatoriedad de lo muerto, queda al hombre, imponer al mundo el orden que lleva impreso en su cuerpo y establecer su poder de control sobre la disgregación de la naturaleza muerta.

La base systématique complète de la politique positive, c'est l'effort durable pour «diriger toute nature vivante contre la nature morte, afin d'exploiter le domaine terrestre». Sans doute le progrès du contrôle de l'inerte pour le vivant teste-t-il modeste, quoique continu, dans la mesure où il ne saurait jamais aller jusqu'à renverser les bases de l'ordre matériel reposant principalement sur «l'inaltérable empire de la nature morte». (Canguilhem, 1994: 74)

Desde el saber médico, la prioridad de la armonía, del orden, por sobre la desorganización y la muerte, estará dada por la primacía de la fisiología sobre la patología: la razón de la enfermedad, también la manera de entenderla, tendrá su punto de partida en el estado anterior a la desviación, en la salud. Sin embargo, Comte conservará el carácter agonístico de toda empresa armonizadora: conservar la salud requiere siempre un esfuerzo; bien al contrario, el otro gran exponente en el siglo XIX del principio de Broussais, Claude Bernard, despoja a lo normal de su aura polémica y le dota de un cariz más negociador, menos violento. El reconocimiento de un medio interno que, a través de sutiles balances, logra un equilibrio, ciertamente precario, que le permite sostenerse y reproducir sus propias constates, es posible porque el material de base tanto de lo vivo como de lo inerte pertenecen al mismo reino, a aquél que puede explicarse a partir de la química y la física.⁶ Contradiendo el postulado de Xavier Bichat según el cual "*La vida es el conjunto de procesos que resisten a la muerte*", Bernard abandona esta visión agonística trazando una continuidad absoluta no sólo entre salud y enfermedad, sino entre vida y muerte: en ambos estados rigen las mismas leyes de base.

L'idée de la continuité entre le normal et le pathologique est elle-même en continuité avec l'idée de la continuité entre la vie et la mort, entre la matière organique et la matière inerte. Cl. Bernard a incontestablement le mérite d'avoir nié des oppositions jusque-là admises entre le minéral et l'organique, entre le végétal et l'animal, d'avoir affirmé l'omnivalence du postulat déterministe et l'identité matérielle de tous les phénomènes physico-chimiques quel qu'en soit la siège et quelle qu'en soit l'allure. (Canguilhem, 1998: 37)

Es a partir de esta identidad de todos los fenómenos físico-químicos que la patología no puede tener un estatus especial y diferente a la fisiología, en ambas se trata de los mismos fenómenos y su diferencia no está en un cambio de naturaleza, sino solamente en el exceso o la falta de los mismos componentes. Ciertamente, Bernard esgrime una mirada atenta a la capacidad creativa del organismo, el medio interno es la manera como puede entenderse esta independencia creativa de un organismo que no es meramente reactivo (por ejemplo, la capacidad glicógena del hígado), pero al mismo tiempo subsume las particularidades de lo vivo al espacio más general de las constates físicas y químicas, es por ello que la enfermedad no puede inaugurar nada radicalmente nuevo, es por ello que la patología deberá subsumirse a la fisiología. Pero más allá de este intento de

⁶ Esta generalización a través de la cual Claude Bernard une los reinos de inerte y lo vivo, la lleva a equiparar todos los fenómenos de la naturaleza, encontrando la misma estructura de base para el reino vegetal y el animal; sin embargo, para Mirko Grmek esta equiparación es válida desde una perspectiva biológica, más no fisiológica; hecho que pudo haber significado una especie de "obstáculo epistemológico" en el desarrollo de su trabajo de experimentación: "*Ce qui est vrai au niveau des cellules, n'est pas obligatoirement valable au niveau des organes et a fortiori à celui des organismes. Il existe à la fois une unité et une différence entre les végétaux et les animaux, [...] Appliquer l'idée d'unité au-delà de certaines limites devient un obstacle*" (1971:57).

explicación epistemológico, Canguilhem ve en este esfuerzo de reducción motivaciones de cariz social y político, tal y como lo había hecho notar en Comte. Desde su punto de vista, Bernard habría sucumbido al espíritu de la época, de la consolidación del poder burgués e industrial, y habría preferido una definición práctica de la enfermedad, mucho menos aleatoria y mucho más controlable en términos experimentales, al tiempo que con ello anulaba la originalidad de lo patológico haciéndolo una desviación que era posible corregir y normalizar.

A partir du moment où la médecine expérimentale s'estime capable de déterminer les conditions de la santé et de définir la maladie comme une déviation de ces conditions, l'attitude pratique de l'homme à l'égard des maladies devient une attitude de refus et d'annulation. La médecine expérimentale n'est alors qu'une des figures du rêve démiurgique que rêvent, au milieu du XIXe siècle, toutes les sociétés, industrielles, à l'âge où, par le biais de leurs applications, les sciences sont devenues un pouvoir social. (Canguilhem, 1994: 140)

Demos cabida o no a esta explicación de tipo sociológico, la manera como Comte y Bernard asumen el principio de Broussais tiene el principal efecto, desde la perspectiva canguilhemiana, de reforzar una concepción de lo patológico que tendrá fuertes resonancias en la consolidación de la medicina moderna. Sin embargo, habría que introducir algunos matices que pueden ayudarnos a ver con más claridad de qué manera ocurre esta influencia. Sobre todo, en lo que respecta a la obra de Claude Bernard, la consolidación del principio de Broussais se lleva a cabo no sin matices importantes. Sin duda, Bernard continúa y consolida el gesto que hace del signo la principal fuente de información sobre la naturaleza y el lugar de la enfermedad en el cuerpo; de hecho, la consigna principal de la medicina experimental está en dar validez a las experiencias que, al provocar signos y procesos artificialmente, pueden elucidar el funcionamiento del organismo⁷. Pero al contrario de la tradición localizacionista de la que se deriva Broussais, Bernard rechaza que una enfermedad comprometa solamente un punto del organismo. Antes bien, la noción de medio interno intenta decirnos que en cada proceso, normal o patológico, el organismo en su totalidad está comprometido.

La maladie est toujours, pour Bernard, un phénomène concernant l'ensemble de l'organisme, cet ensemble étant considéré comme un complexe neuro-humoro-tissulaire. Il s'oppose à la localisation de la maladie. Pour lui, la maladie ne se situe pas au niveau de la cellule supposée autonome, mais concerne essentiellement les relations de la cellule avec le système nerveux et le sang. (Grmek, 1997: 198)

Esta negación de una localización demasiado estricta de la enfermedad no impedía que Bernard reconociera la importancia del fundamento anatómico de todas las manifestaciones mórbidas; es decir, el aceptar la utilidad de la investigación anatómo-patológica no excluye reconocer que la enfermedad, al ser un fenómeno vital, pueda ser estudiada científicamente tomando en cuenta su relación con el organismo entero. De hecho, una de sus lecciones en el Collège de France lleva el título "Critique de la médecine physiologique de Broussais", en donde pone en duda la efectividad de un modelo de explicación fisiológica demasiado rígido y estrecho, en tanto hace de la localización la piedra de toque de la indagación sobre los procesos mórbidos. Como lo matiza Grmek, la continuidad que Bernard establece entre lo normal y lo patológico no tiene como objeto negar la importancia experimental de la enfermedad, antes bien, era una consecuencia necesaria para alguien que buscaba homogeneidad funcional y claridad práctica a la hora

⁷ Ver: Mirko D. Grmek (1971). En este estudio pionero sobre la obra publicada y las notas de laboratorio de Claude Bernard, Grmek subraya la intensión Bernard de dar total legitimidad a la intervención del médico-experimentador en el curso de los procesos vitales: "*L'homme ne peut pas changer la nature des choses, mais s'il peut modifier les conditions d'un événement*" (1971: 38). Ver también: Grmek (1991), LaFollete y Shanks (1994).

de la experimentación, lo cual también hacía necesario ir en contra de una aprehensión ontológica de la enfermedad.

Le but principal de son idée d'identité fondamentale des événements physiologiques et pathologiques est «qu'il n'est pas nécessaire d'aller chercher l'explication des maladies dans des forces ou des lois qui seraient d'une autre nature que celles qui régissent les phénomènes ordinaires de la vie» et qu'on peut étudier les processus physiologiques en les perturbant gravement, c'est-à-dire en créant artificiellement des maladies. (Grmek, 1997: 189)

Otro matiz interesante se encuentra en el hecho de que la equivalencia entre salud y enfermedad en Bernard no va acompañada necesariamente de un menosprecio de la expresión individual de lo patológico; para Bernard un mismo agente puede afectar de muy distinta manera a los individuos de una población, debido a la historia de cada uno, a los procesos mórbidos que cada individuo guarda de manera latente en su organismo. Una concepción gradualista de la enfermedad aparece aquí, la continuidad entre salud y enfermedad es posible en tanto ésta es una desviación en grados, hacia más o hacia menos, a partir de un punto cero (salud). Lo interesante de tal concepción estriba en que el proceso mórbido es gradual y latente; es decir, aunque fenoméricamente sólo reconocemos la existencia de la enfermedad ahí donde la percibimos a través de síntomas o signos, ello no indica que aparece justo cuando la vemos; todo lo contrario, para Claude Bernard los procesos mórbidos inician mucho antes de que nos demos cuenta de su existencia, no porque tengan una realidad ontológica, sino porque representan la pérdida de un cierto equilibrio del medio interno que en sus inicios no es perceptible. Así, una enfermedad se encontraría latente antes de ser perceptible, e incluso habría patologías que permanecen latentes sin nunca desarrollarse, todo depende —y es aquí que coincidimos con Grmek en el componente individual de la concepción de la enfermedad en Bernard— de la *idiosincrasia*, de la *predisposición mórbida* de cada persona. Bernard aboga, por activar la actividad preventiva de la medicina, por anticipar la naturaleza latente de nuestros posibles padecimientos. Con todo, a pesar de este reconocimiento de la idiosincrasia o predisposición mórbida de cada individuo, Bernard antepone un límite morfológico a las expresiones idiosincrásicas de la enfermedad, límite que está dado por este suelo común a todos los fenómenos naturales: las leyes físico-químicas.

Las leyes morfológicas limitan el juego de lo posible biológico concomitantemente con las leyes físicas y esto significa que, al manipular los cuerpos organizados, el experimentador deberá aceptar el límite de esas leyes al igual que acepta las constricciones de la legalidad física. (Caponi, 2001: 400)

Así, lo patológico no inaugura alguna posibilidad, no da lugar a alguna novedad biológica; antes bien, sólo representa una expresión desviada (exagerada) de las mismas leyes que en su forma armónica dan lugar al estado de salud, de normalidad biológica, caracterizada por la ausencia de morbilidad, con lo que la patología debería derivarse y subsumirse a las constantes de la fisiología. Para Bernard es este convencimiento lo que hace posible la experimentación y la manipulación de los procesos fisiológicos, en tanto que ninguna desviación natural o artificial modifican los principios con los que la vida funciona; es decir, a pesar del desorden que la enfermedad introduce en el *funcionamiento* normal del organismo, podemos seguir explicando los desajustes y desvíos a partir de las mismas leyes.⁸

⁸ La determinación de lo patológico como idéntico a lo normal, tan sólo diferente en intensidad, pero subsumido a las mismas leyes, es una de tantas consecuencias del determinismo bernardiano. Para Claude Bernard el determinismo es el concepto clave de su propuesta metodológica: el objeto de la ciencia es encontrar la ley a partir de la cual pueden explicarse un conjunto de fenómenos, en el entendido que pueden existir fenómenos indeterminados (temporalmente por nuestras limitaciones

Quizá lo que lleva a Canguilhem a escribir un libro como *Le normal et le pathologique* sea la intención de dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿el concepto de enfermedad es índice de una realidad objetiva accesible al conocimiento científico cuantitativo? Reparemos en la forma de la pregunta, aquello por lo que Canguilhem se cuestiona es por el concepto de enfermedad no por la enfermedad misma, en el entendido que la medicina es un discurso que ya ha conceptualizado aquello sobre lo que pretende actuar. Si tenemos en cuenta además que para nuestro filósofo la realidad del objeto es inaccesible en sí, y que el concepto es una unidad discursiva ligada con un significado, hecho de un número finito de palabras, no habría manera, desde nuestros instrumentos cognitivos, de asir la realidad intrínseca de cualquier fenómeno. Pero la manera como Canguilhem quiere contestar a dicha pregunta pretende ir más allá de la mera especulación epistemológica, su intención es abordar tal problema partiendo de la particularidad de su objeto, que lejos de la inercia de los mismos, propios de las ciencias físicas, se caracteriza por ser portador de valor. En tanto la enfermedad como concepto sólo es aplicable a lo viviente —ya que no hay galaxias enfermas o síntesis químicas enfermas— la carga valorativa del mismo es innegable, de ahí la imposibilidad de dar con una definición objetiva de la misma que no conlleve, a su vez, un sesgo valorativo, lo que iría en detrimento de la objetividad tal y como la conciben las ciencias físicas. Si reconocemos que una de las aspiraciones fundamentales de la ciencia es la objetividad como presupuesto para la comunicación y validación del saber científico, en aquellos conceptos ligados a la vida tal aspiración se encuentra siempre matizada por el carácter valorativo inmerso en cada acto vital; es decir, que no hay dos vivientes que valoren de la misma manera los objetos y los medios frente a los cuáles intentan proveerse de lo mínimo para seguir viviendo. En este sentido, el concepto de enfermedad indica una forma de valorar, dentro de una selección de los mismos, que es diferente no sólo de la forma en cómo se aprecia en la salud, sino que difiere de un individuo a otro. Ello no debe llevarnos a afirmar la vacuidad de conceptos, antes bien, reconociendo en ellos una objetividad limitada por su carácter calificativo, deben de indicarnos normas de vida más que esencias, normas relativas a la existencia particular de lo viviente; en suma, la originalidad de los fenómenos ligados a la vida.

Dire que la santé parfaite n'existe pas c'est seulement dire que le concept de santé n'est pas celui d'une existence, mais d'une norme dont la fonction et la valeur est d'être mise en rapport avec l'existence pour en susciter la modification. Cela ne signifie pas que santé soit un concept vide. (Canguilhem, 1998: 41)

Uno de los mayores argumentos que Canguilhem esgrime contra una aprehensión objetivista de la enfermedad es el carácter valorativo inmerso en la enfermedad, en tanto es expresada por un individuo que le da un sentido propio y único. Pero este argumento puede ser desmenuzado en diferentes partes, dependiendo el punto de vista que tomemos; así, si bien es la calidad normativa de la enfermedad lo que nos impide reducirla a un conjunto de datos universales, la capacidad de crear normas inéditas refuerza a su vez la individualidad, la totalidad y la originalidad del viviente capaz de tal actividad normativa, con lo que estas tres características se convierten en argumentos por lo cuales la concepción de la enfermedad como una realidad objetiva accesible al conocimiento científico cuantitativo se vuelve problemática. Respecto al primer factor, lo que muestra la enfermedad, en primera instancia, es una forma inédita de valorar, una forma única de responder ante las infidelidades del medio; en suma, como actividad normativa (si bien restringida), en la enfermedad el viviente sigue creando normas que lo distinguen de lo demás en tanto éstas son una respuesta única ante los cambios del entorno. No habiendo dos sujetos que valoren de la misma forma, que respondan de la misma manera a los cambios del medio, cada respuesta es creación de un valor inédito, en tanto expresión individual. El deseo de total objetividad en medicina se vería

cognitivas), pero nunca indeterminables. Así, cuando en ciencia se logra dar con la ley de un fenómeno, ello significa que ésta podrá explicar las relaciones de todas las variaciones que derivan del fenómeno de base. Ver: Jean Gayon (1992), Mirko D. Grmek (1997), Gustavo Caponi (2001), Jørgensen (2001).

obstaculizado, así, por el hecho de que habría tantas enfermedades como individuos enferman. Es por esta razón que de la misma manera una reducción de la patología a la fisiología se vería seriamente cuestionada, sobre todo, porque aquellas normas que el viviente enfermo expresa no son equivalentes a aquellas que expresa en el estado normal, es decir, porque las normas que se crean en la enfermedad no son las mismas que aquellas que se crean en la salud. Habría, pues, tanto ritmos vitales como vivientes, y habría un ritmo vital distintivo para la enfermedad así como otro para la salud, dentro de cada cual el individuo estabilizaría ciertas normas para hacer frente al medio. Canguilhem habla de "*allures de vie*", con lo cual habría básicamente dos *allures de vie*, uno normal y otro patológico. Habría que entender por *allure* "...un régime stable de fonctionnement, un dynamisme stabilisé" (Debru, 1993: 111), en el cual ciertas normas son estabilizadas con miras a su superación o a su conservación: aquellas que terminarán siendo superadas serían las propias de lo normal, aquellas que serán conservadas, a pesar de los cambios del medio, son las propias de lo patológico. Las normas que cada viviente estabiliza son temporales, pero en unos casos su temporalidad está limitada por la inauguración de nuevas normas que superan los límites de las antiguas, o bien, por nuevas normas que significan un retroceso respecto a las anteriores. Canguilhem habla, así, de "constantes normales a valor propulsivo", que permitirían superar las expectativas iniciales, y de "constantes normales a valor repulsivo", que significan un retraimiento de las capacidades anteriores. Nótese, sin embargo, que en ambos casos hay una estabilización de normas por crítica, y restringida que sea, con lo cual no sólo habría una homeostasis fisiológica, sino también una homeostasis patológica, todo dependiendo de comportamiento del que se trate. Desde esta perspectiva, la aspiración a una concepción objetiva de la enfermedad tendría como fuente, no un criterio universal y ontológico, sino a la vida misma a partir de su *comportamiento*, sea propulsivo o repulsivo.

C'est la vie elle-même, par la différence qu'elle fait entre ses comportements propulsifs et ses comportements répulsifs, qui introduit dans la conscience humaine les catégories de santé et de maladie. Ces catégories sont biologiquement techniques et subjectives et non biologiquement scientifiques et objectives. Les vivants préfèrent la santé à la maladie. Le médecin a pris parti explicitement pour le vivant, il est au service de la vie, et c'est la polarité dynamique de la vie qu'il traduit en parlant de normal et de pathologique. (Canguilhem, 1998: 150)

Es precisamente concibiendo a la vida, más como comportamiento que como estado, que una aprehensión localizacionista de la enfermedad encuentra su principal obstáculo. Aquello que Goldstein definía como "reacción catastrófica" y que Canguilhem retoma para sí, hace referencia al cese del "comportamiento privilegiado", caracterizado por permitir a un organismo llevar a cabo todas las reacciones de las que es capaz, adaptándose de la mejor manera su medio, en mayor armonía, con mayor orden y estabilidad; y tratándose del hombre, con un sentimiento subjetivo de seguridad, de comodidad. Peto tanto la reacción catastrófica como el comportamiento privilegiado hacen referencia al organismo en su totalidad.

... c'est là un signe non seulement qu'il n'y a pas de phénomènes isolés, mais encore que chaque phénomène a la signification d'une modification de tout l'organisme, et surtout, que comportement privilégié à un endroit signifie toujours comportement privilégié de l'organisme tout entier, ou encore, que le comportement privilégié n'est possible que lorsque le reste de l'organisme se trouve en situation privilégié. (Goldstein, 1951: 305)

O en palabras del propio Canguilhem: "C'est la totalité de l'organisme qui réagit «catastrophiquement» au milieu, étant désormais incapable de réaliser les possibilités d'activité qui lui reviennent essentiellement". (Canguilhem, 1992: 164)

Debido a que en cada respuesta, mórbida o no, la acción de más de un proceso u órgano entran en escena en cada organismo, una excesiva localización de la enfermedad puede hacernos ignorar la compleja red de soportes y suplencias que actúan simultáneamente en cada acto vital. Al respecto, la forma como Canguilhem critica la teoría bernardiana de la hiperglicemia estriba en el hecho de que, a través de experimentaciones posteriores, se sabe que este fenómeno compete no sólo a un aumento de la producción de glucosa por el hígado, sino puede deberse a múltiples factores: el páncreas, las glándulas vasculares sanguíneas, el comportamiento renal, el sistema nervioso, las vitaminas; los mismos que pueden actuar aisladamente o en conjunto. Precisamente porque la enfermedad, lejos de ser la expresión de una lesión localizada en un punto preciso del organismo, es expresión integral de variados factores, por ello una cuantificación de la misma, vista como mera variación del estado normal, no puede más que darnos una visión parcial del problema, en tanto olvida que lo que cuantifica no es el efecto lineal de una causa única. El lazo de continuidad que Claude Bernard establece entre lo normal y lo patológico sólo tendría sentido, primero, si se reduce lo patológico a un síntoma, fuera del contexto clínico y, segundo, cuando se toman los efectos sintomáticos como mecanismos funcionales parciales (Canguilhem, 1998). En suma, una concepción demasiado localista de la enfermedad es la que ha permitido construir, en buena medida, una medicina basada en evidencias de tipo unívoco y lineal que olvidan el aspecto totalizante de toda función vital. A la sonada frase "un microbio no hace una enfermedad", Canguilhem agregaría: una lesión no hace la enfermedad del enfermo.

Aquello que impide a Canguilhem reducir lo patológico a lo normal es la certeza de que la enfermedad no es la expresión perturbada o deformada de la salud, sino que es radicalmente otra forma de vida, en tanto que con ella lo que se inaugura es otra posibilidad vital, otra posibilidad de existencia del organismo. La enfermedad es, así, una de las maneras en como se expresa la normatividad de la vida, porque para Canguilhem lo patológico no es lo anormal; es decir, no implica la ausencia de normas, sino simplemente la inauguración de nuevas normas incapaces de hacer frente a las nuevas condiciones del medio.

Nous devons dire en conséquence que l'état pathologique ou anormal n'est pas fait de l'absence de toute norme. La maladie est encore une norme de vie, mais c'est une norme inférieure en ce sens qu'elle ne tolère aucun écart des conditions dans lesquelles elle vaut, incapable qu'elle est de changer en une autre norme. Le vivant malade est normalisé dans des conditions d'existence définies et il a perdu la capacité normative, la capacité d'instaurer d'autres normes dans d'autres conditions. (Canguilhem, 1998: 120)

En términos absolutos, no hay una diferencia de valor entre la norma del individuo sano y la norma del individuo enfermo, ambas valoran e inauguran nuevas posibilidades de existencia, pero al situarlas en un medio concreto cada una tiene un valor distinto, mientras que una permite afrontar las infidelidades del mismo, la segunda tendría que conformarse con continuar viviendo en las mismas condiciones. La enfermedad implica, así, más un retraimiento del medio que un menor valor de su respectiva norma, aunque ciertamente la norma del individuo sano siempre está lista para trastocarse. En este sentido, un viviente plenamente normativo en un medio dado se caracteriza por su potencialidad, por la abierta posibilidad de superar sus expectativas originales, por estar literalmente "abierto a lo posible"; mientras que la enfermedad implica un retraimiento de esta apertura, en la que las posibilidades de acción frente al medio se reducen, pero no desaparecen. Menor normatividad sí, pero siempre en relación a un entorno dado.

Le malade est malade pour ne pouvoir admettre qu'une norme. Pour employer une expression qui nous a déjà beaucoup servi, le malade n'est pas anormal par absence de norme, mais par incapacité d'être normatif. (Canguilhem, 1998: 122)

La enfermedad consistiría, así, en la imposibilidad del individuo de violar sus propias normas; pero ello no es igual a decir que en la enfermedad lo posible queda clausurado, aun enfermo, el viviente sigue dando cabida a lo posible, sigue inaugurando nuevas posibilidades vitales y aunque su poder normativo se convierta en tendencia conservadora, muestra posibilidades inéditas desde el punto de vista normal. La superioridad entre una norma y otra radicaría en que aquella que es superior permitiría hacer lo que la otra impide; en sentido absoluto ambas poseen valor, con lo cual lo patológico no solamente no es lo anormal, sino que deviene lo normal, en tanto aun posee normas. En sentido estricto, lo patológico sería lo opuesto a la salud y no lo opuesto a lo normal y lo normal, antes que norma fija, sería producto de la normatividad de cada viviente. Porque recordémoslo, la existencia de ambos valores sólo puede establecerse para un individuo concreto en un medio dado y a través del tiempo; es decir, siempre en referencia a su situación anterior que él mismo calificaría como normal, en contraste con otra situación posterior que calificaría como patológica.

Il n'y a pas de fait normal ou pathologique en soi. L'anomalie ou la mutation ne sont pas en elles-mêmes pathologiques. Elles expriment d'autres normes de vie possibles. Si ces normes sont inférieures, quant à la stabilité, à la fécondité, à la variabilité de la vie, aux normes spécifiques antérieures, elles seront dites pathologiques. Si ces normes se révèlent, éventuellement, dans le même milieu équivalentes, ou dans un autre milieu supérieures, elles seront dites normales. Leur normalité leur viendra de leur normativité. Le pathologique, ce n'est pas l'absence de norme biologique, c'est une autre norme mais comparativement repoussée par la vie. (Canguilhem, 1998: 91)

Tal parece que cuando Canguilhem nos propone ver con nuevos ojos a la enfermedad, en tanto nuevo ritmo vital, se mezcla una definición de la misma en términos espaciales y conductuales, de cariz más objetivo; y otra definición en términos más bien subjetivos y vivenciales. ¿En qué punto estas dos formas de acercamiento al mismo problema convergen? Quizá ahí donde ambas son expresión de un individuo, de un viviente individual, que en el caso del hombre experimenta la enfermedad como "una retracción del medio" y de su capacidad normativa, como un cambio de comportamiento; a la par que ello representa en él un sentimiento de menor valor, de sufrimiento o de incapacidad. Ambas acepciones son válidas en Canguilhem, ambas son indisociables; el componente conductual y subjetivo de la experiencias mórbida son la piedra de toque de esta forma de comprender lo patológico.

Le fait de vivre la maladie comme une déchéance, comme une dévalorisation, et non seulement comme souffrance ou réduction de comportement, doit être tenu pour l'un des composants de la maladie elle-même. (Canguilhem, 1989a: 1235)

Con lo cual una nueva pregunta salta a la vista. Después de que Canguilhem nos ha dicho cuándo podemos reconocer la existencia de un concepto científico legítimo, la manera como intenta reelaborar la aprehensión de lo normal y lo patológico ¿deja indemne la posibilidad de que sigamos hablando de ellos como conceptos científicos? ¿Puede hablarse ahora científicamente de un concepto de normalidad y de patología? Siguiendo la propuesta canguilhemiana, al negar la aprehensión objetiva de dichos conceptos, sólo podríamos aspirar a un concepto débil de lo normal y lo patológico.

Bibliografía

Canguilhem, Georges (1947). "Note sur la situation faite en France a la philosophie biologique", en *Revue de métaphysique et de morale*, Vol. 52, No. 1; 322-332.

-----, (1955). "Organisme et modèles mécaniques", en *Revue philosophique de la France et de l'étranger*, No. 1-3; 281-299.

Canguilhem, Georges, G. Lapassade, J. Piquemal, et. al (1962). *Du développement à l'évolution au XIX^e siècle*, Puf, Paris.

- Canguilhem, Georges (1967-68). "Le vivant", en *Revue de l'enseignement philosophique*, Vol. 18, No. 2; 65-72.
- , (1970). "¿Muerte del hombre o agotamiento del cógito", en Burguelin, P. et. al. *Análisis de Michel Foucault*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.
- , (1972a). "Qu'est-ce qu'une doctrine informe?", en *La mathématisation des doctrines informes*, Hermann, París.
- , (1972b). "L'idée de nature dans la pensée et la pratique médicales", en *Médecine de l'homme. Revue du Centre catholique des médecins français*, No. 43; 6-12.
- , (1977). *La formation du concept de réflexe aux XVII^e et XVIII^e siècles*, Vrin, París.
- , (1978a). "Une pédagogie de la guérison est-elle possible?", en *Nouvelle revue de psychanalyse*, No. 17; 13-26.
- , (1978b). "Le concept d'idéologie scientifique", entrevista en *Raison présente*, No. 46; 55-60.
- , (1980). "Le cerveau et la pensée" en *Prospective et santé*, No. 14; 81-98.
- , (1986). "Sur l'histoire de la folie en tant qu'événement", en *Le Debat*, No. 41.
- , (1987). "La décadence de l'idée de Progrès", en *Revue de Métaphysique et de Morale*, Vol. 92, No. 4; 437-454.
- , (1989a). "Les maladies", en *Encyclopédie Philosophique Universelle* (Tomo I), Puf, París; 1233-1236.
- , (1989b). "Présentation", en François Delaporte. *Histoire de la fièvre jaune*, Payot, París.
- , (1990). *La santé. Concept vulgaire et question philosophique*, Sables, Toulouse, 1990.
- , (1992). *La connaissance de la vie*, Vrin, París.
- , (1993). *Idéologie et rationalité dans l'histoire des sciences de la vie*, Vrin, París.
- Canguilhem, George y Alain Badiou (1993). "Philosophie et science", entrevista en *Cahiers Philosophiques*, Hors Série; 21-31.
- Canguilhem, George (1994). *Etudes d'histoire et de philosophie des sciences concernant les vivants et la vie*, Vrin, París.
- , (1995a). "Physiologie animale", en *Encyclopaedia Universalis*, T. 18; 244-246.
- (1995b). "Regulation (Épistémologie)", en *Encyclopaedia Universalis*, T. 19; 711-713.
- , (1996a). *Vie et mort de Jean Cavallès*, Allia, París.
- , (1996b). "Vie", en *Encyclopaedia Universalis*, T. 23; 546-553.
- , (1998). *Le normal et le pathologique*, PUF, París.
- Caponi, Gustavo (2001). "Claude Bernard y los límites de la fisiología experimental", en *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, Vol. 8, No. 2; 375-406.
- Foucault, Michel (1963). "Le langage à l'infini", en *Dits et écrits I, 1954-1975*, Gallimard, París.
- Gayon, Jean (1992). "Les réflexions methodologiques de Claude Bernard", en *Bulletin d'Histoire et Épistémologie des Sciences de la Vie*, Vol. 3, No. 1; 145-161.
- Goldstein, Kurt (1951). *La structure de l'organisme*, Gallimard, París.
- Grmek, Mirko D (1971). *Raisonnement experimental et recherches toxicologiques chez Claude Bernard*, Tesis doctoral, París.
- , (1990). *La première révolution biologique. Reflexions sur la physiologie et la médecine du XVII^e siècle*, Payot, París.
- , (1991). *Claude Bernard et la methode expérimental*, Payot, París.
- , (coord.) (1993). *Storia del pensiero medico occidantale 1: Antichità e Medioevo*, Laterza, Roma.
- , (1994) *Les maladies à l'aube de la civilisation occidentale. Recherches sur la réalité pathologique dans le monde grec historique, archaïque et classique*, Payot, París.
- , (1996a). "Il concetto di malattia", en *Storia del pensiero medico occidantale 2: Dal Rinascimento all'inizio dell'ottocento*, Laterza, Roma; 259-289.
- O'Neal, John (1998). "Auenbrugger, Corvisart, and the Perception of Disease", en *Eighteenth-Century Studies*, Vol. 31, No. 4; 473-489.

El hombre y el símbolo: ontología y hermenéutica

Roberto González

-I-

El presente trabajo versa en torno de la condición simbólica del hombre. Hemos pretendido fijar una ruta hacia la idea antropológica que entiende al hombre precisamente como ser simbólico, en la doble acepción de este término, a saber, como productor de símbolos y también como "símbolo" o complemento ontológico del tú. Un primer esbozo de esta preocupación la podemos encontrar en la obra de Platón quien ya concebía al hombre como un ser dislocado y tendido hacia la búsqueda de su complemento ontológico (el hombre como símbolo del hombre). No obstante, cabe mencionar que la preocupación por la condición simbólica del hombre, en estricto sentido, y todo lo que esto conlleva (mito, símbolo, signo, lo sagrado, espíritu...), ha acontecido recientemente. El siglo XIX y XX se encuentran fuertemente matizados por esta preocupación.

Ahora bien, el desglose de un tema como el que nos ocupa se encuentra justificado, en cierta manera, por la oquedad espiritual que prevalece en nuestro ámbito profesional y cultura en general. El inminente ascenso y dominio mundial de una razón de corte instrumental, en el mundo contemporáneo, ha venido a reiterar aquello que Hölderlin y Rilke ya anunciaban en el siglo XIX, a saber, el extravío del hombre y el desamparo de éste por causa de la huida de los dioses. Esta afirmación, vertida por Hölderlin y Rilke, si bien posee un origen poético, sin embargo, resulta hoy de crucial relevancia, pues justamente en aquellas expresiones se nos habla de una manera *cuasi* profética acerca de la situación que envuelve al hombre de nuestro tiempo.

Cabe mencionar que el siglo XIX y XX constituyen dos episodios en la historia del pensamiento, caracterizados por un agitado movimiento en donde la cultura ha venido a experimentar toda suerte de desajustes. Los acontecimientos se han seguido, unos tras otros, de una manera vertiginosa y precipitada. Sin embargo, uno de los elementos que, en general, ha marcado estos tiempos, es justamente aquello que cantaban poéticamente Hölderlin y Rilke: el extravío del hombre. La segunda mitad del siglo XIX, al igual que el siglo XX, se encuentran marcados por la penuria, es decir, por la huella la ausencia y el signo del olvido. La inminencia de esta ausencia, la inminencia de lo echado en falta, se acusa en la filosofía y en el arte de diferentes maneras. Al respecto cabe mencionar que el mismo Hegel, en una etapa madura de su pensamiento, proclamaba ya la muerte de Dios. Desde nuestro particular punto de vista, el pensamiento de Hegel, en cierta manera, representa un baluarte sumamente importante de esta oquedad, pues ya desde su magna *Ciencia de la lógica* acomete la equiparación del Ser con la Nada, este acto, a primera vista, no reporta mayor signo de alarma; sin embargo, tal como después lo leerían Marx y Kierkegaard, esta equiparación representaba la primera piedra hacia el vaciamiento de la noción del absoluto, es decir, la culminación del idealismo en su etapa más extrema se proclama anunciando la muerte de Dios. La reacción de Kierkegaard contra Hegel se da justamente por esto. El espíritu de sistema en Hegel ha terminado por vaciar de sentido el absoluto. En Hegel no hay un absoluto 'real', lo que hay es una razón que se ha transustanciado a sí misma en algo absoluto. La irrupción de una amonestación espiritual como la vertida por Kierkegaard da testimonio de esta huella de la ausencia. La normalidad de una situación se echa de ver precisamente cuando las cosas ya no están en su lugar. La obra del pensador danés, no es un conjunto de amonestaciones religiosas fútiles en donde se hace un llamado a retornar al camino del cristianismo primitivo. La

colección de los “discursos edificantes” del autor de *Temor y temblor*, pueden concebirse no sólo como un intento por paliar la situación crítica en la que había entrado el cristianismo en su etapa final, sino más aun, pueden concebirse como la declaración expresa de esta situación anómala en la que el sentido del absoluto ha caído en el olvido.

Tanto el pensamiento de Kierkegaard como la poesía de Hölderlin hablan de la presencia de una suerte de deidad que hoy se muestra justamente ausente. La poesía y la filosofía del siglo XIX y XX rememoran este olvido. Por esto cuando Heidegger, teniendo en la mira precisamente la obra de Hölderlin, formula la pregunta que así interroga, ¿para qué poetas?, acota respondiendo que los cánticos de los poetas se entonan con el propósito de rememorar este olvido, es decir, con el propósito de que el olvido no se olvide, para que no olvidemos que hubo un tiempo en que los Dioses estuvieron aquí habitando la casa con el hombre; sin embargo, ahora se han marchado, el hombre ha perdido su camino. Ahora, el hombre se descubre solo y abandonado a su suerte.

Dostoievski y Nietzsche, a su manera, también atestiguan este olvido; ambos construyen su obra en el claro de la oquedad de esta ausencia, por ello, no es extraño que al autor ruso se le oiga exclamar frases tales como la que dice ‘si dios ha muerto, entonces todo está permitido’. Por su parte Nietzsche manifiesta esta experiencia de la oquedad en diferentes momentos, como cuando dice ‘el desierto crece’, o bien, ‘el hombre es sacado del centro y es proyectado hacia la X’; pero en especial en la frase cumbre que dice ‘Dios ha muerto’. En esta última frase, Nietzsche comprime todo un confín de significados, los cuales no se agotan en un exclusivo horizonte hermenéutico de interpretación. No obstante, el común de las diferentes acepciones de la interpretación de esta frase, sin duda, apuntan justamente hacia la mella del olvido, es decir, hacia la huella de la ausencia —Dios ya no está, ha muerto, nosotros le hemos dado muerte, nos queda solo su recuerdo, al hombre le queda únicamente rememorar su ausencia—. La obra de Nietzsche se abre paso mediante el fervor que se instala en dirección hacia el anhelo por el mañana, al mismo tiempo que, con ese mismo ahínco, canta un himno a la melancolía de la despedida del pasado griego que ya no volverá a ser nunca más la horma de los hombres: ¡Dios ha muerto!

No obstante, pese a que Nietzsche se dice a sí mismo ser el más antiplatónico, y pese a efectuar toda una revuelta teórica contra la metafísica, desterrando al ‘mundo verdad’ de Platón al horizonte de las quimeras; se puede, sin embargo, asistir por lo mismo, de un modo embozado al encuentro de la sombra de lo sagrado. Este caso es muy pictórico, pues podría decirse que en Nietzsche lo sagrado se muestra bajo la forma de la oclusión, es decir, se muestra justamente en su negación; lo sagrado se muestra de forma eminente en la frase que exclama “¡Dios ha muerto!” El dato es la muerte de Dios, es decir, el dato es la ausencia del Dios que ya no está aquí. De hecho, esto es lo que canta tal expresión entrecomillada. Sin embargo, la frase en cuestión, es una alusión inminente de lo sagrado; y que por lo mismo que lo sagrado ya no está aquí, se le mienta de un modo indirecto. Por ello, se le mienta como *ausencia*. Lo sagrado, por antonomasia, se presenta ocultándose, y en Nietzsche, la manifestación de lo sagrado acontece justamente proclamando la muerte de Dios. La filosofía del autor de *La gaya ciencia* quiere abrirse paso a través de la penumbra haciendo un poco de luz por medio de esta referencia indirecta que mienta trayendo a presencia lo que se encuentra de suyo ausente. Este hallazgo es de enorme cuantía, pues sin mencionar palabra alguna Nietzsche nos muestra gráficamente la función del ‘símbolo’, sobre la cual volveremos más adelante.

Asimismo, podría decirse que por cuanto que lo sagrado, ya desde mediados del siglo XIX, se mienta rememorándose en la huella del no olvido, así también, semejante huella ingresa en el siglo XX bajo esta misma forma de oclusión. En este sentido, y ante este eco, la filosofía experimenta un vuelco inusitado, pues cae en la cuenta de dos datos cruciales: en primer lugar, con la crítica de Nietzsche a la metafísica, el pensamiento filosófico toma conciencia del sustancial antropomorfismo que habría caracterizado

precisamente a la metafísica, diseminado por toda la tradición filosófica, caracterizado, justamente por la anteposición de la razón por encima de las cosas mismas. Con lo que finalmente la reflexión ahora decanta en la idea de que el hombre, en aras de la metafísica, ha permanecido cautivo dentro del cerco de la propia razón y ha dejado en el abandono lo ajeno. La filosofía, desde Platón hasta Hegel y Husserl, ha transitado en aras de un pensamiento que se encuentra encerrado en la cárcel de los márgenes de la razón.

En segundo lugar, la experiencia filosófica de este cerco (de la razón) en la edad moderna da de sí el anhelo de aquello que el mismo Nietzsche denominaba 'anhelo de las flechas hacia la otra orilla', es decir, la filosofía, ahora descubre la exterioridad de la idea, presente lo allende a la razón; la razón no agota la inconmensurabilidad del ser (resulta imposible sustentar ahora una afirmación tal como la que en otro tiempo enarbolaron el idealismo alemán que dice que el ser y el pensar son una y la misma cosa). En este punto cabe mencionar que el ejemplo de Husserl, y su empeño por hacer de la filosofía una ciencia estricta a través del método de la fenomenología trascendental, no resulta gratuito, justamente porque el autor de las *Investigaciones lógicas* puede considerarse como el epílogo de una tradición que ahora mismo agoniza, caracterizada por el señorío de la razón. De hecho, a partir de la obra de Husserl, la filosofía toma plena conciencia de que la razón no puede ya, en ningún caso, constituirse en el fundamento del conocimiento, pues la razón ahora necesita también ser fundada. La razón no se funda a sí sola, sino en algo otro que la sobrepasa. El hecho es que la razón en el pensamiento contemporáneo ha quedado sobrepasada. El *cogito* de Descartes, que sirvió como piedra angular en la erección del nuevo proyecto de la filosofía en la edad moderna, ahora ha quedado traspasado. El ser no se constriñe al metro de la razón. La realidad no se identifica con la razón. Ahora bien, en este horizonte del pensar la razón reconoce que existe una faceta del ser que puede conocerse; y reconoce también que, allende a esto cognoscible, hay algo que se sustrae al análisis del método positivo. Curiosamente, un autor analítico, como es el caso de Wittgenstein, desde el *Tractatus* está ya consciente de esto; este último sabe que existe un relieve de la realidad que puede articularse mediante el lenguaje; no obstante, también sabe que existe algo que no puede articularse mediante signos lingüísticos, sobre lo cual conviene mejor callar.

Sin embargo, esto que no puede articularse mediante signos lingüísticos y que se apuesta allende a la razón "súgnica", habla, no obstante, a través de diferentes medios al hombre moderno, habla a través del arte pictórico, del arte literario, de la magia y el mito. No obstante, para escuchar esta voz, por así decirlo, metasúgnica, se requerirá de cierta disposición especial por parte del hombre, pues su código no se lee, como ya lo dijo bien Wittgenstein, mediante 'signos', requiere más bien de otro tipo de claves, requiere de un lenguaje tal que sea capaz de aproximarnos a la presencia de lo que de suyo nunca aparece, o que en su defecto, aparece ocultándose.

Aquí, no se trata propiamente de una creación ingeniosa por parte del hombre, o una creación antropomórfica por parte del método y la razón, sino más bien de una atenta escucha; esta disposición por parte del hombre, a la que hacemos alusión, trata de una suerte de estado de despierto semejante al que nos menciona Heráclito en su primer fragmento -según Diels Kranz- cuando dice que el 'logos' siendo lo más real los demás pasan por la vida sin verlo ni escucharlo, aún cuando este logos sea lo primero en el orden del ser y en el orden del conocer, pues todo sucede conforme a este 'logos': lo primero que debiera escucharse y verse es justamente el color del canto de este logos. Sin embargo, no todos los hombres pueden percatarse de esta voz, pues se encuentran distraídos inmersos en sus confabulaciones. Por esto, Heráclito recomienda un permanente estado de vigilia, para que así el hombre permanezca alerta. Nuestro autor de Efeso dice: "Si no se espera lo inesperado, no se lo hallará"⁹, pues aquel que no tiene la disposición de abrirse en un estado de despierto para escuchar esta voz del logos es porque ha

⁹ Heráclito, B 18

quedado ensordecido por el rumor del ajetreo cotidiano. Semejante disposición, exige un permanente estado de vigilia.

En griego, la palabra *Alétheia* designa justamente este estado de despierto que caracteriza al hombre que sabe escuchar la voz del logos, y como consecuencia, sabe actuar sabiamente conforme a su dictado. La palabra *Alétheia*, también puede entenderse como 'no olvido', alude a esa suerte de comunión entre el hombre 'despierto' y el logos que hace resplandecer su voz en la concreción del ente sensible, pues, el logos, siendo inteligible, no es él mismo algo sensible, no obstante, sólo se le puede atisbar a través del signo de lo particular. El logos no es objeto de visión física, no se mira como se ve una mesa o un vaso de agua; el logos se le atisba a través de una atenta escucha. El logos no es una cosa, no es reductible a un ente determinado, sin embargo, sólo se puede trasver por el ente. En cierto sentido, podría decirse que en Heráclito el logos se muestra ocultándose. Se oculta cuando retrae su canto en cuya retracción aparece la acotación del ente. Asimismo, el logos vuelca su canto con toda majestuosidad justamente cuando el ente es capaz de trastocarse en símbolo precisamente del logos (no que el ente sea complemento del logos), es decir, el ente se erige en la referencia que tiene que trascenderse para acceder a la experiencia de la omnitud del logos.

Es así que ahora cabe la aclaración de que el código para la factura de la hermenéutica de lo que aparece ocultándose no es propiamente el signo, pues este último siempre se encuentra enderezado hacia algo concreto y particular, tal como sucede en las ciencias fácticas o en la comunicación ordinaria. El código que permite al hombre atisbar lo que se muestra ocultándose es el *símbolo*, el cual, desde nuestro punto de vista, posee tres peculiaridades básicas:

En primer lugar, el símbolo siempre se encuentra enderezado hacia una generalidad, es decir, no se atiene a este o aquel objeto, ni se agota en algo particular; el símbolo lo quiere todo. El símbolo sobrevuela en la atmósfera de lo que es general y lo común.

En segundo lugar, el símbolo no obedece al orden de la existencia fáctica, sino más bien, al mundo del sentido; es decir, el símbolo no existe como una cosa, existe como sentido. Este modo de ser es lo que le permite trascender en cada caso la particularidad del ente.

Y en tercer lugar, por cuanto que el símbolo se encuentra enderezado hacia aquello que aparece ocultándose, adquiere una función esencialmente evocadora. El símbolo, es por antonomasia aquello por lo cual se evoca lo que no aparece empírica ni sógnicamente.

El símbolo orbita en nuestro mundo cotidiano. El hombre existe en una referencia recurrente al signo y al símbolo. Podría decirse que el signo refiere al símbolo, no obstante, el símbolo no es equiparable, ni se constriñe a la finitud del signo. Puede decirse que el hombre desenvuelve su vida cotidiana en el claro del contraste entre el signo y el símbolo. Sin embargo, la tematización de este contraste precisa una disposición especial (*alétheia*), pues es un trabajo arduo y tiene que realizarse con un parsimonioso cuidado.

-II-

Hemos titulado la presente investigación, *El hombre y el símbolo*, en atención justamente a esta última alusión mencionada, es decir, en atención a la condición simbólica del hombre en tanto que ser del sentido. La presente es una disertación estrictamente filosófica en torno al símbolo visto desde su condición antropológica. Podría decirse que en el presente, el hombre se ve a través del símbolo, y viceversa, el símbolo a partir de cierta idea del hombre.

Sabedores estamos que la idea del hombre en tanto símbolo del hombre, no se constriñe exclusivamente a la función y capacidad que posee éste para crear símbolos. Pues ya desde el *Banquete* de Platón en la antigua Grecia, nos ha dicho que el ser del hombre se define por su esencial incompletitud, decía: "El hombre es símbolo del hombre"¹⁰, es decir, el hombre es esencialmente carente de ser, la finitud en el hombre no es periférica, sino definitoria de su naturaleza, pues debido a este modo de ser cada cual está arrojado, en primer lugar, hacia sus semejantes. El otro, representa justamente la contraparte que complementa ontológicamente mi ser. Así también en la fenomenología de Eduardo Nicol, en el siglo XX, se esgrimen sendas formulaciones teóricas en torno a la idea del hombre en tanto que símbolo del hombre, es decir, en estos dos autores mencionados, también se factura otra dirección legítima en torno a la idea del hombre como símbolo precisamente del hombre. Esto es, Platón y Nicol construyen la idea del hombre como símbolo pero en dirección de una ontología estricta (del hombre), en donde refulge como primera máxima para el pensamiento, el atenerse al fenómeno de la expresión del ser de éste, y se le ve, primero, como unidad dislocada, cual si fuera una partitura incompleta, en donde, sin embargo, para ser —el hombre—, tiene la necesidad de darse permanentemente a la búsqueda de la otra mitad de su ser. De hecho, esta es la idea original acerca del símbolo en el contexto griego. Recordemos que entre los antiguos griegos se tenía por costumbre, cuando un joven marchaba a la guerra, cortar una moneda en dos partes, una se la llevaba quien marchaba hacia la guerra, y la otra se la quedaba la amante. Entonces se decía que cada mitad de la moneda constituía el símbolo precisamente de la otra mitad. El símbolo, en su sentido original se entiende como complemento. El hombre puede entenderse como símbolo en función de que se constituye como la mitad de una unidad que se encuentra en proceso de complementación. Platón en el *Banquete*¹¹ nos narra que en el principio de los tiempos, los hombre eran andróginos, mitad varón, mitad mujer, caminaban erguidos sobre sus cuatro pies, poseían ocho miembros y dos cerebros; el andrógino era tan portentoso y temerario a tal grado que los dioses sintieron temor de éstos; entonces los dioses hicieron concilio y decidieron partirlos por la mitad.

De esta forma surgió la idea del hombre como medio ser. Platón literalmente dice que "el hombre es el símbolo del hombre"¹². Nos parece que en efecto esta idea es sugerente, pues a partir de ésta se puede articular toda una concepción rica en matices y de prolijas consecuencias. Por ejemplo, a partir de esta condición ontológica se puede explicar la razón y el sentido de la historicidad y de la libertad del hombre, siendo la incompletitud el fundamento ontológico tanto de la historicidad como de la libertad del hombre¹³. Así, el hombre vendría a ser libre justamente porque es incompleto en su ser, el hombre tiene que actuar por su propia naturaleza, dándose a cada instante a la tarea de remediar esta su condición menguada a través de la interacción con los otros, los cuales, a su vez, también ven en éste el complemento recíproco de su ser. De aquí también se puede derivar hacia una ética de la responsabilidad recíproca, fundada no en un imperativo, sino en esta recíproca necesidad ontológica, simbólica, del ser de cada hombre. Desde esta óptica, la condición del hombre es simbólica, pero no porque sea capaz de facturar diferentes sistemas de símbolos, antes bien, por su misma constitución ontológica de ser contingente. La historia es la forma del tiempo del hombre, este tiempo, a diferencia del tiempo físico, se construye a partir de las posibilidades y necesidades que tienen los hombres concretos; por esto ya Marx atinadamente decía que el hombre es autor y creador de su propia historia. La historia se construye mediante los actos del hombre en el transcurso del tiempo. Sólo el hombre posee actos, y actúa justamente porque es incompleto en su ser. La insuficiencia, representa la razón ontológica por la cual el hombre deviene histórico. El destino del hombre consiste en darse permanentemente a la búsqueda de su "media naranja". Hay que reconocer que en esta ruta filosófica, que

¹⁰ Platón, *Banquete* 911a

¹¹ *Banquete* 190^a

¹² *Banquete* 191d

¹³ Cf. Nicol, *Metafísica de la expresión*, *passim*.

entiende al hombre como símbolo del hombre —en su acepción ontológica-, nadie ha ido tan lejos como lo ha hecho Eduardo Nicol.

Sin embargo, el hombre también puede entenderse como ser simbólico justamente porque es el único ser capaz de articular signos y símbolos. De hecho, esto último es lo que el hombre ha venido haciendo invariablemente a través de la historia. El hombre es un permanente constructor de signos y de símbolos. Digamos que históricamente la facturación de sus diferentes expresiones y formas del espíritu ha estado circunscrita a las mismas condiciones materiales y espirituales en que el logos despierta epocalmente; no queremos decir que estas condiciones sean invariablemente las mismas en todo tiempo, no, sino más bien, hay que aclarar que son construcciones que el espíritu elabora a partir de sus propias posibilidades. Podría decirse que el hombre se relaciona con lo ajeno a través de diferentes configuraciones del espíritu, se relaciona por un lado, a través de signos lingüísticos y artísticos, y se relaciona también a través de símbolos. En ambos casos, cabe aclarar que el hombre se entiende como creador de signos y de símbolos, pero en ninguna manera se entiende como creador de la realidad a la cual éstos se encuentran enderezados.

-III-

Podría decirse que la condición originaria del hombre, en su contraste con el mundo, se deja trasver justamente en esto que en su momento Cassirer, y posteriormente Eduardo Nicol, denominó con el adjetivo de 'la expresión'. Desde luego, la fenomenología de la expresión es muy compleja y exige al estudioso de la misma un aliento sostenido¹⁴. Sin embargo, podemos afirmar que en ésta (la expresión) el entrecruzamiento del ser del hombre y el ser de las cosas se dan de una manera tan íntima que no se hayan límites de separación ni forma de deslindar los límites del alma con los límites del mundo en cuanto tal. No obstante, el ser humano es por antonomasia el ser de la expresión precisamente porque tiene como nota distintiva la dimensión de la *profundidad y el sentido*, es decir, posee la capacidad de aprehender el mundo en su sentido y significado por medio de signos y representaciones. El ser del hombre se da, pues, en un horizonte, por así decirlo, sobre-natural, es decir, se da en el mundo de la significación. Sin embargo, el hombre no tiene una forma exclusiva de representar las cosas, sino que sus formas de significar adquieren un haz amplio de transfiguraciones en una red compleja de organización del sentido, las cuales pueden ir desde las imágenes más elementales y concretas o descriptivas, hasta la más abstractas y universales en las que la unidad del sentido de las cosas se logra condensar en expresiones de realidades que resulta imposible de percibir de manera inmediata. La capacidad de representar lo más inmediato en imágenes sensibles puede aspirar, en cierta forma, a ser lo más fielmente descriptiva; no obstante, esta manera de dirigirse a lo inmediato es apenas el inicio del decurso del espíritu, pues como en una marcha ascendente, el espíritu se encuentra llamado hacia la libertad. En lo inmediato, existe una marcada presencia de lo ajeno, y en este sentido, existe un rastro menor del espíritu; mientras que en lo sublime, existe una menor presencia de lo ajeno y una mayor eminencia del espíritu. No obstante, la manera de entablar comunión con lo inmediato será enteramente diferente a la comunión con aquello que justamente no aparece de un modo inmediato. La una, podemos decir, es una representación directa, y la otra, podemos denominarla, indirecta. En torno a esto, Gilbert Durand señala:

La conciencia dispone de dos maneras de representar el mundo. Una directa, en la cual la cosa misma parece presentarse ante el espíritu, como una percepción o la simple sensación. Otra, indirecta, cuando, por una u otra razón, la cosa no puede presentarse de 'carne y hueso' a la sensibilidad, como por ejemplo, al recordar nuestra infancia, al imaginar los paisajes del planeta Marte, al comprender cómo giran los electrones en derredor del núcleo atómico o al representarse un más allá después de la muerte. En

¹⁴ Cf. Nicol, *Metafísica de la expresión*, principalmente la tercera parte.

todos estos casos de conciencia indirecta, el objeto ausente se *re-presenta* ante ella mediante una imagen, en el sentido más amplio del término¹⁵.

Al tipo de representación que nos muestra lo que es a través de imágenes sensibles lo que no es sensible, lo ausente, lo supra-empírico, lo espiritual, es lo que se denomina con la palabra *símbolo*. El *símbolo*, no es otra cosa que una manera de representar por medio de imágenes de lo presente lo que por naturaleza es ausente. Llegamos a la imaginación simbólica cuando el significado es imposible de presentar y el signo sólo puede referirse a un sentido, y no a una cosa sensible. Así, el eco del sentido se da en esta condición simbólica del hombre de significar a través de la sensible lo inteligible y espiritual; y ésta es justamente la idea central de la concepción acerca del símbolo, la cual puede resumirse en la expresión siguiente: "los símbolos, dice Eliade, son capaces de revelar una modalidad de lo real o una estructura del mundo que no son evidentes en el plano de la experiencia inmediata".¹⁶ Esta tesis central nos indica dos cosas fundamentales en la concepción del símbolo: por un lado, lejos de ser un producto de una imaginación arbitraria y fortuitamente subjetiva, nos indican una estructura de lo real, y por ende 'dicen' el ser de las cosas, es decir que nos expresa el fundamento ontológico del ser humano en la medida en que es a través de esta expresión como el ser se da de manera originaria (en el símbolo); y por otro, éste 'habla' de lo ausente, es decir, de lo que no es dado a la experiencia inmediata; y por ende, la realidad a la cual está referido el símbolo es hacia un nivel de espiritualización más allá de lo fáctico, lo que equivale a expresar el mundo del sentido del cual, por cierto, se nutre el espíritu. Expresa por ende, el carácter *erótico* del ser humano, es decir su naturaleza incompleta e insatisfecha con lo meramente fáctico, el desear siempre algo más allá de sí mismo y por ende su carácter de autotranscendencia espiritual. El símbolo, de manera distinta al *signo* incluye en su comprensión todo el ser o al "Uno-Todo". No habla sólo a la razón, sino que engloba en su proceso comprensivo al mismo tiempo: conciencia e inconsciente, sentimientos y razón, cuerpo e intuición, *mythos* y *logos*, en la medida en que alude al desvelamiento del sentido de la existencia encerrado siempre en el *misterio* (de la raíz griega *mystes*: lo cerrado en sí mismo) y que ninguna representación agota ni puede contener por completo.

Desde este punto de vista, para Mircea Eliade, al igual que en Cassirer o Jung, el ser humano se caracteriza por ser *homo simbólico*, es decir, el hombre es un ser que se hace a sí mismo y da su ser a sí mismo a través del símbolo, o un ser cuya expresión originaria es el símbolo, y que el carácter expresivo que lo constituye es al mismo tiempo símbolo de sí mismo. La expresión simbólica del espíritu es al mismo tiempo símbolo de la expresión misma, porque es en ésta donde el haz del *sentido* se da. Para Eliade esta forma de considerarlo se aplica más en especial al *homo religiosus*, dada la naturaleza simbólica del fenómeno religioso:

Al ser el hombre un *homo symbolicus* e implicar todas sus actividades el simbolismo, la totalidad de los hechos religiosos tienen necesariamente carácter simbólico. Nada más cierto si pensamos que todo acto religioso y todo objeto cultural apuntan a una realidad meta-empírica. El árbol que se convierte en objeto de culto no es venerado en cuanto árbol, sino en cuanto *hierofanía*, en cuanto manifestación de lo sagrado. Y todo acto religioso, por el mismo hecho de ser religioso, está cargado de una significación que, en última instancia es 'simbólica', pues se refiere a valores o a figuras sobrenaturales.¹⁷

Tenemos que para un autor como Eliade, la característica primera y fundamental del simbolismo consiste en considerar que todo símbolo 'tiende más allá de sí mismo'. El símbolo posee una 'aptitud figurativa' en la que permite, indirectamente, conferir un sentido diferente al 'habitual' u 'ordinario' o 'literal'. El hombre busca ante todo en la

¹⁵ Durand, Gilbert. *La imaginación simbólica*, p. 10.

¹⁶ Eliade, *Mefistófeles y el Andrógino*, p.261.

¹⁷ *Ibidem*. p. 258.

religión el contacto con el Otro o se siente misteriosamente atraído hacia esta Alteridad invisible por la que todo puede ocurrir y él (hombre) puede constatar en su vida cotidiana, y esa es precisamente la razón por la que el hombre llega a servirse de símbolos para expresar lo que siente y resulta intraducible al lenguaje corriente. Por ello, podemos decir junto con Eliade que el símbolo nos expresa originariamente la revelación primigenia de lo sagrado, lo que él llama *hierofanía*.

Así, lo sacro se manifiesta y expresa mediante símbolos. Recordemos que Eliade enumera seis aspectos diferentes del sentido de los símbolos religiosos, a saber:

- 1.- Son capaces de manifestar una estructura del mundo que no es evidente al nivel de la experiencia inmediata.
- 2.- Apuntan siempre a algo real, porque en el mundo simbólico lo real equivale a lo sacro.
- 3.- Son polivalentes: expresan simultáneamente varios significados cuya continuidad no es evidente en el plano de la experiencia inmediata.
- 4.- El símbolo permite al hombre descubrir cierta unidad del mundo y abrir, ante sus ojos, su propio destino como parte integrante de aquél.
- 5.- El simbolismo religioso puede expresar situaciones paradójicas. Ciertas estructuras de la realidad última, que de otro modo serían inexpresables. El símbolo resuelve dicotomías, paradojas y antinomias que la razón no puede resolver y, por otro lado, éste se nutre de la expresión alusiva de las intuiciones de aquella.
- 6.- Los símbolos son siempre existenciales, en la medida en que apuntan a una realidad o una situación en la que se halla comprometida la existencia humana.

Expresan un estado, un modo radical de ser en el mundo, en el que el hombre existe en continuidad con él y con lo sacro. Ofrecen la posibilidad de una existencia auténtica, en tanto que el hombre se une empáticamente con el todo, afirmando su encuentro con lo más íntimo de él: no se siente alienado del mundo, los dioses, ni de sí mismo. Tal modo de existir es esencialmente diferente del existir del hombre moderno¹⁸. Eliade insiste en que los mitos nos hacen patente estructuras profundas de la realidad, también manifiestan los anhelos más profundos de la naturaleza humana.

Lo simbólico es susceptible de infinitas interpretaciones. Ahí donde hay un código preciso de interpretación se elimina propiamente éste. ¿Va emparejado lo simbólico con la polisemia, la ambigüedad o lo polivalente? Ya en su momento Cassirer afirmaba que el mito ha surgido precisamente de un malentendido entre los hombres, o si se quiere, de un desatino: "Este es el verdadero origen del pensamiento mítico, dice el maestro de Marburgo. El lenguaje no es tan sólo una escuela de sabiduría; es también una escuela de desatino"¹⁹.

Ahora bien, el símbolo, en la óptica de Eliade, aprehende lo general en lo particular y conduce a una expresión de lo indecible, porque su contenido escapa a la razón, al dato inmediato, a lo presente. ¿Qué sucede con aquel tipo de cosa no sensible que es imposible presentar y sólo puede referirse a su sentido? ¿Qué hacemos con aquellos referentes que no podemos definir de una manera clara y concreta y, sin embargo, son, parece,

¹⁸ Eliade, *Observaciones metodológicas sobre el estudio del simbolismo religioso*; en M. Eliade/Joseph M Kitagawa. *Metodología de la Historia de las religiones*, pp. 129-134.

¹⁹ Cf., Cassirer, *El mito del estado*, p.27

importantes para la vida de los individuos y la colectividad: el amor, la felicidad, la belleza y casi todos los referidos al ámbito de lo sagrado y la trascendencia?

Además, se sitúa en el ámbito de un conocimiento indirecto, de lo ausente, metafísico, sobrenatural y surreal. Por ello la imaginación simbólica está ahí donde el significado es imposible de representar, y el signo difícil de referirse a una cosa sensible. También evoca lo ausente: expresión de un significado improbable de presentarse por otro medio. Es así la mejor manifestación posible de algo relativamente desconocido, por consiguiente, no puede designarse en primera instancia de manera más clara o característica.

El símbolo, que no puede representar lo irrepresentable, expresa el sentido secreto de eso indecible, es epifanía de un misterio o la aparición de lo inefable mediante la transfiguración de lo concreto en un sentido abstracto. Radicalmente parabólico, está atravesado por una tensión que nunca alcanza su objetivo. Aquí se asienta la inadecuación de todo lo simbólico, su heterogeneidad o extrañeza respecto a lo simbolizado. Al modo de ser del conocimiento simbólico le pertenece necesariamente una revelación umbrosa e inasible: luz oscura, música callada, la ambigüedad del claroscuro del sentido de las cosas. De ahí que tal desate una búsqueda sin término de lo ausente, de lo que se dice sin agotarlo en la expresión.

El símbolo se presta a inagotables interpretaciones, es decir, existe una redundancia del símbolo, que posee el poder para repetirse ilimitadamente. Reiteración que no es tautológica sino perfeccionante, merced a aproximaciones acumuladas, a una órbita circuncéntrica de sentido, una especie de crecimiento en espiral. Nos encontramos en el terreno donde emerge el oasis de una epifanía de lo inagotable. El símbolo logra una conjunción de éstos, busca una implicación de contrarios, una *complexion oppositorum* que es responsable de que la antinomia recorra la médula del símbolo. Este rasgo antinómico es lo que hace aparecer al símbolo una especie de tercio que excluye la lógica de la no contradicción.

Recordemos que el término, *símbolo* fue el nombre dado al objeto cortado en dos para recomponerse con el tiempo. Hay una previa separación que lo simbólico reúne, ésta genera un orden más rico con la reaparición que genera los conceptos más contrarios. Los problemas no pueden ser solucionados, sólo superados, saldados sobre las heridas, las fisuras. A través del mito y las mitologías tenemos la impresión de entender algo de las cosas que nos ayudan a mantenernos en pie, con lo cual neutralizamos la creciente fisura. El orden simbólico se fundamenta en una fisura a la cual cubre: la dialéctica entre el orden de lo *sim-bólico* y el orden de lo *dia-bólico*. Como se ha dicho, junto con Eliade, el hombre permanece prisionero del código racional o mítico, pero éste lo protege de la amenazante realidad absoluta, violenta. El lenguaje simbólico es un rodeo y una estrategia del hombre para superar esta violencia que imprime la presión de la realidad. Hay que tender un puente, como decía Cassirer, que cubra el abismo de la dualidad, éste es el símbolo y, con ello, se implanta la cultura.

Así, pues, habría que decir que el hombre es un animal víctima de lo simbólico. Origen, realidad, energía, he aquí la violencia absoluta en la que se impone la omnitud del ente y que desaloja la nada, y en la que el primer orden de sentido; el mito se establece como demarcación y límite. Se ataja la violencia del origen con la violencia relativa del orden. A través del lenguaje el hombre *consagra* (supera) la fisura; el mito es el espacio simbólico que reúne lo escindido, el circuito en que la sociedad primitiva realiza la unión de la fisura original. En éste, el hombre, el mundo y los dioses forman un continuo indivisible.

Podríamos afirmar entonces, partiendo de Jung y Eliade, que el simbolismo se ofrece como la *sutura* (cultural) de la *fisura* (natural), como el mediador humano ente las heridas anteriores: la sorpresa del desgarro y el conflicto para buscar una re-mediación cultural

sustitutoria. En este sentido, puede decirse que el simbolismo es regresivo-progresivo, puesto remite al origen, al pasado precósmico y prehistórico, pero, por otro lado, también va hacia la exploración del futuro, a la emergencia de figuras que anticipan nuestra aventura espiritual. Dos dialécticas: entre la angustia y la esperanza; entre la arqueología de las figuras arcaicas que gobiernan al ser humano y la teleología que anuncia y anticipa proféticamente la realidad; entre mito cosmogónico y mito escatológico. El símbolo, en su aparente ambigüedad, articula estas dos dialécticas; indica que además del conocimiento de la racionalidad analítica que descompone los elementos y corre el riesgo de no ver la totalidad, existe un tipo de saber que se orienta al proceso de toda ella y lo capta de una sola ojeada, *sin análisis ni reflexión consciente*. Éste se debe a la fuerza de la *patética* simbólica, a la racionalidad fuertemente impregnada de sensibilidad y afectividad. En el fondo, estamos ante una concepción del hombre que, además de considerarlo *zoon politikon*, animal político o social, y *zoon logikon*, animal que habla y razona, de Aristóteles, es *zoon pathetikon*, ser de pasiones y sensibilidad.

Como se ha mencionado, todo símbolo 'tiende más allá de sí mismo', los símbolos religiosos aunque se refieren a fenómenos naturales determinados y muy reales, tienden a 'otra cosa', de naturaleza trascendente, transhistórica, transhumana. En resumen, aspiran a lo sagrado. Para Eliade, lo sagrado 'habla', o 'se revela', a través de los símbolos. Pero esta revelación no se puede traducir a un 'lenguaje claro y distinto y objetivo'. Sus concepciones pueden resumirse de la siguiente forma: los símbolos religiosos pueden revelarnos una estructura del mundo que no es evidente en el plano de la evidencia inmediata. El simbolismo religioso es multivalente, y debido a ese carácter puede reunir las diversas significaciones en un todo integrado, en un sistema. Su capacidad de unificación o sistematización da al simbolismo religioso la posibilidad de expresar las situaciones paradójicas o estructuras que sin él no encontrarían expresión. Finalmente debemos reconocer el valor existencial del simbolismo religioso.

Por ello podemos decir hoy que en lo que a la razón respecta, es muy difícil dar cuenta de toda la riqueza y diversidad de las formas de la vida cultural del hombre. Todas esas formas son de naturaleza simbólica. Más que ver en el hombre un animal *rationale*, habría que ver en él un animal *symbolicum*.

De manera que ni el signo, ni la alegoría, ni la metáfora, ni el emblema, figuras todas ellas con las que suele confundirse y degradarse al símbolo, sirven para acotar su significado abierto a la perpetua recreación e interpretación. El símbolo, por lo tanto, más que constreñido al ámbito reducido de la significación semiológica, constituye una de las dimensiones fundamentales del hombre, ontológicas o transhistóricas: *homo sapiens*, *homo parlante*, *homo faber*, *zoon politikon* pero también, de la misma manera y con el mismo estatuto, *homo symbolicus* o *religiosus* que en el ámbito expansivo de su expresión involucra al *homo ludens* y *artisticus*. No sólo porque, en efecto, sean las mejores objetivaciones del arte el ámbito propio en el que solemos hoy en día reconocer la presencia auténtica del *símbolo vivo*, o porque sea ésta 'una manera más poética' de decir las cosas, sino porque el símbolo, en tanto fundamento que apunta a dar sentido a todo cuanto es, *arquetipo*, forma primigenia, que da origen a innumerables símbolos concretos y específicos, vincula históricamente la existencia con el Ser, conectando también justamente los procesos racionales con la imaginación o impulso creativo. Por ello desde que el hombre es hombre simbólicamente conjura la muerte, la renovación, la angustia, la fertilidad, al conectar la mente con la consciencia más profunda del ciclo universal caos-cosmos.

En conclusión, cabe afirmar que lo simbolizado está siempre más allá de la forma en que se nos presenta o re-presenta; a pesar de que necesita de ella como significante esencial para realizar la *metaforei* (llevar más allá) y remitir hacia lo atemporal, y/o preconceptual. Propulsa no sólo a la razón, sino a la supra-conciencia. Recibir el símbolo supone por tanto vaciar la mente de todo significado preconcebido. No se puede 'entender' al símbolo. Su

completo desciframiento lo convierte en concepto y con ello elimina su radiación vital, le mata como tal. El símbolo *se hace* en nosotros en cuanto mente, sentimiento y cuerpo, suscitan un estado de *reconciliación* entre el hombre y el fluir natural del universo. El estado de *reconciliación* y abandono del ego son premisas de la contemplación, de la *coincidentia oppositorum* contenida en la experiencia *epifánica* del símbolo. Cuando contemplamos algo, una nube, el arrollo, una brizna de hierba, el *símbolo* ocurre o acontece en nosotros, el alma se acerca a su no-ser e inadvertidamente desaparece el observador y acontece el entrelazamiento del Uno con el Todo.

Bibliografía

- Allen Douglas, *Mircea Eliade y el Fenómeno religioso*, Ed. Cristiandad, Madrid, 1985.
- Cassirer, Ernst, *Antropología filosófica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- , *El mito del estado*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- , *Filosofía de las formas simbólicas*, I (el lenguaje), México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- , *Filosofía de las formas simbólicas*, II (el pensamiento mítico), México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- , *Filosofía de las formas simbólicas*, III (fenomenología del reconocimiento), México, Fondo de cultura Económica, 2003.
- Douglas, Allen, *Mircea Eliade y el fenómeno religioso*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1985.
- Durant Gilbert, *La imaginación simbólica*, Bs. As., Amorrortu, 2000.
- Eliade, Mircea. *Tratado de historia de las religiones, Morfología dinámica de lo sagrado*. IV tomos, Edit. Cristiandad, Madrid, 1998.
- , "La coincidentia oppositorum et le Mistère de la totalité", *Eranos Jahrbuch*, XXVII, 1958.
- , *Historia de las creencias y de las ideas religiosas. Desde las época de los descubrimientos hasta nuestros días*, Barcelona, Ed. Herder, 1996.
- , *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Paidós, 1998.
- , *Aspectos del mito*, Barcelona, Paidós, 2000.
- , *El mito del eterno retorno*, Madrid, Ed. Alianza/ Emecé, 2000.
- , *Meístófeles y el Andrógino*, Barcelona, Ed. LABOR/ Punto Omega, 1984.
- , y Joseph M. Kitagawa, *Metodología de la Historia de las religiones* Barcelona, Ed. Paidós, 1986.
- , *La prueba del laberinto*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1999.
- Heráclito, en Mondolfo Rodolfo, *Heráclito*, Méx., Ed. S. XXI, 1990.
- Jung, Carl, Gustav, *Aion, Contribuciones a los símbolos del sí mismo*. Barcelona, Paidós, 1997.
- , *Las relaciones entre el yo y el inconsciente*. (Trad. Julio Valderrama) Paidós, Barcelona.1993(a).
- Nicol, Eduardo, *Metafísica de la expresión*, nueva versión, México, Fondo de Cultura Económica, segunda edición, 1974.
- Platón, *Fedón*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 2008.
- , *Banquete*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 2008.
- Wittgenstein, Ludwig, *Tractatus Lógico-Philosophicus*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

Migración ecuatoriana contemporánea

El caso de la migración ecuatoriana a Estados Unidos, España e Italia

Consideraciones Generales

René Patricio Cardoso Ruiz

La migración es un fenómeno consustancial al hombre. Desde siempre, diversos grupos humanos se han movilizado a lo largo y ancho del planeta, por distintas razones, en búsqueda de alimentos, procurando encontrar mejores tierras de labranza y pastoreo, huyendo de grupos que les hacían la guerra o pretendían sojuzgarlos. Posiblemente evadiendo grandes o pequeños desastres de la naturaleza, o simplemente por el deseo de cambiar de ambiente. Lo han hecho en forma colectiva, como pueblos, o como grupos numerosos o grupos reducidos, y se han movilizado en forma individual también.

Esta movilidad humana, generalmente ha sido fuente de desarrollo y progreso, aunque también ha sido la expresión de la crisis y del hambre. Grandes potencias se han levantado sobre la base de la movilidad humana. No podríamos entender de otra forma el desarrollo y consolidación de lo que hoy son los Estados Unidos. Por ejemplo, la creación de las grandes ciudades tampoco hubiese sido posible sin el arribo de grandes contingentes humanos que por diversos motivos y en distintas circunstancias se movieron a través de los cinco continentes.

Este fenómeno puede ser constatado empíricamente. Solo hace falta mirar a nuestro derredor y comprobar que estamos en medio de personas con distintas características físicas y culturales. También podemos constatar la existencia de la migración humana a lo largo de la historia con estudios más profundos; por ejemplo, un grupo de investigadores de la Universidad de Washington, dirigidos por Mary Claire King y Arno G. Motulsky, logró reconstruir el pasado de más de 1.000 personas a partir del estudio de sus genes, según la Revista Science. De esta forma –dice el informe– han podido descubrir afinidades genéticas existentes entre los antiguos pobladores del noroeste de china y algunos grupos humanos del Medio Oriente, así como la ascendencia europea y asiática de los actuales descendientes modernos de los mayas.²⁰

Años atrás (1940), el sociólogo cubano Fernando Ortiz se había referido al mismo tema desde otra perspectiva. Él decía de Cuba: "La verdadera historia de Ceba es la historia de sus intrincadísimas transculturaciones. Primero la transculturación del indio paleolítico al neolítico y la desaparición de éste por no acomodarse al impacto de la nueva cultura castellana".²¹ Aunque a decir verdad no se trató de una falta de acomodo, sino de un verdadero genocidio cometido en contra de la población nativa de la isla. En los primeros 50 años, Tainos, Siboneyes y Guanatabeyes desaparecieron por completo de la isla.

Después, la transculturación de una corriente incesante de inmigrantes blancos. Españoles, pero de distintas culturas y ya ellos mismos desgarrados, como entonces se

²⁰ La genética permite reconstruir la historia de las migraciones humanas. Vanesa Marsh, 22 de diciembre de 2002, En: Tendencias Sociales. http://www.tendencias21.net/La-genetica-permite-reconstruir-la-historia-de-las-migraciones-humanas_a79.html agosto de 2009

²¹ Fernando Ortiz; Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. Cuba. 1991. p. 86.

decía, de las sociedades ibéricas peninsulares y transplantadas a un Nuevo Mundo, que para ellos fue todo nuevo de naturaleza y de humanidad, donde tenían a su vez que reajustarse a un nuevo sincretismo de culturas. Al mismo tiempo, la transculturación de una continua chorrera humana de negros africanos, de razas y culturas diversas procedentes de todas las comarcas costeras de África, desde Senegal, por Guinea, Congo y Angola en el Atlántico, hasta las de Mozambique en la contracosta oriental de aquel continente. [...] Y todavía más culturas inmigratorias, en oleadas esporádicas o en manaderos continuos, siempre fluyentes e influyentes y de las más variadas oriundas: indios continentales, judíos, lusitanos, anglosajones, franceses, norteamericanos, y hasta amarillos mongoloides de Maca, Cantón y otras regiones del que fue Celeste Imperio.²²

Podríamos mencionar un conjunto de trabajos que abordan el tema de la migración y la movilidad humana desde diversas perspectivas y que nos entregan ideas muy valiosas para comprender a cabalidad fenómeno tan complejo.

Ahora bien, motivado por la fuerza que en el siglo XX adquirió la migración en el mundo y particularmente en América Latina, propuse a un grupo de compañeros de la Facultad de humanidades, la elaboración de un proyecto de investigación que busque examinar con detenimiento la migración ecuatoriana contemporánea, específicamente aquella que se ha ubicado en Estados Unidos, España e Italia. El tema es de gran importancia y de enorme actualidad, uno de los problemas básicos es el cómo debíamos abordar el trabajo, pues sus aristas son múltiples y complejas, optamos por realizar una investigación interdisciplinaria, priorizando algunas áreas, tales como la sociología, la historia, la antropología, el derecho, la filosofía y la literatura. Afortunadamente, logramos integrar al Dr. Herminio Núñez Villavicencio, al Dr. Samuel Morales Sales, al Dr. Miguel Ángel Sobrino y a estudiantes en literatura y a estudiantes del área de Estudios Latinoamericanos de la Maestría y Doctorado en Humanidades de nuestra Facultad, con lo que pudimos tener una visión bastante amplia y diversa de nuestro objeto de estudio.

Antecedentes

Entre los fenómenos sociales que han cobrado interés en las últimas décadas, está, sin lugar a dudas, el de las migraciones internacionales. Millones de personas se han movilizado de un lugar a otro del planeta; se han desplazado sin importarles los obstáculos del camino; y muchos más siguen, en este mismo momento, viajando por el mundo, legal o ilegalmente, aun sabiendo que en el trayecto se pueden ser abatidos por los más brutales riesgos;²³ pero siempre con la esperanza de encontrar un lugar en el cual materializar, de alguna manera, sus aspiraciones.

La migración no es un fenómeno nuevo, parece estar aparejado a la misma naturaleza del hombre; y, aunque esta naturaleza ha cambiado con el tiempo, la movilidad humana sigue siendo una constante; es más, esta cualidad ha sido ya reconocida como parte de los derechos humanos. Su Declaración Universal señala en el Artículo 13 que: "1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado" y que "2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país". Es por eso que la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas aprobó la resolución 1999/44, exhortando a todos los gobiernos del mundo a respetar los derechos humanos de los migrantes.²⁴

²² Ídem, p. 87.

²³ Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Jalisco en "Derechos Humanos de los Migrantes", <http://www.cedhj.org.mx/cuales/migrantes.html> (24/04/06).

²⁴ Resolución de la Comisión de Derechos Humanos, "Derechos Humanos de los Migrantes", Organización de las Naciones Unidas, en; 1999/44, en Alto Comisionado de las Naciones Unidas para

Al hablar sobre migraciones internacionales, debemos rápidamente referirnos a un conjunto de problemas generados por el desplazamiento de la población, aunque no podemos dejar de reconocer también algunas de sus ventajas.

Entre los problemas más recurrentes, podemos señalar la pérdida de recursos humanos para los países de origen, especialmente si se trata de "fuga de cerebros". En estos casos, gran parte del esfuerzo educativo nacional se pierde; aunque si la emigración es de fuerza de trabajo, calificada o no, el país pierde un importante potencial de trabajo, que suele ser aprovechado en condiciones desiguales por los países receptores.

Ahora bien, las migraciones internacionales no solamente causan efectos negativos, ya que pueden facilitar la transferencia de conocimientos especializados y contribuir al desarrollo cultural de los pueblos y naciones, así como convertirse en un elemento importante de la dinámica económica de los involucrados, pues, por un lado, favorece la oferta de fuerza de trabajo, generalmente barata, y por otro, aporta a las economías menos desarrolladas una gran cantidad de recursos, que en forma de remesas han sido utilizadas para satisfacer ciertas necesidades materiales, que las economías de los países expulsos no generan.

Magnitud del fenómeno migratorio contemporáneo

El Informe sobre las Migraciones en el Mundo en 2008, publicado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), señala que los movimientos de personas dentro y fuera de las fronteras se efectúan principalmente para satisfacer los retos socioeconómicos que trae consigo la globalización y que propician la búsqueda de mejores condiciones de trabajo en la mayoría de los movimientos observados en estas últimas décadas.

En el Informe, se arguye que las demandas de mayor eficacia en la producción, resultantes de la feroz competencia mundial, hace que los trabajadores, sea cual sea su localización geográfica, vivan ahora, como nunca antes, en un mundo laboral interconectado que suscita una mayor movilidad laboral.

Con más de 200 millones de migrantes internacionales - 2,5 veces más que en 1965 y la mayoría de los países que simultáneamente son países de origen, de tránsito y de destino de migrantes- el Informe enuncia que la movilidad humana se ha convertido en una opción de vida, propiciada por la disparidad de oportunidades, económicas y laborales dentro y a través del mundo.

Gervais Appave, uno de los dos editores del Informe, señala: "La comunidad internacional tomó decisiones importantes en el siglo pasado para fomentar el desarrollo de una economía mundial que propiciara la libre circulación de capitales, bienes y servicios. La consecuencia ineludible de esa decisión fue la movilidad humana a una escala mundial sin precedentes. Ahora bien, la necesidad de combinar la consiguiente oferta con la demanda en un mercado laboral internacional sigue siendo un reto fundamental para todos los países".²⁵

El Informe predice que las presiones de migración laboral seguirán aumentando en un mundo donde los países industrializados, que desde ya compiten por los migrantes altamente calificados, también carecen de mano de obra poco o semi calificada, tan

²⁵ Informe de la Organización Internacional para las Migraciones, en: <http://www.iom.int>.

necesaria pero, generalmente, mal aceptada. Ello se debe principalmente a la creciente escasez de trabajadores locales disponibles o que deseen trabajar en empleos poco o semi calificados, es decir: la agricultura, la construcción, la hostelería y el cuidado doméstico. En los próximos 50 años, estos países experimentarán una escasez de mano de obra aún mayor debido a la caída de las tasas de natalidad y de personas en edad de trabajar, lo que hará que haya el doble de personas mayores de 60 años que de niños.

El actual desequilibrio en la oferta de la mano de obra mundial también empeorará, según señala el Informe. Las tendencias demográficas apuntan a que sin la inmigración, la población en edad productiva en países desarrollados disminuirá en un 23 por ciento hasta 2050, mientras que la población en edad laboral en África habrá triplicado, pasando de 408 millones en 2005 a 1.120 millones. Otro estudio señala que la China y la India probablemente constituirán el 40 por ciento de la fuerza laboral mundial en 2030.

Esto en cuanto a las migraciones en el mundo, sin embargo, no podemos dejar a un lado el tema que nos atañe, el de la migración ecuatoriana que en los últimos años ha impactado notablemente a nivel internacional, también ha sido un duro golpe para las familias de los migrantes, para las comunidades y pueblos involucrados, a la sociedad nacional en su conjunto. Este fenómeno se ha extendido mucho a partir de 1990, marcando cambios sustanciales en la tradición migratoria ecuatoriana y generando una serie de acontecimientos nacionales e internacionales que urge sean estudiados y analizados con detenimiento.

Antecedentes de la emigración ecuatoriana

La migración ecuatoriana es un tema que ha cobrado importancia en las últimas décadas del siglo pasado y en los primeros años del presente, y sin duda cobrará aún más importancia dada su magnitud y trascendencia.

La historia de los primeros movimientos migratorios internacionales en Ecuador la podemos ubicar a mediados del siglo pasado (1950-1960) cuando en las provincias del Austro, fundamentalmente Azuay y Cañar, se produjo una importante crisis económica provocada por la caída de los precios de los sombreros de paja toquilla.²⁶ La elaboración y venta de este producto proporcionaba a las familias campesinas de la región una cantidad de recursos importantes para la satisfacción de algunas de sus necesidades básicas, aunque no les permitía una vida cómoda, pues los grandes montos de la importación del tejido eran captados por las casas comercializadoras y sus intermediarios.

Años duros fueron para las provincias de Azuay y Cañar los de la década de los cincuenta –dice El Mercurio, un periódico de Cuenca-. La caída brusca de la demanda de sombrero de paja toquilla generó una aguda crisis. Esta artesanía, con las desigualdades del caso, generaba recursos para las prósperas casas exportadoras y los tejedores cotidianos del sector rural que, sin ser parte de la burocracia, tenían trabajo asegurado; los intermediarios también disfrutaban de esta prosperidad. La mencionada crisis trajo como consecuencia una desocupación de alto nivel en todos los sectores.²⁷

Entre las razones que precipitaron la crisis, podemos mencionar que después de la segunda Guerra Mundial los "hombres modernos" abandonaron el uso del sombrero, por lo que sus ventas cayeron estrepitosamente, provocando la primera emisión de migrantes hacia el exterior en busca de nuevas oportunidades de empleo; paralelamente se registró

²⁶ Cf. Ana Luz Borrero, *Mujer y migración: alcances de un fenómeno nacional y regional*, Quito, Abya Yala, 1995.

²⁷ *El Mercurio*, Cuenca, 23 de febrero de 2006.

una considerable migración de mujeres de las zonas rurales a los principales centros urbanos ecuatorianos.²⁸

La ciudad de Nueva York fue la escogida por la mayoría de aquellos ecuatorianos que decidieron dejar el país, ya que aquella fue durante mucho tiempo el principal centro de crédito de las redes de comerciantes y distribuidores del sombrero de paja toquilla; ahí conocían a sus compradores o tenían conocidos o al menos contactos que les hicieron más fácil su estancia. Los primeros emigrantes ecuatorianos se ubicaron principalmente en el área metropolitana de las ciudades de Nueva York y Chicago. En 1990, en Estados Unidos, el 41% de los ecuatorianos vivía en Nueva York y la mayoría lo hacía en Queens.

Se estima que desde mediados de la década de los años sesenta, unos 400.000 ecuatorianos, en su mayoría provenientes de las provincias del Azuay y Cañar (80% aproximadamente), han emigrado a territorio estadounidense, de éstos, el 70% ha entrado como indocumentado. Se estima que en los últimos doce años, han emigrado en total unos dos y medio millones, de los cuales más de uno y medio viven en Estados Unidos, principalmente en la ciudad de Nueva York.

A pesar de que en esta etapa la migración de ecuatorianos a los Estados Unidos fue en escala reducida, su política migratoria comenzó ya a hacer más difícil su traslado; en 1986 la Immigration Reform and Control Act -IRCA-, desalentó los flujos migratorios, aunque todavía para esta etapa los costos de la migración fluctuaban entre los \$1,500 y los \$3,000, dólares, relativamente bajos si los comparamos con los costos en la primera década del siglo XXI.

Es necesario mencionar que la economía estadounidense ha mantenido un proceso de captación de fuerza de trabajo barata a través de la inmigración, desde prácticamente la segunda mitad del siglo XX, si no es que desde mucho antes. La confluencia de estas dos circunstancias (la crisis económica y la apetencia de fuerza de trabajo en Estados Unidos) fue el estímulo suficiente para que cierto sector de la población ecuatoriana viera en la emigración una oportunidad de desarrollo y no dudara incluso en endeudarse arriesgando lo poco que tenían para ir en pos de su sueño anhelado. Esto ha provocado que muchos ecuatorianos, aunque no es solamente su caso, hayan sido explotados, abusados e incluso tratados de manera inhumana, añadiendo a esto la soledad, la desintegración familiar, y otros problemas que trae aparejado el fenómeno migratorio.

La crisis económica profundiza la emigración de ecuatorianos

Durante las últimas décadas del siglo XX, prácticamente toda la población de América Latina fue brutalmente empobrecida por la aplicación de políticas de corte neoliberal, y Ecuador no podía ser la excepción. Según datos del Banco Mundial, la pobreza afectaba en 1970 al 40% de su población, en tanto que en 1990 el índice de pobreza era del 65%. Entre 1980 y 1991 el salario mínimo real se redujo en un 69%; es decir que, -con base a los precios de 1975- declinó de 2.288 dólares a 713.

Durante los primeros años de la década de 1980 la emigración ecuatoriana no experimentó incrementos significativos. En 1982 se registró una emigración de 6,557 personas, en tanto que entre 1980 y 1984 la emigración de ecuatorianos es prácticamente igual; es decir, 14,400 para 1980 frente a 14,768 en 1984. A partir de 1985, la emigración inicia un proceso de incremento considerable, alcanzando en 1988 el nivel más alto de la década con 27,089 emigrados.

²⁸ Sarah A Radcliffe, *Race and domestic service: Migration and identity in Ecuador*, in *Gender Migration and domestic service* edited by Janet Henshall Momsen, London, Routledge, 1999.

Desde entonces, y prácticamente hasta el presente, la emigración ecuatoriana se ha mantenido elevada, aunque sus características se han modificado notablemente. Con seguridad, este comportamiento de la población es el resultado de una serie de políticas económicas implementadas por los distintos gobernantes, especialmente la de ajustes económicos puesta en práctica en el país a partir de 1985, es decir que ante ésta política, que implicaba el empobrecimiento generalizado de la población, los ecuatorianos empezaron a responder con la emigración como estrategia de sobrevivencia. La situación económica era realmente deplorable; por mencionar un dato, en 1988 la inflación había alcanzado el 85%.

En esta nueva fase migratoria (1990-2000), las circunstancias se modificaron y, en consecuencia, cambiaron las principales características de la emigración internacional ecuatoriana. Ya no eran los viejos comerciantes de sombreros en crisis –aquellos que sentaron las bases de la migración en los Estados Unidos- los que abandonaban el país. A partir de 1990 salieron de Ecuador hombres y mujeres de todos los sectores sociales, especialmente de los sectores medios; y aunque todavía algunos buscaron ingresar a los Estados Unidos, la mayoría de emigrantes optaron por radicarse en países de la Comunidad Europea, fundamentalmente en ciudades de España e Italia, que por sus requisitos migratorios presentaban mayores facilidades para un asentamiento definitivo.

Uno de los cambios significativos registrados a partir de 1990 se puede notar en la presencia mayoritaria de mujeres en la emigración ecuatoriana, y por ende, en el tipo de actividad que iban a desarrollar en los países de residencia. Por ejemplo, en 1998, del total de permisos de trabajo concedidos en España, el 74% de ellos fue para inmigrantes ecuatorianos, de los cuales, el 68% correspondía a permisos en el sector de empleo doméstico y de limpieza, solicitado por mujeres. Antes de 1995, un tercio de los emigrantes eran mujeres, en 1996 hay casi una paridad en cuanto a los hombres y en 1997, más del 58% de los inmigrantes ecuatorianos a España eran mujeres, y el 68% del total de ecuatorianos que residía legalmente en el país eran mujeres también.

Las mujeres ecuatorianas, como antes lo hicieron filipinas, dominicanas y peruanas, vienen a cubrir demandas de servicio doméstico que ya casi estaban extinguidas en España, como lo es la modalidad de internamiento. También cubren demandas de cuidado a personas ancianas, en un país cada vez más envejecido cuyas políticas gerontológicas estimulan el cuidado domiciliario.²⁹

De acuerdo a los datos de la Dirección Nacional de Migración y del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), de 1992 a 1997 la emigración ecuatoriana, en relación a los años anteriores se incrementó significativamente. 1994 fue el de mayor crecimiento: 37,349 personas, cuando ya lo hemos señalado, en 1988 se registraron 27,089 emigrados, y en 1992 el número alcanzó la cifra de 25,900 personas. De todos modos, se puede ver que entre 1992 y 1997, el promedio anual de ecuatorianos que dejaron el país fue de 31,298.

A la crisis económica debemos sumar la gran inestabilidad política experimentada en Ecuador. Desde 1979, cuando empezó lo que denominaron el Proceso de Reestructuración Jurídica del Estado, el país andino contó con 11 presidentes, sin considerar a quienes ejercieron la presidencia en pequeños períodos de transición.

Éstos y otros factores contribuyeron a que a partir del 2000 se experimentara en el país un inédito fenómeno migratorio, señalado como "la gran estampida de la población". En este marco socioeconómico fueron sectores de la clase media urbana, entre ellos

²⁹ Fernández-Resines, Paloma; *Ojos para el silencio, migrantes ecuatorianas en España*, en el Comercio, 1 de agosto de 2001.

individuos con formación profesional y educación, los que pensaron que en el país sus expectativas ya no tenían futuro.

La búsqueda de oportunidades económicas frente a la crisis de Ecuador y a la recién instaurada dolarización del país, se vio reflejada en el creciente número de emigrantes hacia el exterior, destacándose los viajes hacia ciudades de la Comunidad Europea.

La emigración de ecuatorianos hacia España empezó a registrarse de manera importante desde principios de 1995, posiblemente influida por el conflicto bélico entre Ecuador y Perú, lo que ratificaría el hecho de que muchos emigrantes de este período provengan de las provincias de El Oro y Loja. La salida de ecuatorianos hacia España se intensificó; de menos de 5,000 personas que arribaban al año a principios de los 90 pasó a 150,000 al año después del 2000. En 1995, el 65% de los ecuatorianos que dejaron el país fueron a los Estados Unidos, pero entre 1995 y 2000, el 53% se fue para España y solo el 30% a los Estados Unidos.³⁰

España como destino migratorio fue una alternativa lógica, dado que sus autoridades no exigían visa a los visitantes ecuatorianos. El empleo de la misma lengua hacía más fácil su comunicación y ciertas tradiciones culturales eran compartidas por ambos pueblos, lo que permitió una mayor y menos difícil integración. Pero además, debemos tomar en cuenta que el ingreso a Estados Unidos cada día se tornaba más complicado debido a las políticas anti-inmigratorias asumidas por las autoridades estadounidenses. La nueva era de la emigración ecuatoriana coincidió con el endurecimiento de las políticas inmigratorias de Estados Unidos, así como el incremento en sus costos.³¹

La ruta tradicional por aire y por tierra a través de México, ha sido considerada siempre como peligrosa, y mucho más riesgosa se ha vuelto en los últimos años. Según datos de prensa, sabemos que entre 1993 y 2005, más de 3,800 personas han sido localizadas muertas en la franja fronteriza entre México y Estados Unidos, y que de ellas, más de 1000 han terminados sus días en una fosa común; solo en el estado de Arizona, entre 2004 y 2005, la Coalición de Derechos Humanos – Alianza Indígena de los Estados Unidos ha localizado los cadáveres de 280 personas. "Cubanos, ecuatorianos, guatemaltecos, haitianos, hondureños, mexicanos y salvadoreños son las principales víctimas del fenómeno migratorio en la región, según indican reportes recogidos por IPS"³² y a los riesgos de la frontera norte, ahora hay que sumar los peligros que acechan en su frontera sur.

La presencia de ecuatorianos en España es importante; según los datos del Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE) y del Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, al 1 de enero del 2005, se habían empadronado 491.797 ecuatorianos y se habían contabilizado, al 31 de diciembre del 2004, la cantidad de 221.549 ecuatorianos con tarjeta de residencia.³³ Según el INE, a las fechas referidas, los migrantes ecuatorianos eran superados en número solamente por los marroquíes que registran 505,373 empadronados y 386.958 con tarjeta de residencia. El número se torna importante si consideramos que en España radicaban hasta el 31 de marzo del 2005, la cantidad de 2,054,453 extranjeros. Según el Padrón Municipal, en España radicaban al 1 de enero del 2005, 1,479,280 emigrados procedentes de Latinoamérica y 666,086 residentes legales procedentes de la misma región. Si sumamos los indocumentados que viven en España, el

³⁰ Brian Gratton, *Ecuador en la historia de la migración... op. cit.*

³¹ Costos que aumentaron entre los 8,500 y los 12,000 dólares para la realización de un viaje con muchos riesgos y con pocas posibilidades de éxito.

³² Cf. Diego Cevallos, "Migraciones América Latina: Tumbas de Frontera"; *Terranova América Latina*, 24 de febrero de 2006, <http://www.ipsterraviva.net/LA/viewstory.asp?idnews=426>

³³ Las cifras de la inmigración en España, Instituto Nacional de Estadísticas de España, extranjeros por nacionalidades. Empadronados y residentes. <http://www.elmundo.es/especiales/2005/02/sociedad/inmigracion/cifras/grafico.html>

número estimado sería de 3,691,547. Se calcula que el número de extranjeros sin papeles en España podría ser de 1,637,094 personas, según datos provisionales del padrón ofrecido por el INE.

Inicialmente, la emigración ecuatoriana a España fue una emigración femenina dedicada al servicio doméstico y a la limpieza, vinculada a la "economía sumergida", aunque poco a poco se han incorporado a otras actividades laborales, tales como la construcción, los servicios y la agricultura, además de abrir sus propios restaurantes o tiendas con productos importados de Ecuador. "También se han consolidado discotecas o bares (...) que el fin de semana sirven de gueto casi exclusivo para ecuatorianos".³⁴

Las nuevas disposiciones sobre ingreso de ecuatorianos a los países de la Comunidad Europea han dificultado el ingreso de nuevos emigrantes, pues el requisito de una visa de ingreso ha desestimado, o mejor dicho, dificultado nuevos ingresos. Es probable que, como en el caso de Estados Unidos, se busquen soluciones por vías no legales, aunque esto dificultaría mucho las posibilidades de trabajar.

Las remesas y la emigración ecuatoriana

En la economía ecuatoriana de hoy, las remesas juegan un papel muy importante, pues este rubro se ha convertido en la segunda fuente más importante de ingresos para el país. Se estima que en 1991 ingresaron a Ecuador un poco más de 109 millones de dólares por este concepto, y que para 1991 la suma de 201 millones de dólares que ingresó al país, representaba el 1,3% del PIB; para en el año 2000 colocarse, en relación al PIB, en el 8.3%. Según información difundida por el Banco Central del Ecuador, el ingreso nacional por concepto de remesas ha superado a las exportaciones sumadas de banano, café, atún y pescado, sin llegar a superar solamente a las exportaciones petroleras. Es importante señalar que estos datos solamente pueden ser estimativos, pues no se puede saber con exactitud el monto real de las remesas, debido a que existen muy diversos métodos por medio de los cuales los migrantes envían dinero a sus familiares en Ecuador.

Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) los migrantes enviaron a los países en desarrollo la suma de 88,000 millones de dólares. Es decir, un 54% más que los 57,000 millones de dólares que recibieron dichos países en concepto de asistencia para el desarrollo.³⁵ El mismo artículo señala que:

En 2003, las remesas hacia ALC alcanzaron US\$ 38.000 millones sobrepasando los flujos combinados de Inversión Extranjera Directa (IED) y la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD). En la actualidad [15-06-2004], se envían más de 150 millones de transacciones individuales (200-300 dólares cada una) desde varias partes del mundo a cerca de 18 millones de familias de la región por mecanismos fuera de los sistemas financieros.³⁶

En el caso ecuatoriano la situación es muy dramática, pues según el Jefe de Misión de la OIM de España, las remesas hacia Ecuador "equivalen a diez veces el total de la ayuda económica extranjera", y casi cinco veces más que el monto del crédito otorgado a Ecuador por el Fondo Monetario Internacional en 2001.

³⁴ "Retrato de la población en nuestro país. Medio millón de ecuatorianos en España", Edmundo, 21 de abril de 2005 en <http://elmundo.es/elmundo/2005/04/21/internacional/1114081323.html>

³⁵ Hipólito Salvatore, "La Migración como parte silenciosa del Desarrollo local", Madrid, Organización Internacional para las Migraciones, 15 de junio de 2004.

³⁶ *Ibid.*

Para todos los países receptores de divisas es muy importante el monto de estos ingresos, pues, al tiempo que contribuye a la disminución de presiones socioeconómicas, es una fuente de dinero fresco, capaz de dinamizar la economía nacional y reactivar el mercado interior, aunque de alguna manera lo vaya deformando también. De todos modos, estos recursos han permitido un respiro de la economía ecuatoriana, especialmente en las regiones de Azuay, Cañar y Loja, en donde –se calcula- 6 de cada 10 habitantes tienen un familiar viviendo en el exterior. Cabe mencionar que gracias al fenómeno migratorio, se han incrementado negocios, tales como las cabinas telefónicas, Internet, las empresas de envío de comida, dinero y papeles, así como las empresas de vinculación laboral en el exterior.

Aunque las remesas han significado un alivio tanto para la economía del país así como para la economía familiar, también se han traducido en presiones inflacionarias que han encarecido el costo de vida de las ciudades en donde entra más dinero por este concepto. A esto debemos sumar que el 66% de los envíos son recibidos por mujeres, lo que les ha posibilitado un cambio de orientación laboral, así como de función dentro de la sociedad, pues muchas de estas mujeres estarían dejando el cuidado del hogar o el trabajo doméstico para convertirse en “microempresarias”. Los receptores de remesas buscan reproducir el nivel y la estructura de consumo de estratos sociales más elevados, como manera de demostrar su ascenso en la escala socioeconómica. Ante la gran demanda consumista por parte de los familiares que reciben transferencias de dinero, y la poca capacidad que tiene el país de cubrir estas necesidades, las importaciones de productos, tanto de bienes de consumo, como de materias primas y bienes de capital se han incrementado.

La migración internacional y programas de desarrollo

Debido al incremento de envío de remesas a nivel mundial, tanto España como Estados Unidos, así como muchos otros países receptores de migrantes, han procurado diseñar programas orientados a retener el dinero en sus propios países y a estimular la inversión productiva en los países de origen de los migrantes. El gobierno español, por ejemplo, desde el año 2001, ha implementado el programa denominado Codesarrollo,³⁷ plan que contiene las principales directrices de la política migratoria española de 2001 a 2004. El apartado Codesarrollo de los países de origen y tránsito de los inmigrantes, hace referencia a cinco aspectos fundamentales: 1.- La formación de inmigrantes que puedan ser agentes de desarrollo en sus países de origen al regreso, 2.- Ayuda a la reinserción en su país de origen, 3.- La orientación del ahorro hacia inversiones productivas en su país de origen, 4.- Promoción de concesión de micro créditos; y, 5.- Asistencia técnica a los proyectos dirigidos a los países donde proceden.³⁸ Este programa podría verse como un intento de regulación productiva del dinero captado por concepto de remesas, aunque en realidad, se trata de una forma de control/gestión de la migración y de los capitales que esta genera. Paralelamente se ha intentado disminuir –por que sería imposible detener- el monto de dinero que sale de los países receptores de migrantes, para introducirlos en cuentas productivas que benefician a todas las partes involucradas en el fenómeno migratorio.

³⁷ La incorporación del Codesarrollo a la política migratoria española está relacionada directamente con dos cuestiones: la política migratoria europea y el modelo francés de Codesarrollo. El término Codesarrollo vinculado a la migración se debe a Samir Nair, encargado de la Misión Ministerial Migración/Desarrollo de Asuntos Exteriores francés en 1997, cuya idea principal fue la de integrar la inmigración y el desarrollo de forma que ambos países, tanto los emisores como los receptores se vieran beneficiados por esos flujos migratorios.

³⁸ Almudena Cotés Maisonave, *La experiencia del codesarrollo Ecuador-España: una aproximación inicial*, ponencia presentada en la Conferencia Internacional Migración, Transnacionalismo e identidades: el caso ecuatoriano, Quito, 2005.

La migración internacional y su repercusión sobre la fuerza de trabajo

El problema de la emigración, no sólo ha afectado de manera directa la economía del país en términos de la falta de personas dedicadas al trabajo del campo y la agricultura sino que también en otros sectores como el de la construcción y el servicio doméstico. Por ejemplo, en Cuenca, se ha notado una escasez de trabajadores en la construcción, la industria, la hotelería y otras actividades, misma que ha sido suplida por mano de obra calificada de Loja y Chimborazo, así como por trabajadores de países vecinos como Perú y Colombia.

A partir del decreto de dolarización de la economía ecuatoriana muchos trabajadores pobres de otras latitudes han visto en Ecuador el país de sus oportunidades, que les posibilita fuentes de trabajo, y sobre todo, que la remuneración obtenida es en dólares estadounidenses que, gracias al diferencial cambiario con sus monedas de origen, les genera cierta capacidad de ahorro. Se estima que para el 2003 se había enviado desde Ecuador, hacia Perú y Colombia la suma aproximada de 250 millones de dólares.

A pesar de que se ha considerado que la emigración es fundamentalmente proveniente de estratos socioeconómicos y culturales bajos, se ha incrementado de manera notable el flujo migratorio de personas con un poco más de instrucción. No sólo han emigrado personas que no tenían empleo en Ecuador sino que también personas que al tener un empleo en ese país, deciden emigrar para mejorar sus ingresos. Los ingresos por concepto de remesas, es decir más del 50%, pertenece a sectores de ingreso medio, y el 26% de los receptores se ubican en estratos bajos, lo cual indica que las remesas se orientan actualmente más hacia el financiamiento del consumo de sectores medios que a la subsistencia de los más pobres, lo que señala que ahora están emigrando los sectores medios empobrecidos y no los más pobres.

Según un estudio hecho por las Naciones Unidas se estimaba que en Ecuador a mediados del 2002, había un promedio de 200 mil profesionales que se habían marchado del país para buscar mejores oportunidades en España, Estados Unidos e Italia y en menor escala a Chile y Colombia. Sin embargo, en el caso de la emigración rural se mantendría la característica de jóvenes no calificados, que provienen de provincias como Loja en la que el 82% de los emigrantes son de entre 18 y 37 años y sólo el 7% tiene estudios superiores; en lo que respecta a Quito la situación es diferente, esta emigración urbana aumenta el porcentaje de jóvenes calificados en 30%.

La migración internacional y la identidad nacional

Uno de los problemas notables generados en los procesos migratorios de larga duración, es sin lugar a dudas, el de la identidad de los migrantes. Podemos decir que sólo con el hecho de alejarse de su país de nacimiento se modifican las percepciones internas como externas. Quien deja el país ya no es "un ecuatoriano común", aunque ellos se sigan percibiendo como tales; pero la población del país de su nueva residencia tampoco los concibe como a sus nacionales: el tema de la identidad se ha convertido en un gran conflicto.

Este problema debe ser estudiado a partir de las percepciones sociales, así como de las distintas manifestaciones sociales y culturales que se generan tanto en el lugar de su procedencia original como en el de su nueva residencia. A esto debemos sumar los conflictos jurídicos y éticos que se han desarrollado por causa de su movilización, pues muchos son objetos de discriminación, abuso, violación de sus derechos humanos, etc.

Bibliografía

- Arango, J. 2000 "Becoming a Country of Immigration at the End of the Twentieth Century: the Case of Spain", pp. 253-276 in *El dorado or Fortress? Migration in Southern Europe*, Ed. R. King, G. Lazaridis C. Tsardanidis, St. Martin's Press, New York.
- Alou Forner, G. 1999 Counsel, Spanish Embassy, Quito, Ecuador, personal communication.
- Associated Press 2000 "Spanish cabinet approves tough new immigration bill", August 4.
- Astudillo, J., Cordero, C. 1990 *Huayrapamushcas en USA: Flujos Migratorios de la Región Central-sur del Ecuador*. Quito: Editorial El Conejo.
- Ayuntamiento de Madrid 2000 "Servicio de Información del Ayuntamiento de Madrid", personal communication.
- Banco Central del Ecuador, Dirección General de Estudios 2001 "Las remesas de ecuatorianos en el exterior" (Versión Preliminar), Quito, Ecuador.
- Bodega, I., Cebrian, J.A., Franchini, T, Lora-Tamayo D'Ocón, G., Asuncion, M.L. 1995 "Recent Migrations from Morocco to Spain" *International Migration Review*, 29 (3):800-819.
- Bolsa de Valores, Guayaquil 2001 Website: <http://www4.bvg.fin.ec/>, August, 2001.
- Borrero, A.L. 1992 "La Migración y la Movilidad en la Provincia del Azuay", *Revista de Investigaciones, Universidad del Azuay*, 5: 75-159.
- Borrero, A.L., 1995 *Mujer y migración: Alcances de un fenómeno nacional y regional*, Quito, Ecuador, Abya-Yala.
- Bureau of the Census 1993 1990 Census of Population: The Foreign-Born Population in the United States, July, Washington D.C.: U.S. Dept. of the Commerce, Economics and Statistics Administration.
- Calavita, K. 1998 "Immigration, Law, and Marginalization in a Global Economy: Notes from Spain", *Law & Society Review*, 32 (3): 529-566.
- Carpio, P. 1992 *Entre Pueblos y Metrópolis: La Migración Internacional en Comunidades Austroandinas en el Ecuador*, Quito, Ecuador: Instituto Latinoamérica de Investigaciones Sociales.
- Central America/Mexico Report 1999 "Border deaths expected to rise", 19 (4):2,12.
- Cornelius, W.A 1994 "Spain: The Uneasy Transition from Labor Exporter to Labor Importer" In *Controlling Immigration: A Global Perspective*. Ed. W.A. Cornelius, P.L. Martin, and J. F. Hollifield. Stanford: Stanford University Press.
- De Janvry, A. Graham, A. Sadoulet, E. Espinel, R. W., Nilssen, H-P., Welsch, F 1994 *The Political feasibility of adjustment in Ecuador and Venezuela*. Development Centre of the Organization for Economic Co-operation and Development: Paris, France.
- Dirección General de Migraciones, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales 1999 *Anuario de Migraciones 1998*: Madrid, Spain.
- Dirección General de la Policía 2000 *Estadística de Extranjería y Documentación Año 1999*, Comisaría General de Extranjería y Documentación: Madrid, Spain.
- Dirección General de la Policía 1999 *Estadística de Extranjería y Documentación Año 1998*, Comisaría General de Extranjería y Documentación: Madrid, Spain.
- Dirección General de la Policía 1998 *Estadística de Extranjería y Documentación Año 1997*, Comisaría General de Extranjería y Documentación: Madrid, Spain.
- Dirección Nacional de Migración, Policía Nacional, Ecuador 2001 *Estadísticas de Migración (fotocopias)*.
- Dirección Nacional de Migración, Ecuador 2000a Unpublished data, forthcoming, Cuenca, Ecuador: April, June, 2000.
- Dirección Nacional de Migración, Ecuador 2000b Unpublished data, forthcoming, Cañar, Ecuador: April, June, 2000
- Efe News Service 2001 "Mexico Immigration Officials Deport 28 Illegal Immigrants from Southern Mexico", August 22.

- Escrivá, A. 2000 "The Position and Status of Migrant Women in Spain" pp. 199-225 in *Gender and Migration in Southern Europe: Women on the Move*, Ed. F. Anthias, G. Lazaridis, Berg (Oxford International Publishers Ltd.), Oxford.
- Estupiñan de Burbano, P. 2000 "España, sueño o pesadilla?", *Vistazo*, June 1: 14-19.
- Gómez, E.C 1998 "La inmigración ecuatoriana en la Comunidad de Madrid", *Ofrim*, June: 99-115.
- Hondagneu-Sotelo, P. 1994 *Gendered Transitions* Berkeley: University of California Press.
- Hoy 2000 "Seis mil emigran del Cañar al extranjero, en lo que va del año", June 11: 1A, 10A.
- Hoy 1999 "Migración: contacto en Madrid" May 17, 1A, 4B
- Huntoon, L. 1998 "Immigration to Spain: Implications for a Unified European Union Immigration Policy" *International Immigration Review*, 32 (2):423-450.
- INS (Immigration and Naturalization Service) 1999 *Statistical Yearbook of the INS, 1997: Washington D.C., U.S. Government Printing Office.*
- , 1997 *Statistical Yearbook of the INS, 1996: Washington D.C., U.S. Government Printing Office.*
- IMF (International Monetary Fund) 1999 *Balance of Payments Statistics Yearbook. Washington D.C. International Monetary Fund.*
- , 2000 "Ecuador: Selected Issues and Statistical Annex", *Staff Country Report No. 00/125 October.*
- Jokisch, B. 1997 "From Circulation to International Migration: the case of South-Central Ecuador", *Conference of Latin Americanist Geographers Yearbook* 23:63-76.
- Jokisch, B. 1998 *Landscape of Remittances: Migration and Agricultural Change in the Highlands of South Central Ecuador*, Ph.D. Graduate School of Geography, Clark University, Worcester, MA.
- King, R. 2000 "Southern Europe in the Changing Global Map of Migration", pp. 3-26 in *El dorado or Fortress? Migration in Southern Europe*, Ed. R. King, G. Lazaridis C. Tsardanidis, St. Martin's Press, New York.
- Kyle, D. 1996 *The Transnational Peasant: The Social Construction of International Economic Migration and Transcommunities from the Ecuadorian Andes*, Ph.D. Dissertation, Department of Sociology, The John Hopkins University.
- Kyle, D. 2000 *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London.
- Lawson, V. 1998 "Hierarchical households and gendered migration in Latin America: feminist extensions to migration research", *Progress in Human Geography* 22 (1): 39-53.
- Lewis Mumford Center for Comparative Urban and Regional Research, SUNY Albany, 2001 in [www. http://mumford1.dyndns.org/cen2000/HispanicPop/HspPopData.htm](http://mumford1.dyndns.org/cen2000/HispanicPop/HspPopData.htm) >, September 27.
- Lieberman, S. 1995 *Growth and Crisis in the Spanish Economy:1940-93*. London and New York: Routledge.
- Logan, J. 2001 "The New Latinos: Who they are, where they are", *Lewis Mumford Center for Comparative Urban and Regional Research*, University of Albany, Website: <http://mumford1.dyndns.org/cen2000/report.html>, September 27.
- Lora-Tamayo D'Ocón, G. 1999 *Extranjeros en la Comunidad de Madrid 1999*, Madrid, Spain: Delegación Diocesana de Migraciones A.S.T. I.
- Martín, C. 2000 *The Spanish Economy in the New Europe*. New York, St. Martin's Press.
- El Mercurio 2000 "Muerte le arrebató sueño" July 5: 3^a
- Ministerio del Interior, Spain 2000 *Anuario Estadístico de Extranjería 1999-Borrador*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería.
- , Spain 1999 *Anuario Estadístico de Extranjería 1998*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería
- , Spain 1998 *Anuario Estadístico de Extranjería 1997*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería
- , Spain 1997 *Anuario Estadístico de Extranjería 1996*, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería

-----, Spain 1996 Anuario Estadístico de Extranjería 1995, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería

-----, Spain 1995 Anuario Estadístico de Extranjería 1994, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería

-----, Spain 1994 Anuario Estadístico de Extranjería 1993, Madrid: Comisión Interministerial de Extranjería

-----, Spain 2001 "Estadísticas Extranjería", Observatorio Permanente de la Inmigración, julio.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales 2000 "Estadística de Permisos de Trabajo a Extranjeros 1998" Website: http://www.mtas.es/Estadisticas/PTE/ANE/comen_1.htm, August 10, 2000.

New York City Department of City Planning 1999 The Newest New Yorkers 1995-1996, New York City: New York City Department of City Planning.

Observatorio Permanente de la Inmigración 2001 "Anuario de Extranjería" Ministerio del Interior, Madrid.

El País 2001 "El Gobierno Acepta Regularizar a 20.789 Ecuatorianos sin Exigir que Salgan de España", Abril 9: 19.

El País 2001 "Figure of 19,465 Immigrants Intercepted on Spanish Coast Already Exceeds figure for 2000", September 5.

Pessar, P. 1999 "Engendering Migration Studies" American Behavioral Scientist 42 (4): 577-600.

Preston, D. 1974 "Emigration and Change: Experience in Southern Ecuador, Working Paper 52, University of Leeds, January.

Pribilsky, J. 1999 "Researching the Health of Transnational Populations: Ecuadorian Migrants and the Import/Export of Disease" Anthropology News (research report), pp. 69-70 November.

SIMICA Sistema de Información Sobre Migraciones Internacionales para los Países Comunidad Andina 1999 Anuario Estadístico: Movimientos e Entradas y Salidas Internacionales, Ecuador 1997, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador: Quito, Ecuador.

Tello, R. 000 "El desierto calcinó a dos emigrantes azuayos" El Mercurio, Abril 19: 1, 6.

United States Census 2000 Website: http://factfinder.census.gov/servlet/DTable?_ts=19686796940, September, 2001

United States Coast Guard, 2000 "Migration Interdiction Statistics", Website: <http://www.uscg.mil/hq/g-o/gopl/mle/amiostats1.htm>, August 17.

United States Coast Guard, 2001 "Migration Interdiction Statistics", Website: <http://www.uscg.mil/hq/g-o/gopl/mle/amiostats1.htm#2000>, July 11.

El Universo, 2000 "29 ecuatorianos ilegales detenidos", July 22: 1.

-----, 2000 "A dónde se fueron los maestros?", July 7: 5.

Vidal Rodríguez, J.A., Moreno Lorite, C. 2000 El Lugar de Encuentro de los Inmigrantes Ecuatorianos en el Parque del Oeste, Junta de Distrito de Moncloa Servicios Sociales, Madrid, España.

World Bank, 2000 Ecuador Country Brief Website: <http://www.worldbank.org/> July 11.

Zamosc, L 1994 "Agrarian Protest and the Indian Movement in the Ecuadorean Highlands", Latin American Research Review, 3:37-68.

Los desafíos de la interdisciplinariedad en los Estudios Literarios

Herminio Núñez V.

Introducción

Un docente universitario no puede desarrollar su actividad si no hace investigación, y ésta, en alguna medida, puede iniciar desde la elección de cómo programar una unidad de aprendizaje, incluyendo la selección de la bibliografía, y puede llegar hasta el desarrollo de un proyecto que sea, como se dice ahora, de punta y que responda a necesidades impostergables.

Pero investigar lo que apremia no siempre es fácil, y en nuestros tiempos un proyecto puede tener mayores posibilidades de éxito si no se limita en su desarrollo y en sus alcances al ámbito de una disciplina. La respuesta adecuada a un determinado problema con frecuencia requiere de la aportación de varias disciplinas, porque estas nos ofrecen sólo una parte de lo que se requiere como solución en la mayoría de los casos.

En el aula la investigación supera la simple transmisión de conocimientos y empieza manteniendo una postura crítica ante el conocimiento heredado, postura que le permite verificar la validez de este conocimiento, comprobar su actualización o bien hacer *a priori*, de visiones consagradas por motivos no explícitos y tenidas casi por incuestionables. Tampoco es fácil salir de los encasillamientos disciplinarios o de la tan manida práctica de hacer en los estudios literarios el examen de un texto o de una cuestión literaria de acuerdo con una teoría que está en boga y que se ha llegado a suponer que es la guía para el logro del objetivo que se persigue.

Mi punto de partida como participante en un proyecto interdisciplinario de investigación ha sido el de entender la literatura como motivada por la experiencia de vida y por lo que llamamos realidad, pero consideradas éstas simplemente como motivaciones, como puntos de los que arranca un proceso que quiere darle expresión como visión, que no se limita a los hechos sino que los desborda, como sucede en la exposición de ideales, en la manifestación de deseos, en la enconada aversión hacia algo o también en la expresión de la experiencia ajena. Esta manera de proceder tal vez sea una reacción ante el peso de la tradición poética que ha imperado, posiblemente sea una actitud reacia a la reverencia ante la pureza conceptual, que separa clara y radicalmente realidad y ficción, que censura por espuria y bastarda una composición hecha mediante dos modos de representación. En esta participación deseo exponer que la literatura no puede ser algo puramente ficticio y ajeno del todo a la experiencia humana, el relato testimonio es una muestra de ello.

El peso atenuado de la tradición

Según la orientación proveniente desde Aristóteles, la literatura está constituida sólo por textos ficticios y de ella quedan excluidos aquellos que contienen elementos que se refieren a la realidad. Por otra parte, a lo largo del siglo XX, la corriente formalista predominante en los estudios literarios menospreció los valores que no estuviesen representados por el objetivismo textual, desligado éste de cualquier elemento subjetivo y encarnado en estructuras puras y autosuficientes completamente ajenas a relaciones extra-textuales de cualquier tipo (personales, sociales, históricas...). En buena parte de

ese siglo se asumió la superioridad de la ficción sobre los textos que incluyeran elementos, por ejemplo, de crónica histórica.³⁹ En tiempos en que esta opinión tiene no pocos seguidores, se entiende con facilidad que un relato de estatuto híbrido motive reacciones encontradas.

Hasta el romanticismo, la concepción del arte literario excluía cualquier contenido de carácter personal por considerarlo carente de interés artístico. Pero cabe preguntarse si el mayor interés de la literatura no consiste en que ésta nos permite vernos en ella, no ciertamente como en una fotografía, sino en esos aspectos que desconocemos de nosotros mismos, que son nuestra extensión en pensamientos, sentimientos, deseos, fobias, sueños y no sólo de nosotros sino de nuestra compleja y borrosa realidad.

Ahora, sin embargo, sobre todo en las últimas décadas, el autor que hace referencia, en un sentido lato a su experiencia de vida, se sirve de un registro que le permite hablar de sí mismo y de su mundo moviéndose como el péndulo de un reloj entre la realidad y la ficción. El escritor que así procede cuenta ahora con la compañía de muchos otros que hacen lo mismo y por ello esta manera de proceder ya no es extravagante. De manera que al relato-testimonio y la auto-ficción se les va reconociendo su arte para contar públicamente y, en ocasiones, con lujo de detalle lo que en otro tipo de expresiones se menciona sólo de manera lacónica.

El objetivo de participar en un proyecto interdisciplinario sobre el fenómeno de la migración, en el que se incluye a la literatura, consiste en dilucidar que el relato-testimonio da a conocer de una manera peculiar lo que en otras expresiones apenas se menciona; el relato-testimonio lo amplía y detalla respondiendo a una necesidad y un reto que en nuestros días se torna casi compulsivo por tratarse de algo inmediato, humano, que no puede pasar inadvertido porque nos exhibe aspectos de la experiencia humana que necesitan ser expresados.

El relato-testimonio persigue un propósito que consiste en compensar las limitaciones de otros medios, sobre todo de aquellos que tienden sólo a la cuantificación de los hechos;⁴⁰ el relato literario también busca llenar los vacíos de la existencia misma con el propósito de construir una condición más satisfactoria que la vivida.

En este orden de ideas, quienes representan literariamente experiencias, tanto propias como ajenas, dan forma artística a una tendencia psicológica universal que nace de la disposición que tenemos los humanos de contar y narrarnos relatos sobre nuestro

³⁹ Viene al caso mencionar a C.S. Lewis, conocido autor de literatura fantástica, autor de las siete novelas de *Las Crónicas de Narnia*, quien opinaba que es mito todo aquello que lleva el inmerecido nombre de *realismo*; y quien, en consecuencia, se ocupó de ciertos aspectos de la literatura que, en su opinión, los críticos de su tiempo pasaban por alto, porque despachaban con demasiado automatismo. Decía que en su tiempo –los años sesenta– se alentaba a los lectores a encontrar en la literatura casi todo: el aburrimiento de la vida, las injusticias sociales, la solidaridad con los pobres y oprimidos, el cinismo, la monotonía y lo desagradable; todo, menos diversión. Cruzar esa línea, expresaba este autor, equivalía a colgarse la etiqueta de “escapista”. En una reacción semejante, pero ante su postura, pienso que la literatura no es sólo diversión, y que, como él objetaba, efectivamente en ésta se encuentra de todo, tanto que él mismo abandonó sus preferencias al escribir su trabajo autobiográfico *Cautivado por la alegría* (1955).

⁴⁰ En nuestro tiempo la importancia dada a la cantidad no sólo se observa en la producción de bienes comerciales o en campos en que esto es lo ordinario, como en la estadística, también se ha filtrado a ámbitos donde se ha pensado que se persigue la calidad. ¡Signo de los tiempos! En una sesión de trabajo entre Borges y Bioy Casares, el primero recordaba lo que decía Anderson Imbert de la crítica literaria en los Estados Unidos. Refería que hay profesores críticos que toman en serio la teoría de las vocales (Rimbaud) y emprenden censos de las vocales en “Christabel” (de Coleridge), en “To his Coy Mistress” (de Andrew Marvell), en el soneto de Chapman, y así determinan cuál es más luminoso, cuál más oscuro. Y Borges arremete también contra la “metoditis” y agrega: “Si el método sirve ¿por qué no predicen los poemas que se escribirán dentro de seis años?” (Cfr- A.B. Casares, 2006:147).

peregrinar, para con ello reconsiderar, reafirmar y reconstruir nuestra propia persona y nuestra realidad. A juicio de Manuel Alberca (2007:104), la materia más genuina de buena parte de la narrativa actual la aportan la vida y la personalidad de los autores quienes, tal vez por procesos y motivos quizá desconocidos para ellos mismos, hablan de sí en una conjunción inesperada de necesidad y de azar.

Participar en un proyecto de investigación sobre el fenómeno contemporáneo de la migración implica, para alguien interesado en entender el fenómeno literario, asumir que se trata de una propuesta en la que los estudios literarios pueden aportar. Sobre la migración hay producción literaria, y en nuestras circunstancias ocurre aclarar que esa clase de textos puede aportar algo al proyecto.

En los últimos años he descartado iniciar mis trabajos con formulaciones sistemáticas globales o con una prescripción teórica detallada en la mente. Con ello no busco negar que así se procede en otros casos y en otras disciplinas, sobre todo en investigaciones en que, como lo señala Thomas Kuhn, se busca perfeccionar un determinado paradigma (Kuhn, 1985). En las humanidades esto resulta poco plausible, y en los estudios literarios todavía menos, sobre todo cuando se trata de un estudio hermenéutico, por ello es relativamente fácil en estos casos asumir una postura crítica ante el conocimiento heredado.

Entonces, ¿cómo iniciar la investigación sobre textos literarios? Parece que lo que pretendía Descartes no es posible, la experiencia nos dice que no se puede partir de cero y Heidegger y Gadamer lo han dicho. Si esto fuera posible no tendría algún sentido la larga entrega del individuo al aprendizaje. En realidad mucho depende de cómo se considera lo que se aprende: o se lo toma como el conocimiento acabado, único, y entonces sí que habría que considerarlo como punto de partida; pero por ende, lo que hiciéramos sería sólo una tediosa repetición, carente de la inquietud y del placer que causan la exploración y el hallazgo; y no sólo eso, este modo de proceder no conduciría a ninguna novedad. Si por el contrario lo aprendido es considerado como un conocimiento abierto y perfectible, que permita incrustar nuestro granito de arena en esa construcción en proceso que, con pasos hacia delante y con retrocesos nuestros predecesores han venido levantando, entonces mucha de nuestra experiencia cobraría sentido y nos daríamos cuenta de que, en alguna medida, somos agentes de nuestra realidad o podemos incidir en ella de múltiples maneras y desde diferentes ángulos.

En este horizonte de posibilidades tiene cabida también la encomiable coherencia entre pensamiento teórico y práctica (cultural, política); es posible la incitación a perseguir la huidiza forma de esa unidad a la que tendemos como meta con nuestra forma de proceder. La práctica, entonces, se alimenta de la experiencia, concebida como algo superable que permite ver en cada circunstancia el lugar de una actividad que en nuestro caso tiene por objeto los textos. Se puede decir que los resultados de la práctica apoyada por un conocimiento abierto (no completo ni definitivo) ofrecen algunos de los elementos, los requisitos y la indicación de los límites que, sin duda, están dando forma a una visión. De modo que la teoría que importa no es externa; se va construyendo en el estudio del texto.

La textualidad como especificidad

En el proyecto sobre migración la *textualidad* es nuestra especificidad; aunque admitir que la literatura pueda participar en el estudio del fenómeno de la migración no deja de causar perplejidad en más de uno.

¿Cómo hacer que se acepte una relación significativa entre literatura y el estudio de un fenómeno como el de la migración? Este caso nos pone ante el problema de la relación entre literatura y realidad, cuestión que puede estudiarse desde diferentes ángulos, de los

cuales, por ahora, se puede tener en cuenta uno de ellos: el de los géneros, en cuya concepción se bloqueaba lo que en la textualidad ordenada por ellos había de producción.

Como lo exponía en sus clases un distinguido maestro del que casi haré una transcripción en estos párrafos (Jitrik: 1975), en la tradicional concepción de los géneros, estos han tendido a dirigir la lectura y, por tanto, funcionan en el sentido de instaurar sistemas de controles que tienden a preservar esa dirección, pero no a liberar una acción que se ha llamado *productividad* que caracteriza a la textualidad. Pero en la práctica constatamos algo diferente, porque el lector que en determinadas circunstancias (época y lugar) reconoce la calidad de una textualidad a la que toma como literatura, usualmente se apoya en una percepción no declarada ni definida de algunos modos, no fácilmente determinables y con niveles múltiples que dan cuerpo a la textualidad. Dichos modos permiten reconocer un *texto* y distinguirlo de uno que no lo es, por eso estas formas de producción pueden otorgar un sello de pertenencia. Ahora bien, un objeto que reúne tales condiciones es capaz de mostrar y justificar la acción de un sistema que se configura, por un lado, con cierta autonomía y objetivos propios y, por otro, con un sistema determinado por otras actividades que en su conjunto canalizan la actividad social en general. De esta manera queda abierta la productividad. Si esto se acepta, entonces se puede concluir que un texto es un cruce de códigos en el espacio que brinda uno específico: el lenguaje que los reúne a todos.

Y si el texto es un lugar de encuentro, es un espacio generado a partir de un conjunto de modos específicos de producción; se puede decir que tales modos se conjugan en un tipo de producción, a su vez específica, que es la significación, cuyos alcances dan la clave de la textualidad (de su acción como texto). Se trata de un proceso discursivo reconocible en su peculiaridad y diferenciado de otros procesos discursivos que, aunque también parezcan producir significación, en realidad reproducen significados. En este orden de ideas se entiende que la significación se da en un espacio de interacciones que instauran nuevos procesos. Esto explica lo incesante de la significación.

En este desarrollo de ideas se llega a asumir que los *textos* son *discursos*, y que el discurso es algo *inter y transpráctico*, por lo cual es abordado *inter y transdisciplinariamente*. Se puede decir que después del "objetivismo" acentuado por largo tiempo y después de la impersonalidad del artista, es notorio que en nuestros días se retoma al sujeto como productor, con la complejidad y la carga ideológica e histórica que determinan su capacidad productiva. Entonces, lo que verdaderamente importa aquí es el modo de encontrar la implicación: interesa distinguir el punto donde se vincula lo específico de una producción con lo genérico de la producción humana.

Los relatos del texto en estudio, *La dama es una trampa*, son presentados como literarios; ello se constata, entre otros indicios, mediante el principio formal de distanciamiento entre narrador y autor, que conlleva implícitamente una declaración de no responsabilidad por parte de este último; en efecto, quien relata no es él sino otro cuyo carácter ficticio le exime de cualquier acusación o reclamación por parte de quienes podrían sentirse perjudicados por lo narrado. El autor no es ni personaje ni narrador del relato. Hay, asimismo, otros datos que presentan estos relatos como producción literaria y que, en alguna medida, están compendiados en lo que Genette denomina *paratexto* (Genette, 1987), que comprende un conjunto de informaciones útiles para clasificar el texto: el título, la portada con sus elementos gráficos e icónicos, la contraportada, el prólogo y hasta el nombre mismo del autor cuando éste es ampliamente conocido por determinado tipo de producción; además, el nombre del narrador o el de los protagonistas no es el del autor.

En el paratexto de *La dama es una trampa* se informa que Galo Galarza ha escrito relatos y ensayos, y que ha participado como fundador de talleres y de publicaciones literarias. Se menciona también, explícitamente, que el texto presentado es de testimonios-relato; en

efecto, el subtítulo del volumen indica esta especificación que orienta desde el inicio la lectura. Con esta advertencia, el lector acepta el carácter mixto de los relatos: por una parte, se manifiesta atraído por la calidad narrativa de éstos, se da cuenta de algunas características que los hacen apreciables como ficción –particularidades que, en efecto, los convierten en literarios y que hacen patente el trabajo del artista-; pero, por otra parte, quien los lee siente el llamado de volver a la realidad. Entonces, lo que se encuentra como verdaderamente asombroso es que la realidad ya no es la misma de antes, porque, si la narración ha sido lograda, la realidad se habrá transformado o enriquecido con la ficción. En otras palabras, la narración ha expuesto una nueva dimensión de lo real, lo ha presentado con aspectos desconocidos hasta entonces. Es ésta una de las aportaciones que la literatura ofrece en una investigación inter-disciplinaria ocupada de un tema como el de la migración.

En el relato de ficción, el autor, aun cuando sabe que lo que narra es imaginado, al menos en parte, tiende a contarlo como verdadero, con el máximo de verosimilitud; de modo que el lector, aunque sabe que los relatos no se apegan a hechos reales, los recibe como posibles, suspendiendo el principio de incredulidad con el que rechazaría en la vida cotidiana los mensajes que llegara a sospechar como fingidos. Es claro que el mundo-ficción no existe tal cual ha sido inventado, pero –como señala T. G. Pavel (1995: 173-179)- eso no quiere decir que no se le pueda relacionar con el mundo exterior; al contrario, se puede muy bien aceptar que el conocimiento del mundo real asegura, según determinados criterios (de distancia, de pertinencia), tanto la elaboración como la comprensión del universo ficticio, y éste, por su parte y en cuanto imaginado, puede ofrecer otra visión de nuestro mundo perfectible. Esto en el caso de que no se quiera caer en el puro solipsismo.

Algunas veces el escritor suele presentar hechos y personas que existieron fuera e independientemente del texto, esto sucede en las novelas históricas, por citar un ejemplo. En estos casos, el contenido ficticio del texto es menor (véase Cohn, 2001: 174-179) y pareciera que esta clase de producción no fuera ficticia, pero es claro que los hechos y personajes no figuran en estos relatos con la intención de levantar un expediente de lo real sucedido, sino que aparecen como elementos de la verosimilitud de un relato que en sus componentes básicos es ficticio y recrea con otros propósitos algunos sucesos que, como los ha llamado R. Barthes (1970: 95-101) en su descripción de la novela realista decimonónica, son “efectos de realidad” al servicio de la ficción histórica. En ciertos ámbitos circula la idea de la superioridad de los relatos novelescos sobre los factuales. Se tiende a subrayar la primacía de los textos literarios ante los relatos de contenido factual porque, según esta apreciación, los relatos de esta última clasificación carecen de lo que se puede llamar la *esencia* de lo literario o la *literariedad*; pero una postura semejante se observa casi en todo ámbito profesional, sobre todo cuando se considera que la propia ocupación es la más importante. Hasta ahora el concepto de literariedad no ha sido de la limpidez que se proponían sus impulsores; y el concepto tradicional y poco definido de literatura aparece además en nuestros días como estrecho, porque expulsa de su ámbito textos que de manera eficaz y sorprendente innovan los modos artísticos de dar cuenta también del mundo real. Según esta tendencia, expresiones como el relato-testimonio, alguna crónica periodística o histórica, la biografía y otras quedarían fuera de lo literario, de lo inventado, que se valora por lo que tiene de elección y decantación de sus elementos. Pero, analizando el caso, tampoco la realidad ni sus hechos se hacen evidentes de manera directa al escritor de testimonios por el hecho de haberlos vivido o escuchado; al escribirlos también elige, ordena y da forma a una serie de elementos que, en su origen, pudo haber escuchado de manera fragmentaria y caótica, pero que en su relato selecciona y reviste de sentido. Si el autor de relatos-testimonio quiere ir más allá de la simple transmisión, su trabajo deberá responder a otras exigencias, tendrá que ser la creación de alguien dotado de capacidades artísticas y de un compromiso, de alguien con la obligación de decir su verdad.

Quienes niegan la literatura no ficticia, niegan la posibilidad de poder elevar a universal una experiencia personal. No tiene sentido, entonces, colocar el discurso ficticio por encima del que no lo es, tampoco lo contrario. Las posibilidades significativas de ambos son diferentes, no superiores ni inferiores las unas respecto de las otras; son distintas. Aunque el sistema literario imperante privilegie al primero sobre el segundo, tanto el discurso ficticio como el factual tienen posibilidades de crear textos de categoría artística; pues mientras el primero lo consigue por la senda de la verosimilitud, de la referencia textual, el segundo lo hace por el lado de la verosimilitud extra-textual. En esta cuestión que agrupa a unos y los opone a otros, lo más que se podría conceder –como señala Carlos Castilla del Pino– es que la ficción conlleva un tipo de verdad artística, mientras que la no-ficción comporta otra de carácter prevalentemente cognitivo. Si se acepta esta diferencia, no hay motivo para sobreponer la una a la otra. En ambas expresiones el trabajo del autor es discernible, aunque no en la misma proporción. De cualquier manera, la preferencia por la ficción mueve a conjeturar los motivos que tiene. ¿No será que se prefiere la protección de su manto, que es una declaración expresa de no-responsabilidad, antes que afrontar el riesgo de contar sin máscaras?⁴¹ Ante esta eventualidad, sin duda, el lector también se preguntaría de manera espontánea lo siguiente: ¿con qué argumentos y sobre qué base se puede tomar en serio una propuesta de este tipo, cuando todo se reduce a una vaga sugerencia y no se dispone de datos externos al texto?

Condición mixta de los relatos-ficción

El combinado estatuto de los relatos-testimonio obliga a tomar en cuenta sus relaciones extratextuales y sus fragmentos de biografía. Su condición mixta no permite dar la preferencia a uno u otro de los elementos del binomio literatura-vida; por eso al estudiar esta clase de relatos es preciso moverse en un ir y venir constante entre ambos elementos. En ellos, el lector debe moverse simultáneamente en dos planos y en dos direcciones diferentes. La forma, la estructura y el contenido del texto conducen a un movimiento natural de relacionar el mundo expuesto por el narrador con el mundo en que vivimos. Al leerlos se tiende, espontáneamente, a escarbar en la relación de la escritura con la vida, y en esa actividad se puede apreciar, además de las coincidencias y divergencias, los espacios vacíos y, sobre todo, las fantasías e imaginarios condensados en el tejido del relato. Así, el lector se da cuenta de que las alusiones directas o indirectas al mundo se han convertido en signos literarios al insertarse en un relato de ficción que no llega totalmente a perder su referencialidad o factualidad externa.

Al trasuntar las experiencias de la vida a un ámbito imaginado, éstas se convierten en un tejido polisémico y hasta contradictorio, si con elementos dispersos e informes se logra constituir algo que ya no será exactamente un ser de carne y hueso, pero que no por ser de condición ficticia deja de guardar relación con su origen o matriz. En estos relatos la ficción va al encuentro del narrador en su trabajo, porque éste al escribir no se siente atado a lo sucedido.

La obra literaria es insostenible como espejo fiel de la realidad, pero es inaceptable también el extremo opuesto en que se niega cualquier relación con el mundo real y se lo reduce a una mera representación subjetiva. En este contexto concibo la literatura como un libérrimo correlato de la vida, como una afinidad que la alumbra y le abre posibilidades. De modo que, según mi punto de vista, las narraciones son la formulación de esa experiencia en palabras. La vida aparece, entonces, como previa a la forma literaria, como aquello que la motiva. En cualquier caso y en alguna medida, la obra se alimenta de la vida, aunque después también la refuerce, metaforice o participe en su transformación. De

⁴¹ La novela ha mantenido tanto su autonomía referencial como el principio de distanciamiento entre autor y narrador (la no identidad nominal); de modo que, en apego a dicha disposición, el autor, mediante una suerte de desdoblamiento u ocultamiento, puede convertirse en otro o camuflarse tras la voz del narrador. De acuerdo con esta regla, en la práctica resulta imposible que el protagonista de una novela tenga el mismo nombre propio del autor que la firma.

modo que por muy ficticios que sean algunos relatos, estos no son sino un intento de ver aspectos de la vida bajo un prisma y unas coordenadas artísticas.

Parte conclusiva

En los últimos años se ha producido en Latinoamérica abundante literatura, mucha de ella autobiográfica, se puede ver en ella la presencia, ya sea voluntaria o no, oblicua o paródica de la voz y del mundo particular del autor. Gran cantidad de escritores y de relatos mantienen un singular diálogo con lo real y con la parte más cercana que les toca. Algunas novelas recientes establecen una dialéctica y tensa ecuación entre lo ficticio y lo vivido, son una manera particular de metabolizar la experiencia propia y ajena en la escritura, un modo de aclarar la relación vida-literatura.

Nuestra literatura alcanzó pleno reconocimiento hace algunas décadas; las formas de estudiarla tal vez no, aunque también han avanzado alejándose de la sujeción de modelos exteriores a los que durante algún tiempo hemos estado sometidos. Dependencia que tiene varias explicaciones, entre ellas la que a nosotros importa porque está vinculada con la docencia. En gran medida esos modelos han logrado eco entre nosotros porque los hemos adoptado sin el mínimo esfuerzo crítico y, también, porque hemos olvidado el empuje demostrado en Latinoamérica por constituir teoría y una visión crítica que, desde nosotros, afronten el estudio de nuestra literatura.

En un clima de globalización estamos empezando a construir nuestra visión de realidad, nuestros cimientos somos en gran medida nosotros mismos. Empezamos a ser la fuente de nuestra propia escritura, al grado que los relatos de *La dama es una trampa* bien pueden ser leídos como desmentidos del discurso de los poderes fácticos que quieren vendernos el nomadismo contemporáneo como un logro de la libertad, como la culminación de lo moderno, y no como lo que es para la mayoría que se desplaza: una imposición y el resultado de un sistema productivo cada vez más exigente, que permite a algunos mayores gratificaciones y crea para todos nuevas necesidades consumistas. La situación que estamos viviendo es ilustrativa.

Bibliografía

- Alberca, Manuel (2007), *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Barthes, Roland (1970), "El efecto de realidad" en *Lo verosímil*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo/Comunicaciones.
- Casares, A. B (2006), *Borges*, Buenos Aires, Destino.
- Cohn, Dorrit (2001), *Le propre de la fiction*, Paris, Seuil.
- Galarza, Galo (2005), *La dama es una trampa*, 2ª edición, Quito, Eskeletra.
- Genette, Gérard (1987), *Seuils*, Paris, Seuil.
- Jitrik, Noé (1975), *El no existente caballero*, Buenos Aires, Asociación Editorial la Aurora.
- Pavel, Thomas G. (1995), *Mundos de ficción*, Caracas, Monte Ávila.

Interacciones: TIC-Sociedad de la Información

**Ariel Sánchez Espinoza
Diana Castro Ricalde
Diana Birrichaga Gardida**

Introducción

El tema de TIC en la actualidad reviste una importancia acentuada en la Sociedad de la Información, ya que constituye el elemento que potencia la generación, difusión y uso de la información. Este concepto es interpretado de distintas formas, por lo que en ciertos casos se refieren a ellas como Nuevas Tecnologías de la Información, Tecnologías de Información, Tecnologías de la Información y las telecomunicaciones, originando cierta ambigüedad en el uso del concepto. Ramiro Lafuente López hace referencia al tercer caso y se refiere a éstas como la infraestructura sustentada en las telecomunicaciones, a través de la cual se facilita la transferencia de información en comunicaciones que incluso pueden utilizar diferentes lenguajes (Lafuente, 1999:23-24).

Manuel Castells por su parte las define como Tecnologías de Información y Comunicación, y explica que son el grupo convergente de tecnologías conformadas por la Microelectrónica, la Informática y las Telecomunicaciones. Las caracteriza por tres elementos: A) por su capacidad de penetración en todos los dominios de la actividad humana, a partir de su invención en la segunda mitad del siglo XX; B) por su influencia para provocar nuevas formas de comunicación así como de organización y producción de información, pero, sobre todo, de la aplicación de ésta en diversos ámbitos; y C) por su rápida difusión e instrumentación, en un periodo relativamente corto –medio siglo-, en una gran cantidad de naciones en el orbe (Castells,1999).

Las TIC han contribuido significativamente en el crecimiento de los últimos años en virtud de que han hecho posible un cambio en las organizaciones a través de una mayor creación y utilización del conocimiento. Son causa y efecto de la revolución del conocimiento (Benavides, 2003).

Constituyen un sistema de apoyo a la gestión del conocimiento, pero no representan por sí mismas un instrumento de cambio y avance en el ámbito de las decisiones que pueda sustituir los elementos cognitivos. No pueden ser programadas para detectar los cambios en el entorno socioeconómico y por tanto tampoco pueden recuperar el conocimiento tácito que retoman, analizan y utilizan las personas para dar sentido a la información, el conocimiento es generado por personas, sin embargo, la tecnología es el elemento facilitador que constituye el complemento ideal para el desarrollo integral de una sociedad.

Ahora bien, de acuerdo a la revisión teórico-conceptual que se ha hecho de este paradigma social por sus principales exponentes y que ha dado forma a este trabajo, así como a la caracterización realizada en materia de tecnologías en el país, podemos aseverar que los elementos que definen Vicente y López (2003) los elementos social, tiempo espacio, económico, cultural y ocupacional son interactuantes e interdependientes, uno influye sobre el otro en tal sentido que en su conjunto conforman este modelo de sociedad emergente, por lo tanto su análisis debe ser integral y sólo pueden desagregarse para su estudio estadístico, pero en su conjunto, el efecto percibido es global.

Las TIC, -en concreto- no sólo constituyen un aspecto caracterizador de la sociedad de la información sino dinamizador de los procesos sociales ya que producen innovaciones incluso radicales en la forma de producir, educar, prestar servicios y hasta de recreación, pues a decir de muchos constituyen un signo del tiempo, cosa que hemos podido comprobar, pues la penetración tecnológica ha crecido sustancialmente en los últimos ocho años en este país, sin embargo, el uso extensivo de TIC no implica necesariamente el progreso que haga eficientes los procesos productivos, ofrece oportunidades, pero también evidencia y genera nuevos problemas o acentúa grandes desigualdades (brecha digital y brecha cognitiva), por ejemplo -en un contexto internacional-, mucha gente aún no tienen acceso a las TIC más elementales. Según cifras del Informe sobre Desarrollo Humano de la ONU 2005, el 50% de la población mundial no ha usado nunca teléfono, con todo y que éste es una tecnología con un alto grado de adopción mundial, sin embargo, ante estas cifras que generan rezago y exclusión social, encontramos que la apropiación tecnológica, en una primera instancia, no incide en la innovación y en el desarrollo de conocimiento a través de tecnologías emergentes, sino con aspectos meramente económicos, sociales y de infraestructura.

Con relación a este primer aspecto, el desarrollo económico global nacional no consideró durante mucho tiempo los casos de núcleos demográficos en situaciones de pobreza extrema o con profundas raíces culturales (como lo es el caso de la población mexicana) cuya realidad debiera incidir en el proceso de desarrollo integral nacional. Entonces, estos núcleos, lejos de integrarse a esta dinámica mundial de manera natural, se han excluido, incluso se han marginado del contexto de crecimiento y adopción tecnológica derivando esta situación en la acentuación de diferencias y brechas en cuanto a infraestructura y capacitación que en el peor de los casos han derivado en conflictos político-sociales.

En contraparte existen grupos con una alta dependencia tecnológica que consideran que la tecnología por sí misma solucionará todos los problemas, y creen fuertemente en la dimensión humana como parte de su sistema de innovación tecnológica, lo que teóricos como Porat y Machlup han definido como trabajadores de información e industria de la información en sendos estudios. Las teorías de estos autores han podido ser equiparadas a la realidad mexicana y dan muestras de que nuestra economía transita de una economía de bienes a una incipiente economía de servicios pues según cifras del INEGI (2006) la Población Económicamente Activa (PEA) en segundo trimestre de 2006 fue del 58.4%, de los cuales el 96.8% se encontró ocupada. En forma desagregada tenemos que el 14.3% se ocupa en el sector primario de la economía, el 25.6% en el sector secundario y un 59.4% en el sector terciario, donde se ubica el segmento de servicios. Con ello inferimos que efectivamente, el mayor porcentaje de la PEA mexicana se encuentra ocupada en actividades propias del sector de la información, sin embargo, el Producto Interno Bruto generado en este segmento aún muestra un comportamiento muy por abajo de lo que evidencia una Sociedad de la Información. El PIB nacional informático, según cifras del INEGI (2004) indican que creció 13.28% en términos reales en el año 2000 respecto a 1999 participando con el 3.5% del total de la economía. El sector más dinámico fue el las telecomunicaciones, las cuales aumentaron 28.4%, seguido por el equipo y periférico para procesamiento informático que lo hizo en 22.9%. Entonces concluimos, si bien, este indicador ha crecido, con relación a años anteriores, aún le falta mucho para constituirse en al menos el 50% del PIB Nacional, que es, según los teóricos (Machlup entre ellos) el indicador económico distintivo de la Sociedad de la Información.

En terrenos de las interacciones entre las TIC y la Sociedad de la Información, podemos decir que se están definiendo en términos de la demografía, Internet y las redes sociales, el crecimiento de dominios, la teledensidad, las condiciones de competencia de los proveedores de servicios de Internet, telefonía fija y móvil, de conectividad alámbrica e inalámbrica y comercio electrónico entre otros usos. El presente trabajo, consideró TIC diferentes a la televisión, y radio, en función del grado de contemporaneidad de la tecnología, si bien, la T.V. y la radio pueden ser consideradas como TIC, no son

tecnologías emergentes, es decir, surgieron antes de la década de los 80 del siglo pasado, no considerando su tiempo de incubación, sino su proceso de uso extensivo; aunque sí son indicadores para medir el grado de penetración tecnológica y sobre todo para definir el perfil por NSE de la población, de esta manera, se observa que éstas tecnologías (T.V. y radio), son las más populares en las viviendas mexicanas y están presentes en el 91% de ellas.

Con relación a las TIC emergentes y sus interacciones, concluimos que juegan un papel transversal y se correlacionan estrechamente con los demás elementos de la SI, propiciando impactos en cada uno de ellos. De esta misma forma la computadora es una tecnología global, es la TIC por excelencia, ya que es el medio que desencadena el uso de otras. La proporción de computadoras en México por cada 1,000 habitantes ha crecido de 69 que existían en 2002 a 115 para 2006, y 186 para septiembre del año pasado (AMIPICI, 2008) el crecimiento es notable, sin embargo, aún estamos muy por abajo del índice que reportan Estados Unidos y Canadá con 500 y 260 computadoras por cada mil habitantes respectivamente, por lo que ratificamos la apreciación de que a pesar de la gestión tecnológica llevada a cabo en los últimos ocho años en el país, la brecha entre los que poseen una computadora y los que no es grande y significativa, ya que ello implica no sólo una cuestión de equipamiento e infraestructura informática, sino de un cambio cultural fundado en el uso intensivo de la computadora en la vida de las personas.

Después de computadora, las TIC con mayor presencia social en nuestro país sin lugar a dudas son Internet y la telefonía celular, la primera ha propiciado la revolución tecnológica de nuestros días, tiene un carácter transversal y ha sido disparador de otras TIC, que han sido desarrolladas en función de la red como lo son los protocolos, la digitalización, la telefonía IP, las redes sociales, etc. A continuación, se señalan algunos aspectos fundamentales de siete tecnologías, que por su penetración en la sociedad han marcado su importancia, iniciaremos con:

Internet

A 22 años de haber incursionado en el país, primero en el ámbito académico y científico y después en todos los sectores sociales con contenidos diversos, Internet ha sido el principal motor para que instancias gubernamentales y privadas hayan pensado en esta TIC como una forma de desarrollo integral para lograr más y mejores niveles de bienestar y desarrollo social, cultural, económico, académico y científico. Su grado de adopción en el país ha superado la barrera socioeconómica pues acceden a él usuarios de todos los niveles socioeconómicos (ABC+,C+,C, D y E) y en los últimos cuatro años los segmentos que han presentado un mayor incremento han sido precisamente los más bajos y han ido cerrando a 31 puntos porcentuales la brecha existente entre los grupos extremos usuarios de Internet (los más ricos y los más pobres).

Este fenómeno en el que ha decir de algunos; "los usuarios de Internet en México son más pobres" -haciendo referencia a la nueva oleada de usuarios de esta tecnología que en los últimos seis años a incorporado a 6,962,700 usuarios-, a provocado que en el país para 2007 existieran 23.7 millones de usuarios lo que es una clara muestra de su alto grado de penetración tecnológica (AMIPICI, 2008). La gente se esta apropiando cada vez de ésta y rápidamente la ha incorporado en su dinámica de vida, incluso incrementando el índice de acceso a Internet desde los hogares, con un 40% , 10% más que en cibercafés, 20% más que desde el lugar de trabajo y 30% más que desde la escuela o la universidad, a esto debemos agregar que la infraestructura informática nacional ha llegado a las 10.8 millones de computadoras, de las cuales 6.3 millones se encuentran en algún hogar mexicano lo que representa el 28.6%, si consideramos que el número de hogares en México es de 22 millones (INEGI, 2004), cifra que se ha elevado del 9.3 que se tenía en el 2001. Para complementar lo anterior, el 4.5 % de computadoras en el país se ubican en oficinas, y en términos generales el 58% de los equipos (instalados en el Hogar o en la oficina) tienen

acceso a Internet, existiendo también una mayoría de las computadoras que acceden a Internet desde el hogar, lo que indica y da evidencia del avance significativo de la apropiación de esta tecnología por parte de la sociedad, la gente la conoce y la utiliza, por lo que el perfil de usuarios de Internet se ha diversificado, a la par del tipo de conexión para el acceso. Hace 10 años la posibilidad más recurrente de acceder era vía MODEM Dial Up, ahora existen al menos otras seis posibilidades (cable, banda ancha, inalámbrico, enlace dedicado, celular, etc.), entre las que destaca la banda ancha por su preferencia con el 43% sobre los demás, con el 26% la modalidad Módem Dial up y con 20% la conexión por cable, esto por las bondades que representa en función del costo, velocidad y tiempo de conexión.

Este hecho ha sido el resultado de las estrategias por parte de los Proveedores de banda ancha en el país pues han diversificado la oferta y ofrecen ahora al usuario una conectividad de alta velocidad durante un tiempo ilimitado por un mismo costo; recordemos que la gran mayoría de usuarios acceden desde sus casas, y mantienen la conexión prácticamente todo el día, sin utilizar otro medio de comunicación del hogar (como la línea telefónica) a costos razonables, esto gracias al incremento de la demanda y a la competencia entre los Proveedores de Servicios de Internet.

Los usos que la gente le da a Internet están en función de su perfil, y van desde la recreación hasta el comercio electrónico, pero sin lugar a dudas el mayor uso que le da el usuario de nuestro país es para el correo electrónico, con un 88%, seguido por la búsqueda de información con el 84% y finalmente la forma de comunicación sincrónica que provee el Messenger con el 61%. Otros como buscar noticias, pagar servicios y otras actividades recreativas no representan más del 49% por segmento. Esto, por el lado del usuario que consulta, por el lado del que sube información en Internet, la dinámica cambia y nos lleva a hablar de la WEB.

WEB

La comunicación establecida por Internet, involucra a la institución o empresa que sube información a la red, al usuario y finalmente al contenido. En esta ámbito la cuestión se torna interesante en función del número de dominios registrados bajo "mx" en el país que hasta 2007 había llegado a la cifra 187,814 distribuidos por dominio en seis grupos: com.mx, edu.mx, org.mx, gob.mx, net.mx y mx, de los cuales el que mayor crecimiento ha tenido es el primero (com.mx) con 171,317 sitios, seguido por .org.mx con 8,539, lo que da una muestra que Internet es mayoritariamente utilizado como estrategia comercial más que como contenido educativo o gubernamental, pues el dominio edu.mx tiene solo 3,799 sitios (se debe acotar que esta cifra corresponde a Internet comercial, pues en Internet2 los contenidos de este dominio se elevan considerablemente por la políticas de esta versión de la red), gob.mx tiene una cifra similar, 3,466 misma que se ha visto fortalecida con e-méxico y sus más de 9,000 contenidos y, finalmente net.mx corresponde a la realidad del país en materia de proveedores de servicios de Internet, que no son muchos, y que al incrementarse favorecería la oferta para los usuarios, la tendencia parece no revertirse en los años que vienen, sin embargo, con el acuerdo de convergencia gubernamental para regular los servicios de comunicaciones en el país suscrito en el 2006 (NIC,2006), el dominio .net.mx se verá sustancialmente impactado ya que los proveedores entrarán en una mayor competencia mejorando la calidad de sus servicios y diversificándolos en donde se asevera que la mejor parte la percibirá el usuario.

Siguiendo con el tema de los dominios de Internet en México, como ya se dijo, existe una mayor concentración en .com.mx, con ello se puede vislumbrar que el futuro del Internet comercial en el país es prometedor – como en el resto del mundo-, pues existe un equilibrio entre la oferta de 171,317 sitios registrados con el grueso de usuarios que hacen uso de comercio electrónico a través de la red, cuyo porcentaje llega al 63% ; es decir más del 50% de usuarios de Internet hacen algún tipo de operación comercial, de estas

las más usuales son las operaciones bancarias como transferencias, consulta de saldos, pago de servicios (teléfono, créditos, etc.) así como compras entre particulares a través de sitios como Mercado Libre, entre otros. Aún con ello, podemos decir que no existe en el país una cultura hacia el comercio electrónico, pues los montos promedio de las operaciones no rebasan los \$3,000.00, lo que infiere cierta desconfianza en virtud de la vulnerabilidad de los sistemas, por un lado y por otro, según la AMPICI del 28% de empresas que tiene una estrategia en la WEB sólo el 7% hacen comercio electrónico, el resto lo utiliza como medio de difusión. Con todo ello, un estudio realizado por *The Economist* indica que México mejoró su capacidad para conectarse a Internet y hacer negocios por vía electrónica; según este reporte lo que motivó sustantivamente esta mejora fueron las políticas enfocadas a la interconectividad, en particular el Sistema Nacional e-México, gracias a ello nuestro país avanzó cinco lugares en el ranking para ocupar el sitio 36.

Aún cuando la población en México ha hecho uso intenso de Internet, y algunos segmentos de la sociedad han empezado a apropiarse de esta tecnología; en algunas regiones es muy limitado el acceso, incluso nulo, lo que propicia diferencias y rezago en cuanto a infraestructura, conectividad y capacitación informática que se ve reflejado en el desarrollo dispar que presenta México en materia de TIC. En este punto es necesario hablar del repunte de la WEB2 y sus redes sociales, que se ha convertido en un medio muy eficaz de transmisión de información en tiempo real.

E-México

La administración federal para el periodo 2000-2006 asumió el compromiso de abatir la brecha digital a través de la conectividad del país, el desarrollo de contenidos, la oferta de servicios digitales y la capacitación en materia de TIC, para contribuir de esta manera a la reducción de los índices de analfabetismo digital nacional, y fortalecer la escasa infraestructura informática existente en la nación y llevarla hacia este paradigma social emergente de la Sociedad de la Información.

A través del proyecto e-México como política de estado y su operación durante el sexenio que concluyó hace tres años, el país ya tiene síntomas que denotan una fuerte penetración tecnológica que lo ha posicionado mejor a nivel mundial en este tema; sin embargo, las acciones emprendidas por el programa han impactado más en la gestión tecnológica que en el desarrollo de contenidos. La relación asimétrica de los montos de inversión es muy marcada, y debe apuntalarse mejor uno de los pilares del concepto TIC; la información, pues, de los 22 mil millones de dólares que se asignaron durante el sexenio pasado a TIC, el 93 % fue hacia la tecnología (Oseguera, 2005:16-33), pues lograr la conectividad del país y fomentar el uso de TIC como primer acercamiento para lograr que la gente se apropie de ésta y la integre a su dinámica de vida, fue la primera fase; con ello, los aspectos de infraestructura y mantenimiento operaron sin problemas; sin embargo, el presupuesto destinado a los contenidos, que constituye la segunda fase del proyecto, sólo contó con el 7% del presupuesto, es decir, las cuestiones de estrategia y planeación no han sido profundamente atendidas, sin embargo, a la fecha se han desarrollado más de 9,000 contenidos incluso en dos lenguas indígenas del país (mazahua y otomí, aparte del inglés y francés) por las ocho dependencias federales en materia de salud, economía, gobierno y aprendizaje, de los cuales el que presenta una mayor incidencia es este último atendido por la SEP y el INEA (García, 2005). Conjuntamente representan el 74% de los CCD instalados en el país, seguidos por los de la SSA con contenidos informativos sobre aspectos de salud con el 9% y 5% del IMSS, los de la SEDESOL, el CNDPI y el INAFED cuyos contenidos se orientan a proporcionar información sobre desarrollo social, proyectos productivos y economía de las regiones no llegan al 3% en su conjunto; lo que muestra que el interés por los sectores productivos de las comunidades (rurales sobre todo), no denotan una cultura del uso de esta TIC, por lo que concluimos que el éxito de los contenidos de e-méxico están orientados a reforzar

estrategias educativas en los niveles de educación básica, media básica y para los adultos,, entonces si focalizamos la atención hacia la educación, encontramos que la propuesta de e-educación es, o debe ser, uno de los fines más importantes de esta iniciativa gubernamental, el proyecto debe coadyuvar entonces a edificar un modelo educativo constructivista que transforme el aprendizaje y el esquema educativo mediante el uso de equipo informático acercando la tecnología al aula de clase, formando equipo con profesores, alumnos y padres de familia integrándolos a la enseñanza. Que aprendan a aprender a través de la investigación y el desarrollo de habilidades informativas.

Por el lado tecnológico, e-méxico logró lo que se planteó inicialmente, reducir las debilidades en materia de interconexión del país y reducir la brecha de conectividad entre la región noreste y sureste. Al inicio de la administración contaban con un porcentaje de posibilidad de acceso a la red del 27% y el 4% respectivamente, ahora la red de CCD llega a 7,500 que cubren 2,445 cabeceras municipales, tan sólo en seis estados del sureste (Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Chiapas, Oaxaca y Tabasco) se ubica el 25.6% de CCD, con ello el ejecutivo federal aseguró haber interconectado a todo el país (CGSe-México, 2005). La iniciativa se cumplió al acercar a través de los CCD una computadora a la gente así como Internet como medio de comunicación, coadyuvando de esta manera a alcanzar la cifra de 23.7 millones de usuarios de Internet en México. De esta cifra, un porcentaje significativo lo aporta la operación de los CCD, los CCA y las plazas comunitarias, sin embargo, podemos decir que la presencia de e-México no es tan contundente en la población como lo pudieran evidenciar sus números pues cerca del 80% de los puntos de acceso se concentrarán en centros educativos y culturales como bibliotecas, plazas comunitarias, centros de salud, oficinas de correo, palacios municipales y escuelas de la red escolar, así como de nivel medio superior y superior, por ello, se piensa que dichos puntos de acceso son parte de la infraestructura que da albergue al CCD y por lo tanto están orientados al uso relacionado con la actividad sustantiva de la institución, entonces la imagen de e-méxico se ve diluida por las instituciones que operan los CCD, aún cuando la inversión federal sólo en este aspecto de instalación y puesta en marcha rebasa los 663 millones de pesos más la propia de los gobiernos estatales y municipales.

Internet2

Con relación a I2 en el país podemos decir que ha resultado satisfactoria la iniciativa de la Corporación Universitaria para el Desarrollo de Internet A.C. (CUDI) al sumarse a la tendencia mundial por participar en redes internacionales de conocimiento, los contenidos que circulan por esta versión de la red cumplen las expectativas de sus comunidades científicas, pues son ellas mismas las que lo alimentan y utilizan, como un recurso sumamente importante para la realización de proyectos científicos de colaboración. Hasta 2007 se encontraban en esta red 74 instituciones, entre asociados académicos, institucionales, afiliados académicos y empresariales quienes, en conjunto, suman acciones de Investigación y Desarrollo (I+D) en diferentes áreas del conocimiento, que van desde Bibliotecas Digitales, Educación, Ciencias de la Tierra, Grids, Astronomía, Matemáticas, Biodiversidad y Laboratorios compartidos; con ello la colaboración científica en el país se ve nutrida e inserta en el marco de la conectividad que provee Internet2 (I2). Con todo lo anterior podemos concluir que I2 presenta un desarrollo incipiente en el país, aunque su *backbone* integre 8,000 km. de longitud e interconecte con banda ancha al país desde Tijuana a Cancún y sea la salida para interactuar con redes como ABILINE en los Estados Unidos y CLARA en Latinoamérica, aún no ha sido suficientemente explotado, pero se tiene la infraestructura y las comunidades se encuentran trabajando de manera constante, se reúnen dos veces al año (en primavera y otoño) más los días virtuales (son una especie de videoconferencias ligadas una tras otra entorno a un tema específico que corresponde a una comunidad) que se organizan a lo largo del año. El crecimiento y fortalecimiento del CUDI, es prometedor por su alto nivel de colaboración, innovación y participación de instituciones académicas, pues sus números son contundentes: las

Instituciones de Educación Superior (IES) que participan son más de 68 y su matrícula corresponde a casi el 50% de la nacional, el 70% de los investigadores del Sistema Nacional de Investigadores pertenecen a una IE miembro o afiliada al CUDI (CUDI,2006), lo que asegura que los contenidos de I2 en el país sean 100% académicos y sea visto como una TIC útil para la colaboración y la gestión del conocimiento y no sólo eso, sino que es hasta ahora, la plataforma tecnológica sobre la cual se derivan y desarrollan otras tecnologías como el IPv6, -entre otros-, en la cual la UNAM trabaja en aplicaciones experimentales de este protocolo cuya tendencia a mediano plazo será la liberación de algunos servicios en el Internet público.

Tecnología Inalámbrica

Las tecnologías inalámbricas (WiFi y WiMax), por su parte, aún no constituyen un porcentaje significativo en el uso de la población nacional pues son sólo el 5% de la demanda, contra el 43% que representan los usuarios de banda ancha y el 23% de usuarios con conectividad MODEM Dial up, sin embargo, en 2007 habían empezado operaciones en el país cinco empresas (Avaya, e-Go, Huawei, Nortel, Prodigy y 3Com) básicamente bajo el esquema de *hot-spots* en aeropuertos, restaurantes, centros comerciales, hospitales, hoteles y universidades donde los clientes potenciales son el 33.2 % de la población nacional que posee un dispositivo móvil (Alcántara, 2004), por otra parte, el asunto de la regulación de frecuencias ha quedado resuelta por la Cofetel, con ello, el mercado de esta TIC presenta uno de los mayores potenciales de crecimiento en el país, en función de las políticas regulatorias y los avances tecnológicos.

Telefonía

Con relación a la telefonía, en México para 2007 existían 192 líneas telefónicas fijas por cada 1,000 habitantes (mayor de seis años), haciendo una inferencia, sólo el 19.1% de la población accedía a este tipo de tecnología. En el caso de la telefonía celular la proporción se elevó a 373 teléfonos celulares por cada 1000 habitantes, esto es que el 37.2 % de la población poseía un teléfono celular. En este sentido la teledensidad era del 33%, es decir, uno de cada tres mexicanos accedía a esta TIC. Lo que nos lleva a pensar que los dispositivos móviles han desplazado a la telefonía fija⁴².

Efectivamente, la telefonía celular ha constituido un amplio espectro actuante de apropiación tecnológica en el país, pues sus cifras son un claro indicador de crecimiento, ya existen más teléfonos celulares que líneas fijas instaladas en el país, lo que se traduce en una penetración extensiva que ha sido no sólo del gusto de la población sino de suma utilidad. Las conclusiones con relación a esta TIC las podemos agrupar en tres temas: costo, oferta y funcionalidad. Con relación al costo, las cifras actuales en México arrojan que existen alrededor de 35 millones de teléfonos celulares activos contra 18 millones de líneas de telefonía fija. Esta gran adopción tecnológica ha permitido no sólo la baja de los costos en los equipos derivado de la demanda social, pues entre mayor es el mercado menor es el costo, haciendo cada vez más accesibles los precios de estos equipos a todos los segmentos sociales; aún con la tendencia -que ha sido constante-, el grupo por NSE que hace un uso más extensivo de las TIC es el ABC+ , posteriormente el C+, el C y así sucesivamente, hasta llegar al que está conformado por los individuos con menores ingresos del país -el segmento E-. Pareciera que con esta TIC la adopción está en función del ingreso familiar, lo que hace hasta ahora resulta proporcional, a mayor ingreso mayor adopción tecnológica; sin embargo, el índice de crecimiento de usuarios de telefonía celular presenta un fenómeno similar al de Internet, es decir, los usuarios con menos recursos cada vez acceden más a la telefonía celular, durante los dos últimos años el mayor crecimiento lo han observado los segmentos con menos recursos, el D y E, mientras que los grupos más pudientes han incluso decrecido su índice de adopción, la

⁴² Se están actualizando estas cifras.

inferencia resultante es que a partir del año de 1989 en que la telefonía celular empezó a operar en el país y durante los siguientes cinco años, el grueso de la población en NSE ABC+, C+, y C, accedió a esta TIC, no así los otros segmentos quienes han tenido que esperar más de 15 años para acceder a ella con costos más accesibles. Para reforzar lo anterior, según cifras del INEGI los hogares con un ingreso familiar que va de los 8 a más de 14 salarios mínimos representan sólo el 13.2 % de la población, este grupo se ve reflejado en los segmentos arriba señalados, entonces la población mayoritariamente cautiva por ser la más numerosa y representar el 86.8% de la población es la de los grupos menos pudientes, donde la penetración tecnológica está empezando a tener sus efectos.

De igual forma las comunidades rurales constituyen también un importante segmento donde los costos de telefonía y la cobertura hacen muy susceptible a esta TIC de adoptarse, pues aunque la Red telefónica pública conmutada es ya muy amplia, existen lugares donde aún no hay posibilidad de un teléfono fijo y la opción de comunicación se limita a un teléfono celular o satelital; por otro lado, y refiriéndonos a los grupos por edad usuarios de telefonía celular, tenemos que los grupos de 18 y hasta 29 años representan el segmento que mayoritariamente hacen uso de celular, por lo que representan el mercado real y potencial de esta TIC.

Con relación a la oferta de telefonía celular en el país podemos decir que en 2007, sólo cinco los proveedores que atendían la demanda nacional (Telcel, Iusacell, Nextel, Movistar y Unefon), y, si bien se dio una competencia donde el usuario final fue beneficiado, aún no se perciben beneficios sustanciales como en otros países donde la oferta es mucho mayor lo que impacta principalmente en el bolsillo del usuario, sin embargo, se ha roto con los monopolios o duopolios que regían las reglas del mercado durante la incipiente inserción de la telefonía celular en México, pero podemos decir, que esta oferta cubre satisfactoriamente el mercado nacional, pero puede ser mejor.

Finalmente, la funcionalidad que ofrecen los proveedores del servicio está en función de la innovación, la competencia y las políticas nacionales en materia de telecomunicaciones, estos dispositivos móviles ofrecen a su usuario cada vez más posibilidades que únicamente la comunicación telefónica incorporando aplicaciones de conectividad, imágenes y datos a precios razonablemente accesibles en diversos planes de adquisición, lo que ha llevado a las instancias gubernamentales a pensar en instrumentos regulatorios para prestar servicios convergentes en un ámbito de sana competencia y cuyo principal beneficiario se pretende que sea el usuario. Con ello el futuro de la telefonía celular se vislumbra en crecimiento cada vez más a un segmento joven de la población con innovaciones en aplicaciones de voz, datos e imágenes, en un esquema en el que el prepago será desplazado por planes tarifarios cada vez más accesibles; en conjunto, estas acciones le dan al país una clara tendencia hacia el uso de TIC como parte de la dinámica social nacional. Voz sobre IP (VoIP).

Por su parte la telefonía IP (VoIP) representa el primer avance para la convergencia -muy de moda en nuestros días-, de voz, datos y video en un mismo medio. Esta TIC ha sido bien aceptada por la comunidad empresarial, principalmente por las PyMES, quienes han visto en ella una enorme posibilidad de ahorro en sus gastos de comunicación, y han encontrado flexibilidad para su implementación aunque es de reconocer que del 23% de usuarios nacionales de Telefonía IP el 5% ha optado por tener de manera local la plataforma en sus instalaciones, lo que representa un mayor gasto de inversión pero a la vez refleja confianza en su implementación, el 18% restante ha optado por un sistema habilitado, pero que operativamente tiene todas las bondades de VoIP, por lo que no es difícil pensar que la adopción de esta TIC está siendo gradual pero efectiva.

México, a nivel Latinoamérica, es uno de los países con mayor presencia de adopción de esta tecnología, sin embargo, está muy por abajo de Estados Unidos y países de Europa,

pero se estima que gracias a los acuerdos nacionales y el desarrollo tecnológico esta tecnología en 12 años permeará a todos los segmentos sociales equilibrando y quizá desplazando las cifras de telefonía convencional a telefonía por IP.

Conclusiones

México definitivamente no tiene el potencial económico para ejercer un liderazgo en innovación y conocimiento tecnológico, más bien se suma a la tendencia mundial y a las directrices que marcan los países tecnológicamente más avanzados, sumándose en proyectos de colaboración, o bien haciendo uso de las aplicaciones que hacen eficientes los procesos productivos, educativos y de servicios en el país. Un importante indicador de la moderada participación del sector de las TIC en la economía es que el PIB, creció 13.28% en términos reales en el año 2000 respecto a 1999, sin embargo, en el presupuesto de egresos de 2000 a 2006 el recurso destinado a Ciencia y Tecnología pasó del 1.9% a 1.71%, según cifras del sexto Informe de Gobierno del presidente Vicente Fox. Éste se distribuye de la siguiente manera, el 40% está asignado a la contratación de servicios de TIC y licenciamiento de software, seguido por un 23% de presupuesto interno que incluye los salarios y prestaciones del personal que labora en proyectos de TIC, en tercer lugar con el 19% se ubica lo relacionado a la adquisición de equipo, el resto pudiera considerarse gasto corriente. Lo anterior nos indica que con todo el proceso de gestión tecnológica que implicó directamente el Sistema e-méxico el recurso asignado -aunque fue menor en 0.19% -, resultó suficiente para interconectar las 2,455 cabeceras municipales a través de los 7,500 CCD en el país lo que quiere decir que se optimizó el recurso en función de las expectativas del proyecto, con todo ello, la mayor parte del presupuesto no fue orientado a la adquisición de la infraestructura y equipo que fue el impacto más sensible por la sociedad, por el contrario fue lo que consumió menos recursos, y en contraparte se gastó mucho en licenciamiento de software y contratación de servicios, lo que nos hace mayoritariamente usuarios y no desarrolladores de TIC, aspecto que debe ser reforzado para transitar hacia una verdadera SI mexicana.

¿Qué será lo que viene?. Por un lado, y en términos generales la reducción de costos e incremento en la facilidad de uso de las TIC, por ejemplo, un mayor ancho de banda en la Internet comercial; se prevé que el uso de esta tecnología aún para cuestiones de comercio electrónico en todas sus variantes será cada vez más extenso y se podría lograr un avance significativo en el nivel de penetración en diferentes mercados, esto en función del nivel de competencia de los proveedores con relación a las diversas tecnologías utilizadas para transmitir en banda ancha y complementar servicios con la tecnología inalámbrica.

Por otro lado, se incrementará la oferta de nuevos y más servicios telefónicos digitales y VoIP, se vislumbra una mayor cobertura de módems con cable coaxial de la CATV, un mayor desarrollo de la tecnología satelital digital, el correo electrónico transitará cada vez más a ser una necesidad social, el comercio electrónico elevará su índice de uso en el país, se prevé una mayor explotación de las TIC en el área de Educación, crecimiento de la industria del entretenimiento a través del uso de TIC y sobre todo el Acuerdo de Convergencia Tecnológica impactará en nuevos servicios que integran el llamado *triple play* (voz, video y datos), propiciando servicios inteligentes y personalizados de la banca, el comercio, la educación, servicios de oficina, etc. en toda la red IP y banda ancha (Red Móvil, Satelital, doméstica, fija y banda ancha) hacia dispositivos como PDAs, Palmtops, laptops, teléfonos celulares y PC, logrando con ello: primero, la ubicuidad de Internet y segundo, una mayor interacción entre las TIC y la sociedad mexicana, sin embargo, distamos mucho de ser una sociedad de la información, tenemos tintes de ella, estamos inmersos en un proceso de incorporación de TIC en la dinámica de la vida social, se han abatido índices de brecha digital, se ha incrementado la conectividad nacional, se han desarrollado contenidos, se han adoptado tecnologías de economías desarrolladas y se han elevado los índices de teledensidad, entre otros aspectos, sin embargo, esto no significa el

arriba a la sociedad de la información pues –reiteramos–, el PIB generado por el sector es muy bajo (4.5 al 2004) con relación de lo que en una SI aporta el sector más del 50%, estamos 45.5 puntos porcentuales abajo de lo requerido y remontar o simplemente alcanzar el índice requiere de acciones de fondo en las esferas productivas del país, es cierto, que nuestra economía depende cada vez menos del sector primario y que el sector secundario y terciario han registrado incrementos; sin embargo, los índices de crecimiento aún no llegan al parámetro deseado, y esto le llevará al país todavía algunos años, pues la transición implica cambios económicos y estructurales de fondo. Por otro lado, y para concluir; en el presente estudio se ha revisado el pasado de este paradigma social emergente, se caracterizó también el presente, con base en una de las características distintivas de la SI, las TIC; y a partir de ello se estableció el grado de penetración tecnológica que hasta este momento presenta la sociedad mexicana. El resultado nos da muestras que hemos ejercido un rol de usuarios, más que de generadores o desarrolladores; tal vez esto sea consecuencia del punto anterior, y se deban integrar los esfuerzos de diversos actores vinculados, no solo en el aspecto tecnológico y regulatorio, sino en contenidos, servicios e ingeniería, siendo indispensable planificar el desarrollo de las telecomunicaciones con una visión integral equitativa y de largo plazo, para con ello estar listos para acceder a la Sociedad de la Información Mexicana.

Fuentes de información.

ALADI (2003). *La brecha digital y sus repercusiones en los países en los países miembros de la ALADI*. Estudio 157. Revista 1. 30 de julio 97p.

Alcántara Castro, María Elena (2004). *Revolución wireless WiFi, WiMax. La cobertura hace la diferencia*. En Red: La comunidad de expertos en redes No. 163 agosto. pp. 12-16.

AMIPCI (2008). *Hábitos de los usuarios de Internet en México* <http://www.amipci.org.mx/> Disponible febrero 2009.

Bell, Daniel (1976). *El advenimiento de la sociedad postindustrial*. Madrid: Alianza. 580p.

Castells, Manuel (1999) *La era de la información, economía, sociedad y cultura: la sociedad red*. Vol.1. México: siglo XXI editores, 1999. pp. 56-57

Coordinación General del Sistema Nacional e-México (2005) *Ubica tu Centro Comunitario Digital* <http://www.e-mexico.gob.mx/> Disponible septiembre 2005

Corporación Universitaria para el Desarrollo de Internet (2006). *Portal del CUDI* <http://www.cudi.mx> Disponible 10 septiembre 2006

Cruz Pantoja, Saúl (2003). *Composición del presupuesto asignado a TIC en el gobierno federal* en Política Digital. No. 12.

Distribución de servidores por dominio (2006) <http://www.nic.mx>. Disponible 06 de octubre de 2006

Estudillo García, Joel (1986). *Elementos que conforman a la sociedad de la Información* en Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información Vol.1No.1 México: UNAM, CUIB 200p.

Fundamentos de redes (2006) en RED la comunidad de expertos en redes, Edición especial: ABC de las redes, mayo. 52p.

Garcés Rosas, José (2002). *Los números de la Web mexicana*. en Política Digital. No.1 Noviembre 2001-enero 2002. 64p.

García, Mario (2005) *El reto de e-México* en RED. La comunidad de expertos en redes. No.168 Mayo.p.p. 21-23.

Lafuente López, Ramiro (1999) *Biblioteca Digital y orden documental*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. pp 23-24

Oseguera, Juan Antonio (2005). *El sistema Nacional e-México*. En Política Digital. Innovación gubernamental. Número. 22. febrero / marzo 2005. p.p. 16-33.

Vicente Cuervo, María R. y Ana J. López Menéndez (2003). *Indicadores de la Sociedad de la Información: Una revisión crítica*. En Observatorio para la Cibersociedad http://www.cibersociedad.net/public/documents/38_dbbr.pdf. Disponible 6 de mayo de 2005.

Psicología Universitaria

El redimensionamiento de la esfera de lo público y el proyecto de universidad

**Rosa María Ramírez Martínez
Maximiliano Valle Cruz
Bertha Rosalba Rocha Reza**

Introducción

El estudio de la Universidad Pública, se convierte en una legítima preocupación y en objeto de estudio de esta investigación, que da cuenta de las transformaciones políticas y sociales en el país; un estado que amplía su autoritarismo para imponer y desarrollar un proyecto social y de universidad, sin violentar la autonomía institucional, para que ésta entre en procesos internos de competencia y de mercado, aunque en desventaja.

De ahí que se parta de la reconstrucción de la teoría social crítica para posibilitar la interpretación que guiará la construcción de las categorías necesarias para la comprensión de todo el proceso. Con la construcción de las categorías básicas de la investigación: estado, políticas, legitimidad y poder, autonomía y mercado de trabajo se logra comprender el sentido del proyecto Universidad Pública a partir de las formas particulares del redimensionamiento de la esfera de lo público.

La transformación de la esfera de lo público es un acontecimiento indudable, como lo muestran las discusiones, estudios y congresos en que se trata el tema bajo distintas denominaciones desde la década de 1980, como por ejemplo, cuando se habló de una reordenación o reestructuración económica que, al paso del tiempo se tematizó como privatización del sector paraestatal, o bien, reduciendo el tema a la reforma del Estado. Empero, bajo esas denominaciones se observa una manera recortada de abordarlo, pues exclusivamente se acentúan determinados aspectos en que se privilegia el examen del papel del Estado con respecto a la producción, de manera más concreta, con el proceso de acumulación de capital, aunque desde el discurso gubernamental y empresarial dominante, se ha planteado como exigencia de modernización económica, política y social que se traduce en críticas al "modelo de economía" cerrado al exterior, así como al creciente "paternalismo o populismo" estatal, de allí que las estrategias que se han seguido consisten en una "apertura e integración" al mercado mundial, así como una democratización política que se centra en los procesos electorales y en la alternancia de partidos en el gobierno.

Resulta indudable que la transformación de la organización de las universidades, que tiene como eje el conocimiento científico socialmente organizado, remite a determinadas estructuras de poder que se expresa en la configuración de nuevas reglas para el trabajo intelectual explícitas en normas de calidad, productividad y eficiencia regulando tanto su sentido como sus condiciones de desarrollo.

Contexto

Con el fin de la larga fase expansiva posterior a la segunda guerra mundial y la revolución tecnológica de la era de la microelectrónica se evidencia una nueva reestructuración del capitalismo y del mercado mundial; este viraje se hace perceptible a partir de los procesos de crisis en todas las economías. Este es el contexto de los cambios económicos y políticos en el ámbito internacional, la restauración de los gobiernos civiles en América, el colapso

de la URSS y las transformaciones de la economía global, que afectan la redefinición de la estrategia económica y financiera, por ello se replantea un cambio de régimen de acumulación. Entonces, las sociedades viven múltiples cambios que trastocan sus procesos económicos, políticos y sociales, en los ámbitos nacional e internacional. Las crisis, los cambios en los regímenes de acumulación, la división internacional del trabajo generan una nueva reorganización del capital mundial que responden a la propuesta neoliberal, a lo que se suma el crecimiento acelerado del conocimiento científico y tecnológico, ello se evidencia en el desarrollo de nuevas tecnologías de información y de comunicación. El mundo entero se encuentra inmerso en esta profunda transformación global, que se ha denominado era del conocimiento, cuya duración y alcance apenas se vislumbran.

En términos generales, la economía se mundializó o globalizó lo que significa los procesos de integración en los sistemas productivos, comerciales, financieros e informáticos mundiales. Los estados nacionales parecen 'rebasados' por la mundialización de los mercados financieros, la expansión de la economía de servicios y la virtualidad, la interconexión y la instantaneidad de los circuitos de información, el multilateralismo comercial y los oligopolios transnacionales organizan la producción a escala mundial generando bloques competitivos.

Mientras los países más desarrollados industrialmente se benefician de las transformaciones económicas, a pesar de las contracciones en su actividad productiva, se observa una declinación de la tasa de crecimiento, la distribución del ingreso que ha empeorado y los altos índices de desempleo y subempleo. Los países en desarrollo se enfrentan a serios problemas derivados del endeudamiento externo, los enormes montos de inversión extranjera directa y en cartera, la vulnerabilidad, la persistencia de grandes desigualdades sociales y económicas, los retos demográficos y de empleo, la sustentabilidad del desarrollo y las crisis de identidad y soberanía nacionales; se enfrentan al hecho de que los grupos sociales más pobres que carecen de alimentación, salud, educación, vivienda y, sobre todo de futuro, duplican cada diez años su tamaño, atrapados en su marginación y en su pobreza.

La propuesta neoliberal, para solucionar la crisis, pone atención en eliminar las causas con relación al Estado, generando un nuevo redimensionamiento de la esfera de lo público, proponiendo un estado débil en los gastos sociales e intervención económica y fuerte en su capacidad de quebrar el poder corporativista sindical y para realizar las reformas legislativas necesarias para imponer una nueva estrategia de acumulación de capital que tiende a comprimir el consumo de las masas. Los instrumentos idóneos para implantar estas políticas en América Latina y los países en transición han sido los organismos multilaterales, como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, vía préstamos y una presión para la democratización.

Como se sabe, el pensamiento neoliberal nace en oposición al capitalismo de Estado, de tipo keynesiano, y de la planificación total en el socialismo; de tal manera que toda su crítica se encamina a los problemas que ha generado ese tipo de intervencionismo. Lo que trata es de poner en tela de juicio las intromisiones masivas del Estado planificador y providencial y proponer un ajuste a ese tipo de ingerencia que fue funcional para la expansión del capital sustentada en la ampliación del consumo de las masas.

De este modo, las dos líneas fundamentales del proyecto neoliberal son, por una parte, el libre funcionamiento del mercado y, por la otra, la reforma del Estado, como advertimos en las propuestas de los premios Nóbel de economía; Hayek y Friedman.

Hayek se ocupa de que los límites de una sociedad libre debe fijar para restringir el poder del Estado, así como, en primer lugar, para imponer normas que posibiliten una vida civilizada, es decir, que permita adecuar la conducta instintiva y bestial del hombre a un

orden social.⁴³ De ahí que distinga un tipo de instituciones y normas no planificadas, espontáneas, donde ubica las relaciones de intercambio y la determinación de los precios (mercado) como signo de sociedad avanzada donde ninguna persona o grupo la controlan.⁴⁴ Así el Estado para Hayek es un orden creado que monopoliza la coacción y, por tanto, limita la libertad aunque su función sea garantizar los derechos de los individuos y la existencia de las instituciones que permiten la cooperación entre ellos, pues asevera que "...los seres humanos podrían ser impedidos de hacer lo que desean o ser coercidos a realizar cosas específicas, tan sólo de acuerdo con reglas reconocidas de justa conducta, diseñadas para definir y proteger el dominio individual de cada uno..."⁴⁵

Por tal razón argumenta a favor de una limitación del poder político y establece dos grandes tareas del Estado: que el gobierno debe emplear su poder fiscal para garantizar un cierto número de servicios que, por distintas razones, no pueden ser abastecidos por el mercado de manera adecuada. Como segunda tarea, según Hayek, el gobierno debe de cumplir, aún en un 'Estado mínimo', la defensa contra los enemigos extranjeros. Propone un sistema de seguridad de una mayor capacidad, o de poseer un factor de producción excepcionalmente apropiado para un producto dado, debe de ser respetado.

Por su parte, Friedman indica, partiendo de una idea de libertad muy peculiar, que "...la libertad económica, es decir, el capitalismo de competencia favorece la libertad política porque separa el poder económico del político y permite que uno contrabalancee al otro". Indicando con ello que el límite del poder político lo constituye la libertad económica, el mercado, a pesar de reconocer que "...la relación entre libertad económica y libertad política es compleja y de ningún modo unilateral",⁴⁶ esto es más claro cuando considera que al descentralizar el poder económico, el sistema de mercado compensa cualquier concentración de poder político que pudiera producirse.⁴⁷

Ambos economistas critican severamente al Estado providencia, estado social o benefactor (*new deal*) pues éste al tratar de proteger a todos los individuos contra los riesgos de la edad, de las enfermedades, y del desempleo, propicia que sus frutos como seguridad social, asistencia pública, subvención a la vivienda, cuidados médicos, generen mayores problemas económicos, burocratismo e ineficacia. Por ello Friedman asevera que, aunque el despilfarro es alarmante, es el menor de los males de los programas paternalistas, el peor mal consiste en el efecto que estos planes tienen sobre el tejido de la sociedad: debilitan a la familia, reducen el incentivo al trabajo, al ahorro, y a la innovación; impiden la acumulación de capital y limitan la libertad.⁴⁸

Estas propuestas se objetivan en los programas de 'ajuste estructural' (PAES), o 'paquetes económicos' que han sido y son los mecanismos a través de los cuales se ha realizado el desmantelamiento del Estado social de derecho que había, sobretudo en América Latina, constituido el eje de las transformaciones económicas y del bienestar social.

Los cambios más drásticos en la llamada reforma del Estado, se producen hacia fines de 1980, durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, quien desde su toma de posesión anunció una Reforma del Estado tendiente a rehacer las relaciones Estado-sociedad-ciudadanía en que destacaba los tópicos del ejercicio democrático de la autoridad, la participación y organización popular en los programas sociales, la privatización de las empresas públicas no estratégicas con la posibilidad de que los obreros participaran en su propiedad y canalizando el producto de su venta a programas sociales, entre otras.

⁴³ Cf. HAYEK, Friedrich A. *Derecho, legislación y libertad*. Unión Editorial, Madrid. 1982, pp. 283-286.

⁴⁴ Cf. HAYEK, Friedrich A. *Los fundamentos de la libertad*. Unión Editorial, Madrid. 1975.

⁴⁵ Cf. Hayek, Friedrich A. *Derecho, legislación y libertad*. Vol. III Unión Editorial, Madrid. 1982, p. 192.

⁴⁶ Friedman citado en Guillen Romo, Héctor. *La Contrarrevolución neoliberal*. Era, México, 1997, p. 47

⁴⁷ Friedman, Milton y Rose. *Libertad de elegir*. Ediciones Orbis. Barcelona, 1983, p. 17.

⁴⁸ Cf. *Ibíd.*, p. 180

Para 1988 los resultados de la crisis económica se manifestaron como un profundo cuestionamiento político social, durante las elecciones presidenciales y un conjunto de movilizaciones en defensa del voto que, para 1989, coincidió con movilizaciones de los profesores en demanda de aumentos salariales y democracia sindical. Este último año se caracteriza, también, por el resurgimiento de la crisis en el ámbito financiero a la que se aúna la persistente contracción del mercado interno expresada en la disminución de la inversión pública y privada, a pesar de la política seguida para aumentar las exportaciones que culminaron en la apertura comercial, primero, y en la firma del *Tratado de Libre Comercio* con Estados Unidos y Canadá, después. Por supuesto, la contracción de la inversión pública se explica porque el proyecto de modernización económica emprendido por el Estado, consiste en la privatización del sector paraestatal y en la liberalización comercial con la esperanza de atraer capitales externos que introdujeran innovaciones tecnológicas, aumentaran el empleo y se orientaran a la exportación.

Las críticas a la reforma del Estado, hasta la década de 1990, se dirigen hacia el "estilo de gestión" que asumieron los gobiernos priístas y los límites que impusieron a una transición a la democracia. De ese modo, la forma de interpretar la reforma del Estado, en una de sus variantes adopta la idea de que dicha reforma ha dependido del "estilo personal de gobernar", pues se atribuye a "ese estilo personal", ser la causa del crecimiento del aparato de gobierno y, por lo tanto, de los problemas de orden económico-administrativo que presenta, de allí que la crítica se reduzca a indicar que los límites de las distintas propuestas de reforma del Estado se limiten a plantear el redimensionamiento de la burocracia y las reformas a la Constitución Política, como cuando Ricardo J. Sepúlveda, sostiene que: "la Reforma del Estado no se concentra solamente en una Reforma Constitucional, aunque esta sea su vía más idónea para llevarse a cabo. Más bien es un proceso de adecuación permanente entre los órganos del Estado y las transformaciones propias al paso del tiempo en una sociedad, a su desarrollo"⁴⁹.

Otro modo de entender la reforma del Estado, ya no desde la lógica de racionalización de la administración pública, sino desde la distribución del poder dentro del mismo Estado, es aquella que considera que:

El cambio político ocurrido en México durante los últimos años, es al mismo tiempo, origen y consecuencia de la Reforma del Estado, entendida esta, como un proceso constante, continuo. De ahí que la Reforma del estado tenga que ocuparse, precisamente, de adaptar nuestras instituciones de gobierno a la nueva realidad política que impera en el país, a la inédita distribución plural del poder que se vive al interior del Estado mexicano.

Cierto, esta manera de entender la reforma del Estado intenta superar la comprensión que destaca los cambios en la estructura administrativa, para destacar las relaciones entre diferentes actores y agentes económicos, políticos y administrativos, pues la reforma se piensa como un proceso político en el cual se reconfiguran las relaciones entre el Estado y la sociedad.

Una prolongada crisis económica significa, en palabras de Alvater, una reestructuración y un desmantelamiento del Estado social, de bienestar social o benefactor, entendiendo por éste a aquel que mediante el aumento de los gastos sociales aseguraba "la mayor parte de los riesgos de la vida laboral: enfermedad, vejez, muerte, invalidez, daños físicos o psicológicos, accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, desempleo, gastos familiares, acontecimientos políticos y catástrofes naturales", es decir, que se encargaba de cubrir los "costos de reproducción de la fuerza de trabajo", no cubiertos por los capitalistas, "bajo la forma de salario social", de tal manera que el Estado constituye "la manifestación de un

⁴⁹ La forma del Gobierno en la Reforma del Estado. Bresser Pereira Luiz Carlos. Reforma del Estado en los años noventa: lógica y mecanismos de control.

compromiso permanente, el cual a su vez es la resultante de los conflictos a los que ha puesto fin". Lo que se cuestiona, entonces, es el compromiso y con ello "se ve amenazado el consenso de las 'democracias corporatistas'⁵⁰.

Ahora bien, ese Estado entra en crisis en el momento en que "el sistema de trabajo productivo, por motivos que escapan a la posibilidad de intervención del Estado social mismo, no se expande más, sino se estanca, produce desempleo y, por tanto, reduce la acumulación de capital", pues tal Estado vive del trabajo productivo⁵¹. Ello revela dos hechos: uno, que el Estado social depende "de los procesos de valorización del capital, y de la acumulación", a la vez, "la acumulación de capital se nutre del consenso social, el cual se afianza materialmente en el Estado social"⁵².

A partir de ello se hace comprensible que la crisis de valorización no es ningún fallo en la distribución de los ingresos, aunque, en apariencia, el Estado social se desvincula de los procesos productivos y los entorpec;, lo que en realidad ocurre es que se reduce la tasa de ganancia y aumentan los gastos sociales para atender a quienes son expulsados del sistema productivo. Esta situación se puede superar en crisis de corta duración, pero en crisis de larga duración se produce una ruptura en la formas de desarrollo social y "las estructuras del compromiso social alcanzan su límite; se cuestiona no solamente lo elevado de los gastos del Estado social, sino la forma misma de éste como base material del compromiso de clase keynesiano corporativo"⁵³.

Se puede aseverar que, así como en lo económico y en lo político se ha estado sujeto a un modelamiento a partir de las tendencias del mercado, la educación en general y la universidad no han quedado exentas de estas condiciones al contrario se han establecido políticas, aquellas que especialmente intentan reformar los gobiernos universitarios con el argumento de que es para mejorar su eficiencia y eficacia, para eliminar las enormes burocracias que en ocasiones obstaculizan la fluidez con que deben de establecerse los criterios de calidad, que cada vez son más evidentes y claros como es la evaluación, el financiamiento etiquetado, la reducción de los subsidios para pasar a algo así como vales o becas, todo ello atado a un discurso de la falta de calidad con el cual se pretende legitimar estas acciones.

Por lo tanto, para reflexionar la manera en que se está modelando un proyecto de universidad pública acorde al neoliberalismo, se recuperan y analizan las propuestas del economista de la Escuela de Chicago para comprender como dichas políticas educativas, y la propuesta de reforma del gobierno en la universidad, dan cuenta de estas recomendaciones por lo organismos internacionales, especialmente por la OCDE.

Educación y Universidad

Para Friedman el papel del Estado es cada vez mayor;, en la educación es equiparado con la intervención en la economía y, también le atribuye, en general efectos adversos, así que se pregunta qué es lo que falla en las escuelas. En lo que a educación se refiere, parte de algunas premisas: aquellos que pertenecen a las clases de ingresos más elevados conservan la libertad de elegir; un modo de lograr mejoras, de devolver el aprendizaje a las aulas es dar a los padres un mayor control sobre la educación de sus hijos; y un modo eficaz y sencillo de garantizar a los padres una mayor libertad de elección, conservando a la vez las actuales fuentes de financiamiento es un proyecto a base de 'vales'. Quienes dispongan de un vale que sólo sirve para gastos realizados en educación, tiene completa

⁵⁰ Alvater, Elmar. "¿Reestructuración o desmantelamiento del Estado social?, en *Estudios Políticos*. [México]. Centro de Estudios Políticos/UNAM, Nos. 3-4, julio-diciembre de 1986, pp. 42-43.

⁵¹ *Ibíd.* p. 44.

⁵² *Ibíd.* p. 44.

⁵³ *Ibíd.* pp. 45-46.

libertad para escoger la escuela en donde presentarlo, siempre y cuando cumpla ciertas normas.⁵⁴

De esta manera, acepta la intervención de los poderes públicos gracias a un sistema de 'vales', 'cheques-escolaridad' que ofreciera a los padres de familia una mayor libertad para elegir la escuela de sus hijos conservando las fuentes actuales de financiamiento. Los cheques sólo podrían ser empleados para la enseñanza. Todos los ciudadanos pagarían sus impuestos para financiar la educación nacional. Los padres de familia determinarían qué establecimiento, gracias a la adopción de los cheques-escolaridad; el sistema escolar haría suyo el lema de la libre competencia. Estar siempre a las órdenes del cliente.⁵⁵

En esta propuesta el papel de los poderes públicos se limitaría a garantizar que las escuelas cumplieran ciertas normas mínimas, pues se considera que la competencia juega un papel muy importante dentro de la enseñanza superior. Se trata de que todos los individuos puedan "cursar los estudios que se sientan capaces de realizar, con la condición de que estén dispuestos a pagar, ya sea inmediatamente o gracias a los ingresos que obtendrá al finalizar esos estudios."⁵⁶

En este sentido, según el planteamiento de Friedman, los subsidios a las Universidades públicas deben ser eliminados. Las universidades públicas deben de pedir a sus estudiantes derechos de inscripción que cubran los costos de la enseñanza. Respecto a la enseñanza profesional considera que se trata de una forma de inversión en capital humano, análoga a las inversiones en capital físico, puesto que desde el punto de vista de los neoliberales, la universidad vende enseñanza y los estudiantes la compran, por ello cuando las instituciones no ofrecen el tipo de enseñanza que quieren y pagan los estudiantes estos pueden abonarse para ingresar a otras.

Aboga porque se apliquen las leyes del mercado a la profesión de profesor y por la introducción de un sistema de remuneraciones fundado sobre el valor individual dejando a la competencia ejercer libremente sin estar limitada por los sindicatos de profesores.

Así llega afirmar que: "Todos los productos mediocres son producidos por el gobierno o por las industrias reglamentadas por el gobierno", en tanto que "Todos los productos de excelente calidad son producidos por la iniciativa privada con poca o ninguna intervención gubernamental".⁵⁷ La única protección para los consumidores es la libre competencia. De ese modo terminan su defensa a favor de una sociedad no reglamentada al impugnar lo que consideran como las tentativas extremas para controlar nuestro comportamiento. "...las personas deben incluso ser libres de querer morir por su propia responsabilidad."⁵⁸

Al cuestionar el papel del Estado en la educación, Friedman transforma el argumento de que el mercado, la competencia mercantil, es un contrapeso al poder político en una supuesta defensa de la libertad de los padres para elegir la educación de sus hijos, cierto mantiene la idea de que la educación no tenga subsidios, pero que sean los recursos fiscales los que puedan aportar para el sistema de 'vales' o cheques entregados a los padres exclusivos para la educación, expresión de la más clara competencia, garantizando, de acuerdo a este autor, la libertad de elegir el tipo de educación, como un proceso de privatización de lo público. Así la competencia por el financiamiento se extiende hacia la contratación y remuneración de los profesores al sugerir la eliminación de sus sindicatos; de ese modo la competencia se ve como el símbolo de la calidad y como defensa ante los controles impuestos por el Estado: pues los productos de éste, del

⁵⁴ Cf. Friedman. Op. cit. 1983: 221-225,

⁵⁵ Cf. Citado en GUILLÉN Romo, Héctor. *La Contrarrevolución neoliberal*. Era, México, 1997, p. 56.

⁵⁶ Ibidem.

⁵⁷ Ibid., p. 58.

⁵⁸ Ibid., p. 59.

gobierno, son mediocres, con lo cual justifica que la educación se convierta en un negocio privado financiado con ciertos recursos públicos.

Resulta claro entonces, que es de la realidad de la producción capitalista de donde se extraen los argumentos para plantear las 'nuevas demandas' a las instituciones educativas nacionales, sosteniendo que requieren una total reestructuración en sus objetivos, en los planes y programas de estudio, en las relaciones entre sus sujetos; para lo cual se postula que es necesaria una política que modifique su normatividad, la administración y sus formas de gobierno para que, como organización, responda a los valores y normas de la productividad, la competencia, la eficiencia y la eficacia, que conduzcan hacia la calidad y la excelencia identificada en instituciones de países centrales o privadas.

Si bien, el financiamiento y la evaluación -de instituciones y sujetos- han sido los instrumentos privilegiados para deconstruir a las universidades públicas, ahora la organización social del conocimiento -vinculado a las transformaciones de la organización del capital-, se ha convertido en el eje para imponer normas de trabajo que tienden a reorganizar las actividades académicas e intelectuales, bajo el supuesto de que el trabajo intelectual que la sociedad demanda se dirige a la búsqueda de bienestar social articulado al avance de la ciencia y la tecnología. Esta situación revela, en los hechos, la manera en que se presiona a las universidades públicas para su amoldamiento a las exigencias que imponen las actuales formas de producción y apropiación de la riqueza social, a escala nacional e internacional, que se revisten de una supuesta búsqueda de bienestar social. Por supuesto que se mantiene la idea de que las universidades -así como todas las instituciones de educación superior- son las responsables de formar a los futuros trabajadores en calidad de innovadores, que son instituciones donde se fundamentan científicamente soluciones a problemas definidos fuera de ellas y, en consecuencia, contribuyen a disminuir los riesgos y costos de la incorporación de nuevas tecnologías a los procesos productivos; de ese modo, la crítica -característica fundamental de las universidades y del conocimiento científico- se confina a los límites de los espacios universitarios y sólo se admite en calidad de cuestionamiento a los supuestos teóricos y su comprobación.

Se puede decir que el redimensionamiento de la esfera de lo público parte de una concepción teórico-ideológica que, reivindica la preeminencia de la esfera de lo privado, que coloca al mercado y sus mecanismos de competencia como una defensa ante el poder político y aboga, consecuentemente, por una restricción del Estado en materia económica y social. Tal concepción abarca lo educativo, donde la ingerencia del Estado se cuestiona como un elemento que limita la libertad de elección de los padres respecto a la educación de sus hijos, pero ello deriva en un planteamiento donde se exige incrementar la competencia de las instituciones por el financiamiento, así como entre los profesores para la obtención de sus ingresos y hasta para mejorar sus condiciones de trabajo. Esos argumentos teórico-ideológicos constituyen la base de la propuesta neoliberal para educación, pero para su concreción ha llevado a tratar de modificar el proyecto universitario, pues requiere de la organización del poder político, dentro de las universidades públicas, que haga viable la imposición del proyecto neoliberal en la educación universitaria, en el sentido de tener la capacidad de inhibir, controlar o descalificar toda forma de participación orgánica de las comunidades que impugne tal proyecto o incida en la toma de decisiones, por ello las reformas al gobierno universitario han tendido a una mayor centralización de las decisiones y a un creciente autoritarismo que refuerza las relaciones clientelares y de prebenda, en lugar de eliminarlas.

Cierto, el redimensionamiento de la esfera de lo público, planteado como reforma del Estado, nos muestra que, tanto para los organismos financieros internacionales así como para los gobiernos nacionales, se plantea como una condición para superar las condiciones de crisis económica, pues se atribuye al Estado y su crecimiento la causa de la misma, razón por la cual ya no puede, -según el planteamiento neoliberal- ni siquiera, atender sus

funciones básicas en materia de seguridad social y servicios públicos. Pero más allá de ese discurso neoliberal es urgente que, los distintos grupos y clases sociales, a escala de la sociedad, así como las comunidades en las universidades públicas se planteen la discusión de dicha reforma en la medida que está dando lugar a nuevas imposiciones, a formas de gobierno centralizadas y autoritarias que anulan las posibilidades de construir una sociedad, e instituciones universitarias, democráticas. Es necesario, también, examinar el modo en que ese redimensionamiento de la esfera de lo público, ha tendido a despolitizar las luchas entorno a las condiciones de trabajo y salario y que, para el caso de la educación superior, se concreta en la imposición de principios de productividad, eficiencia y eficacia, así como en la implantación de un discurso legitimante distinto.

Proyecto de Universidad Pública

Para reflexionar acerca de cómo el proyecto de Universidad Pública se ha modificado y adecuado a las transformaciones materiales y a la imposición de políticas que tienen que ver con la reestructuración de la esfera de lo público y la manera particular de cómo el Estado se reforma, se hace necesario ubicar y contextualizar las transformaciones de las estrategias de acumulación en el país a partir de las crisis y cómo ello empuja a nuevas formas de legitimación ancladas a la reestructuración de la esfera de lo público. Asimismo, observar para comprender el sentido de cómo esas políticas públicas, a veces dictadas desde el capital por medio de los organismos internacionales, modelan un nuevo proyecto de universidad acorde a los cambios e ingerencia no solo de un mercado nacional sino todo ese embate de la globalización o un mercado internacional que sostiene las formas monetaristas en la economía sin importar los costos sociales en las economías nacionales como la nuestra, de ahí a reconstruir un contexto que posibilite interpretar el sentido que tiene esa nueva reorganización económica y política que impone un proyecto de educación y especialmente una adecuación de la universidad pública a estas transformaciones.

Las argumentaciones varían, pues van desde aquellos que ubican la problemática desde el horizonte de la creación de las universidades y su relación con el conocimiento, así, por ejemplo se llega a afirmar que; "si al principio las universidades eran creadoras de conocimiento y esta tarea se ha cumplido hasta años recientes, en la actualidad esta función tiende a diseminarse en otros espacios hasta tal punto que las universidades se han quedado con la responsabilidad de transmitirlo sin que las comprometa a crearlo. La transmisión y el consumo han crecido y se han fortalecido; en cambio la producción se ha debilitado a pesar de que muchas de ellas, mas no todas, se han enfocado en la investigación como parte esencial de su definición"⁵⁹.

Sin embargo, cuando se trata de entender el sentido de la universidad pública en nuestras sociedades dependientes, se apela al recurso de la manera en que nuestras sociedades latinoamericanas se han transformado de sociedades agrarias a sociedades urbano industriales, lo cual se tornó en reclamos, en críticas hacia la universidad, al concebirla como una institución cerrada respecto a la realidad de nuestros países, al respecto Milciades Vizcaino, refiriéndose a Colombia, señala que se trataba de: "contar con una universidad con capacidad de volver los ojos, interpretar, y sobre todo, ayudar a transformar a la sociedad"⁶⁰.

Esta aseveración pone como eje el conocimiento –producido, transmitido y difundido– como un elemento precario en los países latinoamericanos como resultado de una nueva división internacional en su producción, tal como aparece ya en la declaración del Banco Mundial que sostiene: "la economía mundial está cambiando en la medida que el conocimiento reemplaza al capital físico como fuente de riqueza presente y futura"⁶¹, sin

⁵⁹ Milciades Vizcaino. *La universidad de cara a la sociedad*. Bogota, U. Cooperativa de Colombia, p. 29

⁶⁰ Ídem. p. 15

⁶¹ Banco Mundial, 2000: 9

embargo, a partir de ello se aduce que "las reformas de la educación superior se han orientado, fundamentalmente, hacia la satisfacción diferenciada de la creciente demanda social por la educación superior", en los diagnósticos se pone el acento en la "recuperación de la inversión", y las salidas que se dan han consistido en la proliferación de instituciones de educación superior que ofrecen carreras cortas -orientadas a la atención de un mercado laboral de corto plazo-, pero donde se confunde la educación universitaria con formación pos-secundaria que ofrecen una incorporación inmediata al trabajo o destacan una formación gerencial donde la formación científica y humanística es desplazada.

La universidad pública, en nuestro país desde el México Independiente, ha estado marcada por la crítica tensada en las disputas políticas por un proyecto de nación. Sólo que mientras en el siglo XIX se la pensaba liberal o conservadora, y en función de ello se cerraba o reabría, en nuestros días se le impone un cuestionamiento, de la década de 1980, que la declara inviable. Hoy la crisis de la universidad se remite a su relación con el mercado y a *la caducidad de las formas de gobierno verticales y cerradas*, así como por el poder omnímodo de los directores y funcionarios, por una burocracia caduca con respecto al contexto nacional en que se abre paso la pluralización democrática del país; *la falta de vigencia de la autonomía universitaria* en la medida en que para el Estado la Universidad era tratada como una dependencia de Estado más; *el centralismo y el control cerrado y secreto de las finanzas universitarias* que impide la injerencia o cualquier política propia de las distintas facultades e instancias académicas y estudiantiles de la propia universidad; *una estructura académica y organizativa caduca* basada en la separación entre investigación y facultades de docencia con predominio de métodos didácticos tradicionales, así como en el peso superior de los ámbitos de las ciencias duras respecto de las ciencias sociales y las humanidades; y la pérdida de vigencia de un proyecto académico comprometido con las necesidades sociales y pensado para apoyar un desarrollo nacional interno, que resultaba desfasado debido a las políticas pro-empresariales de reforma y de inserción subordinada y fragmentada en la economía mundializada.

En fin, asistimos a un cambio de sentido de la universidad pública promovido por las políticas neoliberales del Estado, donde las universidades públicas son vistas como una rémora para los diseñadores de las nuevas políticas educativas del Banco Mundial y de los gobiernos, desde Zedillo, que imponen el objetivo de colocar a las instituciones nacionales al servicio de la empresa privada y del capital transnacional, así como hacerlas parte de los ajustes estructurales al gasto público estatal. Así es como emerge una visión de la universidad como un centro de servicios educativos dependiente de los conocimientos generados en las instituciones de los países centrales, flexible respecto de las necesidades de los ámbitos productivos del mercado, y sujeto a las leyes de la oferta y demanda.

Coincidimos con Aboites, cuando afirma que, pensar en un país distinto exige plantearse una universidad diferente, pero es mucho más cierto que -para llegar a ser distinto- un país requiere de una universidad distinta que impulse y promueva la diversificación, la pluralidad y la respuesta diferenciada en cada región y localidad, que se convierta en un impulso y apoyo desde el conocimiento a la construcción de las autonomías.

Sin embargo, la universidad avanza en una dirección muy diferente. Los gobiernos mexicanos han obligado a un cambio en los referentes más profundos de su papel: de lo colectivo a lo individual como ética institucional, de la concepción del beneficio amplio de la sociedad a la agenda de empresas y gobiernos y de la búsqueda del conocimiento para todos, a la búsqueda de la innovación productiva para beneficio de las corporaciones, el paso del conocimiento público al privado. Estas aseveraciones son comprobadas a partir del análisis del contexto nacional y sus transformaciones y contradicciones, además de corroborarlo con las opiniones de los académicos que viven y trabajan en la universidad pública, de cómo el rumbo de la universidad es aquel que se traza desde las políticas públicas modeladas por el capital.

Conclusiones

Se ha construido un camino largo pero fructuoso para reflexionar y comprender el proceso social del requerimiento de un Estado y su redimensionamiento, de presentar como esencialmente despolitizada a la esfera de lo privado, ese estado que ha transformado la política en *teche* que le sirve para el mantenimiento del poder y el dominio lo que hace que se genere en el devenir un vaciamiento de la política que afecta a la frontera, cada vez más difusa entre lo público y lo privado. Así el dominio político de clase de ser eminentemente excluyente de los dominados se ha llegado a incorporarlos como una necesidad de legitimación del poder político del Estado lo cual ha supuesto un traslado de la politización de lo económico hacia la esfera de la circulación, distribución de la riqueza, y consumo, y hacia lo administrativo como crítica al estado de parte de los neoliberales, llegando a dogmatizar la relación entre ambas esferas como refuerzo a la asimetría del poder que ha contribuido para la privatización de lo público.

Es ahí donde la esfera de lo público se redefine, así como la esfera de lo privado, pues ello supone las relaciones entre clases sociales que tienen la capacidad de incorporar o no determinados intereses en la síntesis que logra el Estado, sin olvidar que genera sus propios intereses, por ello cuando la discusión en torno al estado –como hacen los neoliberales- se concentra en el Estado ampliado, ello conduce sólo a pensar en reformas al aparato administrativo, incluso a “creer” que los males endémicos de la sociedad capitalista devienen de las formas de corrupción y despilfarro del mismo

En México concurrimos a una transformación de las formas de dominio, desde 1980, que se expresa en la reforma del Estado, las impugnaciones a los procesos electorales, la emergencia movimientos sociales con formas de organización distinta a las conocidas, como las sindicales, incluso los partidos políticos, que cuestionan la ofensiva del Estado que desmantela y reestructura los antiguos compromisos entre clases sociales, de allí que impulse formas de legitimación que implican estrategias de control social distintas asociadas a modificaciones en los procesos de acumulación de capital, articuladas a la hegemonía del capital financiero. Así, los mecanismos de control social tienden a desmantelar toda forma de protesta organizada, combinando el uso selectivo de la fuerza con el establecimiento de un discurso que presenta una realidad social urgida de cambios en un sentido único: el que fija el capital, de tal modo que el diseño e instrumentación de las políticas públicas se convierte en uno de los mecanismos que posibilitan imponer una determinada visión de país, tal es el caso de las políticas educativas, en las cuales se estructura un lenguaje donde la desigualdad y exclusión sociales se presentan como cuestiones inherentes a la búsqueda de la calidad que permita la eficiencia, la eficacia, la competitividad de instituciones y sujetos en los mercados nacionales e internacionales.

Surge una organización académica que predetermina las tareas exigidas a los académicos, independientemente de características e intereses disciplinarios y profesionales, impulsando una lucha entre ellos en torno a un trabajo organizado según normas derivadas de la producción y el poder político -del Estado-, de allí que se insista en modificar el gobierno universitario, pues se considera que sólo de ese modo se podrá dirigir la vida académica -docencia, investigación y difusión- en función de normas de rendimiento estandarizado y los estímulos correspondientes, para que se ajusten a determinadas prioridades que los hacen acreedores a la asignación de presupuestos, pero con estímulos otorgados de modo individualizado –muchos de los cuales consisten en mobiliario y equipo, no en ingresos directos-, de tal manera que se reducen los costos del financiamiento a la actividad académica, así como los problemas de dirección institucional al crear formas académicas organizativas -formación de cuerpos de conocimiento y especialización en alguna área- que minimizan los costos, a la vez, que -por la vía de los estímulos individualizados- se fragmentan las demandas de los académicos y se modela la Universidad para dar respuesta al mercado competitivo pero en desventaja.

Resiliencia y recursos psicológicos en niños, adolescentes y adultos

**Norma Ivonne González Arratia López Fuentes
José Luis Valdez Medina
Hans Oudhof van Barneveld
Sergio González Escobar**

Introducción

La resiliencia surge para dar una explicación de casos en donde se ha observado que algunos seres humanos logran superar condiciones severamente adversas y que, inclusive, logran transformarlas en una ventaja o un estímulo para su desarrollo bio-psico-social.

En física, resistencia es la acción de un cuerpo contra una fuerza opuesta. Viene del verbo *resilio* que significa saltar hacia atrás, rebotar, repercutir. En Psicología, es la reacción de un organismo a la estimulación, en que la dirección del movimiento o actividad es opuesta a la dirección de la fuerza aplicada (Diccionario de Psicología, 1979).

Es definida como la cualidad de los materiales que es contraria a la fragilidad y caracteriza su resistencia a los choques. A mayor resistencia, menor fragilidad (Enciclopedia Universal Española, 2000). Es el índice de resistencia al choque, lo que se opone a la acción de una fuerza. Defensa contra el ataque (Diccionario Larousse, 2001).

El término fue adoptado por las Ciencias Sociales para caracterizar a aquellos sujetos que, a pesar de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos. Específicamente en el caso de la Psicología, la palabra cobra un sentido distinto, pues no se limita a la resistencia, sino que conlleva un aspecto dinámico que implica que el individuo traumatizado se sobrepone (se desarrolla tras una pausa) y se reconstruye.

En la literatura, se pueden encontrar palabras relacionadas a resiliencia siendo las más frecuentes: afrontamiento positivo, persistencia, adaptación, ajuste, resistencia, recuperación, superación, capacidad de autoayuda, aceptación social, éxito a pesar de circunstancias adversas, dificultades, eventos de vida estresantes y baja susceptibilidad a futuros estresores, y personalidad resistente (Melillo y Suárez, 2003).

No existe aún un consenso sobre su definición, pero casi todas las que figuran en la bibliografía intentan explicarla en términos generales como: proceso, capacidad, crecimiento, enfrentamiento y habilidad.

Partiendo de la consideración de que la resiliencia se sustenta en la interacción entre el individuo y el entorno, es que en ésta investigación se entiende que la resiliencia es el resultado de la combinación y/o interacción entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos) que lo posibilitan para superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva (González Arratia, 2007).

De manera breve los antecedentes en el estudio de la resiliencia puede dividirse en dos corrientes. La primera que comienza a principios de los setenta, en donde se formula la pregunta: ¿Entre los niños que viven en riesgo social, qué distingue a aquellos que se adaptan positivamente de aquellos que no se adaptan a la sociedad?. En esta perspectiva,

se considera a la creadora del concepto resiliencia a Werner (1982), quien realizó un estudio longitudinal con niños de 2 años de edad quienes reunían todos los indicadores para un mal desempeño escolar, antisociales, con conductas delictivas, padres maltratadores y en el mejor de los casos con necesidad de asistencia social. No obstante veinte años después, el tres por ciento de ellos, lograron realizar una vida plena de sentido, por lo que Werner denominó a estos casos resilientes. Así es que el trabajo de Werner se convirtió en uno de los primeros reportes de la búsqueda de las raíces de la resiliencia y del origen de su fortaleza.

Posteriormente a mediados de los noventa, se ubica la segunda generación teniendo como representantes a Rutter (1993) y Grotberg (1995), Melillo y Suárez (2003), en donde se plantea la pregunta ¿Cuáles son los procesos asociados a una adaptación positiva, dado que la persona ha vivido o vive en condiciones de adversidad? El foco de ésta segunda generación, retoma el interés de la primera en inferir qué factores están presentes en aquellos individuos en alto riesgo social que se adaptan positivamente a la sociedad, a lo que agregan el estudio de la dinámica entre factores que están en la base de la adaptación resiliente.

Autores más recientes de la segunda generación son: Luthar (1993), Masten (1992), Kaplan (1999) y Benard (1999,) quienes entienden la resiliencia como un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una relación recíproca que permite a la persona adaptarse a pesar de la adversidad.

En lo que se refiere a los recursos psicológicos personales se entiende como aquellas características psicológicas que poseen los individuos que permiten enfrentar situaciones adversas y que explican la conducta resiliente; los cuales son características individuales que la literatura reporta de manera consistente como asociados con la resiliencia y se han considerado las siguientes: autoestima, locus de control, enfrentamiento a los problemas y relaciones intrafamiliares, optimismo, religión-espiritualidad, vínculo parental. Además esto permitirá conocer cuáles de este conjunto de variables explican más la resiliencia tanto en niños como en adolescentes.

La inclusión de estas variables se debe a que estudios recientes han dejado claro que la variable que está estrechamente relacionada con la resiliencia es la autoestima (Löesel, 1989; Rutter, 1985; Walsh, 2004; Bourne 2003; Davey Goettler y Walters, 2003; Dumont y Provost, 1999; González Arratia, 2007). La importancia del uso frecuente de estrategias de enfrentamiento por Patterson (1995) Milgran y Palti (1993), Rudmann (1991), Dumont y Provost (1999) y Aparicio, Campora, Ruíz y Guidet (2005). Además se ha considerado al locus de control interno como un factor protector interno que ayuda al niño y adolescente a desarrollar resiliencia (Mothner, 1995; Kotliarenko, *et al.*, 1996; Steese, Dollette, Phillips, Hossfeld, Matthews y Taormina, 2006).

Como otra de las variables bajo estudio es la familia, la cual ha sido reportada como un factor protector para la resiliencia (Cambell y Demis 2000, cit. en Walsh, 2004; Wrigh, Watson y Bell, 1996; Bernard ,1994; Walsh, 2004; González Arratia, 2007).

Durante las últimas décadas se ha venido observando que la salud y el desarrollo de los adolescentes es un tema crucial de las instituciones dado que se acentúa la inequidad y con ella la exclusión social de sectores de la población, siendo el de los jóvenes uno de los sectores más vulnerables en este sentido. Al respecto algunos estudios sobre la resiliencia y salud fueron realizados por Cardozo (2005) González Arratia, Valdez, Oudhof y González (2009).

Por otro lado, el optimismo es el valor que nos ayuda a enfrentar las dificultades con buen ánimo y perseverancia, descubriendo lo positivo que tienen las personas y las

circunstancias, confiando en nuestras capacidades y posibilidades junto con la ayuda que podemos recibir (Grimaldo, 2004). En general, parece que las personas más optimistas tienden a tener mejor humor, a ser más perseverantes y existosos e, incluso, a tener mejor estado de salud física.

El desarrollo de la presente investigación es importante debido a que las personas que son resilientes tienen una ventaja frente a quienes se sienten desamparados o quienes reaccionan como víctimas y en esta época de cambio incesante que modifica la vida es necesario conservar y desarrollar la salud pero, sobre todo aprender a recuperarse y fortalecerse en la adversidad.

De tal forma que los objetivos generales de la investigación son:

.- Elaboración de instrumentos para la medición del constructo (cuestionario de resiliencia para niños, adolescentes y adultos)

.- Medición de la resiliencia en niños, adolescentes y adultos en diferentes contextos de riesgo y no riesgo

.- Asociación con diferentes variables: autoestima, locus de control, relaciones intrafamiliares, estilos de enfrentamiento a los problemas, vínculo parental, optimismo, religión-espiritualidad.

.- Estudios transculturales

Para facilitar la presentación de los resultados a continuación se presentan 10 estudios realizados con las diferentes muestras, dando una breve descripción de los resultados.

Estudio 1. Resiliencia en niños institucionalizados y de familias integradas

.- Identificar características resilientes en niños institucionalizados (orfandad) y niños de familias integradas y observar diferencias y/o similitudes entre niños y niñas en cuanto a su capacidad resiliente.

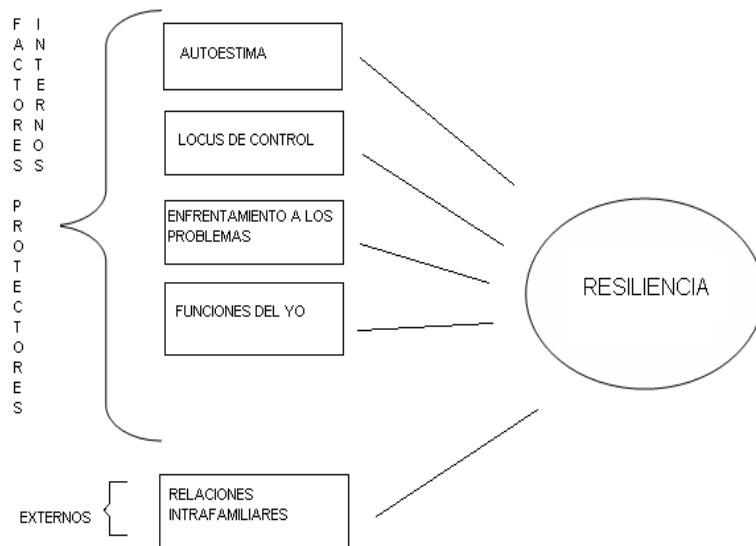
.- 55 niños de ambos sexos entre 9 y 13 años de edad (albergues y de familias integradas).

.- Se elaboró el cuestionario situacional "viñetas" para la medición de la Resiliencia en niños

Resultados

Niñas de familia presentan mayor empatía y las niñas de albergue mayores factores protectores internos.

Se utilizó un análisis de regresión múltiple, lo que permitió visualizar cuáles variables permiten explicar mejor; en donde se encontró que las variables que más predicen el comportamiento resiliente son: relaciones intrafamiliares (dificultades y unión) y autoestima (aspectos negativos). Los resultados en esta muestra, indican que el modelo propuesto es adecuado y que la familia y la autoestima son constructos teóricamente relevantes para la explicación de la resiliencia infantil.



Se encontró que si existen diferencias significativas por condición de vida que indican que los niños que viven en familia son más resilientes que los niños que viven en albergue (véase tabla 1)

Tabla 1
Resiliencia y condición de vida T de Student

variable	T	p	Media Viven en Familia	Desviación estándar	Media Viven en albergue	Desviación estándar
resiliencia	4.51	.000	91.90	8.32	86.45	9.35

Estudio 2. Resiliencia y Vínculo Parental en niños de comunidades indígenas y urbanas

.- Señalar la relación existente entre resiliencia y vínculo parental e identificar diferencias por sexo y procedencia.

.-Zona urbana e indígena

.- Se aplicó el cuestionario de Resiliencia para niños (González Arratia y Valdez, 2008)

.- 305 niños de una comunidad indígena (145) y de zona urbana (158) de ambos sexos (150 hombres, 155 mujeres) entre 11 y 13 años de edad, que asisten a diferentes escuelas públicas de la ciudad de Toluca y comunidades indígenas de Toluca, Estado de México (zona Otomí).

Resultados

Para conocer la relación entre ambas pruebas, se utilizó una correlación de Pearson, encontrándose que los factores protector interno, expectativas a futuro y factor protector externo (resiliencia) se relacionan positivamente con el factor cuidado (vínculo parental) (véase tabla 2).

Tabla 2.
Correlaciones entre Resiliencia y Vínculo Parental

Vínculo Parental	Resiliencia		
	Factor protector Interno	Expectativas a Futuro	Factor protector Externo
Factor Cuidado	.214**	.123*	.137*
*p≤.05 **p≤.01			

Asimismo, se obtuvo la correlación entre resiliencia total y el factor cuidado, en donde se encontró una correlación estadísticamente significativa ($r=.154$, $p=.007$), que indica que a mayor resiliencia mayor cuidado.

En los resultados descriptivos, se observa que los niños con mayor resiliencia tienden a presentar un vínculo óptimo, en segundo término está el vínculo de constricción afectiva, le sigue control sin afecto y por último el vínculo considerado como ausente o débil (véase tabla 3).

Tabla 3.
Medias y Desviación estándar de Resiliencia y tipo de Vínculo Parental

Vínculo parental	Resiliencia	
	Media	Desviación estándar
Vínculo óptimo	4.10	.51
Constricción afectiva	4.00	.57
Control sin afecto	3.97	.59
Vínculo ausente o débil	3.60	.53

Estudio 3. Resiliencia y optimismo como recurso psicológico para el adolescente

.- Se trabajó con 300 adolescentes, de ambos sexos (118 hombres y 182 mujeres) entre 15 y 17 años de edad de la ciudad de Toluca, México.

.- Se aplicó el cuestionario de resiliencia (González Arratia y Valdez, 2006)

.- Se elaboró una escala para medir optimismo. Se obtuvo la validez y confiabilidad del cuestionario de optimismo (33.85% de varianza y Alpha de Cronbach .948). (González Arratia y Valdez, 2008)

Resultados

Se encontró una correlación positiva y estadísticamente significativa entre resiliencia y optimismo ($r=.602$, $p=.000$). Por sexo, los hombres se muestran más optimistas que las

mujeres al sentirse más capaces de generar eventos positivos en sus vidas y tienden a ser personas más esperanzadas, y capaces de controlar sus vidas.

Estudio 4. Resiliencia y recursos psicológicos en adolescentes en contextos de riesgo y no riesgo

- .- Participantes N= 192
- .- Adolescentes en situación de calle = 60
- .- Adolescentes Internados en el Centro de Readaptación Social "Quinta del Bosque" = 64
- .- Adolescentes sin antecedentes = 68
- .- Hombres y mujeres, 15 y 18 años de edad
- .- Ciudad de Toluca

Resultados

Grupo de adolescentes de no riesgo: Mayor tendencia a la resiliencia, Locus de control interno, Unión en relaciones intrafamiliares.

Grupo de adolescentes en situación de calle: Autoestima baja, Estilo de Enfrentamiento de emocional-evasivo.

Grupo de adolescentes menores infractores: Dificultades en Relaciones Intrafamiliares, Locus de Control externo.

Estudio 5. Resiliencia y Religión-Espiritualidad en adolescentes mexicanos

- .-355 adolescentes hombres y mujeres
- .- 15 y 17 años de edad
- .- Cuestionario de Resiliencia (González Arratia y Valdez, 2006)
- .- Escala Multidimensional de Religiosidad/Espiritualidad (Abeles, Ellison, Idler, Kruse, Levin y Ory, 2003)

Resultados

Correlaciones positivas ($r=.37$ a $r=.70$, $p=.000$) entre resiliencia y soporte religioso, valores, perdón, organización, experiencias religiosas y espirituales.

Estudio 6. Resiliencia en adolescentes mexicanos y chilenos

- .- 421 adolescentes mexicanos y chilenos
- .- Hombres y mujeres

.- 15 a 18 años de edad

.- Escala de resiliencia fuerza y Seguridad personal (Valdez y González Arratia, 2007)

.- Escala de Resiliencia (Saavedra, 2007)

Resultados

$r = .702$, $p = .001$ validez de criterio y convergente entre las escalas

Estudio 7. Resiliencia en adultos invidentes

.- Identificar el nivel de resiliencia en adultos invidentes y hacer una comparación entre hombres y mujeres.

.- 30 participantes invidentes de ambos sexos, media = 35.7 años de edad.

.- Cuestionario de Resiliencia (González Arratia y Valdez, 2006)

Resultados

Las mujeres consideran que les agrada demostrar su afecto, los hombres consideran que: pueden controlar su vida, pueden ayudar a otros cuando lo necesitan, reconocen lo malo y lo bueno en su vida y pueden cambiar cuando se equivocan

Estudio 8. Resiliencia en adultos asmáticos

.- 35 adultos diagnosticados con asma

.- Media= 34.6 años

.- Cuestionario de Resiliencia (González Arratia y Valdez, 2006)

.- Tres Factores: factores protectores externos, internos y empatía.

.- Alpha = .9317

Resultados

Se encontró que las Mujeres son más resilientes que los hombres, y lo pacientes más jóvenes muestran mayor resiliencia

Estudio 9. Resiliencia en padres con hijos discapacitados

.- 100 padres con hijos que padecen discapacidad que asisten al CRIT Estado de México

.- Hombres y mujeres entre 23 y 55 años de edad

.- Cuestionario de Resiliencia (González Arratia y Valdez, 2006)

Resultados

Las mujeres muestran mayores factores protectores externos, los hombres mayores factores protectores internos

Estudio 10. Resiliencia en madres con hijos diagnosticados con autismo

.- 35 madres con hijos diagnosticados con autismo que asisten a diferentes centros de rehabilitación

.- Entre 20 y 55 años de edad de la ciudad de Toluca

.- Escala de Resiliencia (González Arratia y Valdez, 2006)

Resultados

Mayores factores protectores externos (apoyo de la familia), moderada tendencia a la resiliencia

Conclusiones

El propósito de la presente investigación fue aportar elementos para el estudio científico de la resiliencia infantil, en tres niveles: conceptual, teórico y metodológico.

Para ello, se hizo necesario realizar una revisión exhaustiva del concepto de resiliencia, lo cual nos llevó a reconocer lo complejo del término, en donde se trataron de aclarar las diferencias y divergencias entre los teóricos y distintos conceptos, con el fin de resaltar sus coincidencias y lograr su integración.

Al mismo tiempo, se cuenta con una definición, la cual enfatiza una interacción de atributos individuales, sociales y ambientales para ajustarse a las demandas de manera constructiva. Esto es dinámico en el sentido de que las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una relación recíproca que permiten al niño una construcción sana de su desarrollo y de un ajuste social positivo al entorno. Así como se logró la conformación de un marco teórico, que intentó sistematizar el estudio de la resiliencia y reconocer que las distintas teorías Psicológicas aún resultan ser explicaciones parciales de la resiliencia.

Este estudio fue una aproximación al estudio de la resiliencia desde una perspectiva en donde se aborda el fenómeno tomando en cuenta dos elementos sustanciales: factores de riesgo y factores protectores. Considerando ambos factores, se logró la propuesta de modelo teórico multidimensional de resiliencia denominado psico-ecológico, mismo que se sometió a prueba. Los hallazgos en ésta investigación han podido confirmar que existen diferencias de acuerdo a los escenarios de riesgo (nivel de riesgo, sexo, grupo y condición de vida), los cuales apoyaron lo reportado en la literatura, así como identificar factores protectores que permiten a un niño y adolescente resiliente.

Se demostró que las variables que predicen el comportamiento resiliente son: las relaciones intrafamiliares (factor protector externo) y la autoestima (factor protector interno). Por lo que se comprueba, que la familia es un factor protector importante para el desarrollo de la resiliencia en el caso de los niños, pero también se requiere de poseer

autoestima. Es así que, ambos factores, en combinación están relacionados de tal manera que los recursos o factores externos pueden fortalecer los recursos personales o factores internos y a la inversa y esto propiciar la resiliencia. Es decir, que los factores protectores no son independientes uno de otro, sino que, con esto se concluye que la resiliencia es una característica que puede aparecer como producto de la interacción positiva, de un componente personal y ambiental de un individuo, como una forma para poder responder ante situaciones de conflicto.

Este modelo es necesario continuar probando en diferentes periodos de la vida para contar con evidencia empírica respecto a los factores asociados a la resiliencia.

Los instrumentos creados para la medición de la resiliencia resultan ser útiles, válidos y confiables en diferentes edades y contextos.

Es importante continuar indagando e identificar factores de riesgo y su efecto en el nivel de resiliencia de los individuos.

La cultura es un elemento importante en el desarrollo de la resiliencia de los participantes en este estudio.

Este trabajo, ahora nos lleva a la reflexión de que el estudio de la resiliencia, implica la inclusión de diversas variables, y no investigarlas de forma aislada, de tal forma que es necesario continuar indagando sobre la combinación de variables que mejor predicen el comportamiento resiliente en los individuos.

El impacto de la violencia laboral sobre la salud

**Maria del Pilar Maiz Pichardo
Leonor Guadalupe Delgadillo Guzmán
Aída Mercado Maya
Teresa Ponce Dávalos
Sergio Luis García I turriaga
José Luis Gama Vilchis
Francisco José Argüello Zepeda**

Este artículo tiene como objetivo mostrar la importancia de estudiar la salud en el trabajo para ello en el primer apartado: La salud una ocupación de todos; se hace una breve revisión de las acciones mas importantes en materia de salud a nivel mundial, desde la creación de la O.N.U hasta las reuniones destinadas a examinar el tema de los factores psicosociales en el trabajo y sus consecuencias para la salud.

En la segunda sección se aborda el tema de la salud y la enfermedad, desde distintas perspectivas buscando así una definición de dicho concepto que permita comprender la cultura de la salud en las organizaciones. Los siguientes módulos están encaminados a identificar los Factores de riesgo en el trabajo, referir lo que hasta ahora se ha estudiado acerca de la promoción de una cultura de la salud en las organizaciones, relatando como el empleo y el desempleo son determinantes para que el trabajador goce de salud o sufra alguna enfermedad. Finalmente se aborda la violencia laboral como factor de riesgo en el trabajo y los efectos negativos que producen en el trabajador desde las diferentes expresiones de violencia laboral.

La salud una ocupación de todos

Para abordar el tema de la salud en general y de la salud en el ámbito del trabajo en particular, es necesaria una primera aproximación a través de un breve recorrido por la historia de las instituciones responsables de este ámbito a nivel mundial y los acuerdos que se han establecido durante el siglo pasado y lo que va del presente. El 7 de abril de 1948 entra en vigor la carta Magna O.M.S por lo que se reconoce como el día mundial de la salud, dicha carta define a la salud como: el completo estado de bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades (OMS, 1948). En Septiembre de ese mismo año se celebró la novena reunión del Comité Mixto integrado por la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) y la OMS sobre Medicina del Trabajo, en donde el punto del orden del día fue " la identificación y control de los Factores Psicosociales Nocivos en el Trabajo" La Organización Mundial de la Salud afirma que el goce del más alto grado de salud que se puede lograr es uno de los derechos fundamentales de cada ser humano sin distinción de raza, religión, credo político, condición económica o social. La salud implica que todas las necesidades fundamentales de las personas estén cubiertas: afectivas, sanitarias, nutricionales, sociales y culturales, sin embargo, esta definición es utópica, pues se estima que sólo entre el 10 y el 25 % de la población mundial se encuentra completamente sana (<http://saludintegral.grilk.com/definicion+salud.htm>).

Es esencial para la completa consecución de la salud, la extensión a todos del beneficio de los conocimientos médicos, psicológicos y similares. Actualmente se sabe que las enfermedades no se producen de forma aleatoria; tienen causas, muchas de ellas sociales,

que pueden evitarse. Por tanto, muchas enfermedades podrían prevenirse si se conocieran sus causas.

En la actualidad existen redes expertas integradas por destacados científicos, líderes sociales y expertos que abarcan diversos temas entre ellos están: los sistemas de salud como determinante social, las condiciones de trabajo y empleo, los efectos sobre la salud de algunos procesos de globalización, el diseño y organización de programas de control de enfermedades prioritarias de salud pública, condiciones extremas de vivienda, exclusión social y metodologías necesarias a utilizar para la evaluación de las intervenciones y políticas sobre los determinantes sociales en salud (OMS Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud.mht).

Las redes de expertos han identificado como un elemento sustantivo de trabajo a la salud laboral, en intervenciones con políticas públicas que disminuyan la exposición y vulnerabilidad concretamente identificando "zonas de acción sanitaria" e implementando programas de rotación laboral de trabajadores en puestos de alto riesgo; en intervenciones desde el sistema de salud, a través de la implementación de servicios de salud ocupacional, particularmente dirigidos a inmigrantes e informales; intervenciones para disminuir la estratificación social por medio de programas que atiendan el desempleo, la falta de protección laboral y la reinserción al trabajo.

El 12 de septiembre de 1978 en Alma Ata (Rep. de Kazajstán) los representantes de 134 naciones convinieron en una solemne declaración, en que todos los gobiernos, los agentes de salud y la comunidad mundial deben promover y proteger la salud de todos los ciudadanos del mundo. Esta declaración define a la salud como la asistencia sanitaria esencial basada en métodos y tecnologías prácticos puesta al alcance de todos los individuos y familias de la comunidad (Oro, 1998, p.27).

Se destaca la desigualdad que existe en el estado de salud de la población de los países desarrollados en relación a la de los países en desarrollo. Las dificultades económicas y de pobreza que prevalecen en muchos países en desarrollo se deben a los escasos ingresos familiares de numerosos trabajadores que no les permite satisfacer sus necesidades esenciales, si bien, la mayoría de las personas más pobres viven en las zonas rurales, muchas también viven en las ciudades, trabajan frecuentemente en pequeñas empresas y en el sector informal, esta pobreza es a la vez causa y razón para hacer al trabajador especialmente vulnerable al estrés psicológico.

Los países en vías de desarrollo presentan problemas de salud y los países industrializados sufren el no haber abordado a tiempo los problemas de salud derivados de los estilos de vida propiciados por la abundancia (Oro, 1998, p.29) ejemplo de ello es el incremento de los problemas sanitarios derivados de la mala alimentación como la obesidad que podría deberse a las condiciones de trabajo que no permiten hacer ejercicio ni tener una alimentación saludable, por otro lado el estrés en el trabajo se ha convertido en una de las principales causas de incapacidad laboral, los accidentes de tráfico, el tabaquismo, la depresión, la contaminación, entre otros.

De tal modo que los países industrializados que se ven obligados a implementar de manera urgente y sistemática la atención primaria, que comprende todo un conjunto de actividades encaminadas a resolver este tipo de problemas ya sea disminuyéndolos o bien erradicándolos, pues contempla acciones como la educación sobre los principales problemas de salud y métodos de prevención y lucha correspondientes; la promoción del suministro de alimentos y nutrición apropiada; abastecimiento apropiado de agua potable y saneamiento básico; asistencia materna infantil, incluyendo planificación de la familia; inmunización contra las enfermedades infecciosas, prevención y la lucha contra las enfermedades endémicas locales (Oro, 1998, p.28).

La legislación mexicana no ofrece definiciones precisas sobre esta materia, las autoridades encargadas de la salud en México, han adoptado el concepto que maneja la Organización Mundial de la Salud, el Estado mexicano asume que la salud es una tarea del gobierno porque constituye uno de los mecanismos de redistribución de la riqueza y es primordial para promover una auténtica igualdad de oportunidades (Pizarro, 2008, p. 7).

La salud y la enfermedad, hacia su definición

La salud se crea y se vive en el marco de la vida cotidiana en los centros de enseñanza, de trabajo y de recreo. Es el resultado de los cuidados que uno se dispensa a sí mismo y a los demás (Oro, 1998, p.29).

En un antecedente más antiguo de la definición de salud Freud, médico y neurólogo austriaco, en su obra "El Malestar en la Cultura" se interroga ¿Por qué se enferma el hombre? Como respuesta propone que el hombre a lo largo de la historia ha tenido que abandonar progresivamente la tendencia a manejarse según el principio del placer y ha tenido la necesidad de apelar al principio de realidad para evitar de este modo el dolor. Para Freud existen 3 orígenes del sufrimiento humano: la naturaleza en general, la propia naturaleza y la relación con los otros seres humanos.

Para Jaspers, psiquiatra y filósofo alemán, las generalizaciones no son posibles, cada enfermedad y cada enfermo exigen la respuesta adecuada: "el hombre está en su situación, como individuo, enfrentando el problema de encontrar, con su enfermedad, una forma de vida en su mundo, la que no puede proyectarse en general ni repetirse idénticamente".

Según Jaspers, el aspecto de sentido de la enfermedad no debe sobrevalorarse o transformarse seriamente como procesos naturales, como simples hechos, frente a los cuales puede hablarse de sentido tan solo en el nivel de la reacción, la aceptación o el rechazo y la elaboración por parte del paciente.

Viktor Frankl, fundador de la logoterapia, revoluciona la concepción de la salud al considerar al hombre en su multidimensionalidad, para Frankl la salud implica poder escribir la propia historia vital, querer y sentirse querido, transformar y transformarse, comprometerse con algo o alguien, participar estableciendo vínculos afectivos, solidarios; estar receptivo y abierto a la comprensión de la propia existencia (Oro, 1998, p.47).

De lo anterior se destaca cómo el problema de la salud-enfermedad envuelve todos los ámbitos sociales del individuo, la familia, la escuela, el trabajo, la calle, así como otros grupos y espacios sociales en los que puede estar implicado; pues en cada uno de ellos está contenida la posibilidad, el riesgo de ver minada su condición de salud, ya sea por contagio, accidente, o condiciones inseguras o de sobre-exigencia de desempeño. En consecuencia la prevención resulta un aspecto importante para la conservación y desarrollo de la salud, o por lo menos la evitación de la enfermedad.

Factores de riesgo en el trabajo

El trabajo integra factores psicosociales positivos propicios para la conservación, e incluso el mejoramiento de la salud, por el contrario las condiciones de trabajo estresantes o muy ingratas se relacionan con síndromes no específicos de carácter psicológico, de comportamiento o somáticos.

En los estudios actuales se ha tenido en cuenta desde una perspectiva física u orgánica factores de riesgo tales como: el mal funcionamiento del sistema inmunológico, baja

resistencia física, desequilibrio hormonal, etc. Desde lo psíquico, la tendencia a conductas impulsivas e inadecuadas, situaciones de estrés, alteraciones anímicas producidas por ciertos conflictos o crisis. Desde lo social los factores que impiden a la persona establecer vínculos interpersonales sanos y solidarios, instalándose vínculos negativos a través del despliegue de conductas sociopáticas, agresivas o violentas. Y por último desde lo ambiental las malas condiciones físico químicas que constituyen el mundo en que vivimos, con el fin de controlarlas y mejorarlas.

La interacción negativa entre las condiciones de trabajo y los factores humanos del trabajador pueden conducir a perturbaciones emocionales, problemas del comportamiento y cambios bioquímicos neurohormonales que presentan riesgos adicionales de enfermedades mentales y físicas. Pueden también preverse efectos nocivos para la satisfacción y el rendimiento en el trabajo. Cuando existe una mala adaptación, cuando las necesidades del trabajador no están satisfechas, cuando se le exige demasiado o se le menosprecia, el individuo reacciona con respuestas alteradas de carácter cognoscitivo, emocional, fisiológico o de comportamiento. Cuando las condiciones físicas del trabajo provocan un "ajuste deficiente" con las necesidades y capacidades de los trabajadores, los resultados son fatiga generalizada, fatiga sensorial y frustración del rendimiento (Grandjean, 1968).

Una correspondencia óptima entre las capacidades y las limitaciones del individuo, las exigencias del trabajo y del medio ambiente, podría crear una situación psicosocial en el trabajo que tendría una influencia positiva sobre la salud. Cuando las condiciones de trabajo y los factores humanos están en equilibrio, el trabajo crea sentimientos de confianza en sí mismo, aumenta la motivación, la capacidad de trabajo, la satisfacción general y mejora la salud.

Estudios sobre los factores de riesgo en el trabajo

Caplan (1980, pág. 48) apunta que las fuerzas ambientales ayudan a resistir la enfermedad o bien potenciar futuras experiencias patógenas. La ecología social, investiga la interdependencia de estos factores con el sistema social, la manera en que una organización o comunidad distribuye los recursos por medio de reglas formales e informales. Partiendo de este punto investigaciones más recientes afirman que el centro de trabajo funciona como un sistema complejo integrado por múltiples condiciones ambientales de carácter social y físico, que influyen de manera conjunta en el bienestar del trabajador (Levi, 1992; Moos 1986; Stokols; 1992). Además, aspectos constantes de la relación entre las personas y su medio, como el grado en que los trabajadores perciben que su situación es controlable, favorable desde el punto de vista social y compatible con sus necesidades y capacidades concretas, pueden tener una influencia mas profunda sobre la salud en el trabajo que cualquier faceta concreta del diseño del lugar de trabajo (Caplan 1983; Karasek y Theorell 1990; Parkes 1989; Repetti 1993; Sauter, Hurrell y Cooper 1989).

En relación al entorno físico, a las exigencias del trabajo y a los factores tecnológicos, un diseño inadecuado del entorno y de las actividades propias del puesto puede provocar en el trabajador percepciones negativas, estrés psicológico y problemas de salud (Smith y Sainfort 1989; Cooper y Marshall 1976). Las incomodidades y molestias que producen unas condiciones ergonómicas deficientes pueden hacer a una persona más vulnerable al estrés del trabajo y a trastornos psicológicos, o bien intensificar los efectos somáticos del estrés del trabajo (Smith, 1992).

Al respecto, Smith (1987) y Cooper y Marshall (1976) han examinado las características del lugar de trabajo que pueden producir estrés psicológico. Entre ellas figuran la carga de trabajo inadecuada, la fuerte presión, el entorno hostil, la ambigüedad de funciones, la

falta de tareas estimulantes, la sobrecarga cognitiva, la mala relación con los supervisores, la falta de control sobre las tareas o la toma de decisiones, la mala relación con otros compañeros y la falta de apoyo social por parte de supervisores, compañeros y familiares. Como se puede observar las negativas condiciones laborales, la sobreexigencia de desempeño laboral, la relación vertical y horizontal entre compañeros, así como las redes de apoyo representan todo un conjunto de elementos físicos, psicológicos y sociales, cuya dinámica invariablemente merma progresivamente la salud de los empleados.

La vida diaria de trabajo, semanal, mensual, anual y la de toda la vida productiva, en gran medida estructuran la forma de vida de la población activa. Están vinculadas a las estructuras de sueño y de vigilia, a la participación social y al estilo general de vida. Se ha comprobado que el trabajo por turnos modifica los ritmos biológicos, la temperatura del cuerpo, el metabolismo, los niveles de azúcar en la sangre, la agilidad mental y la motivación en el trabajo. Los estudios indican que los trabajadores por turnos se quejan más frecuentemente que los trabajadores diurnos de cansancio y de desarreglos gastrointestinales (Serie Seguridad, Higiene y Medicina del Trabajo. No. 56).

En cuanto a la jornada de trabajo se ha explicado que la organización y duración del tiempo que trabaja una persona constituyen aspectos muy importantes de la situación laboral. Cabe aclarar que el tiempo que dedica el trabajador para ir del trabajo a casa y viceversa es un tiempo perdido para su recreo por lo que ha de considerarse como "tiempo gris" (Knauth y cols, 1983). Profundizando en lo referente a la jornada de trabajo se han realizado investigaciones que muestran trastornos biológicos debidos a una jornada de trabajo anormal, es importante recordar que la biología humana está específicamente orientada a la vigilia durante el día y al sueño durante la noche. Todo horario que obligue al trabajador a estar despierto hasta muy entrada la noche o durante toda la noche, o trabajar horas extras o bien trabajar en un sistema de turnos trastornará su reloj biológico (Monk y Folkard, 1992) a este respecto cabe señalar las condiciones de trabajo del personal de salud, médicos, paramédicos y enfermeras, personal de seguridad, policías, bomberos, y otros oficios en particular como los mineros cuando doblan turnos, como también es el caso de los obreros que cambian sus jornadas laborales y en muchos casos además de cambiar de turno, doblan jornada o bien tienen horas extras.

Un horario de trabajo anormal puede producir problemas de salud. Los trastornos del sueño, los trastornos gastrointestinales (incluidas las úlceras pépticas) y la enfermedad cardiovascular se dan con más frecuencia en personas que trabajan por turnos (o han trabajado antes de esa manera) que en los trabajadores con jornada diurna (Scott y LaDou, 1990). Respecto a los trastornos sociales debidos a una jornada de trabajo anormal se ha observado que no solo la biología es un obstáculo para los que laboran en estas condiciones, también lo es la sociedad humana, los hábitos como despertarse tarde o dormir durante el día son poco aceptados por la sociedad. Este tipo de jornada puede poner gravemente en peligro los papeles familiares que desempeña el trabajador, como padre, cuidador, compañero social y pareja sexual, lo que produce falta de armonía en el matrimonio y problemas con los hijos (Colligan y Rosa, 1990).

El empleo y desempleo vs salud y enfermedad

La mayor parte de las personas depende de los ingresos de un puesto de trabajo para satisfacer sus propias necesidades vitales y las de su familia y mantener el nivel de vida al que están acostumbradas. Estudios realizados en Europa y en Estados Unidos indican que las dificultades económicas son el resultado más frecuente del desempleo (Fryer y Payne, 1986) y que estas dificultades influyen en otras repercusiones negativas del desempleo en otros ámbitos, en particular en la salud mental (Kessler, Turner y House, 1988).

Hay datos que indican que la pérdida del puesto de trabajo y el desempleo producen un notable deterioro de la salud mental (Fryer y Payne, 1986). El resultado más frecuente de estas situaciones es la intensificación de la ansiedad, de los síntomas somáticos y de la sintomatología depresiva (Dooley, Catalano y Wilson, 1994; Hamilton y cols. 1990; Kessler, House y Tuner, 1987; Warr, Jackson y Banks, 1988). Algunos datos indican que el desempleo aumenta más de dos veces el riesgo de depresión clínica (Dooley, Catalano y Wilson, 1994). Existen algunos estudios que consideran el desempleo como un factor que influye en otros efectos, entre estos resultados hay que mencionar el suicidio (Brenner, 1976), la separación o el divorcio (Stack, 1981; Liem y Liem 1988), el abandono y los malos tratos a los hijos (Steinberg, Catalano y Dooley, 1981), el abuso del alcohol (Dooley, Catalano y Hough, 1992; Catalano y cols, 1993a), los comportamientos delictivos (Allan y Steffensmeier, 1989) y los accidentes de automóvil (Leigh y Waldon, 1991), hay también algunos datos basados principalmente en el método de self- report, que indican que el desempleo contribuye a la enfermedad física (Kessler, House y Turner, 1987).

El desempleo provoca a su vez trastornos de salud en el individuo como distrés, disminución de la autoestima, de su autoconcepto, problemas en la interacción social, y si el tiempo de desempleo se hace mayor, aumentando la angustia se puede producir un incremento del grado de alcoholismo y suicidio. Provoca pérdida de habilidades personales, de motivación en la búsqueda de empleo, del valor al trabajo, desmotivación vital, malestar psicológico y relaciones sociales insatisfactorias (Oro, 1998, p. 149).

La gravedad del desempleo provoca una cadena de actitudes y conductas que ligada a la desesperación conducen a crisis personales y familiares, como ya se ha indicado, el desempleo tiene efectos perniciosos a nivel tanto personal como social.

Una persona que sufre el desempleo está afectada bio-psico-socio- espiritualmente, se hace imprescindible la labor del estado, del pueblo y la sociedad en la implementación de medidas necesarias para cumplir con el deber y el cometido socio- político que es otorgar empleo a la población bajo una concertación mundial, que busque el camino para trascender la desigualdad, a través del establecimiento de esquemas colectivos globales de productividad responsable solidaria y saludable desde una visión holística e incluyente, que acentúa constructivamente la relación del hombre con el hombre mismo y con los otros, así como la relación del hombre con el mundo (Oro, 1998, p. 151). Se puede decir que, la desocupación alude a una carencia de sentido existencial, el desempleo alude a un corte, una ruptura o una carencia en el despliegue de la labor.

Existen relaciones significativas entre empleados y desempleados en correspondencia al bienestar psicológico y la autoestima (Oro, 1998, p. 149). Entre los trabajos relacionados con el tópico del desempleo se encuentra el realizado por Carrasco, Vera y Arteaga (2006) denominado Bienestar subjetivo y calidad de vida y autopercepción del estado de salud en adultos mayores que realizan trabajo remunerado, de la provincia de Curico, Chile; entre los hallazgos se tiene que la satisfacción vital fue mejor en el grupo de adultos mayores que trabajaban remuneradamente en relación al grupo que no trabajaba. Del mismo modo los adultos mayores que viven en condiciones de pobreza y que desarrollan una actividad laboral remunerada presentan una mejor calidad de vida y autopercepción de salud, comparado con aquellos que no desarrollan trabajo remunerado. Estos hallazgos sugieren que el trabajo podría operar como un mecanismo de integración social.

Por lo anterior es pertinente reflexionar acerca del desempleo y sus consecuencias, acerca de la necesidad de prevenirlo en la medida de lo posible e implementar ante dicha situación la importancia que adquiere el trabajo en la persona y en su proceso de educación y humanización para comprender el dolor que provoca en las personas que lo padecen (Oro, 1998, p. 146). Centrando nuestra atención en el contexto económico actual, en el que se ha anunciado una recesión a nivel mundial sin precedentes, se vislumbra como un camino viable de sustentabilidad laboral, un reordenamiento global del

trabajo, de los esquemas de producción y desde luego de los patrones de consumismo, apuntando a una racionalidad híbrida de medios y fines combinada con el pragmatismo y los valores.

La violencia laboral como factor de riesgo en el trabajo

Al hablar de violencia se hace alusión a un acto humano que se distingue por el daño que produce y por el riesgo de peligrosidad en el que se puede introducir al receptor de la violencia. (Delgadillo, 2007).

De acuerdo con Delgadillo (2007) la violencia es todo acto intencional que se vale del daño hacia el otro pudiendo o no buscar en algún momento someter al otro, sus formas de expresión explícita pueden ser: violencia física, violencia económica, violencia sexual y violencia psicológica.

De todas ellas, la violencia psicológica es la más compleja, porque nos introduce al universo simbólico, mismo que, adquiere diferentes expresiones: la coerción (intimidación), el control, la desvalorización y la indiferencia (Echeburúa, 1998; Torres, 2001; Jacobson y Gottman, 2001) se trata en su conjunto de interacciones violentas, cuyos mecanismos van dirigidos de manera franca hacia el receptor de la violencia, de tal modo que, las posibilidades de que éste último advierta tales interacciones son mayores, los contenidos de ellas van de manera explícita hacia el debilitamiento del receptor. Lo contrario sucede cuando se trata de violencia psicológica indirecta, simbólica, disfrazada, aquí se trata de una violencia con una dinámica inversa, es decir, los ataques están disfrazados de exhortaciones, o bien de reconocimiento o de seducción. El emisor establece una relación aparentemente positiva con el receptor (Delgadillo, Mercado, García y Ponce, 2007).

La nominación del problema de la violencia laboral u organizacional ha traído como consecuencia una serie de dificultades, porque no hay un término de uso común, reconocido como tal que aluda a la violencia laboral en sus diferentes manifestaciones. La violencia laboral remite a un conjunto de acciones que son repetidas, intencionadas y malignas, su meta es causar daño a la víctima (Meglich-Sespico, Faley y Erdos, 2007).

Así, se tiene que, términos como *mobbing* (Blanco, 2003, s/p; Leymann, 1996, s/p; OIT, 1998b, s/p), psicoterror (Leymann, 1996, s/p), terrorismo laboral (Guevara, 2005, s/p), acoso moral (Guevara, 20005, s/p; Scialpi, 2001, s/p), violencia psicológica (Guevara, 2005, s/p; OITb, 1998, s/p), acoso en el trabajo (Hirigoyen, 1999), representan el conjunto de conceptos utilizados para aludir a la violencia laboral. Por ello, es importante realizar un análisis al respecto de estos términos.

Bullying e ijime

La definición del acoso presenta un desafío para los investigadores y profesionales ya que puede ser visto como la intimidación de una persona que puede no ser percibida de la misma manera por otro. El bullying hace referencia al acoso moral visto como un acto repetitivo y duradero, que implica un desequilibrio de poder entre la víctima y el autor de la violencia, e incluye un elemento de subjetividad por parte de la víctima, en términos de cómo percibe el comportamiento de su agresor (Einarsen et al ., 2003).

Entre las muchas formas que tiene la intimidación están las que van desde el abuso verbal, hasta el asalto físico. Aunque la mayoría de los estudios han revelado que el acoso verbal es mucho más común que la intimidación física, el acoso puede manifestarse a veces en violencia física (Baron & Neuman, 1996; Einarsen y Raknes, 1997; Jennifer, Cowie, y Ananiadou, 2003; Rayner y Hoel, 1997).

La intimidación incluye una amplia gama de contenidos no deseados y conductas negativas que se producen muy regularmente en los lugares de trabajo (Leymann, 1996). Comportamientos tales como el aislamiento social, ataques a la vida privada, ridiculizando a la víctima y conductas humillantes, amenazas verbales, interfiriendo con el trabajo y asignar tareas degradantes son típicos.

Mobbing

Para Hirigoyen (2001, p.27), el acoso laboral es "Cualquier manifestación de una conducta abusiva y, especialmente, los comportamientos, palabras, actos, gestos y escritos que puedan atentar contra la personalidad, la dignidad o la integridad física de un individuo, o que puedan poner en peligro su empleo o degradar el clima de trabajo".

Zarpf, Knorz y Kulla (1996) hacen referencia a siete ámbitos en los que se configura el acoso laboral relativos a: medidas de la organización, aislamiento social, ataques a la vida privada de la persona, violencia física, ataques a las creencias o condiciones de la persona, agresiones verbales y rumores que desacreditan a los individuos.

Como lo señala Hidalgo y Piñuel (2004, p. 615) el *mobbing* consiste en un:

...continuado y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un trabajador por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objeto de lograr su aniquilación o destrucción psicológica y a obtener su salida de la organización a través de diferentes procedimientos ilegales, ilícitos, o ajenos a un trato respetuoso o humanitario y que atentan contra la dignidad del trabajador.

El *mobbing* es una forma sistemática de acoso psicológico en el lugar de trabajo, un trabajador se convierte en el *blanco* de ataques de compañeros o superiores, quienes utilizan el rumor, las indirectas, la intimidación, la humillación, el descrédito, los ataques personales, el abuso emocional, la marginalización, la discriminación y el aislamiento (Girardi, Monaco, Prestigiacomo, Talamo, Ruberto y Tatarelli, 2007). Esta violencia psicológica se compone de manera distintiva del control, la coerción, la desvalorización y la indiferencia (Delgadillo, 2007), que amenaza el bienestar emocional y las habilidades profesionales de la víctima. Los receptores de esta violencia viven un alto estrés.

Burnout

El *burnout* o *ijime* es un síndrome severo tanto físico como psicológico que ocurre en respuesta a un estrés laboral prolongado. Comúnmente sucede entre empleados que están indispuestos a lidiar exitosamente con las demandas sobre su tiempo, energía y recursos, también ocurre con empleados cuyo trabajo requiere contacto con las personas. El *burnout* tiene enormes costos tanto para las organizaciones como para los individuos porque tiene impactos negativos sobre las actitudes laborales de los empleados que conducen a comportamientos indeseables, así como a un pobre involucramiento laboral, una disminución en la actuación laboral y un incremento de comportamientos abusivos (Chiu y Tsai, 2006).

Okuta, Matsuda e Ishikawa (2007) estudiaron la relación entre creencias irracionales y el síndrome del *burnout* en Japón en cuidadores de ambos sexos, encontraron que las mujeres en comparación con los hombres correlacionaron significativamente dependencia, problemas de evitación y desesperanza interna. El estudio realizado por estos investigadores ilustra como el género cobra relevancia de cara a las implicaciones psicológicas que tiene la víctima que sufre el síndrome del *burnout*.

Maslach y Jackson (1981) conceptualizaron el *burnout* como un síndrome que consiste en la manifestación de tres componentes: agotamiento emocional, que se refiere a una tensión mental y física más allá de un límite tolerable a consecuencia de estresores relacionados con el trabajo; la despersonalización, es el distanciamiento de uno mismo con los otros, viéndoles de manera impersonal. Disminución personal sobre el desempeño exitoso de las habilidades, es un sentimiento de auto-evaluación negativa.

Se hace referencia a un tipo de estrés laboral e institucional generado especialmente en las profesiones en las que se establece una relación constante y directa con otras personas, en aquellas profesiones que mantienen una relación de ayuda: médico, enfermeras, maestras, policías, y en general aquellas profesiones que suponen una relación interpersonal intensiva con los beneficiarios del propio trabajo, como en la relación docente alumno. Se trata de relaciones sociales altamente demandantes que sin dificultad y sutilmente pueden deslizarse hasta el burnout. O bien en una dirección contraria, un empleado puede estar quemado, cuando es anulado en su grupo de trabajo, cuando el nivel de exigencia que se le hace es inferior a su capacidad y experiencia laboral.

Pines y colaboradores (1981) describen el burnout como un estado de decaimiento físico, emocional y mental; caracterizado por un cansancio, sentimiento de desamparo, desesperanza, vacío emocional y por el desarrollo de una serie de actitudes negativas hacia el trabajo, la vida y la gente. El cansancio físico es caracterizado como una mayor susceptibilidad a la enfermedad, dolores de espalda, accidentes, postración y frecuentes enfermedades virales, así como una combinación de cansancios y trastornos del sueño.

Se acompaña por síntomas propios del cansancio emocional; sentimientos de depresión que en casos extremos pueden llevar a la enfermedad mental y pensamientos de suicidio. El cansancio psíquico se manifiesta por el desarrollo de actitudes negativas sobre sí mismo, el trabajo y la vida en general; incluyendo una baja en la autoestima y sentimiento de inferioridad, ineficacia e incompetencia (Oro, 1998, p. 159). El cansancio emocional está caracterizado por desgaste, pérdida de energía, agotamiento y fatiga.

Karoshi

El *karoshi* es el término que mejor define el fenómeno de la muerte por sobre-trabajo. El estudio de Meek (2004) resulta bastante sugerente porque exploró los hallazgos e interpretaciones de diferentes estudios, proponiendo como alternativa explicativa considerar las prácticas de socialización infantil y la historia de la sociedad japonesa.

El análisis que realiza Meek apunta que con el afán de enfrentar la crisis económica que se estaba produciendo en los 90s los empleadores trataron de salvar sus compañías presionando a sus empleados para que trabajaran jornadas prolongadas y más días de lo que usualmente lo hacían, sin pago extra. Entre sus más alarmantes resultados se encuentra el registro de empleados que se suicidaban. El uso del *ijime* se convirtió en una estrategia sutil para reducir la plantilla laboral, una vez que los empleados terminaban exhaustos optaban por retirarse voluntariamente de la organización. En caso contrario, se utilizaban otras estrategias de humillación, aislamiento, quitarle al empleado el equipo y mobiliario de trabajo, asignarle tareas inferiores a las que realizaba como por ejemplo de afanador, campesino u obrero. Destaca de este estudio el peso preponderante que tiene la dinámica económica sobre las empresas, para que adopten o abandonen ciertas políticas organizacionales relacionadas a las condiciones laborales de los empleados.

La violencia laboral es un fenómeno global que por repercusiones sobre la salud del trabajador, la organización y los resultados de productividad exige ser estudiado. Mientras que sus costos sobre la organización son medidos financieramente, los costos sobre las

víctimas incluyen consecuencias negativas físicas y psicológicas. La depresión, la ansiedad crónica, la desmotivación, los trastornos del sueño y la fatiga son algunas de las consecuencias que los fenómenos psicosociales, de reciente aparición en el mundo laboral, tienen en la salud de los trabajadores, además de las graves pérdidas económicas y sociales.

Estos fenómenos psicosociales tienen una relación estrecha con el estrés laboral de carácter crónico, generado a partir de altas demandas de trabajo y poco control sobre el mismo y de las relaciones interpersonales.

Bibliografía

- Carrasco, A. Vera, O. Arteaga (2006). *Bienestar subjetivo y calidad de vida y autopercepción del estado de salud en adultos mayores que realizan trabajo remunerado de la provincia de Curico, Chile*.
- Cooper y S. Cartwright (2001). *Resumen de las Estrategias Generales de Prevención y Control*. Enciclopedia de Salud y Seguridad en el Trabajo.
- Hernández, S. Martínez (2006). *La importancia del estudio de algunos fenómenos psicosociales de reciente aparición asociados al trabajo México*, D. F. Maestría en Ciencias en Salud de los Trabajadores. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Hirigoyen (2001). *El Acoso moral*. Barcelona. Paidós.
- Levi (2001). *Factores psicosociales, estrés y salud*. Enciclopedia de Salud y Seguridad en el Trabajo.
- Maslach (2001). *Burnout*. Enciclopedia de Salud y Seguridad en el Trabajo.
- Mora. Karoshi muerte por sobrecarga de trabajo (www.camova.com Obtenido de "http://es.wikipedia.org/wiki/Kar%C5%8Dshi. 17/04/09).
- (OMS Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud.mht, 8 diciembre, 2008)
- Oro (1998). *Psicología Preventiva*. Fundación Argentina de Logoterapia "Víctor E. Frankl". Buenos Aires
- R.Ferrer (2002). *Burn out o síndrome de desgaste profesional*. Medicina Clínica. Barcelona; 119(13):495-496.
- Zarpf, C. Knorz, M. Kulla (1996). *On the relationships between mobbing factors and job content, social work environment and health outcomes. European Journal of work and organizational psychology, 215- 237*.
- (<http://saludintegral.grilk.com/definicion+salud.htm>, 8 diciembre, 2008).

La violencia simbólica en el trabajo

**Leonor Guadalupe Delgadillo Guzmán
Aída Mercado Maya
Sergio Luis García Iturriaga
Francisco José Argüello Zepeda
Teresa Ponce Dávalos
José Luis Gama Vilchis**

Introducción

El fenómeno de la violencia directa (Galtung, 1998) no se reduce a los desafortunados encuentros cuerpo a cuerpo, también se tiene una expresión sórdida en la violencia simbólica porque perpetra el asesinato paulatino del alma de la víctima, objeto de las incesantes agresiones del perpetrador.

La violencia simbólica presenta una gran dificultad para su abordaje, porque se juega en la sutileza del límite entre lo tolerado y lo no tolerado, de ahí que tanto el emisor como el receptor de ella tengan una gran dificultad para identificarla. Este tipo de violencia se disfraza de exhortaciones sociales basadas en el deseo de que el receptor mejore, crezca o progrese, nada más alejado de la realidad, pues sus efectos son nocivos y pueden llegar incluso a ser letales.

De acuerdo con Bourdieu (2000) este tipo de violencia, es violencia amortiguada, insensible, e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce fundamentalmente a través de los caminos representados de la comunicación y del conocimiento, más aún, del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento. En consecuencia se trata de una violencia que se juega en la psique del individuo y que se elabora y asimila a través de las relaciones sociales, de la intersubjetividad.

Por lo anterior, el presente ensayo tiene un doble objetivo proponer cómo pudiera ser entendida la violencia simbólica en el ámbito laboral e identificar sus diferentes formas de expresión.

Datos estadísticos

En términos estadísticos se pueden advertir datos reveladores sobre el número de afectados por la violencia laboral. En un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1998a, b) basado en los datos de la encuesta Internacional Crime Victime Survey (ICVS por sus siglas en inglés) o encuesta internacional de crímenes desde la víctima, de 1996 refiere que en los Estados Unidos alrededor de mil personas mueren cada año en entornos laborales.

Resaltando la realidad en México, el Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI, 2006) reporta en la Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las relaciones en los hogares "Panorama de la violencia contra las mujeres" (ENDIREMH) que de las 10 268 036 mujeres de 15 y más años ocupadas como empleadas, obreras o jornaleras del país, 30.1% indicaron haber padecido en los 12 meses previos a la entrevista algún tipo de violencia laboral, cifra que revela una aproximación a la dimensión de este problema, que causa perjuicios a las afectadas y a la economía regional al

disminuir su productividad. En algunos estados la violencia hacia las mujeres en sus centros de trabajo fue alta, los casos más graves se ubicaron en Jalisco, Chihuahua, Puebla y Querétaro Arteaga, con cifras entre 36.1 y 37.6 por ciento. Por el contrario, en 19 estados la violencia laboral mostró valores menores al nacional.

En esta misma encuesta, INEGI (2006) reportó que de las 10 268 036 mujeres mexicanas que se encontraban ocupadas, **23.8%** declararon haber sido víctimas de discriminación y 12.5% de acoso moral, físico o sexual en sus centros de trabajo. De estado a estado estas proporciones cambiaron, pudiendo observarse que 12 entidades federativas registraron porcentajes de acoso en su trabajo por arriba del promedio nacional. Los niveles más altos se encontraron en Quintana Roo, Querétaro, Puebla y Jalisco, donde las cifras de mujeres violentadas de esta forma oscilaban entre 15.0 y 17.2 por ciento; en contraste con porcentajes menores a 9.0 se ubicaron Tamaulipas, Baja California Sur, Hidalgo, Coahuila de Zaragoza y Nuevo León, estados con los niveles más bajos de mujeres ocupadas acosadas moral, sexual o físicamente en sus centros de trabajo.

En cuanto a las ocupadas que enfrentaron discriminación en el trabajo, se observó que ésta es mucho más acentuada en entidades de la frontera norte del país y en algunas otras como Querétaro y Puebla, cuyas cifras –las más elevadas– rebasaron en por lo menos 6 puntos porcentuales el dato nacional; mientras que en los estados de Colima, Chiapas y Baja California Sur esta clase de violencia hacia las mujeres en el trabajo registró los menores niveles, entre 15.6 y 17.8 por ciento. Al desagregar los casos de discriminación, se encontró que en el país a 35.9% de las mujeres ocupadas violentadas en el trabajo les pidieron la prueba de embarazo como requisito para contratarlas; 31.3% dijeron tener menores oportunidades que los varones para lograr un ascenso; 30.9% mencionaron que les pagaban menos que a un hombre que hacía lo mismo; 21.8% recibían menos prestaciones que un hombre; 8.9% de las mujeres fueron despedidas, no las contrataron, o les bajaron el salario debido a su edad o estado civil, y 3.2% por su embarazo fueron despedidas, no les renovaron contrato u obtuvieron una merma en su sueldo. En cuanto a las mujeres acosadas, 29.3% dijeron haber sido humilladas o denigradas únicamente por ser mujeres; 21.8% por la misma razón fueron ignoradas o menospreciadas; 6.7% recibieron propuestas para tener relaciones sexuales a cambio de mejorar sus condiciones laborales; 4.2% comentaron haber sido víctimas de agresiones físicas; 4.1% fue blanco de represalias por negarse a determinadas pretensiones; 3.3% fueron acariciadas o manoseadas sin su consentimiento y 0.3% fueron obligadas a tener relaciones sexuales.

Derivado de lo anterior se puede señalar que en cualquier lugar donde desempeñen su trabajo las mujeres están propensas a sufrir violencia, aunque en algunos existe mayor riesgo de recibirla. Los resultados de la ENDIREH (2006) mostraron que las fábricas, talleres y maquiladoras, que en general ofrecen empleos poco valorados, precarios, sin ninguna seguridad social y mal pagados, constituyen lugares idóneos para agredir a sus trabajadoras; de ellas, 45.5% fueron víctimas de violencia. Las mujeres que desempeñaban sus funciones en dependencias públicas reportaron violencia laboral en 33.3% de los casos y en 29.0% las que trabajaban en instituciones educativas.

También el 28.6% de las mujeres que trabajaban en empresas privadas, bancos, comercios o en otros servicios privados fueron víctimas de violencia, así como 27.6% de las mujeres que laboraban en el campo y 18.3% de las que trabajaban en casas particulares.

Se observa que entre las trabajadoras de dependencias públicas, así como entre las que laboraban en fábricas, talleres o maquiladoras los casos de acoso representaron el 14.0%, en tanto que las mujeres que se ocupaban en empresas privadas, en el comercio, en bancos o en el campo, aproximadamente 13.0% fueron acosadas.

Ciertamente hasta el momento no se presentan estadísticas tan finas con respecto al género masculino, pese a ello nada hace suponer que así como las mujeres en México son objeto de violencia laboral, los varones estén excluidos de ella, la realidad del empleo hace suponer que viven de manera similar algunas de las formas de violencia laboral, pero por otro lado, considerando su proceso de socialización por género vale suponer que en su caso haya un subregistro importante al respecto. Ya que, socialmente se espera que los varones sean estoicos ante la adversidad, imperturbables ante las presiones o exigencias en el ámbito de trabajo.

Es indudable que los datos presentados resultan reveladores, sin embargo, en México, no se tiene conocimiento preciso sobre la magnitud del fenómeno. Gurza (2004) plantea que se trata de un problema que pese a que muchos han padecido no se ha estudiado de manera sistemática y sostenida, solo ha sido tocado de manera escasa. Como se trata de una situación originada en el ocultamiento del anonimato de las relaciones cotidianas entre los empleados, su identificación no resulta tan simple ni clara.

Entre las consecuencias sobre la salud mental y psicológica del empleado víctima de la violencia laboral, destaca la acumulación de los trastornos del estrés post-traumático, el nivel de trastorno general de ansiedad en las víctimas, ansiedad exagerada, y el efecto de los trastornos psicológicos; depresión, baja autoestima, pérdida de sueño, soledad y enfermedades psicosomáticas (Coursol y Lewis, 2002; Leymann, 1996).

Su radiografía

Es necesario establecer con claridad que la violencia laboral u organizacional es una de las expresiones oscuras del poder, negativas, que consiste generalmente en todo acto dañino intencional (voluntario) emitido por un miembro de la organización, acto que va dirigido en contra de otra(s) persona(s) que tiende hacia la eliminación del(os) trabajador(es) de la organización, o al abuso del trabajador(es) estos actos pueden ser físicos, económicos, sexuales o psicológicos, pudiendo manifestarse de manera directa o inversa, generalmente se presentan de manera combinada y tienen repercusiones en la salud del receptor.

La violencia como concepto representa una construcción social que se constituye así por actos u omisiones intencionales de causar daño en otro, para obtener de él o ella (o en plural) una determinada acción, encaminada a cubrir las expectativas del emisor de la violencia. Dichos actos u omisiones son voluntarios, es decir, actos que se mueven en el campo de la conciencia, la conciencia convencional, la conciencia no reflexiva, y por tanto, el agresor puede ser incapaz de discriminar el daño que causa, solo se centra en la satisfacción de su expectativa.

Esta conciencia convencional alude al hecho de que el individuo actúa de acuerdo a las pautas sociales interiorizadas, que le fueron legadas por sus diferentes grupos a los que pertenece, lo que nos enfrenta a una realidad que se presente en sí misma violenta, en otras palabras, la violencia constituye una constante social. Dentro de su amplio margen existe un vasto segmento de prácticas socialmente toleradas, alentadas a través de la cultura, la ideología, los hábitos, las costumbres, los valores y las instituciones sociales, que en su conjunto se filtran en las interacciones cara a cara.

Los actos u omisiones violentos perpetrados pueden ser de índole físico, económico, sexual o psicológico. La dimensión psicológica de la violencia se descompone a su vez, en cuatro diferentes formas de expresión, desvalorización, indiferencia, coerción y control. Alcanza una sutileza simbólica que logra expresiones insospechadas como violencia, en consecuencia difícilmente perceptibles pero eficientemente dañinas, ya que se guarece en mandatos socialmente aceptables. Igualmente, las otras dimensiones, física, económica y sexual, pueden manifestarse de manera directa o inversa (Delgadillo, Mercado y Ponce,

2008). Directa cuando de manera explícita se perpetra el acto violento, e inversa cuando valiéndose de elaboraciones socialmente aceptables se ejerce el daño.

Lo expuesto arriba, ahora permite vislumbrar como la violencia en primer lugar es una expresión negativa del poder, en segundo lugar el estudio que se ha realizado sobre ella da cuenta de sus manifestaciones directas, más no de sus manifestaciones simbólicas, sutiles. Las directas son aquellas que de manera franca se perpetran la víctima, receptor, o agredido. Estas formas de violencia son más fáciles de distinguir, cosa contraria ocurre con la violencia inversa, la que se produce con base en el dominio y flujo de códigos y bienes simbólicos, de los que destacan la jerarquía, el género, la edad, la posición social, etcétera.

Frente a la violencia laboral, el empleado(a) tiene dos caminos, resistirse o no resistirse a ella. En caso de resistirse se advierte que lo puede hacer de dos maneras, de forma directa, encarando al agresor o bien buscando alianza con los demás para debilitar al agresor frente a él o ella como receptor. Resistirse de forma indirecta, valiéndose de las instancias que jerárquicamente o institucionalmente están más allá del agresor, los jefes o bien instancias públicas o privadas de orden jurídico.

En caso de no resistirse lo que se observa es una asimilación de la violencia por ignorancia, ya sea porque se carezca de un conocimiento vivencial que le de elementos cognitivos y afectivos a la víctima de identificar y nombrar el evento violento o bien una asimilación "voluntaria" motivada por la necesidad económica, o por obtención de privilegios o ambas cosas. Lo anteriormente descrito se puede observar esquemáticamente en el anexo 1, "El patrón de la violencia organizacional", elaborado por Delgadillo.

En relación a cómo operan las formas directa e inversa de la violencia psicológica se observa que, la directa engloba al control, la intimidación, la indiferencia y la desvalorización, se trata en su conjunto de interacciones violentas directas, cuyos mecanismos van dirigidos de manera franca hacia el receptor de la violencia, de tal modo que las posibilidades de que éste último advierta tales interacciones son mayores, los contenidos de ellas van de manera explícita hacia el debilitamiento del receptor. Lo contrario sucede cuando se trata de violencia psicológica inversa, aquí se trata de una violencia con una dinámica simbólica, los ataques están disfrazados de insinuaciones, seducción, exhortaciones o adulaciones. El emisor establece una relación aparentemente positiva con el receptor.

De las líneas de acción presentadas, es de esperarse que los agresores repitan estas conductas con la intención de obtener el comportamiento que esperan por parte del receptor. Repetición, intensidad y duración pueden verse fortalecidos. En el caso de la violencia indirecta, simbólica o también llamada violencia disfrazada, podrá el emisor cruzar por un episodio de duda, que será superado una vez que identifique como tal la producción de esta violencia sutil a la que ha estado expuesto.

La violencia psicológica por su fineza, resulta casi imperceptible, al ser combinada con las otras clases de violencia, económica, física y sexual, éstas últimas se ven fortalecidas por la influencia de aquella. Cabe preguntarse ¿cómo funciona su sutileza, su fineza? ¿cómo se transita de una violencia sutil, simbólica a una violencia no simbólica, directa? ¿cómo se reproduce? ¿cómo se logra combinar la violencia psicológica con las demás formas de violencia? ¿cómo se produce una violencia colectiva?

Sobre su sutileza y posible tránsito de manifestación, el agresor o agresores, comienzan con una disculpa, una justificación (exceso de trabajo, compromisos institucionales), una petición de apoyo o solidaridad, se mantienen en su repetición, aumentan en su duración

e intensidad. Puede o no el agresor mantener la adulación, una vez obtenida la conducta deseada, a través del agradecimiento o bien puede omitir el agradecimiento o reconocimiento al esfuerzo hecho y con base en tal omisión transita hacia una violencia económica directa.

Sobre su reproducción, la violencia indirecta y directa, pueden sedimentarse para quedarse como un conjunto de prácticas culturales de la organización, las prácticas *del esfuerzo*, justificadas por *el bien de la compañía*, para su mantenimiento o subsistencia. Justificada en una ideología de la *Excelencia en la calidad de sus recursos humanos*, finalmente una filosofía sostenida en la importancia del servicio al exterior e interior de la organización. Su práctica puede devenir en una ideología legitimada, válida, pudiendo verse fortalecida por una supuesta razón de lealtad institucional, respaldada en su mínima expresión sobre la idea "porque aquí está mí 'nuestro' trabajo". De tal modo que el receptor puede volverse –sin saberlo– además de una víctima, en un agente reproductor de la violencia hacia sí mismo y hacia los compañeros.

Sobre sus posibles combinaciones, de los dos aspectos anteriores destaca la ingerencia de la violencia psicológica, que es la clase de violencia que constituye sin lugar a dudas la expresión máxima de la violencia simbólica, en tanto que está formada y alimentada por códigos ya establecidos. De hecho, es la violencia psicológica el elemento sustantivo para potenciar a las otras clases de violencia, por su dimensión gnosi-afectiva.

En materia de violencia sexual, igualmente el emisor se vale de la violencia psicológica, particularmente de la seducción, el halago sobre las características corporales del receptor, el reconocimiento de habilidades, logros y características propias del receptor y algunas otras inexistentes, así como, la correspondencia entre la existencia de estos elementos con el gozo y preferencia de ellas por parte del emisor, son estrategias comunes sobre todo en el inicio del acoso. Conforme el receptor se 'engancha', se deja adular por el gozo que tales expresiones de falso reconocimiento le producen, se involucra con *ingenuidad*, en una relación destructiva.

Sobre la violencia colectiva, los compañeros pueden emular un comportamiento 'bulling', es decir, buscan la eliminación del receptor de su grupo de trabajo, ya sea que se le transfiera o bien que se le liquide, produciendo actos que pongan en entredicho su desempeño laboral, tales como: esconder información, negarla, 'olvidarla', 'ignorarla', mentir sobre ella, alterar datos, hacer *perdediza* la documentación. En términos de interacción, le dejan de hablar, lo ignoran, hasta el punto de no contestar las más elementales formas de cortesía. Se aprovechan las ausencias del receptor de su lugar de trabajo para insinuar que desatiende sus responsabilidades y tareas laborales, se magnifican sus errores y se trivializan o empuqueñecen sus logros, de una forma más personal se puede llegar a dañar el coche del receptor.

Se observa que la violencia entre varios se vale de las diferentes expresiones de la violencia psicológica combinada con la violencia física, y en tanto que, proviene de varios emisores, es muy posible que el jefe superior sea más susceptible de otorgar credibilidad al dicho del grupo sin hacer mayores indagaciones.

Del mismo modo se puede advertir que la violencia psicológica no solo se puede expresar de manera directa a través del control, la indiferencia, la coerción y la desvalorización, puede perpetrarse de manera inversa, disfrazada, o 'positiva', a través de las insinuaciones, exhortaciones virtuosas individuales, exhortaciones virtuosas colectivas y adulaciones (ver anexo 2, *Esquema general de las formas de expresión de la violencia organizacional*, elaborado por Delgadillo).

Las exhortaciones virtuosas individuales se distinguen por la referencia insistente de los comportamientos sociales aceptados y reconocidos como positivos dentro de la organización por parte del personal. Algo similar ocurre con las exhortaciones virtuosas colectivas, cuya distinción se da en términos de lo convencionalmente establecido con respecto a los empleados. Sobre las insinuaciones, se puede decir que logran tomar cuerpo por medio del desvalimiento por parte del agresor para comprometer a la víctima, aludiendo a alguna ventaja real, simbólica o material, o bien imaginaria por parte de la víctima, y que carece el agresor o bien que posee en menor medida o que desea para sí. Las adulaciones remiten al conjunto de halagos, lisonjas que el receptor de la violencia puede recibir por parte del agresor.

Se podría decir que la manipulación de los convencionalismos y la seducción, son maniobras violentas *positivas*, que tienen como primera característica común con el control, la intimidación, la indiferencia y la desvalorización, como expresiones negativas de la violencia psicológica, la obtención de la obediencia.

Conclusiones

La violencia simbólica tiene su espacio de acción en la dimensión psíquica del individuo.

La descomposición de la violencia simbólica o violencia psicológica forma un circuito de auto-sostén que fluye alternando o combinando una o varias de las expresiones que tiene: indiferencia, control, coerción y desvalorización.

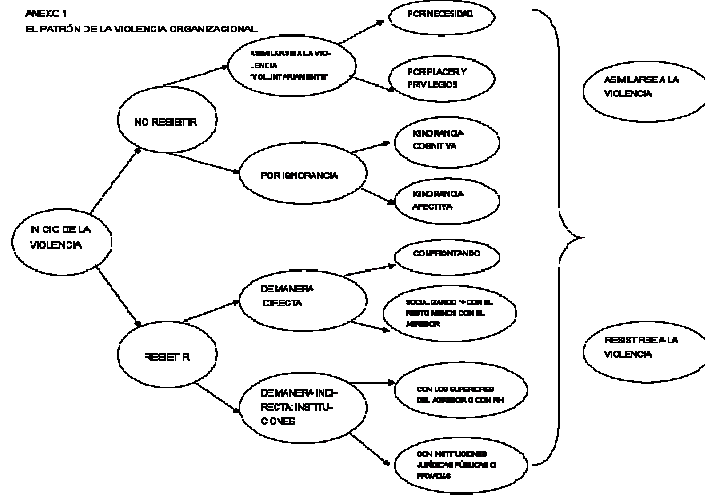
La violencia simbólica, del mismo modo puede combinarse de manera simultánea o alterna con la violencia no simbólica: física, económica y sexual.

Los estragos de la violencia simbólica pueden ser tan devastadores como la violencia letal porque su blanco es la subjetividad de la víctima, debilita o en el peor de los casos derrumba de manera sistemática la identidad del receptor.

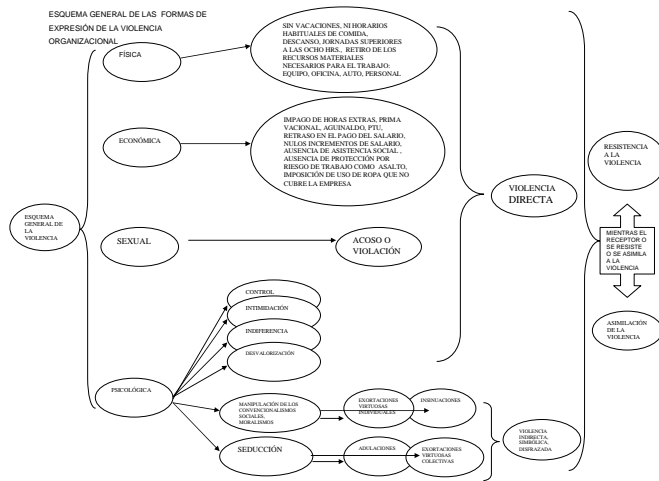
Bibliografía

- Bourdieu, P. 2000. *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona.
- Coursol, D. & Lewis, J. 2002. "Addressing issues of workplace harrasment: counseling the target". *Journal of employment counseling*. Vol. 39. No. 3, p. 109.
- Delgadillo, L., Mercado, A., y Ponce, T. 2007. "Violencia organizacional". *Memorias del Congreso Anual de Psicología del Trabajo*. Sociedad de Psicología Aplicada, A.C. México.
- Galtung, J. 1998. *Tras la violencia, 3 R: reconstrucción, reconciliación, resolución*. Gobierno Vasco. Comisión Europea.
- Gurza, T. 2004. *Acoso psicológico*. Extraído el 13 de julio de 2006 de: <http://www.in4mex.com.mx/ip/inicio?CFID=867563&CFTOKEN=80105228>.
- Leymann, H. 1996. *Contenido y desarrollo del acoso grupal/moral ("mobbing") en el trabajo*. Extraído el 8 de mayo de 2006 de: <http://www.acosomoral.org/leymann2.htm>.

ANEXOS



ANEXO 2



La depresión en un grupo de jóvenes

Julieta Garay López
Patricia Balcazar Nava
Juana Ma. Esteban Valdez

La depresión es reconocida como un problema de salud pública (Blazer, Kessler, Gonagle y Swartz, 1994). Estudios recientes realizados por Desjarlais, Eisenberger, Good y Kleinman (1996); Frenk, Lozano y González-Block (1994) y Ríos (2003) han demostrado el impacto y la trascendencia de este padecimiento, ocupando hoy día el cuarto lugar entre las enfermedades más discapacitantes, se estima que para el 2020 será la segunda causa de morbilidad, por lo que sólo le llevarán la delantera las enfermedades del corazón. En México se ha encontrado que cuatro millones de personas padecen algún síntoma de depresión (Consenso, 2002).

En la actualidad la aparición de la depresión se presenta a edades más tempranas. Antes de la Primera Guerra Mundial recalaban que la frecuencia de la "melancolía involutiva" se daba entre los 40 y 50 años. Un estudio que se efectuó en el Centro de Salud Mental de Massachussets después de la Segunda Guerra Mundial, reveló que la edad promedio de este tipo de enfermos era de 40 años. Por otra parte, estudios recientes en Estados Unidos indican que la edad promedio de pacientes deprimidos es de 30 años, lo que muestra que la depresión se está presentando en personas más jóvenes (Calderón y Narváez, 1999).

En México en una encuesta realizada en el Instituto Nacional de Psiquiatría (INP), encontró que los trastornos del estado de ánimo y la ansiedad aparecen a edad más temprana, y en ocasiones, producidos por el uso de ciertas sustancias (Ríos, 2003).

La depresión es un trastorno del estado de ánimo más frecuente en el género femenino que en el masculino, con una relación de dos a uno (Caraveo, Colmenares y Saldivar, 1999; Elliot, 2001).

En adolescentes, el estado anímico depresivo es común, debido a situaciones como: el proceso normal de maduración, al estrés asociado con diversas situaciones, a la influencia de las hormonas sexuales y a los conflictos por tratar de lograr la independencia de los padres.

También puede ser una reacción a un suceso perturbador, como la muerte de un amigo o pariente, la ruptura con la novia o novio o el fracaso en la escuela. Los adolescentes que presentan baja autoestima, que son muy autocríticos o que perciben poco sentido de control sobre los eventos negativos presentan un riesgo particular de deprimirse cuando experimentan eventos estresantes.

A menudo es difícil diagnosticar la verdadera depresión en adolescentes, debido a que su comportamiento normal se caracteriza por altibajos en el estado anímico. Estos estados de ánimo pueden alternar en periodos de horas o días.

La depresión anímica persistente, el rendimiento escolar inestable, las relaciones caóticas con familiares y amigos, la drogadicción y otros comportamientos negativos pueden indicar un episodio depresivo serio. Estos síntomas pueden ser fáciles de reconocer, pero

la depresión en los adolescentes, con frecuencia, comienza de manera muy diferente a estos síntomas clásicos.

El hecho de dormir mucho, un cambio en los hábitos alimentarios, incluso la conducta delictiva (como el hurto) pueden ser signos de depresión. Otro síntoma común de la depresión adolescente es una obsesión con la muerte, que puede tomar la forma ya sea de pensamientos suicidas o temores acerca de la muerte y del mismo hecho de morir.

También se ha encontrado que las niñas adolescentes presentan el doble de posibilidades de experimentar depresión que los niños.

Entre los factores de riesgo se encuentran:

- Eventos estresantes de la vida, en particular la pérdida de uno de los padres por muerte o por divorcio
- Maltrato infantil, tanto físico como sexual
- Atención inestable, falta de habilidades sociales
- Enfermedad crónica
- Antecedentes familiares de depresión

Para tener mayor información sobre la salud mental de un grupo de adolescentes se planteo el siguiente objetivo: conocer la diferencia de autoestima y depresión en adolescentes con diferente rendimiento académico de escuelas preparatorias de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Se trabajo con una muestra de 476 adolescentes con una edad que oscilaba entre 16 y 19 años y con diferentes promedios de calificaciones. El instrumento que se utilizó para medir depresión se empleó el cuestionario para el diagnóstico de los cuadros depresivos de Calderón (2001), el cual consta de 20 reactivos que corresponden a los síntomas frecuentes de la depresión con cuatro opciones de respuesta; no, poco, regular y mucho. La calificación es muy sencilla anotándose a cada síntoma la escala del 1 al 4, según su intensidad pudiéndose obtener un puntaje mínimo de 20 y máximo de 80.

De los principales resultados podemos mencionar que las mujeres presentaron un número mayor de síntomas depresivos. También se observó que aquellos con promedios más bajos se deprimen más. En relación con la autoestima se encontró que los hombres tienen una autoestima más baja, y en este grupo se vio que a mayor edad más baja autoestima.

Nadie es inmune a periodos de tristeza y desánimo, y los adolescentes no son la excepción. Ya que ante el fin de una relación, el fracaso en una tarea importante o la muerte de un ser querido les puede producir profundos sentimientos de tristeza, pérdida y duelo. En esas situaciones, la depresión es una reacción bastante común .

Resultados depresión por género Ver Tabla 1

En la tabla anterior se encontró que de los 20 reactivos que consta el instrumento (9 son estadísticamente significativos, el 1, 2, 3, 11, 12, 13, 14, 16 y 18), además el puntaje total y en el índice de depresión también se encontró diferencia estadísticamente significativa, observándose que las mujeres obtuvieron las medias mas altas.

Prueba t de depresión en un grupo de adolescentes por edad
Ver Tabla 2

En la tabla 7 se encontró que de los 20 reactivos que consta el instrumento (4 son estadísticamente significativos, el 6, 13, 15 Y 18) observándose mayor diferencia en reactivos de tipo cognitivo.

Prueba t de depresión en un grupo de adolescentes por escolaridad
Ver Tabla

En la tabla 8 se encontró que de los 20 reactivos que consta el instrumento (13 son estadísticamente significativos, el 1, 2, 4, 6, 8, 9, 10, 12, 14, 16, 17, 18 Y 20), observándose que los de 1er año obtuvieron las medias mas altas.

Discusión

El termino de depresión se utiliza en tres sentidos, síntoma, síndrome y enfermedad; como síntoma puede ir acompañado de otros trastornos psicopatológicos primarios como por ejemplo las neurosis de angustia; como síndrome agrupa procesos caracterizados por tristeza, inhibición, culpa minusvalías y perdida de impulso vital y como enfermedad un trastorno de origen biológico en el que puede delimitarse una etiología, una clínica, un curso un pronostico y un tratamiento específico (Vallejo 1980)

Las depresiones en la adolescencia igualan a las de la edad adulta en severidad, sin embargo las sobrepasan en autodestructividad. Ya que para los adolescentes la idea del tiempo sobresale en el pensamiento, por lo que, todas las acciones o experiencias son irrevocables y eternas, al igual que la vergüenza y la desesperación que les provoca, por lo que creen que todo esta perdido, que nada puede redimirse, esta forma de ver las cosas es lo que aumenta la autodestructividad en la depresión del adolescente (Arieti y Bemporad, 1993)

Otro factor que influye en las manifestaciones depresivas de la adolescencia es la falta de moderación del pensamiento. El adolescente parece vivir en un mundo de todo o nada: le da a hechos triviales una trascendencia desmedida y acciona de manera dramática y terminante. También en este aspecto el adolescente da muestras de carecer de la madurez necesaria para ubicar los acontecimientos cotidianos en las perspectiva adecuada; todo tiene para él un matiz irrevocable, y a veces de desesperación. (Arrieti y Bemporad, 1993).

Se encontró diferencia estadísticamente significativa, observándose que las mujeres obtuvieron las medias más altas, es decir que las mujeres son más depresivas que los hombres.

Así como Según Burin (2001), estudios epidemiológicos realizados en la mayoría de los países occidentales muestran que por cada hombre deprimido existe el doble de mujeres con la misma afección, ya que las mujeres padecen estados de depresión leve o pasajera. A partir del final de la segunda guerra mundial, y en la que los países occidentales, la depresión es un problema de mujeres; esta definición del problema es resultado de las investigaciones que han demostrado que el exceso de mujeres deprimidas en relación con los hombres no es un artificio metodológico, sino que el fenómeno también aparece en los estudios referidos a la población normal, la población de estados depresivos, ya que el rol de genero de las mujeres que desempeñan las disponen a estar más atentas a las emociones y sentimientos propios y ajenos, especialmente aquellos ligados al dolor, al sufrimiento, a la angustia, a la insatisfacción (Burin, 2001)

Se observó mayor diferencia en reactivos de tipo cognitivo, en cuanto a la depresión.

Así como en el DSM-IV (1995), indica que la depresión es un estado de ánimo deprimido (tristeza, melancolía, abatimiento, desánimo) o una pérdida de interés o placer en todas o casi en todas las actividades; con síntomas asociados como alteración del apetito, cambio de peso, alteración del sueño, agitación o en el crecimiento psicomotor, disminución de energía, sentimientos excesivos o inadecuados, de inutilidad o culpa, dificultades de pensamiento o de concentración. Encaminadas más a lo cognitivo, es decir que se enfocan más a lo que les sucede en el presente, en lo que están viviendo aquí y ahora.

Así se pudo observar que los de primer año obtuvieron las medias más altas, por lo que presentan depresión.

Como señalan, Conde y De-Jacobis (2001) investigaron las causas de que los estudiantes de primero de preparatoria reprueben, concluyeron que los adolescentes reprobaban no por un bajo coeficiente intelectual, sino por una inestabilidad emocional.

Existen dos tipos de posturas acerca del objetivo de la educación, por una parte se encuentran los tradicionalistas que postulan que el propósito de la educación es enseñar las materias básicas, esto para incrementar el conocimiento del alumno y desarrollar sus potencialidades intelectuales. La otra postura son los progresistas, ellos afirman que la educación es preparar al estudiante para la vida, es decir, ser un ciudadano, vivir en el hogar y la familia, tener una vocación, salud física y un desarrollo adecuado de la personalidad (Rice, 2000). Muchas enfermedades, accidentes deterioros familiares, fracasos escolares y despidos laborales pueden atribuirse directa o indirectamente a la depresión.

Respecto a la depresión obtuvieron, las medias más altas, los promedios más bajos.

Así como en lo que menciona, Jacques (1993, en Conde y De-Jacobis, 2001), la educación no se puede comprender si no se hace una relación con la estructura del sistema de relaciones sociales de que forma parte. Por lo tanto, la educación es el proceso mediante el cuál se transmiten conocimientos.

Debido a las deficiencias del sistema educativo, el personal docente no puede en muchas ocasiones cumplir con los objetivos de la materia. Además, las actitudes de los adolescentes pueden llegar a complicar al mejor profesor, es un círculo vicioso entre las deficiencias de hace años, y el desorden que pueden provocar un grupo de adolescentes.

Sin embargo, como lo señalaron Conde y De-Jacobis (2001) la causa del bajo rendimiento escolar es la vida emocional del adolescente, la falta de comunicación con los integrantes de la familia, la inestabilidad de su desarrollo físico y emocional, que dan como resultado justamente el bajo desempeño, la reprobación de materias, e incluso la deserción escolar.

Además se pudo observar que obtuvieron las medias más altas los adolescentes que viven solos, son los que presentan depresión.

Referencias bibliográficas

- Blazer, D G., Kessler R C., Mc. Gonagle, K. y Swartz M S. (1994). The prevalence and distribution of major depression in a national community sample: *The National Comorbidity Survey*. *Psychiatry*, 151: 979-986.
- American Psychiatric Association, (1995) Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. 4a. Edición España: Masson.

- Burin, M., Moncarz E. y Velásquez, S. (1990). El Malestar de las mujeres. Buenos Aires: Paidós.
- Calderón, Narváez G. (1999). Depresión. Un libro para enfermos deprimidos y médicos en general. México: Trillas.
- Caraveo, J. Colmenares E. y Saldivar G. (1999). Morbilidad psiquiátrica en la ciudad de México: prevalencia y comorbilidad a lo largo de la vida. *Salud Mental*; número especial, 62-67.
- Jacques (1993, en Conde y De-Jacobis, 2001),
http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/laity/Colonia2005/rc_pc_laity_doc_20030805_p-anatrella-gmg_sp.html descargado en febrero de 2009
- Consenso, (2002) Manejo del espectro depresión-ansiedad. Práctica, DIF Estado de México.
- Desjarlais, R. Eisenberg L., Good B. y Kleinman A., (1996). Problems and priorities in Low-Income Countries. *World Mental Health*. Nueva York: Oxford University Press.
- Frenk, J., Lozano R. y González-Block, M A. (1994). Economía y salud: propuestas para el avance de salud en México. Reporte Final. *Fundación Mexicana para la Salud en México, DIF Estado de México*.
- Joiner, T.E. y Blalock, J.A., (1995). Gender differences in depression: The role of anxiety and generalized negative affect. *Sex roles*, 33, 91-108.
- Rice, (2000). http://www.udlondres.com/revista_psicologia/articulos/factores.htm descargado en Enero de 2009
- Ríos, L. (2003 23 de Noviembre). Se disparan las enfermedades mentales. *Vértigo*, 140 12- 16.
http://www.udlondres.com/revista_psicologia/articulos/factores.htm descargado en Enero de 2009
- http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/laity/Colonia2005/rc_pc_laity_doc_20030805_p-anatrella-gmg_sp.html descargado en febrero de 2009.
- http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/laity/Colonia2005/rc_pc_laity_doc_20030805_p-anatrella-gmg_sp.html descargado en Febrero de 2009.

Tabla 1

Resultados: Depresión por género

Reactivos significativos	t	Signifi- cancia		Medias	Desviaciones
Depre1. Se siente triste o afligido /a	-2.686	.008	1 masculino	1.89	.830
			2 femenino	>2.10	.879
Depre2. Lloro o tiene ganas de llorar	-5.339	.000	1 masculino	1.61	.816
			2 femenino	>2.03	.930
Depre3. Duerme mal de noche	-2.320	.021	1 masculino	1.61	.855
			2 femenino	>1.81	.979
Depre11. Se siente nervioso/a, angustiado/a o ansioso/a	-2.436	.015	1 masculino	1.63	.830
			2 femenino	>1.82	.883
Depre12. Se siente cansado/a o decaído/a	-3.354	.001	1 masculino	1.67	.834
			2 femenino	>1.94	.956
Depre13. Se siente pesimista, piensa que las cosas le van a salir mal	-1.909	.050	1 masculino	1.43	.745
			2 femenino	>1.56	.798
Depre14 Le duele con frecuencia la cabeza o la nuca	-3.053	.002	1 masculino	1.72	1.035
			2 femenino	>2.03	1.194
Depre16 Se siente inseguro/a, con falta de confianza en usted mismo/a	-2.150	.032	1 masculino	1.54	.833
			2 femenino	>1.71	.890
Depre18 Siente miedo de algunas cosas	-3.243	.001	1 masculino	1.88	.888
			2 femenino	>2.15	.905
Depresión total	-3.132	.002	1 masculino	32.33	9.802
			2 femenino	>35.23	10.332
Niveles de depresión	-2.799	.005	1 masculino	1.65	1.084
			2 femenino	>1.94	1.209

Nota: grado de libertad = 474

Tabla 2

Prueba T de depresión en un grupo de adolescentes por edad

Reactivos significativos	t	Signifi- cancia	Edad	Medias	Desviaciones
Depre 6. Le ha disminuido el apetito	-2.686	.040	1 de 16 a 17 años	>1.84	.978
			2 de 18 a 19 años	1.66	.916
Depre13 Se siente pesimista, piensa que las cosas le van a salir mal	-5.339	.015	1 de 16 a 17 años	1.42	.702
			2 de 18 a 19 años	>1.59	.841
Depre15 Esta más irritable o enojon /a que antes	-2.320	.045	1 de 16 a 17 años	1.59	.874
			2 de 18 a 19 años	>1.76	.987
Depre18 Siente miedo de algunas cosas	-2.436	.014	1 de 16 a 17 años	>2.14	.873
			2 de 18 a 19 años	1.93	.931

Tabla 3
Prueba T de depresión en un grupo de adolescentes por escolaridad

REACTIVOS SIGNIFICATIVOS	F	Significancia	Escolaridad	Medias	Desviaciones
Depre 1 Se siente triste o afligido/a	18.31	.000	1er año	1.92	.775
			2º año	>2.41	.855
			3er año	1.86	.847
Depre 2 Lloro o tiene ganas de llorar	12.76	.000	1er año	>2.20	.935
			2º año	1.63	.797
			3er año	1.79	.900
Depre 4 En la mañana se siente peor	21.52	.000	1er año	1.67	.656
			2º año	>2.09	.575
			3er año	1.57	.798
Depre 6 Le ha disminuido el apetito	10.09	.000	1er año	>2.10	1.023
			2º año	1.62	.861
			3er año	1.65	.925
Depre 8 Ha disminuido su interés sexual	3.57	.029	1er año	108	1.37
			2º año	116	1.27
			3er año	>252	1.49
Depre 9 Considera que su rendimiento en el trabajo o en el estudio es menor	9.64	.000	1er año	1.36	.676
			2º año	>1.84	1.018
			3er año	1.74	.898
Depre 10 Siento presión en el pecho	3.64	.027	1er año	1.40	.735
			2º año	1.22	.587
			3er año	>1.43	.778
Depre 12 Se siente cansado/a o decaído/a	5.47	.004	1er año	>2.01	.932
			2º año	1.61	.810
			3er año	1.84	.935
Depre 14 Le duele con frecuencia la cabeza o la nuca	11.35	.000	1er año	>2.32	1.244
			2º año	1.65	1.041
			3er año	1.83	1.085
Depre 16 Se siente inseguro/a con falta de confianza en usted mismo/a	2.78	.063	1er año	>1.82	.915
			2º año	1.52	.829
			3er año	1.61	.856
Depre 17 Siente que es el / la menos útil a su familia	2.86	.036	1er año	>2.04	1.143
			2º año	1.41	.865
			3er año	1.63	1.015
Depre 18 Siente miedo de algunas cosas	4.40	.013	1er año	>2.26	.941
			2º año	1.94	.858
			3er año	1.98	.901
Depre 20 Se siente apático /a , sin interés en las cosas	8.85	.000	1er año	>1.94	1.084
			2º año	1.44	.794
			3er año	1.59	.912

Historia: Trabajo y Justicia

Darwin, Malthus y El Niño en el valle de Toluca: Derroteros de la Población durante la época colonial

Pedro Canales Guerrero

La exposición de este trabajo se desarrolla en torno a dos interrogantes fundamentales que han guiado la investigación de la que estas líneas forman parte. ¿Después del siglo de la Conquista, durante los siglos coloniales, las epidemias siguen causando proporcionalmente más muertes entre la población indígena que entre la población europea, africana y mestiza? ¿Existe clara correlación causal y secuencial, como todavía postula gran parte de la historiografía, entre 1) variación climática (sequías, heladas), 2) crisis o dificultades agrícolas y alimentarias (hambrunas, postulan algunos), 3) epidemias y, finalmente, 4) incrementos significativos de la mortalidad entre la población indígena y campesina? Como veremos, Darwin, Malthus, los datos sobre la geografía del valle, El Niño y el mestizaje cultural de la población de que somos herederos nos dan la respuesta. Exponemos brevemente lo que Darwin nos ha permitido comprender respecto a nuestra problemática. Nos referimos a la geografía y el poblamiento colonial del valle y presentamos algunas gráficas, donde se incluye al fenómeno climático de El Niño: la reconstrucción de los factores anteriores ha sido guiada por las variables propuestas por Malthus; como se verá, nuestras conclusiones se alejan de las de dicho autor sobre la situación europea.

Globalización microbiana: hacia la explicación de Darwin

El encuentro de Colón, del viejo continente con el nuevo, tuvo consecuencias deseables e indeseables, ineluctables en la medida que no dependieron de voluntades humanas individuales y conscientes sino de la biología y la cultura. El hecho significaba el reencuentro biológico y cultural de la humanidad desde la diáspora que implicó el poblamiento de la tierra toda, luego que el hombre emigró, hace 60 mil años, por oleadas desde el continente africano sin saber unos de otros hasta quedar aislados en diversos continentes: Europa, Asia y África, por un lado, América y Oceanía, cada uno, por el suyo. Tarde o temprano la humanidad volvería a reconocerse como una en el mismo planeta. Cualquier ocupación del viejo continente con América u Oceanía, posterior a su aislamiento y anterior a las guerras mundiales del siglo XX, habría significado lo que de hecho significó en términos biológicos: la unificación microbiana del planeta y consecuencias letales para muchos individuos, derivada de la nueva relación intercontinental de hombres y animales. Culturalmente –no existía la ciencia médica– el hombre no estaba preparado para ello; estaba, en cambio, preparado biológicamente, aunque esto nos resulte paradójico. En esta lógica de la naturaleza, la vida misma es paradójica: los individuos mueren para que la especie viva, de otra manera no habría vida, se extinguiría, según postula la teoría de Darwin. Y esto, como sabemos, significa la sobrevivencia del más apto. Así, el reencuentro del viejo continente se tradujo, para el caso de América, tras el siglo de la conquista, en la reducción en 90% de la población americana en general, mesoamericana y del valle de Toluca en particular. Si al momento de la conquista la fuerza demográfica indígena mesoamericana, según las propuestas de Borah y Cook, era de 25 millones, al inicio del siglo XVII ya no eran sino 1 millón, equivalente a 4% de la población presente al momento de la Conquista. La población americana pagó este altísimo precio en un muy corto plazo –el más breve de la historia humana con respecto a la importancia del impacto– pero la población europea debió pagar

un precio equivalente, por ejemplo, con la llegada a Europa desde Asia de la viruela, si bien lo hizo a lo largo de varios siglos, sobre todo a partir del año mil.⁶² Lo recibido, en contraparte, por los europeos en esa unificación microbiana del siglo XVI fue incomparablemente menos oneroso. Coincidiendo con el primer retorno a Europa desde América de soldados españoles, la sífilis causó estragos entre los ejércitos europeos. En ambos continentes, como a través de la historia de la humanidad, por el mecanismo de selección natural, las poblaciones como especie se adaptan a cada nueva enfermedad y así, se dice, se vuelven más resistentes a ellas, es decir, va disminuyendo el número de muertes que causan. La diferencia en la globalización microbiana fue el número tan dispar de enfermedades nuevas que tuvo que enfrentar la población de uno y otro continente y, por lo mismo, los efectos tan desastrosos en las fuerzas demográficas americanas. Así, se entiende mejor la conquista militar de Tenochtitlan en 1521 y las conquistas política y religiosa del resto de Mesoamérica durante el resto de ese siglo. Primero, la muerte física repentina, masiva, inexplicable; luego, la debacle militar, política, religiosa, social, económica. Nuestra población ancestral debió levantarse desde ahí hasta lo que somos hoy, atravesando los tiempos coloniales, decimonónicos independientes, revolucionarios.

Nuestro estudio cuantitativo inicia en 1690 porque algunos archivos parroquiales, fuente primaria de nuestro trabajo, han preservado desde entonces las actas de bautizos y defunciones de la población de que somos descendientes. A las fuerzas demográficas ancestrales de este continente se sumaron durante la época colonial las fuerzas demográficas europeas y africanas, una y otra en proporciones similares hasta el siglo XVII, de las que también somos herederos y las cuales debieron continuar la adaptación epidemiológica a que nos hemos referido: si ellos eran descendientes de generaciones sobrevivientes a enfermedades contagiosas antiguas como la viruela, el sarampión la fiebre amarilla y, por ello, relativamente más adaptados a ellas, había enfermedades como el tifo, durante la época colonial, de reciente aparición en Europa, o el cólera, en el siglo XIX, contra las que no necesariamente estaban más protegidos, en términos epidemiológicos, que la población originaria de este continente.

Darwin y la historia natural de la enfermedad infecciosa

Visto ecosistémicamente, las enfermedades infecciosas son parte de la lucha de cada especie por la sobrevivencia donde lo que hacemos es alimentarnos los unos de los otros. La enfermedad infecciosa provoca rupturas de equilibrios orgánicos que pueden desembocar en la muerte de los individuos de una especie. Tras la revolución agrícola, el incremento de la masa biótica y la transformación de los ecosistemas por parte del hombre para su provecho debió multiplicar in situ no sólo las plantas y animales de su interés sino, simbióticamente, plantas, hongos, insectos y, con ellos, microorganismos invisibles como las bacterias, los virus y otros parásitos. El número de hombres creció en la misma proporción que los carbohidratos disponibles por el cultivo de cereales y tubérculos. Con plantas, hongos e insectos visibles que competían con él logró lidiar, incluso, integrándolos ventajosamente a su dieta (quelites, cuitlacoche, chapulines). No se percató, en cambio, que existían microorganismos invisibles en plantas y animales que podían igualmente migrar a su organismo buscando alimento. Al realizarse la cadena alimentaria entre organismos de diferentes especies se da igualmente el intercambio de microorganismos. Si no hay daño en el intercambio se habla de simbiosis. Eventualmente, habrá microorganismos nocivos para organismos de individuos o, peor aun, para una especie. La probabilidad de que este intercambio dañara al hombre era mayor entre los pueblos agrícolas que entre los primitivos, por el incremento en cantidad y densidad de

⁶² La peste negra, que causó el deceso de dos terceras partes de la población europea en el siglo XIV, no llegó a América sino a principios del siglo XX, cuando ya sabía el hombre el origen, el vector de contagio y cómo controlar su propagación: combatiendo la multiplicación de la rata negra, reservorio natural del microorganismo causante, y evitando que su pulga infestara al hombre; antes, el largo tiempo de travesía había impedido a la rata negra, huésped del microorganismo causante, atravesar el océano. El tifo, en cambio, pudo pasar en la rata gris.

organismos y microorganismos derivado de la domesticación evocada de plantas y animales. Hay organismos simbióticos benéficos porque ambos, el huésped y el parásito, obtienen un beneficio en la lógica de la cadena alimentaria, al interior de los ecosistemas; bacterias para favorecer la digestión, defendernos de otros microorganismos, fermentar el pan, el pulque o la cerveza, por ejemplo. En cambio, como han constatado los microbiólogos, la primera intrusión en una especie de un microorganismo infeccioso puede ser mucho más mortífera que en subsecuentes infecciones.⁶³ Se trataría de una infección que por primera vez afecte a una especie y no sólo a algunos de sus individuos: esto resulta de que el microorganismo mutó genotípicamente al punto de poder migrar de un individuo (humano en nuestro caso) a otro.⁶⁴

Así, antes de la vacunación sistemática, la muerte por infección de los individuos pero la sobrevivencia de la especie se inserta en la lógica ecosistémica, según el modelo darwiniano de la selección natural de las especies, donde sobrevive el más apto y donde los organismos evolucionan para poder seguir comiendo, multiplicándose, sobreviviendo como especie, según se explica en seguida.⁶⁵

Si los organismos - individuos mueren, mueren los individuos microorgánicos invasores, a menos que puedan migrar a otros organismos vivos. Si se extingue la especie invadida, por inanición se extinguirá también la intrusa. No es esto último lo que necesariamente sucede: el azar salva frecuentemente a la especie. Uno de los principios de la reproducción de los seres vivos es la posibilidad de evolucionar para adaptarse a los cambios del medio ambiente: bajo esta lógica evolutiva aparecieron los seres vivos, orgánicos, a partir de la combinación fortuita de elementos inorgánicos; bajo la misma lógica continúan los organismos su reproducción como especie -y, cuando no, se extinguen-. ¿Cómo se adaptan? Por cambios genéticos debidos al azar. Así como la aparición de la vida fue un evento azaroso, la evolución azarosa de los genes (deriva genética) de los organismos les da a éstos la posibilidad de responder -cuando resulte necesario- a los cambios ecosistémicos. A mayor diversidad o riqueza genética de los organismos de una misma

⁶³ Esto es precisamente lo que sucedió en el caso de la viruela, en un momento de la historia de los pueblos agrícolas del viejo continente: un virus que causaba enfermedad en la vaca, animal domesticado por el hombre para su alimentación, pudo migrar, mutar y reproducirse en el hombre causando entonces la viruela humana. La defensa del hombre ante ella fue la selección natural a que nos hemos referido. Sin embargo, en Oriente, siglos antes que la misma viruela llegara a Europa, practicaban, aunque no sistemáticamente, la variolación con costras colocadas en las fosas nasales o líquido de las pústulas introducido en niños sanos con una aguja; este método sólo llegaría a Europa en 1721. En estos mismos años, Jenner observó a ordeñadores ingleses practicar la vacunación con una especie de pus de la ubre de la vacas que, a través de un rasguño en la mano, lograba inmunizar contra la viruela: sistematizó la idea, experimentó y propuso la práctica generalizada. Paradójica, pero lógicamente también, de la misma vaca nos había llegado la curación o, más precisamente, la prevención eficaz de la enfermedad. La semejanza vírica entre la viruela y la vaccinia permitió el efecto profiláctico que ahora se conoce tan bien. A América llegaron ambos tipos de prevención, la variolación un tanto más riesgosa, en los años 70 del siglo XVIII y la vacunación en 1808, que se siguió aplicando cada vez con mayor eficacia hasta la erradicación de la enfermedad a mediados del siglo XX.

⁶⁴ Este es el caso, paradigmático, de la gripe aviar, epidemia que afecta por ahora a los patos domésticos en las regiones asiáticas (las más densamente pobladas durante gran parte de la historia humana), que se teme contagie más aves migratorias que hasta ahora, las cuales, a su vez, diseminan el virus por todo el mundo. Empero, lo que ha sucedido es que los pocos humanos contagiados al día de hoy lo han sido directamente de las aves y no de otro humano; lo que se busca evitar es que se sigan dando esos contagios para anular la posibilidad de que el virus mute al interior del organismo humano al punto de poder migrar —en lucha por la sobrevivencia de su especie— directamente de hombre a hombre. Esto último significaría precisamente la confirmación de la mutación del virus de la gripe aviar y una nueva pandemia mundial de alta peligrosidad para la especie humana. Puede mutar por recombinación con virus de la gripe humana o por algún otro mecanismo y adquirir una forma muy infecciosa para las personas, de propagación fácil entre éstas.

⁶⁵ A este respecto, sigo siempre a Mac Farlane Burnet y David White (1982). Massimo Livi Bacci (1999) es mi referencia obligada. William McNeill (1984) nos da una visión general de la historia de la enfermedad y la humanidad.

especie, mayor posibilidad de responder con éxito a las exigencias de adaptación que enfrenta la especie. Cabe subrayar que la reproducción sexuada de algunas especies, resultado también azaroso de la evolución, representa un paradigma de lo que acabamos de señalar: este tipo de reproducción ofrece más ventajas a la pervivencia de la especie que la reproducción por simple división celular. El código genético humano contiene 24 secuencias cromosómicas, unos 25 500 genes y cerca de 3 200 millones de pares base: es en 3.2 millones de alelos, el suficiente 0.1%! de la anterior cifra, donde se determinan las diferencias individuales.

El hombre, hasta el momento que estudiamos, era resultado de esta feliz evolución azarosa: desde la vacunación, invención cultural, somos resultado también de este tipo de procedimientos profilácticos. Paradójicamente, esto tiene tanto consecuencias ventajosas como riesgosas. Ventajosas a corto y mediano plazo, que son las que observamos a partir del siglo XX y que explican la explosión demográfica mundial; riesgosas a largo plazo si la cultura médica y estatal no es capaz de responder oportunamente a infecciones nuevas para las que la historia natural del sistema inmunológico humano no está preparado, es decir, muy simplemente, no seleccionado por la muerte de los menos aptos. Todavía hoy observamos consecuencias de la evolución y selección natural del hombre, según nos reportan estudiosos del tema (Duncan y Scott, 2005), que tiene que ver con lo que analizamos aquí. Se calcula que 10% de la población descendiente de europeos sobrevivientes a la peste es resistente al VIH; es decir que, aunque el VIH se introduzca en su sangre, la ausencia (genética) del alelo CCR5 que es el receptor de dicho virus en el linfocito T del sistema inmunológico, impide que el virus pueda afectar a la persona.⁶⁶

Esta modificación genética es resultado azaroso de la evolución de que hemos hablado. Según el modelo matemático propuesto por los autores que citamos, la peste con sus reiterados ataques en Europa entre 1347 y 1670 habría forzado (multiplicado) la selección natural de quienes poseían esta característica y que les había permitido sobrevivir a dicha epidemia en Europa. Como ello no sería suficiente para explicar que el 10% de descendientes europeos sea resistente al VIH proponen que hubo una enfermedad recurrente, fiebre hemorrágica, que desde hace 2500 años presionaba la selección natural a favor de las personas que poseían dicha modificación genética y cuyos descendientes, en cierta proporción, siguiendo la lógica mendeliana de la herencia, estarían protegidos contra esas enfermedades, incluida la viruela, según proponen también los autores.

Este contexto general nos permite entender mejor los procesos naturales de la viruela y otras enfermedades infecciosas que padecieron nuestros ancestros, hasta la aplicación de procedimientos científicos, culturales, ya no naturales: dado que estas enfermedades no tienen propiamente curación, los procedimientos debieron ser profilácticos como las vacunas; preventivos como el DDT, el uso del jabón para lavarse las manos, el cloro para desinfectar el agua potable; o remediales como rehidratar a los enfermos de cólera. Algunos de estos procedimientos parecen simples, y lo son, pero también requieren la acción de Estados con capacidad de acción y de individuos que asuman la importancia de pequeñas acciones preventivas. La vacuna contra la viruela, el DDT contra los piojos que diseminan el tifo, el cloro y el suero oral (y el jabón junto a la educación) contra el cólera, controlarían en el siglo XX las enfermedades infecciosas que azotaron a la población que estudiamos, durante el periodo que abordamos a continuación.

De Darwin a Malthus: el despoblamiento en el siglo de las conquistas y la recuperación demográfica

⁶⁶ Este hallazgo tuvo como punto de partida una primera observación del fenómeno entre prostitutas kenianas en 1994; eran portadoras pero no se enfermaban pues poseían esta característica genética. Cfr. Luis González de Alba (2009), "Se descubrió que..." <http://www.milenio.com/node/176101>, (Consulta: 1/03/2009)..

La inexistente unidad de los pueblos originarios del actual territorio mexicano y las enfermedades infectocontagiosas portadas por el conquistador determinaron la derrota militar del gobierno mexica que poseía la hegemonía de gran parte de Mesoamérica. Esta derrota significó el inicio de la conquista política y ya no sólo militar del resto de los pueblos mesoamericanos así como la conquista territorial pero no política de los pueblos de aridoamérica, es decir, de gran parte de las tierras ubicadas ya al norte del trópico de Cáncer. La conquista política iba de la mano de la conquista espiritual, realizada por los frailes en el mismo siglo XVI, que implicaba el trueque de deidades, de formas de concebir el mundo, de prejuicios cotidianos, y la aceptación resignada de los nuevos poderes. Éstos, por derecho de conquista, se apropiaron de recursos naturales y buena parte del trabajo de los conquistados: diezmos, repartimientos y tributaciones en especie, dinero y trabajo. Así, el siglo de la conquista, a la par que la debacle demográfica que hemos evocado, culmina en el establecimiento de un nuevo orden: la paz hispánica. Esta paz favoreció los procesos de adopción cultural, por parte de nuestra población originaria, de productos agrícolas y pecuarios que enriquecieron su dieta y, en menor medida, modificaron su forma de laborar el campo y transportarse.

Por la ocupación o poblamiento de territorios, es claro que la conquista de la región mesoamericana por parte de los españoles significó un despoblamiento en dos sentidos: disminución demográfica catastrófica de los pueblos autóctonos y despojo territorial de la misma población disminuida no sólo demográfica sino política y culturalmente, por parte de un pueblo también agrícola pero militarmente superior. Bajo el pretexto de mejor catequizar a la población indígena que entonces parecía dispersa, la Corona en convivencia con militares y religiosos conquistadores decretó reagrupar territorialmente a sobrevivientes de diversos pueblos en una sola localidad: las tierras así despobladas de pueblos congregados fueron alegremente repobladas por propietarios conquistadores bajo la nueva legalidad con apariencia catequética. Sin embargo, los pueblos lograron resistir, sobre todo a partir del siglo XVII, impulsados por la incipiente recuperación demográfica, hasta el punto de no ser enteramente despojados de sus recursos. Los naturales recurrieron a procesos legales para recuperar cabeceras o independencias perdidas de sus antiguos señoríos, o por repoblar tierras de donde habían sido sustraídos para congregación, a fin de no perder su posesión.

Observamos en el mapa 1, por contraste con el territorio perteneciente a los pueblos indios, la extensión territorial que en el valle de Toluca habrían ocupado los españoles ya al final del siglo de la conquista: los territorios delimitados y en color amarillo corresponden a los pueblos indios; el resto, podríamos considerarlo perteneciente a los conquistadores. Sin discutir aquí, e incluso dando por sentada, la injusticia de la conquista y de la apropiación de tierras por parte de los españoles, la hipótesis que aquí se presenta postula que la cantidad de recursos materiales disponibles por la población india después de la conquista no determinó la eventual producción agrícola insuficiente para su reproducción natural durante el periodo colonial: habrían contado con tierras y aguas suficientes.⁶⁷

⁶⁷ Si bien es cierto que los cuerpos de agua corresponden a los actuales, donde evidentemente hallamos presas recién construidas, también cabe decir que hay cuerpos de agua que sabemos históricamente que existían y han desaparecido, aunque los fuertes aguaceros actuales nos los recuerdan por las inundaciones que sufrimos. Los nuevos cuerpos no compensan en superficie los que han desaparecido. Las cartas geográficas de base son del INEGI, escala 1:50000, seis cartas correspondientes grosso modo al valle de Toluca definido, como se constata, por el amplio valle formado por el río Lerma (Xinantécatl) durante prácticamente todo su transcurso por el actual territorio del Estado de México. El mapa, construido con documentos pertinentes pero que no favorecen la hipótesis de trabajo sustentada en este texto, fortalece nuestra argumentación. Las tierras indias han sido delimitadas a partir de documentos sobre solicitud de reparto agrario hecha en el siglo XX, como corolario de la Revolución. Ya que se dice que los pueblos habrían perdido más tierras durante el siglo XIX, estos documentos estarían subrepresentando el territorio indio de los

La lectura del mapa favorece la inferencia de que los recursos de tierra, agua y bosques que lograron conservar los pueblos indios tras la política de congregaciones reales, más su gran capacidad cultural, les permitió sobrevivir y reproducirse en el periodo colonial —no sin mucho esfuerzo, sufrimiento y alta dosis de aculturación—, bajo la lógica de Antiguo Régimen que ahora comportaba una sobremortalidad cíclica más alta y frecuente que las prehispánicas. La población originaria del valle de Toluca, como la del México central en su conjunto, debió reducirse a un diez por ciento durante el siglo de la conquista, según datos muy bien documentados para similares conquistas bacteriológicas del siglo XIX en la Isla de Pascua y Australia. Así, en el valle de Toluca la propiedad india podría haberse reducido en la misma proporción sin mengua en la capacidad de producción aunque la conquista cultural haya trastocado organización y capacidad productiva.⁶⁸ También observamos en el mapa la desproporción territorial entre pueblos indios y propiedad española, habida cuenta de la cantidad de población de uno y otro grupo: en la parroquia de Toluca hallamos para el siglo XVIII una proporción cercana a 12% de españoles contra 88% de indígenas. La proporción territorial en el valle debió ser cercana a lo inverso: 80% de españoles contra 20% de indios. Sin embargo, observamos que los pueblos conservan bosque y tierras a la vera de los ríos o cuerpos de agua.

Si diferenciamos producción de productividad debemos recordar que el sistema europeo no es más productivo que el indígena, es decir no produce más alimento en la misma superficie: pueden invertir menos trabajo humano porque poseen animales de tiro y el hierro para roturar la tierra; en cambio, los indígenas poseen el cereal más productivo, el más eficaz sistema de la milpa y la chinampa y la ancestral recolección de frutos que requieren poca inversión en trabajo (nopales, magueyes, etc.). La producción, es decir, la cantidad total de alimentos producidos por los indígenas debió ser mayor que la de los europeos, por el simple hecho de que eran mucho más numerosos y todos trabajaban y producían para comer durante el año y tener reservas. Los españoles, siendo pocos, producen u organizan la producción para sí mismos y para vender. Como el mercado es muy limitado pues la población mayoritaria es indígena, campesina, es decir participa muy poco en el mercado monetario y aun menos para comprar alimentos, los hacendados no pueden elevar la producción de alimentos aunque posean muchas tierras y controlen la mano de obra. Resulta paradójico pero puede postularse que ni la producción ni la productividad agrícolas de los europeos eran mayores que las indígenas. Durante la época colonial, en el valle de Toluca, los campesinos indígenas parecen haber podido superar las dificultades climáticas que incidían en la cosecha, e incluso poseer excedentes, a juzgar por los siguientes tipos de documentos y hechos. Hay documentos que exhiben a comerciantes abusivos buscando extraer a los indígenas, a precio inferior al del mercado, sus ahorros alimentarios, justo en periodos de precios altos en la ciudad de México. Igualmente, según documentos virreinales, los protectores de indios tenían autorización para disponer de los ahorros monetarios de los pueblos indios a fin de comprar maíz a comerciantes, hacendados y a la iglesia, que había cobrado diezmo en semillas, previendo la carestía y, tal vez, más bien, la especulación en el mercado, sobre todo de la ciudad de México. Algunos de los hechos que explicarían las mayores productividad y producción indígenas en el valle de Toluca son objeto de los siguientes breves párrafos.

Geografía y cultura en el valle de Toluca

La regularidad cíclica –grosso modo decenal– del fenómeno de sequía no fue advertida por los campesinos de ninguna cultura, lo que los llevaba a establecer personajes

siglos coloniales. Los asentamientos de los que no hemos hallado el documento correspondiente se han indicado con un cuadrado simple y un tono menos intenso.

⁶⁸ Tal vez el más claro ejemplo de este trastocamiento lo constituye el desagüe y desequilibrio ecosistémico de los lagos de la cuenca de México por la falta de mantenimiento —garantizado durante el periodo mexicano por la organización del trabajo colectivo de muchos pueblos— del albardón que separaba el lago salado de Texcoco del resto de los lagos. Es probable que chinampas desaparecieron también en el valle de Toluca durante el mismo siglo de conquista (Rivas, 2005).

sobrenaturales protectores y realizar ceremonias propiciatorias de lluvia y conjuratorias de sequías, granizo y heladas. Hoy sabemos que uno de los fenómenos que inciden en ese ciclo cuasidecenal es El Niño de los litorales peruanos, el cual consiste en el calentamiento de la corriente oceánica Humboldt que, a su vez, modifica la temperatura y la dirección de los vientos que en años normales traen lluvia desde el Pacífico sur a Mesoamérica: la temperatura alcanzada por dicha corriente es variable de un año a otro y ello determina la intensidad e incluso la distribución regional de los fenómenos derivados, como la sequía interveraniega (canícula) más o menos larga, y que no excluye inundaciones semanas más tarde o en otras zonas de la misma Mesoamérica, en las costas del Golfo de México, por ejemplo. De cualquier manera, la cantidad de lluvia en términos planetarios es anualmente la misma, por lo que las sequías de una región se convierten en mayores precipitaciones sobre otras. Sin duda alguna el más importante de los fenómenos evocados es la sequía cuando retrasa las lluvias, esperadas en algunas regiones y de por sí muy escasas en otras, o cuando alarga las semanas de canícula ordinaria al interior de la estación pluvial. Este retraso de las lluvias o alargamiento de la canícula es temida por sus consecuencias negativas sobre la cosecha en tierras que llamamos de temporal, al depender enteramente de la precipitación, aunque puede afectar, según el año, diversamente las regiones, subregiones o el ciclo de cada cultivo: los requerimientos de agua y la amplitud del ciclo son diferentes para el trigo, la cebada, el maíz azul o el blanco, por ejemplo. El retorno de las sequías explica sin duda la omnipresencia de Tláloc –deidad de la lluvia- entre los restos arqueológicos que nos dejaron las culturas campesinas prehispánicas de Mesoamérica. Tláloc será sustituido con cierto éxito por san Isidro Labrador y diversas advocaciones marianas durante la época colonial, lo que se constata en los paseos que se daba a las efigies religiosas ante calamidades epidemiológicas o agrícolas, como la sequía. Contra las heladas, desde antiguo, los primeros campesinos debieron hallar protección eficaz, elemento de cultura material que transmitieron a sus descendientes junto con las diversas variedades de maíz, unas más resistentes al frío que otras. Empero, el elemento cultural fundamental fue la determinación del ciclo agrícola del maíz en función tanto de los posibles días de helada como de los mejores días para su germinación y crecimiento por la coincidente lluvia. Así, apoyados en la sabia observación de la naturaleza⁶⁹ los prehispánicos determinaron los momentos ideales del ciclo agrícola del maíz.

El ventajoso sistema hidrológico del valle en su porción sur, o Alto Lerma, favorece una mayor densidad demográfica. Desde las tierras de cultivo en las faldas del volcán, 2800 msnm, altura máxima a la que el campesino prehispánico había logrado adaptar la planta del maíz, la pendiente de 300 metros, formada desde milenios, desciende suavemente a lo ancho de una veintena de kilómetros hasta llegar a los 2500 msnm por donde corre el río Lerma. Esta suave pendiente desde la ladera del volcán corre en una larga franja semi-elíptica de unos 35 kilómetros, por unos 20 km de ancho como queda dicho: 700 Km². Al frente, en el este, del otro lado del río Lerma, se halla la vertiente, de más pronunciada pendiente, que desciende de la sierra de las Cruces, la cual separa el valle de Toluca de la cuenca de México. En numerosas de estas laderas con suave pendiente que bordean por ambos lados el río del valle de Toluca, se forman estanques, lagos y pantanos –gracias a numerosos ojos de agua y escurrimientos superficiales-, que permitieron la continuidad de la acuicultura alimentaria legada por el hombre primitivo al agricultor. El ingenioso control de dichos cuerpos de agua por parte del campesino prehispánico –en canales, bordos, jagüeyes, camellones y la admirable chinampa- permitió altas densidades demográficas en el valle, al garantizar la suficiente humedad para el cíclico cultivo de las diversas variedades de maíz, aun ante el retraso de la lluvia. La triada agrícola de la milpa –maíz, frijol, calabaza-, acostumbrada por el mismo campesino, retarda el agotamiento de la tierra. El nitrógeno necesario al maíz, lo fija el frijol; el follaje de la

⁶⁹ Sabia observación, técnica casi científica en el sentido moderno, por su eficacia, lo que queda demostrado tanto por los observatorios astronómicos que la arqueología ha descubierto, como por la exactitud del calendario mesoamericano y no menos que por la eficacia agrícola que le reconocen los científicos actuales.

calabaza ayuda a conservar la humedad, evitar la erosión e incluso inhibir el crecimiento de cierta maleza. Los frutos de las tres plantas que conforman la milpa son a la vez la base energética alimentaria indígena: el maíz en primer lugar por su contenido energético (hidratos de carbono como en todo cereal, seudocereal, tubérculo), en sus diferentes variedades, algunas de ciclo corto para sobreponerse al retraso de las lluvias; la calabaza con su muy corto ciclo y su flor también comestible; el frijol, -en forma de ejote (verdura fresca) o en semilla madura y seca- uno de los dos frutos cultivados por el hombre con mayor contenido nutricional, proteína y sobre todo hierro que evita la anemia causante de debilidad mortal, y ácido fólico cuya necesidad humana queda cubierta con este producto en 50% (Paredes, 2006). Por añadidura, la propia cultura refuncionalizó de la mejor manera la mayoría de las plagas de la milpa: las langostas o chapulines, raras en el valle, les aportaban proteína animal, lo mismo que topos y ratones de campo; el hongo del maíz enriquecía su variedad alimentaria, culinaria y nutracéutica; diferentes variedades de quelites o el trébol, por ejemplo, enriquecían su dieta en vitaminas y minerales. Una plaga que no se integró a la cultura culinaria fue el chahuistle, insecto que en el valle que nos ocupa recibe el ingenioso y revelador nombre de frailes, sin duda como una forma de recordar que éstos diezmaron anualmente tanto la cosecha india (al levantarla) como su producción pecuaria (en la fiesta de Corpus Christi en el mes de junio), tras haber diezmando la propiedad de tierras y agua también indias durante la conquista militar y la conquista espiritual. La mencionada tríada agrícola y sus plagas (todo tipo de quelites y chapulines), junto a la juventud y relativamente baja densidad del poblamiento americano, hacía innecesario el barbecho de duración anual, en las sociedades agrícolas, sobre todo del altiplano central -y con mayor razón de la región de los lagos y volcanes de los actuales estado de México y capital de la República-. El barbecho en Europa se entendía como dejar descansar la tierra uno de cada cuatro, tres, dos años, y esto de manera casi generalizada hasta el siglo XVIII (Derry y Trevor, 1988: 994)

Cultura y alimentación. Al encuentro con Malthus

Cada grupo humano establece diversa y propia relación con la naturaleza, aun tratándose de ecosistemas semejantes. Llamamos cultura a la resultante de esa relación de los grupos humanos con su medio ambiente y con sus semejantes. Los primeros habitantes del continente americano usaron el valle de Toluca como un lugar de asentamiento transitorio o, si se prefiere, bajo la lógica de poblamientos itinerantes, cíclicos, dado que debían asegurar la sobrevivencia por su trabajo de recolección de frutos (cíclicos), de la pesca y de la caza de aves -algunas cíclicamente migratorias- o pequeñas, medianas y grandes presas como liebres, conejos, tlacuaches, armadillos, venados y mamut, éste probablemente hasta su extinción por la misma depredación humana. No menos importante que el legado alimentario acuacultural del hombre primitivo es el legado alimentario vegetal, como veremos. En el cuadro 1, enlistamos recursos alimentarios heredados por los primitivos a los pueblos agrícolas prehispánicos, recursos que se sumaron a su producción campesina y a los recursos hispánicos traídos por el conquistador. La anterior aculturación explica la capacidad de reproducción biológica de la población indígena durante la Colonia.

León García (2002: 118) y Menegus (1995) señalan, en la lista porcentual de productos vendidos por comerciantes indígenas en el mercado de Toluca, que la cebada ocupa el primer lugar con casi el 30%, lo que indicaría también que debieron utilizarla como alimento para los cerdos y, en parte, tal vez, para hacer pulque curado y para suplir eventual escasez de maíz: siempre era más barato que el maíz; se mezcla molido con la masa de nixtamal para hacer tortillas. El hombre digiere convenientemente dicho grano, al punto que Paredes et al (2006: 184) lo enlistan en el tercer rango de los alimentos con mejores propiedades nutracéuticas. Otro documento, citado en García Acosta et al (2003: 334), para pedir relevo de tributos por la helada de 1785 sobre el valle, confirma la producción indígena precisamente de sorgo. En cambio, no queda patente si, y hasta qué punto, en Toluca -con sus numerosas haciendas trigueras- los indígenas habían

adoptado el pan; en México, los trabajos de García Acosta (1989) y el excelente trabajo de Enriqueta Quiroz (2005) —que viene a abonar nuestra hipótesis (por su demostración de los satisfactorios niveles alimentarios de la población durante el siglo XVIII), de la no correlación entre alimentación y epidemias, al menos en la ciudad de México—, muestran claramente cómo el pan era consumido por el grupo indígena.⁷⁰ La gallina europea y el ganado menor fueron también rápidamente adoptados por la población, toda vez que no pesó prohibición sobre los indígenas para poseerlas, como sí se les prohibió el caballo y el ganado mayor a los macehuales para el que además no tenían espacio y que por el contrario invadía sus milpas. La adopción temprana del borrego debe inferirse también por su cocción típica en el México central —la barbacoa en horno bajo tierra con pencas de maguey—, reconocida cultura culinaria del valle que se estudia. El rastrojo fresco de la milpa tras la cosecha debió alimentar cerdos, el seco a los ovinos.

Aun sin considerar los alimentos de origen europeo referidos en el párrafo anterior, los alimentos heredados por el campesino prehispánico del hombre primitivo complementan —en años agrícolas normales— y suplen con bastante eficacia —en años de escasez por el retraso de las lluvias— los alimentos de origen agrícola. Se trata de alimentos nutritivos y nutracéuticos, es decir, “no sólo la capacidad de nutrir y satisfacer requerimientos de calorías y micronutrientes, sino también de prevenir y en ocasiones hasta curar enfermedades en el ser humano” (Paredes et al, 2006). El nopal y el maguey, con su larga lista de subproductos, son sin duda los más importantes productos vegetales legados por el hombre primitivo que cumplen la función propuesta. La acuacultura, y el consumo de insectos y presas medianas de cacería habrían sido suficiente fuente de proteína animal, indispensable a la alimentación humana; en efecto, las cantidades que algunos pueblos agrícolas (agropecuarios) e industriales consumen en años de abundancia, exceden con mucho la necesidad biológica indispensable.⁷¹ Por lo que respecta a la cultura alimentaria propiamente agrícola, el citado libro de Paredes dedica capítulos y apartados específicos a las bondades alimentarias, nutracéuticas —por ejemplo— del maíz, del frijol y de la combinación cultural de ambos.

⁷⁰ Mis hipótesis deben mucho a los trabajos de Ruggiero Romano: desde su pequeño libro de divulgación *Los conquistadores. Los mecanismos de la conquista colonial* donde apuntaba, en 1972, la ausencia de hambre en América colonial, hasta su libro póstumo, que constituiría el pleno desarrollo del primero. En el primer capítulo de este último libro Romano (2004: 73) señala: [...] “cabe destacar que, si bien muchísimas fuentes hacen mención de la violencia, los abusos y los vejámenes de todo tipo ejercidos contra la población [indígena], muy pocas se refieren, antes de mediados del siglo XIX, a problemas de subalimentación, fuera de algunos casos muy concretos (y no frecuentes) de hambrunas graves. Por otra parte, no existen, antes del siglo XIX, documentos que se refieran a carencias físicas en la población americana; por el contrario, no faltan testigos como el jesuita G. I. Molina, quien tras residir durante un largo periodo en América, escribía en 1782: “el raquitismo, que desde hace tres siglos golpea encarnizadamente a los jóvenes de toda Europa, todavía no ha llegado a aquella parte de América”.”

Por si fuera necesario aclarar a algún lector despidado, si lo hubiere, estas hipótesis en manera alguna pretenden reescribir la historia de la conquista o la colonización en versiones rosas. Tampoco pretenden alimentar la visión idílica de la vida y obra campesinas, en que algunos ciudadanos —universitarios pertenecientes al más alto decil nacional de ingreso monetario— aparentan creer; de hecho, son tan admirables como duras, y no pocas veces rudas, las culturas campesinas de todo el mundo.

⁷¹ 45 gramos diarios de proteína requiere consumir la mujer lactante, 40 la gestante y 35 los adolescentes y adultos, según la FAO (Sánchez Mora, 1989: 76 ss.). No especifica que deba ser de origen animal, aunque ésta contiene los aminoácidos necesarios para su asimilación mientras que las de origen vegetal (como el frijol) deben ser combinadas con otros alimentos (como el maíz) para complementarse adecuadamente. Los productos de origen animal pueden ser las carnes de animales domésticos, silvestres, pescados, anfibios, aves, gusanos, insectos y sus derivados como queso, leche, huevos (de aves, pescados, insectos). Un solo huevo de guajolote, sin hablar de su carne y todos los productos enlistados, cubría los requerimientos proteínicos. Paredes et alii (2006: 152-153) construyen dos cuadros con la lista de 15 tipos de insectos comestibles (388 especies) indicando los estados de la República en que todavía se consumen.

La hipótesis sustentada en este apartado tendrá que ser contrastada en las diferentes circunstancias geográficas e históricas, pero parece concluyente que ecosistemas como el del valle de Toluca permitieron la sobrevivencia de pueblos con relativamente alta densidad, aunque muy baja, comparada con las de Asia y Europa en la misma época.

Cifras demográficas, laboratorio histórico sobre causalidad

Abordamos ahora la parte cuantitativa de nuestra exposición. Si había suficientes recursos alimentarios —ordinarios y de emergencia— como acabamos de proponer, el crecimiento de la población indígena sólo habría sido frenado por las reiteradas epidemias con frecuente carácter de pandemia. Su cultura y el Antiguo Régimen demográfico implicaba matrimonio universal, fecundidad sin control y alta mortalidad, más alta entonces que en el periodo prehispánico. Esto es lo que podemos observar en la gráfica 1 (Almoloya 1609-1821), construida con los datos anuales de bautizos o nacimientos y entierros de esta parroquia, en el valle de Toluca. Es claro que el número de bautizos durante el periodo observado es frenado por los picos altos del número de entierros, más afectado el número de nacimientos por unas epidemias que por otras y, lógicamente, más en aquellas epidemias que afectan fundamentalmente a los adultos, grupo reproductor: esto es claro si se mira el pico de entierros y la caída de bautizos o nacimientos en 1737, 1813, 1762 1813. La mortalidad infantil siempre es alta en las sociedades de antiguo régimen, preindustriales, previas a la invención y aplicación de vacunas, por lo que entra en la lógica epidemiológica, con base biológica (Burnet, 1982), propia de la reproducción de dichas sociedades; de cualquier manera, esa sobremortalidad infantil incide también en el lento crecimiento de la poblaciones de Antiguo Régimen.

En la gráfica 1 también puede observarse el índice anual del precio del maíz (Florescano 1969, Romero 1999), alimento básico de la gran mayoría de la población y, por lo mismo, grano cuyo precio influye de forma determinante en los demás; para fines del siglo XVII los precios corresponden a Toluca y para el resto de la época colonial a la ciudad de México. A medida que el precio se eleva por encima del promedio puede pensarse en dificultades agrícolas aunque también, como veremos, en la especulación de comerciantes derivada de cambios bruscos en el ciclo climático, sobre todo por sequías. La intención de yuxtaponer la curva de precios en esta gráfica de entierros seculares fue contrastar su coincidencia para inferir la incidencia de las probables dificultades agrícolas en la mortalidad, mediada o no por las epidemias. A lo largo del periodo colonial observado sólo se halla coincidencia en dos epidemias, entre las menos importantes, por lo que ha de concluirse que no se descarta, pero tampoco se demuestra, la probable incidencia causal en esas dos. En el resto, las más graves, las epidemias no se siguen de las dificultades agrícolas ni de sus posibles consecuencias negativas en la alimentación. En los años para los que contamos con el índice de precios, entre 1690 y 1813, hay dos coincidencias de elevación de precios y entierros, en 1780 y 1798-99. De hecho, esta coincidencia será excluida al analizar el movimiento mensual en la gráfica: la epidemia infantil se da en enero con el precio por debajo del promedio. Para el resto de las epidemias, más graves, se llega a observar lo inverso: estas epidemias coinciden con la baja o con el índice promedio del precio: 1690, 1737, 1762, 1813, al parecer todas de tifo. Entre 1780 y 1815, ya nos hallamos en un tren multianual de aumento de precios del maíz, no por mayores dificultades agrícolas sino por el control alcanzado de los precios a través de la oferta anual por parte de los hacendados comerciantes, lo que habían buscado, al menos, desde la década de 1690, donde iniciamos nuestra observación.

Para profundizar nuestra observación, presentamos en la gráfica 2, solos, los índices de precios del maíz y los de fuerza de El Niño, que también se observan en la gráfica 1. El Niño es un fenómeno geográfico que parece seguir la teoría del caos y que incide desde hace siglos en el ciclo climático mundial, a través de cambios de temperatura de las corrientes marítimas que, a su vez, modifican la de los vientos: regímenes pluviométricos

y de temperaturas sufren cambios.⁷² Los años de ausencia de El Niño pueden considerarse ciclos climáticos normales o de efectos opuestos, es decir, años en que se mantiene o desciende la temperatura de la corriente marítima Humboldt frente a Perú. Al descenso se le llama hoy La Niña, de la que no hay datos históricos anteriores a 1950. De cualquier manera, para efectos de nuestro trabajo, se trata de medir la coincidencia de los cambios climáticos producidos por El Niño o, incluso, según inferencia opuesta, por La Niña, y el alza de los precios del maíz. Estas coincidencias reflejarían la relación causal: cambios climáticos, sequías, dificultades agrícolas, afectación de los niveles alimentarios de la mayoría de la población y efectos directos en manifiestas sobremortalidades. Considerando lo anterior, ¿es posible identificar en las gráficas 2, al menos por coincidencia, la influencia climática de El Niño y La Niña (por ausencia) en los precios, reflejo de las favorables o desfavorables cosechas? Estos precios están también representados en la gráfica 1, junto a los entierros. La gráfica 1 no muestra correspondencia consistente a través del periodo entre presencia y fuerza de El Niño, o su ausencia, y la variación de los precios en sentidos definidos: como apuntamos ya, el fenómeno es complejo no sólo por su intensidad sino porque puede incidir más o menos fuertemente de un año a otro, de una subregión a otra, de un cultivo a otro. Estudios recientes (Pereyra-Díaz et al., 2004; Alcalá et al., 2004) señalan tendencias estadísticas pero no unívocas: ni El Niño ni La Niña siempre y en todas las regiones o subregiones causan sequía en la estación seca, en la de lluvia y en la canícula.⁷³ ¿puede hablarse de que el promedio anual de precipitación en la región del Golfo durante El Niño se incrementa mientras que durante la Niña disminuye; y a la inversa para el altiplano influido por las corrientes nubosas del Pacífico? De cualquier manera, un promedio anual no nos indica que la precipitación respete las proporciones normales, en las diferentes regiones y subregiones, durante los tres periodos en que se subdivide el ciclo anual: estación seca, húmeda y semanas de canícula. Tal vez por la referida complejidad de variables y cambiantes valores no se observa significativa y consistente coincidencia entre el fenómeno climático y el movimiento de los precios que utilizamos en este trabajo. Tal vez lo que se observa es el intento más o menos exitoso, por parte de los hacendados comerciantes, de aprovechar la presencia de sequías o lluvias excesivas para influir en la determinación de los precios a la alza. Sin excluir la anterior explicación, pudo suceder, simplemente, que esas variaciones no incidieran tanto en los cultivos de regiones con la cantidad de humedad del valle de Toluca. Cambios relativamente leves deben incidir más en regiones áridas, al norte del trópico, donde alargarse la canícula puede significar la muerte de plantas agrícolas (no de las cactáceas) y animales en cría extensiva: en estas regiones límite estamos plenamente en la lógica malthusiana y de ahí sus más bajas densidades demográficas, comparadas con las de Mesoamérica. De cualquier manera, en el valle de Toluca debió haber retrasos de lluvia y mayor número de semanas caniculares

⁷² Se dice que aparece El Niño, cerca de Navidad, cuando la temperatura de la corriente marítima Humboldt, en el Pacífico oriental sube de 2 a 6 grados y disminuye de 1 a 3 en el Pacífico occidental (Arntz y Fahrback, 1996), suficientes para provocar el caos pluviométrico en varios continentes: por regiones, se modifica la distribución espacial y temporal de las precipitaciones dentro de rangos que son estudiados por los científicos, estadísticamente para el pasado, probabilísticamente para el futuro: las variaciones siguen patrones generales pero el estudio por regiones apenas inicia; el siguiente paso corresponde tanto a su previsión como a su aplicación a los diversos cultivos. El índice de El Niño varía de 1 a 6, aunque en las gráficas, para resolver dificultades de lectura, aplicamos un factor; se tienen de él noticias históricas que cubren nuestro periodo de estudio, de hecho desde el momento de la Conquista.

⁷³ Por ejemplo, entre otros datos, el primer estudio señala lo siguiente: "Mediante un análisis estadístico de la precipitación mensual se halló una relación entre El Niño/Oscilación del Sur (ENSO) y la canícula o sequía intraestival que se presenta en el estado de Veracruz, dicha relación mostró una disminución o desaparición de la canícula para la región costera del estado (llueve más) y un incremento para las partes altas cuando se presenta el ENSO (llueve menos)". El mismo estudio para la ciudad de Villahermosa señala, en número de días de canícula, 100 días para los años normales, 110 para los años de El Niño, 120 para los años mixtos, 130 para los años de La Niña. El segundo artículo para el Estado de Jalisco, señala en un mapa la menor precipitación durante dos quincenas de canícula, en agosto: dicha disminución no cubre las mismas regiones de una quincena a otra; tampoco las mismas en el año promedio de El Niño que en el año promedio de La Niña.

pero, a juzgar por las gráficas que hemos visto, donde el alza de precio casi nunca coincide con las sobremortalidades, se confirmaría que la cultura indígena lograba sobrellevar bien esos cambios climáticos durante la época colonial gracias al control de aguas superficiales, a la eficaz reserva y conservación de alimentos y al ancestral acopio de frutos de recolección, caza y pesca a que nos hemos referido.

A guisa de conclusión

Las globalizaciones humana y microbiana eran ineluctables, con sus corolarios positivos, negativos y de oportunidad hacia el futuro. Los dioses prehispánicos e hispánicos no eran mejores ni peores unos que otros. La medicina occidental no era mejor que la prehispánica: ésta, con sus remedios o su alimentación nutracéutica, no curaba enfermedades infecciosas pero no dañaba, como sí dañaban las sangrías todo remedio de los flebotómanos del protomedicato o sus hospitales que favorecían el contagio: al final de la Colonia los flebotómanos se volvieron útiles pues eran los encargados de la vacunación. Sólo entonces empezó la eficacia de la medicina occidental, con la valoración traída de Oriente, aplicada en Nueva España eventualmente hacia el último cuarto del siglo XVIII y la vacunación más sistemática a principios del XIX: quedó ésta como legado hispánico. La cuarentena, potencialmente eficaz, muy raramente fue aplicada con éxito.

La población autóctona sufrió enfermedades y exacciones sin retorno pero estuvo abierta al mestizaje cultural pecuario y alimentario, lo que le permitió sobrellevar mejor la dificultad material de perder recursos y fuerza demográfica. He propuesto que a pesar de los despojos de tierras y aguas durante el siglo de la conquista y los siglos coloniales, y a pesar de la exacción de tributos civiles y religiosos por parte de los conquistadores, en el valle de Toluca la producción y la productividad alimentarias indígenas, en su conjunto — no individualmente—, siguieron siendo mayores con respecto a las españolas. Por lo mismo, en su conjunto, no necesitaban acudir al mercado monetario español para obtener satisfactores alimentarios. La demanda efectiva, monetaria, de bienes españoles era limitada y urbana, también porque el trabajo de los indígenas frecuentemente no era retribuido pues se trataba de repartimientos de trabajo forzado y, cuando era remunerado, no todo ni siempre lo era en moneda. En consecuencia, la producción española no debía incrementarse so pena de ver desplomarse los precios, lo que sucedía tras años de malas cosechas en que sembraban más, frecuentemente por orden de las autoridades temerosas del desabasto en centros urbanos y mineros. Así se explica la negativa soterrada o abierta de algunos hacendados a sembrar en esas circunstancias, sobre todo al saber que en tierra caliente se había sembrado ya más de lo acostumbrado. De ahí mismo resulta lo que observamos, sobre todo en determinados años: los hacendados comerciantes especulan con el precio de los granos reduciendo la oferta a fin de obtener mayores ganancias con el precio de garantía de las preocupadas autoridades virreinales urbanas. Gran parte de los documentos de esas famosas crisis son documentos que reflejan esta preocupación de gobierno, prevención y juegos de especulación y limosna, más que crisis alimentarias para la mayoría de la población que era campesina. Los campesinos tienen muy pocos incentivos para participar en el mercado laboral o en el mercado de bienes. Los hacendados tampoco tienen incentivo para incrementar la producción sobre sus tierras baldías de reserva ni invertir en mayor productividad: privaban agricultura y ganadería extensivas. Sólo a fines del XIX y principios del XX habrá productores que empezarán a introducir maquinaria. Este conjunto de variables que se refuerzan unas a otras tenían el sello de mentalidad feudal en los conquistadores y sus descendientes, incluso durante el siglo XIX independiente.

Hemos visto cómo la lógica epidemiológica determinó la evolución de la población a través de las pandemias y las endemias, durante los poco más de dos siglos sobrevolados. Ni el clima ni las dificultades alimentarias ni la especulación comercial de los hacendados frenaron la lenta recuperación demográfica de la población originaria. Tampoco se vieron frenados los nacimientos de la población cuyos ascendientes no habían nacido en este

continente. Fue la cultura ancestral y campesina, junto a la respuesta biológica humana y la baja densidad demográfica, lo que permitió la lenta recuperación demográfica observada. La esperanza de vida de indígenas campesinos muy probablemente era menor que la de españoles y mestizos, sobre todo durante la época colonial pero, al parecer, a causa de la mortalidad infantil y juvenil mayor en el primer grupo. Esto no guarda correlación con los niveles alimentarios pues las sobremortalidades críticas se observan casi siempre entre los dos grupos socioétnicos e independientemente de los niveles de precios y del ciclo climático: la herencia productiva y alimentaria prehispánica y el mestizaje cultural representado por la adopción de granos y animales domésticos europeos habría favorecido también el nivel alimentario. Las diferencias de mortalidad se observan más claramente por grupo de edad: hay crisis que sólo afectan a los párvulos, de ambos grupos, pero aparentemente más a los indígenas.⁷⁴

La recuperación demográfica del periodo independiente significaría su multiplicación al límite de los recursos naturales de tierras y agua, al menos en las regiones de mayor densidad. El incremento demográfico iba muy pronto a representar ya no un problema de producción sino de productividad: el reparto de la tierra per se nada resolvería. Los rasgos culturales urbanos atraen. El reto del país será abandonar la lógica malthusiana: hecha retroceder la tasa de mortalidad por medio de las vacunas, procede hacer descender la fecundidad y, sobre todo, desarrollar conocimientos nuevos y aplicación tecnológica de energía inanimada a los diferentes ramos de la producción. Los nuevos elementos culturales no estaban en el pasado sino en el futuro independiente de la población del Estado de México.

⁷⁴ El método de reconstitución de familias o el seguimiento nominativo de los bautizados hasta su defunción permitirían resolver las dudas que persisten sobre estas conclusiones e incluso, por ejemplo, calcular y comparar las esperanzas de vida de uno y otro grupo socioétnico o de los habitantes según su lugar de residencia. Sin duda este conjunto de propuestas, hipótesis de trabajo, deben seguir siendo investigadas más allá del valle de Toluca, en el territorio del actual Estado de México, en el resto del altiplano, y en otras regiones. Los documentos cualitativos, deben ser contrastados entre sí y con documentos cuantitativos, como los de los archivos parroquiales que aquí expusimos, a fin de formular inducciones pertinentes.

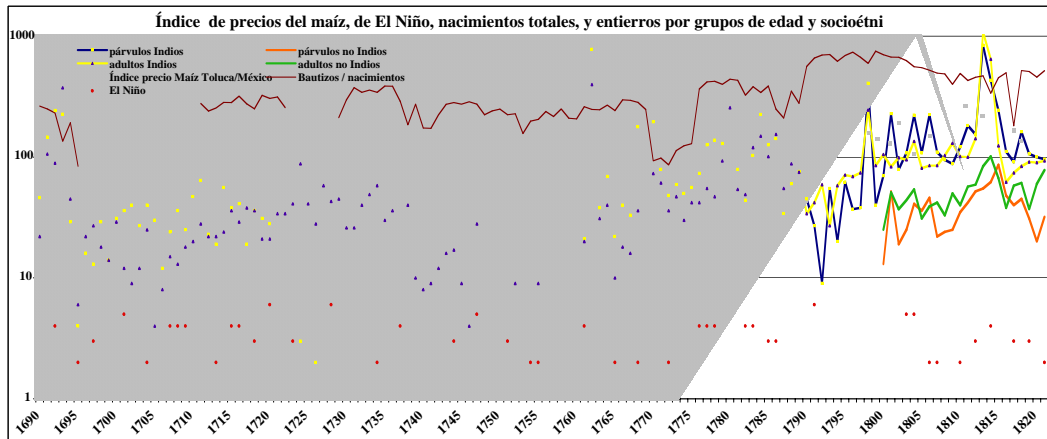
El trabajo del historiador en sus diferentes funciones tiene sus propias reglas. El historiador cuando investiga ha de seguir el mismo tipo de presupuestos filosóficos, lógicos y científicos que las ciencias sociales, presupuestos no muy diferentes a los de las ciencias naturales. En este sentido, la historia narra al mismo tiempo que construye conceptualmente explicaciones causales de los hechos — apoyado en otras ciencias— y las contrasta documentalmente. Más importante que los hechos y las explicaciones es el método que exige siempre revisar presupuestos, rigor lógico y documental, reconvertir continuamente las tesis en hipótesis. En términos humanísticos, el historiador ubica al hombre —universal en su patria— al centro de su preocupación y de la explicación. Bajo estas premisas, el historiador escribe, diría Braudel, para “que sus conclusiones sean revisadas, discutidas, desplazadas” —acoto yo: bajo el mismo método—.

Cuadro 1. Disponibilidad alimentaria indígena en el valle de Toluca

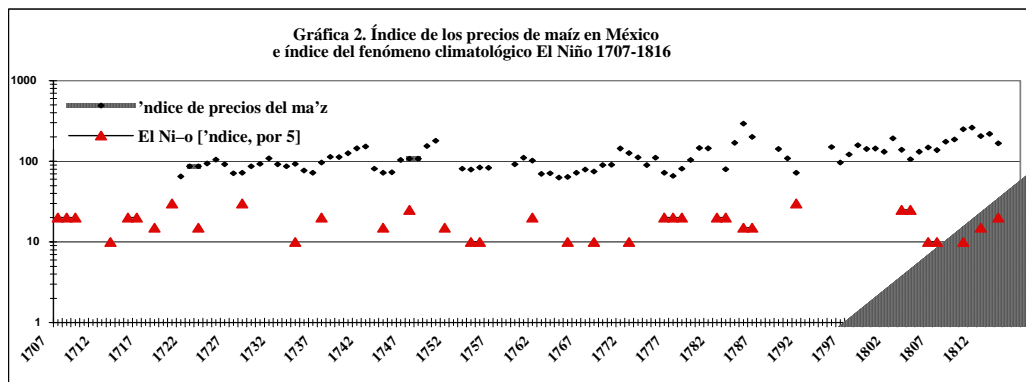
Producto		Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	
Maiz (y huitlacoche)	M I L P A					r	r	r						
Frijol (y ejote)														
Calabaza (y flor)														
Haba														
Tomate														
Huautzontle														
Huitlacoche	P M A L E Z A L A G A													
Chapulines														
Quintoniles														
Nabos (corazones)														
Mutos - Chivatitos														
Malvas						v?	v?	v?						
Verdolaqa														
Vinagreras														
Trébol														
Nopal (y tuna)		R E C O L E C												
Magüey:														
- Pulque														
- Corazón														
- Flor, hongo				h	h	h	h?		f?	f?				
Guajolote (carne y huevo)	A N I M A L E S D O M É S T I C O													
Cerdos														
Gallina (carne y huevo)														
Ovejas														
Trucha, carpa, juiles	A C U A R A C U L T U R A													
Acociles														
Sanregeses (planta)														
Papa acuática														
Gusanos de magüey	R E C O L E C C I O N								?	?				
Escamoles									?	?	?			
Jumiles														
Zacamichis														
Ranas, Sapo, Tortuga														
Ajolote, culebra							?							
Patos, Venado		C A Z A	?	?								?	?	?
Aves, pájaros, caracol					?	?c	?c	?c	?c	?c	?c	c	c	
Conejo, tlacuache											?	?	?	
Chile	C M E N D I O S		t	t	t	t	t	t	t					
Piloncillo		t	t	t	t	t	t	t	t	t	t	t		
Sal		t	t	t	t	t	t	t	t	t	t	t		
Tuna	R E C O L E C C I O N													
Capulín, Tejocote														
Manzana														
Durazno														
Hongos														
Amaranto (y follaje)		?												
Trigo	?													
Cebada														

r = riesgo de desabasto t = por trueque ? = en duda
 = disponibilidad = disponibilidad en fresco

Gráfica 1



Gráfica 2



Fuentes consultadas

Archivo Parroquial de Almoloya de Juárez
 Arntz Wolf E. y Eberhard Fahrbach (1996), El Niño. Experimento climático de la naturaleza. Causas físicas y efectos biológicos, FCE, México.
 Burnet M. y D White (1982), Historia natural de la enfermedad infecciosa, Alianza, Madrid.
 Canales Guerrero, Pedro (2006), "Propuesta metodológica y estudio de caso ¿Crisis alimentarias o crisis epidémicas? Tendencia demográfica y mortalidad diferencial, Zinacantepec, 1613-1816", en América Molina y David Navarrete (coord.), Problemas demográficos vistos desde la historia, El Colegio de Michoacán/Ciesas, México.
 Derry, T.K. y Williams, Trevor (1998) Historia de la tecnología. Desde 1750 hasta 1900 (II), Vol.3, siglo XXI, México.
 Florescano Enrique (1969), Precios del maíz y crisis agrícolas en México. 1708-1810, El Colegio de México, México.

- García Acosta, Virginia (1989), "Los panes y sus precios en ciudades novohispanas" en Papeles de la Casa Chata, número 2, Ciesas, México.
- García Acosta, Virginia, América Molina, J. M. Pérez Zeballos (2003), Desastres agrícolas en México. Catálogo histórico, t. I, CIESAS/Fondo de Cultura Económica, México.
- León García, María del Carmen (2002), La distinción alimentaria de Toluca. El delicioso valle y los tiempos de escasez, 1750-1800, CIESAS, México.
- Livi Bacci, Massimo (1999), Historia de la población europea, Crítica, Barcelona.
- McNeill, William (1984), Plagas y pueblos, Siglo XXI, Madrid.
- Menegus, Margarita (1995), "La participación indígena en los mercados del valle de Toluca a fines del periodo colonial" en Jorge Silva Riquer y Juan Carlos Grosso (comps.), Circuitos mercantiles y mercados en latinoamérica, siglos XVIII-XIX. México, Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora.
- Paredes López Octavio et alii (2006), Los alimentos mágicos de las culturas indígenas mesoamericanas, Fondo de Cultura Económica, México.
- Pereyra-Díaz D., U. Bando Murriera, M.A. Natividad Baizabal (2004), "Influencia de La Niña y El Niño sobre la precipitación de la ciudad de Villahermosa, Tabasco, México", en Universidad y Ciencia, vol. 20, No. 39, 2004: 33-38.
- Quiroz, Enriqueta (2005), Entre el lujo y la subsistencia. Mercado, abastecimiento y precios de la carne en la ciudad de México, 1750-1812, México. El Colegio de México/Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora.
- Rivas Castro, Francisco (2005), "Arqueología de Zinacantepec", en Rosaura Hernández Rodríguez, Zinacantepec, Colegio Mexiquense, México,.
- Romano, Ruggiero (2004), Mecanismos y elementos del sistema económico colonial americano siglos XVI-XVIII, Fondo de Cultura Económica, México.
- Romero Alaniz, Fermín (1999), "El diezmo en el valle de Toluca, siglos XVI y XVII", Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca (tesis de licenciatura).
- Sánchez Mora, Ma. del Carmen (1989), Vida y nutrición. México, SEP / UNAM / Siglo XXI.
- Alcalá, J., A. Meulenert, O. García H. Ramírez, M. García (2004), "Análisis de la sequía de medio verano (canícula) en el estado de Jalisco, México", www.iam.udg.mx/meteorologia/cancun_mzo/canicula_nino.doc, (Consulta: 10/09/2009).
- Duncan, S.R., S. Scott, C.J. Duncan (2005), "Reappraisal of the historical selective pressures for the CCR5-32 Mutation" en Journal of Medical Genetics 2005; 42: 205-208. <http://jmg.bmj.com/cgi/content/full/42/3/205> (Consulta: 21/09/ 2009).

Libres y esclavos. Aprendices y trabajadores según los protocolos de la Notaría no. 1 de Toluca. Siglos XVI y XVII

**María Elena Bribiesca Sumano
Georgina Flores García
Rosa María Hernández Ramírez**

El Catálogo de Protocolos de la Notaría No. 1 de Toluca, correspondiente a la caja 42, comprende 494 cédulas de los años 1682 a 1685, documentación que fue escriturada por Juan de los Ríos.

Bien sabido es que los asuntos que autentificaron los escribanos públicos y reales de Nueva España, obedecen a líneas características, generalmente seguidas entre dos partes y que son las que distinguen este tipo de documentos. Si la documentación se hizo bajo los cánones de las facultades que a lo largo de la llamada Época Colonial tuvieron a su cargo los escribanos y que se vieron sujetos a los formularios establecidos de antaño, parecería ocioso continuar la catalogación de este acervo, sin embargo, aún siguiendo el mismo patrón en su confección, la vida cotidiana de los toluceses, como la de todo ser humano, evoluciona y va alcanzando síntomas que la hacen peculiar, no sólo por el lugar sino por los naturales cambios que va experimentando la sociedad, matizando con ello, aspectos irrepetibles en documentos de otras notarías de nuestro país.

El pueblo de Metepec e Ixtlahuaca, seguido por el de Jiquipilco; el partido de Texcaliacac y el de Zinacantepec, son los lugares de mayor presencia en este catálogo, sin dejar de lado los minerales de Santa Fe de Guanajuato, Real del Monte y Pachuca; San Luis Potosí y Zacualpan: las tenerías de Agustín González, de Bartolomé García Rendón y del Santísimo Sacramento así como el ingenio de Ocoyoacac, muestran una acusada relación con la ciudad de México que se deja ver en 171 cédulas.

Las actividades fueron numerosas y variadas, en primer lugar tenemos 77 pagos por deudas, la misma cantidad por pago de diezmos, 59 testamentos, la compra-venta de ganado se hizo 44 veces; el arrendamiento, la compra y venta de casas se presentó en 26 ocasiones y en 21 la compra, venta e hipoteca de esclavos. Estos tópicos y muchos más son susceptibles de ser ampliamente comentados. Este catálogo sirvió de sustento para investigaciones sobre "El trabajo desempeñado por hombres y mujeres esclavas y el aprendizaje de diversos oficios de hombres y mujeres libres", "Los trabajadores de las minas de Sultepec" y dos artículos hechos por los becarios en los que da una visión clara de las condiciones en que ingresaban los aprendices en los talleres artesanales para formarse en oficios como bordador, herrero, tejedor de paños, pintor, dorador y platero.

El Catálogo de Protocolos de la Notaría No. 1 de Toluca, ha tenido continuidad debido a que se ha constituido en un instrumento que permite agilizar el primer lento y laborioso peldaño de la investigación que consiste en la búsqueda de miles de papeles escritos con caracteres enmarañados o deteriorados por el tiempo y los elementos externos que han diluido la tinta o desintegrado el papel ocasionando la pérdida de la información. Las cédulas descriptivas han facilitado al investigador la consulta de la documentación al leer solo la síntesis del asunto, aportan, además, muchos elementos que aun no se han dado a conocer y los ya difundidos los enriquece o rectifica. Aunque existen acervos de otras

notarías, hasta el momento, nuestra atención se ha centrado sólo en el de la No. 1 de Toluca, del que se han catalogado 20 000 escrituras a partir del año 1558 a 1685.

Comenzaremos por referirnos a las 470 menciones de San José de Toluca como ciudad, antes villa. En este ámbito, es notable la proliferación de las haciendas que ascienden a 88, lo que nos habla ya de una numerosa población citadina pero también de la economía que tenía su asiento en las haciendas agrícola-ganaderas. En estas haciendas se hicieron testamentos que también alcanzan un número importante -59- que en años anteriores no se habían producido en esta proporción. Cabe mencionar que la importancia de los testamentos radica en que ofrece la posibilidad de estudiar tanto su aspecto civil como eclesiástico. En el aspecto civil, se detalla cómo deberá hacerse el reparto de los bienes de acuerdo a la voluntad del testador, esta parte refleja la condición socioeconómica del testador y su familia, mientras que la parte religiosa nos muestra la creencia espiritual del católico, su temor a la muerte y todas las acciones que lleva a cabo para asegurar su llegada al cielo. Se realizaron también arrendamientos, compra-venta de las mismas haciendas, de ganado y de esclavos, con señalamiento de costos, y otorgamiento de poder para el cumplimiento de pago de un censo a favor de una capellanía.

En Ixtlahuaca, el alcalde mayor don Simón Velázquez Bonifaz se distingue por los cuantiosos préstamos que hacía. Aquí encontramos compra-ventas de maíz, de haciendas y por parte de los curas beneficiados, compra-venta de esclavos; obligaciones de pago por arrendamiento de alcabalas; el testamento de doña Isabel de Pedraza, hermana del escribano real Pedro Rodríguez de Nova⁷⁵ en que deja como heredera a la hija de éste; un poder para rematar las tierras que pertenecen al Hospital de Nuestra Señora de la Concepción de la ciudad de México, situadas en el camino que va a San Juan de las Manzanas; hipoteca de los ranchos la "Estanzuela", "San José" y "San Isidro". El capitán don Juan Nicolás de Trujillo, alcalde mayor de Ixtlahuaca, recibe poder del anterior alcalde mayor para que se termine la demanda que tiene puesta a don Francisco Valero de Rojas, por 6 000 pesos que le debe de la cobranza de reales tributos, alcabalas, fábrica y otros conceptos, cantidad que para la época era cuantiosa si recordamos que el salario de los peones se pagaba en reales y tomines. Son también numerosos los poderes para cobrar salarios, adeudos y pagar diezmos.

Por orden de frecuencias sigue el pueblo de Jiquipilco; el partido de Texcaliacac que se destaca por su compromiso en el pago de diezmos y el de Zinacantepec, en donde se impusieron 400 pesos de principal a favor de la obra pía de casar huérfanas, la venta de una casa situada en este lugar, con narración de las características: baja, de adobe, cubierta de tejamanil, con un aposento, un zaguán, sala, patio y corral, con todo lo que le pertenece, usos, costumbres, derechos y servidumbres, libre de censo, empeño e hipoteca como consta en el testimonio de Juan Jiménez de Siles, escribano de Su Majestad, en 525 pesos, horros de alcabala. En el aspecto contencioso se encuentra la apelación puesta por Juan de Lara, a los autos hechos por el bachiller Juan de Pedraza, presbítero, juez eclesiástico y vicario *in capite* de este pueblo, por haber dictaminado se obligara a su hijo Pedro de Lara, menor de edad, a contraer matrimonio con Josefa Cordero, mestiza huérfana. Estos son los lugares de mayor presencia en este catálogo, en los que se trataron asuntos similares a los antes citados, sin dejar de lado la mención de los minerales de Santa Fe de Guanajuato, Real del Monte y Pachuca; San Luis Potosí y Zacualpan: las tenerías de Agustín González, de Bartolomé García Rendón y del Santísimo Sacramento así como el ingenio de Ocoyoacac, todos ellos muestran una acusada relación con la ciudad de México que se deja ver en 171 cédulas.

Las actividades fueron numerosas y variadas, en primer lugar tenemos 77 pagos por deudas, la misma cantidad por pago de diezmos, 59 testamentos, que ya mencionamos, la

⁷⁵ Archivo de la Notaría N|. 1 de Toluca, a partir de aquí se mencionará con las siglas: A. N. T N° 1. C42 L. 8. Fs. 82v - 84.

compra-venta de ganado se hizo 44 veces; el arrendamiento, la compra y venta de casas se presentó en 26 ocasiones y en 21 la compra, venta e hipoteca de esclavos.

De temáticas aisladas pero no menos importantes por su trascendencia, tenemos el nombramiento que el 7 de septiembre de 1684 hace el capitán don Carlos de Sámano Salamanca, vecino, labrador y dueño de haciendas en la jurisdicción del pueblo de Metepec, a favor del licenciado don Antonio de Sámano Ledesma, su tío, en lugar del licenciado don Pedro Fernández Suazo, difunto, capellán interino de las capellanías que fundó el capitán don Juan de Sámano y doña Tomasina de León Salcedo, sus padres, por 2,000 pesos de principal impuestos sobre la hacienda que posee el bachiller Juan Muñoz de Ceballos, presbítero y la otra capellanía que mandó fundar su hermano el capitán don Juan de Sámano Salamanca de otros 2,000 pesos de principal que están impuestos sobre la hacienda nombrada Santa María y otra de 8,000 pesos impuestos sobre casas que están en esta ciudad. El otorgante menciona que da este nombramiento para que no se suspendan las misas para las que fueron instituidas las capellanías. Obsérvense dos detalles; las cantidades impuestas a favor de las capellanías y el interés de que no se suspendieran las misas.

Un documento cuyo contenido ha ido mostrando una evolución social y familiar, utilizado para investigación de tesis, es el llamado "Carta de dote". En este catálogo aparece 14 veces, como ejemplo tenemos el recibo de la dote, fechado el 4 de abril de 1682, que hace Juan Martínez Luzardo, vecino de la ciudad de San José de Toluca, por haberse comprometido a casar con doña Leonor de Escobar Barrón de Lara, por valor de 1,000 pesos equivalentes en reales, ajuar, muebles, un cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe, un lienzo de San Sebastián, otro de Santa Rosa, otro de San Francisco Javier, un Santo Cristo de talla y una hechura de San Juan. El contrayente otorga por la calidad y virginidad de doña Leonor, otros 1,000 pesos en arras. Obsérvese el otorgamiento de cuadros de santos en que se manifiesta no solo la posesión de obras de arte, sino la religiosidad que se profesaba en ese momento, así como la aportación de las arras, similar al valor de la dote, cantidad que representaba un monto importante por el reconocimiento de la calidad de la futura esposa.

También motivo de estudio por alumnos de la Facultad de Humanidades han sido los aprendices, como ejemplo vemos el 24 de abril de 1684, que Juan de Acuña, vecino de la ciudad de San José de Toluca, alguacil mayor que ha sido en ella, da por aprendiz del oficio de cerero a su hijo Juan de Acuña, entregándoselo a Juan de Herrera y Baeza, vecino de esta ciudad, maestro de dicho arte con tienda pública, por tres años, contados a partir de la fecha de esta escritura de tal manera que al término de ellos el aprendiz esté capacitado suficientemente para poderlo examinar y usar el oficio por sí solo en cualquier tienda, y no estándolo ha de pasar con otro maestro para que a costa del primero, lo acabe de enseñar. El maestro ha de tener en su casa al aprendiz donde lo ha de sustentar en todo lo necesario como es costumbre y si cometiere faltas, se le han de descontar y lo ha de poder sacar de cualquier parte donde estuviere, traerlo a casa y apremiarlo a que acabe de aprender y si se enfermase no más de 15 días, lo ha de curar a su costa. Al final de los tres años, el maestro le ha de dar tres pesos para un vestido.

Como podemos ver estos tópicos, y muchos más esporádicamente tratados, son susceptibles de ser ampliamente comentados ejemplo de ello se mostrará al final de esta ponencia, en la que partiendo de los protocolos que registran a la familia Sámano, en particular, al bachiller Antonio de Sámano y Ledesma, se presenta un juicio contra uno de sus esclavos negros, trabajador del trapiche de Tenayaque, propiedad del citado licenciado.

Este proyecto contó con la participación de tres becarios que presentaron igual cantidad de artículos. Todos utilizaron como fuentes primarias la información contenida en el Archivo de la Notaría No. 1 de Toluca. Dos de ellos se enfocaron al estudio de los

aprendices en la época colonial en Toluca y uno más, a la situación de los trabajadores de las minas de Sultepec.

A continuación se presentan algunos extractos de dichos artículos que están a la espera de ser publicados: José Roberto Zamora González aborda un tema poco tratado en la historiografía local que se concretó en el trabajo titulado: "La educación de los aprendices en Toluca, según los protocolos de la Notaría No. 1 siglos XVI-XVIII". Las interrogantes que guiaron el estudio fueron: ¿Cómo funcionaban los gremios en Toluca en la época Colonial? ¿Qué oficios se enseñaba durante los siglos en estudio? ¿Qué se enseñaba en ellos? ¿Para qué? ¿Quiénes eran los maestros? ¿Quiénes los aprendices? y ¿Bajo qué condiciones se educaba al aprendiz en el valle de Toluca?

La investigación se centró en los siglos XVI, XVII y XVIII, tomando como muestra fuentes de los años de 1585 a 1725, en el centro de la Nueva España, por ser el núcleo rector de la economía y del desarrollo gremial con una presencia significativa, pero particularmente el valle de Toluca como articulador de dicha economía.

Encontramos aspectos significativos como los siguientes: el tiempo que un aprendiz estaba a cargo del maestro variaba según las exigencias y complejidad del oficio, sin embargo hubo contratos que se establecieron desde dos años, hasta cinco. Para el muestreo que se hizo para el valle de Toluca; las edades de los jóvenes fluctuaban de entre los 11 y 18 años, para estos se insertaran de manera temprana en el sector productivo, esto según los documentos del Archivo de la notaría No. 1 de Toluca. La obediencia de los aprendices debía ser completa, como la que un hijo otorga a un padre, el aprendiz "no saldrá de la casa del maestro hasta que termine el tiempo establecido compeliéndolo con la cárcel hasta cumplir la escritura"¹ en otros casos "...si huyere, el maestro lo ha de buscar y el padre se compromete a pagar los gastos que esto genere"² está claro que las cláusulas de los "contratos" eran de alto nivel de disciplina y obediencia. Los principales oficios en donde se recibían a aprendices para el valle de Toluca son: zapatero, sastre, cerero, herrador, bordador, herrero, tejedor de paños, barbero, y pintor/dorador, lo que refleja una vida artesanal, que no es comparable con el centro de la Nueva España, pero que también tuvo importancia.

En la misma tonalidad, Nayeli Mejía Segura escribió "Trabajo artístico manual de los aprendices coloniales de acuerdo a los protocolos de la Notaria No. 1 de la ciudad de Toluca siglos XVII-XVIII". Ella también abordó la actividad de los gremios artesanales, pero profundizó en las artes suntuosas:

Para la ciudad de Toluca hay dos escrituras sobre estos aprendices, una de un pintor y dorador hecha en 1641 y otra de un platero en 1687. La primera establece que el tiempo de aprendizaje es de cuatro años, en los cuales el aprendiz Diego López de 16 años, vivirá en la casa del maestro Juan de Torres, quien: "dará de comer, vestir, calzar y curará en sus enfermedades, al término de los cuatro años, deberá estar preparado como oficial de pintor y dorador, para que pueda trabajar en cualquier tienda de pintor, le dará un vestido de paño de la tierra, calzón, ropilla, capote, medias, zapatos, sombrero armador y dos camisas..."⁷⁶

El aprendiz de platero, Francisco Luís de Valencia, español huérfano, queda sujeto al maestro José de Peñaranda, le enseñará durante cuatro años el arte de platero, vivirá en su casa, lo sustentará y vestirá como aprendiz, si el aprendiz llegará a ausentarse, deberá

¹ A. N. T. No. 1. C. 33, L. 2, Fs. 10-10v.

² A. N. T. No. 1. C 37, L. 11, Fs. 75-75v

³ A.N.T. No. 1 C. 16. L. 4, Fs 68-68v.

buscarlo en el lugar en que estuviese⁷⁷. En este ejemplo, se pide cumpla con lo antes mencionado, referente a la condición del aprendiz, la de ser español.

El pago que se le hacía al aprendiz era muchas veces en especie casa, comida, ropa, el cuidado de la salud, sólo se especifica que "al término del plazo se le pagará lo que gana un oficial".

Finalmente, María Guadalupe Nieto Álvarez en su trabajo "Los trabajadores de las minas de Sultepec" también apoyándose en documentos de la propia Notaría No. 1 de Toluca, afirma que Sultepec para el siglo XVI fue una importante región minera con gran poder político y económico. Su mando político le permitió tener un dominio en las regiones cercanas, lo cual propició el crecimiento de su jurisdicción. El poder económico con el que contó fue gracias a la esclavitud de indios y de negros los anteriores fueron sujetos a forzadas jornadas de trabajo.

En el Archivo de la Notaría Número 1 de Toluca se encuentran documentos sobre venta, compra, traspaso y liberación de esclavos en Sultepec. Lorenzo Porcallo fue encomendero y minero de Sultepec, además alcalde mayor del Matlalcingo, un hombre que debió tener las posibilidades económicas para ser dueño de un buen número de esclavos. En el año de 1587 Lorenzo Porcallo de la Cerda otorgó poder a Pedro Núñez de la Cerda⁷⁸ para que a su nombre cobrará maravedís, pesos de oro, joyas y esclavos.⁷⁹

Lorenzo Porcallo debió necesitar a los esclavos para dos actividades: trabajo en las minas y trabajo en la obtención de la sal,⁸⁰ que eran sus negocios más fructíferos. Sin embargo, en el mismo año, manifestó su deseo de liberar a una esclava de cautiverio y servidumbre que era negra con el nombre de María de Andrada, esclava que había comprado a Jerónima de Arteaga, mujer de Martín de Pisqueta. El pago por la liberación fue la cantidad de 430 pesos de oro común en plata.⁸¹

Como se menciona en el inicio de esta ponencia los documentos catalogados dan pie para la realización de investigaciones diversas, la catalogación de la caja 42 del Archivo General de Notarías del Estado de México, generó el Volumen XIX, con la información se desarrolló lo correspondiente a los aprendices libres y a los trabajadores esclavos, de los primeros nos hemos ocupado párrafos arriba, de los otros nos ocuparemos en esta parte, tomando como ejemplo al licenciado Antonio de Sámano y Ledesma, miembro de una de las familias más prominentes del valle de Toluca durante el periodo colonial. Para lograr una mayor consistencia de la investigación, complementamos la información de protocolos con documentos de otros Acervos Histórico - documentales, como el Archivo General de la Nación, Archivo de Indias, y/o archivos parroquiales, municipales.

Durante el siglo XVII en Toluca, igual que en el resto de la Nueva España, los trabajadores se dividieron en libres y esclavos, hombres y mujeres, adultos y niños, la demanda de trabajadores libres y/o esclavos se debía al tipo de actividad desarrollada en los distintos espacios de la vida cotidiana de la Nueva España. El valle de Toluca no escapó a la demanda de mano de obra, así encontramos en el Archivo General de Notarías del Estado de México venta de esclavos para diferentes espacios geográficos del valle y fuera de él, la

⁴ A.N.T. No. 1 C. 43, L. 10, Fs. 164-164v.

⁷⁸ La familia de la Cerda se va encontrar como dueña de una variedad de muebles e inmuebles como: haciendas, joyas, esclavos sólo por mencionar algunos. Núñez de la Cerda (pariente de Porcallo de la Cerda) fue escribano real y vecino de la Ciudad de México. A. N. T N°. 1. C.-52, Leg, 2, Fs.165-166

⁷⁹ A. N. T N°. 1. C.-52, Leg.-2, Fs.- 165-166

⁸⁰ Ambas actividades están relacionadas (como se explica más adelante en el texto). Martínez menciona que la sal de la que se abastecían las minas era obtenida en: las salinas de la costa de Acapulco, Laguna de Ahuiztlán y noreste de Taxco.

⁸¹ A. N. T. N°. 1 C.- 52, Leg.-2, Fs.- 193-194v

mayor parte de los documentos no describe la actividad para la que compraba a los esclavos, podemos inferir que los ocupaban, para la actividad a la que se dedicaba el comprador, empero hay trabajos como alguacil, chantre, alguacil del Santo Oficio, que evidentemente no ocupaban como auxiliares en su oficio a los negros, sino que los querían para su servicio o para otras actividades que tuvieran a la par de la principal actividad con la que se denominan en los documentos.

Los trabajos a los que fue sometido el negro bozal⁸² y/o criollo, fueron los más diversos, desde los que el imaginario ha creado como tradicionales: el minero y cañero, por pensar que la resistencia del negro era mayor al del indígena, hasta los inimaginables como el de peón, vaquero o ayudante de fraile. Así los amos de los esclavos se dedicaban a distintos trabajos, en los que no necesariamente empleaban la mano de obra que adquirirían, pero sí podemos inferir en la mayor parte de los casos las labores a las que dedicaban a los negros que compraban, por ejemplo los protocolos trabajados para esta investigación, revelan la presencia de familias dedicadas a la explotación de la tierra y las actividades comerciales derivadas de ello, verbigracia la ganadería, la compra – venta de esclavos, las transacciones con productos agrícolas y ganaderos, etcétera.

El bachiller Antonio de Sámano y Ledesma descendiente directo de Juan de Sámano Turcios, hijo del secretario de Carlos I. de España y primer encomendero de Zinacantepec, descendiente de la familia Sámano, prominentes comerciantes, poseedores de grandes extensiones de tierra, de ganado, de productos agrícolas, de esclavos, etcétera, hijo de una familia en donde las mujeres, desde el siglo anterior, se distinguieron por ser buenas administradoras del patrimonio familiar.⁸³ Antonio de Sámano y Ledesma era el propietario de Francisco de la Cruz, entre otros, negro, criollo, nacido en la Ciudad de México, hijo de padres bozales traídos a la Nueva España desde la zona de Guinea, en África, tuvo tres hermanos de los cuales desconoció su paradero, así como la vida de sus progenitores.

Francisco de la Cruz es un nombre común entre los esclavos criollos, así encontramos a Juan de la Cruz y Cuenca, también propiedad del licenciado Antonio de Sámano,⁸⁴ cualquiera podría ser él, porque de la Cruz no remitía a un árbol genealógico de profundas raíces genéticas conocidas, era solamente un referente que se tuvo, sin embargo la historia de este Francisco de la Cruz es peculiar, nos revela la contradicción de un pensamiento místico de la época. La mercancía de ébano se bautizaba y en el nombre de la Cruz se daba la bendición, tomando en ocasiones el registro de ésta como el apellido.

De acuerdo a los documentos encontrados en el ramo de Inquisición del Archivo General de la Nación,⁸⁵ inserto en el siglo XVII Francisco sabe leer en castellano y en latín, - aunque los inquisidores afirman que no comprende este último idioma- y escribir, actividades prohibidas para los esclavos, no se sabe la forma en que aprendió a hacerlo, él menciona en el juicio que lo hizo sin maestro,⁸⁶ su escritura no era la mejor, y seguramente tampoco era diestro en ella, por la forma en que al firmar escribía su nombre, Francisco de la Cruz sirvió hasta los ocho años a Isabel de los Ríos, después fue vendido a Diego Hernández, a quien le cuidaba ovejas, cerdos y le *guardó* sus haciendas

⁸² Bozal era considerado el esclavo negro extraído de África e introducido a tierras americanas. Criollo era aquella persona nacida fuera del lugar de nacimiento de sus padres.

⁸³ Libres y esclavos aprendices y trabajadores según los protocolos de la notaría N°. 1 de Toluca. Siglos XVI y XVII. Fichas 1, 53, 58, 73, 182, 214, 215, 332, 334, 344. ⁵ A. N. T. No. 1. C. 6, L. 8, Fs. 6162v

⁸⁴ Libres y esclavos aprendices y trabajadores según los protocolos de la notaría N°. 1 de Toluca. Siglos XVI y XVII. Ficha 53.

⁸⁵ Archivo General de la Nación Grupo Documental Inquisición. Vol. 586. Fs. 411 – 501 v. En el texto solamente se registrarán las fojas que refieren las citas.

⁸⁶ A. G. N. Inquisición Vol. 586 Fs. 447.

durante seis años,⁸⁷ posteriormente lo vendieron a su amo en Zinacantepec, al Lic. Antonio de Sámano y Ledesma, él mismo lo envió a trabajar a las minas de Temascaltepec, propiedad de la familia, desconociéndose la labor que desempeñaba en ese lugar, estuvo al servicio personal de un fraile dominico, durante dos años, y se mantuvo en el ingenio de Quaguistla.⁸⁸ (sic)

Francisco de la Cruz, fue bautizado en el seno de la Santa Madre Iglesia Católica, con fe y fervor tomó los preceptos de la religión, declaró que sus padres habían sido casados bajo las mismas leyes, lo que nos da la idea de que llegaron siendo jóvenes, quizá niños. Creyente absoluto, cometió el error o ¿delito? de robar un misal del cura de Zacazonapan, le gustó *por nuevo y bonito*, no conforme con haberlo hurtado los testigos en el Tribunal afirmaron que lo vieron officiar misa con unas ropas que no eran las de sacerdote, y en una jícara tener unas hostias, hacer la consagración y dar la comunión. "... me dijo un español llamado Juan Ponce vecino de esta jurisdicción que le avía diko un mestizo llamado Marcos Antonio que asiste en el dicho trapiche de Tenayaque que como le avian dicho que al dicho negro Francisco lo avian visto revestido con las vestiduras sagradas con que se celebra en dicha la capilla..."⁸⁹ (Temascaltepec, 26 de noviembre 1660 años).

El Santo Oficio de la Inquisición llevó el proceso de Francisco de la Cruz, negro esclavo del Lic. Sámano y Ledesma, proceso interesante en el que se confunde una fe en extremo con la idolatría, la línea que separa el ejercicio de la religión católica con un fervor que se evidencia en las fiestas varias de la Iglesia, en Toluca, fiestas de cada una de las Cofradías, fiestas de los Santos patronos de los gremios, fiestas de carnestolendas, fiestas y fiestas, ejemplos: El Carmen, San José, San Crispín, La Merced, Santa María de Guadalupe, La Candelaria, La virgen del Rosario.

Compareció a declarar Marcos Antonio, castizo, casado, residente en el trapiche de San Pedro Tenayaque, declara haber oído decir que el negro criollo de Antonio de Sámano, iba a huir y que el mayordomo del trapiche lo detuvo, le cuestionó y como el negro no respondió, hizo "inquisición de su ropa y demás cosillas que tenía se le allo entre ellas un misal pequeño [...] avia allado unas ostias con que se dice missa en una xicarilla y otras entre el misal..."⁹⁰

A Francisco de la Cruz se le tenía por loco, de acuerdo a diferentes declaraciones bebía *cacatza*, hierba que sirve para curar la locura, pero siempre andaba mal del juicio, inclusive hacía fuertes ayunos; "y todos los días de fiesta no salía de la capilla rezando y leyendo en unas oras que tenía teniéndole todos por un santo negro, porque todas las semanas ayunaba miércoles, viernes y sábado y el adviento que decía de San Francisco nueve días antes de su día"⁹¹.

Entre los testigos del juicio, aparecen varios indios e indias, trabajadores libres, y negros esclavos de Antonio de Sámano y Ledesma, los que trabajaban en el trapiche de Tenayaque, no se especifica la labor que desempeñaban, asimismo se da cuenta de algunos indios e indias que *prestaban* sus servicios en las minas de Temascaltepec, aunque algunos testigos sí dicen cuál era su trabajo, por exigirlo así el caso, tal es Francisco, el marido de la india Mónica, quien funge como fiscal de la capilla de la hacienda del licenciado Antonio de Sámano, y era poseedor de las llaves, a quien

⁸⁷ A. G. N. Inquisición Vol. 586 Fs. 447v

⁸⁸ La hacienda azucarera de Coahixtla, se encuentra en el actual Estado de Morelos, fue denominada la Catedral de azúcar, por la importancia que tuvo durante la época porfirista, con una tecnología de avanzada, para la época, actualmente su construcción en ruinas no deja lugar a dudas de la magnificencia que debió haber tenido durante la época colonial.

⁸⁹ A. G. N. Inquisición Vol. 586 Fs. 414.

⁹⁰ A. G. N. Inquisición Vol. 586 Fs. 418

⁹¹ A. G. N. Inquisición Vol. 586 Fs. 434

Francisco de la Cruz siempre se las pidió, pero él se negó, aunque también lo veía que rezaba mucho y por eso le abría la capilla.

Una vez apresado por el mismo Presbítero Antonio de Sámano, el negro Francisco de la Cruz fue enviado al obraje del capitán Diego Sánchez, ubicado en la calle de San Agustín, en la ciudad de México, argumentaba que estando en su poder el esclavo fácilmente podría huir, (Fs. 445), el trabajo en los obrajes era de acuerdo al tipo de trabajadores una cárcel, en la que se pagaban condenas o se estaba hasta saldar alguna deuda ¿Qué trabajo desempeñaría Francisco de la Cruz, en el obraje? No se explicita, pero podemos aventurar que no debió ser tarea fácil, mucho menos si al ser esclavo se le suma el ser procesado por el Tribunal del Santo Oficio y ser calificado de *loco*, aún cuando el mismo licenciado de Sámano reconoce que va contra su Salud.⁹²

El Tribunal del Santo Oficio determina que a algunos esclavos de servicio en los puestos de los ingenios, suelen *pegárseles* "...resabios de las ablusiones de algunos indios que llaman Nahualyst o curanderos".⁹³

El fallo del Tribunal del Santo Oficio es que se le condene por hereje a las cárceles comunes del dicho tribunal, para lo que emiten un edicto público, se le apresa y condena a ser excomulgado y llevado a la hacienda de Temixco mientras se le remite a las cárceles comunes del Tribunal, en el primer patio, por tiempo indefinido.

Por lo cual digo lo segundo, que este sujeto esclavo, y negro pero ladino, capaz y malicioso cometió de hecho sacrílegamente crimen formal de herejía y que participa formalmente la herejía de los Pobres de Leon de Francia que dicen que todo el hombre justo de su facción, parcialidad y vando aunque sea meramente lego, puede consagrar el cuerpo de Jesús Chisto. Participa también este sujeto la herejía de Luthero, que dice, que todos los Crhistianos (sin que se haga distinción de personas, ni sexo de ellas) son Sacerdotes y tienen ygual potestad.⁹⁴

Todo lo anterior permite afirmar que Francisco de la Cruz se desempeñó en los oficios que le imponían, desde el servicio personal hasta labores de ingenio o cañaveral, pasando por trabajos realizados a un fraile, cuidador de ganado menor y trabajador en minas. ¿Para qué le sirvió leer y escribir? Un ejemplo que nos permite afirmar que si bien los aprendices se especializaban en un oficio que al trabajarlo como oficiales les redituaria un salario y una mejor calidad de vida, a ellos, a sus padres, o en el caso de los esclavos, a sus amos. No sucedió así con la mayor parte de los esclavos que al ser vendidos a uno y a otro amo, no tuvieron en la mayor parte de los casos, la oportunidad de especializarse en una labor, sino que tuvieron que aprender al ritmo del látigo las más variadas actividades productivas, dependiendo de oficio o actividad a la que se dedicaba su propietario.

Francisco de la Cruz nació en la ciudad de México ¿en dónde murió? Aprendió a leer y a escribir ¿ello lo llevó al presidio del Santo Oficio? Fue fanático de la religión católica ¿ello lo condenó al Tribunal del Santo Oficio? ¿cuál fue el trabajo desempeñado por Francisco de la Cruz a lo largo de su vida? ¿de pastor?, ¿de porquero?, ¿de cuidador de hacienda?, ¿de peón?, ¿de calderero?, ¿de ademador?, ¿de faenero?, ¿de, de, de qué más? ¡Qué trabajo!

Aprender un trabajo que nunca se ha hecho, ¡Qué difícil! Cambiar de un trabajo que significa el servir una casa, al estar al lado de un fraile, al trabajar en un trapiche, o a

⁹² A. G. N. Inquisición Vol. 586 Fs. 433

⁹³ A. G. N. Inquisición Vol. 586 Fs. 436

⁹⁴ A. G. N. Inquisición Vol. 586 Fs. 439

entrar en una mina, o el cambiar de una estancia para ganado menor a una hacienda de las más prósperas de la región.

¿Cuánto tiempo para conocer la actividad? ¿Cuánto tiempo para adaptarse a las normas del trabajo?

Bibliografía

- Aguirre Beltrán Gonzalo, (1972) *La población negra en México. Estudio etnohistórico.*, México., Fondo de Cultura Económica.
- Bribiesca, Sumano María Elena. (199) *Catálogo de Protocolos de la Notaría N°. 1 de Toluca*, Vol. XIV., México, Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Humanidades. (Material en computadora)
- Cerero, Bonilla Raúl, (1977) *Azúcar y abolición.*, Barcelona, Grijalbo.
- Gerhard, Peter, (2000) *Geografía Histórica de la Nueva España 1519 – 1821*. Traducción Stella Mastrangelo, México Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez Montiel, Luz María (Coordinadora). (1994) *Presencia africana en México.*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Rubial García, Antonio (2005) *Monjas, cortesanos y plebeyos. La vida cotidiana en la época de Sor Juana*, México, Taurus.
- Scharrer, Tamm Beatríz (1992) "Trabajadores y cambios tecnológicos en los ingenios azucareros (siglos XVII y XVIII", en Gloria Artís, et. al., *Trabajo y sociedad en la historia de México. Siglos XVI – XVIII.*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. "Miguel Othón de Mendizábal.", páginas 146 -185.
- Archivo General de la Nación Grupo Documental Inquisición. Vol. 586. Fs. 411 – 501 v. Proceso y causa criminal contra Francisco de la † negro esclavo del Licenciado Don Antonio de Samano. Año de 1660
- Archivo de la Notaría N°. 1 de Toluca.

***Dos instrumentos para la investigación histórica
de la Justicia Federal en México***

René García Castro
Ana Lidia García Peña

a) Manual de metodología para la consulta de expedientes históricos del Poder Judicial Federal

El primer producto que ahora presentamos en este coloquio de investigación es un *Manual* que ha sido escrito para facilitar la lectura y comprensión de los documentos fundamentales que forman parte de los expedientes judiciales federales, generados en México durante el siglo XIX. Como todo producto histórico, los expedientes judiciales mexicanos que se conservan en los archivos de las Casas de la Cultura Jurídica, dependientes de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, fueron formados e integrados por todos los documentos que se elaboraron desde el inicio de un juicio federal y hasta su conclusión en la primera, segunda o tercera instancia según corresponda. Es decir, en este *Manual* se explica de forma didáctica y sustancial cuáles son los documentos claves y cómo están organizados y estructurados los expedientes y tocas que se formaron en los dos órganos jurisdiccionales que estaban distribuidos por todo el país en ese siglo: los Juzgados de Distrito y los Tribunales de Circuito.

El presente libro es producto del proyecto de investigación "La Suprema Corte de Justicia y las garantías individuales en la segunda mitad del siglo XIX" inscrito en el año de 2004 en la Universidad Autónoma del Estado de México (en adelante UAEM). A lo largo de los últimos cuatro años un equipo compuesto de dos coordinadores, cuatro profesores y veinte alumnos y/o egresados de las carreras de Historia y Ciencias de la Información Documental de la UAEM hemos elaborado una base de datos con la información procedente de cerca de ocho mil expedientes judiciales de la Casa de Cultura Jurídica "Ministro José María Lozano" en Toluca, Estado de México (en adelante CCJ-TOL). Gracias a la experiencia acumulada en la construcción de esta base de datos y al conocimiento adquirido en el análisis de la valiosa riqueza documental del archivo histórico del siglo XIX de la CCJ-TOL, el equipo de trabajo decidió realizar este *Manual* para beneficio de historiadores, archivistas, abogados litigantes, jueces, estudiantes e investigadores de las ciencias sociales y público interesado en estos temas, en el que presentamos algunos elementos básicos para la mejor comprensión de la administración de la justicia federal y la formación de sus respectivos expedientes.

A diferencia de los manuales que se escribieron en el siglo XIX destinados a litigantes, jueces o estudiantes de derecho en los que sólo se explicaba cómo proceder a la aplicación de las leyes vigentes en materia civil, penal o de amparo, este libro está pensado para que los lectores modernos descubran también cómo se procedió en la práctica a desarrollar un juicio federal en esa época. La metodología propuesta aquí incluye la comparación entre el proceso ideal y el real, la diferenciación de los dos grandes niveles de competencia y sus órganos jurisdiccionales respectivos, el análisis de las diversas materias jurídicas y el estudio de los incidentes o recursos habidos en ellos.

Por ello, este libro se caracteriza porque hemos recuperado de los antiguos manuales aquellos flujos ideales de los procesos judiciales de la época, a los que se les representa en forma gráfica y se les denomina "jurigrama", para contrastarlos con los procesos reales seguidos en cada caso concreto, a los que también representamos en forma gráfica y hemos denominado como "ruta procesal". Como podrá observarse en los distintos ejemplos que hemos escogido para ilustrar cada sección del *Manual* las rutas procesales seguidas en ciertos juicios eran muy parecidas al modelo ideal de la época representado en el jurigrama, pero en algunos casos había variaciones sobre todo en las actuaciones que se hacían o se hicieron en instancias fuera del juicio federal. Esto se debe a las

circunstancias propias en las cuales se desarrolló cada juicio y que si se quiere reconstruir su ruta procesal específica habrá que leer con cuidado la historia de cada uno.

En la construcción de este *Manual* hemos tenido presente que los no iniciados en Derecho y la historia jurídica de México –sobre todo los estudiantes y profesionales de las ciencias sociales y humanidades– desconocen los elementos básicos de su organización y estructura así como la lógica procesal de los expedientes. Por ello, una de nuestras principales preocupaciones ha sido la de diferenciar claramente a lo largo del libro los dos grandes niveles de competencia de la justicia mexicana. Por un lado, el de la justicia local o del “fuero común”; y por el otro, el de la justicia federal o del “fuero federal”. Como este *Manual* trata de los juicios federales del siglo XIX hay en sus expedientes o tocas una gran cantidad de documentos que pertenecen a los antecedentes judiciales o a actuaciones que se mandaron hacer en instancias del fuero común. La identificación de este tipo de documentos es básica para distinguir las actuaciones propias del juicio federal. Para que el lector pueda diferenciarlas visualmente, hemos señalado en las gráficas con color anaranjado todo aquello que pertenece a los procesos judiciales del fuero federal y con color verde lo que pertenece al fuero común.

Para el resto de temas tratados en este libro hemos desarrollado una serie de diagramas, preguntas-respuestas, selección de transcripciones, llamadas explicativas, tópicos selectos de información histórica y el uso exhaustivo de imágenes, para poder explicar de manera didáctica cómo entender un expediente judicial federal del siglo XIX. Para lograr lo anterior el *Manual* se compone de las siguientes secciones:

La primera sección “Claves para leer un expediente histórico del Poder Judicial Federal...” está integrada por trece sugerencias significativas para entender la lógica procesal de un expediente judicial federal. Las claves explican cómo el lector puede identificar los siguientes elementos: la descripción formal del documento; aprender a leer el juicio según el orden en que están cosidos los documentos (en cuerda) y no la simple lectura consecutiva; entender el órgano y la materia jurisdiccional; diferenciar las actuaciones de la justicia federal de la local aprendiendo a leer los sellos; distinguir las diversas secciones de un juicio; identificar documentos muy importantes como son el pedimento fiscal, la sentencia, la revisión así como los incidentes y recursos aplicados a cada caso.

Las siguientes dos secciones del *Manual* están compuestas de los dos órganos jurisdiccionales de la Justicia Federal en primera y segunda instancia: Juzgado de Distrito y Tribunal de Circuito. En cada una de ellas se presentan atractivos ejemplos de las trece claves analizadas en la primera parte. Consideramos que una de las aportaciones más importantes de este texto es presentar gráficamente la comparación entre el modelo teórico y la práctica judicial del XIX de todos los tipos de juicios federales de la época. A través de un jurigrama ideal se explican las etapas que teóricamente debía seguir la materia judicial; a continuación, en un diagrama real se establecen las diferencias que impuso la práctica judicial decimonónica. Los ejemplos también incluyen fragmentos textuales de los expedientes revisados y distintas alternativas de cómo problematizar algunos delitos y temas sobresalientes desde la perspectiva histórica. Cabe la pena señalar que en los fragmentos textuales se respetó la ortografía y redacción original del documento.

La sección de “Juzgado de Distrito” se divide en las materias de Amparo, Civil y Penal. En su primer apartado se explica qué es un Juzgado de Distrito, sus funciones y sus leyes regulatorias del siglo XIX. A continuación, con sencillos diagramas, se explica la importancia e historia del juicio de Amparo en México. Después se ofrece el jurigrama teórico, seguido del diagrama de flujo de la ruta procesal de un Juicio de Amparo contra el reclutamiento forzoso en Almoloya de Juárez en 1874 y otro contra la pena de muerte por sublevación de indígenas en oposición de las Leyes de Reforma en Zinacantepec en 1874. También se ofrecen recomendaciones para entender la historia del Ejército y de la pena de muerte en México en el siglo XIX.

Los dos apartados siguientes del Juzgado de Distrito, Civil y Penal también presentan jurigramas, diagramas y ejemplos de las claves. Para la materia Civil, después de explicar

qué es un Juicio Civil Federal, se presentan el jurigrama ideal y la ruta procesal de un juicio por adjudicación de terreno desamortizable en Texcoco en 1871. También se ofrecen algunas preguntas iniciales de investigación para entender la historia de la desamortización de los bienes corporativos en México.

En la materia Penal se desarrollan los mismos elementos que en la de Civil, se explica qué es un Juicio Penal del Fuero Federal, los principales delitos federales del siglo XIX, el jurigrama, la ruta procesal seguida y el ejemplo de un juicio por infidencia al apoyar la Intervención Francesa en Huixquilucan en 1868. En las aproximaciones históricas se ofrecen algunos elementos para entender la compleja historia de la lucha entre liberales y conservadores en nuestro país.

En la tercera y última sección del *Manual*, "Tribunal de Circuito" su primer apartado explica qué es un Tribunal de Circuito, sus funciones y sus leyes regulatorias del siglo XIX. Se recomienda revisar con mucho cuidado el cuadro "Circuitos Judiciales Federales según Leyes Orgánicas del siglo XIX" en el que presentamos sucintamente cómo fueron cambiando los circuitos judiciales en nuestro país. Esta azarosa vida institucional con continuos cambios de sedes y el número de Juzgados de Distrito que abarcaba cada circuito dio pauta a que también cambiaran los repositorios de los Tribunales, permitiendo que el Archivo Histórico de la CCJ-TOL conserve en su acervo tocas referentes no solamente al Circuito de México, sino también a los de Querétaro, Guadalajara, Zacatecas, Guanajuato y Michoacán. Lo que no sólo incrementa el valor de la riqueza documental de dicha Casa de Cultura, sino que también explica el por qué presentamos ejemplos de Michoacán, Zacatecas, Guanajuato y, claro está, del Estado de México.

La sección de "Tribunal de Circuito" se divide en Civil y Penal. La primera incluye el jurigrama ideal, la ruta procesal de un juicio real y las aproximaciones históricas al tema de la nacionalización de una cofradía en Pinzándaro (Michoacán) entre 1871 y 1892 y explica la vigencia de cierta normatividad colonial en el siglo XIX. Finalmente, en el apartado de la materia Penal se explican los delitos que se dirimieron en un Tribunal de Circuito, el jurigrama ideal y la ruta procesal de un juicio real. Asimismo, se incluyen cuatro ejemplos de los juicios penales más frecuentes en la época: uno, sobre falsificación de moneda en el mineral de Nieves (Zacatecas) en 1847 y también se ofrecen preguntas iniciales de investigación a la compleja historia de la falsificación de moneda en México; dos, sobre accidente ferroviario por descarrilamiento en el paraje de Casas Grandes (Guanajuato) en 1887, con alguna aproximación histórica a dicha problemática; tres, por violación a una ley de Reforma que versa sobre libertad de cultos al denunciarse un fraude de objetos religiosos en Ojocaliente (Zacatecas) en 1884; y finalmente, otro juicio, también relacionado con asuntos religiosos, pero éste por persecución de protestantes en Irapuato, Guanajuato en 1876. Con estos dos últimos juicios se proporciona una aproximación histórica a los procesos de secularización, laicización y nuevas religiones en el México decimonónico.

Una última palabra en relación a las más de 100 imágenes que se incluyen en el *Manual*. Queda fuera de toda discusión la riqueza gráfica que contiene el Archivo Histórico de la CCJ-TOL. Gracias a dichas imágenes pudimos representar con ejemplos visuales los elementos más importantes de un expediente judicial federal. Sin embargo, el material que resguarda la Casa de Cultura no está agotado y queda en espera de futuras investigaciones iconológicas e iconográficas que nos expliquen el importante papel de lo visual en la justicia decimonónica.

Con la elaboración de este *Manual* pensamos que hemos construido algunos puentes que permitan una mejor comunicación entre profesionales y especialistas en un doble sentido: en un sentido, al científico social le ayudará a comprender de manera más precisa la lógica procesal de un expediente judicial histórico; y en otro sentido, al profesional del derecho le permitirá adentrarse en la forma como la Ciencia Histórica problematiza sus objetos de estudio. Esta conjunción de intereses se debe seguir promoviendo a favor de la interdisciplinariedad y del estudio de complejas y apasionantes historias de la justicia mexicana. A su vez, con todo esto esperamos coadyuvar a evitar que se siga

desarrollando un "diálogo de sordos" entre los especialistas del derecho y los de la historia social.

Finalmente, unas palabras para la definición de esta obra. Por tratarse este *Manual* de un libro de poco volumen y de fácil manejo para la consulta inmediata de nociones o informaciones fundamentales acerca de los juicios federales y sus respectivos expedientes o tocas, puede considerársele con toda propiedad como un moderno *vademecum* histórico-judicial mexicano. La última palabra la tienen los lectores y la utilidad que les reporte este trabajo.

Queremos aprovechar este espacio para dejar constancia escrita de nuestro profundo agradecimiento a varias personas e instituciones que colaboraron en diversas etapas para la elaboración de este libro. En primer lugar, agradecemos a la Universidad Autónoma del Estado de México el apoyo inicial que nos brindó cuando presentamos nuestro proyecto de investigación. En particular, nuestro reconocimiento al Dr. Carlos Arriaga Jordán y a todo el equipo de la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados de dicha institución. En segundo lugar, estamos muy agradecidos con la Suprema Corte de Justicia de la Nación por todo el apoyo financiero que hizo posible la contratación del personal técnico que colaboró en esta obra. En particular a la Dirección General de las Casas de la Cultura Jurídica, por todo el apoyo que recibimos a lo largo de estos últimos cuatro años. Y por supuesto a los miembros del Comité Editorial del Máximo Tribunal de México por el dictamen y publicación de esta obra. Un agradecimiento muy especial a dos instituciones de quienes recibimos apoyos financieros para desarrollar diversas etapas de investigación y factura de este libro: a la Secretaría de Educación Pública a través de sus programas PIFI 3.3 y PROMEP "Apoyo a Cuerpos Académicos" y al CONACYT por apoyarnos a través de su programa de Proyectos de Investigación en Ciencia Básica. Vaya también nuestra gratitud sincera a la Dra. Rosario Pérez Bernal, ex directora de nuestra Facultad de Humanidades y al Mtro. Miguel Ángel Flores Gutiérrez, ex director de la misma Facultad, quienes nos brindaron todo su apoyo personal e institucional para el desarrollo de este proyecto. Agradecemos de forma muy especial el eficiente trabajo de edición de la Mtra. Cynthia Ortega Salgado, quien con gran paciencia nos auxilió en esta tarea. Finalmente, estamos muy agradecidos con todos los directores y todo el personal de la Casa de la Cultura Jurídica "Ministro José María Lozano", en Toluca, Estado de México, por las facilidades otorgadas, consultas y ayuda prestada a todo nuestro equipo de investigadores y colaboradores a lo largo de estos cuatro años de trabajo en él.

b) Banco de datos ICEJ

El segundo producto que presentamos es un banco de datos electrónico al que hemos llamado *Información Catalográfica de Expedientes Jurídicos (ICEJ)*. El banco de datos ICEJ es una moderna herramienta electrónica de consulta que contiene información catalográfica de ocho mil 106 expedientes y tocas del Archivo Histórico de la Casa de la Cultura Jurídica "Ministro José María Lozano", con sede en la ciudad de Toluca, Estado de México. Este banco de datos fue construido por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) y la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) a través de un convenio de colaboración para proporcionar a los usuarios la información básica que se generó en los dos órganos jurisdiccionales federales del Estado de México en el siglo XIX: el Juzgado de Distrito y el Tribunal de Circuito. El detalle y la calidad de la información proporcionada en cada ficha catalográfica debe ser considerada como una guía para diseñar y programar acciones que lleven al usuario a la consulta directa de los expedientes y tocas de su interés.

Recomendamos que los usuarios de este banco de datos siempre tengan presente el siguiente mapa de contenidos a fin de acceder de manera rápida y eficaz a la información buscada. Como más adelante se indica, la información catalográfica se capturó a partir de los criterios de generación y secuencia que la propia Casa de Cultura ya había determinado. Es decir, el repositorio se registra en el banco de datos como "Fondo"; el órgano jurisdiccional, como "Sección"; la materia judicial, como "Serie"; el tipo o procedencia, como "Subserie"; y el "Año" de inicio del proceso federal.

Para aquellos usuarios poco versados sobre el entendimiento y comprensión de los procesos judiciales federales en el México del siglo XIX, recomendamos leer el libro *Manual de metodología para la consulta de expedientes históricos del Poder Judicial Federal* (en prensa por la SCJN y la UAEM), el cual rescata y presenta de manera sintética, gráfica, ilustrada, didáctica y con un lenguaje sencillo los principales elementos que siguieron dichos procesos en nuestro país.

Mapa del Banco de Datos ICEJ
Expedientes y tocas del siglo XIX del Archivo Histórico
de la Casa de la Cultura Jurídica "Ministro José María Lozano", Toluca, Estado de México

SECCIÓN (Órgano jurisdiccional)	SERIE (Materia)	SUBSERIE (o Procedencia)	AÑOS	NÚMERO DE EXPEDIENTES/ TOCAS
Juzgado de Distrito	Amparo	Principal	1868-1901	1310
	Civil	Estado de México	1849-1900	723
	Penal	Estado de México	1857-1900	1436
Tribunal de Circuito	Civil	Celaya	1856-1871	5
		Guadalajara	1845-1896	92
		México	1893-1899	73
		Monterrey	1873-1877	2
		Querétaro	1869-1895	111
	Penal	Celaya	1841-1870	120
		Guadalajara	1847-1896	748
		Guanajuato	1847-1860	42
		México	1892-1899	1378
		Querétaro	1847-1896	2054
		San Luis Potosí	1854-1857	6
		TOTAL		

Descripción de ICEJ

ICEJ es un potente sistema computacional que permite, de manera flexible, consultar y generar reportes de información catalográfica de expedientes jurídicos. El diseño de ICEJ es el resultado del trabajo de un gran número de investigadores (abogados, historiadores, antropólogos, archivistas, paleógrafos e ingeniero en sistemas computacionales), quienes han analizado y extraído la información básica de expedientes jurídicos federales para construir más que una simple ficha catalográfica. De un análisis exhaustivo de los expedientes históricos y de las necesidades de los usuarios especializados se determinó que cada ficha catalográfica tendría 34 campos divididos en dos partes: una parte cuenta con 10 campos de clasificación; y la otra parte, con 24 campos de contenido.

Campos de clasificación

Clasificación:

Fondo: Serie:

Casa CJ: Subserie:

Sección: Fichas:

Fondo: Este campo corresponde a la entidad federativa donde se encuentra el expediente o toca.

Casa de la Cultura Jurídica: Ciudad sede de la institución donde está el expediente judicial federal.

Sección & número de sección: Estos dos campos nos refieren el tipo de órgano jurisdiccional federal en donde se expidió el expediente o toca. Por ejemplo, *1^{er} Tribunal Unitario, 1^{er} Juzgado de Distrito*, etc.

Serie: Se refiere a la materia jurídica del expediente o toca federal. Por ejemplo, *amparo, civil o penal*.

Subserie: Como su nombre lo indica es una subclasificación de la Serie que se puede presentar como la categoría del expediente (*principal, etcétera*); o bien, se puede referir a la entidad federativa de procedencia del expediente judicial.

Año: Año de creación del expediente judicial federal.

Expediente: Se refiere al número asignado originalmente al expediente por año.

S/N: Con el objetivo de adecuarse a las clasificaciones actuales de los expedientes por parte de la Casa de la Cultura Jurídica se ha agregado este campo para diferenciar aquellos expedientes de los cuales sólo se conoce el año de creación, pero no el número de expediente asignado originalmente. De esta manera, si el campo S/N está activado entonces el "número de expediente" corresponde al número consecutivo asignado actualmente por la Casa de la Cultura Jurídica.

Clave: Campo generado automáticamente a partir de los datos de la clasificación del expediente. La clave está formada de la siguiente manera:

Fondo | Casa de la C. J. | Núm. de sección – Sección | Amparo | Principal | Año | Expediente-S/N

Ej. *EMex | Tol | 1-JD | A | Pn | 1868 | 1*

Folio: Este es el número de folio que el sistema electrónico de la base de datos asigna automáticamente al dar de alta una ficha catalográfica en ICEJ.

Campos de contenido

Contenido:							
Año:	<input type="text"/>	Exp:	<input type="text"/> S/N <input type="checkbox"/>	Folio:	<input type="text"/>		
Años extremos:	<input type="text"/> - <input type="text"/>	Fojas:	<input type="text"/>	Estado físico:	<input type="text"/>	Clave:	<input type="text"/>
Título textual:							
Demandantes:			Actos reclamados:				
Demandados:							
3° perjudicado:			Resumen histórico-social del contenido :				
Juez federal:							
Abogado o apoderado:							
Promotor fiscal:							
Sentido de las resoluciones :							
Sentenciado <input type="checkbox"/>		Amparado <input type="checkbox"/>	Incompetencia <input type="checkbox"/>				
Sobreseimiento <input type="checkbox"/>		No amparado <input type="checkbox"/>	No encontrado <input type="checkbox"/>				
		No interpuesto <input type="checkbox"/>					
Resumen del fallo:							
Observaciones:							
Geográfica:	<input type="text"/>	Temática:	<input type="text"/>	Fuente judicial:	<input type="text"/>		

Años extremos: Año más antiguo y más moderno que se encontraron en el expediente.

Fojas: Número de fojas del expediente.

Estado físico: Desgaste físico que presenta el expediente.

Título: Titulo textual que tiene el expediente.

Demandantes, Quejosos o Actores: Solicitantes del juicio ya sea de amparo o civil.

Responsables, Demandados o Procesados: Presuntos culpables o enjuiciados.

Terceros perjudicados: Terceros afectados en el juicio de amparo.

Jueces o Magistrados: Ejecutores federales del juicio en Juzgado o Tribunal.

Abogados o apoderados: Representantes de los solicitantes del juicio.

Actos reclamados: Actos legales reclamados en el juicio.

Sentido de la resolución: El fallo dado por los ejecutores está compuesto de los siguientes campos:

Sentenciado: Aparece como activado si la resolución es *sentenciado*.

Amparado: Aparece como activado si la resolución es *amparado*.

No amparado: Aparece como activado si la resolución es *no amparado*.

Sobreseimiento: Aparece como activado si la resolución es *sobreseimiento*.

No interpuesto: Aparece como activado si la resolución es *no interpuesto*.

Incompetencia: Aparece como activado si la resolución es *incompetencia*.

No se encontró: Aparece como activado si *no se encontró* la resolución.

Resumen del fallo: Breve resumen elaborado por parte del catalogador del proyecto ICEJ sobre la resolución.

Resumen histórico-social: Resumen elaborado por parte del catalogador del proyecto ICEJ del contenido social del expediente.

Observaciones: Observaciones adicionales elaboradas por parte del equipo del proyecto ICEJ.

Entradas geográficas: Localidades principales presentes en el expediente.

Entradas temáticas: Categorías temáticas principales del expediente.

Fuentes judiciales: Fuentes legislativas principales utilizadas en el juicio.

¿Cómo consultar en ICEJ?

ICEJ permite realizar consultas de manera flexible y robusta. Esto es, ICEJ proporciona una interfaz más adaptable a las necesidades del usuario general, ofreciendo una gran combinación de consultas sin necesidad de ser un usuario experto en lenguajes de bases de datos. Para ello, se han diseñado cuatro tipos de consultas:

- Localización de una ficha
- Consultas secuenciales o por rama de clasificación
- Consultas booleanas simples
- Consultas booleanas avanzadas

En las consultas booleanas es recomendable utilizar caracteres comodines, los cuales pueden aumentar la búsqueda de texto en los campos de contenido de la ficha catalográfica.

Localización de una ficha en particular

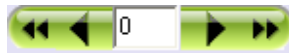


Este tipo de consulta es útil cuando se conoce previamente el número de folio o la clave de clasificación o los campos de clasificación de una ficha catalográfica. De esta manera, el resultado de la consulta sería una sola ficha.

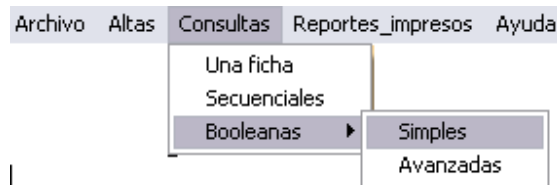
Consultas secuenciales o por rama de clasificación



Este tipo de consulta es recomendada para recuperar todas las fichas contenidas en el banco de datos de acuerdo a su clasificación. Hay que seleccionar la Sección, la Serie y la Subserie conforme al Mapa del contenido de ICEJ que se presentó arriba. En unos cuantos segundos el sistema capturará todo el contenido seleccionado. Para visualizar los expedientes consultados es posible utilizar la barra de navegación de expedientes, con la cual podemos ir al primer, anterior, próximo o último expediente.



Consultas booleanas simples

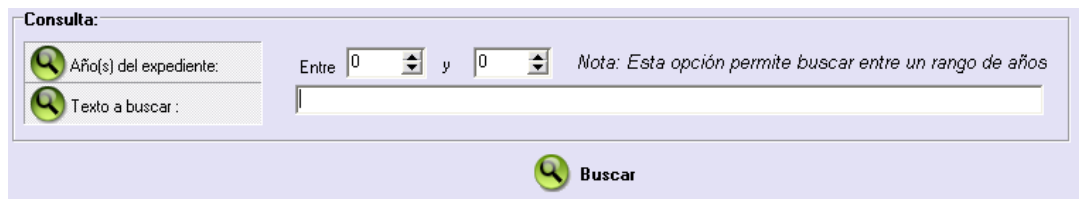


Este tipo de consulta es útil cuando se busca parte de un texto en los campos de contenido y/o cuando se buscan los expedientes entre un rango de años. Es el tipo de consulta más recomendable para los primeros acercamientos a la información buscada.

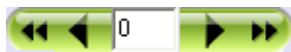
Después de seleccionar en el menú Consultas | Booleanas | Simples aparecerá la siguiente pantalla:



Para realizar la consulta es necesario activar, mediante un clic en el ratón, los controles donde requerimos que se realice la búsqueda. Suponiendo que fueron activados los dos controles de búsqueda, entonces la pantalla sería la siguiente:



Por ejemplo, para buscar las fichas catalográficas que contengan la palabra *Toluca* es necesario escribir en Texto a buscar: *Toluca*. Se procede entonces a dar clic en el botón verde "Buscar" y las fichas resultantes se desplegarán en la pantalla. Para visualizar los expedientes consultados es posible utilizar la barra de navegación de expedientes, con la cual podemos ir al primer, anterior, próximo o último expediente.



Consultas booleanas avanzadas



Este tipo de consulta permite adecuarse aún más a los requerimientos específicos del usuario. Con este tipo de consultas es posible seleccionar los campos donde se quiere que se efectúe la consulta, a la vez que se proporciona la información buscada para cada uno de los campos seleccionados.

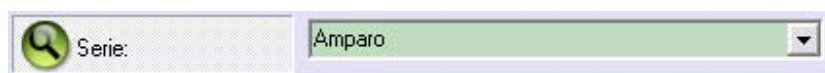
Por ejemplo, a través de este tipo de consulta es posible recuperar los expedientes del año 1887 que pertenecen a la serie *amparo* y que *no fueron amparados*. Para este ejemplo habría que realizar los siguientes pasos:

1.-Seleccionar Consultas | Booleanas | Avanzadas

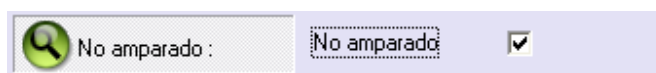
2.-Activar el campo de búsqueda Año y escribir 1887; como se muestra a continuación:



3.-Activar el campo de búsqueda Serie y seleccionar Amparo; como se muestra a continuación:



4.-Activar el campo de búsqueda No amparado y activar la casilla; como se muestra a continuación:



5.-Por ultimo ejecutar la consulta:



Para visualizar los expedientes consultados es posible utilizar la barra de navegación de expedientes, con la cual podemos ir al primer, anterior, próximo o último expediente.



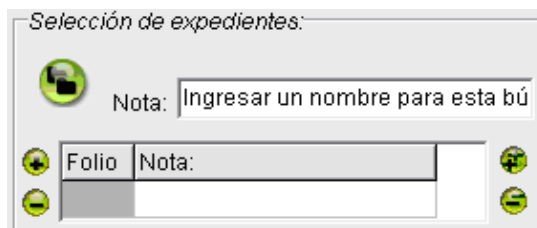
Caracteres comodines






Para aumentar aún más la flexibilidad de ICEJ se utiliza un carácter comodín. Este carácter sirve para incrementar la expresividad de nuestra consulta. Se ha decidido utilizar sólo un carácter: el guión bajo. Este sirve para:

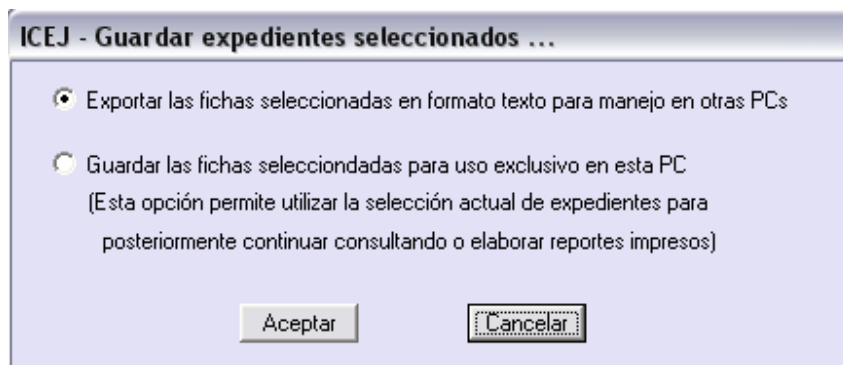
- _ : Indica la existencia de un carácter no definido
e.g. M_xico, recupera registros como "México" o "Mexico".
e.g. _mparo, recupera registros con mayúscula o minúscula como "Amparo" o "amparo"

Selección de expedientes

Una vez que son consultadas las fichas catalográficas es posible seleccionar (marcar) aquellas fichas que son de nuestro interés.



ICEJ permite escribir una nota o etiqueta a la ficha seleccionada, la cual es muy útil para recordar posteriormente bajo qué criterio se seleccionó dicho expediente. La selección de expedientes no se pierde aun cuando realicemos otro tipo de consultas. Cabe señalar, que es necesario primero escribir la nota o etiqueta, antes de marcar el expediente. Para marcar el expediente se utiliza . Para desmarcar el expediente se utiliza . Si queremos marcar a todas las fichas consultadas se utiliza . Para desmarcar todas las fichas se utiliza . Una vez que hemos realizado la selección de expedientes es posible guardar dicha selección mediante el botón . Con lo cual nos aparecerá el siguiente cuadro de diálogo:



La primera opción nos permite guardar toda la información de las fichas seleccionadas en formato texto. Con esta opción nos podemos llevar las fichas consultadas en un archivo de texto.

La segunda opción se utiliza para guardar la selección actual de fichas con el objetivo de reanudar más tarde con nuestra consulta y selección de fichas.

Generación de reportes impresos

En ICEJ es posible generar impresiones de las fichas catalográficas seleccionadas con un formato predefinido de los campos que la componen. Las fichas catalográficas pueden venir de una selección previamente realizada o de toda la colección de fichas catalográficas.

Para realizar reportes de una selección previa de fichas catalográficas, hacer lo siguiente:

- 1.-Realizar la selección de fichas provenientes de una consulta
- 2.-Seleccionar Reportes impresos | Expedientes seleccionados



También es posible generar reportes de las tablas que conforman la base de datos. De esta manera se puede conocer toda la lista de los Fondos, Casas de Culturas Jurídica, Secciones, Series, Subseries, Estados físicos, Entradas temáticas, Entradas geográficas y Fuentes judiciales con los que cuenta el banco de datos ICEJ. Estas opciones se encuentran en Reportes impresos | Catálogos

También se pueden configurar las notas a pie de página en donde se pueden imprimir la fecha de creación del reporte, la numeración de páginas y notas personalizadas.

Nota: Si contamos con el software *Acrobat Adobe* es posible crear un archivo de tipo pdf del reporte generado por ICEJ. Para esto, primero es necesario generar el reporte deseado con ICEJ, luego mediante la opción de configuración de impresión se usa como impresora a *Acrobat Distiller* y por último se manda imprimir el archivo.

Esperamos que estas dos herramientas de investigación sean útiles a los usuarios de los archivos históricos del Poder Judicial de la Federación, pero muy especialmente a los investigadores y estudiantes de los campos de la historia, el derecho, la archivística y en general de las Humanidades y las Ciencias Sociales.

Artisanos de Toluca y sus barrios en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX

Gloria Pedrero Nieto

Introducción

En este trabajo pretendo reconstruir la vida de los artesanos toluqueños de la segunda mitad del siglo XIX, para lo cual he recurrido a los padrones levantados en la ciudad de Toluca en 1852, 1872 y 1886. Estos documentos se encuentran en el Archivo Histórico Municipal de Toluca (en adelante AHMT).⁹⁵ Además de consultar los dos primeros censos de población que se levantaron a nivel nacional en los años de 1895 y 1900. Como complemento a la información estadística y con el fin de tratar de recrear la vida de estos trabajadores he recurrido a los viajeros y a las novelas de la época, así como a escritores contemporáneos que recuperan la vida de la población toluqueña. También me he permitido incluir unas entrevistas realizadas a artesanos, que a pesar de pertenecer al siglo XX, sus vivencias tienen fuertes reminiscencias de la organización gremial colonial y del siglo XIX.

Hasta ahora la artesanía ha sido estudiada fundamentalmente por los antropólogos sociales, el estudio histórico de los artesanos es bastante reciente y surge cuando los estudiosos del movimiento obrero se percatan que los primeros movimientos obreros son producto de la lucha de los artesanos especializados de las ciudades y no de los primeros obreros.⁹⁶ La ciudad de Toluca albergaba a una cantidad importante de artesanos (aproximadamente el 10% de la población se declaraba como tales), de ahí que surja la necesidad de conocer quienes fueron esos trabajadores.

En la actualidad cuando se habla de artesanías de inmediato se piensa en artículos elaborados por indígenas y que sirven fundamentalmente de adorno, pero hay que considerar que los artesanos del siglo XIX eran los creadores de casi todo lo que la población requería para su vida cotidiana, ellos construían las casas, las amueblaban, les proporcionaban los implementos necesarios para cocinar, para alumbrarse, para divertirse, ellos los vestían.

Los artesanos

De ahí que surja la necesidad de definir al artesano, Sonia Pérez Toledo los identifica como "[...] trabajadores calificados, poseedores de un oficio o arte mecánica [lo que] los dotaba de una identidad común a pesar de las diferencias, lo cual permite su estudio como grupo social".⁹⁷ Además expone, que para definir en particular a los artesanos urbanos hay que tener en cuenta varios elementos

En primer lugar, por poseer un oficio o tener calificación (es decir, por poseer una cultura propia y un saber especial, *know-how*) y por organizarse en gremios (lo cual

⁹⁵ Archivo Histórico Municipal de Toluca (en adelante AHMT). Padrones, Haciendas y Ranchos 14/47/19/1852/4/3/2; Cuarteles y Barrios 14/47/2/1872/4/3/2; Cuarteles y Barrios 14/47/16/1886/31/3/2.

⁹⁶ Sonia Pérez Toledo, *Los hijos del trabajo. Los artesanos de la ciudad de México, 1780-1853*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa/El Colegio de México, 1996.

⁹⁷ Pérez Toledo, *op. cit.*, p. 53.

supone un proceso de aprendizaje y el sometimiento del trabajo a una regulación u ordenamiento que lo diferencia del trabajo común y lo eleva a un nivel superior). En segundo por ser dueños de los medios de producción y de los conocimientos técnicos; en tercer lugar, por controlar internamente el proceso productivo en el que el trabajo es fundamentalmente manual y con escasa división; en cuarto porque el ejercicio del oficio se realiza dentro de unidades productivas pequeñas con número reducido de trabajadores por taller y, en quinto lugar, por su independencia formal frente al comerciante.⁹⁸

En el periodo en estudio aún podemos encontrar reminiscencias de los gremios coloniales, pues en el primer padrón está presente la estructura gremial de los talleres, pues se consigna a los maestros, a los oficiales y a los aprendices. Después ya no se aclara su posición dentro del taller, salvo algunos casos en que se aclara que son aprendices, pero ello no quiere decir que no existieran esas categorías de trabajadores, pues aún en el siglo XX se conservaban las categorías de maestro, oficial y aprendiz entre los sastres. Acerca de la relación entre los integrantes del taller, Sonia Pérez Toledo⁹⁹ menciona que, durante la Colonia, dentro del gremio y el taller existía una diferenciación muy marcada entre sus miembros y que cada uno de ellos tenía obligaciones y derechos. El maestro representaba el núcleo de la comunidad era el poseedor de los secretos del oficio. El oficial estaba sujeto a un proceso de habilitación en el oficio (el tiempo de estancia en esta categoría dependía de cada oficio y de la habilidad del artesano). El que se incorporaba al taller lo hacía en la categoría de aprendiz, en algunos de los oficios lo hacían desde la niñez (menores de 12 años). Los oficiales podían aspirar a ser maestro; en la Colonia tenían que presentar un examen, en donde además de demostrar sus habilidades, ante un jurado formado por las autoridades gremiales tenía que pagar una cuota, de ahí que muchos oficiales nunca llegaron a ser maestros.

El maestro tenía la obligación de adiestrar perfectamente a su aprendiz (cuidando además de darle buenos ejemplos) hasta que alcanzara satisfactoriamente los conocimientos y el dominio de los procesos técnicos y productivos [...] Llegado este momento el aprendiz se convertía en oficial y podía ejercer el oficio dentro del taller de su maestro o en cualquier otro, percibiendo un jornal a cambio de su trabajo.¹⁰⁰

El lugar del trabajo era el taller (también se le llamaba obrador), donde se unía el trabajo y el capital representados en la figura del maestro, quien organizaba el proceso productivo, además de que la división del trabajo era muy escasa.¹⁰¹ También se llegaba a dar el trabajo a domicilio, la información revisada me permite intuir que posiblemente se daban casos, pues en algunas de las manzanas de la ciudad de Toluca aparecen artesanos de diferentes oficios en propiedades colindantes.¹⁰²

La ciudad de Toluca y los artesanos

Entre los años de 1852 y 1886 la ciudad de Toluca estaba compuesta por ocho cuarteles que formaban el casco. Estos se dividían en manzanas que en total eran 90 (Cuartel I, 11 manzanas; Cuartel II, 14 manzanas; Cuartel III, 12 manzanas; Cuartel IV, 12 manzanas; Cuartel V, 13 manzanas; Cuartel VI, 13 manzanas; Cuartel VII, 10 manzanas y Cuartel VIII, 5 manzanas). Esta división y prácticamente los límites de la ciudad se mantuvieron durante casi toda la segunda mitad del siglo XIX. Sus límites eran hacia el norte las calles de Lerdo y Santos Degollado; hacia el sur Gómez Farias; hacia el oriente Leona Vicario y

⁹⁸ *Ibidem*.

⁹⁹ *Ibidem*, pp.58-59.

¹⁰⁰ *Ibidem*.

¹⁰¹ *Ibidem*, pp. 80-81

¹⁰² Para Sonia Pérez Toledo, *op. cit.*, p. 54, el trabajo a domicilio se presentaba entre los artesanos rurales.

hacia el poniente Quintana Roo.¹⁰³ En el padrón de 1852 se empadronaron cinco barrios: San Sebastián, San Miguel Actipan, Santa Bárbara, San Miguel Apinahuisco y San Luis Obispo. Para 1872 no contamos con información para San Sebastián, sólo se consigna un San Miguel (no se aclara cual de los dos) y aparecen empadronados los barrios del Clavario y San Juan Evangelista. En 1886 se agregaron San Bernardino, San Juan Bautista, Huitzila y Tlacopán que por primera vez registra artesanos.¹⁰⁴

La población del casco de la ciudad en 1852 era de 9327 habitantes y en los barrios vivían 1271 personas. El total de artesanos en ese año fue de 1102, de los cuales 893 eran hombres y 209 eran mujeres y se encontraban repartidos de la siguiente manera 135 en los barrios y 959 en los ocho cuarteles. El cuartel con más artesanos era el IV, con 168 y a nivel de manzana era la número seis del cuartel VI con 32. En general en todas las manzanas había artesanos de todos los ramos. Pero en especial fueron los cuarteles VI y VII los que concentraron el mayor número de artesanos textiles, el primero con 76 y el segundo con 75. En cuanto al cuero y las pieles fue el cuartel IV, el que tuvo 47 artesanos de los cuales 36 eran zapateros, pero sobre todo llama la atención el barrio de San Sebastián que de los 51 artesanos que vivían en él 44 eran gamuceros. Además hay que destacar que el total de la población era de 262 habitantes: 105 hombres y 157 mujeres, es decir el 48.57 % eran artesanos y de ellos el 86 % eran gamuceros. En algunas manzanas no hay registrados artesanos estas son: Cuartel III manzana 10, en el V la 11, en el VI la 2 y en el VIII las 4 y 6, cabe aclarar que en general tenían muy pocos habitantes (no pasaban de diez).¹⁰⁵

En 1872 la población de Toluca era de 12 361 habitantes, de ellos 10441 vivían en el casco y 1920 en los barrios. El total de artesanos era de 1302, de ellos 1070 vivían en los ocho cuarteles y 232 en los barrios de Santa Bárbara, El Calvario, San Miguel, San Luis Obispo, San Juan Evangelista. En el barrio de Tlacopán no había ningún artesano. Para 1872 la estructura gremial ya no aparece en el padrón, sólo en pocos casos se hace mención a los aprendices. Además el encuestador en muchos casos sólo los consigna como artesanos, por lo que se pierde información, pues no se puede saber cual era el oficio de esos trabajadores. En veinte años hubo un cambio en cuanto al ramo que concentraba el mayor número de artesanos en este año era el de cuero y pieles. Nuevamente el cuartel con mayor número de artesanos fue el IV, con 258 artesanos de los cuales el 33.72% se encontraba en el ramo de cuero y pieles, tendencia que ya existía desde 1852, pues del total de artesanos el 28% usaba como materia prima las pieles. La manzana 6 fue donde había mayor número de artesanos (42), pero estos pertenecían a todo tipo de oficios. Resulta interesante comentar la ubicación de este cuartel pues sería el que se encontraba ubicado al norte del río Verdigel y que era cruzado por la calle de la Tenería, la cual debía su nombre a la floreciente industria de las pieles. También en el cuartel V predominaban los artesanos de ese mismo ramo, pues ocupaban el 30.72%. Otras manzanas con una cantidad importante de artesanos eran la 8 del cuartel III que tenía 33 artesanos y la 9 del cuartel V con 32. También se dio el caso contrario manzanas que no tenían ningún artesano estas eran del cuartel II la 9, del cuartel III la 5 y en la 9 del IV. En los barrios continuaba ocupando el primer lugar el ramo textil sobre todo en

¹⁰³ Cabe aclarar que en general sobrepasaban esos límites pero en la mayoría no había otra calle que los delimitara y sí la había no tenía nombre. La fuente es el plano levantado por el ingeniero Miguel Solalinde y publicado en Alfonso Sánchez García, Alfonso Sánchez Arteché y Eduardo Osorio, *El ayer de Toluca*, Toluca, Gobierno del Estado de México, 1991, p. 19

¹⁰⁴ AHMT. Padrones, Haciendas y Ranchos 14/47/19/1852/4/3/2; Cuarteles y Barrios 14/47/2/1872/4/3/2; Cuarteles y Barrios 14/47/16/ 1886/31/3/2.

¹⁰⁵ En el expediente no está la manzana 5 del cuartel III. AHMT. Padrones, Haciendas y Ranchos 14/47/19/1852/4/3/2

Santa Bárbara donde más de la mitad de los artesanos trabajaban en actividades clasificadas como tales (de un total de 80 artesanos 42 eran textiles).¹⁰⁶

Como en el archivo no existe un padrón para 1892, he tomado el más cercano y este es el de 1886, con lo cual en lugar de que hayan dos décadas de diferencia solamente son catorce años, pero esa diferencia de años permite ver la tendencia que se presentó en Toluca en cuanto a la ocupación de la población y sobre todo de los artesanos. En 1886 la población era de 11292 habitantes en el casco y 5075 en los barrios. El número de artesanos era de 1603. Por los datos de población podemos notar que el crecimiento de la ciudad se dio en los barrios, pues en el casco podemos decir que el aumento de la población fue reducido, en el cuartel I entre 1852 y 1872 la población se incrementó en 196 habitantes, y entre 1872 y 1886 aumentó en 175 personas. Los cuarteles más céntricos, el III y el V¹⁰⁷ sufrieron una baja en la población, que aun cuando no es muy significativa es importante, pues nos muestra un desplazamiento de los grupos sociales con menores ingresos hacia la periferia, debido a que en esa zona es donde se va a concentrar la población con más recursos económicos como las familias Barbabosa, Henkel, Valdés, Pliego Estévez, Cortina. Isauro Manuel Garrido calificaba sus casas como edificios de buen gusto.¹⁰⁸ Además en estos dos cuarteles se encontraban los principales comercios ubicados en los Portales y en las calles aledañas. Las principales tiendas de abarrotes que Garrido menciona eran: La Ciudad de México, El Vapor y Al Número 1. También ahí se localizaban las boticas: De San Rafael, De Guadalupe, De la Veracruz, Del Rincón.¹⁰⁹ Los billares estaban en los bajos del Teatro Principal y del Hotel Español. Los cafés eran: El Fosforito, El Infiernito, Gran Sociedad, Hotel Español. Los cajones de ropa algunos estaban relacionados con fábricas y tenían por nombres: La industria Nacional, Las Fábricas Nacionales, El Pabellón Mexicano, Al Puerto de Veracruz, El Sol, El Porvenir y La Primavera. En el ramo de cristalería, loza, ferreterías, mercerías y tlapalerías estaban: La Ciudad de Londres, Ferretería y Tlapalería de la Palma y La Ciudad de México. En cuanto a confitería había una dulcería y desde luego las alacenas de los Portales. Las librerías tenían por nombres Del Horizonte y De la Juventud. Además Garrido consigna camiserías y colchonerías, recocerías, entre otros más comercios.¹¹⁰ También era en esta zona donde se encontraban los edificios de gobierno, las principales iglesias, los parques, los hoteles y el teatro.

El crecimiento más significativo se presentó en el cuartel más marginal, el VIII, el cual pasó de 298 habitantes a 506, porcentualmente aumentó un 41%, pero no fue el que tuvo el crecimiento mayor de población, pues este fue el cuartel II con 254. Resulta interesante prestar atención a la ubicación de este cuartel, pues por encontrarse ocupando la parte norte, colindante con los cerros y por que el río lo cruzaba, lo convertía en una zona marginal, al no contar con calles bien trazadas y la problemática que se presentaba al tener que cruzar el río. Las características de estos cuarteles hacían que la población que estaba siendo expulsada de la zona céntrica se refugiara en estos cuarteles y en los barrios.

Creo necesario hacer referencia a los barrios, pues al parecer fue hacia donde se dirigió la población expulsada del centro de la ciudad y los migrantes del campo y de otras poblaciones del estado y del país. No todos los barrios aparecen en los padrones

¹⁰⁶ Desafortunadamente el barrio de San Sebastián no fue empadronado, por lo que no sabemos si continuó teniendo un número importante de gamuceros.

¹⁰⁷ Lo que actualmente abarcaría hacia el norte Lerdo, al sur Morelos al oriente Andador Constitución y Allende y al poniente Quintana Roo, es decir la zona más comercial y donde vivía la oligarquía de Toluca.

¹⁰⁸ Isauro Manuel Garrido, *La ciudad de Toluca* (edición facsimilar de la de 1883, preparada por Mario Colín), México, Gobierno del Estado de México, 1975 (Biblioteca Enciclopédica del Estado de México), p. 23.

¹⁰⁹ Botica que desapareció hace pocas décadas cuando instalaron junto a ella una farmacia del Ahorro.

¹¹⁰ Garrido, *op. cit.*, pp. 82-84.

consultados, desconozco si es por un problema de que se haya perdido el expediente, que no se haya levantado el padrón o bien que no existían. De todas maneras los datos existentes muestran como el crecimiento se dio hacia los barrios sobre todo los de San Juan Bautista, San Bernardino y San Juan Evangelista, solamente en Santa Bárbara al parecer se dio el fenómeno contrario pues decreció la población.

Otro elemento interesante a destacar es el referente al sexo de los artesanos, como se puede apreciar en los cuadros (2, 3 y 4), la mayoría de los artesanos eran hombres, las mujeres sólo ocupaban el: 18.96% en 1852, 4.22% en 1872 y el 5.62% en 1886, además de que presentaban una tendencia hacia la baja. Los oficios que desempeñaban las mujeres (muy relacionados con las actividades que siempre habían desempeñado eran: empuntadora, costurera, cardadora, urdidora, dulcera, molendera, tortillera, torcedora, tocinera (una) y pastelera (una).

En cuanto a la edad de los artesanos más de la mitad estaban entre los 20 y los 39 años, seguían los de 40-49 y después los jóvenes cuya edad iba de los 15 a los 19 años. La presencia de los niños es significativa, incluso hay más trabajadores de esa edad que adultos mayores (60-69 años). Desde luego hay que tener presente que la esperanza de vida en aquella época no era muy alta, que la oferta de estudios era baja y los jóvenes en general tenían que incorporarse a la vida productiva pues no había recursos familiares para mantenerlos.

Para poder analizar la información contenida en la fuente he agrupado a los artesanos por ramos estos son: textil, cuero y pieles, madera, metales, constructores de carros, alimentos, tabaco, velas, pirotecnia, jarcería y otros. En esta ocasión únicamente haré referencia al ramo textil.

El ramo textil

De los ramos mencionados fue el textil el que más artesanos tenía, al parecer Toluca desde la época colonial ya tenía como actividad prioritaria esa rama. De acuerdo a los padrones consultados el 40.47% de los artesanos de 1852 laboraban en actividades relacionadas con el ramo textil, en 1872 era el 25.57% y en 1886 era el 27.7%. Dentro del ramo textil había diferentes oficios que iban desde los que preparaban la materia prima (cardador, urdidor, devanador, hilador) hasta los que elaboraban y adornaban las prendas de vestir, pasando desde luego por el tejido de las telas. Los siguientes cuadros muestran los oficios y el número de artesanos ocupados en cada uno de ellos. Como ya se había mencionado únicamente para el primer año se hace la distinción a la categoría del trabajador en el taller.

Los tejedores

Resulta interesante destacar que el oficio de tejedor era un trabajo desempeñado exclusivamente por varones, esto se debió a la introducción del telar de pedales en la época colonial, cuyo manejo requería mucho esfuerzo, el cual difícilmente una mujer podía desarrollar, por lo que una actividad que fue exclusivamente femenina, durante la época prehispánica, dejó de serlo; pero hay que tener presente que la mujer indígena nunca ha dejado de tejer, pero lo ha hecho con el telar de cintura.

Son los tejedores los que van a ocupar la primera posición de los artesanos textiles, numéricamente hablando, seguidos por los sastres de ahí que presentaré a los tejedores en primer lugar. Estos trabajadores en 1852 representaban el 27.13% de los trabajadores textiles y el 10.98% del total de los artesanos. En los cuarteles donde más se concentraron tejedores fue en los cuarteles II, VI y VII. En el primero había 23, en el segundo 20 y en el tercero 18. Resulta interesante que sólo hay referencia a un maestro,

en el Cuartel VI, pero se da el dato de tejedores con establecimiento, en total son 12 y se encontraban localizados en esos mismos cuarteles lo que me hace suponer en la existencia de talleres, estos estarían concentrados en las zonas norte y sur de la ciudad. Dentro de los tejedores había algunas especialidades como serían sarapero, pañero y tejedor de cintas. En 1852 fue cuando se consignaron el mayor número de ellos pues hubo 15 pañeros (un maestro, 13 oficiales y uno sin taller) y cuatro empuntadores de paños; ocho saraperos y dos tejedores de cintas. En 1872 sólo se empadronaron cuatro pañeros y cinco saraperos. En 1886 únicamente había un pañero y cuatro saraperos y un aprendiz de sarapero, tal vez esto se deba a la aparición de fábricas en la zona, que comenzaron a producir sarapes y paños.

Ahora bien hagamos algo de historia, en la región circundante a la ciudad de Toluca se ha conservado un grupo importante de indígenas que hasta hace poco conocían y practicaban el arte del tejido para elaborar la nahua, el quexquemiltl, el ceñidor y el calzón, aún ahora, aunque ya son pocas, continúan hilando con malacates, tejiendo en telares de cintura y usando colorantes naturales para teñirlos. Ejemplos de ello están presentes en las prendas elaboradas por mujeres otomías y mazahuas. Estas pueden ser elaboradas con tela de algodón o lana comprada, para cortar y bordar o bien llevar a cabo el proceso completo, "desde el cuidado del borrego, la obtención de la lana hasta realizar el bordado, pasando por la trasquila, el lavado, secado, vareado, escarmenado, cardado, urdido y tejido de la lana."¹¹¹ Villa Victoria es uno de los lugares donde " [...] la lana se hila a mano con malacates y sus tintes se extraen de raíces de corteza de árboles y de flores".¹¹² Tradición que data de la época prehispánica y que fray Bernardino de Sahagún captó y reprodujo en su obra de la siguiente manera:

La hilandera tiene por oficio hacer lo siguiente: saber escarmenar y sacudir bien lo escarmenado. La que es buena hilandera sabe hilar hilo delgado y parejo, e igual, y así tiene buena mano y es diestra en el hilar; también sabe hacer buena mazorca en el huso y devanar, o hacer ovillo, y sabe concertar el hilo que está en la devanadera para la urdimbre, y sabe triplicar los hilos, y sabe hilar hilo grueso y flojo [...].¹¹³

La tejedora de labores tiene por oficio tejer mantas labradas, o galanas y pintadas; la que es buena de este oficio es entendida y diestra en su oficio, y así sabe matizar los colores y ordenar las bandas en las mantas; al fin hácelas labradas y galanas de diversos colores. También tiene por oficio saber hacer orillas de mantas, saber hacer labor de pecho de huipil y hacer mantas de tela rala, como es la toca, y por el contrario hacerlas gruesas de hilo gordazo o grueso a manera de cotonia de Castilla [...].¹¹⁴

La costurera sabe coser y labrar y echar buena labor en todo lo que labra; la que es buena costurera es buena oficiala de su oficio y echa labor trazando bien lo que ha de hacer.¹¹⁵

Pero esta tela tan amorosamente fabricada era cada día desplazada por las telas baratas que empezaban a inundar el mercado. Estas telas provenían de telares caseros de pedal y rueca, de los obrajes o trapiches y finalmente de las fábricas. Los obrajes hacen su aparición ante la necesidad que tenía la población española y la mestiza de contar con tela para sus vestidos. El obraje es una institución netamente española y que era definida como "el lugar donde se hilaban, tejían o labraban paños 'buenos' y 'estambres de poco

¹¹¹ Consuelo Castillo Murguía, "Elaboración de textiles en la zona mazahua del estado de México" en *Expresión Antropológica*, Nueva Época, Número 23, p.69

¹¹² Centro Nacional de Estudios Municipales. Secretaría de Gobernación, *Los Municipios del estado de México*. México, Secretaría de Gobernación/Gobierno del Estado de México, 1988 p. 570.

¹¹³ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1956, T. III, p.128

¹¹⁴ *Ibidem*, T.III, p.127

¹¹⁵ *Ibidem*, T. III, p.128

arte y precio".¹¹⁶ Manuel Miño Grijalva menciona a Toluca entre los centros obrajeros de la Nueva España. Hacia finales de la colonia Humboldt hacía especial mención a la existencia para el caso de la región de Puebla-Tlaxcala, de "gran número de telares dispersos".¹¹⁷ Para Querétaro da cuenta en los obrajes y los trapiches (manufacturas más pequeñas). La variedad de tela producida en lana era: paños, jerguetillas, bayetas y jergas; y en algodón: mantas, cotonadas, rayadas y cambayas. Esta industria fue una de las más favorecidas por el Banco del Avío y la política económica de algunos gobiernos del siglo XIX, es por eso que la importación de telas descendió poco a poco. Al respecto Inés Herrera presenta el siguiente cuadro.¹¹⁸

1821	Artículos textiles	64%	el resto	36%
1856	Artículos textiles	60%	el resto	40%
1873	Artículos textiles	52%	el resto	48%

Durante el Porfiriato los talleres empezaron a ser substituídos por las fábricas así es que se presentaron períodos de auge y de decadencia en la industria de la tela de algodón; estos últimos fueron: 1877-78, 1901-02 y 1907-08. A partir de 1890 el avance de la industria fue "firme y sostenido". En 1893-1894 "[...] se vivía la etapa de máxima expansión, que atrajo fuertes capitales nacionales y extranjeros y durante la cual se amplió considerablemente y modernizó sus instalaciones." De 1900 a 1911 la demanda bajó y se hizo singular la expansión. "La producción se estancó hasta 1904, lo cual ocasionó cierres de fábricas y aceleró el proceso de sustitución de maquinaria nueva por la vieja. A la bonanza de los años noventa seguía ahora un período de ajuste, y ya no tenían cabida los productos ineficientes [...]".¹¹⁹ Las manufacturas de la lana tuvieron que competir en mayor medida con la artesanía; gabanes y sarapes, al no lograr producirlos, se dedicaron a casimires, bayetas, cobertores, tapetes, etc. "Al parecer su crecimiento más fuerte ocurrió de 1880 a 1889 [...]"; posteriormente "La industria textil de la lana no crecía, o crecía despacio".¹²⁰

En el Distrito de Toluca había 125 tejedores en 1791 (10% de la población de varones mayores de edad). Estos tejedores se ocupaban de la fabricación de rebozos y sarapes.¹²¹ En 1851 existían 26 talleres de hilados y ocho de hilados y tejidos de lana y lino. Años después, en 1878, la producción de frazadas fue de 4,000, con un valor de \$9,000.00, con lo que ocupó el primer lugar estatal y el 51.28% del volumen producido; su competidor más cercano fue Ixtlahuaca, que produjo 2,000, a un precio de menos de la mitad de las de Toluca: un peso por pieza. El resto de las frazadas producidas en el estado no alcanzaron el precio de las de Toluca, por lo que suponemos que éstas eran las de mayor calidad en el estado.

Durante el Porfiriato el avance general dado en esta industria se reflejó en la zona en estudio. En las Concentraciones Estadísticas, para el distrito de Toluca se consigna la siguiente clasificación de fábricas textiles: de cambayas, entre 1897 y 1901, hubo cinco en el primer año y 53 en 1900; de sarapes o cobertores en el mismo periodo, cinco sólo en 1901; cuatro de mantas y una de estampados. De hilados y tejidos de algodón, de 1897 a 1908: dos en los primeros años y una en los últimos; hilados y tejidos de lana, una. En

¹¹⁶ Manuel Miño Grijalva, *La protohistoria colonial hispanoamericana*, México, El Colegio de México /Fondo de Cultura Económica, 1993, p.43

¹¹⁷ Alejandro de Humboldt, *Ensayo Político sobre el reino de la Nueva España*, México, Porrúa, 1966, pp.451-452.

¹¹⁸ Inés Herrera Canales, *El comercio exterior de México 1821-187*, México, El Colegio de México, 1977.

¹¹⁹ Fernando Rosenzweig, "La industria", en Daniel Cosío Villegas, *Historia moderna de México. El Porfiriato. La vida económica*. México, Hermes, 1965, p.341.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 345

¹²¹ Javier Romero Quiroz. *La ciudad de Toluca. Su historia*. México, Gobierno del Estado de México, 1973, TII, p.77

algunos años la califican como "fábrica de cobertores, casimires y alfombras de lana"; además mencionan dos fábricas de hilazas, y en 1904, 146 telares. En los censos aparecen 817 tejedores (651 varones y 166 mujeres) en 1895. Desconocemos si incluyen a los tejedores de palma, pues en el censo de 1900 los separaron. En 1900 había 563 tejedores de algodón y lana; 2.02% de la considerada como población económicamente activa en 1895 y 1.25% en 1900.¹²²

Dentro de la producción textil de algodón la de cambayas representó para Toluca una fuente de ingresos e incluso de fama, por sus colores y belleza de tejido. Para conocer la elaboración de las cambayas me permito sugerir el artículo de Pedro Varela Morales, sobre Nextlalpan, donde narra el proceso de elaboración de estas telas¹²³. Donde se puede apreciar que el proceso de fabricación de cambayas es netamente artesanal. El trabajo industrializado se hacía en las fábricas de hilados y tejidos de algodón y lana. En el periodo en estudio aparece la primera fábrica cuando en 1882 Francisco de P. Pichardo solicita "[...] franquicias en el establecimiento de una fábrica de hilados y tejidos de algodón en el distrito de Toluca; las franquicias consisten en exentar de todo impuesto la maquinaria que utilice por espacio de diez años y de dispensar por cinco años la mitad de los derechos al algodón, leña y drogas de tintorería que emplee en la fábrica"¹²⁴. Esta misma industria es alabada por Garrido como fábrica de cantón¹²⁵. "Los dibujos son variados y de gusto. El tejido es bastante doble y fuerte." Este mismo autor aclara que había otras del mismo rango "[...] además se teje una manta listada conocida con el nombre de inditas. Para el consumo de la clase indígena se fabrica una tela de lana blanca y listada de colores"¹²⁶. Con lo anterior se puede apreciar que la instalación de la fábrica del Sr. Pichardo debe haber provocado una dura competencia con los talleres artesanales, pues al parecer fabricaba los mismos productos.¹²⁷

Una actividad relacionada con la industria textil fue la tintorería. En 1851 había dos talleres de ese tipo; en el Porfiriato se registraron de dos a seis tintorerías; en 1895 se consignan dos trabajadores de ese ramo, y en 1900, 26.¹²⁸ En el padrón de 1852 se les da el nombre de tintoreros.¹²⁹

Las costureras

Comencemos en primer lugar con los talleres de modas; estos aparecieron posiblemente hasta 1886 cuando en el padrón de ese año se registró una modista. Isauro Garrido

¹²² *Memoria que el Secretario de Hacienda Ciudadano Manuel de Sota y Riva, dejó al Honorable Congreso del Estado de México los días 24 y 26 de marzo de 1852.* Toluca, Tipografía de J. Quijano, 1852, doc. 25. *Memoria presentada a la H Legislatura del Estado de México por el C. Gobernador General Juan N. Miramontes. Correspondiente al segundo año de su administración.* Toluca, Imprenta del Instituto Literario, 1878, p. 112.

¹²³ Pedro Varela Morales "Nextlalpan" *Mi pueblo su historia y sus tradiciones.* México, INAH-Gobierno del Estado de México, 1987, pp. 58-60.

¹²⁴ Margarita García Luna, *El movimiento obrero en el Estado de México. Primeras fábricas, obreros y huelgas 1830-1910,* Toluca, UAEM, 1984, p. 123

¹²⁵ Tela de algodón que imita al casimir. *Océano Uno. Diccionario enciclopédico ilustrado.* Colombia, Océano, 1990.

¹²⁶ Garrido, *op. cit.* p.34

¹²⁷ Fuera de Toluca, pero muy cerca en el municipio de Zinacantepec en ese mismo año Manuel Medina Garduño establecía su fábrica de casimires, ponchos y alfombras en la hacienda de San Pedro Tejalpa, para lo cual pedía exención de contribución predial y de derechos para la adquisición de maquinaria y materia prima. García Luna. *El movimiento obrero...op. cit.*, p. 124. Archivo de San Pedro el Molino. Biblioteca del INAH.

¹²⁸ Memoria de Hacienda 1852, Concentraciones estadísticas 1897-1910; Dirección General de Estadística a cargo del Dr. Antonio Peñafiel. Censo general de la República Mexicana verificado el 20 de octubre de 1895. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1899; Dirección General de Estadística a cargo del Dr. Antonio Peñafiel. Censo general de la República Mexicana verificado el 28 de octubre de 1900. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1901.

¹²⁹ AHMT. Padrones, Haciendas y Ranchos 14/47/19/1852/4/3/2

menciona dos talleres: el de Luz Basurto y el de Agustín Contreras.¹³⁰ Posteriormente, en 1904, se registró uno, y para los años de 1905, 1906 y 1910, cinco; corresponde a 1909 el mayor número, que fue de nueve.¹³¹ En el censo de 1900 se registraron 11 modistas. Hay que considerar que las modistas eran las encargadas de hacer la ropa para las señoras de las clases altas. Para el resto de la población eran las costureras las que fabricaban su ropa. En los padrones de 1852, 1872 y 1886, el número de estas trabajadoras era de 111, 131 y 50, lo que porcentualmente representaba 24.88%, 39.69% y 11.28% respectivamente. Los censos consignan 185 en 1895 y en 1900 sólo se registraron 160, de las cuales 152 habitaban en Toluca¹³². Sin embargo el número de estas trabajadoras no es muy grande, y esto nos remite al hecho de que en general las mujeres de las clases media y baja sabían coser y fabricaban el vestido de la familia; de ahí que a John Reed le haya sorprendido que en casi cada casa mexicana existiese una máquina de coser "Singer".¹³³

También hay que tomar en cuenta las hacendosas mujeres como la señora María Elias Chedid, esposa de Halim Amanoiel Abed el Masij, conocido por nosotros como Don Antonio Abraham, quien costuraba delantales y paliacates, mientras su esposo andaba vendiendo en los pueblos y ranchos, esto sucedía poco después de su arribo a México en 1908.¹³⁴

Relacionado con la costura estarían las bordadoras. Había 12 en 1895 y cuatro en 1900.¹³⁵ También estaban los pasamaneros (9 en 1895 y uno en 1900), que eran los que fabricaban la pasamanería, que consistía en adornos para vestidos: galones, trencillas, cordones, borlas y flecos, mismos que no eran exclusivos del uso femenino, ya que según nos dice Altamirano, los charros y los bandidos, sobre todo, abusaban de ese tipo de adornos en plata y oro.¹³⁶

Los sastres

Con los sastres no sucedía lo mismo que con las modistas; aún cuando hoy sólo vistan a una élite, parece ser que su campo de trabajo si bien no abarcaba el total de la población (pues en la población rural, la mujer campesina era la que elaboraba la ropa), si cubría prácticamente a toda la población urbana. En los padrones consultados son los sastres los que ocupaban el segundo lugar en cuanto a número del total de artesanos de Toluca. Así es que en 1852 había 95 sastres (21.30% de los artesanos del ramo), en 1872 eran 131 (39.69%) y en 1886 había 111 (25.05%), como se puede ver superaban en número a las costureras. Los sastres se encontraban distribuidos en todos los cuarteles y en casi todos los barrios de la ciudad. En 1895 se registraron 323 sastres, número que descendió en 1900, pues pasó a 259, de los cuales la mayoría (224) se encontraban en Toluca. En cuanto a talleres registrados había once en 1851, y entre 17 y 30 a principios del siglo XX (1901 y 1906 respectivamente). Recurriendo nuevamente a Isauro Garrido, vemos que menciona cinco sastrerías en 1883, y Margarita García Luna, seis para 1899, de las cuales se conservaban dos de las consignadas por Garrido, la de Jesús Báez y la de Ismael Flores.¹³⁷

¹³⁰ Garrido, *op. cit.*, p.85.

¹³¹ *Concentración de los datos estadísticos del Estado de México, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910*

¹³² *Censos 1895 y 1900.*

¹³³ John Reed, *México Insurgente*, Barcelona, Ariel, 1971, p. 18.

¹³⁴ Información proporcionada por la señora Charlotte Frangie de Abraham y Hened Abraham (octubre de 1998 y octubre de 2003). A ambas agradezco su amable disposición para hablarme sobre su querida familia.

¹³⁵ Censo 1895; Censo 1900.

¹³⁶ Ignacio Manuel Altamirano, *El Zarco Episodios de la vida mexicana en 1861-1863*, México, Editora Nacional, 1963, p. 57.

¹³⁷ Censo 1895; Censo 1900; Garrido, *op. cit.* p. 86; Margarita García Luna, *Toluca en el Porfiriato*,

Trataremos de reconstruir en base a una entrevista y un documento de archivo lo que era un taller de este tipo hace 90 años; del cual pienso que había variado poco de lo que eran los talleres de la segunda mitad del siglo XIX. Don Rafael Mondragón Valdés,¹³⁸ me dijo que el aprendizaje comenzaba entre los 10 y los 14 años; él lo había iniciado a los diez. Entre los 15 y 18 años ya podía coser prendas completas. Cuando dominaban el oficio se volvían especialistas en determinadas prendas, y por lo tanto "oficiales": pantaloneros, chalequeros o saqueros. El taller tenía una cabeza que era el "maestro"; el único con capacidad de cortar las prendas, además de ser el organizador del proceso productivo. No todos los oficiales trabajaban en la sastrería, pues era y es muy común que los oficiales trabajen en su domicilio. Las prendas que comúnmente se manufacturaban en estos talleres eran: camisolas, pantalones, trajes completos y trajes de charro fabricados en dril, algodón y lana.¹³⁹ Además de la hechura de las piezas nuevas, se realizaban muchas composturas de valencianas y bocamangas principalmente. Otro servicio que prestaban las sastrerías eran el de planchado de los trajes e incluso también ocasionalmente se lavaban.

Referente a esto encontramos la demanda que hizo el 4 de abril de 1939 un trabajador llamado Heriberto Casas, quien se ocupaba de planchar los trajes de la sastrería de Mariano Martínez (Villada No. 2). Él había sido despedido de su trabajo por haber quemado uno de los trajes. A través de su declaración podemos saber que trabajaba por un salario diario y que su horario era de las 8:30 a 13:00 hrs. y de 14:30 a las 20:30 ó 21:00 hrs. También aclaraba que los sábados salía a "las diez de la noche y hasta más tarde, por ser día de más trabajo".¹⁴⁰

Retomando la entrevista, Don Rafael Mondragón dijo que los implementos de uso del sastrero eran: el banco, el burro de planchar, la plancha de carbón, la cinta métrica, la escuadra, la regla curva, las tijeras, la máquina de coser, el hilo y la aguja, principalmente.

La sastrería, al igual que otros oficios, era en muchos casos tradición familiar, así es que Don Isidro Mondragón, padre de Luis y Rafael, enseñó a sus hijos, y el primero a su vez a su hijo Fernando. También un tío materno de ellos, Don Felipe Valdés, era sastrero cortador, especialista en trajes de charro.

En esa época, nos mencionó Don Rafael, otras sastrerías eran las del Sr. Sánchez "El Gran Paletó" y la del Sr. Ferret "La Valenciana", ambas con nombres alusivos a su oficio.¹⁴¹

Los reboceros

Hasta hace poco parte fundamental de la vestimenta tradicional de la mujer era el rebozo, el cual puede ser definido de la siguiente manera: "[...] prenda femenina de vestir, mexicana por excelencia, es un chal estrecho y largo, de múltiples usos, para cubrir los hombros y la cabeza, inclusive para llevar al niño en la espalda, cuyo origen todavía no se aclara si es español u oriental."¹⁴² Se hace de seda, artisela, o algodón y se teje en telar de

Toluca, Gobierno del Estado de México, 1985, p. 253.

¹³⁸ Entrevista realizada el 6 de marzo de 1992. Gracias tío en donde te encuentres.

¹³⁹ Dril. Tela muy fuerte de hilo de algodón, generalmente de color crudo. *Diccionario Kapulusz*

¹⁴⁰ AHEM. Trabajo e Industria. Caja 5368 exp. 69.

¹⁴¹ Paletó especie de levita sin faldones. Valenciana parte final del pantalón que se dobla hacia fuera.

¹⁴² Si bien el rebozo como lo conocemos no existía entre la vestimenta prehispánica si se usaban tiras de algodón como la de la casamentera del Códice Mendocino que carga a la novia para llevarla a la casa del novio. Cfr. Gustavo G. Velásquez, *El rebozo en el estado de México*, 2ª ed. Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura, 2002, p.50; Ruth Lechuga, "Antecedentes indígenas del rebozo" en Irène Logan *et al.* *Rebosos de la colección Robert Everts*, México, Museo Franz Mayer/Artes de México, 1997, pp. 13-17.

cintura o de pedal".¹⁴³ En la colonia es mencionado por primera vez por fray Diego de Durán, en 1572 y a partir de entonces existen muchas referencias relacionadas con las monjas e inventarios. Durante el siglo XVIII el rebozo era usado por las mujeres de todas las clases sociales, Teresa Castelló Yturbide menciona que "[...] el conde de Revillagigedo, dejó en 1794 a su sucesor, el marqués de Branciforte, una instrucción secreta en la que habla del rebozo: 'Son una prenda del vestuario de las mujeres, lo llevan sin exceptuar ni aun las monjas, las señoras más principales y ricas y hasta las más pobres del bajo pueblo'. Branciforte, a su vez, dio nuevas ordenanzas para el tejido de rebozos en lo que concierne a la mezcla de seda y algodón en 1796".¹⁴⁴

Las referencias a esta prenda están presentes en la literatura del siglo antepasado. Altamirano menciona "[...] una dama de compañía de las señoras, medio vieja, amarillenta y flaca, vestida pobremente y envuelta en un rebozo",¹⁴⁵ y Payno "vistió su mejor ropa y su rebozo de bolita",¹⁴⁶ El rebozo de Toluca no fue tan famoso como el de Tenancingo, que según Payno costaba 100 pesos hacia mediados de siglo XIX.¹⁴⁷ Toluca, en 1878, produjo 36,500 rebozos, con un valor de \$40,000, lo que representa el 45% de la producción estatal. Calculando el precio por pieza, el rebozo toluqueño era el más barato; su precio era de \$1.09. El más caro era el de Tenango, de \$2.72; el de Tenancingo, de acuerdo con esa fuente, costaba \$2.50, pero la producción de estos dos lugares era pequeña (550 y 2,000 respectivamente).¹⁴⁸ Aún cuando los rebozos de Toluca no eran finos, Isauro Garrido comenta que las "[...] fábricas de rebozos y frazadas, [eran] acreditadas por la firmeza de sus colores y lo bien ejecutado de sus tejidos"; como principales fabricantes, menciona a Margarito González y Albino Velásquez.¹⁴⁹

En los padrones levantados en 1852, 1872 y 1886 se da cuenta de los reboceros y las empuntadoras. De los primeros que eran varones están registrados 25, 22 y 43, en los años citados. De igual forma, las empuntadoras registradas fueron 27, 9 y 11; cabe aclarar que eran mujeres. Las estadísticas porfirianas mencionan un gran número de talleres de esta prenda. En 1897 se registraron 70 con el nombre de fábricas de rebozos; entre 1898 y 1901, el número varió entre 61 y 67; posteriormente a ese año, en 1902 sólo registraron cinco, y en 1903 y en el período 1904-1908, no se registró ninguno. En 1909 había ocho y en 1910 sube nuevamente a 63.¹⁵⁰ Al consultar los censos, sólo encontramos cinco reboceros en el de 1900; en ese mismo documento fueron registradas 166 empuntadoras, de las cuales 139 estaban en Toluca.¹⁵¹ El hacer las puntas del rebozo requiere gran destreza de la artesana, pues en muchos casos el valor de la prenda se lo da la punta.

La vieja técnica de teñido llamada ikat o anudado, se usa el número necesario de hebras de la urdimbre (según el patrón de tejido, usualmente muy ornamentado) que se van a dejar por el momento en blanco, sumergido el resto en el tinte. Después de secarse se amarran los segmentos ya teñidos y se sumergen los dejados en blanco en

¹⁴³ Electra y Tonatiuh Gutiérrez, "Manifestaciones del arte popular mexicano" *Artesanos y proveedores*,

¹⁴⁴ Teresa Castelló Yturbide, "El rebozo durante el virreinato" en Irène Logán *et al. op. cit.*, p.23

¹⁴⁵ Nicole Girón, *Semblanza del Estado de México en la obra de Ignacio Manuel Altamirano*.

¹⁴⁶ Manuel Payno, *Los bandidos de Río Frio*, México, Porrúa, 1971 p.82

¹⁴⁷ *Ibidem*, p.106. Al parecer el valor del rebozo es exagerado, desde luego nos referimos a una novela, consideramos que sí existían prendas sumamente finas de seda, con hilos de oro, que alcanzaban precios elevados; pero en este caso la diferencia era de 10,000%, además hay que tomar en cuenta que uno de nácar y oro de la condesa de San Bartolomé de Xala fue valuado en 1784 en 20 pesos, Castelló Yturbide, *Op. cit.*, p.23.

¹⁴⁸ *Memoria presentada a la H Legislatura del Estado de México por el C. Gobernador General Juan N. Miramonte. Correspondiente al segundo año de su administración*, Toluca, Imprenta del Instituto Literario, 1878, p. 113

¹⁴⁹ Garrido, *op. cit.* p.34

¹⁵⁰ *Concentraciones estadísticas, 1897-1910*.

¹⁵¹ *Censo 1900*.

un color uniforme o en varios colores. Como solamente algunas hebras se pueden teñir a un tiempo, no es poco el trabajo que representa hacer un rebozo. Las pequeñas irregularidades en el color por este método de teñido, le añaden atractivo a la prenda. Al tejer el rebozo se combinan los segmentos teñidos con los distintos colores o blancos, y se van formando los dibujos en el telar de cintura. El empuntado o repasejo es la punta anudada, sencilla o elaborada de los hilos cortos o largos que quedan en los extremos del rebozo.¹⁵²

De la descripción anterior podemos pensar que el trabajo de los cinco reboceros era más mecanizado de ahí la existencia de las 166 empuntadoras que daban el aspecto artístico al rebozo terminado. El empuntado fue y sigue siendo una actividad femenina realizada en sus domicilios. Gustavo G. Velázquez calculó que el empuntado de un rebozo por sus dos extremos implicaba por lo menos treinta horas, las cuales eran discontinuas y alternadas con las actividades del hogar.¹⁵³

Relacionado con los rebozos están las sederías, por lo que hay que tomar en cuenta la gran cantidad de sederías que había en la zona durante el periodo 1898-1900; la media anual sería de 12 y su número varió de 6 a 19.

A manera de resumen puedo exponer lo siguiente. El estudiar a los artesanos de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, de la ciudad de Toluca y sus barrios, implica conocer a los generadores de casi todos los objetos que se utilizaban en la vida diaria de la ciudad, en un momento en el cual van a ir siendo sustituidos, aún de una manera gradual por los obreros y por lo tanto, lo que antes ellos fabricaban manualmente, por objetos industrializados, en muchos casos más baratos y tal vez más resistentes. Esta transformación de la actividad artesanal, que en algunos casos tenía raíces muy antiguas prehispánicas y coloniales, a la producción industrial implicó la división del trabajo al interior de los lugares de trabajo y la especialización en una fase de la producción, así como el abaratamiento de la fuerza de trabajo y de las mercancías.

La información consultada nos presenta una ciudad con una producción textil importante, seguida por la del cuero. En Toluca se producía gran cantidad de telas, en telares familiares, los cuales fueron desapareciendo con la fundación de las fábricas, mención especial la tendrían los rebozos, que aún cuando no eran muy prestigiosos por su calidad (comparados con los Tenancingo), si cubrían las necesidades de la población de la ciudad y de sus alrededores. Al mencionar el ramo textil, hay que tomar en cuenta la presencia de la mujer en actividades asociadas a su papel histórico de encargadas de proporcionar la vestimenta familiar, pues aún cuando ya no eran las productoras de las telas, pues la sustitución de los telares europeos las desplazó, eran las que daban el toque final y artístico a las prendas, pues ellas eran las empuntadoras de los rebozos y las bordadoras. También ellas eran las que elaboraban las prendas femeninas y de los niños, de ahí la gran cantidad de costureras registradas en las fuentes.

El segundo ramo en cuanto a número de artesanos ocupados era el que tenía que ver con la transformación de las pieles en objetos útiles. Así es que los oficios van desde el curtidor hasta el que elabora el producto final como lo era el zapatero, sorprende que este oficio haya sido el que mayor número de artesanos tenía, desafortunadamente no cuento, por el momento, con información que me permita conocer el destino final de los zapatos, posiblemente se vendían fuera del ámbito de la ciudad y sus barrios, pues considero que proporcionalmente excederían la demanda de su población.

En cuanto al resto de los artesanos, se puede afirmar que eran los que cubrían las necesidades de la población en los aspectos de dotarlos de muebles, de objetos de metal

¹⁵²Gutiérrez, "Manifestaciones..." *op. cit.* pp. 50-51

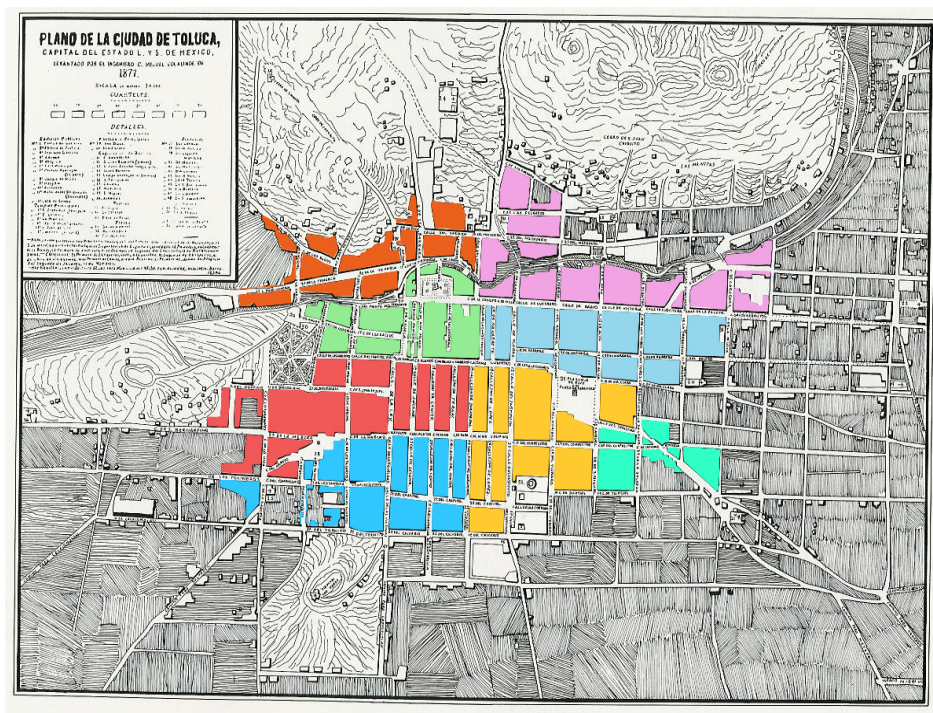
¹⁵³ Velázquez, *El rebozo... op. cit.*, p. 71.

de adorno y de uso cotidiano en la casa, en el trabajo agrícola, en el transporte personal y de mercancías. También eran los que fabricaban alimentos y les proporcionaban objetos para alumbrarse y para alegrar sus fiestas como los cohetes. Al hablar de los alimentos, no hay que dejar de hacer mención a los que elaboraban los tan afamados chorizos, por la información consultada, Toluca desde el periodo colonial tenía fama de producir jamones y embutidos de muy buena calidad. Las estadísticas dan cuenta de que eran muy pocos los artesanos que se ocupaban de producirlos, en promedio serían el uno por ciento del total de los artesanos y un diez por ciento de los que elaboraban alimentos.

Otro aspecto interesante fue la tendencia que se presentó de desplazar a los artesanos del centro de la ciudad hacia la periferia. En 1852 los podemos localizar en casi todos los cuarteles de la ciudad a los artesanos, en 1872 y sobre todo en 1886, los barrios y los cuarteles periféricos son los que más registran artesanos. También se dio una cierta especialización por cuarteles y barrios, por mencionar sólo algunos hay que destacar los gamuceros en el barrio de San Sebastián y a los curtidores en el Cuartel IV.

Mapa y cuadros

*Plano de la ciudad de Toluca de 1877 levantado por el ingeniero Miguel Solalinde**



Fuente: Alfonso Sánchez García, Alfonso Sánchez Arteché y Eduardo Osorio, *El ayer de Toluca*, Toluca, Gobierno del Estado de México, 1991, p. 19 *Cuartel I azul cielo, Cuartel II rosa, Cuartel III verde, Cuartel IV anaranjado, Cuartel V rojo, Cuartel VI turquesa, Cuartel VII amarillo, Cuartel VIII aguamarina.

Cuadro # 1

Población de los barrios de Toluca 1852,1872 y 1886

Barrio	1852	1872	1886
Santa Bárbara	499	388	433
San Bernardino			746
Calvario	99	556	578
Huitzila			544
San Juan Bautista			995
San Juan Evangelista	161	523	606
San Luis Obispo	35	104	147
San Miguel Apinahuisco		200	231
San Miguel Actipan o Ginalmilco	95		
San Sebastián	262		597
Tlacopa	120	149	198
Total	1271	1920	5075

Fuente: AHMT: Padrones, Haciendas y Ranchos 14/47/19/ 1852/4/3/2; Cuarteles y Barrios 14/47/2/ 1872/4/3/2; Cuarteles y Barrios 14/47/16/ 1886/31/3/2.

Cuadro # 2

Edades y Sexo de los Artesanos de Toluca en 1852

Grupo de Edad	Hombres número	Hombres Porcentaje	Mujeres Número	Mujeres porcentaje	Total Absoluto	Total relativo
0-9	5	.60			5	.45
10-14	44	4.92	4	1.91	48	4.35
15-19	77	8.62	25	11.96	102	9.25
20-29	288	32.25	70	33.49	358	32.48
30-39	228	25.53	46	22.00	274	24.86
40-49	132	14.78	38	18.18	170	15.42
50-59	76	8.51	20	9.57	96	8.71
60-69	36	4.03	5	2.39	41	3.72
70-79	6	.67			6	.54
80-89	1	.11	1	.4	2	.18
Totales	893	100	209	100	1102	100

Fuente: AHMT: Padrones, Haciendas y Ranchos 14/47/19/ 1852/4/3/2

Cuadro # 3

Edades y Sexo de los Artesanos de Toluca en 1872

Grupo de Edad	Hombres número	Hombres porcentaje	Mujeres Número	Mujeres porcentaje	Total Absoluto	Total relativo
0-9	2	.16			2	.15
10-14	74	5.93			74	5.68
15-19	142	11.38	3	5.45	145	11.13
20-29	336	26.94	11	20.00	347	26.65
30-39	328	26.30	20	36.36	348	26.72
40-49	182	14.59	13	23.63	195	14.97
50-59	104	8.34	4	7.27	108	8.29
60-69	67	5.37	3	5.45	70	5.37
70-79	9	.72	1	1.81	10	.76
90 -99	3	.24			3	.23
Totales	1247	99.97	55	99.97	1302	99.95

Fuente: AHMT: Cuarteles y Barrios 14/47/2/ 1872/4/3/2Cuadro # 4

Edades y Sexo de los Artesanos de Toluca en 1886

Grupo de Edad	Hombres número	Hombres porcentaje	Mujeres Número	Mujeres porcentaje	Total Absoluto	Total relativo
0-9	1	.06	1	1.12	2	.12
10-14	50	3.35	3	3.37	53	3.34
15-19	182	12.18	14	15.73	196	12.38
20-29	415	27.77	30	33.70	445	28.11
30-39	355	23.76	17	19.10	372	23.49
40-49	244	16.33	10	11.23	254	16.04
50-59	152	10.17	12	13.48	164	10.36
60-69	72	4.82	2	2.24	74	4.67
70-79	16	1.07			16	1.01
80 -89	4	.26			4	.25
90-99	3	.20			3	.18
Totales	1494	99.97	89	99.97	1583	99.95

Fuente: AHMT: Cuarteles y Barrios14/47/16/ 1886/31/3/2

Cuadro # 5

Artisanos del Ramo Textil 1852

Oficio	Total	Sin clasificar	Maestro	Oficial	Aprendiz	Con taller	Sin taller
Tejedor	121	53	1	50	2	12	3
Rebocero	25	15		9			1
empuntador	27	27					
maestro de telares	1	1					
Pañero	15	1		13			1
empuntador de paños	4	4					
Sarapero	8			2		6	
tejedor de cintas	2	2					
Cardador	8	8					
Urdidor	1	1					
hilador de verano							
tintorero (tintoreros)	2			2			
Jaspero	6	3		3			
Mecatillero	1	1					
Mercillero	2	2					
Sastre	95	14	2	60	9	6	4
Costurera	111	111					
Camisero	3	2		1			
Capotero	11	11					
maestro con obrador	1	1					
obrajero	2	2					
Totales	446	259	3	140	11	24	9

Fuente: AHMT: Padrones, Haciendas y Ranchos 14/47/19/ 1852/4/3/2

Cuadro # 6

Artisanos del Ramo Textil 1872

Oficio	Trabajadores	Aprendices	Total
Tejedor	115	2	117
Rebocero	22		22
empuntador	9		9
Pañero	4		4
Sarapero	5		5
Cardador	1		1
Devanador	1		1
Jaspero	1		1
muñequera	1		1
Mercillero	3		3
Sastre	131	1	132
sastre y zapatero	1		1
Costurera	24		24
Capotero	5		5
obrajero	7		7
Totales	330	3	333

Fuente: AHMT: Cuarteles y Barrios 14/47/2/ 1872/4/3/2

Cuadro # 7

Artisanos del Ramo Textil 1886

Oficio	Trabajadores	Aprendices	Total
Tejedor	149		149
Rebocero	43		43
empuntador	11		11
Pañero	1		1
Sarapero	4	1	5
Cardador	60		60
Tintorero	1		1
Mercillero	1		1
Sastre	111		111
sastre y empleado	1		1
Modista	1		1
Costurera	50		50
Capotero	1		1
Camisero	2		2
obrajero	2		2
Sedería	2		2
Tapicero	3		3
Totales	443	1	444

Fuente: AHMT: Cuarteles y Barrios 14/47/16/ 1886/31/3/2

Los trabajadores en las haciendas y ranchos del municipio de Toluca, siglos XIX y XX

Una mirada a las condiciones de vida y relaciones laborales

Hilda Lagunas Ruiz

Introducción

La finalidad de este artículo es presentar una mirada a algunas condiciones generales de vida y relaciones laborales de los trabajadores del municipio de Toluca en los siglos XIX y primera mitad del XX.

Se define como trabajador a todo aquel individuo que se adscribía voluntariamente para trabajar en el recinto de estas unidades productivas desde españoles pobres, mestizos, indígenas, y muy al principio del siglo XIX algunos mulatos. Los indígenas pertenecían a diversos grupos étnicos como: Matlatzincas, Otomíes, Mazahuas, Nahuas. Eran individuos que generalmente carecían de tierra propia o la tenían en mínimas extensiones.

Los trabajadores de las haciendas recibieron diferentes denominaciones que tenían que ver con el cargo o actividad que desempeñaban. Éstas les daban cierta jerarquía y a la vez dependencia. Existen varias clasificaciones entre ellas; la de los trabajadores permanentes, trabajadores eventuales o temporales, y arrendatarios; y cada una de éstas se subdividía.

Hacer una investigación sobre los trabajadores y las haciendas y ranchos ha sido posible debido a la existencia de archivos que guardan la memoria de nuestros antepasados. Consulté y revisé la variada y rica información de los expedientes del archivo Municipal de Toluca, de los Archivos Parroquiales de nuestra entidad, del Archivo General de la Nación y el Archivo Histórico del Estado de México, entre otros. Documentos en los cuales quedó registrada la huella de la actividad y el pensamiento de buena parte de los trabajadores de las haciendas y ranchos.

Al ser los trabajadores los actores centrales de este estudio, surgieron las siguientes interrogantes, ¿quiénes eran los trabajadores de las haciendas y ranchos del municipio de Toluca?, ¿qué actividades desarrollaban en las haciendas?, ¿cuánto ganaban?, ¿cuántas horas trabajaban?, ¿dónde vivían?, ¿cuál era su jerarquía dentro de la estructura laboral?, ¿qué hacían en sus ratos libres?, estas y otras interrogantes más fueron contestadas en este trabajo.

El escenario y temporalidad del presente trabajo, el municipio de Toluca, representó durante el siglo XIX y principios del siglo XX un ámbito cuyas características dinamizaron el proceso de la actividad agropecuaria.

Ahora bien, los objetivos de esta investigación pueden enlistarse como sigue: analizar el perfil sociocultural de los trabajadores, señalar el tipo de trabajadores y su clasificación, así como sus salarios y actividades realizadas, conocer algunas formas de vida y relaciones laborales de los trabajadores de las haciendas y ranchos ubicados en el municipio de Toluca.

Finalmente quiero hacer referencia a la estructura del artículo: consta de tres apartados: el primero titulado "El municipio de Toluca. Sus haciendas y ranchos en el que se dan a conocer, la cantidad, el nombre y la extensión. En el segundo, "Trabajadores de las haciendas y ranchos, se presenta el perfil sociodemográfico y sociocultural a partir de un análisis cuantitativo, se presentan, por ello, el número, sexo, edad, estado civil, lugar de origen y de residencia, así como su clasificación, se presta atención a las denominaciones de los trabajadores permanentes y eventuales, así como a sus salarios y actividades desarrolladas en las unidades productivas. En el tercer apartado se habla de "Una mirada a la vida laboral y cotidiana de los trabajadores de las haciendas y ranchos del municipio de Toluca" se presta atención a los planteamientos referentes al peonaje por endeudamiento, jornada laboral, tienda de raya, transportes, alimento y vestido. Finalmente se presentan las conclusiones y fuentes bibliográficas.

El municipio de Toluca, sus haciendas y sus ranchos sus pobladores y número de haciendas

Los habitantes del municipio de Toluca eran descendientes de españoles, mestizos y fundamentalmente de tres grupos étnicos: Matlatzincas, Otomíes y Nahuas. También encontramos extranjeros: de Inglaterra, Italia, Portugal, España, Francia, Alemania, Grecia, Cuba, Estados Unidos, Suiza, Perú, Chile, entre otros.

La población en el municipio de Toluca durante el siglo XIX aumentó considerablemente, así tenemos que para el año de 1834 era un total de 24 259; para 1852 de 26, 463; para 1864 de 29, 955; para 1870 de 35, 380; para 1872 de 37, 503; para 1873 de 38,448; para 1877 de 41, 881; para 1881 de 44, 717 y para 1889-1893 era un total de 48, 174; de 1897-1901, 63,646..¹⁵⁴ En el II Censo General de Población y Vivienda de 1900 se señala que solamente el 10.5% de la población era urbana, por lo que el 89.5% era rural.

En el año que se registraron más haciendas en el municipio de Toluca fue el de 1870 con 31 haciendas y los años en que se registraron menos fueron el de 1834 y 1893 con 26 haciendas en ambos años. Respecto a los ranchos el año que localizamos más ranchos fue el de 1897 a 1901 con 36 ranchos y en el que menos ranchos se localizaron fue en el año de 1834 registrándose solamente 14 ranchos.

Efectivamente, podemos afirmar que, en esta jurisdicción la población permaneció concentrada en sus pueblos, rompiéndose el mito de que las tan citadas unidades de producción habían reclutado a un muy elevado porcentaje de personas ejemplo: en el año de 1834 las poblaciones del municipio de Toluca tenían en 28 pueblos a 11 794 habitantes, en 26 haciendas había 1 880 y en 14 ranchos solamente había 184 habitantes. Entonces podemos decir que, en los pueblos se concentraba un 86%, en las haciendas un 13% y en los ranchos 1.32%. Y para 1889 a 1893 en el municipio de Toluca, encontramos en 24 pueblos a 25 956 habitantes equivalente a 92%, en 28 haciendas 1 998 equivalente al 7% y en 21 ranchos 353 que equivale al 1%.

Nombre de las haciendas del municipio de Toluca de 1834 a 1957

Encontramos el nombre de 33 haciendas en el municipio de Toluca: Altamirano, Canaleja, Carmen y Santa Teresa, Cerrillo, Coecillo, Crespa, Doña Rosa, Garcesa, Laguna, (Palmillas y rancho Urbina), Macaria, Magdalena y su anexo San Diego, Majadas, Nova, Palmillas, Panzacola, Puerta, San Antonio Buenavista, San Diego Linares, San diego de los Padres, San Diego y Villaseca, San Isidro, San José Buenavista, San José y Guadalupe, San José la Pila, San Juan de la Cruz, San Nicolás Tolentino, Santín, Taborda, Tlachaloya y

¹⁵⁴ AHMT. Padrones de población y Padrones de Haciendas y ranchos 1834-1901.

Xicaltepec¹⁵⁵. Algunas haciendas llevaban el nombre de algún santo o santa como los de: San José, San Juan, San Diego, San Antonio, San Nicolás, Santa Teresa y el Carmen. Otros nombres correspondían al lugar en el que estaban ubicadas como: Xicaltepec, Tlachaloya, Taborda, Buenavista, La Pila, Palmillas, Cerrillo, Canaleja entre otros.

Nombre de los ranchos del municipio de Toluca de 1834 a 1957

De 1834 a 1957 aparecen un total de 45 ranchos: Arzates, Bernal, Calixtlahuaca, Canchiqui, Coatepec, Dolores, Ejido, Fuentes, Garcías, Huichila, Melera, Montes de Oca, Mora, Palma (s), Purísima, Romeros, San Antonio, San Antonio Abad, San Antonio Corralero, San Antonio de la Y, San Bartolo, San Bartolomé 1, San Bartolomé 2, San Bartolomé de Benavides, San Bartolomé Licea, San Bernardino, San Cristóbal Melera 1, San Cristóbal Melera 2, San Cristóbal Melera 3, San José Buenavista de A., San Luis Gonzaga, San Miguel Zacango, San Pablo David, San Pedro de los Petates, San Rafael, San Rafael Taborda, San Sebastián, Santa Cruz 1, Santa Cruz 2, Santa Cruz de Uribe, Taborda, Ventilla, Virgen, Tlacopa, Guadalupe. Como se aprecia de estas unidades además de llevar nombres de santos y/o vírgenes y de los lugares donde se ubican, llevan el nombre o apellido de los dueños como: Uribe, Romeros, Montes de Oca, Garcías, Bernal y Arzate.

Extensión de las haciendas y ranchos

En el municipio de Toluca las haciendas de mayor extensión fueron solamente 4: Canaleja o San Nicolás con 1298 hectáreas, el Cerrillo con 1763 hectáreas, Santín o San Nicolás de los Reyes con 1680 hectáreas y Taborda con 1548 hectáreas. Y las haciendas de menor extensión fueron 6: San Antonio Buenavista con 231 hectáreas, la Pila con 189 hectáreas, San José con 189 hectáreas, la Macaria con 189 hectáreas, San Nicolás Tolentino con 252 hectáreas y Tlachaloya con 210 hectáreas. Como se puede apreciar la hacienda de mayor extensión fue la del Cerrillo con 1763 hectáreas y la de menor fue la de Tlatlaya con 210 hectáreas.

Los ranchos de mayor extensión fueron: Maruca con 1568 hectáreas, San Antonio Abad con 420 hectáreas, San José Buenavista con 221 hectáreas y Santa Teresa con 210 hectáreas. Los ranchos más pequeños fueron 10: San Cristóbal Melera 1ª con 42 hectáreas, San Cristóbal Melera 2ª con 42 hectáreas, San Cristóbal Melera 3ª con 42 hectáreas, San Sebastián con 42 hectáreas, San Bartolomé de Benavides con 40 hectáreas, La Mora con 36 hectáreas, San Pedro de los Petates con 30 hectáreas, Tlacopa con 21 hectáreas, La Purísima con 20 hectáreas y San Luis Gonzaga con 10 hectáreas. La extensión mayor en los ranchos fue de 1568 hectáreas y la menor de 10 hectáreas. Para el caso del municipio de Toluca, si es válido el planteamiento de que, los ranchos eran más pequeños que las haciendas.

Tomando en cuenta la mayor cantidad de producción que tenían estas unidades, se pudieron diferenciar haciendas y ranchos de tres tipos: cerealeras, pulqueras y ganaderas. Fue más común encontrar haciendas y ranchos que se dedicaban a la producción mixta de: cereales y ganado, que las que se dedicaron a la producción de cereales y pulque. Con esta producción se cubría la demanda local y regional, fundamentalmente de la ciudad de México.

¹⁵⁵ AHMT, Padrones de haciendas y ranchos de 1834 a 1893y AHEM, Dotación de ejidos.

Trabajadores de las haciendas y ranchos del municipio de Toluca y su clasificación, salarios y actividades

Número

Las haciendas que mayor número de trabajadores tuvieron fueron Palmillas y sus anexos con 75 y San Antonio y Doña Rosa 61 y las que menor número tuvieron fueron la Pila y Tlachaloya con 1 trabajador, el promedio en cada unidad productiva fue: para 1834 de 22 trabajadores, para 1852 fue de 25 y para 1891 fue de 23.¹⁵⁶ En los ranchos del municipio de Toluca el número de trabajadores era inferior al de las haciendas, pero además era inferior al de otros ranchos del país. El promedio de trabajadores por unidad fue: en 1834 de 5, en 1852 de 5 y en 1891 de 8 trabajadores¹⁵⁷.

Sexo

La gran mayoría de los trabajadores de las haciendas del municipio de Toluca eran del sexo masculino y muy pocos del sexo femenino, entre las que se encontraban, las cocineras, molenderas, criadas, pilmamas; también encontramos una mayordoma y algunas jornaleras.

Edad

En las haciendas del municipio de Toluca encontramos trabajadores desde los 4 hasta los 99 años de edad. Así es que trabajaban niños, niñas, jóvenes, señoritas, o como ellos les llamaban doncellas, muchachos, adultos, adultas y ancianos. Es importante señalar que la gran mayoría de los trabajadores tenía entre 16 y 60 años de edad.

Estado civil

La gran mayoría eran trabajadores casados y con hijos, después encontramos a los solteros y viudos. Ejemplo: En 1891 en la hacienda de San Juan de la Cruz había 48 trabajadores de los cuales 31 eran casados, 15 solteros y 1 viudo y 1 viuda.

Lugar de origen y de residencia

Los trabajadores permanentes y sus familiares habitantes de las haciendas y ranchos del municipio de Toluca, generalmente eran originarios de los pueblos circunvecinos y también la gran mayoría residían en estas unidades de producción, ejemplos: en 1852 los habitantes del rancho de San Antonio la Y eran 6 trabajadores con sus esposas e hijos haciendo un total de 22 y eran originarios de Temoaya, Zinacantepec, Almoloya y Toluca y todos residían en el rancho mencionado.

Tipo y clasificación de los trabajadores

El tipo de trabajadores que se encuentra en las haciendas y ranchos del municipio de Toluca era muy variado y por ende su clasificación era muy amplia, así encontramos tres grandes divisiones: trabajadores permanentes, trabajadores eventuales y arrendatarios, dentro de los primeros: jornaleros, gañanes, mayordomos, arrieros, ayudantes, vaqueros, boyeros, pastores, molenderas, mozos, administradores escribientes, coleros, pulqueros,

¹⁵⁶ AHMT. Padrones de Haciendas y Ranchos de 1834, 1852 y 1891.

¹⁵⁷ AHMT. Padrones de Haciendas y Ranchos de 1834, 1852 y 1891.

pasteros, carpinteros, capitanes, caporal, cocinera, maestro, carretero, tejedor, hilandero etc. Y con respecto a trabajadores eventuales encontramos a labradores, cuadrilleros, tlachiqueros etc. Los arrendatarios eran personas de diferentes estratos sociales.

En 1870 la hacienda de San Diego Linares contaba con 56 trabajadores: 1 mayordomo, 1 ayudante, 1 contra ayudante y 53 jornaleros.

Respecto a los arrendatarios, en el municipio de Toluca había hacendados que preferían arrendar toda su hacienda a una persona por dos a cinco años. O la arrendaban simultáneamente a varios arrendatarios y sin riesgo recibían su dinero, ejemplo, en 1838 don José Miguel de Orta, arrendó a don José Ignacio Sicilia la hacienda de San Nicolás la Canaleja y tres ranchos anexos, por un tiempo de 5 años y con una renta anual de \$4 500 pesos¹⁵⁸.

Salarios

El salario de los trabajadores de haciendas y ranchos dependía de la actividad que desarrollaran, del parentesco o amistad con el patrón, del sexo, edad y estado físico del trabajador, pero también variaba de acuerdo a la región y a la unidad productiva en la que se trabajaba.

En el municipio de Toluca los salarios de los trabajadores permanentes fue el siguiente: de los peones oscila entre 6 y 43 centavos diarios. Sin embargo es necesario señalar que la mayor cantidad de haciendas y ranchos pagaban 18 centavos diarios a sus peones.

Actividades

De acuerdo a las denominaciones recibidas por los trabajadores y trabajadoras permanentes de las haciendas y ranchos del municipio de Toluca podemos agrupar las actividades de la siguiente manera:

-Trabajadores dedicados a las actividades de labranza: jornaleros, labradores, gañanes, peones, hombres en labor, dependiente, arrendador y preceptor.

-Trabajadores dedicados a las actividades de ganadería: vaquero, arriero, boyero, pastor, pastero, trajinante, caballerango, atajador, porquero.

-Trabajadores dedicados a actividades administrativas y de enseñanza: mayordomo, administrador, escribiente, encargado, ayudante, contra ayudante, capitán, capataz, caporal, clérigo, abogado, maestro, operario, operador, colero.

-Trabajadores dedicados a actividades específicas tanto de la labranza, ganadería o artesanías: carretero, carretonero, hortelano, hilandero, tejedor, artesano, lechero, albañil, carpintero, herrero, zapatero, curtidor, pulquero, tlachiquero, tejero, jacalero, lucero, alcablero, sahurador, carroceros, cochero.

-Trabajadores dedicados a actividades de limpieza, comida y cuidado de niños: mozos, sirvientes, criados, domésticos, molenderas, pilmamas.

Respecto a las mujeres trabajadoras en las haciendas, se encuentran entre los trabajadores permanentes como ya se mencionó a las molenderas, criadas, domésticas, pilmamas, mayordomas y algunas jornaleras y entre los trabajadores eventuales, en

¹⁵⁸ AHEM, Sección, Administración de Rentas, Serie Hipotecas, Libro, 40, 1838, Fs. 57-57v.

algunas haciendas encuentran entre las cuadrillas fundamentalmente mujeres jóvenes que se empleaban fundamentalmente para la escarda y para realizar trabajos domésticos, como preparar las comidas etc.

Una mirada a la vida laboral y cotidiana de los trabajadores de las haciendas y ranchos del municipio de Toluca

Trabajadores

Los trabajadores, llamados temporales o eventuales, en estas unidades de producción eran, en un mayor porcentaje indígenas, originarios o residentes de los pueblos circunvecinos, que sobrevivían del salario obtenido de la hacienda o rancho y de la micro producción obtenida de su pedazo de tierra ubicado en su comunidad. Y los trabajadores permanentes, españoles, criollos, mestizos, indígenas etc, corrieron con la misma suerte porque a pesar de estar adscritos en forma total en la unidad productiva, ya que vivían ahí, también sobrevivían por su salario y por la tierra que el dueño les daba en usufructo para sembrar o apacentar a su ganado.

En la escala laboral de los trabajadores de las haciendas y ranchos del municipio de Toluca había: algunas personas de clase acomodada que se dedicaban a los cargos de: administrador, mayordomo, cabe aclarar que algunos de éstos eran parientes cercanos o amigos de los dueños etc. y las personas de clase humilde se hacían cargo de las actividades más pesadas como jornaleros, peones, gañanes, pastores etc. Es así que de acuerdo a la actividad que desarrollaban correspondía un determinado monto salarial.

Los propietarios por sus precarias condiciones económicas y porque sus haciendas y/o ranchos eran pequeños; tenían adscritos a muy pocos trabajadores permanentes, por ello preferían contratar a trabajadores temporales o eventuales, señalándoles tareas específicas en tiempos específicos.

¿Existió el peonaje por endeudamiento en las haciendas y ranchos del municipio de Toluca?

En las haciendas ubicadas en el centro de México, desde finales del periodo virreinal, el peonaje por endeudamiento tenía poca importancia; más bien se encontraron haciendas que debían cantidades más grandes a sus trabajadores, que lo que algunos trabajadores debían a las haciendas.

Jornada laboral, tiendas de raya y transporte

La jornada laboral de los trabajadores de las haciendas varió de acuerdo a las diferentes regiones y haciendas del país; en las haciendas y ranchos del municipio de Toluca, durante el siglo XIX, trabajaban de 10 a 12 horas y ya en el siglo XX únicamente 8. Desde luego que este horario no era privativo en las labores del campo; es necesario señalar que este horario no impidió que los trabajadores de las haciendas y ranchos del municipio de Toluca tuvieran una vida social, recreativa y de esparcimiento como en los párrafos siguientes se señala.

La tienda de raya. En varias unidades de producción, se observa poco interés por explotar a los peones a través de la tienda de raya, ya que en algunos estudios se ha encontrado que en este lugar se vendían los productos a menor precio que en el mercado local. Las tiendas de raya fueron un centro de reunión y comunicación de los trabajadores de las

haciendas y no solamente como algunos investigadores mencionan un lugar de lucro. Rendón señala que la tienda de raya de las haciendas es otro mito por aclarar.¹⁵⁹

La tienda era pues un lugar propicio para la confianza, la convivencia, el esparcimiento y el desahogo de los trabajadores de la hacienda, que difícilmente tenían otros lugares y otros momentos para llevarlo a cabo. Era un sitio donde el intercambio de opiniones y el hecho de compartir y reafirmar valores sociales, intereses, creencias proporcionaba una especie de solidaridad comunitaria, de cohesión e identidad social entre los trabajadores de la hacienda. Tal vez una experiencia similar vivían sus mujeres cuando concurrían en grupos a asear la ropa de la familia en los lavaderos del casco o a las orillas del río¹⁶⁰.

El transporte. Durante el siglo XIX y primera mitad del XX, el transporte individual tradicional en México en general y en las haciendas en particular fue el caballo, el burro y la mula. Los trabajadores y sus familiares usaban estos animales como medio de transporte.

Y el transporte colectivo primeramente fueron las carretas o sea carros jalados por caballos y los ferrocarriles con los que México dio un impresionante avance en las actividades económicas. Y ya en el siglo XX, el último transporte moderno en llegar a la hacienda fue el automóvil de gasolina, más difícilmente de adquirir pues al inicio solamente lo compraban las familias más ricas del país¹⁶¹.

Alimentos y vestido

Los trabajadores, generalmente, comían arroz, frijoles, chile y tortilla; complementaban su dieta con algunas plantas de cultivo casero, como verdolaga, huanzontle, quelite, nopales malba, entre otras plantas alimenticias. En algunas haciendas periódicamente se les dotaba de leche y carne. En las haciendas donde también producían pulque, recibían una ración diaria cuyo volumen variaba de acuerdo al tamaño de la familia..¹⁶².

Ya fuera un tipo u otro de bebida embriagante, en las haciendas se consumía en cantidades considerables. Los días de fiesta era para todos los trabajadores de las haciendas una muy buena oportunidad para beber dosis mayores de las habituales. Algunos propietarios de las fincas referidas señalaban que: existía una alta inclinación de los peones a embriagarse y a flojear.

Varias haciendas y ranchos del municipio de Toluca contaban con una pulquería, lugar al que acudían algunos trabajadores al terminar sus labores. Era el lugar privilegiado por los trabajadores que les agradaba tomar y hacer amigos pero en muchas ocasiones también hacían enemigos. Uno de los pasatiempos de los trabajadores, al término de su jornada laboral, era asistir a la pulquería de la misma hacienda o a las más cercanas.

Vestido. La forma de vestirse dependía de las costumbres de cada región, al nivel económico y social de los grupos y a la diversidad de la ropa. En el campo, lo que le da color y esa diversidad son los atuendos tradicionales de las comunidades indígenas, las cuales pertenecen a diversos grupos étnicos. Los trajes de faena que usaban los mayordomos, administradores, vaqueros, y demás empleados de alto rango y desde luego

¹⁵⁹Ricardo Rendón Garcini, "Aportación al estudio de las relaciones económico-morales entre hacendados y trabajadores. El caso de las haciendas pulqueras en Tlaxcala" pp.89-90 en Herbert J. Nickel (editor), *Paternalismo y economía moral en las haciendas mexicanas del porfiriato*, México, UIA, 1989.

¹⁶⁰Rendón, *Vida cotidiana* Op. cit, pp. 47 y 49.

¹⁶¹ *Ibidem*, pp. 181-183.

¹⁶² *Ibidem*, p. 272

los propietarios de la región central del país, a partir del siglo XIX, dieron origen al atuendo que tipifica al charro mexicano. Conforme se descendía en la escala social, lógicamente la ropa de la gente se hacía más sencilla y escasa. El vestuario del peón es pobre: camisa y calzón de manta, huaraches, sombrero, gabán etc. Los peones obtenían su ropa a través de tres formas: cuando el hacendado se las regalaba una vez al año, cuando la compraban en la tienda de la hacienda o del pueblo, o cuando ellos mismos la elaboraban. Las mujeres usan falda y camisa corta muy sencilla o si pertenecían a grupo étnico vestían a la usanza tradicional¹⁶³.

Respecto a las actitudes de los trabajadores en su vida cotidiana se dan algunos ejemplos: Felipe José, gañán de la hacienda de Santín es aprendido por armar pleito en el pueblo de San Andrés, salió porque Antonio Barbabosa su patrón pagó la fianza y la curación de los afectados¹⁶⁴

José Antonio Sánchez, sirviente de la hacienda de la Laguna, se encuentra en la cárcel por haber herido a Pedro Fabián habitante del pueblo de San Pablo¹⁶⁵

En 1824, José de León trabajador de la hacienda del Cerrillo, se encuentra preso por haberse robado a una mujer¹⁶⁶.

En 1830, Juan Antonio Serrano se encuentra en la cárcel por complicidad en el robo de una yunta de bueyes de la hacienda de la Magdalena¹⁶⁷.

En 1830 José Agustín Arzate trabajador de la hacienda del Cerrillo, se encuentra preso por haberle robado a su amo don Juan González Pliego, 14 borregos y borregas¹⁶⁸

En 1830, José María León trabajador de la hacienda del Cerrillo se encuentra preso por herir a José Guadarrama trabajador de la misma hacienda¹⁶⁹.

En 1831 se registró la donación que varias haciendas y ranchos: Canaleja, Carmen y Santa Teresa, Coesillo, Majadas, Santín, Guadalupe y San José, San Antonio Buenavista, Taborda, San José Buenavista, Jicaltepec, Palmillas, San Juan de la Cruz, La Puerta, Macaria, Panzacola, Altamirano, Garcesa, entre los ranchos Calixtlahuaca, Palma, Santa Cruz Uribe, Romeros, Ventilla, San Antonio Abad, San Miguel Zacango, San Pablo David, Ejido, Coatepec; del municipio de Toluca, realizaron a la cárcel, para la manutención de los presos¹⁷⁰

En la hacienda Canaleja su propietario, Juan Arias y Orta, estableció una escuela de primeras letras y paga el sueldo del preceptor y por tanto pide que no se le exija la contribución que para la instrucción pública fijó la ley¹⁷¹

Conclusiones

-A pesar de que los trabajadores de las haciendas sufrían la explotación de su fuerza de trabajo, la subsistencia de los trabajadores permanentes era más segura en comparación

¹⁶³ *Ibidem*, p.p. 277 y 280.

¹⁶⁴ AHMT, R. Cárcel, Libro 1, Exp. 1, 1822, Fo. 24.

¹⁶⁵ AHMT, R. Cárcel, Libro 1, Exp. 2, 1823, Fo. 102.

¹⁶⁶ AHMT, R. Cárcel, Caja 1, Exp. 5, 1824, Fo. 13v.

¹⁶⁷ AHMT, R. Cárcel, Caja 2, 1830, Fo. 45v.

¹⁶⁸ AHMT, R. Cárcel, Caja 2, 1830, Exp. 7, F0.59v-

¹⁶⁹ AHMT, R. Cárcel,, Caja 2, 1830, Exp. 7, Fo. 44v.

¹⁷⁰ AHMT, R. Cárcel, Caja 3, 1831, Exp. 6 Fs. 11-11v.

¹⁷¹ AHMT, R. Educación, Caja 2, 1858, Exp. 29, Fs. 1-5.

con la de los trabajadores eventuales y con los indios quienes trabajaban en sus pequeñas parcelas y eran presa de las calamidades climáticas o enfermedades.

-El sistema de arrendamiento se dio en el municipio de Toluca, debido a que los propietarios preferían vivir en ciudades o en la capital del país; o porque sus actividades eran múltiples, comercio, cargos públicos y religiosos, obrajes, minería, y su movilidad era evidente; o por la desatención que los albaceas tenían a la muerte del propietario cuyos hijos eran menores de edad; o porque tenían más de una finca y no estaban interesados en explotarlas directamente todas.

-Las fincas rústicas del municipio de Toluca producían cereales, ganado y pulque para cubrir la demanda local y regional. La producción agrícola fue fundamentalmente de maíz, trigo, cebada, haba, alfalfa, etc. La cría de animales fue mayoritariamente de ganado lanar, porcino, vacuno, mular, caballar.

-En el municipio de Toluca el peonaje por deudas no fue significativo, debido al marcado crecimiento poblacional.

-Las haciendas y ranchos del municipio de Toluca contaron con trabajadores permanentes, eventuales y arrendatarios, su adquisición dependía del tipo de producción de estas unidades y de su extensión y calidad de la tierra, así como de la demanda de su producción.

-En el periodo estudiado, al existir un ejército de reserva en las comunidades, los hacendados y rancheros del municipio de Toluca, contrataban con salarios bajos a más trabajadores eventuales o temporales teniendo cada vez menos necesidad de recurrir al trabajo permanente.

-La estratificación social de trabajadores dentro de las haciendas o ranchos del municipio de Toluca en el periodo motivo de estudio fue muy amplia y por lo mismo complicada; sin embargo por lo menos se pudieron identificar tres grupos: Los que permanecían en la escala social alta, porque tenían mejores salarios, raciones muy buenas, acceso a la tierra, posibilidad de ascender, libertad de movimiento y seguridad como el mayordomo, el administrador, el escribiente etc; los que permanecían en la escala social media aquí se encuentran los trabajadores permanentes que lograron mantener el uso de las tierras de la hacienda ya sea para sembrar o para apacentar su ganado, mantuvieron sus raciones y adelantos y/o préstamos; y finalmente los que estaban en la escala baja aquí se ubican los que no tenían raciones ni derecho al uso de la tierra, los trabajadores eventuales y algunos arrendatarios.

-Las prestaciones concedidas a los peones acomodados como las raciones, los préstamos, la disponibilidad de tierra para cultivar y apacentar a sus animales, la asistencia médica, el abasto de víveres a precios más bajos que en el mercado y su salario, le permitía al hacendado garantizar la subsistencia de su trabajador, asegurando un número permanente de trabajadores y su lealtad.

-Los niños y mujeres jóvenes, hijos de trabajadores permanentes en las haciendas y ranchos del municipio de Toluca también pasaron a formar las filas de los trabajadores para garantizar un mejor ingreso familiar.

Bibliografía

Bazant, Jan, Terratenientes, peones y arrendatarios en San Luis Potosí, Norte de México, 1822-1910, pp. 73-97. en Kenneth Duncan y Ian Rutledge Compiladores, La tierra y la mano de obra en América Latina, México, FCE/Serie de Economía, 1987.

- , Peones, arrendatarios y aparceros en México, 1851-1853” pp. 306-326 en Florescano, Enrique. (Coordinador), *Haciendas, Latifundios y Plantaciones en América Latina*, México, Siglo XXI, 1975.
- Brading, David, “Estructura de la producción agrícola en el Bajío, 1700 a 1850” pp. 105-131. en Florescano, Enrique. (Coordinador), *Haciendas, Latifundios y Plantaciones en América Latina*, México, Siglo XXI, 1975.
- , Ganancias de la hacienda y agricultura de arrendamiento en el bajío mexicano, 1700-1860, pp. 35-72, en Kenneth Duncan y Ian Rutledge Compiladores, *La tierra y la mano de obra en América Latina*, México, FCE/Serie de Economía, 1987.
- García Luna Ortega, Margarita, *Haciendas Porfiristas en el Estado de México*, México, UAEM, 1981.
- Katz, Friedrich, “Condiciones de trabajo en las haciendas de México durante el porfiriato: modalidades y tendencias” pp. 15-91, en Kats, Friedrich, Kaerger, Karl et. al. *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*, México, SepSetentas 303, 1976.
- , *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*, México, SepSetentas 303, 1976.
- Níkel Herbert J., “Elementos de la economía moral en las relaciones laborales de las haciendas mexicanas” en *Paternalismo y economía moral en las haciendas mexicanas*, México, Universidad Iberoamericana, 1989. pp. 14-61.
- Rendón Garcini, Ricardo, “, *Vida cotidiana en las haciendas de México*, México, Fomento Cultural Banamex, A.C., 2000.
- , “Aportación al estudio de las relaciones económico-morales entre hacendados y trabajadores. El caso de las haciendas pulqueras en Tlaxcala” pp.89-90 en Herbert J. Níkel (editor), *Paternalismo y economía moral en las haciendas mexicanas del porfiriato*, México, UIA, 1989.
- Villada, José Vicente, en sus *memorias de gobierno correspondiente a tres cuatrienios: 1889-1893; 1893-1897 y 1897-1901*
- Von Mentz, Brígida, “La estructura social”, pp.319-351 en Miño Grijalva, Manuel (coordinador), *Historia General del Estado de México: República Restaurada y Porfiriato*, tomo 5, capítulo X, Toluca, Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense, 1998.
- Von Wobeser, Gisela “La agricultura en el porfiriato”, pp. 255-299, en Rojas, Teresa (coordinadora), *La Agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Grijalbo, 1991.

Lectura y Lengua

Aptitud para una lengua extranjera

**Clara Cecilia Uribe Hernández
Manuel Alfredo Garduño Oropeza
María del Carmen García Córdova**

Introducción

En este coloquio se presentan resultados del estudio de la aptitud para una lengua extranjera, derivados del proyecto de investigación sobre la relación entre esta aptitud y el rendimiento en el aprendizaje de la lengua inglesa como lengua extranjera. En un artículo que está por publicarse, se conocerá la forma en la que se abordó el estudio, a través del uso de un modelo para el análisis de una aptitud cognitiva que establece, entre otros, dos elementos primordiales. La aptitud cognitiva se define en función de la tarea enfrentada por el estudiante, tarea que constituye la base para establecer sus características específicas y, la aptitud cognitiva es de carácter componencial. En esta ocasión, se expondrán algunos elementos alrededor de su análisis y de la forma de conceptualizarla.

Antecedentes

El estudio de la aptitud para una lengua extranjera tiene su origen en la búsqueda de variables que conducen a resultados de aprendizaje diferentes, a pesar de que los estudiantes están inmersos en las mismas condiciones; resultados que implican niveles y tiempos de aprendizaje muy diversos.

Esta aptitud fue estudiada en 1575, por Juan Huarte (Carroll, 1981:87). El inicio de los estudios más formales y específicos fue la creación, por Carroll y Sapon (1959), de la primera prueba para medir la aptitud para una lengua extranjera, la MLAT (*Modern Language Aptitude Test*). Este hecho marca el sendero del estudio simultáneo de la aptitud y de los instrumentos para medirla y, también, la primera definición de los componentes de la aptitud para una lengua extranjera.

Skehan (2002) considera que las investigaciones iniciales eran de tipo práctico, orientadas hacia la predicción del aprendizaje de una lengua extranjera. Señala que las investigaciones en este sentido se detuvieron en la década de los setentas debido a la aplicación que se daba a los resultados y que fue Carroll (1973) quien reestableció su estudio. A partir de ese momento se han creado otras pruebas de medición de la aptitud para una lengua extranjera que siguen tomando en consideración las definiciones de la MLAT y los resultados de su aplicación, para comparar los de los instrumentos nuevos.

Concepto y características de la aptitud para una lengua extranjera

Las características más importantes de una aptitud cognitiva son la estabilidad, la correspondencia con una situación de aprendizaje particular (denominada ubicación), la estructura componencial, su potencial para el aprendizaje y su capacidad de predicción.

Carroll (1981), Skehan (1998, 2001), Parry y Stansfield (1990), Towell y Hawkins (1994), Byram (2004) y Ellis (s/f) coinciden en que la aptitud para una lengua extranjera es estable. Skehan (1998,2001) analiza correlaciones tomadas con diferencia de 10 años para decidir que la aptitud es estable. Elizabeth Ellis (s/f) dice que es una cualidad más o menos duradera, basada en características del aprendiente, que debe considerarse como estable. Carroll (1981) y Skehan (1998, 2001) consideran que esta aptitud es estable y no puede modificarse. Para Carroll (1981), existe evidencia de que es difícil modificarla significativamente. Skehan (1998, 2001) enlaza la estabilidad y la imposibilidad de capacitación, debido a que no es susceptible de modificación o entrenamiento. Banerjee (2004) también opina que la aptitud no puede ser aprendida o entrenada.

La característica ubicación significa que hay una correspondencia entre la aptitud y una situación de aprendizaje. Para Carroll (1981), las aptitudes se manifiestan en los procesos de aprendizaje y de desempeño. Byram (2004) lo maneja como una capacidad específica en la dinámica entre la aptitud y el contexto; de igual forma lo hace Skehan (2001) al definirla como un talento específico para el aprendizaje de lengua que difiere de otras mezclas de capacidades cognitivas.

Otra de las características en las que coinciden los autores analizados, además de la estabilidad, es la de que es componencial. Carroll (1959) lo estableció así desde el inicio de sus estudios y de la creación de la MLAT, para la cual definió cuatro componentes. Parry y Stansfield (1990) están de acuerdo con ello. Skehan (1998, 2001) opina que esta aptitud es un constructo con diferentes componentes que tienen sentido en relación con la naturaleza del lenguaje y pueden relacionarse con un modelo de lengua de procesamiento de información. Byram (2004) dice que la definición de la aptitud a través de componentes abre la posibilidad de que se detecten diferencias en los diversos componentes, de tal manera que la aptitud puede definirse en términos de un perfil de varias capacidades cognitivas. Dörnyei (2005) dice que tiene una naturaleza multicomponencial que hace que los individuos presenten variaciones con respecto a varias capacidades específicas; ello hace que el concepto de aptitud para la lengua abarque una medición compuesta de varios factores cognitivos, como una capacidad para dominar una lengua extranjera.

La aptitud para una lengua extranjera también posee la característica de ser un potencial para el desempeño de una tarea. Así lo consideran Carroll (1981) quien al definirla toma los elementos disposición y capacidad para aprender una lengua extranjera y la relación entre características de los individuos y de las tareas que desempeña. El planteamiento de Skehan (1989) y Byram (2004) de la especificidad de esta aptitud concuerda con su definición a partir de una situación o tarea de aprendizaje y el rendimiento en ella. Parry y Stansfield (1990) consideran que la persona se enfrenta a la tarea específica con una capacidad de aprendizaje constituida con varias características cognitivas.

La última característica analizada es la de ser un predictor. Hay un acuerdo entre los autores acerca de la capacidad de predicción de la aptitud para una lengua extranjera. Ésta se ha probado a través de análisis correlacionales entre mediciones de aptitud y de rendimiento. Entre los autores que analizan esa capacidad de predicción están Carroll (1981), Skehan (1998, 2001), Ellis (s/f) y Dörnyei (2005). Para todos ellos, existe la predicción del rendimiento a través de la aptitud pero es importante la consideración de que los resultados de su medición no indican tajantemente que los individuos son aptos o no sino su facilidad y velocidad para el aprendizaje. Ellis (s/f) considera este punto en el sentido de que la aptitud no es un prerrequisito para aprender sino una medida de predicción de resultados.

Forma de abordar el estudio de la aptitud para una lengua extranjera

Hay varias formas de estudiar la aptitud para una lengua extranjera, formas que pueden ser independientes o paralelas. La primera corresponde al aspecto de lengua en sí y consiste en estudiarla desde el punto de vista de una o varias lenguas extranjeras en independencia con respecto a la lengua materna o bajo el análisis contrastivo de las dos lenguas, la materna (L1) y la extranjera (LE). La segunda forma consiste en estudiar la aptitud conjugada con otras variables que pueden referirse a las características del aprendiente o a las condiciones de aprendizaje como pueden ser la edad del aprendiente o la instrucción formal frente a la informal. Carroll (1981) no hace referencia a la L1 y aborda el estudio de la LE. En cambio, Skehan (1989) mezcla la consideración de la L1, de la aptitud para la lengua y del rendimiento en la L2. Towell y Hawkins (1994) analizan el aprendizaje de varias lenguas maternas.

Entre los estudios de la aptitud y otras variables del aprendizaje, destacan Gass y Selinker (2001) con su análisis de la aptitud y el aprendizaje formal e informal. Para ellos, la aptitud es un indicador importante tanto para el aprendizaje formal como para el informal. También Peter Robinson (2002) estudia la aptitud para la lengua en dos formas de aprendizaje de la L2, en una condición informal y en un escenario de aprendizaje instruido. Sus conclusiones difieren de las de Gass y Selinker (2001), porque, para él, ni se presenta una relación significativa en el ambiente informal y sí para el aprendizaje bajo instrucción formal.

Skehan (1998, 2001) es el iniciador de la definición de los componentes de la aptitud para una lengua extranjera en relación con etapas de procesamiento de información del aprendizaje de una lengua extranjera.

Abrahamson y Hyltenstam (2008) consideran, para establecer algunas conclusiones sobre el estudio de la aptitud para una lengua extranjera en adultos, que hay pendientes "datos neurológicos relevantes en relación con la naturaleza exacta y los trabajos sobre aptitud" (2008:503). Mencionan que Ioup *et al.* (: 93) dicen que " la forma en la que adquieren una lengua los que poseen un cerebro talentoso en comparación con los de cerebro normal permanece como un misterio".

Conclusiones

Para esta investigación, la aptitud para una lengua extranjera se define como una capacidad cognitiva estable, no modificable, situacional, componencial, para el aprendizaje de una lengua extranjera.

Se trata de una aptitud que cumple con criterios de definición de una aptitud cognitiva. La aptitud para una lengua extranjera es estable. No se modifica a través del tiempo ni por entrenamiento. Es ubicada, con especificidad, porque se plantea en función del aprendizaje de una lengua extranjera que no depende de capacidades cognitivas generales sino determinadas. Es componencial, no obedece a una capacidad única sino a la combinación de capacidades específicas. Se reafirma la condición de que la aptitud cognitiva se define en función de una tarea particular que requiere de varias capacidades cognitivas que se combinan. Esta estructura por componentes permite diagnosticar el rendimiento con la presentación de varios perfiles, los que obedecen a la medición de cada uno de los componentes de la aptitud.

Esta aptitud es un predictor del rendimiento cuya medición muestra el probable grado de facilidad para aprender y no precisamente si se es apto o no para el aprendizaje de una lengua extranjera. Su medición es útil tanto para ambientes de aprendizaje formales como informales.

Esta presentación solamente anuncia un punto de partida en el que se define la aptitud para una lengua extranjera y sus componentes. El siguiente paso es conocer la relación entre estos últimos y las formas posibles de medirlos para la integración de un perfil del aprendiente.

Bibliografía

- Abrahamsson, N. y K. Hyltenstam (2008). *The Robustness of Aptitude Effects in Near-Native Second Language Acquisition. Studies in Second Language Acquisition*, 30, 481-509.
- Banerjee, J. (2004). "Aptitude Tests". En Michael Byram (ed.) (2004). *Routledge Encyclopedia of Language Teaching and Learning*, Londres: Routledge, 38
- BYRAM, M. (ed.) (2004). *Routledge Encyclopedia of Language Teaching and Learning*, Londres: Routledge
- Carroll, J. (1973). "Implications of aptitude test research and psycholinguistic theory for foreign language teaching". *International Journal of Psycholinguistic*, 2, 5-14. En P. Skehan (1998, 2001). *A Cognitive Approach to Language Learning*. Oxford: Oxford University Press, 194
- , (1981). "Twenty-Five Years of Research on Foreign Language Aptitude". En K. Diller (ed), *Individual differences and universals in Language Learning Aptitude*. Rowley: Newbury House Publishers, 83-118
- Carroll, J, y S. Sapon (1959). *Modern Language Aptitude Test and Manual*. San Antonio: The Psychological Corporation
- Dörnyei, Z. (2005). *The Psychology of the Language Learner*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates
- ELLIS, E. (s/f). "Language aptitude". [en línea]. s/f. [consultado el 6/07/2007]. Disponible en internet:
file:///C:/Documents%20and%20Settings/juan/Configuraci%F3n%20local/Archivos%20temporales%20de%20Internet/Content.IE5/FJHV7LCS/Liz%2520Ellis%5B1%5D.ppt#259,8,To be a useful construct, aptitude
- Gass, S. y L. Selinker (2001). *Second language acquisition; an introductory course*, Mahwah NJ: Lawrence Erlbaum
- HUARTE, J. (1575). *Examen de Ingenios (Examination of Aptitudes for the Sciences)*. En J. Carroll (1981). "Twenty-Five Years of Research on Foreign Language Aptitude". En K. Diller (ed), *Individual differences and universals in Language Learning Aptitude*. Rowley: Newbury House Publishers, 83-118, p.87.
- Ioup, G., Boustagui, E., El Tigi, M.y M. Moselle (1994). "Reexamining the critical period hypothesis: A case study for successful adult SLA in a naturalistic environment". *Studies in Second Language Acquisition*, 16, 73-98. En N, Abrahamsson y K. Hyltenstam (2008). "The Robustness of Aptitude Effects in Near-Native Second Language Acquisition". *Studies in Second Language Acquisition*, 30, 481-509, p. 503.
- Parry, T. y C. Stansfield (1990). *Language Aptitude reconsidered*. New Jersey: Prentice Hall
- Skehan, P. (1989). *Individual Differences in Second-Language Learning*. Londres: Edward Arnold
- , (1998, 2001). *A Cognitive Approach to Language Learning*. Oxford: Oxford University Press
- , (2002). "Theorising and updating aptitude". En P. Robinson (ed.), (2002). *Individual Differences and Instructed Language Learning*. Capítulo 4, 69-93. Philadelphia: John Benjamins Publishing Co. Capítulo 4, pp. 69-93.
- Towell, R. y H. Hawkins (1994). *Approaches to Second Language Acquisition*. Clevedon: Multilingual Matters LTD

Estudio cuantitativo de los anglicismos de frecuencia sintácticos y sus dificultades en la traducción, entre alumnos de los distintos niveles de la Licenciatura en lenguas, con énfasis en inglés, de la Facultad de Lenguas de la UAEM

**Luis Juan Solís Carrillo
Virna Velázquez Vilchis
Alma Leticia Ferado García
Alejandra López Olivera Cadena**

Antecedentes

Uno de los ámbitos privilegiados para el fenómeno de lenguas en contacto se encuentra en el campo de la traducción. En este terreno, quizás más que en cualquier otra actividad humana, se lleva a cabo el contacto entre culturas y lenguas distintas. Este contacto no implica sólo el traslado de una diversidad de textos de una lengua a otra, sino la presencia de una alteridad, de un universo que a la vez significa cercanía y alejamiento.

Como una manifestación de las lenguas en contacto a través de la traducción, y como resultado del continuo flujo de información entre los actores de un mundo globalizado, se ha suscitado un fenómeno denominado *anglicismo de frecuencia* (Vázquez Ayora, 1977). En términos muy llanos el fenómeno consiste en la presencia repetida de elementos léxicos, gramaticales, sintácticos y de uso idiomático, los cuales, si bien existen en nuestra lengua, presentan una frecuencia de uso menor en español. Para mayor claridad del concepto, se presenta la definición de Vázquez Ayora:

Anglicismo de frecuencia. Como su nombre lo indica, es causado por la 'frecuencia' insólita con la que aparece algún 'giro' o 'término' sin que ese giro o término sea necesariamente un anglicismo en sí. Puede no ser giro extranjero, mas su repetición en el uso no es castiza, y en ello se distingue de las otras clases de anglicismos (1977:103).

Un ejemplo de lo anterior sería la construcción formada por sujeto, verbo y predicado, en ese preciso orden. Este caso obedece a una suerte de apego servil al texto de partida, en idioma inglés, lengua que no posee la flexibilidad sintáctica de la nuestra. Así pues, el empleo indiscriminado y reiterativo de dichos elementos da lugar a enunciados que resultan ajenos a los usos social y lingüísticamente sancionados en las diversas comunidades hispanoparlantes.

Si bien el fenómeno de lenguas en contacto se remonta a un pasado tan lejano como el surgimiento de la propia actividad de traductores e intérpretes, este fenómeno se ha agudizado a lo largo de las últimas décadas. Esto responde en parte al auge de los medios masivos de comunicación y de las compañías televisoras establecidas en los Estados Unidos que transmiten en lengua española, como es el caso de CNN, por mencionar un ejemplo. Esta activa presencia de los medios ha incrementado exponencialmente el contacto entre los espacios lingüísticos y culturales formados por nuestro vecino del norte y el mundo de habla hispana. Un producto de este contacto cada vez más estrecho ha sido la deficiente calidad de las traducciones, y de mucho de lo que se enuncia directamente en español en esos ámbitos televisivos.

Es importante destacar que, lejos de perseguir una suerte de purismo lingüístico, por demás quimérico, la crítica a este fenómeno obedece más bien a una sana inquietud como usuarios de la lengua, entendida como un importantísimo valor patrimonial. Esta preocupación nos lleva a reconocer como ajenas al genio de la lengua (Grijelmo, 2004) frases y estructuras sintácticas como *as early as*, formadas por el doble uso del morfema *as*, en combinación con adverbios de tiempo o adjetivos como *early, soon, late, little*, cuya traducción a nuestra lengua acusa un calco sintáctico que lleva a una rigidez enunciativa que le resulta totalmente extraña al español. Así, encontramos como ejemplo el siguiente, tomado del anuncio en línea de la Universidad de Phoenix:

University of Phoenix, la mayor universidad privada en los Estados Unidos, está lanzando un título de MBA 100% Online (no se requieren estudios anteriores en negocios), que puede ser terminado en tan poco como 18 meses.

El caso anterior es muestra palpable de la interferencia del idioma inglés en un sencillo enunciado en español, el cual delata la presencia de un evidente anglicismo de frecuencia.

Por otra parte, es importante señalar que si bien especialistas en el área de la traducción, como Gerardo Vázquez Ayora (1977), Valentín García Yebra (1995) y Juan Gabriel López Guix y Minnet (2003), así como estudiosos de la lengua española de la talla de Moreno de Alba (1992), Álex Grijelmo (2003) han tocado el tema de forma general, no se ha realizado un estudio más profundo acerca de las dificultades que implica el traslado al español de las estructuras inglesas tales como *as early / late / little as*, entre otras. Se trata, como se señaló anteriormente, de un fenómeno cuya expansión ha producido un calco indiscriminado de la construcción en inglés, lo cual amenaza con desplazar los giros y usos más adecuados a la naturaleza y particularidad del español.

Justificación

Consciente de la importancia de la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras, la Universidad Autónoma del Estado de México cuenta con varios programas de alto nivel encaminados a la formación de especialistas en ciencias del lenguaje. De esta manera, la UAEM busca desempeñar un papel activo en un mundo globalizado, en el que no es posible insertarse sin las competencias lingüísticas necesarias, entre las que se incluyen: la capacidad de traducir documentos de la más diversa índole, manejar diversos registros expresivos y la terminología precisa para las distintas actividades humanas, así como el manejo óptimo de la propia lengua materna.

Por lo antes señalado, es preciso formar especialistas capaces de establecer un sólido y eficiente lazo entre hablantes de distintas lenguas. Un profesional de la traducción, con el perfil al que aspira la UAEM, a través de la Facultad de Lenguas y sus planes de licenciatura, debe contar con destrezas, saberes y competencias muy específicas y de un elevado nivel. Entre estas competencias no podría faltar el dominio del español. No puede haber buenos traductores e intérpretes que desconozcan su propia lengua, que sean incapaces de identificar matices semánticos, discernir registros e identificar los rasgos que dan a nuestra lengua su carácter único. En este sentido es imprescindible destacar que las competencias antes referidas deben servir para hacer frente al fenómeno de lenguas en contacto, espacio en el que los traductores no sólo deben demostrar su dominio de las lenguas extranjeras, sino asumir una actitud reflexiva ante la presencia de elementos lingüísticos y culturales que de cierta manera irrumpen en nuestro horizonte y que, en más de un modo, han venido desplazando las normas y usos que nos definen como hablantes de español.

Es de importancia meridiana dotar a los alumnos con las bases instrumentales que le permitan realizar una labor traductológica reflexiva, capaz de dar cuenta de las

particularidades que caracterizan a dos ámbitos lingüísticos y culturales distintos. En otras palabras, es fundamental que el egresado de la Licenciatura en lenguas, que busque desempeñarse profesionalmente en el terreno de la traducción, sea capaz de sortear con eficacia las dificultades que implica identificar, analizar y trasladar al español estructuras sintácticas como la descrita en el apartado precedente.

Finalmente, de contarse con las herramientas teóricas y prácticas para la enseñanza de la traducción —contempladas en este proyecto— y con una mayor comprensión del fenómeno de los anglicismos de frecuencia, se espera alcanzar una mejor calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje, lo cual elevará la competencia traductológica de los alumnos de la licenciatura en lenguas con énfasis en traducción del inglés.

Objetivos Generales

a. Elevar la competencia de los estudiantes de la Licenciatura en lenguas de la UAEM, mediante el desarrollo de estrategias, consistentes en una serie de ejercicios de traducción cuyo objetivo es sensibilizar al alumno en la detección de anglicismos de frecuencia, en la traducción al español. De igual forma, los alumnos de las UA de *Introducción a la traducción* y *Taller de traducción* recibirán instrucción más profunda acerca del fenómeno antes citado, a través de lecturas de artículos especializados y de los talleres de los investigadores a cargo del proyecto.

b. Generar conocimiento que coadyuve al mejoramiento de la calidad de las traducciones que ofrece la Facultad de lenguas, como parte de su contribución directa al desarrollo de la comunidad.

Metas. Académicas

a. Dotar al docente de traducción con instrumentos didácticos, como son los artículos especializados. De esta manera, el docente podrá fomentar entre los alumnos una labor de traducción más reflexiva, que dé cuenta de las peculiaridades de nuestra lengua y que ayude a los alumnos a enfrentar con éxito la presencia de anglicismos sintácticos.

b. Diseñar instrumentos que permitan valorar cuantitativamente el grado de competencia de los alumnos para identificar y trasladar al español elementos cuya traducción deficiente conduce al empleo de anglicismos de frecuencia sintácticos.

c. Contribuir a elevar el desempeño del estudiante de la Licenciatura en lenguas, a lo largo de las unidades de aprendizaje correspondientes a las áreas de lengua y traducción, coadyuvando a abatir los índices de reprobación en estas áreas, de importancia capital para la formación de especialistas en disciplinas vinculadas al fenómeno de lenguas en contacto.

d. Dotar a quienes trabajen profesionalmente en el departamento de traducción de la Facultad de una herramienta confiable que les permita resolver dudas acerca de la presencia de anglicismos de frecuencia en los trabajos que se ofrecen al público.

De fortalecimiento / consolidación del CA

a. En lo que respecta a la consolidación y fortalecimiento del Cuerpo Académico, el proyecto se inscribe de forma por demás clara en las líneas de investigación vigentes en la Facultad de Lenguas, como lo son las relativas al fomento a la lectura, al papel de la motivación en los entornos en el aula, al proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y, por supuesto, a los asuntos relacionados con el biculturalismo.

b. De igual forma, uno de los productos de este proyecto es contribuir a que una egresada de la Maestría en Lingüística Aplicada obtenga el grado correspondiente. Esto se realizaría mediante un trabajo de tesis vinculado directamente con este proyecto de investigación. De este modo, se fortalece el Cuerpo Académico y se logra una mayor integración entre la docencia y las actividades de investigación.

c. En el mismo sentido que el punto anterior, otro producto va encaminado a que un egresado de la Facultad alcance su título de Licenciado en Lengua Inglesa, gracias a su participación directa en el proyecto. Esto se haría a través de un trabajo de investigación derivado de forma directa de las actividades del proyecto de investigación propuesto.

Metodología

Ellis, R. (2002:670) en su libro *The Study of Second Language Acquisition*, nos dice que es posible distinguir tres grandes tipos de datos en la investigación en adquisición de segundas lenguas. Al primer tipo lo llama 'language use data', el segundo tipo lo constituyen los juicios metalingüísticos de los estudiantes, que emplean las pruebas de juicios de gramaticalidad, y el tercer tipo son datos de auto reportes obtenidos mediante cuestionarios, entrevistas y tareas de pensamiento en voz alta.

Al primer tipo lo divide a su vez en lenguaje natural y lenguaje "elicitado". Corder (1976) en: Ellis (2002) divide el uso del lenguaje elicitado en dos categorías: la elicitación clínica y la experimental. En la clínica, se induce al estudiante a producir datos de cualquier tipo; mientras que en la elicitación experimental, se induce al alumno a producir datos relacionados con características específicas en las que el investigador está interesado.

Para esta investigación, se considerará la elicitación experimental para realizar el instrumento de obtención de datos. La principal justificación para utilizar este tipo de elicitación se debe a la necesidad de obtener datos en propiedades específicas lingüísticas o pragmáticas. Ellis (2002) menciona que para una correcta validación de este tipo, se requiere que el investigador recolecte muestras de uso de lenguaje natural además de los datos elicitados experimentalmente.

Tanto los datos de uso del lenguaje natural, como del lenguaje elicitado, proveen información acerca del lenguaje que los estudiantes producen o comprenden en situaciones particulares, pero no nos dice nada del lenguaje que no usan (Ellis, 2002). A diferencia de los juicios de gramaticalidad, los cuales se enfocan en la competencia del hablante, en lo que ellos saben, las elicitaciones se enfocan en la actuación, es decir, en lo que pueden hacer o producir.

Ellis (2002) también habla de la cuestión de la validez y dice que los datos válidos en la segunda lengua son aquellos que permiten al investigador inferir fenómenos subyacentes. Con respecto a la consistencia, afirma que los datos no son sólo un reflejo del instrumento empleado para recolectarlos, por lo que es de esperar que los datos obtenidos por medio de una fuente no empaten completamente con los recolectados en otra.

Técnicas de elicitación

Larsen-Freeman y Long (1991) en Ellis (2002) enlistan varios instrumentos que han sido utilizados para elicitar datos experimentales en L2, a saber: lectura en voz alta, ejercicios estructurados, realización de tareas, tareas de imitación, traducción, composición guiada y lo que denominan *story-retelling*. Mencionan que todos estos recursos sirven —como los exámenes— para proveer al investigador de muestras de la lengua que contengan copiosos ejemplares de la propiedad particular, meta de la investigación.

En la página web del Vorarlberger Bildungsserver, el profesor Ludescher, Franz (s/a) describe 12 tipos de técnicas de elicitación; éstas son: preguntas y respuestas, falso y verdadero, opción múltiple, *gap-filling and completion*, *relación de columnas*, *dictado*, *cloze*, transformación, reescritura, traducción, ensayo y monólogo. De la lista anterior, y para los fines de este proyecto, se destaca la importancia fundamental de la traducción como técnica válida para la obtención de datos y respuestas.

Richard Frost (2005), en su artículo publicado en la página web del Consejo Británico, concuerda con Ludescher en algunas de las técnicas de elicitación mencionadas, entre ellas: opción múltiple, transformación, *gap-filling*, relación de columnas, *cloze*, falso y verdadero, pero añade preguntas abiertas y corrección de errores. Engloba todas éstas en tipos de tareas, pero añade otras técnicas de elicitación, tales como: traducción, ensayos, dictado, ordenamiento de palabras o frases en una secuencia y construcción de oraciones.

La técnica de elicitación en traducción consiste en pedirle al evaluado (*testee*) que traduzca expresiones, oraciones o pasajes enteros de la lengua meta o hacia ella (Ludescher, F). Para esta investigación, se considerarán oraciones de inglés para su traducción al español. Argumenta que los ítems de traducción son relativamente fáciles de componer, o incluso de improvisar, en un test informal, y de administrar en forma hablada o escrita. Finalmente, con respecto a esta técnica dice que calificar los datos obtenidos puede ser algunas veces más difícil, pero no imposible.

Diseño del instrumento

Para elaborar el instrumento de elicitación, primero se obtendrán muestras auténticas con anglicismos sintácticos. Se hará un concentrado y se seleccionarán las más adecuadas para este estudio. Con estas oraciones se elaborará el instrumento que se piloteará. En caso necesario, se elaborará también un glosario para proporcionárselos a los estudiantes durante la aplicación.

Pilotaje

Se llevará a cabo un pilotaje con un grupo de estudiantes de la licenciatura en lenguas, con énfasis en traducción, para poder validar el instrumento de elicitación. Del análisis de éste se harán las modificaciones necesarias para contar con el instrumento final.

Aplicación del instrumento

Con el instrumento corregido se procederá a su aplicación. Se considerarán diversos grupos de estudiantes de la licenciatura en lenguas con énfasis en traducción y de los niveles: principiantes, intermedios y avanzados. Se seleccionarán grupos de diversos niveles de traducción ya que se espera ver que, conforme los alumnos avanzan en el estudio de la traducción y en su nivel de lengua, realizan traducciones de mejor calidad. Si el número de grupos lo permite, de cada nivel se tomará un grupo como grupo control y

otro como experimental, esto con la finalidad de poder observar también las diferencias si han tenido instrucción más explícita o no, del aspecto en estudio.

Después de elaborar, pilotear, corregir y aplicar el instrumento de elicitación, se procederá al análisis de las traducciones obtenidas y a la discusión de los resultados. Con los datos obtenidos, será posible crear estrategias didácticas para el profesor, aplicables en el aula y destinadas a detectar y corregir los anglicismos de frecuencia.

Productos concretos a obtener

a) Dos artículos en revistas arbitradas (*Lenguas en contexto, Linkgua*)

b) Graduación y titulación de dos estudiantes.

Una tesis de maestría: Margarita Aurora Caballero Gastéllum, cuyo proyecto de obtención de grado lleva por título: "Análisis del anglicismo de frecuencia *how*, como fenómeno de lenguas en contacto"

Una tesis de licenciatura: Karen Eréndira Ramón Villegas, cuyo proyecto de tesis se intitula: "Dificultades en la traducción de inglés al español de las construcciones *as late as/as early as*".

c) Dos ponencias para participación en congresos nacionales, FONAEI y ANUPI.

d) Difusión de los logros y resultados en el interior de la Facultad: Semana cultural, Foro de investigación y Abril mes de la lectura.

e) Guía didáctica para traductores que desempeñen labores profesionales en el Departamento de traducción de la Facultad de lenguas, el cual ofrece servicio al público en general.

f) Cuaderno de ejercicios prácticos para el alumnado, que contribuya a desarrollar habilidades prácticas para la detección y solución de la presencia de anglicismos de frecuencia en la traducción al español.

Bibliografía

- Ellis, Rod (1994) *The Study of Second Language Acquisition*, UK: Oxford University Press
- García Yebra, Valentín (1984) *Teoría y práctica de la traducción*, Vol. II Madrid: Gredos
- García Yebra, Valentín (1994) *Traducción: Historia y Teoría*, Madrid: Gredos
- González Peña, Carlos (1985) *Manual de Gramática Castellana*, México: Patria
- Grijelmo, Álex (2002) *Defensa apasionada del idioma español*, México: Taurus
- Hernández Sampieri, R. (1998) *Metodología de la investigación*, 2ª. ed. México, D.F.: Mc Graw Hill
- Hopper, Vincent F. *et al.* (1990) *Essentials of English*, 4th. Edition NY : Barron's Educational Series
- LAROUSSE (2000) *Gramática Lengua Española*, México: Larousse
- López Guix, J. G. y Minett W., J. (2003) *Manual de Traducción Inglés | Castellano*, España: Gedisa
- Moliner, María (1998) *Diccionario de uso del español*, 2ª edición España: Gredos
- Moreno de Alba, J. (1992) *Minucias del Lenguaje*, México, D.F.: Fondo de Cultura Económica
- Real Academia Española (1973) *Esbozo de una nueva gramática de la Lengua Española*, España: Espasa Calpe

- Real Academia Española (Colección Lebrija y Bello) (1999) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, España: Espasa Calpe
- Seco, M. (1996) de la Real Academia Española. *Gramática esencial del español*, 4ª. ed. España: Espasa-Calpe, S.A.
- Strang, Barbara M.H. (1963) *Modern English Structure*, N.Y.: St. Martin's Press
- Thomson, A.J. & Martinet, A.V. (1986) *A Practical English Grammar*, 4th Ed. Hong Kong: Oxford University Press
- Vázquez-Ayora, Gerardo. (1977) *Introducción a la traductología*, Washington, D.C.: Georgetown University Press

Mesografía

- Frost, Richard (2005) [en línea] 2005 [17-junio-2006, 13:45] Disponible en internet: http://teachingenglish.org.uk/think/methodology/test_writing2.shtml
- Ludeshner, Franz (s/a) Pág. Web de Vorarlberger Bildungsserver [en línea] s/a [17-junio-2006, 13:07] Disponible en internet: http://www.vobs.at/ludeshner/testing/types_of_testing_techniques.htm
<http://www.uopxinternational.com>.

Análisis de la cultura lectora en alumnos universitarios

Guadalupe Nancy Nava Gómez
Celene García Ávila

Introducción

Los últimos estudios sobre comprensión y cultura lectora en México muestran resultados poco alentadores. Según datos publicados en *La Jornada* (martes, 23 de abril de 2002), México ocupa el penúltimo lugar en el hábito de leer en una muestra de 108 países de acuerdo con reportes de la UNESCO. Ante esta problemática, diversos esfuerzos se han realizado para la promoción y fomento a la lectura en escuelas públicas y privadas, centros de recreación, museos, bibliotecas, entre otros.

A pesar de los diversos proyectos realizados desde la Federación, el año pasado Sergio Vela (en Montaña, 2007) titular del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) declaró en una entrevista que el lema *Hacia un país de lectores* no sería más el eslogan representativo para el programa de fomento a la lectura en nuestro país. El lema que sirvió durante cuatro años dejó de ser funcional para describir y representar el programa nacional que surgió en 2003. Cabe señalar que el programa no desapareció con el lema, ya que continúa el desarrollo de estrategias tales como la participación en ferias de libros, creación de salas de lectura, publicaciones y coediciones, así como programas de radio, carteles distribuidos masivamente, talleres en zonas marginales, etc. La investigación que aquí se presenta surge como parte del proyecto titulado "Fomento a la lectura" en la Facultad de Lenguas donde se propuso llevarlo a cabo como un complemento al programa homónimo de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) el cual a su vez tuvo como referencia los resultados obtenidos en la Encuesta Nacional de Lectura (ENL) (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006)¹⁷².

El problema principal no es la falta de programas, sino el escaso impacto que éstos han tenido en el incremento de la población lectora en México. Ejemplo de ello: en 2007 los resultados obtenidos por la Encuesta Nacional de Lectura (ENL, 2006) (Goldin, 2006) reveló que los mexicanos leen en promedio 2.8 libros al año. Este número es muy cuestionable, ya que incluye también el cálculo de aquellos libros de texto, específicamente de carácter académico, y no la lectura espontánea o por placer (Montaña, 2007). Por lo tanto, resulta imperante elaborar y llevar a cabo acciones que sean más efectivas y que produzcan formas concretas de medir el efecto de estos programas entre la población.

¹⁷² El proyecto de investigación titulado "Fomento a la lectura en la Facultad de Lenguas" el cual fue registrado y financiado por primera vez ante el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) con la clave 51501 y vigencia del primero de mayo de 2007 al 30 de abril de 2008. Posteriormente, se consiguió un nuevo registro del mismo ante la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados de la Universidad Autónoma del Estado de México bajo el título: "Importancia de la lectura por placer para desarrollar competencias de lectura, producción escrita y oral en lengua extranjera, así como procesos interpretativos, mediante la aplicación de diversos tratamientos en niños y en universitarios", con la clave 2490/2007U y vigencia de noviembre de 2007 a noviembre de 2009. Las responsables principales en ambas investigaciones son la Dra. L. H. Celene Ávila García y la Dra. E. B. Guadalupe Nancy Nava Gómez.

Aunado a esto, es necesario concentrar esfuerzos para el fomento de la lectura por placer y recreación en los espacios educativos donde se ha desvirtuado este valor porque tiende a concebirse el acto de leer solamente como una obligación para el estudio. Es necesario deslindar esta actividad de las obligaciones y tareas académicas, ya que "[...] cuando avanzamos en la escolaridad obligatoria, la lectura deviene un instrumento para los aprendizajes" (Solé, 1995, p. 5).

Y agrega lo siguiente:

La escuela no puede compensar las injusticias y las desigualdades sociales que nos asolan, pero puede hacer mucho por evitar que se incrementen en su seno. Ayudar a los alumnos a leer, interesarlos por la lectura, es dotarles de un instrumento de culturización y de toma de conciencia cuya funcionalidad escapa a los límites de la institución (Solé, 1995, p. 4)

La lectura juega un papel decisivo para la formación integral de los futuros profesionales en el caso particular de los alumnos de la Facultad de Lenguas cuyos énfasis son la traducción o la enseñanza de una lengua extranjera. Además de ser el medio a través del cual se logra un acercamiento a distintas culturas, la lectura funge como la fuente principal y vehículo para la comunicación y entendimiento entre distintos grupos sociales. Por lo tanto, los objetivos generales de la investigación son los siguientes:

- A) Evaluar la cultura lectora en alumnos universitarios cuyo plan de estudios involucra el aprendizaje de una lengua extranjera.
- B) Promover la lectura de textos no académicos en ambientes no coercitivos como medios para el desarrollo de la lectura crítica y reflexiva en alumnos universitarios.

Los objetivos específicos se describen a continuación:

- A) Analizar las apreciaciones de los alumnos participantes en los distintos talleres de lectura que se llevaron a cabo como actividades permanentes de fomento a la lectura en la Facultad de Lenguas.
- B) Evaluar la cultura lectora de alumnos universitarios dentro y fuera del contexto académico.

Mientras que el objetivo a largo plazo que se propone es el siguiente:

- A) Evaluar el impacto que tienen diferentes actividades de lectura tales como: Talleres de lectura permanentes los cuales son coordinados por profesores de la misma facultad y cuya característica principal es la realización de éstos en contextos no coercitivos. Esto es, en ambientes que no corresponden al quehacer académico cotidiano de los participantes. Además, a través de la administración del cuestionario (ver Anexo 1), se pretende bosquejar un análisis sobre la cultura lectora de los universitarios, así como su comportamiento ante ciertas prácticas de fomento a la lectura.

Por su parte, Teresa Colomer (2005) afirma:

Los estudios cualitativos sobre prácticas culturales entre los jóvenes muestran a un individuo que ha realizado un número de lecturas limitado y de tipo muy diverso [...]. Su valoración personal de esas lecturas parece ser positiva, sobre todo cuando alude a las que ha elegido libremente; mientras que, por el contrario, ha desarrollado una actitud adversa a las obras canónicas e impuestas por la institución escolar, en especial durante la etapa secundaria de sus estudios. (Colomer, 2005, p. 66)

El ejercicio de la lectura en el ambiente universitario pareciera estar enfocado prioritariamente en las funciones académicas. De acuerdo con los resultados obtenidos en la *Encuesta Nacional de Lectura* (2006), la población que reporta tener un mayor índice de lectura se encuentra entre los 18 y 22 años de edad. Esto es, el 68% de los participantes entrevistados cursando estudios universitarios reporta los índices más altos de lectura; sin embargo, señalan el deber académico como el principal motivo que los lleva a leer.

En este proyecto se desarrollaron actividades de promoción a la lectura las cuales se diseñaron al margen de la obtención de créditos y de la evaluación académica. Con esto consideramos que se motivará de manera intrínseca a los alumnos universitarios para llevar a cabo la práctica de la lectura de manera autónoma; no porque se desvalorice la lectura como parte del desempeño académico, sino porque de acuerdo con los resultados obtenidos en esta investigación los estudiantes universitarios presentan carencias graves relacionadas con el proceso de lecto-escritura.

Es fundamental subrayar que, a diferencia de las lecturas académicas obligatorias en la formación universitaria, la lectura de textos literarios puede desarrollar habilidades para la interpretación que suelen quedar reprimidas cuando se llevan a cabo las tareas escolares. Por ejemplo, en lugar de centrarse en resúmenes de contenidos, es más importante promover la confianza en las propias reacciones que suscitan los textos, de modo que los lectores puedan atreverse a formular interpretaciones propias. En otras palabras, en este proyecto se busca un camino que conduzca de una lectura centrada en la noción de que hay que recibir un mensaje "correcto" (es decir, enfocada en el texto) a una lectura centrada en la generación de ideas propias, lo cual implica una participación mucho más activa (es decir, enfocada en la relación complementaria que se establece entre el lector y el texto) (Rosenblatt, 2002).

Por otra parte, se requiere discutir el sentido de la frase "el placer de leer". De acuerdo con Graciela Montes (1999, pp. 77-86), es necesario desentrañar el carácter superficial que se le ha atribuido a este concepto, asociándolo con facilidad, comodidad o diversión; "el placer de leer" era un proyecto honrado que "trataba de rescatar la lectura de los cotos cerrados y poco aireados en que estaba encerrada" (1999, p. 79). Con esto no se pretende adoptar un eslogan, sino propiciar la experiencia de una lectura voluntaria, creativa como el juego infantil (medio de investigación y apropiación de conocimientos); pero también retadora, difícil y capaz de confrontarnos.

En esta fase del proyecto no se propone evaluar las capacidades de lectura de los alumnos universitarios (comprensión, conocimiento, habilidad, frecuencia, entre otras); tampoco se encausa a demostrar los esfuerzos benéficos que conlleva el hábito de la lectura en el desarrollo intelectual de los individuos. Por el momento, la tarea inmediata es llevar a la práctica las siguientes nociones:

a) La lectura de obras literarias es necesaria para desarrollar capacidades interpretativas y críticas, porque —siguiendo a Graciela Montes (1999, pp. 49-59) - la polisemia y la multiplicidad características de este tipo de textos crea una zona fronteriza entre el adentro (la subjetividad) y el afuera (el mundo objetivo).

b) Lectura voluntaria debe practicarse para ejercer la libertad de decidir, experimentar el placer, el juego auténtico y el descubrimiento del yo en los otros.

c) La lectura ha de concebirse como el resultado de la relación complementaria lector-texto, en la cual la acción de leer no se limita al desciframiento de un código exterior al texto, pues "la lectura no es desciframiento de un código sino construcción de sentido". Ese sentido que se construye entre texto y lector consiste en "hacer que el mundo

suspenda por un instante su sentido y se abra a una posibilidad de re-significación” (Larrosa, 2003, p. 43).

d) La lectura puede ser un punto de partida para la socialización y la verbalización en un ámbito de equidad en el cual no se evalúan conocimientos; en este sentido, la lectura es un espacio para la tolerancia y para la escucha.

En esta delimitación, se subraya el valor subversivo del acto de leer obras literarias en nuestro mundo actual, puesto que en la era de la informática y de la globalización se altera la relación entre el ocio y la lectura; se valora más la información que la experiencia de la lectura como un camino para el conocimiento de uno mismo, es decir, para la formación de la subjetividad del lector (Larrosa, 2000, pp. 25-54). Solé (1995), por su parte, opina que: “De hecho, si nos atenemos a los datos, más bien parece que lectura se identifica con tarea, con deberes, con situaciones tediosas y poco gratificantes; en mucho menor medida, se la asimila al ocio, la diversión y el bienestar personal”. (Solé, 1995, p. 2)

Otro argumento expuesto por Solé (1995) respecto del proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura por placer es el siguiente: “[...] no sólo es uno de los instrumentos más poderosos de que disponemos para acceder y apropiarnos de la información; también es un instrumento para el ocio y la diversión, una herramienta lúdica que nos permite explorar mundos diferentes a los nuestros, reales o imaginados; que nos acerca a otras personas y a sus ideas, que nos convierte en exploradores de un universo que construimos en nuestra imaginación”. (p. 4)

Métodos

La investigación que aquí se presenta obedece a un modelo mixto de investigación. De acuerdo con Mertens (2005) la investigación mixta se fundamenta en la triangulación de los resultados que se obtienen para explicar algún planteamiento del problema determinado. Creswell (2005), por su parte, sugiere que la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos dentro de una investigación permite al investigador ampliar sus resultados con la posibilidad de obtener nuevas interpretaciones del fenómeno bajo estudio.

En la presente investigación se utilizó el enfoque mixto con la finalidad de lograr una perspectiva más precisa del fenómeno. Por una parte, se empleó un cuestionario para evaluar las prácticas de lectura de la comunidad universitaria seleccionada; y por otro lado, se describe de manera cualitativa las observaciones y apreciaciones realizadas por parte de los asistentes a los talleres permanentes de lectura. Lo anterior, con el propósito de realizar una aproximación a la cultura lectora de los universitarios. Asimismo, Hernández, et. al. (2006), agrega que el enfoque tiene la posibilidad de ampliar las dimensiones de la investigación. (p. 756)

Ahora bien, Alcocer (1998) subraya que uno de los objetivos fundamentales de esta metodología es: “la transformación con miras a un mejoramiento de la calidad de vida; con miras a que una colectividad tenga mayor control y autogestión sobre sí misma [...] la investigación acción participativa exige la participación consciente reflexiva y activa de los destinatarios y destinadores de la investigación”. (p. 439)

Diseño de investigación

Para los propósitos de este proyecto de investigación, se diseñaron dos fases. La primera consistió en entrevistas profundas y no estructuradas (Creswell, 2002; Mertler, 2006) con profesores y alumnos asistentes a los distintos talleres permanentes de lectura. Gracias al

establecimiento de un ciclo permanente de talleres de lectura, evaluación y monitoreo de ellos mediante reportes escritos, así como la preparación del profesorado participante se logró la obtención de datos cualitativos que a continuación se reportan. La segunda fase, involucró la aplicación de un cuestionario para el cual se tomó como marco de referencia el cuestionario adaptado directamente de la Encuesta Nacional de Lectura (2006) producto del trabajo realizado por la red de bibliotecas públicas de la Universidad Autónoma del Estado de México. Cabe señalar que la última parte agregada contempla los siguientes aspectos a evaluar:

- a) Generalidades
- b) Consumos culturales
- c) Preferencias de lectura: De la lectura relacionada con la escuela
- d) De la lectura que no se relaciona con la escuela
- e) Lectura y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación
- f) Efectividad de los talleres de lectura en la Facultad de Lenguas
- g) La lectura y el contexto familiar: Creación de un hábito de lectura: Procesos de socialización

Al final, los resultados obtenidos en ambas partes del proyecto fueron analizados y comparados para su interpretación. Creswell (2005) y Mertens (2005) opinan que la combinación de un diseño cualitativo con un diseño cuantitativo es posible si uno de los principales propósitos que persigue la investigación es la ampliación de la interpretación de datos y la triangulación de los mismos.

Participantes

Los participantes fueron alumnos universitarios de la Facultad de Lenguas de la UAEM. La selección de participantes se realizó en dos fases: A) Para la parte cualitativa se convocó a alumnos que cursaran las siguientes unidades de aprendizaje (UA): Taller de Lectura y Redacción I y II, cursos de literatura en lengua extranjera, así como otras UA. En conjunto con la coordinadora de la biblioteca de la Facultad, se realizó una campaña de difusión de los talleres de lectura; y B) Para la parte cuantitativa, 210 encuestas fueron administradas de manera aleatoria a los alumnos de la Facultad de Lenguas sin tomar en cuenta aspectos como la edad, posición económica, semestre actual que cursan, género, énfasis de licenciatura (licenciatura en leguas con énfasis en docencia del inglés, docencia del francés, traducción del inglés, traducción del francés) entre otros. De esta manera se logró captar al 45% de la población total de alumnos inscritos en la Facultad del semestre. Por lo que la muestra se considera estadísticamente significativa.

Escenarios

- A) *Para los talleres de lectura:* Mismos que se llevaron a cabo en la sala de lectura localizada en la biblioteca de la Facultad de Lenguas; consiste en un espacio dedicado exclusivamente a las distintas actividades relacionadas con la lectura. Este aspecto físico le otorga a la lectura y a la discusión de textos la función de descontextualizarlas de su carácter estrictamente académico. Esto es, llevar a la actividad de lectura como actividad extra muro. Este tipo de ambiente ayudó a estimular el interés de los alumnos por asistir a los talleres, además de que la

existencia de material de lectura en el lugar promovía el uso espontáneo de la lectura y de la escritura.

B) *Para la administración de la encuesta:* Se realizó en distintos espacios de las instalaciones de la Facultad de Lenguas: cafetería, biblioteca, áreas verdes, pasillos, etc.

Resultados

Los datos obtenidos de la investigación cualitativa fueron analizados e interpretados a través de un sistema de evaluación continua con el uso de un portafolios o *student portfolios* y formatos de apreciación estudiantil cuyo objetivo principal fue la valoración de la funcionalidad de los talleres de lectura; a esta técnica se le conoce como análisis de contenido, la cual consiste en la clasificación y ordenamiento de patrones (respuestas) más frecuentes para su categorización e interpretación (Mertler, 2006). Mientras que para la investigación cuantitativa fue necesario la utilización del SPSS (*Statistical Package for the Social Studies*) para el registro y cómputo de los datos recabados en el instrumento aplicado a través de un análisis estadístico de corte descriptivo. De acuerdo con Creswell (2002), este tipo de análisis es apropiado para simplificar, organizar y resumir un número significativo de datos. (p. 130)

Investigación cualitativa

La apreciación de los estudiantes que participaron en los talleres de fomento de la lectura de textos literarios fue el primer aspecto que se evaluó en este estudio. Vale la pena hacer un paréntesis para explicar que la afluencia de asistentes fue variable en los tres semestres porque se siguieron dos estrategias diferentes: en los periodos 2007 A (42 asistentes) y 2008 A (50 asistentes) se recibieron participantes totalmente voluntarios, pero también se hicieron talleres específicos para grupos completos de alumnos, por eso se notará un incremento en el número de asistentes; en el periodo 2007B (nueve asistentes) se trabajó únicamente con las personas que asistieron a los talleres por decisión personal. Estas precisiones son importantes porque nos permiten reflexionar acerca de la compleja naturaleza de las actividades de fomento a la lectura, en el sentido de que el proceso de formación en la lectura lleva tiempo y depende mucho de las convicciones personales de los participantes. El material de análisis consiste en una escala de apreciación de la actividad de fomento a la lectura, que comprende los rubros: *excelente, bueno, regular y malo*, así como un espacio para comentarios.

La dinámica de los talleres fue la siguiente: Para cada sesión, el profesor que coordinaba el taller preparó cinco fichas de presentación de los textos (cuentos en su mayoría), para que los participantes los leyeran en voz alta al inicio, antes de leer el cuento; las fichas contenían datos bio-bibliográficos del autor, así como una breve y sugerente presentación del texto. El objetivo de este primer acercamiento era, por un lado, "romper el hielo" y, por otro, crear expectativas acerca de la actividad que se iba a desarrollar. A continuación se cita un ejemplo del tipo de invitación a leer que contenían las fichas, para que pueda apreciarse que se redactaron pensando en las posibles reacciones que el cuento suscitaría en los lectores:

Figura 1. Ficha de lectura: Ejemplo

Enseguida, después de leer por turnos cada una de las cinco fichas, los estudiantes votaron por el texto que deseaban leer para proceder a la lectura en voz alta. Se planeó la apertura de los talleres de esta manera para desarrollar, aunque fuese de manera algo rudimentaria, la necesidad de elegir lo que se lee, aspecto que ha sido considerado fundamental en este trabajo, puesto esta capacidad de elegir lo que se quiere leer se

coarta en los programas académicos que incluyen lecturas obligatorias de obras literarias en sus programas.

Por otra parte, se consideró necesaria la lectura en voz alta porque obliga a descubrir las intenciones y entonaciones que contiene el texto; obliga al sujeto a reconstruir lo que lee y a concebir la lectura como un enunciado vivo y presente, que puede compartirse con otros. Al final, se abrió un espacio de discusión para comentar el texto, tratando de recuperar las experiencias individuales de la lectura. Se aplicaron en total 45 talleres, 15 cada semestre, con la participación de siete profesores. Por último, la encargada de la biblioteca ofreció apoyo logístico y tomó la responsabilidad de conservar los registros de apreciación al término de cada periodo.

Para recuperar la experiencia y la apreciación de los estudiantes que asistieron a estos talleres, se presentarán algunas de las opiniones vertidas en la sección "Comentarios", ya que en la escala de apreciación la mayoría de los participantes consideró que la actividad era "excelente" y "buena"; nadie señaló la opción "malo". Cabe señalar que hay dos tipos de comentarios: unos referentes al desarrollo del taller y a la selección de la lectura, y otros más personales e introspectivos, como si la lectura hubiera dejado un resabio en los lectores y tuvieran necesidad de profundizar en sus propios pensamientos escribiéndolos. Ejemplos del primer tipo son los siguientes; se citan textualmente, sin correcciones: *"El cuento estuvo padre y la guía y el análisis estuvo bien dirigido y relacionado con la vida contemporánea"; "Me pareció muy interesante, por que te sirve a incrementar tu acervo sobre literatura, además de que interactúas comentando y conoces gente que también es afín a ti en algo"; "La historia fue un poco corta pero fue muy interesante ya que te envuelve y hace imaginar"; "¡Fantástico!"; "El cuento fue bueno, se prestó a mucha discusión y el taller te invita a participar"; "Lo mejor son las reflexiones al final que te guían a un punto de vista diferente"; "Fue una experiencia maravillosa y enriquecedora. Nos permitió trabajar con compañeros que normalmente no trabajamos y nos permitió escuchar a otros, leer y conocer la forma de entender y apreciar de otros".*

En cuanto a las reflexiones en las que se ahondó en la lectura, algunos ejemplos son los que citamos a continuación (tampoco se corrigen). Respecto de el cuento "El antropófago", del ecuatoriano Pablo Palacio, un estudiante escribió: *"Cuanto puede soportar una persona un deseo reprimido? La lectura me hizo pensar sobre qué soy y que me impide ser lo que quiero ser".* Sobre esta misma lectura, una alumna opinó: *"Me dejó una sensación de asco y un poco de miedo a mis compañeros y al profesor porque cada uno mencionó una parte del cuerpo que le gustaría morder; todos tenemos algo de animales y caníbales pero esperamos que nunca se dispare".* Acerca de "Leyenda", la breve prosa de Jorge Luis Borges, dijo un alumno: *"Creo que tiene razón, ya que como puedo ser perdonado si no puedo perdonarme yo mismo".* La apreciación que una alumna tuvo del cuento "La lluvia de fuego", de Leopoldo Lugones, fue la siguiente: *"Muy buena lectura; hasta ahora la apreciación de los cataclismos había sido un poco diferente pero el hecho de que lo relate un hombre de siglos pasados y su situación tan peculiar, hace que las perspectivas cambien".*

Como puede observarse en ambas colecciones de citas, los estudiantes señalan cuánto estiman esta cercanía, casi camaradería, con los profesores. Se puede observar, asimismo, que el énfasis en el lector que se destacó en la fase de discusión de los talleres tuvo un efecto positivo en el estado de ánimo de los asistentes, quienes se sintieron escuchados. Esto propició que se redujeran las inhibiciones habituales en una clase normal, ya que en un contexto académico se suele preguntar para obtener respuestas válidas. En cambio, en estos talleres la clave fue recuperar el carácter polisémico del texto literario; el coordinador de la actividad debe ser un buen interlocutor y estar abierto a todas las interpretaciones posibles. Por otra parte, los comentarios reflexivos muestran hasta dónde puede llegarse en este tipo de actividades de fomento a la lectura, puesto que los lectores se apropian del texto al cuestionarse a sí mismos desde lo más profundo.

- a) Valoración de la apreciación estudiantil de los talleres de lectura durante el año 2007 (reseña de la apreciación estudiantil): Durante los tres semestres en que se desarrollaron los talleres de lectura asistieron 101 personas, de un promedio de 550 estudiantes inscritos en la Facultad de Lenguas de la UAEM, quienes dejaron constancia de 181 participaciones, es decir, el índice global de participación por persona fue de 1.8% por los tres periodos. En esta sección nos centraremos en interpretar las variaciones que se observaron entre el número de asistentes y el índice de asistencia por periodo, tomando en cuenta las dos estrategias de participación que se aplicaron.

En los semestres 2007-A y 2008-A se recibieron asistentes voluntarios y también se aplicó la actividad directamente frente a un grupo de 30 alumnos aproximadamente, por lo cual el número de participantes se incrementó de la siguiente manera: 42 personas en 2007-A y 50 en 2008-A; en consecuencia, también se incrementó el número de participaciones: 90 para el periodo 2007-A y 62 para 2008-A. Se observó una diferencia en el índice de asistencia de los estudiantes: aquellos que desde el inicio asistieron a los talleres por su propia decisión incrementaron el número de participaciones y quienes recibieron el taller en su clase sólo registraron esta participación y, en lo general, no volvieron a presentarse a talleres subsecuentes. Los índices de participación para dichos periodos fueron como se indica a continuación: 2.14% para 2007-A y 1.24% para 2008-A.

Se nota un interesante contraste entre los dos periodos comentados y el semestre 2007-B, en el cual sólo se recibieron participantes voluntarios. Las cifras son las siguientes: número de asistentes, 9; número de asistencias, 29; índice de asistencia por persona, 3.20%. El incremento en el índice de participación indica que quienes se presentaron por decisión propia a los talleres desarrollaron cierta afición y asistieron, en promedio, tres veces cada uno.

Por otra parte, si bien el porcentaje de los alumnos participantes es muy bajo respecto del resto de la población estudiantil, las apreciaciones fueron muy positivas, pues de las cuatro opciones de la escala (*excelente, bueno, regular y malo*), sólo las dos primeras fueron seleccionadas. La mayoría de los porcentajes de evaluación para cada profesor corresponde a "*excelente*" (en promedio, 80.5%), rubro que tiene una valoración más alta que "*bueno*".

Ahora bien, analizando algunas de las respuestas correspondientes a la sección *Comentarios*, se observan los siguientes rubros de evaluación: en primer lugar, el texto, pues se exige que sea "ameno", "divertido", "que haga pensar", que "sorprenda"; en segundo lugar, se considera valioso el hecho de que la lectura se comente en un ambiente íntimo, con pocas personas, lo cual evita la timidez e invita a participar y a discutir; en tercer lugar, y relacionada con la idea anterior, es la afirmación de que la exposición a puntos de vista variados enriquece la propia percepción de la lectura; en cuarto lugar, los asistentes agradecen que el coordinador haga comentarios para ayudar a comprender el texto; también se señala la importancia de que anime a participar, provoque la polémica y vincule el texto con la vida contemporánea; por último, se hacen observaciones relacionadas con la planeación de los talleres: por ejemplo, algunos opinaron que hacía falta mayor difusión y otros, que desearían haber leído el texto de antemano.

Investigación cuantitativa: Instrumentación

Descripción del instrumento: Como parte de la propuesta original del proyecto de *Fomento a la Lectura*, se solicitó la encuesta modificada y adaptada por la comisión de bibliotecas de la Universidad Autónoma del Estado de México, la cual fue aprobada por la Secretaría de Docencia para ser administrada en los distintos espacios universitarios. La encuesta es una adaptación de la Encuesta Nacional de Lectura (ENL) 2006. Dicha encuesta se aplicó en el mes de abril. Las modificaciones que se realizaron corresponden a la elaboración del diagnóstico y la evaluación sobre la cultura lectora en los alumnos de la Facultad de Lenguas.

Conclusiones

En este estudio se confirma que los estudiantes de licenciatura otorgan poca importancia a la lectura de textos no académicos; también se constata que, tanto en la encuesta como en los bajos índices de participación en los talleres, la lectura por placer no es una práctica común entre los estudiantes universitarios.

Respecto de la investigación cualitativa, las conclusiones acerca de la aplicación de los talleres son las siguientes. Salta a la vista que desarrollar actividades de fomento a la lectura en un ambiente de libertad y confianza es una tarea ardua, de la cual no se espera una participación masiva, sino, más bien, intermitente y variable, lo cual no debe desanimar a quienes creen que el camino para modificar la realidad es intervenir en ella desarrollando acciones concretas. Los índices bajos de participación confirman los resultados generales y específicos de la Encuesta Nacional de Lectura 2006, y podría interpretarse también que los estudiantes universitarios están acostumbrados a leer con fines académicos específicos, por lo cual el convencimiento acerca de la importancia de los talleres toma tiempo; esto se confirma al observar que cuando la estrategia para el desarrollo de los talleres fue forzada (cuando se llevó como actividad extra de una clase), dicha actividad no tuvo ningún efecto en la asistencia a los talleres. En cambio, las personas que se presentaron a leer en la biblioteca por su propia cuenta se han mantenido como asistentes frecuentes de los talleres.

Los resultados de la encuesta aplicada fueron los siguientes:

Para la Sección I, referente a los datos generales, se observa que de los 210 encuestados, un 78% no ha interrumpido sus estudios, mientras que un 22% de ellos sí lo ha hecho debido a problemas personales o familiares, y también por la falta de dinero, motivo que representa el segundo factor más importante de deserción.

Para la Sección II, en la cual se indaga acerca de los consumos culturales, la mayoría de los informantes invierte sus ingresos en ropa y artículos personales y no así en libros. Los consumos culturales más mencionados en la encuesta son las reuniones con amigos, el uso de la televisión, internet y celular. Mientras que las visitas a museos y compra de libros presentan los porcentajes más bajos entre la población encuestada, lo cual indica el grado bajo de valoración subjetiva que se concede al libro.

Para la Sección III, mediante la cual se indaga la accesibilidad y la disponibilidad de material bibliográfico, es claro que el hábito de la lectura desarrollado por los universitarios encuestados es fundamentalmente una tarea que realizan con propósitos académicos, pero no así la lectura es una actividad relacionada con su vida diaria. El acto de leer responde a una motivación exterior impuesta por los profesores. Los bajos porcentajes reportados en esta sección relacionados con el uso que la población encuestada hace de la biblioteca, medios de obtención de material impreso reflejan el carácter que los alumnos universitarios han otorgado al proceso de la lectura. Por otra parte, estos resultados comprueban, una vez más, que la lectura entre la población de 18 a 22 años está principalmente ligada al quehacer académico.

Para la Sección IV, que incluye preguntas relacionados con la práctica de la lectura fuera del ámbito escolar, los datos obtenidos no muestran, sin embargo, si los libros con los que cuentan en casa o el material impreso que leen es producto de su vida académica, o bien, si las adquisiciones son parte de la lectura por placer o creativa que desarrollan los participantes fuera de la escuela. Los resultados, por otra parte, comprueban el bajo índice de actividades de lectura con propósitos recreativos fuera de la casa.

Para la Sección V: Resumen: El uso e inclusión de las nuevas tecnologías en la vida de los universitarios se ha convertido en un factor determinante en la definición de la calidad en los hábitos de lectura de esta población. Los porcentajes que se obtuvieron en esta sección muestran que el uso del internet supera el uso de material impreso en la población encuestada. De lo anterior, se infiere que más del 50% de los entrevistados son usuarios frecuentes de las nuevas tecnologías, aduciendo razones académicas, y no así de los libros.

Para la Sección VI, sobre la efectividad de los talleres de lectura en la Facultad de Lenguas, se obtuvieron los siguientes resultados: Se observa que a pesar de las distintas estrategias de difusión que han tenido los talleres de lectura en la Facultad de Lenguas, los alumnos reportan un limitado y escaso interés por asistir. Considerando el porcentaje total de los encuestados corresponde al 40% del total de estudiantes de la Facultad de Lenguas, sólo 3.6% han asistido a un taller de lectura, del cual sólo el 0.9% se consideran asistentes asiduos.

Para la sección VII, sobre la importancia del contexto familiar para la creación de un hábito de lectura y procesos de socialización, se constata que la mayoría de la población encuestada aprendió a leer a los 6 años, lo cual es un indicador estadístico significativo de que el proceso de lectura, así como el hábito de leer surge a partir de su ingreso a la escuela primaria y no en la edad preescolar como lo recomiendan Cullinan (2003), Gillanders (2005), quienes se refieren a algunas investigaciones realizadas en los Estados Unidos, en las cuales se ha llegado a la conclusión de que la participación efectiva de los padres de familia en las actividades escolares se traduce en un mejor rendimiento académico de los niños.

A través de los datos obtenidos, se concluye que un acercamiento voluntario a la lectura puede desarrollar mayor asiduidad a esta actividad, quedando pendiente realizar un seguimiento más detallado de los asistentes que por convencimiento propio frecuentaron los talleres para determinar cómo se desarrolló su gusto por la lectura.

Finalmente, cabe señalar que es necesario diversificar los enfoques de acercamiento a los jóvenes, quienes otorgan gran importancia al hecho de que las actividades que desarrollan sean *divertidas y significativas para ellos*, cualidad que se subrayó como acertada en el desempeño de los talleres, así que un punto a favor es desarrollar esta actividad fuera del esquema de créditos para aprobar cursos. Pese a los resultados poco alentadores, no debería descartarse, sin embargo, la aplicación de talleres itinerantes (llevarlos a donde están los alumnos y no esperar a que ellos lleguen, sin caer en actitudes impositivas); quizá pueda hacerse un estudio longitudinal a mayor plazo para poder evaluar algún resultado. Finalmente, se ha tenido un buen efecto promover la discusión y el debate para socializar la lectura y encontrar sentidos plenos y complementarios en las interpretaciones que surgen del diálogo con otros (no del tradicional encuentro silencioso y sacralizado del lector con el texto). Quizá uno de los datos más útiles para planear las actividades de fomento de la lectura sea la ratificación de que las acciones "forzadas" (en este caso, el haber llevado los talleres de lectura a la clase como actividad especial de un curso) no repercuten necesariamente en los hábitos de lectura de los estudiantes; habría que desarrollar estrategias de "seducción" a la lectura en ambientes alternativos al académico como punto de partida para lograr un proceso de iniciación a la misma.

Referencias bibliográficas

- Alcocer, M. (1998). Investigación acción participativa. En Galindo Cáceres, Jesús, (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México: Pearson Educación, 433 - 464.
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros*. Mexico, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- CONACULTA. (2006). *Encuesta Nacional de Lectura*. México, D. F.: Autor.
- Creswell, J. W. (2002). *Research design*. CA: Sage Publications.
- Creswell, J. W. (2005). *Educational research: Planning conducting, and evaluating quantitative and qualitative research* (2a. ed.). Upper Sadle River: Pearson Education Inc.
- Cullinan, B. E. (2003). *La lectura en el aula: Ideas y estrategias de enseñanza para la formación de lectores*. México: Trillas.
- Gillanders, C. (2005). *Aprendizaje de la lectura en los años preescolares*. México: Trillas.
- Goldin, D. (2006). *Encuesta Nacional de Lectura: Informes y evaluaciones*. México, D. F.: CONACULTA.
- Hernández, S. R., Fernández-Collado, C., y Baptista, L. P. (2006). *Metodología de la investigación*. México, D. F.: McGraw Hill.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura: Estudios sobre literatura y formación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mertens, D. M. (2005). *Research and evaluation in education and psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods* (2a. ed.). Thousand Oaks: Sage.
- Mertler, C. A. (2006). *Action Research*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Montaño, G. E. (lunes de abril de 2007). Desaparece de programas oficiales el lema: Hacia un país de lectores. *La Jornada*, fecha de consulta: 26 de abril del 2008. págs. 1-3. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/04/23/index.php?section=cultura&article=a10n1cu>
- Montes, G. (2001). *La frontera indómita: En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2005). *Leer y liar: Lectura y familia*. México: Consejo Nacional de Cultura y las Artes.
- Rosenblatt, L. (2002). *La literatura como exploración*. México: D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Solé, I. G. I. (1995). El placer de leer. *Revista Latinoamericana de Lectura*. Año 16 (3), 2-8.

La adquisición y el desarrollo de la educación literaria: el color y la imagen como medios

**Martha Elia Arizmendi Domínguez
Gerardo Meza García
Jesús Humberto Florencia Zaldívar**

El historicismo ha sido, durante mucho tiempo, una de las formas más socorridas para acercar al alumno al texto literario; sin embargo, de esta manera ese sujeto sólo estará capacitado para "sufrir un buen examen" tal como lo dijera décadas atrás, el Maestro Abreu (1969), pues el cúmulo de información que recibe forma parte de lo que se ha conocido como "enseñanza" de la literatura.

Esta enseñanza tiene como objetivo informar, pero la literatura no se reduce a ello, va más allá. Pretende que la comunicación literaria se conduzca de manera sensible, de tal suerte que con ésta se capacite al alumno para que comprenda los significados de la obra que lee, y es ésta la manera en que la educación literaria entra en contacto con la obra.

La educación literaria es un proceso gradual con el que todo sujeto puede llegar a la plenitud literaria, puede generar su producción, en el entendido que "La educación literaria tiene, para los sujetos de cualquier edad y nivel educativo, una doble vertiente: por un lado la de ser 'receptores' de la obra artística, y, por otro lado la de potenciar en ellos el acto 'creador', o sea, la de conocimiento, valoración y estimación de la obra literaria, y la de desarrollo de la capacidad creadora de los educandos" (Luengo, 1996: 16). La obra artística literaria, por tanto, no puede aprenderse, pues por su naturaleza sólo se aprecia, se valora, se degusta, se crea o se recrea, se goza; en fin, se vive.

El paseo por la educación literaria debe iniciarse con textos pequeños, cortos, con uso de lenguaje sencillo y entendible; de preferencia narraciones en las que el sujeto encuentre parte de su vida, así como en la recuperación de costumbres y tradiciones, pues "el interés por el material folklórico y mítico como formación de los deseos y sentimientos propios de los humanos abrió el camino para considerar que el acceso de los niños a la literatura es un instrumento culturalizador de primer orden" (Colomer, 1995: 10). Aclaramos que estas recomendaciones no son las únicas, más adelante proponemos otras ya anticipadas desde el título de esta comunicación.

En épocas más recientes, para fortuna de muchos, en algunas escuelas se ha iniciado un proceso de apreciación del fenómeno literario que produce "el desarrollo de una capacidad y no como el simple traspaso de conocimientos sobre el legado literario" (Colomer, 1995: 8); es decir, ya se prescinde de autores, fechas y anécdotas alrededor del texto y se centra la atención en la obra literaria.

Si bien es cierto que la aventura debe iniciarse en la infancia, también lo es el hecho de pensar que puede darse en cualquier nivel escolar, dejando atrás rencillas o críticas a lo hecho anteriormente. Ha de tomarse en cuenta el interés y gusto del naciente lector, con lo cual se unifica la idea y se parte a instrumentar la estrategia.

Pese a ello, hoy por hoy , nos seguimos preguntando ¿Qué posibilidades tiene un profesor de acercar a sus alumnos al texto literario, si éstos encuentran más atracción en los *mass media*, los medios electrónicos, la música, el sexo, y, en ocasiones, por desgracia, las drogas? La respuesta puede ser sencilla y fácil de lograr, pero no se trata de recetas de cocina, sino de una propuesta que cuente con los elementos necesarios para lograr otra actitud en el alumno, la de gozar el texto y convertirse en cómplice del autor, en co ejecutor de la obra que lee.

Si hablamos del profesor, éste

Debería saber leer, y leer es recrear el mundo del autor, latir con el ritmo cardíaco de la obra, es decir, interpretarla y vivirla; en este sentido, sería necesario que dominara, evidentemente, la significación de épocas, corrientes, autores, géneros, técnicas, recursos, temas, motivos ..., y que supiera valorarlos, pero para ello tendría que conocer también lo que cuesta lograr una buena metáfora, construir un soneto correcto o elegir, entre las distintas posibilidades, un género o subgénero para desarrollar una historia, un conflicto o un motivo de manera que se ajuste a su intención comunicativa y ésta a las reglas del juego literario, conocimiento imprescindible incluso para romper las normas e innovar realmente (Reyzábal, 1997: 243-244).

Con esta postura, el profesor de literatura cambia la añeja idea de literatura por una más fresca y renovada, en la que interesa, ante todo, mejorar las capacidades lingüísticas de sus alumnos.

Esas capacidades se refieren a las habilidades lingüísticas que un sujeto aumenta durante su acercamiento a la lectura, en especial a la de textos literarios, y son, como sabemos, hablar, escuchar, leer, escribir; paradigma que centra su interés en el desarrollo de la competencia del sujeto, pues "en una conversación, tan pronto escuchamos como hablamos, como volvemos a hablar o a cortar la intervención del otro; cuando escribimos nos damos un hartón de leer sobre el tema que tratamos y de consultar libros o textos que traten del mismo" (Cassany, 1998: 94).

Destrezas, habilidades o capacidades pertenecen al campo específico del enfoque comunicativo, cuyo resultado en el terreno educativo, especialmente en la enseñanza de la lengua y en la de segundas lenguas ha dado resultados altamente significativos; por eso, "Parece más cauteloso hablar de 'enfoque comunicativo' en un contexto de enseñanza, cuando uno quiere hacer referencia a la metodología que se usa y que tiene como principal objetivo el desarrollo de la capacidad comunicativa de los alumnos en situaciones reales o ficticias en el salón de clase" (Rall, 1999: 494). Creemos que hablar de enfoque comunicativo en un tratamiento áulico de lengua y literatura resulta más completo e ilustrativo para los fines educativos a los que aspiramos.

Con lo antes dicho reafirmamos que un elemento inseparable de la lectura es la escritura; es decir, si el alumno lee literatura, tendrá que escribir literatura, pero ¿cómo? ¿cuándo? ¿dónde? ¿por qué? Estas actividades podrán llevarse a cabo en un lugar concreto en el que tanto alumno como profesor se sientan cómodos y con una actitud positivo/creativa. Ese lugar es el taller literario, y "Cuando hablamos de taller de literatura no nos referimos a una forma de animar las clases. No es una 'actividad' en la que desemboca la clase de literatura y que le da un sentido a cuanto hemos visto y aplicado con antelación. No es un momento práctico tras una visión, más o menos a fondo, de la Historia de la Literatura" (Sánchez y Rincón, 1988: 47).

La tradicional 'clase' de literatura, por tanto, se convierte en un encuentro de lectores, cuya única finalidad es disfrutar obras literarias que sirven como modelo para crear sus propios textos, pues en el desarrollo del taller intervienen las capacidades del alumno,

quien en una actividad lúdica encamina su proceder, junto con el resto de los tallereantes, en tres momentos: "a) un objetivo único para todos, b) un objetivo para cada grupo de trabajo, c) un objetivo por alumno" (Sánchez y Rincón, 1988:54). El papel del profesor es de un integrante más del taller que guía y orienta al alumno, logrando que crezca de acuerdo con su capacidad y su aceptación de las obras leídas.

La idea que nosotros tuvimos desde el inicio de este trabajo fue ésa, hacer de la clase de literatura un grupo integrado que con sus actividades haga de la literatura una colaboración, una negociación en la que la recreación o creación sea la meta a alcanzar, y con la cual, ese grupo pueda realizar infinidad de aprendizajes como lo hemos manifestado. El lugar será el taller literario y los trabajos estarán enmarcados por los principios pedagógicos antes mencionados, además de lograr habilidades superiores que partan de resúmenes y esquemas, hasta llegar a la composición de textos expositivos, argumentativos y literarios.

Mencionamos ya el cómo, nos hace falta determinar el qué; es decir, algunas actividades con las que los integrantes del taller puedan escribir con deleite. Éstas pueden ser: un estudio comparativo, una conversación, una carta dirigida a, la propuesta de creación de otro personaje, cambio de género, y otras más que nos indica Daniel Cassany: "una carta al protagonista cuando se ha terminado la lectura; una carta al autor o autora explicando la opinión sobre el libro; imaginar y escribir un diálogo con un personaje; cambiar el final del libro; respuesta a una carta hipotética de un personaje; una lista de colores, olores, vestidos, paisajes, etc.;"¹⁷³ una lista doble: cosas que me han gustado y cosas que no me han gustado; descripción de un posible sueño del protagonista; explicación de los cambios que haría en la obra si se le pidiera que la modificase; etc. (1998: 510).

En su propuesta, Cassany habla de cambio de género, esto indica que en las actividades del taller se distinguen éstos, se leen obras con diferente género y se escriben otras con las mismas características en un orden específico, que bien puede ser, como lo dicen Juan Sánchez y Francisco Rincón, de acuerdo con su experiencia en el taller:

Recurrimos a la historia en busca de modelos para lo que hacíamos en el taller Fragmentos de Clarín para ayudar a comprender los tipos de espacio. Lecturas de Galdós para aclarar la función del narrador omnisciente. El capítulo del Hidalgo, del Lazarillo, para apreciar la percepción del tiempo... Unas estrofas del Polifemo nos ayudaron a comprender el valor del ritmo y el lenguaje en sí mismos. Trozos de las Églogas de Garcilaso, la fuerza del sentimiento directamente expresados... (1988: 58).

Por estas razones el profesor debe tener una gama de posibilidades de acercamiento al texto literario, pues "tener una opción didáctica clara y rigurosa es imprescindible para cualquier docente que pretenda enseñar algo y mucho más para los de Lengua y Literatura, ya que espera que sus alumnos y alumnas aprendan a comunicarse, para ser y para vivir mejor" (Reyzábal y Tenorio, 1992: 62).

Como nos damos cuenta, la literatura debe dar al alumno goce y placer, los cuales también encuentra al recrear la lectura y la escritura, por eso, nuestra propuesta radica en el cambio de actitud tanto del profesor como de su discípulo y esto se logra cuando trabajemos en talleres literarios, mediados por la genología y el enfoque comunicativo, a todo lo cual hemos llamado educación literaria.

Líneas atrás hablamos del cómo, dimos algunas alternativas de acuerdo con lo expresado por Cassany, ahora incluiremos al color y a la imagen como medios para la adquisición y el desarrollo de la educación literaria, pues el objeto de esta comunicación es poner de

¹⁷³ El negrado es nuestro con la finalidad de marcar la importancia del color y la imagen.

manifiesto los alcances que elementos, tal vez extraños, o pertenecientes a otros ámbitos, tienen para lograr el goce de la lectura, especialmente la lectura de textos literarios.

La propuesta está pensada y así será diseñada, para estudiantes de los niveles medio básico y medio superior, pues creemos que es ahí donde se inicia el problema, y es donde daremos el inicio y tal vez la consolidación de la educación literaria, justo cuando los niños son obligados a leer infinidad de palabras, aunque no comprendan lo que leen; esto debido al tipo de texto seleccionado, uno de los errores del disgusto por la lectura.

Los elementos distintivos serán, como puede inferirse, el color y la imagen, enmarcados en el enfoque comunicativo, los cuales darán como resultado una tipología lectora diferente, en la que las imágenes visuales, mentales, poéticas, gráficas, sonoras y audiovisuales, junto con el color serán los ejes que afinquen la comprensión y la interpretación del texto escrito, rescatando con ello el valor de la educación literaria.

Estas formas tendrán elementos auxiliares que servirán como refuerzo para extraer el sentido del texto; de ahí que hablemos de factores sensoriales, lingüísticos, cognitivos y ambientales, a través de los cuales se pretende lograr en el sujeto el gusto por la lectura literaria.

Así, los primeros, los elementos sensoriales, son aquellas actitudes que el sujeto lector manifiesta durante y después de la lectura; es decir, la recepción y efecto que la actividad lectora le produce, que nosotros pretendemos sea catártica y no catacrética, pues con el auxilio de colores e imágenes, no sólo en el texto, sino en el ambiente, el lector se colocará junto al texto, no frente al él. Además, el contacto con estos factores logra que ese sujeto utilice los sentidos y el texto cree así efectos sinestésicos.

En cuanto a los lingüísticos, el sujeto desarrolla y acrecienta sus competencias, pues no sólo lee, también escucha, habla y escribe; no obstante, en este escrito se privilegia la lectura; pero, como sabemos, el enfoque comunicativo empleado en cualquier proceso de lenguaje, convierte la actividad en recuperación de, por un lado, habilidades, y por otro saberes, de ahí que hablemos de factores cognitivos.

Cuando nos referimos a las habilidades, sabemos que el sujeto, junto con sus compañeros, elabora los materiales necesarios para ambientar, "colorear" el salón de clase, o de lectura, según el nombre destinado, con motivos alusivos al tema del texto a leer; de esta manera, ese sujeto desarrolla destrezas y habilidades. Todos éstos desarrollados en un ambiente colorido que propicie en el sujeto lector experiencias sensitivas, lingüísticas y cognitivas agradables, con las cuales goce la lectura.

Comenzamos por caracterizar al color, éste es concebido como una imagen plástica hecha lenguaje; es decir, el color propicia sensaciones tanto visuales como lingüísticas, aunque bien sabemos, como lo expresa Eulalio Ferrer, que "el hombre suele obedecer a los colores más que a las palabras." (2000: 9), ya que a través del sentido de la vista el hombre percibe la luz y ésta hace que su memoria recuerde lo visto, pese a que la memoria auditiva es más fuerte que la visual, lo cual implica que el hombre debe conjugar ambas para tratar de asumir una visión totalizadora, en el sentido de que "las informaciones ópticas proporcionan información acerca de las formas por un lado, y acerca de los colores por otro." (Küppers, 2005, 7)

Por otro lado, el color, como se dijo líneas atrás, también impregna el área del lenguaje, ya que refuerza sus significados y los hace universales, pues los colores "se convierte en signos con un alto contenido simbólico basado en un convenio social" (Ortiz, 2004a: 17), por tanto, "El color viene a ser coadyuvante decisivo, pues contribuye a que las palabras tengan mayor dimensión y fuerza: Dicen más que lo que dicen." (Ferrer, 2000: 17)

Cada color, entonces, tiene un significado que le ha sido asignado por el ser humano, en diferentes momentos de la historia, en distintas culturas e ideologías, de tal suerte que el color no se resume en la captación visual percibida por el ojo humano, sino que ha perpetuado su condición, apareciendo como símbolo, tal como lo acentúa León Deneb: "Los colores están cargados de símbolos y de misterios en todo el mundo y en todos los ámbitos. No tienen un único significado, pues nadie puede acaparar tanta riqueza. Culturas y tradiciones, razas y pueblos, pensadores y magos, religiones y sueños son depositarios de todos los colores y su simbolismo." (2002: 232)

Según Eulalio Ferrer, el uso literario del color tiene tres vertientes: 1. Descriptivo de la naturaleza, 2. Representativo del ser humano, 3. Expresivo de la imaginación (2000) esto debido a la predilección de colores que cada autor tiene; por ejemplo,

Víctor Hugo la sentía por el 'blanco crepuscular', Oscar Wilde, por el bermellón o el escarlata. Susan Sontag, en *El amante del volcán*, por una combinación del azul, el rojo y el amarillo. A Milán Kundera le apasiona "el azul de la paz amorosa". Para Novalis, el placer total del "no ser" tenía "color azulado". La preferencia de Gabriel García Márquez es por un color específico: "el amarillo del mar Caribe, a las tres de la tarde, visto desde Jamaica". Del amarillo agregará que es "el color de la suerte": recibiría el Premio Nobel con una rosa amarilla en la mano, todo lo cual, posiblemente, esté asociado a la confesión hecha por García Márquez en sus *Notas periodísticas*, señalando que no se aventuraba a escribir "sin una flor amarilla en mi vaso." (2000: 180)

Veamos ahora la idea de imagen, la cual puede ser de diversas categorías, lo que nos conduce a determinar que, tal como lo señalan Roberto Aparici y Agustín García-Matilla: "Las imágenes son señales intencionalmente producidas por transmitir determinados mensajes. Su estructura es de naturaleza distinta a la lengua, hasta el punto, que una persona puede saber leer y escribir signos verbales pero no signos visuales." (1998: 10)

Observamos cómo esta situación nos remite a considerar, igual que en el proceso lectoescritivo, a sujetos carentes de éste, a quienes se reconocen como analfabetos o analfabetos funcionales; de la misma manera, en el lenguaje de imágenes nos encontramos ante códigos desconocidos y, por tanto muchos serían analfabetos.

Situados en el proceso E/A, el trabajo con el lenguaje, ya escrito, ya oral y su desempeño en la lectura y la escritura, sabemos que para todo alumno, de los niveles anunciados, es importante que el texto llame su atención con imágenes coloridas; sin embargo, aún encontramos rezago en este sentido, y no porque usar estos materiales resulte costoso, sino porque se encuentra resistencia en los responsables de ejecutar acciones novedosas en el aula, pues "[...] Lo que caracteriza habitualmente la mayor parte de los documentos audiovisuales pedagógicos es la ausencia de un tratamiento icónico. La organización del mensaje suele parecerse extrañamente a un plan de clase donde se producen sus mismos procedimientos". (Aparici y García-Matilla, 1998: 14)

El alumno tiene contacto permanente con imágenes de su entorno, las cuales, casi siempre forman parte de su realidad cotidiana, ya que la aparición de nuevas formas de representación hacen posible un aprendizaje en el que se descifran los mensajes recibidos a través de diferentes medios.

Al igual que en el color, el uso de la imagen permite evaluar conocimientos y habilidades en los educandos; "En cuanto a los conocimientos podemos saber si se produce un aumento en la retención, si se facilita el aprendizaje y si los diferentes códigos audiovisuales permiten un aumento de interés y captación total del mensaje [...] en cuanto a las actitudes, podemos saber si se facilita el análisis crítico, si los cambios son observables y si responden a una determinada área." (Aparici y García-Matilla, 1998: X)

Así, el profesor puede transferir a sus alumnos conocimientos basados en la relación color e imagen, pues éstos funcionarían como medio de pensamiento y reflexión, ya que dar vida a imágenes; es decir, interpretarlas a la luz del color, modifica sustancialmente la visión lectora, ya que alumno y profesor, en constante comunicación, comprenderán que "El lenguaje educativo ha de ser una invitación a la reflexión y a la creación cultural [...] Debe expresar un punto de vista y su opuesto, y al hacerlo, deja espacio para la reflexión y para el metaconocimiento" (Arizpe y Styles, 2004: 231)

Conformar situaciones lingüísticas y paralingüísticas, crear un ambiente propicio para la lectura a través de bellas imágenes coloreadas que capten la atención del alumno, así como anticipar o predecir situaciones lectivas, se convierten en los paradigmas que todo docente debe sustentar en el momento de planear el camino para llegar o acrecentar la educación literaria, entendida ésta como la interacción alumno/texto, este último manifestación simbólico/cultural.

Cuando hablamos de conocimientos y habilidades no nos referimos exclusivamente a los logrados en el proceso lector, en el espacio dedicado al español, sino a todos aquellos logrados en otras asignaturas en las que incida el texto elegido, logrando así la tan anhelada interdisciplinariedad.

Como nos hemos dado cuenta, todo lo anterior forma parte si no de un sofisticado marco teórico, el cual será motivo de un trabajo más extenso, sí de una serie de recomendaciones para poner al alumno en contacto con el texto literario que leerá, en el que por medio de la imagen y el color encontrará su sentido y, de ser posible ese *plus* que deseamos, ayudado por las restantes habilidades lingüísticas: escuchar, hablar y escribir.

La educación literaria, así, tendrá un elevado rango de significación y será un efectivo aliciente para los docentes que deseen desarrollarla e incrementarla en sus pupilos, utilizando como medios auxiliares los imaginocolorísticos.

Bibliografía

- Abreu Gómez, Ermilo. 1969. *Didáctica de la lengua y la literatura española*, México, Oasis.
- Aparici, Roberto y García-Matilla, Agustín. 1998. *Lectura de imágenes*, Madrid, Ediciones de la Torre.
- Arizpe, Evelyn y Styles, Morag. 2003. *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*, María Vinós, tr. México, DF, Fondo de Cultura Económica.
- Cassany, Daniel et al. 1998. *Enseñar lengua*, Barcelona, Graó.
- Colomer Martínez, Teresa. 1995. "La adquisición de la competencia literaria" en *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, No. 4, abril, pp. 8- 22.
- Deneb, León. 2002. *Diccionario de símbolos, selección temática de los símbolos más universales*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Ferrer, Eulalio. 2000. *Los lenguajes del color*, México, DF, Fondo de Cultura Económica.
- Küppers, Harald. 2005. *Fundamentación de los colores*. Versión castellana de Michael Faber-Kaiser, Barcelona, Gustavo Gili.
- Luengo, Juan. 1996. *Educación literaria y realidad en las aulas*, Córdoba, España, Universidad de Córdoba.
- Ortiz Hernández, Georgina. 2004a. *Usos, aplicaciones y creencias acerca del color*, México, DF, Trillas.
- Rall, Dietrich. 1999. "Por una ampliación del concepto de 'enfoque comunicativo'" en Vital, Alberto (Ed.) *Paralelas. Estudios literarios, lingüísticos e interculturales*, México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 45-64.
- Reyzábal, Ma. Victoria y Tenorio, Pedro. 1992. *El aprendizaje significativo de la literatura*, Madrid, La muralla.

- Reyzábal, Ma. Victoria.1997. "Didáctica de la literatura" en Serrano, Joaquín y Martínez, José Enrique (Coords.). *Didáctica de la lengua y la literatura*, Barcelona, Oikos-Tau, pp. 241- 266.
- Sánchez Enciso, Juan y Rincón, Francisco.1988. *Los talleres literarios. una alternativa didáctica al historicismo*, Barcelona, Montesinos.

Reflexiones en torno a la ortografía y expresión españolas

Luis Quintana Tejera

Datos históricos sobre la ortografía española

En octubre del 2001 la Real Academia Española (RAE) introdujo modificaciones destacadas en el marco de la ortografía y de la expresión. Estas modificaciones venían a recoger una serie de inquietudes que se hallaban presentes en el ambiente cultural desde aquel lejano 1959 en donde se habían puesto en ejercicio las llamadas en aquel momento "Nuevas Reglas de prosodia y ortografía".

Todo lo anterior nos conduce a saber que antes de 1959 regían las normas con que fueron educados nuestros abuelos. En esas fechas era lícito emplear el acento gráfico en los monosílabos "fue, fui, dio, vio", por ejemplo, y sólo se podía escribir y pronunciar "período" con tilde inexcusable sobre la "i".

Después de 1959 entran en vigor veinticinco normas básicas entre las que se incluye la pérdida del tilde en "fue, fui, dio, vio" y en otros monosílabos de semejante presencia morfológica. Además se autoriza la doble ortografía para "período" y ya se puede decir y escribir también "periodo".

No obstante lo explicado, aún nos debemos enfrentar a la terquedad de quien redacta, puesto que inclusive hoy, en nuestro joven siglo XXI, continúa apareciendo el tilde en los monosílabos antes citados.

Ahora bien, a partir de octubre del 2001, la vigésima segunda edición del diccionario de la lengua española (DRAE) publicada por la editorial Espasa Calpe, se transforma en el libro de consulta imprescindible para cualquier hispano hablante que desee expresarse con propiedad. Aunque esto último sea dicho con las reservas del caso debido a que el diccionario aludido al incorporar miles y miles de americanismos se vuelve permisivo en exceso y hasta equivocado en varios casos.

Por lo tanto, a partir del nuevo siglo los hablantes de la lengua española cuentan con mucha información que deben matizar y utilizar en la medida en que estemos convencidos de que esas nuevas aportaciones nos ayudan a ser mejores hablantes, reflexivos y conscientes de los recursos que estamos utilizando.

La sílaba "ui" y el acento en las palabras compuestas

En el marco de las Normas de 1959 se incluye la regla que refiere a la sílaba "ui", la cual se considerará en todos los casos como diptongo, de tal modo que los términos "influido, destituido, prostituido, constituido" ya no llevarán acento gráfico sobre la "i" como se hacía antes de 1959. Se aclara también que esto sucederá con las palabras graves o llanas, es decir, las que llevan acento en la penúltima sílaba, pero no con las agudas y/o esdrújulas; por lo tanto, "benjuí, destituí, influí y casuístico" —sólo por dar algunos ejemplos— deberán aparecer con tilde sobre la "i".

La modificación reseñada viene a dejar de lado la antigua costumbre de escribir "influido" que ahora deberá ser "influido". A los efectos prácticos recomendamos que la pronunciación siga siendo igual que antes, porque me parece excesivamente exagerado que digamos "influido" en lugar de un natural "influido".

En segundo término, las palabras compuestas por dos o más vocablos se escribirán juntas —decimoséptimo es un ejemplo— y el primer término del compuesto perderá el acento gráfico que como simple le correspondía. De este modo la expresión "asimismo" utilizada como conector en el discurso se redactará toda junta y sin acento gráfico, porque el término "así" pierde el acento al integrarse al compuesto y el otro —"mismo"— no lo tiene en ningún caso.

Curiosamente y complementariamente con lo anterior quedará un grupo de palabras compuestas terminadas en "mismo" en donde el primer elemento del compuesto ha de conservar el tilde si ya lo tenía como simple: auténticamente, fácilmente. Digo que se trata de un caso curioso, porque en esta regla se autoriza lo que se prohibía en la anterior.

En resumen, "destituido, no destituido", "asimismo, no así mismo", "únicamente, hábilmente"+, con tilde en el primer elemento del compuesto.

Verbos irregulares

Cuando la raíz o radical del verbo se altera en el momento de conjugarlo, por ejemplo, "pensar" da "pienso"; y la desinencia puede ser distinta de la usual, por ejemplo el verbo "ser" da "soy" en lugar de "so", "saber" dice "sé" en vez de "sabo", "andar" se conjuga "anduve" y no "andé". Es decir que cuando el verbo tiene formas en que se altera la radical, o la desinencia es distinta de la usual, o suceden ambas cosas a la vez, se les llama irregulares.

Las formas de irregularidades en español son muchas, mencionaremos tan solo algunas para orientar en este tema.

1.- Verbos que cambian la "e" de su radical en el diptongo "ie" (o por excepción la "i") y los que cambian la "o" en el diptongo "ue" (o por excepción la "u").

Estos cambios ocurren siempre en la sílaba acentuada. De este modo, "alentar" da "aliento"; "atender", "atiendo"; "enmendar", "enmiendo"; "inquirir", "inquiero".

En los verbos en "o": "soldar" da "sueldo"; "forzar" da "fuerzo", "degollar", "degüello"; "contar", "cuento"; "jugar", "juego".

2.- Otra irregularidad importante es la de los verbos que cambian la "e" en "i" y la "o" en "u". Ejemplos de estos verbos los encontramos en pedir, ceñir, concebir, servir, elegir, gemir, podrir o pudrir.

Formas irregulares: pido, pides, pide, piden; Cíño, concibes.

En cuanto al verbo podrir, dice pudro, pudría, pudriste. Cambia la "o" en "u" en todas las personas de su conjugación.

En torno al verbo "errar"

Ya hemos hablado en otras ocasiones de los verbos irregulares, es decir de aquellos que al conjugarse alteran la raíz o la desinencia. Hoy quiero referirme al verbo "errar" el cual es motivo de frecuentes confusiones.

El infinitivo es "errar". La raíz la obtenemos al quitar la desinencia del infinitivo —ar— y resulta entonces —err—. Si este verbo sufre alguna modificación al conjugarse es irregular, si permanece inalterable es regular.

El error consiste precisamente en considerarlo regular ignorando que en cuatro personas de los presentes del modo indicativo y del modo subjuntivo y también en el imperativo se da el cambio que consiste en agregar una "y" a la raíz.

Vayamos por partes. Este verbo funciona como regular en todos los tiempos, menos en los presentes señalados.

Algunos ejemplos:

Tú errabas, yo erré, él errará.

La irregularidad aparece cuando en presente de indicativo dice:

Yo erro, tú yerras, él yerra, nosotros erramos, vosotros erráis, ellos y ustedes yerran.

En presente del subjuntivo establece:

Yo yerre... Y luego sigue igual que al presente del indicativo.

En el imperativo es "Yerra tú".

Se escucha con frecuencia Yo erro, tú erras...

Es necesario corregir estos desaciertos en bien de un correcto manejo de la lengua.

Los verbos soldar, forzar y degollar

1.- Queremos prestar particular atención al uso de algunos verbos los cuales al ser conjugados por el hablante, éste tiende a confundirse. Volvemos nuevamente a la problemática planteada entre norma y uso, lo cual implica que la norma establece una manera de escribir estas palabras y el uso otra diferente. Si queremos proceder como hablantes cultos o medianamente cultos es necesario que al menos conozcamos lo que indica la norma; y, si es posible, la apliquemos también.

Se oye decir y se lee en algunos avisos: Se SOLDAN mofles. La norma establece que se diga Se SUELDAN MOFLES.

La regla indica que numerosos verbos como soldar, forzar, degollar en el momento de ser conjugados en presente la o de la raíz diptonga y da como resultado Suedan, fuerzan, degüellan. Sé que están pensando ¿por qué decimos soldamos? Esto es correcto. Pero

sucede que la diptongación acontecerá en los casos en que carga la voz en la sílaba que va a diptongar. Sueldan, fuerzan, degüellan cargan la voz en las sílabas *suel fuer güe-* y soldamos carga la voz en *da* y por esta causa no diptonga.

Adolecer¹⁷⁴

Un error frecuente en el español actual de México, particularmente en redacciones periodísticas, consiste en atribuir al verbo *adolecer* el significado genérico de *carecer*, *faltar*, *no tener*, *estar ausente*, *necesitar*, que de ninguna manera le conviene.

El verbo *adolecer* procede del latín y significa padecer alguna enfermedad, particularmente crónica, tener alguna pasión o vicio, padecer algún defecto. Se expresa el complemento con un nombre o con *ser* y un adjetivo, precedidos de la preposición *de*. Se puede por tanto *adolecer* de una enfermedad ("adolece de gastritis", "adolece de migrañas"). También se puede *adolecer* de algún defecto físico o moral ("adolecía de ser intransigente", "adolece de tacaño"). En el fondo no se pierde el primitivo sentido etimológico de dolencia o padecimiento. Este valor semántico puede conservarse metafóricamente, gracias a una tácita comparación, en expresiones como "la obra *adolece* de falta de originalidad", "adolecemos de trámites interminables", "adolece de burocratismo innecesario", es decir, "la obra *padece*, se duele de falta de originalidad, los trámites y el burocratismo vienen a ser un peculiar tipo de enfermedad o dolencia. Aun parece aceptable decir que "el edificio *adolece* de cuarteaduras", pues figuradamente se mantiene el sentido de padecimiento o enfermedad.

Sin embargo resultan inaceptables otros usos de *adolecer* que pueden leerse en la prensa contemporánea: "el programa *adolece* de planeación", "la oficina *adolece* de personal calificado", "el gobierno *adolece* de recursos". En estos ejemplos, se observa que *adolecer* ya no significa *padecer*, sino simplemente *carecer*: "el programa *carece* de planeación", "la oficina *carece* de personal calificado", "el gobierno *carece* de recursos". Obsérvese por ende que el verbo *adolecer* está usado con impropiedad en esos contextos. En todo caso, si se desea usar a toda costa el verbo *adolecer*, será necesario añadir la palabra *falta* o *ausencia*: "el programa *adolece* de falta de planeación", pues la planeación en sí misma ni en sentido recto ni en metáfora es un padecimiento o dolencia; lo podrá ser; en efecto, la falta de ella.

Algunos usos y costumbres en el idioma

Es frecuente oír la expresión ¿Qué horas son? cuando el hablante desea tener esta información. Tal pregunta es incorrecta en términos lingüísticos porque la interrogación apropiada debe ser: ¿Qué hora es? ¿Por qué? Se trata tan sólo de una cuestión que podemos resolver al menos por dos caminos:

1.- Idiomas de alguna manera semejante al nuestro, tales como el inglés y el francés formulan esta pregunta con el verbo en tercera persona del singular igual que lo hacemos nosotros; y para ellos sería incorrecto escribir el verbo en plural. Prueben a redactar el verbo en plural con un inglés o con un francés y verán el asombro reflejado en su rostro.

2.- En segundo término, esta construcción es impersonal en castellano y por ello se expresa en tercera persona del singular y jamás en plural.

¹⁷⁴ José G. Moreno de Alba, *Minucias del lenguaje*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p. 22.

No es válido el argumento relativo a si pregunto por una o varias horas. Aunque la respuesta sea "son las 4", por ejemplo; la pregunta que la origina debe ser singular. Si aceptáramos este argumento estaríamos cayendo en el absurdo de anticipar la respuesta para utilizar ¿Qué hora es? o ¿Qué horas son? Según sea singular o plural la réplica esperada.

Otro asunto; cuando saludamos con las expresiones "Buenas tardes" o "Buenas noches" no es porque pensemos que se trata de muchas tardes y/o noches, sino simplemente porque necesitamos a una especie de sinécdoque o metonimia en donde el plural se emplea en lugar del singular y con el mismo valor de éste.

Por lo anterior, resulta algo forzado la expresión "buena tarde" o "buena noche" que algunos puristas trasnochados de la lengua utilizan, porque con ello se prescinde del recurso poético y da lugar a una manera curiosa de saludo cotidiano.

Por último, el diccionario de la lengua establece que debe decirse "un vaso de agua" y no "un vaso con agua". En el primer caso no estamos insinuando que la materia de la cual está hecho el vaso sea el agua, sino que de nuevo recurrimos a una metonimia, a través de la cual referimos al contenido en lugar de la materia —el vidrio— con que está fabricado.

Sería ridículo pensar que si decimos: "Me comí un plato de ravioles" estamos soportando la idea de haber devorado no sólo a los ravioles, sino también al plato. El recurso figurado que subyace en la riqueza del idioma así lo autoriza.

Recordemos que muchas veces los usos y costumbres de nuestra lengua tienden a exagerar y buscar ciertas cosas que ya hace mucho tiempo se han encontrado.

El DRAE y sus prejuicios en torno a la mujer

Con relativa frecuencia y en diferentes niveles podemos observar como el trato otorgado a la mujer por parte del hombre y la sociedad no es el mejor; desde hace mucho tiempo ella se ha visto obligada a luchar por sus derechos y, parece increíble, en los inicios del siglo XXI aún no se han podido ver resultados concretos, puesto que la mujer continúa siendo relegada, ignorada y hasta maltratada y ofendida en sus necesidades y atribuciones.

El Diccionario de la lengua española no es la excepción al respecto. Si analizamos en él términos y definiciones que hacen referencia a este tema encontraremos lo siguiente.

Los estimados radioescuchas conocen el vocablo "filántropo" al cual la Academia define como "Persona que se distingue por el amor a sus semejantes y por sus obras en bien de la comunidad". Su antónimo: "misántropo" designa a la persona que, por su humor tétrico, manifiesta aversión o rechazo al trato humano. Nos llama la atención que —en ambos casos— "ántropo" está considerado con el sentido amplio de "humanidad" y no con el significado "hombre" al que alude su etimología.

Veamos ahora las palabras "misógino" y "ginefobia" ambas tienen el alcance semántico de "odio a las mujeres o aversión o rechazo al trato con ellas". De esta forma, cuando aparece el término "gineco" que significa "mujer" con él se alude a la mujer específicamente considerada y no al género "mujer" como se hacía en el caso de "antropo" ya estudiado. Si ya "misántropo" en su contextualización general incluía tanto el rechazo hacia el hombre como hacia la mujer, ¿por qué crear un término particular para referir al odio hacia la mujer exclusivamente? ¿Por qué esta palabra tiene también un sinónimo?

Evidentemente es más utilizada que el término "misántropo" y se revela así este rasgo de misoginia que prevalece en la sociedad.

Además, ¿cuál será el antónimo de ginefobia". En el diccionario no aparece. Queda claro que los autores del diccionario no han considerado necesario poseer un término que refiera al amor y la fe en la mujer. Con apoyo etimológico en los vocablos anteriores que refieren a la fémina podemos decir —sin temor a equivocarnos— que están faltando por lo menos dos palabras: ginefilia y/o filoginia, las cuales incluirían el término "filia" con el significado de "fe", "amor" que los académicos de la lengua han pasado por alto. Se puede odiar a la mujer y esto queda consignado en los vocablos que a ello aluden; pero además se la puede amar y respetar y esto queda olvidado, porque para expresarlo debemos inventar dos términos que en el español de hoy no existen. Recuerden ginefilia, amor a la mujer; "filoginia", respeto y fe hacia ella.

Sobre la escritura de algunos vocablos

Por razones fundamentalmente históricas, es decir asociado con la etimología de algunas palabras, éstas llegan al uso que actualmente tienen con escritura diferente y aunque en algunas ocasiones significan lo mismo, en otras no sucede así. Lo veremos a continuación.

Es el caso de "lagaña" y "legaña" que pueden pronunciarse de las dos maneras. El término "lagaña" procede probablemente del prerromano y es un vocablo más antiguo que "legaña". Si buscamos en el diccionario "lagaña" sólo remite a "legaña" y en esta última aparece la definición del concepto: f. Humor procedente de la mucosa y glándulas de los párpados, cuajado en el borde de éstos o en los ángulos de la abertura ocular

Resulta igualmente interesante el caso de "güero": (voz indígena). Adj. Méx. Dicho de una persona que tiene los cabellos rubios. Hasta aquí no hay ninguna novedad puesto que se trata de una palabra totalmente familiar en el vocabulario mexicano. Pero cuando comprobamos que ese término también se escribe con "h": "huero" y representa semánticamente otra cosa: Adj. Vano, vacío, sin sustancia, es cuando comprendemos que el vocabulario en uso reserva siempre increíbles sorpresas. Veamos un ejemplo de este último: "Deseaba atemperar el poder de esos ritos hueros" lo cual significa "Ritos vanos, vacíos, sin sustancia". Otro ejemplo: "Son los inquisidores de falsos nacionalismos, de nacionalismos hueros".

Por otro lado, en Semana Santa podemos hablar del nombre de uno de los peces que se consume en esta temporada: el guachinango. Guachinango es una voz nahua y aunque en Cuba y en Puerto Rico, por ejemplo, significa "rico, astuto", en Cuba también y en México en particular, es el pez comestible marino, de cuerpo y aletas de color rojizo, con el vientre y los costados rosados y los ojos rojo vivo. Ahora bien, también se puede escribir "huachinango" con "h" inicial y además encontramos en el diccionario este nombre como "huauchinango" con "h" inicial también y no lo hallamos con "g" en esta última forma de escritura que hemos señalado.

El diccionario nos guía de esta manera por un territorio no del todo conocido y que en innumerables ocasiones nos deja sorprendidos.

Las "muletillas" en nuestra lengua

Una *muletilla* es una palabra o frase innecesaria que se repite mucho en la conversación, por costumbre o como apoyo al hablar: *bueno, vale, entonces, sale* son casos de muletillas. Por ejemplo, hay profesores que siempre terminan cada párrafo o parrafada con la misma muletilla *¿me explico? o ¿entienden? Como si no estuvieran seguros de que han expuesto claramente el tema.*

Las muletillas son expresiones innecesarias, comodines, palabras abstractas. No aportan mucho significado. Estos comodines son vocablos que sirven para todo, si se abusa de ellos empobrece la lengua. De este modo, se trata de **comodines** que pretenden suplir insuficiencias de contenido conceptual, pero que en el habla empobrecen la expresión.

No se deben confundir las **muletillas** con la palabra, frase o expresión que tiene una función *fática* y está dirigida al interlocutor para darle a entender que el canal de la comunicación sigue abierto, que uno está dispuesto a continuar comunicándose con el interlocutor o que quiere entablar comunicación con él: ¡Bueno! / ¡Oiga! / ¡Qué me dices!

La **muletilla** no está dirigida al oyente, no tiene contenido informativo directo; el oyente sólo percibe que el interlocutor no tiene claro lo que quiere decir y que necesita "apoyarse" en frases o palabras vacías de sentido, o sin sentido para poder continuar hablando.

Tampoco se deben confundir las muletillas con las **interjecciones** o **exclamaciones**, que expresan el estado emocional del hablante. Algunas de estas exclamaciones se pueden convertir, naturalmente, en muletillas cuando se abusa de ellas o cuando un hablante repite siempre la misma exclamación.

Conclusiones

En el presente trabajo hemos llevado a cabo una revisión selectiva de algunos problemas de la ortografía y la expresión españolas. Los contenidos aquí presentados forman parte de un trabajo mayor que corresponde a la investigación titulada: "Ortografía para todos: un vademécum".

En primer término, nos pareció oportuno ubicar la evolución ortográfica de nuestra lengua en la línea temporal como lo hacemos en el tema inicial. En segundo lugar, aludimos a un problema ortográfico concreto en lo que tiene que ver con la acentuación de la sílaba "ui". En tercera instancia, analizamos el problema de los verbos irregulares, para explicar a manera de ejemplos que fundamentan lo señalado los casos concretos de los verbos: errar, soldar, forzar, degollar, adolecer. Por último, planteamos aspectos generales de la expresión que se leen y escuchan con relativa frecuencia.

Con la presente investigación pretendemos ofrecer la valoración específica de problemas de la lengua y sus posibles soluciones.

Bibliografía

- Moreno de Alba, José. *Minucias del lenguaje*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p. 22.
- Quintana Tejera, Luis. *Ortografía por el camino de la lengua*, México, Mc Graw-Hill Interamericana, 2004.
- _____. *Taller de Lectura y Redacción I y II*, México, Mc Graw-Hill Interamericana, 2005.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001.
- _____. *Diccionario Panhispánico de dudas*, Madrid, Espasa Calpe, 2005.
- Vivaldi, Martín, *Curso de redacción*, Madrid, Paraninfo, 1983.

Literatura Contemporánea

La narrativa urbana en México durante la primera mitad del siglo XX

**Gerardo Meza García
Martha Elia Arizmendi Dominguez
Humberto Florencia Zaldivar**

La historia explica la fundación de las ciudades como un acto del hombre sedentario, que se agrupa y organiza para convivir en civilización. En el Génesis bíblico la ciudad la funda Caín (Gén 4, 17) y se construye en forma cuadrada que significa estabilidad en oposición a la circularidad como símbolo de movimiento nómada inscrita en sus rutas de viaje y en las tiendas de campaña donde habitaban. Además la ciudad cuadrada representa los puntos cardinales que orientan a sus habitantes. A su vez la ciudad es símbolo de la madre protectora de ahí el nombre de metrópoli, la ciudad es la mujer que envuelve, que esconde y que amamanta.

La arquitectura y el urbanismo estudian la organización de las ciudades, sus parques sus edificios principales, sus templos, sus plazas; pero es la escritura la que deja testimonio de su existencia, de su paso a través de los sentidos del hombre que interpreta su medio por la creatividad de su ingenio y la registra como inscripción de la memoria para las generaciones venideras.

En México la literatura urbana se funda en el siglo XIX junto con la independencia del país. Ya Fernández de Lizardi hace descripciones de la Ciudad de México, ésta aparece como espacio, un espacio que todavía no domina a los personajes literarios, sino que se presenta como una escenografía.

En la mayoría de las obras se describen pequeños espacios como colonias o barrios, plazas, templos, la riqueza de alguno de sus habitantes, las habilidades y corruptelas de sus autoridades, los palacios. Aún no aparece el personaje ciudadano, sólo las calles y sus espacios físicos en general, como lo dice Vicente Quirarte:

Las calles, como las mujeres, se vuelven parte de nuestra existencia y aunque dejemos de mirarlas, de transitar por ellas, siempre quedarán sus perfumes secretos, sus lugares de encuentro. Ramón López Velarde hablaba de su adicción –casi patológica– por la avenida Madero y afirmaba orgullosamente: “No hay una de las veinticuatro horas en que la avenida no conozca mi pisada”. Fuera para protestar, para verse y dejarse ver, para perderse y reencontrarse en los escaparates o en los cines diseminados a lo largo de su extensión, San Juan de Letrán era la calle por excelencia. Para los ávidos sentidos infantiles, era escalar la Torre Latinoamericana cada víspera de Navidad los olores de churro y chocolate de El Moro, el pleonástico Hotel Avenida También sus cafés de chinos y el tintinear de la vajilla, blanca y pesada, desde los ventanales del Restaurant Rosalía San Juan de Letrán era el emblema de la ciudad yanqui, vertiginosa y cambiante: calle de comercio, ancha vía. (2001; 611)

La vida plácida y tranquila se respira en aquella Ciudad de México después de la consumación de la Independencia. La literatura da fe de las transformaciones urbanas y de la metamorfosis de sus habitantes. Alabada por viajeros y nativos, a causa del trazo de sus calles, de la transparencia del aire, de la belleza de sus paisajes aledaños: Mixcoac, San Ángel, Santa Fe, Tacubaya, Xochimilco, La Viga: la urbe deja de ser un escenario para envolver a los personajes. Las crónicas de Francisco Zarco, y Fernando Orozco y Berra, las novelas de Juan Díaz Covarrubias, la “musa callejera” de Guillermo Prieto, las descripciones de Manuel Payno, conforman la geografía literaria que da vida a la ciudad,

lugar que exige un territorio en el imaginario colectivo. Dentro del grupo de los románticos mexicanos sobresale José T. Cuéllar que con sus novelas incluidas en *La linterna mágica* o en *El pecado del siglo* describe con minuciosidad los espacios de la ciudad de México y las costumbres de sus habitantes:

José T. Cuéllar narra una convivencia más estrecha con la arquitectura. Para situar los acontecimientos de su novela, Cuéllar se dedica a reconstruir otros hechos históricos ocurridos en la capital, tales como la llegada del conde de Revillagigedo y su gran cruzada en beneficio de la limpieza material y espiritual de la urbe. (Quirarte, 2001; 178).

La Avenida Juárez se había hundido ya en la sombra, y pavimento y edificios presentaban una gran masa negra, de donde se destacaban en hileras las luces amarillas, como las lentejuelas de oro en un manto de terciopelo negro. Eran los faroles de gas que iba a perderse entre los árboles de la calzada de la Reforma; y hormigueando como las partículas luminosas que corren en la ceniza de un papel quemado, pero corriendo de dos en dos, unas lucecitas rojizas que se movían hermanadas, en una procesión interminable (Cuéllar, 1994; 56).

A principios del siglo XX y como consecuencia de la revolución mexicana, los temas del campo reaparecen en la producción literaria con Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, Nelly Campobello entre otros, y la ciudad reaparece con Federico Gamboa en *Santa* donde el escritor retrata algunos barrios de la ciudad como Chimalistac, el Pedregal, San Ángel, examina los burdeles de lujo y aquellos para los miserables. Donde la protagonista es asimilada y destruida por la ciudad.

Los escritores llamados Contemporáneos también se preocupan por las descripciones ciudadanas, por algo Salvador Novo es cronista de la ciudad de México desde antes de su nombramiento oficial, prueba de ello es la novela autobiográfica *El Joven*, que es publicada en 1922. Otra prueba es el poema en prosa *Ciudad* de Gilberto Owen:

Alanceada por tu canal certero sangras chorros de luces, martirizada piel de cocodrilo. Grito tuyo –a esta hora amordazado por aquella –nube con luna–, lanza en mí, traspasándome, certera, con el recuerdo de lo que no ha sido.

Y yo que abrí el balcón sin sospecharlo también, también espejo de la noche de mi propio cuarto sin nadie: estantería de las calles llenas de libros conocidos; y el recuerdo que va enmarcando sus retratos en las ventanas; y una plaza para dormir, llovida por el insomnio de los campanarios –canción de cuna de los cuartos de hora–, Velándome un sueño alto, frío, eterno. (Quirarte, 2001; 470)

La ciudad empieza a personificarse con la obra de Agustín Yáñez *Ojerosa y pintada* que fue escrita en 1945 pero publicada diez años más tarde y relata la vida cotidiana de un taxista y sus experiencias con los personajes ciudadanos, siendo la ciudad el amor imposible del chofer.

La vida literaria de un autor se manifiesta en la calidad y cantidad de obras que produce, las cuales conocemos de manera directa o indirecta; es decir, a través de la lectura atenta de cada una, o gracias a los tres elementos constitutivos de los estudios literarios: la crítica, la teoría o la historia de la literatura del país o del mundo.

Por medio de la primera, la lectura, nos hacemos cómplices del autor, nos asumimos como él, adoptamos un papel de co-autores y establecemos estrictos convenios mediados por la obra, en su calidad de mensaje artístico. La crítica y la teoría dan cuenta del efecto y la recepción de ésta, en cuanto el público da respuesta a la lectura del texto que tiene en sus

manos. Por su parte, la historia de la literatura nos brinda la oportunidad de conocer la presencia de la obra en las filas de las producciones nacionales.

El autor al que nos referiremos ahora es Carlos Fuentes, escritor mexicano a quien situamos en un lugar privilegiado dentro de la narrativa mexicana actual, dada la calidad de su obra, muy apreciada por los jóvenes lectores. El eterno candidato a Nobel inicia su trayectoria literaria con la publicación de su primer libro de cuentos *Los días enmascarados* (1954). Comparto la afirmación de Luis Harss (1975:338-380) en el sentido de que Fuentes es un parteaguas en la narrativa mexicana, abre un ciclo que había dejado pendiente Agustín Yáñez. La narrativa contemporánea mexicana, a partir de Fuentes, se preocupa por dilucidar la identidad del mexicano a través de una historia de cambios constantes y de un profundo mestizaje.

Esta inquietud la proyecta Fuentes en sus obras, él mismo afirma: Hay que preguntarse si el novelista no está destinado a la marginalización cada vez más, a medida que este fenómeno de pluralización social y económica propia del neocapitalismo se va desarrollando en nuestros países. Pero siempre con una intención mesiánica y totalizante (...) en un mundo perpetuamente inconcluso hay siempre algo que se puede decir y agregar, sólo mediante el arte de la ficción. (Harss, 1975: 380)

En la década de los cincuenta se publicaron tres de los grandes libros literarios del siglo XX: *Pedro Páramo* (1953) de Juan Rulfo, *Confabulario* (1955) de Juan José Arreola y *La región más transparente* (1958) de Carlos Fuentes, a la que nos referiremos.

Es fácil determinar que la obra aludida es producto del ingenio de su autor, como también lo es del uso del lenguaje y del conocimiento retórico que posee, pues reconoce que la definición, además de aclarar, alude a conceptos, situación que conlleva otro sentido, la descripción; ésta se caracteriza por presentar los rasgos físicos de una persona, prosopografía; su carácter o sentimientos, etopeya; el modo de ser de un personaje, carácter; las semejanzas y deferencias entre personajes, paralelo; la presencia de lugares reales, topografía; o la de lugares imaginarios, topofesía; la presencia de una época, cronografía; o la aparición de un concepto, definición, la cual es considerada paráfrasis.

La paráfrasis es un

Enunciado* que describe el significado* de otro enunciado, es decir, es un desarrollo explicativo, producto de la comprensión o interpretación; una especie de traducción de la lengua* a la misma lengua, pues el significado es equivalente pero se manifiesta mediante un significante* distinto, mediante un sinónimo, ya que la paráfrasis no agrega nada al contenido* del enunciado que es su objeto. Toda paráfrasis es metalingüística. En otra acepción, paráfrasis es la interpretación libre y generalmente amplificada de un texto*. Puede realizarse a partir de obras escritas en la misma lengua o en otras. Puede tener propósito didáctico o literario. (Beristáin, 2003: 388)

Así el título que Carlos Fuentes le da a la obra es parafrástico del enunciado descriptivo atribuido a Alexander Von Humbolt pero citado por don Alfonso Reyes quien definió a la Ciudad de México como la región más transparente del aire

¿Es está la región más transparente del aire? ¿Qué habéis hecho, entonces, de mi alto valle metafísico? ¿Por qué se empaña, por qué se amarillece? Corren sobre él como fuegos fatuos los remolinillos de tierra. Caen sobre él los mantos de sepia, que roban profundidad al paisaje y precipitan en un solo plano espectral lejanías y cercanías, dando a sus rasgos y colores la irrealidad de una calcomanía grotesca, de una estampa vieja artificial, de una hoja prematuramente marchita. (Carballo, 1989; 46)

Pero en Fuentes hay una profunda ironía:

Y después el humo desciende, las herraduras duermen cansadas en el llano, las guitarras quiebran el último aire rasgado y se acabaron las pelonas ipompas ricas! ide colores! Y es nuevamente la ciudad inflada, en el centro, sin memoria, sapo de yeso plantado de nalgas sobre la tierra seca y el polvo y la laguna olvidada, vino de gas neón, rostro de cemento y asfalto donde el sexo es un cazador inerme, donde los mataderos de la prostitución trabajan noche y día cercenando las yugulares de desperdicio y billetes y ordeñando a la luna y perdiendo las huellas: es la Candelaria Pantitlán Damián Carmona Balbuena Algarín Polanco Peralvillo. (Fuentes, 176:1958)

Si leemos con detenimiento las líneas anteriores nos damos cuenta que la técnica desarrollada en *La región más transparente* tiene un carácter eminentemente lúdico, Fuentes recrea el lenguaje con elasticidad. Vicente Quirarte en su texto *Elogio de la calle. Biografía literaria de la ciudad de México 1850-1992*, afirma que son los románticos los que dan sitio a la ciudad en la literatura y en efecto desde las descripciones de Guillermo Prieto o José T. Cuéllar ya aparece la Ciudad pero ésta es un personaje envolvente que determina las acciones del resto de personajes. En la obra que estamos comentando es la ciudad la que habla a través de sus personajes. Desde el principio Ixca Cienfuegos se coloca como narrador protagonista y la describe como un terrible personaje:

Ven, déjate caer conmigo en la cicatriz lunar de nuestra ciudad, ciudad puñado de alcantarillas, ciudad cristal de vahos y escarcha mineral, ciudad presencia de todos nuestros olvidos, ciudad de acantilados carnívoros, ciudad de dolor inmóvil, ciudad de la brevedad inmensa, ciudad del sol detenido, ciudad de calcinaciones largas, ciudad a fuego lento, ciudad con el agua al cuello, ciudad del letargo pícaro, ciudad de los nervios negros, ciudad de los tres ombligos, ciudad de la risa gualda, ciudad del hedor torcido, ciudad rígida entre el aire y los gusanos, ciudad vieja en las luces, vieja ciudad en su cuna de aves agoreras, ciudad nueva junto al polvo esculpido, ciudad a la vera del cielo gigante, ciudad de barnices oscuros y pedrería, ciudad bajo el lodo esplendente, ciudad de víscera y cuerdas, ciudad de la derrota violada (..) ciudad abrevadero de las fauces rígidas del hermano empapado de sed y costras, ciudad tejida en la amnesia, resurrección de infancias encarnación de pluma, ciudad perra, ciudad famélica, suntuosa villa, ciudad lepra y cólera hundida (...) Aquí nos tocó. Qué le vamos a hacer. En la región más transparente del aire. (Fuentes, 20-21:1958)

También Gladys García, la prostituta, describe una ciudad triste, sin corazón, ni sentimientos, donde sus habitantes son como fantasmas sin rostros. Rodrigo Polo emprende un caminata por la colonia Guerrero para descubrirse sitiado en el centro entre dos mundos que lo rechazan y Federico Robles, el gentil burgués se sumerge en una casa de la Colonia Obrera que no corresponde a su status social.

Pero es Ixca Cienfuegos quien describe con mayor sinceridad a la ciudad, le gusta caminar por ella, la hace parte de sí, de su propio cuerpo, es la conciencia de la ciudad, porque le habla a ella, donde sólo lo momentáneo funciona, no hay pasado, ni futuro, sólo existe el presente con su terrible soledad: "era esa la hora de la ciudad. Hora del instante previo

A la resurrección, Ixca creía ser el testigo cotidiano, en su diaria caminata del despertar, de esta resurrección" (Fuentes, 29:1958). Por lo anterior podemos afirmar que Carlos Fuentes es el fundador de la ciudad parlanchina que habla, se expresa, a través de sus habitantes, habitantes conscientes como Ixca, conformes como Robles o inconscientes como Gladys

Ixca Cienfuegos camina a través del viejo Mercado Juárez hacia el cuartito de Librado Ibarra en la calle de Abraham González. Atraviesa los puestos vacíos después de la

compra de la mañana, donde los vendedores se han sentado a consumir algunas sobras de carne resinosa y hierbas entre el olor penetrante de pollos degollados y sangre de huachinango que tiñe los pisos y se mezcla con los ríos de aguas jabonosas que las mujeres gordas, de pelo envaselinado y verrugas negras, hacen volar de sus cubetas (...) El sol de la tarde hiere los ojos de Cienfuegos. Comienzan a alzarse, por todas las calles y las plazas, los tonos compungidos del organillo y cantan las canciones tradicionales rayando el sol me despedí peregrina de ojos claros y divinos y Cienfuegos busca el número correcto de Abraham González, penetra el largo patio de macetas abandonadas y asciende por una escalera crujiente al segundo piso (Fuentes, 179-180: 1958))

Carlos Fuentes con este texto nos introduce en un mundo real, vivo, para muchos inimaginado; nos presenta un génesis al revés, porque en lugar del nacimiento de la ciudad nos narra su terrible soledad, su destrucción, ciudad sin rostro que sólo se asume a través de los personajes que la habitan.

Los estudios que se han hecho de la obra de Carlos Fuentes permean bajo el influjo de su avasalladora personalidad, dejándose seducir por su vida vertiginosa, repleta de éxitos. Pero el problema queda abierto ¿Desde dónde abordar a un autor que presenta múltiples rostros?, un escritor que al igual que escribe bajo la influencia del relato fantástico (*Aura*, *Muñeca reina*, *Tlactocatzine*, *Del jardín de Flandes*), incursiona en discurso político, desde luego mira al hombre como resultado de un proceso histórico o nos permite soñar en mundo alternos, en mundo posibles como en *Los años con Laura Díaz o Terra Nostra*.

Esta visión nos da un panorama diferente, una propuesta de acercamiento a la obra de este autor, que sin lugar a dudas causará nuevas lecturas. Al final de la obra de Fuentes el narrador relata:

Y sobre el puente de Nonoalco se detiene Gladys García, veloz también dentro del polvo , y enciende el último cigarrillo de la noche y deja caer el cerillo sobre los techos de lámina y respira la madrugada de la ciudad, el vapor de trenes, la somnolencia de la carne, los tufos de gasolina y alcohol y la voz de ixca Cienfuegos, que corre, con el tumulto silencioso de todos los recuerdos, entre el polvo de la ciudad quisiera tocar los dedos de Gladys García y decirle, sólo decirle: Aquí nos tocó. Qué le vamos a hacer. En la región más transparente del aire. (Fuentes, 470: 1958)

La presente comunicación intenta dar un panorama general de la situación de la Ciudad de México y su presencia en la Literatura Mexicana. Evidentemente no es completa y reconocemos que existen omisiones, pero es un intento de despertar el interés en el estudio de la literatura urbana.

Bibliografía

- Beristáin, Helena. 2003. *Diccionario de retórica y poética*, México DF, Porrúa.
Carballo, Emmanuel y José Luis Martínez (comps.) 1989. *Páginas sobre la Ciudad de México*, Consejo de la Crónica de la Ciudad de México, México.
Cuéllar, José Tomás de, 1994. *Baile y Cochino. La nochebuena*, UNAM, México.
Fuentes, Carlos. 1958. *La región más transparente*, México DF, Fondo de Cultura Económica, Col. Popular, No. 88.
Harss, Luis (1978). *Los nuestros*, Buenos Aires, Sudamericana.
Vicente, Vicente. 2001. *Elogio de la Calle. Biografía Literaria de la Ciudad de México, 1850-1992*, México, Cal y arena.

La identidad del texto literario

Mihaela Comsa

“Je m'intéresse au langage parce qu'il me blesse ou me séduit”, decía Roland Barthes. El Texto es el testimonio vivo de nuestra libertad de sentir, desear, pensar, estructurar, homologar. Entristece o alegra, desanima o enaltece. Cuestiona, afirma o niega. En fin, comunica, desde un corpus conscientemente creado que genera complejas redes significativas, para significar nuestra realidad, e implicarnos como cómplices o no de la misma.

En 1935, en la introducción a un texto que se proponía aclarar el carácter específico de la poesía, Benedetto Croce se preguntaba:

¿Qué es la literatura? ¿cuál es su definición, en otros términos su naturaleza, su origen, su génesis en el espíritu humano y su función? He buscado en muchos libros y casi en todos la estética, poética, retórica; a lo mejor no busqué correctamente, pero no he encontrado la respuesta, o, por lo menos una respuesta satisfactoria. (Croce, 1951: 1)

Dos decenios más tarde, el escepticismo de Croce reaparece, pero esta vez en la teoría de Northrop Frye:

A nuestro alcance no hay criterios reales para diferenciar una estructura verbal literaria de una no-literaria y no tenemos la más vaga idea de cómo tratar el área semiobscura de libros considerados obras literarias sólo por haber sido incluidos en un curso universitario sobre los libros fundamentales. (1974: 14)

En realidad, los dos “saben” lo que “es” (o “no es”) la literatura y los textos de los cuales fueron seleccionados los fragmentos anteriores tienen como objetivo justamente compartir lo que los autores opinan sobre este tema tan controvertido. Tres décadas después de *La anatomía de la crítica* de Frye y medio siglo después del texto de Croce, el problema sigue vigente. Eso significa que ninguno de los dos intelectuales ha logrado imponer de manera significativa sus tesis.

En los últimos años, a pesar de discusiones intensas alrededor de “lo literario” de un texto, no se ha llegado a una fórmula completa de la noción de texto literario; que cada vez se toma más conciencia de que tal “fórmula” es imposible; hemos aprendido a formular la pregunta más adecuadamente: no “¿qué es la literatura?”, sino ¿qué cualidades le “atribuimos” en cada etapa histórica? Entonces, la definición de la literatura, dependerá del ángulo de observación y, como éste es observable, es decir accesible a la investigación, es legítimo intentar aproximar una solución en su espacio relativo del planteamiento sobre su validez (*hic et nunc*).

Es por esta razón que, a continuación, nos acercaremos a algunas acepciones del concepto de literatura.

La primera obligación, en un debate complicado debido a las confusiones terminológicas, es aclarar el concepto de literatura al cual nos referiremos. Escarpit, en su texto *Sociologie de la littérature*, ha propuesto no menos de veinte significados; el rumano Adrián Marino ha registrado, en un texto muy rico en información (*La hermenéutica de Mircea Eliade*), un

número aún mayor de significados, agrupados sistemáticamente alrededor de siete sentidos fundamentales.

Estas son algunas de las extensiones del concepto al cual nos referimos:

La literatura como sistema (institución), concebida como un conjunto de instituciones e individuos que participan en la actividad literaria (eso es, se ocupan de objetos evaluados como textos literarios): editoriales, instituciones académicas (de investigación y enseñanza), revistas, críticos, escritores, libreros... de las reglas y normas que regulan esta actividad.

La literatura como la totalidad de lo que se escribe o se imprime en cierta área (ejemplo: la literatura de especialidad, lo que integraría la bibliografía y/o el total de los escritos de cierta área de conocimiento).

La literatura como una serie particular de discursos, distintos de los discursos científicos, religiosos, etc., de acuerdo a los rasgos de la "literaturidad". ("El objeto de la ciencia literaria no es la literatura, sino la literaturidad, es decir lo que hace que una obra dada sea literaria", decía R. Jakobson).

La literatura como arte (implicando la adhesión a ciertas normas de valoración y por ello la oposición a la paraliteratura o literatura de masas).

La literatura como manifestación de la poeticidad (Croce afirmaba: "La poesía es la lengua materna del género humano, la literatura es su maestro de civilización").

La literatura como profesión (escritos, crítico, maestro de literatura, etc.)

De las seis acepciones antes mencionadas, es oportuno detenernos en la tercera, la que considera a la literatura como "literaturidad": Renunciando (o aplazando, ya que una segunda parte de esta propuesta se detendrá en las hipótesis actuales referentes a la identidad del Texto literario) al intento de hacer un examen crítico de las definiciones del concepto que nos interesa, a través de la historia del mismo, consideremos solamente la propuesta de Jakobson que intentó delimitar la noción de literatura mediante criterios lingüísticos intrínsecos.

Al retomar tesis más antiguas, e invistiéndolas de una memorable expresión sintética, Jakobson partió de la ya conocida clasificación de las funciones del lenguaje (poético). En esta clasificación, la función poética es caracterizada por la atención prestada a la forma del mensaje, no a "lo que" se transmite, sino "cómo" se transmite. Pero, la forma se obtiene por cierta selección y combinación del material lingüístico, conforme al principio "de la proyección de la equivalencia del eje paradigmático sobre el eje sintagmático".

A pesar de que el modelo de Jakobson sea reductivo, al hacer abstracción de la dimensión pragmática y de la historia (¿quién habla a quién, con qué intención, y dónde?) así como de la dimensión semántica referencial (la relación del mensaje con la realidad extratextual) él gozó y, parcialmente, aún goza, de una enorme audiencia. ¿Por qué?

En primer lugar porque Jakobson logró concientizar una serie de observaciones intuitivas al alcance de cualquier persona y, al mismo tiempo, revitalizar las constataciones de la Retórica y también de la Poética, en su calidad de ciencias de la literatura por excelencia, desde la antigüedad hasta, por lo menos, la época romántica. Es cierto, todo locutor espera que un texto literario sea diferente de uno no-literario por su carácter más

“cuidado”, más “elegante”, más “bello”, por su alejamiento de las normas comunes del lenguaje.

Hay que agregar que la concepción de Jakobson pareció ofrecer un marco ideal de investigación (objetivo e intrínseco) liberando el problema de la literaturidad de las consideraciones de carácter extralingüístico. Él abrió nuevos caminos a la exploración científica y poética, por la eliminación de los factores de distorsión e individualización, del emisor o del receptor (con sus implicaciones subjetivas), del referente (con los envíos a la multitud de datos reales), a veces también del lenguaje prosaico (heterogéneo y polisémico).

Si las tesis de Jakobson impulsaron el estudio del componente sintáctico-semántico y, en general, el análisis estructural del texto, ellas se han demostrado insuficientes para delimitar la **literaturidad**. La primera objeción que se le hace concierne la dificultad de encontrar un patrón de la normalidad lingüística en función del cual se pudiera identificar las desviaciones. El llamado “lenguaje común” es, sin duda, un conjunto heterogéneo de prácticas verbales en donde coexisten la figurativización (Fontanier opina que en un solo día, en el mercado, se emplean más figuras que en un “coloquio académico”), los estilos funcionales, las variantes dialécticas, los registros del habla, etc. En el plan empírico la noción de “lenguaje cotidiano” o común (cuyos inconvenientes ya habían sido mencionados por los formalistas rusos) es una “norma” tan incierta como la del “lenguaje de la prosa” o “lenguaje de la comunicación escrita”.

Nos preguntamos si es posible instituir la literaturidad sólo mediante criterios intrínsecos, lingüísticos, representados como desviaciones. La noción de desviación, bajo sus diferentes concreciones (agramaticidad, equivalencia, recurrencia), no constituye una condición necesaria, tampoco suficiente de la literaturidad. Es suficiente reflexionar un poco, para encontrar varias objeciones. Así, el criterio se aplica sobre todo a la lírica, menos o nada a la narrativa. Por otro lado, es posible que un texto sea “desviante” (texto publicitario), sin ser, por ello, literario. Además, hay que considerar que las diversas categorías de “desviaciones” implican una medida subjetiva, su empleo dependiendo de la actitud del locutor, por ejemplo, un texto en donde los agramatismos sobran, arriesga salir fuera del campo literario; otro, con excesivas equivalencias se vuelve banal y la distinción entre la frecuencia estética y no-estética de una ocurrencia se relaciona con una evaluación pragmática, sin depender de una regla. Las cosas no se ven solucionadas ni por el concepto de “sobredeterminación” propuesto por Michel Riffaterre: “para cada palabra o grupo de palabras por las reglas combinadas de las tres estructuras: del código lingüístico, de la estructura temática, de la estructura del sistema descriptivo”. (Riffaterre, 1979: 196)

Es claro que el sobrante de la motivación (por convergencia asociativa) no designa un límite minimal, sino un índice adicional de poeticidad. Pasa lo mismo con la “ambigüedad”, definida por W. Empson como la posibilidad de ciertas reacciones alternativas en relación con la misma expresión (causada por homonimias, elipsis, contradicciones, etc.). En este caso tampoco encontraremos una especificidad literaria manifiesta del procedimiento, así como tampoco existe en el caso de la connotación, tan explotada por los literatos. La posibilidad de encontrar siempre contraejemplos demuestra las insuficiencias de la definición intrínseca de la literatura.

Hoy día, en una etapa postestructuralista de la investigación, parece que la tendencia es la de un enfoque pragmático. C. J. Van Rees, para citar a uno de los promotores intransigentes de las nuevas orientaciones, opina que la dirección inaugurada por R. Jakobson, acogida con tanto entusiasmo en los años sesentas, no cumplió con sus promesas, encontrándose actualmente en un evidente decaimiento. Desde 1983, Rees escribía:

Esta falta de atracción se debe al hecho que en los últimos veinte años las investigaciones literarias de inspiración lingüística no lograron elaborar ni una sola hipótesis comprobable sobre la naturaleza específica de los textos literarios. Es obvio que la presuposición en la cual se apoya esta dirección, según la cual la naturaleza de los textos literarios depende de un conjunto de propiedades lingüísticas intrínsecas a estos textos y sólo a éstos, se mostró ser errónea. (apud Marino, 1980: 371)

Bajo esta forma drástica, la tesis de los oponentes al estructuralismo tiene un evidente carácter excesivo: buscar la literaturidad **sólo** en particularidades de tipo sintáctico-semántico es, sin duda, erróneo, pero hacer **totalmente** abstracción de estos rasgos no nos parece menos discutible. El criterio pragmático no es un "hocus pocus" que resuelve cualquier interrogante. Si es posible hallar la literaturidad en un texto informativo, religioso, científico, etc., debido al cambio del contexto (por ejemplo: de una particular perspectiva de lectura), ello está aún más a nuestro alcance en el caso de un texto elaborado a propósito (según las convenciones literarias en uso), que usa el lenguaje de manera específica, para ponerlo en escena y no únicamente para comunicar.

Habría que empezar a plantear algunas condiciones que el lenguaje y la voluntad creadora permiten que sean instaladas en el texto.

¿Qué es la literatura desde el punto de vista pragmático? Es, como sostenía Barthes, "lo que en la escuela se aprende que sería literatura", o, con las palabras de S. J. Schmidt "lo que los socios comprometidos en procesos de comunicación mediante los textos consideran como literario según las normas poéticas válidas para ellos, en situaciones dadas" (*Stratégies discursives*, Actes du colloque du Centre de Recherches Linguistique de Lyon, 1973: 23), o, de acuerdo a Gütz Wienold, "expresiones como 'literatura', 'literario', 'poético' tienen valor de predicados pragmáticos, designando las relaciones entre un grupo de usuarios y un *corpus* de textos." (*Idem*)

De lo anterior, se observa que el enfoque pragmático supone un acuerdo sociocomunicativo, una suerte de contrato tácito instituido entre los participantes en el "juego" de la literatura, contrato que se apoya en un conjunto de convenciones compartidas. Estas convenciones acumuladas y puestas a la disposición de la sociedad por el sistema literario son interiorizadas por los locutores, por la educación y la experiencia de la lectura. Ellas varían diacrónica (de una época a otra) y sincrónicamente (en función de los tres circuitos principales de creación y consumo de bienes culturales: estándar, de masas, de vanguardia). A nivel individual, a parecen como un sistema de opciones, más o menos concientizadas, de aspecto idiosincrático.

Consideramos que actualmente la literaturidad es motivada por dos convenciones: la **expresividad** y la **ficcionalidad**. La "expresividad" supone por lo menos dos aspectos: en primer lugar, las distorsiones impuestas al lenguaje comunicativo para desviarlo de sus metas transitorias; en segundo lugar, la orientación del lenguaje hacia la "vivencia" propia, de la experiencia subjetiva mediante la personalización del discurso, el uso de las connotaciones y de los símbolos. Simplificando, se trataría de decir "de otra manera" (en relación con la comunicación común, cotidiana) y de insinuar en el decir "otra cosa más" que el mensaje (una información sobre el enunciante en el momento mismo de la enunciación). Los dos aspectos de la expresividad pueden cooperar, bajo las más diversas combinaciones (como sucede comúnmente), pero también puede funcionar separadamente (lo que, a veces, vuelve problemática la determinación de la literaturidad).

Parece aún más difícil aclarar la noción de ficcionalidad. Ella abarca el inmenso territorio del "es como", desde la "mímesis" hasta la "antimímesis", desde la imitación de lo real o del discurso sobre ello (en el sentido de los antiguos) hasta la invención de lo posible. Sabemos que la aptitud de crear ficciones es mediada por convenciones culturales; que

pertenece a un comportamiento pseudoreferencial y que no es específica de la literatura: ficciones son también los mitos, los sueños, las mentiras; por otro lado, no todos los textos literarios son integralmente ficción. Lo que es específico de la literatura es cierta actitud traducible por el término de "fictivización". La "fictivización" es bloquear la referencia a lo real en el beneficio de un "uso atributivo de la expresión lingüística", decía J. Jhwe, una situación en la cual "las palabras son responsables no frente a lo real, sino frente a lo que se presupone que es real (e identificable) por un conjunto de reglas constitutivas" sostiene Stanley Fisch (en *Poética americana...*, 1981: 252). Atrás del mito o del sueño buscamos un real deformado o transpuesto, atrás de un texto literario, cuando lo reconocemos como tal, no buscamos nada; él tiene valor en sí, por ser un simulacro. Para producir o receptor un texto literario, tanto el emisor como el receptor, escinden su personalidad, asumiendo "roles" ficticios cuyo rasgo fundamental es que no tienen nada en común con la existencia diurna, que se definen por las normas libremente aceptadas de la participación en una actividad imaginaria.

Sin embargo, sucede que algunos textos literarios (pensemos en la novela realista y/o naturalista, la novela histórica o la testimonial) parten de hechos auténticos y realizan una observación minuciosa de la gente y de las circunstancias, sin deformaciones referenciales Referente fáctico y referente ficcional parecen coincidir. En estos casos, ¿no será que la distancia entre obra y realidad se opaca? ¿sería aún legítimo hablar de la "suspensión" del referente, de lo que Searle llamaba una "pseudorealización" del acto de discurso debido a la "pretensión de contarnos una serie de acontecimientos"? (ibidem: 216) La respuesta a este tipo de preguntas es categórica: el texto más realista, la ficción más cercana a la vida real no pueden limitar la convención de la "fictivización"; hacer literatura significa participar en un "juego" y asumir sus reglas. Pero las aserciones del texto pueden ser consideradas verdaderas con la condición de admitir que el sistema de referencias no existe en la realidad empírica, teniendo simplemente el estatuto de "imagen mental". Paraphraseando a Frege, en la literatura no el sentido como tal es relevante, sino la significación del sentido. Los textos literarios no denotan sino que **parecen** denotar, tienen el carácter de un juicio asertivo. La "fictivización" constituye una manera convencional de enfocar la literatura, una táctica impuesta, no una propiedad intrínseca. La prueba es que si para los conocedores (escritores, críticos, maestros, lectores advertidos) la conexión entre "literario" y "ficcional" parece una evidencia natural (si no, un dogma invulnerable), para la gran mayoría del público lector, ella es intuida vagamente o, totalmente ignorada. El profano lee de la misma manera las noticias periodísticas que las peripecias de una novela: cree que el que dice "yo" es el autor, que las referencias a la existencia real tienen que ser interpretadas *ad litteram*, que entre la lógica del discurso poético y la lógica del discurso prosaico no hay diferencias cualitativas.

Al parecer, el éxito de la recepción literaria está condicionado por la posibilidad de la "fictivización". Para ello, resultan de gran importancia los indicios para y metatextuales que funcionan al nivel del contexto socio-cultural: se trata de la publicidad, artículos críticos concernientes a ciertos textos literarios, de las indicaciones de las portadas de los libros (género, título, colección, edición, autor, etc.), de los prefacios.

Otro tipo de advertencia, conjugada a veces con la anterior, es la inserción metatextual que ocupa normalmente una posición inicial, del tipo: "Hubo una vez...".

¿Y si los indicios contextuales y metatextuales faltan? Ciertos investigadores consideran que la ficción no es más que una convención discursiva sin soporte gramatical: "No existe ninguna característica textual, sintáctica o semántica que haga que el texto sea identificado como obra ficcional" opina Searle. (*Idem*) Es cierto que a nivel de un enunciado simple o de un microtexto la distinción entre factual y ficcional es, muchas veces, difícil o imposible de hacer. En textos más amplios, aun si la ficción se ampara en lo verosímil, se observan, sin embargo, estereotipos de género en modalidades expresivas que avisan sobre la salida del espacio de la comunicación.

Es necesario que el lector perciba las señales discretas y adopte una actitud pertinente. Se trata, entonces, de una cuestión de nivel cultural, que no es sencilla, porque la "fictivización" se opone al "sentido común" dispuesto a creer que la literaridad está siempre indicada por la literaturidad.

Si el lector profano manifiesta la tendencia a definitivizar el texto literario, reduciéndolo al tránsito de informaciones, existe, también, la tendencia inversa: el lector refinado y sensible, dotado de una aguda disponibilidad espiritual y mucha fantasía, encuentra, a veces, que es agradable leer literariamente ciertos textos no-literarios. En lugar de realizar una lectura "referencial", concentrándose en la información a asimilar o en la solución lógica de algún problema, él procede a una lectura "estética", sin meta práctica, atento a su propia "vivencia", al color, a la música, al orden de las palabras, a la relevancia y novedad de las estrategias del decir.

No es ésta la única modalidad de "literaturizar" un texto informativo, científico, etc. La otra es incorporarlo en un espacio ficcional, mediante, por ejemplo, la opción de la cita. La inserción de manifestaciones no-literarias (fragmentos publicitarios, noticias recortadas de los periódicos, muestras de conversación, enunciados científicos, etc.) es cada vez más frecuente, sobre todo en la novela.

Si, en principio, cualquier texto puede ser leído como literatura o puede adquirir literalidad debido al procedimiento de la cita, el funcionamiento del criterio pragmático se vuelve verdaderamente obvio en el caso de los textos literarios propiamente dichos, es decir construidos con la finalidad de generar una experiencia estética.

¿Habrá límites a los cuales la literaturidad se tenga que sujetar?

Cuando el lector es confrontado con un texto cuya pertenencia desconoce, él decidirá si es o no literario, mediante un proceso de "reconocimiento"; lo compara con los conceptos estándar de "texto" (poéticos, científicos, utilitarios, etc.) que se encuentran en el bando de datos de su memoria. Sin embargo, la decisión tomada depende del circuito de producción y consumo cultural (estándar, de masas, de vanguardia) del cual forma parte el lector, porque cada circuito valora de manera diferente las dos convenciones básicas: la "expresividad" y la "ficcionalidad". Así, en el circuito de la vanguardia, la expresividad está internamente empleada, hasta extremos desviatorios, mientras que la ficcionalidad pasa desapercibida. El circuito estándar, al contrario, rehusa las formas de la autoreferencialidad radical, como incoherentes, y presta a la ficcionalidad una importancia cardinal.

En realidad, la determinación de la literaturidad no es difícil. Los problemas aparecen allí donde se encuentran los textos pseudoreferenciales con los referenciales; ahí aparecen variantes híbridas o casos donde la expresividad y ficcionalidad se contraponen.

Para volver más claro este planteamiento, compartimos un ejemplo: uno de los maestros de la Universidad de Bucarest propuso a sus estudiantes varios textos, y les pidió que decidieran si los consideraban o no, literarios (sin títulos, subtítulos, nombre de autor). Entre ellos, se encontraba la biografía de uno de los príncipes del país Rumano(Valaquía) del siglo XV, Vlad Tepes (conocido también como Vlad el Empalador), elaborada de acuerdo a las normas científicas (fechas exactas, carácter unívoco del sentido, escritura impersonal), pero, conteniendo también algunos (pocos) efectos estilísticos. Los estudiantes consideramos, que, en gran parte, el texto era "científico", argumentando que el objeto al cual remitía era real, las informaciones verificables, la enunciación rigurosa; las pocas metáforas nos parecieron poco convincentes, incapaces de modificar el tono general. Al finalizar la prueba, el maestro comunicó que había recurrido a una trampa; si bien el nombre del personaje era "real", todo lo demás era imaginario; los autores y las

obras citadas a pie de página no existían, las fechas mencionadas no tenían nada en común con la realidad. A pesar de que ningún estudiante había "reconocido" las condiciones que determinaban al personaje, ni había podido verificar la autenticidad de las informaciones, todos fuimos engañados por la verosimilitud de la enunciación y del enunciado, por el carácter paradigmático del reino (tan semejante a otros de la época de decaimiento del País Rumano), por la manera científica de indicar las fuentes, por el falso rigor de la exposición, etc. Eso nos hace recordar a Bouvard y Pécuchet que habían descubierto con encanto la autenticidad del "realismo" de Walter Scott; "A pesar de que no conocían los modelos, encontraban que estas imágenes se parecían perfectamente a ellos; la ilusión era perfecta" apuntaba irónicamente Flaubert.

Después de que el maestro nos hubo revelado la "trampa" retomamos la discusión sobre el carácter del texto; ¿es o no literario? La mayoría contestó afirmativamente, justificando que debido a su integración en lo imaginario, el texto se vuelve ficcional y, desde este punto de vista, lo que contaba no era la adaptación a lo real, sino lograr la mímica de esta adaptación, no la verdad fáctica, vino la impresión de verdad, es decir lo verosímil. Otros se opusieron argumentando que era erróneo creer que un texto científico se convertía en no-científico al denunciar las inexactitudes contenidas; él sigue siendo a pesar de no ser verdadero; según su opinión, para ser literatura la ficción tiene que ser también expresiva. ¿Quién tenía la razón? No era fácil de decidir, dependía del elemento al cual se atribuía la prioridad: ¿la expresividad o la ficción?

La valoración pragmática reglamenta la utilización de las convenciones de la literaridad (dominantes e implícitas), en función del contexto socio-cultural, de la situación de la enunciación y de las particularidades de cada sujeto. Pero, visto que cada comunidad cultural tiene sus criterios de apreciación, no hay nada más natural que considerar el concepto de literatura desde la perspectiva de su variabilidad histórica. Escribía en 1927 J. Timianov: "Lo que es 'hecho literario' para una época, será un fenómeno lingüístico dependiente de la vida social para otra y al revés, de acuerdo al sistema literario con referencia al cual se sitúa el hecho respectivo". (en *Teoría de los formalistas rusos...*, 1980: 9)

Sin embargo, a pesar de la diversidad de los puntos de vista y del carácter relativo de los criterios, existe un corpus de obras que parecen haber sobrevivido a los cambios de mentalidad y de gusto; se atribuye a estas obras la cualidad de ilustrar de manera ejemplar tanto las particularidades locales como rasgos humanos generales. Si el hombre culto de hoy integra en su patrimonio espiritual a Homero y Joyce, a Aristóteles y Shakespear, a Dante y Kafka, a Cervantes y Camus, etc., si la noción de "literatura universal" no es un simple nombre evanescente y enfático, entonces hay que estar de acuerdo en que el mundo de los textos literarios incluye, aparte de los factores de dispersión, factores de convergencia.

Es cierto que un hecho literario de una época se vuelve no-literario en otra y, al revés, pero no es menos cierto que ciertos hechos literarios aparecen estables, fijos en la "larga duración" (según la terminología de Braudel), superando considerablemente los límites comunes. Eco decía que era más prudente determinar "variantes" que consolidar "constantes", es cierto, éstas son postuladas, mientras que aquellas son simplemente constantes. (1967: 233) A pesar de eso, la experiencia común nos obliga a aceptar que las obras literarias que manifiestan cierto coeficiente de perennidad, lo deben al hecho de intentar hablar "convincientemente" de los grandes temas del destino humano; para ellos –el goce o el infortunio de amor, lo efímero de los ratos de felicidad, la lucha por el poder, la angustia existencial, etc., son estados transitorios, visto que superan las especificaciones locales, llegando a la generalidad de las estructuras antropológicas.

¿Qué significa "convinciente"? Es cierto, la noción no puede ser conceptualizada en una fórmula completa. Como en un caleidoscopio, ella adquiere cierta configuración

dependiendo de la posición del sujeto en el marco del Sistema Literario, del estatuto socio-cultural, de su integración en alguno de los circuitos de producción y consumo, de la manera de actualizar la dialéctica entre lo "ficcional" y lo "expresivo".

Entonces, el funcionamiento de las reglas pragmáticas está sujeto a una restricción: no puede decidir el "patrimonio" (compuesto por las obras maestras de cada literatura nacional). Sin embargo, existen otras limitaciones. Por ejemplo, las reglas pragmáticas parecen intervenir más en la integración de lo no-literario en lo literario en un momento dado, constituye una eventualidad más bien teórica, porque la historia literaria es capaz de organizar toda la herencia. En fin, es evidente que las reglas pragmáticas operan sobretodo en la dirección de los textos que se encuentran a nivel de ciertos límites (popularización de la ciencia, correspondencia, diario, documental, etc.) porque, por su naturaleza, ellos se sitúan fuera del espacio operativo de la convención de la "ficcionalización" (la cual se aplica, en cambio, a todos los textos aceptados como pertenecientes a la literatura). En consecuencia, la regla pragmática no puede negar la literaridad de una poesía, pero puede establecer la literaridad de un género no-ficcional (por ejemplo, la correspondencia).

¿Sería posible explicar y/o reducir la disparidad de las convenciones literarias? Probablemente, sí, pero bajo ciertas condiciones, como, por ejemplo: reducir la influencia de los centros de reglamentación estética (por ejemplo, el París del siglo XIX); aprovechar los medios actuales de (re)producción y difusión, gracias a los cuales, la literatura mundial está al alcance de todo tipo de lector, en espacio y tiempo. La biblioteca imaginaria del hombre culto de nuestro siglo relativiza al máximo la coerción de las normas y aumenta la flexibilidad frente a tendencias y gustos; respetar las diferencias que se instalan como consecuencia del progreso, de la limitación del monopolio elitista o metropolitano, de la coexistencia de los circuitos paralelos (incluida la contracultura) y el ritmo rápido del desarrollo que vuelve favorable la multiplicación de los experimentos y la acelerada degradación (caducidad) de los modelos.

Concluye aquí esta primera parte, cuyo objeto residió en ir determinando, principalmente a partir del legado telquelista, las líneas significativas que determinan la identidad del texto literario.

Es sabido que ninguna investigación agota su objeto; los resultados instauran una puerta abierta hacia nuevos planteamientos, nuevas hipótesis.

Mircea Eliade decía que "descubrimos" lo que "espiritual y culturalmente" estamos preparados a "descubrir".

En la actualidad, el bombardeo de métodos e interpretaciones crea, a veces, el sentimiento de cierto narcisismo intelectual. Sin embargo, atrás del caos, que es sólo aparente, hay una lógica de las tópicas y de los "roles" de cada elemento que las constituye.

Las teorías, las interpretaciones emitidas por una sociedad, en cierto momento de su desarrollo, tienen características comunes con otras interpretaciones producidas en momentos anteriores o ulteriores, semejanzas explicables por algunas coincidencias de la visión y, seguramente, por la función constructiva del lenguaje.

A pesar de que no tenemos acceso a lo absoluto, siendo nuestro conocimiento aproximativo, no podemos renunciar a la reflexión, ni al diálogo.

Cada vez es más notable el intento de la literatura por disolver las convenciones, fenómeno acompañado de una presencia más activa del lector que formulará

cuestionamientos, resultantes de sus inquietudes. Eso hace poco probable la reducción, en los años venideros, de las interpretaciones e hipótesis concernientes al texto.

Al recordar a Starobinsky, diríamos que el texto tiene el derecho de mirar lo que se dice respecto de él; él representa, para el discurso interpretativo, un referente que no acepta ser eludido.

Esta primera parte de la investigación concerniente a la identidad del texto literario, cuyo interés surge de las interrogantes planteadas por la teoría del texto, lejos de pretender haber agotado los ángulos y las visiones desde las cuales se puede ampliar una teoría del texto, sí pretende haber denunciado, gracias a la reactivación de la enseñanza telquelista del texto, la arrogancia de la suficiencia, de lo cerrado y de la transparencia cognitiva.

A través de una relectura activa de Marx, Engels, Lenin, la cual se convierte en el eslabón central de su programa, el *Tel Quel* ponía, en los años setenta, las bases de una nueva práctica de la escritura cuya meta consiste en anular "las formaciones transitorias" de la literatura e instaurar un método científico de conocimiento.

La transformación de la escritura sigue el paso de la transformación social. ¿Cuál es el instrumento que hace factible esta homología? La respuesta telquelista es clara: el lenguaje de acuerdo a su capacidad productiva. Su reconsideración, así como la de sus causas e implicaciones sociales, históricas y teóricas constituirá el núcleo de la discusión telquelista: el Texto y los conceptos con él relacionados: producción, escritura, trabajo, historia, diferencia, etc.

Así la literatura, metamorfoseada en Texto, se identificará con la práctica textual, siendo, en primer lugar, lenguaje, un lenguaje específico, diferente del referencial, al cual engloba, transformándolo al mismo tiempo, de acuerdo a aquella "fuerza ideológica" mencionada por Kristeva, que no se contrapone, al contrario, complementa la capacidad del lenguaje de sensibilizar al emisor y a través de él, al mundo entero.

La opción saussuriana se veía así desplazada debido a su incapacidad de explicar el funcionamiento del texto como producción.

La nueva orientación semiótica, al otorgar prioridad al significante lo ubica "en posición de generador" de la "diferencia", piedra angular de la significación. En esta diferencia se leerá el discurso del sujeto freudiano-lacaniano, inscrito en una dinámica productiva, dada su pertenencia a lo social, concebido a su vez como un modo de producción específico. Esta producción, producción de sentido, llevará a Kristeva a determinar un concepto fundamental no sólo para los telquelistas sino para el conjunto de la teoría del texto: la "significancia".

Estos conceptos, de índole teórica, no excluyen, en la concepción del grupo, el rol de la práctica; al contrario, al concebir la teoría como "forma específica de la práctica", ellos van a abolir la oposición entre ambas, destacando la fuerza ideológica que debe gobernar la teoría porque la teoría es parte de la práctica revolucionaria.

Así, la lectura del Texto manifiesta la existencia implícita de dos coordenadas: la de su propia producción y la del texto total (socio-cultural) en el cual se sitúa. Estas consideraciones, resultantes de los planteamientos del Grupo Tel-Quel, se continúan ya en la misma dirección, o bien por vías complementarias. En este sentido, la integración del concepto de "competencia comunicativa" indica la imposibilidad de separar la lengua de los objetivos de su uso. Es evidente la importancia de los factores contextuales en el proceso de la producción y recepción del texto. Ello asegurará la coherencia semántica,

base de la unidad significativa. El Texto, situado en el contexto, se vuelve una técnica de comunicación.

De acuerdo a la aptitud del locutor de producir y captar el texto, en su dirección como comunicación se destacan las diferencias entre los comportamientos: referencial, pseudorreferencial, autorreferencial.

Al carácter definido y finito del texto, Kristeva le sigue oponiendo el carácter dinámico, abierto, plural de este organismo vivo que es el texto como sistema significante.

La separación entre fenotexto y genotexto remite a la existente entre el "sistema significante centrado en la representación y en el sujeto pleno" y "la práctica significante que se realiza a pesar de ellos y en oposición a ellos".

El texto es concebido como estructura unitaria y autónoma, cualidades aseguradas por la cohesión y la coherencia. Ello determina una estructura de superficie cuyo rol es actualizar la estructura profunda portadora de las fases diferenciales del lenguaje.

El trabajo aquí presentado propuso, en un último espacio de estudio, el problema de la tipología de los textos, deteniéndose, en la línea ya iniciada, sobre la separación del texto con sujeto del sin sujeto, así como en la identificación de los textos: descriptivos, narrativos, argumentativos y literarios. Estos últimos han sido tratados partiendo, sobre todo, de las distintas acepciones del concepto de "literatura", haciendo hincapié en la literatura como una serie de discursos, de textos en los cuales se distingue lo ficcional de la ficcionalización, la expresividad de la ficcionalidad. Serían éstos los criterios que propondrán un texto como literario o no.

Ahora bien, espero haber justificado la decisión de haberme detenido primeramente en la actividad tel-queliana y, consecuentemente, en ciertas líneas teóricas que la continúan o la complementan, mediante la comprobación del rol importante que la escuela ha ejercido en la reorientación del texto hacia su producción; en la función primordial del objeto en este proceso productivo; en la incrustación de un sujeto responsable de la dinámica revolucionaria de la producción; en el cambio de apertura del Texto hacia un espacio cada vez más amplio, el de la serie social, a la cual significa, significándose, al mismo tiempo a sí mismo; en la insistencia en la estructuración y no la estructura, y en la construcción del sujeto "en" y "por" el lenguaje.

Todo ello no excluye, como en cualquier planteamiento teórico, ciertas limitantes. Así, sobre todo en la etapa inicial, *Tel-Que!* optó por formular reglas generales, partiendo de casos particulares.

Del mismo modo, en su actividad programática, el grupo propuso la formalización del proceso de estructuración del sentido, intento irrealizable, si consideramos que a la significancia se le atribuyen parámetros tan numerosos como indeterminables.

El haber cuestionado la doctrina saussuriana del signo y la literatura tradicional siguió un proceso lógico al principio, especulativo y visceral, después. Esta pasión provocó, quizá, el prematuro declive de su actividad.

Sin embargo, la proliferación de metodologías y teorías de la literatura actualiza varias de las aportaciones telquelianas gracias a la continuación de la actividad de algunos de los integrantes del grupo (Kristeva y Barthes, por ejemplo), así como el surgimiento de nuevos autores atraídos por la magia del texto.

Bibliografia

- Barthes, R (1970). *S/Z*. Minuit, Paris
- Croce, B.(1951). "La Poésie"en *Introduction à la Critique et à L'histoire de la Poésie et de la Littérature*, Ed. Universitaires, Paris
- Eco, U.(1967) "Formes et Communications", en *Revue Internationale de Philosophie*, No. 3, Paris
- Frye, N.(1974). *Anatomía de la crítica*, Monte Avila, Caracas
- Jakobson, R.(1965) *Essais de Lingüistique Générale*, Du Seuil, Paris
- du Langage Poétique*, Du Seuil, Paris
- Marino, A. (1980) *Hermeneutica lui Mircea Eliade*, Dacia, Cluj-Napoca
- Poética Americana. Orientari Actuale, Studii Critice*. (1981) Antologie de Mircea Borcila, Dacia, Cluj Napoca
- Rifaterre, M. (1979) *La Production du Texte Critique*, Du Seuil, Paris
- Teoria de la Literatura de los Formalistas Rusos, Antología, Tzvetan Todorov* (1980) Siglo XXI, México
- Todorov, Tz. (1971) *Poétique de la Prose*, Du Seuil, Paris

Objetualización desde el cuerpo fragmentado: la mirada de Felisberto Hernández

Berenice Romano Hurtado

*Una mano no solamente es del cuerpo,
sino que expresa y continúa un
pensamiento que es preciso captar y
reproducir.*

Honoré Balzac, *Le Chef- d'oeuvre inconnu*

El ser en continua observación es uno de los pilares de la narrativa de Felisberto Hernández. La mirada activa da entrada a un universo particular en el que los objetos son protagonistas de la acción. Dentro de este mundo de cosas animadas, llama la atención lo que la subjetividad de los personajes hace con el cuerpo —propio y ajeno— al entenderlo fragmentado; cada parte —manos, brazos, boca— funciona como un motivo dentro de la ficción de Hernández, es decir, como una entidad significativa propia y ya no como fracción del conjunto representativo que sería el cuerpo de un personaje.

Como se ha trabajado en psicoanálisis, sobre todo con Lacan, la imagen tiene efectos formadores sobre el yo, de ahí que se diga que el goce del cuerpo y los objetos es imaginario, porque en esta relación subyace la sustitución de un significante, que es el deseo del Otro, por otro significante dentro del sujeto, lo que lleva a la separación entre las dos cadenas de significante: la del sujeto y la del Otro.

Lacan retoma el término de fantasma de Freud y lo ubica entre ambas cadenas de significantes, es decir, en el medio de la cadena significativa del Otro y la cadena significativa del sujeto. En este sentido, para Lacan la estructura imaginaria contiene el conjunto de la vida fantasmática. Lacan usa el término *fantasme* tanto para referirse a la palabra castellana "fantasía" en su uso coloquial, como para designar el concepto psicoanalista de "fantasma fundamental". Dice Lacan que

la permanencia mental del yo (...) está preñada todavía de las correspondencias que unen el yo [je] a la estatua en que el hombre se proyecta como a los fantasmas que le dominan, al autómatas, en fin, en el cual, en una relación ambigua, tiende a redondearse el mundo de su fabricación.¹

Esta imagen del sujeto representado como ajeno a sí, como un cuerpo que es significativo, y que pareciera no corresponder naturalmente al sujeto que porta, es la que subyace de alguna forma al personaje literario, que responde a la idea de ser imaginación representada. En términos generales se podría afirmar que por la obra de Felisberto Hernández cruza un mismo personaje central. Aunque desde luego no es literalmente así, los rasgos y recurrencias del que narra, casi siempre desde la primera persona, permiten sostener tal idea: el sujeto que observa y describe las escenas lo hace desde una misma posición y con, básicamente, los mismos recursos.

¹ Jacques Lacan, "El estadio del espejo", Escritos. T1.

Subraya este hecho el que muchas de las historias cuentan aspectos biográficos del autor, lo que deja ante sus cuentos la sensación de que el protagonista de la obra completa es el propio Felisberto Hernández.

Este personaje central inicia su narración desde la infancia, en cuentos como "El caballo perdido", "Por los tiempos de Clemente Colling" o "Tierras de la memoria". En estas historias la actividad central es el observar y el "fantasear [dice Freud], que se inicia en los juegos infantiles, para continuarse posteriormente como sueños diurnos [...]"² Más adelante agrega:

El poeta hace lo mismo que el niño que juega: crea un mundo fantástico y lo toma muy en serio; esto es, se siente íntimamente ligado a él, aunque sin dejar de diferenciarlo resueltamente de la realidad [...] mucho de lo que siendo real no podría procurar placer ninguno, puede procurarlo como juego de la fantasía.³

En este espacio lúdico el escritor se entiende a sí mismo como su yo niño y pasa la realidad a través de ese filtro que deriva en un personaje con "una actitud de contemplación y de emoción quieta ante el matiz que ofrec[e] la posición de todo eso", es decir, de esa "sensación disociativa, dislocada y absurda."⁴ La relación del sujeto felisbertiano con el mundo, se sostiene sobre una débil urdimbre de conceptos e ideas fragmentadas, que desembocan en individuos que se entienden hechos de pedazos y que, a su vez, contemplan a los otros como entes fragmentados.

En los últimos seminarios Lacan dice que no se puede objetualizar el cuerpo, sin embargo, tal cual estaba presentado en el estadio del espejo, se daba una relación de objeto con el cuerpo como un objeto imaginario, que sirve de vínculo para representar las relaciones del yo y sus objetos. El cuerpo fragmentado, según Lacan, da una definición de autoerotismo, se trata de los pedazos de cuerpo captados en el momento en que el yo se constituye.

Felisberto Hernández explora a lo largo de su narrativa esta relación estrecha entre los objetos vistos como partes animadas y el cuerpo asimilado en trozos, como si una mano o unos labios fueran un objeto de contemplación independiente del sujeto al que pertenecen. Esta fragmentación en Felisberto está vinculada con una primera mirada infantil, que, no obstante, se mantiene en el personaje adulto. Los ojos del niño permanecen y reflejan a lo largo de la mayoría de las historias lo que ven a partir de esa idea de aprehender al mundo y a los cuerpos en trozos, que al ser sacados de su espacio original, parecen extraños y, de cierta forma, renovados tras esa mirada. Desde luego, detrás de este retomar fragmentos, el niño hace una exploración erótica del cuerpo del Otro, que mantiene el adulto en sus descripciones, como cuando compara el matrimonio con "un pedazo de jugosa carne chorreando sangre."⁵

Freud dijo que "la anatomía es el destino": "El destino o sea, la relación del hombre con esa función llamada deseo, sólo se anima plenamente en la medida en que es concebible el despedazamiento del cuerpo propio, ese corte que es el lugar de los momentos electivos de su funcionamiento."⁶

En este sentido, Felisberto escribe "los hombres miran todo con su condición" (p 31), en donde encuentra "las posiciones, el placer de posiciones determinadas y el dolor de violarlas" (p. 32); es decir, admite que el lugar desde donde se actúa sólo importa para quebrantar el orden natural de las cosas: desde su postura, el ser humano determina la

² "Los dos principios del funcionamiento mental", O.C., vol. 5, Madrid, Biblioteca Nueva, 1974.

³ "El poeta y los sueños diurnos", O.C., vol. 4, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974.

⁴ "La cara de Ana", *Obras completas*, v. 1, Siglo XXI Editores, México, 2005, p. 53.

⁵ "Fulano de tal", *op. cit.*, p. 12.

⁶ *Op. cit.*, "El poeta y los sueños diurnos", p. 256.

lógica de los conceptos y la vinculación de estos con el espacio de acción del sujeto, es decir, con su cuerpo, porque como escribió Lacan: "el cuerpo es el lugar del Otro".⁷

Felisberto, sin embargo, trastoca los sentidos y a partir de ello erotiza no sólo el cuerpo, sino los objetos vinculados con ese cuerpo. Como cuando el personaje de Hernández dice que le atraen, "como de paso, las insinuantes ondulaciones de las curvas de las mujeres."⁸ De los sentidos dice el escritor que "están hechos para gozar de la diferencia de grados de la naturaleza. Por ejemplo: el oído percibe el sonido. El sonido, siguiendo una graduación hacia una gran cantidad de vibraciones, llegaría a lo que los hombres llamarían calor en vez de sonido" (v. I, p. 28). Esta gradación es lo que Jacques Derrida ha llamado diseminación cuando se refiere a una cadena de significantes que se vinculan mutuamente en combinaciones de sentido infinitas. En Felisberto se trata, además, de un deslizamiento de percepciones, de un intercambio que permite transmutar la apreciación y el entendimiento del mundo. En este sentido, el cuerpo puede quedar no sólo fragmentado, sino permutado por un objeto, que lo representa y supone para el narrador el cuerpo mismo: "La cabeza también se me quedó quieta igual que las cosas que había en el ropero, y que un vestido blanco de Marisa que parecía Marisa sin cabeza, ni brazos, ni piernas" (v. I, p. 33).

Así, mientras el vestido puede ser Marisa, el personaje entiende su cabeza como independiente del resto de su cuerpo. Dice Lacan

Que un cuerpo es algo que se goza. Pero esto sólo se alcanza corporizándolo de manera significativa. Porque no se puede gozar del cuerpo como totalidad, sólo se puede gozar de la imagen del cuerpo como totalidad, pero materialmente no se puede porque siempre se goza de una parte del cuerpo del Otro.⁹

Como cuando el narrador dice de Irene:

Primero: mientras conversaba, no podía dejar de mirar las formas tan libres y caprichosas que iban tomando los labios al salir las palabras. Después se complicaba a esto el abre y cierre de la boca, y después los dientes muy blancos. Cuando terminó de conversar, empezó a tocar el piano de nuevo, y las manos se movían tan libre y caprichosamente como los labios (v. I, p. 40).

Es decir, la interacción con el otro es por medio de los fragmentos del cuerpo. Dice el narrador: "Hoy le he tomado las manos a Irene. [...] cuando las manos estaban realizando su danza en el teclado, empecé a pensar qué pasaría si yo de pronto las detuviera; qué haría ella y qué haría yo; cómo serían los momentos que improvisaríamos" (v. I, p. 42).

La idea fantástica, en este sentido, se vincula con la fantasía que arriba se mencionó. La narración presenta con frescura el hecho de que los objetos tengan personalidad y atisben al narrador, pero al mismo tiempo, construye representaciones que significan algo distinto a su naturaleza. En el texto fantástico de Felisberto Hernández, lo extraño subyace a los objetos que no son estáticos y a los cuerpos, a los sujetos, que se cosifican. Dice el personaje felisbertiano: "Había en todo una emoción quieta, y las cosas humanas que eran movidas, eran un poco más objetos que humanas" (v. I, p. 53).

⁷ Hebe Tizio, El cuerpo y los objetos. Apuntes para Espacio Central: los objetos en la experiencia analítica. En <http://www.google.com/search?client=safari&rls=en&q=Lacan:+el+cuerpo+es+el+lugar+del+Otro> &ie=UTF-8&oe=UTF-8. Consulta 1 de septiembre de 2009.

⁸ *Op. cit.*, v. II, p. 16.

⁹ *Op. cit.*, p. 32.

Derrida retoma el concepto de fantasma de Lacan para deslizar su sentido hacia otros derroteros. Para este teórico el espectro, en latín *spectrum*, supone una imagen, una representación. Dice Derrida que procede del transitivo, también en latín, *specere*, que significa mirar, ver. Para él

El fantasma es forma, simulacro, aparición, visión, imagen de una cosa, presagio, ser monstruoso, prodigio, aparición, sueño. El fantasma nos mira, dice Derrida, sin posibilidad de simetría, porque se está ante el otro absoluto, «ante la ley» de la mirada del otro, que rueda en el vacío, porque no se puede devolver la mirada, como no se puede devolver la vida ni el tiempo, ya que mira sin ver, incluso en ese extraño desplazamiento que excluye al sujeto observado de su propio reconocimiento cuando, tocado por la extrañeza, se sorprende mirando(se) a los ojos en una vieja fotografía (o cuando se pasa de largo con una rara sensación de incomodidad junto a un espejo que ha devuelto, fugaz, inasible, ajena, la propia imagen).¹⁰

En este sentido, para Derrida el espectro es lo que da cuenta de un cuerpo que no está presente, que es visible e invisible a la vez. Es pura intuición que se sostiene en las huellas que quedan, pero no es tangible. Así entiende Felisberto el cuerpo propio y ajeno; su personaje se vuelca hacia fuera en busca del límite que le muestra dónde empieza y termina su propia corporeidad, y entiende este movimiento de tal forma, que llega al extremo de suponerse fuera de sí mismo. Dice: "me empecé a llamar con todas las fuerzas como si quisiera despertar de un sueño" (v. II, p. 64); es lo que él llama "el placer de la impersonalidad [...] parecía [dice el personaje] como si todo el cuerpo se me hubiera salido por los ojos y se me hubiera vuelto como un aire muy liviano que estaba por encima de todas las cosas" (v. II, p. 65). Como el espectro de Derrida que devuelve el espejo, es decir, como otro que es el propio cuerpo, una escisión del sujeto que observa. De alguna forma, el espectro que es esa imagen, que puede reproducir un cuerpo en su ausencia, es también el personaje en la escritura. Su presencia es, de cierta forma, una "re-aparición fantasmal", como dice Derrida, que se logra por la mirada, en primer lugar, pero además por la impresión, por la huella escrita que permanece.

Felisberto Hernández concibe una especie de estética del cuerpo fragmentado donde las partes parecen independientes del sujeto y al mismo tiempo lo completan. Tienen existencia propia, en el sentido de que son capaces, por sí solas, de expresar la vida de la cual surgieron y porque cada una significa y forma parte del sentido de la totalidad de la historia que se narra. En "La envenenada" el narrador describe el cadáver de la mujer:

[...] en el cuerpo de la envenenada había cosas extrañas, contradictorias y también irónicas: los pies estaban cruzados, y había en ellos la tranquilidad de la persona que se ha acostado a dormir la siesta y el cuerpo disfruta de la frescura del césped y de la placidez del sueño; pero sin embargo, el cuerpo de la envenenada estaba arqueado, tenía por punto de apoyo un talón y los hombros, y todo el busto demasiado echado hacia delante; la cabeza estaba doblada y su posición hacía pensar en lo mismo de los pies; pero el puño estaba muy apretado. Lo más terrible, la protesta más desesperante que había en la envenenada, estaba en el otro brazo, el que no le servía de marco a la cabeza: estaba muy separado del cuerpo, y desde el codo hasta el puño había quedado parado como un pararrayo; el puño no estaba cerrado del todo, y de entre los dedos que estaban crispados y juntos, salía un pañuelito que flameaba con la brisa (v. II, p. 73).

El cuerpo habla y la disposición en el orden de sus partes dice algo de la historia detrás de su muerte. Del dolor de la suicida, de su fracaso de amor, de su miedo. No era, como decía al principio el narrador, "una mujer envenenada y nada más"; por medio de la fractura de su cuerpo, crispado por la pena y la muerte, se da a un texto, en el que había

¹⁰ Jacques Derrida y Bernard Stiegler, «Spectrographies», *op. cit.*, p. 135.

predominado la ironía, un tinte dramático nuevo. "Aquello [piensa el narrador] era una espantosa realidad para la protagonista".

Así, la totalidad de un momento dentro de la narrativa de Hernández se construye con la suma de diversas piezas que forman un mosaico, visible sólo desde lejos. De cerca, se está ante historias de desplazamientos, de fragmentación de los cuerpos y de los sentidos, en donde el sentir de los personajes no es ajeno a una corporeidad que nada tiene que ver con espíritu, sino completamente con lo físico. Para el personaje doliente felisbertiano "todas las partes de su cuerpo eran barrios de una gran ciudad que ahora dormía", (v. II, p. 78) cada una indiferente de la existencia de las demás.

La voz es también un fragmento de ese "todo" que es el cuerpo. Dice el narrador, "y todavía se me aguzaba más la susceptibilidad, se me hacía más delicada y me acarreaaba más angustias. De ahí el sentirme desgraciado y ridículo corriendo detrás de las palabras de Colling para atrapar el eco y de pronto pisarle los talones [...]" (v. I, p 186).

Entender el cuerpo como fragmentado, lleva a Felisberto a dar un relato hecho de retazos. El centro de muchas de sus historias está en la memoria y en los recuerdos del narrador. El ojo, aislado del cuerpo, carga las imágenes de la calle, y las guarda detrás de sí, con voluntad propia. El rostro de Celina, la maestra de piano de infancia, se fragmenta en una serie de trozos seductores que por analogía se relacionan con el instrumento: "[...] la cara muy blanca, los ojos muy negros, la frente muy blanca y el pelo muy negro [...]" (v. II, p. 17) Y entre el batón blanco el vestido negro, en un contraste de tonos como las teclas del piano, como los acordes que el niño aprendía y que "tres cabezas" seguían, "pendientes [dice el narrador] de mis pobres dedos" (v. II, p. 19).

La descripción de los personajes se hace a través de fragmentos que los expresan, en un juego en el que Felisberto considera las partes del cuerpo imágenes poéticas que tienen correlación con significantes concretos. "La cara redonda y buena venía muy bien para la palabra 'abuela'. Fue ella la que me hizo pensar en la redondez de esa palabra" (v. II, p. 19). O en "Tierras de la memoria" cuando el narrador dice "[...] yo le hubiera puesto el nombre de abedules a las caricias que hicieran a un brazo blanco: *abe* sería la parte abultada del brazo blanco y los *dules* serían los dedos que lo acariciaban" (v. III, p. 19).

Barthes escribió que

El sujeto sólo conoce el cuerpo femenino en forma de división y diseminación de objetos parciales: una pierna, un pecho, un hombro, un cuello, unas manos. El objeto que se ofrece al amor [...] es la mujer cortada en pedazos. La mujer dividida, separada, no es más que una especie de diccionario de objetos-fetiches.¹¹

Para el niño de Hernández, la presencia de las personas le parece "como muebles que cambiaran de posición" (v. II, p. 28). Y a Celina la ve con sus cajones cerrados con llave. El piano, por otro lado, era una buena persona dice el niño: "Yo me sentaba cerca de él; con unos pocos dedos míos apretaba muchos de los suyos, ya fueran blancos o negros; en seguida le salían gotas de sonidos; y combinando los dedos y los sonidos, los dos nos poníamos tristes" (v. II, p. 28).

A veces mis pensamientos están reunidos en algún lugar de mi cabeza y deliberan a puertas cerradas: es entonces cuando se olvidan del cuerpo. [...] Yo creo que en todo el cuerpo habitan pensamientos, aunque no todos vayan a la cabeza y se vistan de palabras. (v III, p. 33).

¹¹ S/Z, Siglo XXI, México, 1999, p. 93.

El cuerpo habita las narraciones de Hernández, como en la vida independiente de las manos en "Menos Julia", las mujeres que parecen objetos, como aquella que "con sus caderas cuadradas, las piernas torcidas y tan agachada, parecía una mesa que se hubiera puesto a caminar" en "La mujer parecida a mí" (p. 118 v. II). Los cuerpos grandes, voluptuosos, hablan por sí mismos al narrador y llenan los espacios, como en "El comedor oscuro", como la tía de María en "Las Hortensias", como Margarita en "La casa inundada", como las tres maestras de piano de "Tierras de la memoria", como la mujer francesa en "Úrsula" con sus "ojos [que] se movían debajo de sus párpados como personas dormidas bajo las cobijas" (p. 122 V. III), como la chiquilla gorda de "Una mañana de viento".

El cuerpo hecho de trozos independientes, como la cara que se pone a llorar en "El cocodrilo", las muñecas con historias y los cuerpos fragmentados: brazos y piernas sueltos que subrayan lo teatral en "Las Hortensias" en donde Horacio, al pasar frente a un espejo, ve su cara a través de la cortina que lo cubre, y sus propias facciones le parecen las de un espectro.

La narrativa de Felisberto Hernández encuentra su punto fértil en la mirada que reelabora lo cotidiano. Dice el personaje felisbertiano "[...] me seduce cierto desorden que encuentro en la realidad y en los aspectos de su misterio. Y aquí se encuentra mi filosofía y mi arte" (v. III, pp. 212-213). Los objetos se convierten en extensiones del propio cuerpo y funcionan como una diversidad de "otros" con los que es posible relacionarse desde la subjetividad.

"Cuando yo era niño [dice el personaje] vi a un enfermo al que le mostraban su propia mano y decía que era de otro. Hace algunos meses descubrí que yo tenía esa enfermedad desde hacía muchos años" (v. III, p. 246). La "enfermedad" de sentirse disociado del propio cuerpo, crea en Felisberto espacios en los que la imagen tiene efectos formadores sobre el yo, y el goce del cuerpo y los objetos es imaginario.

Desde esta manera particular de entender lo cotidiano Felisberto Hernández puede, de igual forma, dar cuenta de la visión infantil, hacer voluptuosos los cuerpos femeninos más inverosímiles y crear espacios oníricos, fantásticos, en los cuales desenvolver seres irreales que murmuran: "No, no se puede buscar el 'yo' por la mañana, hay que esperar a la noche, a la hora en que salen los fantasmas" (p. 257 v. III).

Mircea Eliade. Una mirada a su narrativa fantástica

Mihaela Comsa

Muchas veces, en espacios geográficos distintos, se manifestó el interés hacia la creación, sobre todo científica, de Mircea Eliade. Pero en la mayoría de los casos se percibe, sin gran esfuerzo, que la pertenencia étnica de Eliade es ignorada, o parece carente de interés.

Es así como surgió el deseo de dar a conocer la creación literaria de este escritor (específicamente la de corte fantástico), en la cual el espíritu rumano, el cual, gracias a Eliade ha superado, evidentemente, las fronteras nacionales, habla de sí mismo mediante un lenguaje universal, el de la ficción. Es fácilmente reconocible que, a pesar de circunstancias socio-históricas que le han sido adversas, Eliade siguió siendo rumano hasta el último día de su vida. Su personalidad impresiona, fundamentalmente, por dos aspectos. La complejidad de su espíritu y de su actividad científica y la generosidad, la bondad y la tenacidad del ser humano, y, directamente vinculada a este último aspecto, su fidelidad profunda, real, orgánica, hacia la tierra rumana, su pasado hacia el rumano íntegro que no ha podido ser vencido por las tragedias y las injusticias de la historia. La tristeza que se percibe en la voz de Eliade, en sus *Diarios* y sus *Memorias* y frecuentemente en su prosa, es también la tristeza y la melancolía del exiliado que sabe que en ningún otro lado en el mundo podrá tener ya "un cuarto suyo".

Si tuviéramos que identificar o acercar a Eliade a alguno de sus personajes este sería, sin lugar a duda, Farama, ya que el escritor semejante a su *criatura*, a pesar del "terror de la historia", no se deja enternecido solamente por "la caída de un niño" o por "el perfume de las flores del cerezo", sino que logra edificar su existencia mediante la yuxtaposición de sus creaciones, en el significado de las cuales se lee con claridad el sentido que el mismo atribuye a la realidad. Borges insistía en la importancia de que el "el escritor sueñe y sea fiel a su sueño, es decir que debe intentar contarlos con sinceridad sin agregar nada para adornarlos" (Borges, 1985:22) Eliade, al igual que Borges, permite que el sueño individual sea elevado al rango del mito, de tal manera que las fronteras entre lo real y lo fantástico se vuelven transparentes, al grado que se instaura una realidad propia de la ficción en la cual la naturaleza mimética no desaparece pero engendra otro **discurso** cuya función apelativa condiciona en el lector efectos en la misma dirección de la intención del escritor.

Al considerar la complejidad de la creación de Eliade, pero también el carácter fragmentario de su prosa, resulta útil la integración de su narrativa fantástica en el conjunto de la producción narrativa del escritor.

Los críticos literarios (fundamentalmente Eugen Simion) observan la presencia de algunos "ejes estilísticos" en la narrativa de Eliade: la prosa de inspiración india (*Isabel y las aguas del diablo*, *Maitreyi*), la narrativa de extracción existencialista (*El regreso del paraíso* y *Los huligans*), la novela de corte joyciano *La luz que se apaga* y la prosa fantástica. Habría que agregar los escritos de adolescencia de Eliade: *La novela del adolescente miope* y *Gaudeamus*.

En lo que respecta a la creación literaria de Eliade es de destacar la presencia de rasgos que lo unen a otros escritores que habían marcado su época pero también la presencia de opciones personales. Desde la infancia había manifestado su predilección por los textos que revelaban el misterio de la existencia y por aquellos que posibilitaban al lector el acceso, a través de la fantasía, a universos aparentemente inaccesibles. Una de las

intenciones de esta investigación es delimitar la visión de Eliade concerniente a la narrativa fantástica. Ciertos fragmentos de su *Diario* y de sus *Memorias*, así como revelaciones que algunos de sus personajes hacen me permitieron establecer una relación dinámica, intrínseca entre la creación literaria fantástica de Eliade y ciertos denominadores comunes de esta con su actividad científica, como historiador, en general, historiador de las religiones, en particular.

La presencia de algunos ejes temáticos como, por ejemplo, la dicotomía sagrado-profano, o la oposición real-irreal, la dinamización y la especificación que sellan el texto gracias a la construcción simbólica, al mito y al arquetipo representan algunas de las particularidades que marcan la diferencia entre el texto fantástico eliadiano y la prosa fantástica tradicional (Poe y Maupassant), de la cual el mismo Eliade se siente distante. Evidentemente, habría que agregar su certidumbre con respecto a la presencia de lo sagrado en la existencia del ser, sagrado que se oculta en el hecho común, cotidiano, pero que activa la dinámica axiológica.

El denominador común que potencializa la presencia del discurrir discursivo de la narración fantástica es la presencia de una atmosfera de ambigüedad misteriosa que resulta de una permanente contraposición significativa, pero simultaneidad presencial, de realidades que se encuentran en el espacio discursivo para re-identificarse en el plano de la significación. Los ejes temáticos abordados por Eliade representan un puente que une a su creación literaria con los textos identificados, tradicionalmente como fantásticos, si asumimos que sus textos responden también a las intenciones prometéticas de cualquier creador de literatura fantástica: la propuesta de **otra** visión de la realidad con la esperanza de poder trascender los límites propios para descubrir las zonas ocultas de la existencia. Es así como se someterá a una trascendental duda la frontera entre lo real y lo irreal, pero también es así como se cuestionará nuestra capacidad de percibir y (pre)sentir las nuevas dimensiones de lo cotidiano.

"La literatura de Mircea pertenece a la cultura rumana queda atada al mundo rumano y representa un capítulo especial de la literatura fantástica, en el cual lo irreal se confunde con lo real al funcionar en dos planos que se interpenetran". (Handoca, 1998:178) declaraba, sin titubear, Ionel Jianu. Pocos escritores han permanecido tan "rumanos" fuera de las fronteras de su país. Eliade llevó entrañablemente a su tierra, en su ser, a cualquier parte donde el destino lo llevó: en la India, en Portugal, en Alemania, en Francia, en México, en América del norte, en Italia...etc. Lejos de su tierra, lo acompañaba el sentimiento, a veces devastador, de la soledad. Es ¿acaso, la soledad el "riesgo" del creador?

La soledad del escritor (es) la condición de su riesgo y su origen se encuentra en aquello que está antes de la obra misma. Es a través de este riesgo que la obra se da, es la certeza del inicio, pero él mismo pertenece a un tiempo en el cual domina la incertidumbre del reinicio. (Blanchot, 1980:17)

O es una condición de la creación misma, la oportunidad privilegiada de una actitud narcisista en el término de la cual el "yo" se desprende de lo limitado de la unidad para constituirse en el Otro: "el sujeto enamorado no puede escribirse solo su novela de amor solo el Otro podría escribir mi novela" (Barthes, 1987:226), novela concebida por Barthes como un tejido en el cual el "yo" del escritor se diluye en una multitud de "Otros" cuyas voces y miradas engendrarán nuevas redes de significaciones.

La presencia de Eliade en la órbita de la cultura universal dejó huellas profundas que el tiempo y la heterogeneidad de las interpretaciones no lograron borrar.

“Espíritu de la totalidad”, Eliade vive con intensidad cada momento de su existencia y, a pesar de no haber manifestado nunca la pretensión de emitir soluciones definitivas, “tuvo el valor de formular hipótesis que surgieron de convicciones personales; las dimensiones profundas de su existencia no son accesibles a la erosión y a la exaltación provocadas por los acontecimientos externos” (Danca,1998:19), lo que permitió la consolidación de su condición individual en tanto ser invulnerable, auténtico, libre y creador.

Alma de poeta y espíritu universal, Mircea Eliade es consciente de la disociación, de la distancia que separan al “yo” creador del yo de la experiencia, de la realidad fáctica, del hecho común; él sabe que “lo que es más profundo e individual para él que escribe, penetra en su obra... (la cual) mantiene cierta autonomía con respecto a su autor (Simion,1999:155).

La visión de Eliade con respecto a la literatura encierra dos verdades fundamentales: por una lado, considera que su creación debe ser sellada por la riqueza interior del escritor, su contacto comprometido con la realidad, con el momento histórico, con la generosidad de su presencia en el universo que lo incluye; por otro lado, se trata de “la realidad de la obra como objeto significativo autónomo”, portador de una red de significaciones que le permite la pertenencia a la serie literaria en calidad de **obra abierta**, generadora inagotable de nuevos sentidos, debido a que :

La obra literaria constituye un instrumento de conocimiento. Los universos imaginarios creados por novelas y cuentos revelan valores y significados de la condición humana desconocida o imperfectamente conocida.

La literatura épica es decir las novela, *la nouvelle*, el cuento, no pueden desaparecer simplemente porque la creación literaria prolonga la creatividad mitológica y la experiencia onírica. Las posibilidades de la narración son infinitas ya que infinitos son personajes y los acontecimientos tanto en la vida como en la historia y en los universos paralelos que se fundamentan en la imaginación creadora.

Así como cualquier hecho religioso representa una hierofanía (es decir revela lo sagrado a través de un objeto o un acto profano), de la misma manera la creación literaria revela significaciones universales y ejemplares a través de acontecimientos y personajes comunes. (Eliade, 1993 b: 287).

Particularmente en la primera etapa de su creación literaria, Eliade ha manifestado su interés por el “hecho vivido”, por la experiencia única, que podría identificar no solamente a un individuo, sino a una generación entera. El espíritu rumano que él sueña es un espíritu libre, sin complejos, resuelto a tocar la universalidad a través de lo particular:

La autenticidad, rasgo que marca sus primeras narraciones, opuesta a la conciencia mágica de su prosa fantástica, se construye al interior de la experiencia fáctica:

“la autenticidad”, como estilo de vida y pensamiento, sería una degradación de la conciencia mágica. La magia cree que el hombre puede ser y hacer lo que sea. A la “autenticidad” le es suficiente menos: no puedes ser ni hacer lo que sea.

La “autenticidad” tiende siempre a expresar lo “concreto”; es decir, es una técnica de lo real, una reacción en contra de los esquemas abstractos (románticos y positivistas), en contra de los automatismos psicológicos... evita las ilusiones. (Simion, 1994:175-177)

Eliade demanda a los escritores crear “tipos, gente destacada” capaz de comprometerse no sólo con un destino individual sino sobretodo con el de su pueblo. Es así como sus

personajes se revelan en tanto seres dotados de cualidades que les "permiten participar de manera total en el drama de la existencia" (ibídem: 100). El mundo edificado por el tejido ficcional debe ser, según nuestro escritor, coherente, sin que se tenga que renunciar al privilegio del creador a la libertad de permitir a lo imaginario instalar su autoridad productora de nuevos mundos, en nuestro mundo, el cual adquiere de esta manera nuevas opciones para manifestar su riqueza:

La novela tiene que "contar" algo porque la narración (es decir la invención literaria) enriquece el Mundo igual que la historia, en otro plan obviamente. Nuestra oportunidad de crear en los universos imaginarios es mayor que la de crear en el plano de la Historia. El hecho de que algo sucede,..., es tan significativo para el destino del hombre como el hecho de vivir en la Historia o de esperar modificarla. (Eliade, 1993 a 475).

Es así como el personaje propuesto por Eliade se define a través de una "conciencia teórica del mundo" (cfr. Simion, 1994:29), lo que significa que la identidad del hombre no depende solamente de "sus dramas existenciales", sino también del repertorio de sus ideas. Es importante, para Eliade, el advenimiento de la "novela de ideas" en la cual el papel de la teoría adquiere un valor destacado, al ser la ésta el motor de la dinámica del conocimiento.

Según Eliade, el ser no se define solamente por sus conflictos existenciales sino, sobretudo, por su sistema teórico y por sus ideas que deben tener la opción de ser *vividas*.

Coherente con la formulación de un sistema teórico, en tanto histórico de las religiones, el mismo Eliade, también creador de textos literarios en general y de narrativa fantástica en especial, construye una imagen del hombre, consecuencia de una repetición de signos, de símbolos, de mitos y propone de esta manera "la transformación del ser en arquetipo gracias a la repetición." (Simion, 1993: 40).

Eliade desarrolla (actividad que se vuelve muy evidente en sus escritos literarios) un especial cuidado en relación con la presencia y la evolución de sus personajes, a los cuales conoce, analiza, y, a veces, critica por ejemplo, al tratarse de *La noche de hadas*, a pesar de su confesión de haber deseado lograr una novela "insólita, conmovedora y sin embargo verosímil", el autor llega a criticar ciertos aspectos que pudieran molestar al lector modelo (empleamos el término asentado por Umberto Eco): el parecido físico entre Stefan y Partenie ("truco demasiado fácil", en la opinión del propio autor), la inclinación de Stefan hacia lo fantástico, " la extensión cronológica." (*Ibidem*: 192)

En la visión de Eliade, el personaje se manifiesta como un ser portador de deseo, frustración, esperanza o resignación e impone, así, su derecho de ser reconocido como real

A las imágenes, a los arquetipos (es decir lo que el hombre tiene de a-natural, supernatural, eterno) corresponde, en el plano de la narración, lo que descubres en cualquier personaje si lo "analizas", si te preocupas por su "vida interior". El drama, la novedad, la originalidad, todo eso y más lo encuentras en los acontecimientos en los cuales él está involucrado. Por lo tanto, es inútil "analizar" a un personaje cuando realiza una acción que no es común; encontraremos las mismas imágenes, los mismos arquetipos que estarían presentes en el actuar de cualquier otro ser, en una situación semejante. Simplemente, hay que contar lo que el personaje está haciendo. Esta es "la novedad, su originalidad, su autenticidad: lo que hace, no lo que piensa, haciendo. Cualquier otro personaje pensaría de la misma manera. El momento en que Stefan empieza a "actuar" concretamente y se vuelve "creador de acontecimientos, deja de existir (en mi conciencia de escritor) como interioridad; a partir de allí, lo veo, exclusivamente, desde fuera, actuando. (Eliade, 1993 a: 201)

Son éstas sólo algunas de las propuestas de Eliade con respecto a la identidad del texto narrativo, en general, y del fantástico, en especial. En la opinión de Eugen Simion, probablemente el crítico más fecundo en cuestiones de narrativa elideana, el escritor que nos interesa "ha contribuido enormemente en la renovación de la prosa rumana y ha creado, a través de las narraciones fantásticas y míticas, un nuevo modelo en la literatura rumana;...obsesionado por las génesis, Eliade razona únicamente desde la perspectiva de la totalidad del universo...y al Principio están los símbolos, los arquetipos, los mitos." (Simion, 1994:8-11)

Para Eliade el mundo es el espacio de los ritos, de las repeticiones, de los gestos arcaicos. La frontera entre lo "real" y lo "irreal", entre lo "normal" y lo "anormal" desaparece o se diluye y el mito (sueño de la humanidad) al igual que el sueño ("mito del individuo", según Anzieu) se vuelve una opción en la recuperación de la unidad del yo, de la unidad primordial.

Los símbolos heredados del folclor rumano (el bosque, la serpiente, el agua, el fuego) sellarán la identidad de un mundo dominado por lo "irracional concreto", manifiesto en la manera del ser humano común de "vivir y experimentar lo normal."

Eliade promueve aquel *Nouveau fantastique* cuyos denominadores comunes serán: la sorpresa, la duda, una actitud reflexiva con respecto al universo y a sus reglas. Lo "insólito" aparece integrado a lo cotidiano, incluso a lo común, sin ser condicionado por la irrupción en lo *real* de fuerzas provenientes de otros mundos.

A diferencia de la prosa fantástica del siglo XIX, que había impuesto una transgresión de las normas, particularmente semánticas, el siglo XX traerá al escenario de este género literario una producción que demostrará que la violación de la razón, de la lógica común no es una constante del texto fantástico. En la misma dirección de Barona que sugería la implantación de un nuevo concepto: le *Nouveau fantastique*, Ana González Salvador observaba que lo fantástico ya no dependía de la intervención de las fuerzas exteriores, ya que "en nuestra vida cotidiana" intervenía "algo" que exigía ser definido, al cual la teórica atribuye el calificativo de "insólito", aquello que se opone a las costumbres, a los tabúes, concepto que se particulariza, según ella, en la obra de Kafka y Borges.

El origen de las transgresiones que el *nuevo fantástico* propone se gesta en la percepción de ciertas fisuras de la realidad cotidiana, lo que no engendra cambios espectaculares, pero altera el orden de los seres y de las cosas, especialmente en un nivel individual. Es en esta dirección que Julio Cortázar apunta: "Lo fantástico es algo simple que se puede producir en la realidad cotidiana es algo totalmente excepcional, estoy de acuerdo, pero no debe ser separado en sus manifestaciones de esta realidad que nos rodea." (Cortázar, 1978:12) Es al interior de lo cotidiano que lo real y lo irreal conviven y se contaminan mutuamente. Lo absurdo y lo común pueblan, frecuentemente, el universo fantástico. Serán éstos aspectos importantes que condicionarán el efecto "sorpresa" del discurso fantástico heterodoxo.

El relativismo que caracteriza nuestra época nos lleva a pensar en que el rasgo fundamental que identifica lo fantástico moderno no se sustenta en la incompatibilidad de lo normal con lo anormal, de lo racional con lo irracional, sino en el funcionamiento de un doble orden. El lenguaje evidencia una función destacada, debido a que la ambigüedad que particulariza el discurso fantástico se instala a lo largo de toda una serie de "vacíos", de "silencios" que obligan a la interpretación, a la instalación de otro discurso, el del *lector modelo*.

La convivencia de lo *real* con lo *irreal*, de lo *normal* con lo que, desde una percepción tradicional, se identificaría bajo el concepto de *anormal*, se vuelve posible debido a la

capacidad del texto literario de producir, al decir de Ingarden, "una ilusión de realidad" y de instalar las condiciones del surgimiento de otros universos: los mundos posibles.

La ficción fantástica de Eliade está sellada por el llamado al mito, a la construcción arquetípica, al símbolo y al folklore rumano y guarda una estrecha y significativa relación con el resto de su producción literaria e, incluso, científica. En este sentido, acudiendo a una hipótesis barthesiana, Eliade demuestra que "el escritor es un ser que incluye la interrogante del mundo en la de la escritura."

Seguramente, su prosa fantástica no representa la pieza más destacada en el amplio ajedrez de su creación. Dolido por la aceptación limitada de su novela *Maytrei*, él mismo declara: "*La noche bengalí* no tuvo éxito (...) y mi actividad literaria se ha reducido a cuentos sencillos y pequeñas novelas "fantásticas" (por ejemplo, *En la calle Mantuleasa*) que escribía para mí, para Cristinel y para otros amigos rumanos." (Eliade, 1993 a: 169)

Sin embargo, la narrativa rumana, y, fundamentalmente la de corte fantástico, se han visto enriquecidas por la creación eliadeana. Este hombre bueno y generoso, fiel a sus convicciones y arraigado, anímicamente, en la tierra natal, logró significar su riqueza interior, pero también sus inquietudes y sus certidumbres, en su obra: "en mi literatura, como también en los escritos de historia de las religiones y filosofía de la cultura, "il me manque le gout de l'obscurité". Sus escritos fantásticos se posicionan en la zona de la "interferencia de lo real con lo fantástico...la literatura fantástica de Mircea Eliade se sitúa entre la realista y los estudios de filosofía e historia de las religiones." (Alexandrescu, 1969:VII) Eso explica la percepción distinta de lo maravilloso, acompañada, frecuentemente, por descripciones "positivas" del acontecimiento fantástico, pero, también, de una "interpretación de naturaleza científica".

He aquí algunos denominadores de la narración fantástica de Eliade: la dialéctica sagrado-profano y el ocultamiento del contenido sagrado de la existencia en el hecho común, cotidiano; la posibilidad "de regeneración del hombre arcaico mediante la abolición del Tiempo" (Eliade, 1993 I:21); el carácter limitado e ilusorio del tiempo y del espacio humanos, en contraposición al carácter absoluto del tiempo y del espacio míticos; la dilución de la frontera entre la vida y la muerte, entre presente, pasado y futuro; la diversidad a nivel de la identidad de los personajes comparados por el mismo escritor con los personajes grabados en los muros de la Catedral de Viseu: "ninguno se parece a otro. Ninguna expresión se repite, de tantas figuras que te miran por doquier."

En este mismo orden, habría que agregar la función poética del eros, concebido como una oportunidad de autosuperación o de la superación de la misma condición humana. La *coincidentia oppositorum* reivindica su presencia gracias a la simultaneidad de los signos opuestos e investidos en funciones contrarias a su naturaleza.

Bibliografía

- Alexandrescu, Sorin (1969). *Studiu introductiv Mircea Eliade*. Editura pentru literatura. Bucuresti
- Barthes, Roland (1978). *Romanul scriiturii*. Univers. Bucuresti
- Blanchot, Maurice (1980). *Spatiul literar*. Univers. Bucuresti
- Borges, Luis (1985). *La literatura fantástica*. Siruela. Madrid
- Cortázar, Julio (1978). *Conversaciones con Ernesto González Bermujo*. Dhasa. Barcelona
- Danca, Wilhelm (1998). *Mircea Eliade. Definitio sacri*. Ars Longa. Iasi
- Eliade, Mircea (1993a). *Jurnal I*. Humanitas. Bucuresti
- , (1993b). *Aspects du mythe*. Gallimard. Paris

Dos noches en paralelo: "Árboles petrificados" de Amparo Dávila

Margarita Tapia A.

El sauce reflejado medita en la negra soledad del agua, la noche líquida, la flor de silencio flotando como cisne sobre el agua.

Amparo Dávila
Meditaciones a la orilla del sueño

Amparo Dávila, escritora mexicana, nació en Pinos, Zacatecas en 1928, inició su actividad literaria como poeta, sus libros se titulan: *Salmos bajo la luna* (1950), *Perfil de soledades* (1954) y *Meditación a la orilla del sueño* (1954), para derivar en el cuento: *Tiempo destrozado* (1959), *Música concreta* (1964) y *Árboles petrificados* (1977), con el que obtuvo el Premio Xavier Villaurrutia, al año siguiente. Y en el 2006, publicó el cuento "Con los ojos abiertos" en la revista *Barca de palabras* (Cázares, 2009: 170).¹⁷⁵ De sus libros de cuentos Emmanuel Carballo expresó: "Si en cuanto a temas y personajes no existen grandes diferencias entre uno y otro libro sí existen en lo que respecta a estilo, estructura y madurez artística: la Amparo Dávila en *Música concreta* no es la misma que escribió *Tiempo destrozado*. Si en el libro de 1959 la honradez estaba a punto de convertirse en originalidad, en el de 1964 ya no es una aspiración sino una conquista" (2005:1). Sus cuentos son identificados por la crítica como literatura fantástica, mundos alternos que irrumpen en la vida cotidiana, dando paso a seres y situaciones sobrenaturales que atrapan al lector a través de una red mágica. Se le reconoce una prosa nítida y una estructura interna perfectamente adecuada a los requerimientos del cuento, que se traducen en fuerza y vitalidad en sus textos. Se relaciona la escritura de Amparo Dávila con Edgar Allan Poe, Franz Kafka y los latinoamericanos Borges, Arreola y Cortazar en tal sentido Luis Mario Schaneider apunta con acierto:

No sería mejor ¿antes de hallar influencias hablar de afinidades espirituales? Si otra cosa distingue a la narrativa de Amparo Dávila es su originalidad y su honradez que no proviene por vía intelectual, sino por esa ligadura a una existencia padecida, también imaginada. (Citado en Mata, 1998:18-19).

De su paso por la poesía, afirmó la autora, que le aportó una lección para escribir cuento: "Sobre todo, me dejó mucho campo, me abrió horizontes porque hay pedazos del cuento que son prosa poética. Por ejemplo *La carta*, *Arboles petrificados* y *Tiempo destrozado*,

¹⁷⁵ Oscar Mata explica que los primeros cuentos aparecieron en revistas como *Estaciones*, la *Revista Mexicana de Literatura* y *Letras Potosinas* en 1956. Y los cuentos *Tiempo destrozado* y *Música concreta* formaron un solo volumen que fue reeditado por el Fondo de Cultura Económica en 1978. Por su parte, la editorial Joaquín Mortiz tiene publicado *Arboles petrificados*. Y Amparo Dávila, en entrevista realizada por integrantes del Taller de Teoría y Crítica Diana Morán, dijo: "El cuento "Con los ojos abiertos" salió en una revista de Zacatecas y le va a dar título a ese librito, que es muy chiquito. Se lo había ofrecido a Luis Mario para sus Cuadernos de Malinalco porque era un texto de 75 a 80 páginas, con cuatro cuentos y una crónica, pero después de que él se murió, y me afectó mucho su muerte, lo dejé dormir en el cajón del escritorio bastante tiempo y pensé ya no seguirlo. Después me arrepentí porque dije: bueno, a él le hubiera encantado que se publicara, en particular en el FCE. (p. 185). En 1998 la Universidad Nacional Autónoma de México publicó una antología de cuentos titulada: *Amparo Dávila Material de Lectura*. Y la editorial Fondo de Cultura Económica acaba de reeditar su obra cuentística.

son prosa poética. La poesía me dio la facilidad para escribir la prosa poética sin tropiezo, con una cierta libertad y fluidez. Eso fue lo que quedó de la poesía. No sé si algún día vuelva a escribirla" (citada en Homenaje s/f: 2). Pero la opinión que Dávila tiene sobre el proceso creativo y la relación con el autor tiene mucho que ver con lo "vivencial",¹⁷⁶ ella experimentó el miedo durante la infancia en Pinos, Zacatecas, donde: "Una mujer vestida de blanco, con una vela encendida, muy pálida y sin ojos, buscaba algo a través de la larga noche, crujían las puertas y los muebles, pasaban sombras, bultos, se oían voces, suspiros, quejidos, y un hombre con una pierna de palo golpeaba sordamente al caminar, entre los aullidos del viento, la música de los fonógrafos y las carcajadas de las prostitutas en el callejón" (citada en Mata, 2005: 2).

Dávila vivió mucho tiempo en San Luis Potosí, luego se trasladó a la Ciudad de México,¹⁷⁷ donde fungió como secretaria de don Alfonso Reyes, quien la motivó para que escribiera y publicara sus cuentos. Entre sus primeras lecturas se cuentan: *La divina comedia* de Dante, las obras diversas de Cervantes, también leyó a Dumas, a Gautier, a Zolá, a Bécquer y otros autores que fueron cruciales en su formación: Herman Hesse, Kafka y D.H. Lawrence. En 1966 recibió la beca del Centro Mexicano de Escritores, y compartió esa importante experiencia con Juan Rulfo, Juan José Arreola, José Agustín, Salvador Elizondo y Julieta Campos. Entre sus amigos entrañables se mencionan: Agustín Yañez, Luis Mario Schneider, Guadalupe Dueñas, Inés Arredondo, Eunice Odio, Carmen Millán y Alejandra Pizarnik.

Una vez mencionado su importante obra literaria, parece que ella muestra una actitud modesta o se expresa de modo retórico cuando afirma, en reciente entrevista, haber recibido "muchas cosas inmerecidas": "Tuve el homenaje en Bellas Artes, luego uno en Zacatecas, después en San Luis Potosí, [...] En el Estado de México, mi amigo Luis Mario Schneider organizó otros homenajes en Malinalco, en Lerma, en Santiago Tianguistenco, así que todo eso es muchísimo". Y las entrevistadoras agregan: "El 17 de febrero de 2008 se le hizo a la escritora un homenaje en Bellas Artes con motivo de sus 80 años, y en la Feria del Libro de Minería, el mismo año, se presentaron los *Apuntes* y *Los salmos*" (Investigadoras del Taller de Crítica "Diana Morán", 2008: 184-185).

La presente investigación se integra por dos partes: 1) el acercamiento al cuento "Árboles petrificados", el último de los doce cuentos que conforman el cuentario del mismo nombre, *Árboles petrificados*¹⁷⁸ (realizada hasta el momento); y 2) estudiar cada uno de los

¹⁷⁶ Amparo Dávila (entrevistada por Rosas), ante la pregunta "¿Sus cuentos son autobiográficos? Contesta: "No, Yo pienso que la vivencia es importantísima, que en un momento dado, como soy una gente muy sensorial, algo me produce una sensación, ya sea visual, olfativa, un sabor, un aroma, y me lleva a una vivencia muy lejana y eso hace que surja un cuento. Esa vivencia es el primer chispazo, lo que hace que surja un cuento. Pero me voy desligando a medida que empiezo a escribir, la vivencia se va quedando atrás y el cuento y los personajes van siguiendo su propio camino, separado ya de la vivencia. La vivencia fue el inicio, el catalizador" (68).

¹⁷⁷ En la misma entrevista, la escritora habla de las motivaciones por las cuales, dedicó a su padre, su primer libro de cuentos *Tiempo destrozado* (1959). "Cuando le dije a mi padre que quería venirme a México porque quería dedicarme a escribir, me dijo: 'eso es un insensatez, porque para escribir se necesita talento'. Le contesté ¿Cómo sabes si lo tengo. Ni tú ni yo lo sabemos porque todavía no empiezo a escribir. 'Originalidad', me dijo. Tampoco, porque se necesita primero escribir para saber si hay originalidad o no, le respondí. Hay gentes importantísimas, tú eres una mocosa insignificante'. [...] Él estuvo muy en desacuerdo, desconfiado, haciéndome sentir que iba a fracasar rotundamente, sin darme ningún apoyo, nada, hada" (68).

¹⁷⁸ Se han publicado algunos textos sobre los cuentos que conforman el libro *Árboles petrificados*, por ejemplo "La representación de la mujer en dos cuentos de Amparo Dávila, de Beatriz Pita. Quien se refiere a "El último verano" y "El pabellón del descanso", su objetivo es el siguiente: "Al ir examinando estos cuentos me interesa primero ver las coordenadas concretas de la representación de la mujer que se dan aquí para luego encuadrarlas dentro de algunos de los planteamientos de la crítica feminista reciente". *Mujer y literatura mexicana y chicana. Culturas en contacto*. (Aralia López-González, Amelia Malagamba, Elena Urrutia, editoras). Tijuana. El Colegio de la Frontera Norte, 1988, (195). Por otra parte, Regina Cardoso Nelky y Laura Cázares, editoras del libro *Amparo Dávila. Bordar*

cuentos que conforman este libro a fin de encontrar las diferencias y semejanzas en cuanto al tema, la estructura narrativa y los recursos literario, con el cuento que da título al libro.

Considero, en primer término, recurrir a algunas opiniones sobre este género literario: "Un cuento literario de carácter *clásico* es una narración breve donde se cuentan dos historias de manera simultánea, creando así una tensión narrativa que permite organizar estructuralmente el tiempo de manera condensada y focalizar la atención de forma intensa sobre espacios, objetos, personas y situaciones" (Zavala, 2004: 16). En la presencia de dos historias, en el cuento, coincide Ricardo Piglia: "cuenta dos historias en una sola" . Esta tesis sugiere al lector una resemantización de la diégesis que permite interpretar/conectar las dos historias paralelas –la evidente y la oculta-, de tal manera que un cuento encierra en su estructura y en el nivel del significado un enigma. El mismo Piglia afirma que: "la historia secreta se construye con lo no dicho [al interior de la historia], con el sobreentendido y la alusión [de lo que en realidad permanece oculto]" (citado en "Amparo Dávila: una maestra del cuento", 2005: 01). La autora de *Tiempo destrozado* en consonancia con otros cuentistas habla de las dificultades y riesgos que representa el género cuento, pues aparenta facilidad ya que es: "seductor y peligroso como el canto de las sirenas" (Dávila, 1998: 11). Como todo verdadero artista, que anhela la perfección, la escritora de *Árboles petrificados* manifiesta inconformidad con la configuración de sus cuentos, es tan exigente que de todo un libro, sólo con uno o dos está satisfecha. Asimismo señala algunas cualidades que a su juicio debe poseer un buen cuento: "el interés debe ser sostenido o en crescendo". Y comparte con Eunice Odio, su colega y amiga, la distinción entre relato y cuento. "Para mí, el relato es lineal, con un principio y un fin, sin mayor complicación, y el cuento es una figura geométrica, concretamente un triángulo con su base o planteamiento, una línea ascendente, el nudo o conflicto y otra línea descendente, que cierra el triángulo" (Dávila, 1998: 12).

De los cuentos de Amparo Dávila menciona con precisión Laura Cázares Hernández, siguiendo a Susana Montero: "su escritura rompe con las normas y por lo mismo no hay correspondencia 'entre lo que se espera de un cuento y la interpretación –mejor diría la remodelación- que Dávila realiza de dicho subgénero' [...] sus cuentos no se pueden encasillar a partir sólo de un rasgo, usualmente lo fantástico, 'pues comparten rasgos de la narrativa negra, del género gótico, del relato policial clásico, de la prosa fantástica' [...] aunque se filtren 'otras dimensiones' en la realidad creada,..." (Cázares, 1998: 206). Líneas arriba he mencionado que la autora zacatecana vivenció el miedo desde la infancia, según Ceserani Remo: "La emoción más antigua y más vieja de la humanidad es el miedo, y el miedo más antiguo y más intenso es el miedo a lo desconocido..." (Remo, 1999:104). De ahí, creo que el miedo es la raíz de sus cuentos, porque esta emoción da rienda suelta a la imaginación, al enfrentarse a cosas o fenómenos extraños, sobrenaturales,

en el abismo. México. Tecnológico de Monterrey/ Universidad Autónoma Metropolitana, 2009, manifiestan que *Árboles petrificados* es el libro del que menos se ha ocupado la crítica, aunque recibió un premio. Y apuntan que: "Jaime Lorenzo y Severino Salazar consideran que 'marca la culminación de Amparo Dávila como narradora' [...] Orientados en su trabajo a mostrar lo gótico en la obra de la escritora –rasgo que ya había sido apuntado pero no desarrollado por Alberto Paredes, ...". Líneas abajo, las editoras, se refieren a las características de los narradores en cada uno de los cuentos. Y señalan "la pérdida" como tema que da unidad al libro: "Sufrimiento, soledad, culpa, amor conforman a los diversos personajes y caracterizan el espacio y el tiempo en que se ubican" (18 a 20). En el mismo texto, Luzma Becerra estudia dos cuentos de *Árboles petrificados*: "Griselda" y "Estocolmo 3". Se basa en la propuesta de Lovecraft sobre "el terror cósmico", y advertir la función de los espacios y su importancia en la concreción de lo sobrenatural" (20). Por su parte, León Guillermo Gutiérrez opina sobre este libro de cuentos: "el tono cambia, es diferente, aunque persista la presencia de seres que provocan el desquiciamiento. La sexualidad es más evidente, el sueño anticipa la realidad, lugares de la ciudad de México son nombrados: *Sanborns* de la calle de Niza, la colonia Juárez, el pasaje de Catedral. En estos cuentos los personajes son seres que en búsqueda del amor salen con los brazos abiertos y chocan contra muros vacíos, seres que de improvisto les da un vuelco la vida, de un momento a otro la enfermedad, la locura, mundos alucinantes los conducen a la tragedia" (85).

misteriosos que no tienen una explicación racional, pues, rompen las leyes naturales y perturban la estabilidad del mundo cotidiano. No obstante, la maestría de Dávila consigue la credibilidad de los mundos ficcionales que inventa, dado su oficio de cuentista.

De amor y muerte

En el cuento "Árboles petrificados" desde las primeras líneas se advierte una atmósfera de encierro, soledad y silencio, a través de frases cortas trasmite el estado en que se encuentra el personaje femenino: ¹⁷⁹ "Es de noche, estoy acostada y sola" (Dávila, 1977:123).¹⁸⁰ La noche ¹⁸¹ se asocia con la muerte, el personaje que narra está en posición yacente, como generalmente se duerme y se coloca a los muertos. El silencio y la soledad la aprisionan, como las cuatro paredes que la rodean, de ahí, se puede suponer que está dentro de una cripta. Sin embargo, el personaje percibe el caer de la lluvia, el ruido que produce el transitar de los autos, el silbato del vigilante, es entonces una viva-muerta, ¿un árbol petrificado? ¹⁸²

Como lectora me enfrento a una situación fuera de lo convencional. Pues la protagonista reconoce el paso del último camión de media noche, esta precisión temporal, por asociación de ideas, la lleva al pasado: "Media noche, también entonces era media noche..." (123), dos noches en paralelo, el personaje rememora un acontecimiento significativo, el más importante, el hecho que le da sentido a su vida. Ya no habla en singular, ahora se refiere a "nosotros": "Nos hemos buscado a tientas desde el otro lado del mundo, presintiéndonos en la soledad y el sueño. Aquí estamos. Reconociéndonos a través del cuerpo" (123). Recuerdo revitalizado, hecho presente. El gozo que produce el encuentro con el otro, tener la parte faltante y entonces sentir la completud, la cercanía del cuerpo del amado, "siento luego, existo". ¹⁸³ Ese "estado naciente", como lo llama Francesco Alberoni, que propicia el enamoramiento entre una pareja, transforma el entorno de los enamorados: "En esos momentos toda nuestra vida física y sensorial se dilata, se hace más intensa, sentimos olores que no sentíamos, percibimos colores, luces que no veíamos habitualmente..." (Alberoni, 1997: 17). Así, la protagonista ve que: "Se abren jardines y huertos; se abre una ciudad de sol, y un templo olvidado resplandece" (123-124). Los ecos del romanticismo se dejan sentir en las percepciones llenas de luz, de aromas florales, de sabores y colores veraniegos. La noche es serena, plácida, cómplice del amor. No obstante, hay una amenaza, en el viento hay "rumor de campanas" que el personaje se niega a escuchar, le parece que: "Suenan a ausencia y a muerte" (124). Como cuando las campanas doblan y aluden a muerte, a soledad, a pérdida. El personaje entonces se aferra a Eros, a lo tangible, "y me ciño de nuevo a tu cuerpo como si me

¹⁷⁹ Laura Cázares, en su artículo "Personajes femeninos en los cuentos de Amparo Dávila: repeticiones y variaciones", explica la importancia de los personajes femeninos en los cuentos de la escritora: "mujeres sí comunes y corrientes, pero a quienes la angustia, la soledad, el miedo y los temores que las abruma, acaban convirtiéndolas, si no en extraordinarias, sí en personajes inquietantes que atraen con gran fuerza la atención del lector" (75).

¹⁸⁰ En este texto las citas que corresponden al cuento están tomadas de *Árboles petrificados*. México. Joaquín Mortiz, 1977 y aparecerá el número de página (s) entre paréntesis.

¹⁸¹ Según Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, La noche. "Engendra igualmente el sueño y la muerte, las ensoñaciones y las angustias, la ternura y el engaño" (753).

¹⁸² "Mircea Eliade, al referirse al árbol, distingue siete interpretaciones principales [...] que no considera por otra parte exhaustivas, pero que se articulan todas alrededor de la idea del Cosmos vivo en perpetua regeneración". (citado en Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, 117-118). Páginas más adelante se apunta que el árbol en la simbólica anímica contemporánea: simboliza la evolución vital, de la materia al espíritu, de la razón al alma santificada" (128-129).

¹⁸³ El filósofo Mijail Malishev, en "El hombre ante su muerte" se pregunta sobre la trascendencia del sentir humano: "Nuestra razón es débil, pero ¿quién dijo que la vida humana puede ser reducida a una sola razón? ¿Acaso el postulado cartesiano 'pienso, luego existo' es capaz de agotar todas las posibilidades multifacéticas de mi yo? Descartes hubiera tenido más razón, si dijera: 'siento, luego existo'. Pero ¿que significa sentir y querer? ¿Acaso en la voluntad y el sentimiento de cada individuo no existe una enorme sed por la eternidad?" (97).

afianzara a la vida" (124). El "como si" equiparable al si, al deseo de afirmarse, a la lucha contra la pulsión aniquiladora de Tánatos. Pero él pronuncia las palabras fatídicas que cortan el idilio, que marcan la separación y dan paso a la ausencia. La mujer transcribe esas palabras con todo el significado fatalista: " 'Es muy tarde' dices 'Tendrás que irte'..." (124), en el placer se experimenta la fugacidad del tiempo, así lo experimentan los amantes, de modo particular ella, pues conocemos sólo el punto de vista femenino. Se insinúa que ese encuentro amoroso representó haber navegado por un espacio sideral. En cambio, volver a la vida terrenal, al mundo cotidiano le cuesta un gran esfuerzo, por eso lo mira vestirse y con trabajos se pone una bata y se encamina hacia la puerta para despedirlo: "No hablamos. Pueden oírnos y descubrir que nos hemos amado apresurada y clandestinamente en esta noche que comienza a caérseme en pedazos" (124). Se trata de una relación censurada, pues existe el temor de ser descubiertos por terceras personas, "pueden oírnos" ya que es una relación no sometida a las normas sociales, de ahí, que sea "clandestina", y secreta.¹⁸⁴ Los amantes no hablan, dialogan a través de sus cuerpos, se toman de la mano, se despiden, "como los que se besan en los muelles", es un adiós como el de un ser querido que va a emprender un largo viaje. Ante la separación la experiencia placentera se rompe, la comunión alcanzada se fractura y se desbarata la unión, se presiente el abandono. Una vez que él traspasa la puerta, límite entre el afuera y el adentro, quedan separados, la mujer dentro de la casa, en el espacio de la intimidad y él en el espacio exterior, el de la apariencia: "La puerta se cierra tras de ti y es como una página que termina y uno quisiera alargar toda la vida" (124). La protagonista cae en la desolación, la añoranza y el deseo, en su afán por acortar la distancia que la separa del amado va hacia la ventana, pero de golpe recibe el "frío del amanecer" y teme que la luz deshaga esa vivencia, que bien pudo haber sido sólo un "sueño" en donde afloraron los deseos sexuales reprimidos. Por eso se aferra a su noche, donde ha tenido un encuentro prohibido, una noche de placer, pues consigna: "hemos robado manzanas y nos persiguen" (124). Han robado el fruto simbólico del deseo que en la Sagradas Escrituras causó el destierro del paraíso a los progenitores de la humanidad, según el Génesis. Sorprende la carencia de nombre propio de la protagonista, quizá representa la lucha de las mujeres de la década de los setenta que empezaban a reivindicar su derecho a ejercer sus propios deseos, pues en el personaje femenino de este cuento no haya sentimiento de culpa, a pesar de transgredir las normas establecidas, al enamorarse de otro hombre y ser infiel al marido y con ello faltar a un deber, entre otros deberes impuestos por el patriarcado: "la mujer debe ser fiel", según advierte Juana Armada Alegría en su libro *Sicología de las mexicanas*, publicado en 1978. No obstante, a la protagonista le preocupa la censura, el qué dirán, de ahí que diga: "No hablamos. Pueden oírnos y descubrir que nos hemos amado apresurada y clandestinamente..." (124).

No obstante, al personaje femenino esa noche le cambia la vida se siente renovada y quiere constatarlo, mirarse en un espejo, "saber cómo soy ahora, después de esta noche..." A través del monólogo el personaje transmite su mundo de sensaciones y emociones que en este caso responden a "*La sexualidad extraordinaria*" que según Francesco Alberoni ocurre "en los momentos en que el impulso vital busca nuevos y diferentes caminos; entonces la sexualidad se convierte en el medio con el que la vida explora las fronteras de lo posible, los horizontes de lo imaginario y la naturaleza: el estado naciente" (1997:18). Pero el monólogo de la protagonista se interrumpe, los puntos suspensivos cortan el entusiasmo porque una llave abre la cerradura de la puerta, llega el dueño de la casa quien también tiene derecho de poseer el cuerpo de la mujer. Ella finge dormir, no quiere que la molesten, quiere continuar en el "ensueño" de esa noche, de la que el esposo es ajeno, quien viene del trabajo en la madrugada, todo en él es rutina y cansancio: enciende un cigarrillo, prende el radio, abre el refrigerador, se le

¹⁸⁴ *Árboles petrificados* se publicó en la década de los setenta, periodo de la liberación feminista, cuando se empieza a reivindicar el derecho de las mujeres a ejercer su sexualidad, pero la lucha ha sido larga y en esa época la mujer que se atrevía a transgredir las normas era fuertemente criticada por una sociedad extremadamente conservadora.

caen las cosas, canta; se advierte que es un hombre al que la vida cotidiana ha normado y enajenado.

La mujer, por su parte, retoma el hilo del recuerdo, escucha el caer de la lluvia y el ruido que hacen los autos en el pavimento mojado. Ahora la asociación de esas noches paralelas se propicia de nuevo por el caer de la lluvia y la frescura de la madrugada, agua y humedad, símbolo del deseo: "Te acuerdas...? Llegaste muy temprano con un ramo de claveles rojos; yo me quedé con ellos entre las manos..." (125). Es la primera vez que alguien le regala flores, la emoción es tan profunda que se turba y se queda callada, no puede pronunciar palabra alguna, él tampoco habla, pero ella intuye que, también, es por la emoción, ambos se quedan anonadados por un instante, hasta que un claxon los hace volver a la realidad; dicho sonido alude a un pasado gris, ordinario, cotidiano. "Ese pasado antes de ti que ahora se desvanece y pierde todo sentido" (126). La protagonista se refiere a un tú, pero no obtiene respuesta, es por tanto un monólogo dramático, no se sabe si hay interlocutor o se trata sólo de la fuerza del recuerdo, o de cierto nivel de vida posible en la muerte o después de la muerte; en donde los deseos no mueren, pues el personaje femenino se vislumbra en un futuro: "Quisiera vivir este instante mañana, en un día para nosotros [...] Quisiera conocer contigo el mundo, quisiera entrar contigo en el sueño y despertar siempre a tu lado" (126 las negritas son mías). La reiteración de quisiera expresa el anhelo de permanecer al lado del amado, de cohabitar en otro espacio y pasar las noches y los días juntos. Los enamorados no quieren separarse, las despedidas los "desangran" los "asesinan lentamente". Quieren decir muchas cosas pero la emoción impide que salgan las palabras; y no saben que hacer con sus cuerpos. El enemigo de los enamorados es el tiempo: "El tiempo es una daga suspendida sobre nuestra cabeza" (126). Asimismo, la ausencia del amado es equiparable a una tarde vacía, su no presencia es como estar mutilado: "cuando nos separamos y nos falta la mitad del cuerpo..." (127). Los puntos suspensivos interrumpen el recuerdo del personaje femenino porque la mirada fija del esposo, sobre la mujer, propicia que ella ponga atención a los movimientos del esposo que se desnuda, se sienta en la cama para quitarse los zapatos y se mete bajo las cobijas "pegándose a mi cuerpo y su mano empieza a acariciarme" (127). Ella expresa otro deseo a través de un "quisiera" pero este es un deseo negativo, no quiere sus caricias: "Quisiera poder decirle que no me toque, que es inútil, que no estoy aquí, que sus labios no busquen los míos, yo ya he salido, estoy lejos conduciendo el automóvil por la avenida los sauces, oyendo el zumbido de las llantas sobre el pavimento..." (127). Posiblemente estamos ante un desdoblamiento de personaje, ya que ella está en la cama, al lado del marido, al que no ama, y por otro lado, conduce un automóvil a gran velocidad, mira a una niña llorando sentada en la orilla de la banqueta, en actitud de espera, que bien puede ser la niña que fue en su infancia, en la que ahora se ve, segundos antes de su muerte, como en un repaso de su vida. Ve a un hombre que le sonríe, que puede ser el hombre con el que se casó y con quien no fue feliz; quizá muere en un accidente, el cuento no lo dice, es uno de los vacíos. Pero ella va al gran encuentro, ¿el que ocurre en la muerte?

Corro hacia ti y nos abrazamos largamente. Caminamos cogidos de la mano. Caminamos hacia el fin del mundo. La noche ha caído sobre nosotros como una profecía largo tiempo esperada. [...] El tiempo ha dejado de ser una angustia. Estamos tan completos que no deseamos hacer nada, sólo sentarnos en esta banca y quedarnos como sonámbulos dentro del mismo sueño (127-128).

Los anhelos se han cumplido, están juntos dentro del mismo sueño, dentro del sueño eterno, de ahí, el tiempo ya no les preocupa, pues el paso del tiempo durante la vida angustia, porque el destino humano es la finitud, los personajes se liberan del tiempo en la muerte. Los amantes se han encontrado, nada les falta. "Estamos unidos por las manos y por los ojos, por todo lo que somos hoy y hemos logrado rescatar de la rutina de los días iguales" (128). Las últimas palabras de la cita señalan las vivencias ordinarias de la vida, las que no dejan huella, las que no se recuerdan y vuelven tediosos los días y las noches.

Únicamente lo que se vive en libertad tiene encanto, las normas, las reglas y la moral someten, obligan, desgastan. Los amantes ahora viven en la eternidad, ya nada les angustia: "sin despedidas ni distancias en un eterno revivir" (128). Ellos necesitaban la noche, ahora viven su noche "perdurable". Son indiferentes al paso del tiempo, viven un eterno verano de ahí que ella repite una y otra y otra vez: "Los pájaros revolotean entre las ramas, caen hojas" (128). Los enamorados conservan los sentidos, miran "entre brumas de un amanecer" la fachada de una iglesia, no la ven con nitidez, sino desdibujada. "Miramos las columnas y los nichos como a través de un recuerdo" (128). Es y no es la realidad, es solo lo que conserva la memoria. La mujer no quiere oír palabras, pide protección y ternura: "guárdame en tus manos", ella desea permanecer, pues le pide que sea prudente que guarde la moneda que tiene el rostro de ambos, para tardes lluviosas en que "el tedio pesa enormemente". Los personajes no están exentos de tedio, pero solo importan ellos, los sentimientos extraños se han borrado. La luna que por lo general es cómplice de los amantes, aquí es vista "como una herida luminosa", triunfa entonces lo negro de la noche. El lenguaje es insuficiente para decir del amor. "Me afianzo a tus manos y a tus ojos". Con las manos palpamos al otro, lo reconocemos, lo hacemos nuestro y con la mirada transformamos al otro en sujeto, le damos dignidad y rango de igualdad, condiciones para que el amor se cumpla. "Es tan claro el silencio que nuestra sangre se escucha. El alumbrado de las calles ha palidecido. Ni un alma transita por ninguna parte. Los árboles que nos rodean están petrificados. Tal vez ya estamos muertos... tal vez estamos más allá de nuestros cuerpos..." (las negritas son mías, 128). La reiteración tal vez y la reticencia marcada por los puntos suspensivos da paso a la duda en el personaje y en el lector propicia la ambigüedad en el cuento "Árboles petrificados" ya que apunta al mismo tiempo hacia la vida-muerte, realidad-irrealidad, o sueño-pesadilla.

Bibliohemerografía

- Alberoni, Francesco (1997) *Enamoramiento y amor*, Barcelona, Gedisa, 7ª ed.
- Alegría, Juana Armanda (1978) *Sicología de las mexicanas*, México, Diana.
- Álvarez, Miriam (2000) *Tipos de escrito I: Narración y descripción*, Madrid, ARCO/LIBROS.
- Becerra, Luzma. Ana Luisa Coulon, entre otras (2009) *Amparo Dávila, Bordar en el abismo*, Regina Cardoso Nelky y Laura Cázares Hernández (editoras), México, tecnológico de Monterrey /Universidad Autónoma Metropolitana.
- Dávila, Amparo (1977) *Árboles petrificados*, México, Joaquín Mortiz.
- Cázares, Laura (1998) "Retratos de familia: el espacio de la violencia y la locura en dos cuentos de Amparo Dávila, en *Mujeres Latinoamericanas del siglo XX. Historia y cultura*, Luisa Campuzano (Coord.), México/ La Habana, UAM- I /Casa de las Américas, (Cuadernos Casa, Serie Coloquios, 36), t- I. (2008 y 200) "Personajes femeninos en los cuentos de Amparo Dávila: repeticiones y variaciones", *casa del tiempo*, Vol. II. Época IV, Núm. 14-15, México, Universidad Autónoma Metropolitana, pp.75-79.
- Ceserani, Remo (1999) *Lo fantástico* (Trad.) Juan Díaz de Atauri, Madrid, La bolsa de la Medusa. Visor.
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant (1999) *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder.
- Emmanuel Carballo (2005) A la escritora Amparo Dávila estará dedicada la próxima sesión del ciclo presencias de..., En la sala Manuel M Ponce del Palacio de Bellas Artes, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 22 de febrero.
- S/N (2005) "Amparo Dávila: una maestra del cuento", en *La Jornada Semanal*, Núm. 565, sábado 31 de diciembre.
- Gutiérrez, León Guillermo (2008-2009) "Las historias ocultas de Amparo Dávila", *Casa del tiempo*, Vol. II. Época IV, Núm. 14-15, México, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 84-85.
- Mata, Oscar (1998) "La mirada deshabitada. (La narrativa de Amparo Dávila)", en *Tema y variaciones de literatura 12*, México, UAM-A, II Semestre.
- Malichev, Mijail (2001) *Vivencias afectivas y actitud ante el existir (amor, envidia, culpa, fe y deber)*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México.

Rosas Lopátegui, Patricia (entrevista) (2008-2009) "Amparo Dávila: Maestra del cuento (o un boleto a sus mundos memorables), *Casa del tiempo*, Vol. II, Época IV, Núm. 14-15, México, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 67- 70.

Todorov, Tzvetan (1994) *Introducción a la literatura fantástica*, México, Ediciones de Coyoacán.

Universidad y Educación

Un acercamiento a los empleadores: El mercado de trabajo del egresado de Historia de la UAEM

**Graciela Isabel Badía Muñoz
Martín José Chong Campuzano
Rosa María Hernández Ramírez**

Introducción

El mercado de trabajo, visto como el espacio en el cual se establecen relaciones de oferta y demanda de profesionales calificados, requiere de un perfil profesional adecuado; no es estático, el dinamismo que presenta afecta a los jóvenes egresados de las universidades y por obvias razones a aquellos de escasa o nula cualificación, de allí el auge por la certificación profesional y la acreditación de los programas educativos, bajo el entendido que la formación profesional cumple inicialmente con sus propósitos y la certificación hace lo propio en cuanto a reconocer que el egresado satisface las competencias laborales imperantes en el mercado laboral, sea local o internacional.

La Facultad de Humanidades de la UAEMÉX es de las pocas instituciones públicas del Estado de México dedicada a la formación de historiadores. Este último carácter público es lo que le da relevancia porque ofrece a la sociedad este tipo de profesionales humanistas. De ahí que resulta imperativo, como ya se anotó, procurar la calidad de su plan de estudios. Este trabajo es un fragmento de una investigación más amplia que por cuestiones de espacio y tiempo no ha sido reproducida totalmente, pero esperamos sea de su interés.

Desarrollo

La razón más importante para la realización de esta investigación es la posibilidad de retroalimentar el programa educativo a partir de las opiniones de los empleadores ¿por qué resultan tan importantes sus puntos de vista? Lo más obvio es decir que son ellos quienes dan trabajo remunerado al egresado de Historia, pero no es lo único. También se puede anotar que es a través de ellos como la sociedad traduce sus necesidades de humanistas.

Para llevar a cabo la investigación, como ya se mencionó, se procedió según la metodología cualitativa, a seleccionar una muestra de informantes clave (se empleará I y un número que los identifique) involucrados en el problema. Y dado que lo importante es conformar un grupo de participantes significativos y no tanto la búsqueda de datos cuantitativos, se eligió un total de 35 empleadores distribuidos en diferentes áreas de actuación del historiador. Una vez seleccionada la muestra se escogió como técnica de investigación la encuesta, utilizando al cuestionario como instrumento de recolección. El cuestionario se estructuró con un total de 62 preguntas: 16 abiertas y 46 cerradas, cada una de ellas orientada a dar respuesta a las categorías propuestas. El periodo de aplicación duró los meses de julio y agosto de 2007.

Las tres categorías propuestas para desentrañar la relación de egresados de Historia con sus empleadores fueron: MERCADO DE TRABAJO, FORMACIÓN PROFESIONAL Y PERTINENCIA.

Mercado Laboral

Al hablar del mercado laboral en el que ejercerán los historiadores, no se está suponiendo del intercambio de mercancías, sino de la adquisición de una fuerza laboral profesional de servicios. El Mercado de trabajo se define, en términos generales, por la oferta y demanda de recursos humanos que se presenta en el conjunto de unidades económicas, sean públicas, sociales o privadas, en un contexto determinado.

Las instituciones encuestadas fueron: Instituto Mexiquense de Cultura, Biblioteca Pública Central, Museo de Culturas Populares, Biblioteca Central de Toluca, Museo de Antropología e Historia, Museo Virreinal de Zinacantepec, Museo de Numismática, Archivo Histórico del Estado de México, Archivo Histórico Municipal de Almoloya de Juárez, Archivo Histórico Municipal de Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México (Dirección General de Educación Continua y a Distancia (2), Uniradio, Archivo Universitario, Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, Centro de Innovación, Desarrollo e Investigación Educativa, Plantel Nezahualcóyotl, Plantel Cuauhtémoc) Casa de la Cultura Jurídica de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Instituto IPEFH, Instituto CENCA, Instituto Cultural PAIDEIA, Centro Universitario Siglo XXI, Preparatoria Siglo XXI, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Campus Toluca, CECYTEM Toluca, Viajes Intersol S. A. de C. V. y TV Azteca Estado de México

Como puede observarse, estos espacios laborales corresponden a las propuestas en los planes de estudio 1992 y 2004 de la licenciatura en Historia: Docencia, Investigación, Difusión, Archivos y Bibliotecas, Servicios Histórico-Culturales y Medios de Difusión.

Ahora bien, se verifica otro fenómeno interesante: la sustitución del historiador por profesionales de áreas disciplinarias semejantes. Los registros obtenidos dan cuenta de: Antropología, Ciencias de la Información Documental, Derecho, Sociología, Lenguas y Turismo como las carreras afines cuyos egresados ocupan espacios laborales favorecedores al historiador.

La intervención ante estos hechos se piensa como prioritaria en dos sentidos: uno, la difusión extensiva del perfil profesional del historiador en los mercados laborales, sobre todo, ante las competencias que se manejan en el plan 2004. Y dos, la posibilidad de ofrecer a los profesionales que ocupan labores del historiador, cursos de actualización y capacitación del área histórica. Es decir, la contratación de perfiles diferentes es una realidad que no se podrá modificar tanto por la necesidad de hacerse de recursos económicos de los egresados de áreas sociales, como por la necesidad de las instituciones de cubrir sus faltantes con la opción más práctica. Sin embargo, la licenciatura en Historia cuenta con el recurso humano ideal para la retroalimentación que pudiera solicitar el sector servicios (aún para sus mismos ex alumnos).

Los requisitos que debe cubrir el aspirante a un empleo de Historiador se enunciaron como genéricos: titulados, con experiencia mínima laboral de dos años, de preferencia con maestría (extrañamente, en pocas ocasiones se citó el requisito de maestría para su contratación, aunque se considera deseable), currículum, buena ortografía y redacción. En menor escala se les solicita: dominio del inglés y trabajo en equipo.

Los empleadores solicitan competencias específicas del área disciplinaria como: conocimiento de archivonomía (I-16), investigación histórica (I-4), conocer historia de México (I-9), paleografía, diplomática (I-8), náhuatl (I-10) y experiencia en enseñanza de la historia (I-22)

Ahora bien, el mercado está en constante evolución y en estos últimos años se exigen a los universitarios no sólo conocimientos sino también actitudes y valores como lo expresó

un informante: Estar recibido, tener experiencia en docencia, saber trabajar en equipo, tener nociones de didáctica, practicar el constructivismo (*sic*), ser responsable, le guste el trabajo en la universidad pública y compromiso, de preferencia que tenga una maestría en su área o en docencia (I-27). Lo cual coincide con lo expuesto en el artículo "Las nuevas habilidades profesionales del siglo XXI": Requisitos como el título universitario y el inglés son indispensables para poder trabajar en una empresa, sin embargo los empleadores de hoy cada vez valoran más otras características profesionales y personales que difícilmente pueden comprobarse con un documento. Innovación, adaptabilidad al cambio, liderazgo y saber trabajar en equipo son algunas de esas nuevas habilidades que hoy están buscando los reclutadores y que marcan las diferencias entre los candidatos (Romero y Rangel, 2008:13).

Otros elementos que terminarán por visualizar el mercado laboral del historiador son las plazas para las que son contratados y sus funciones. Las más citadas fueron:

- a) Catedrático.-"Exponer, explicar, analizar y relacionar los hechos políticos, económicos, sociales y culturales que han caracterizado el paso del hombre a través del tiempo" (I-11); "Impartir clases y llevar a cabo prácticas académicas de acuerdo al temario" (I-22); "Como profesor de asignatura impartiendo clases, como profesor de carrera académica sus funciones son académicas, administrativas y para investigación" (I-27).
- b) Administrador de documentos.-"Administración de archivo, elaboración de inventarios y catálogos" (I-4); "En este momento, paleografiar para realizar la clasificación y catalogación del acervo documental" (I-10); "Ordenamiento de documentos históricos" (I-20).
- c) Investigador.-"Investigación religiosa y administrativa del municipio" (I-10); "Investigaciones sobre actividades culturales" (I-19); "Investigación" (I-12).
- d) Gestor cultural.-"Organización de eventos culturales como exposiciones, conferencias, talleres, cursos" (I-4).
- e) Redactor.-"Redactor de notas" (I-23).

Formación profesional

Valle (2004a) menciona que la investigación sobre la formación profesional en México es escasa, es poco lo que se sabe acerca de la forma como se están transformando las calificaciones o competencias y en correlato las nuevas exigencias formativas de los futuros profesionistas. La formación profesional proporcionada por las IES es entendida como el conjunto de competencias que deben adquirir los estudiantes al concluir su preparación y está consignada en los perfiles de egreso de los planes de estudio. Se buscó tener información de los conocimientos, habilidades y actitudes y/o valores que muestra el egresado de Historia en el campo laboral.

En cuanto a conocimientos resultó interesante que fueron calificados como "buenos" por la mayoría de los empleadores, es decir, el historiador manejaría adecuadamente sus conocimientos de: la problemática de su región, del país y el mundo, la diversidad cultural, lo disciplinario, el proceso de la investigación, la enseñanza de la historia, manejo de archivos y bibliotecas, asesorías profesionales, teorías de la historia, administración de los procesos editoriales (regular) y evaluación de problemas sociales e históricos.

Sin embargo, muestra fallas en cuanto a: conocimiento del mercado laboral y el sector al que servirá y dominio de una segunda lengua (éste último fue calificado como "malo" en la escala utilizada).

Lo anterior nos lleva a pensar que la formación teórica que reciben los alumnos es pertinente con los requerimientos solicitados por los empleadores, si bien, también deben

ir en correspondencia con sus habilidades y actitudes. En cuanto a sus habilidades se decidió averiguar cuáles fueron las que mostraron en su ingreso al ambiente laboral y también las que desarrollaron durante su estancia.

De manera general se les reconoce: interés en la investigación de conocimientos históricos (I-2), dedicación a la investigación (I-12), habilidad para la investigación (I-27), dominio de su materia (I-22), facilidad en la transmisión del conocimiento (I-26), dominio de sus conocimientos (I-24), interpretación (I-4), capacidad y habilidad de conocimiento de su área (I-15), conocimiento del contexto histórico nacional e internacional en diferentes épocas (I-27), redacción, ortografía y paleografía.

También mencionaron singularmente algunas actitudes y valores: trabajo, iniciativa e interés (I-5), disciplina, profesional, dinámico (I-7), lenguaje fluido y claro (I-22).

Y las que no cumplen en su totalidad: toma de decisiones, uso de las tecnologías de la información y la comunicación, habilidad en planeación y gestión, capacidad para las relaciones interpersonales, habilidad para solucionar problemas y habilidad para trabajar en contextos internacionales

Y nuestro último eje que las actitudes y/o valores conforman un tercer espacio de formación integral. Este rubro también arrojó resultados interesantes. La visión general es que hay una percepción positiva de la formación en valores que denotan los egresados ya que muestran: "Liderazgo, adaptación a las nuevas situaciones que se van presentando, gusto por aprender a aprender, ética profesional e iniciativa, la actitud crítica; disposición al trabajo" (I-25); "Disponibilidad, respeto y compromiso" (I-26).

Por supuesto no hay que dejar de lado las opiniones que pueden marcar tendencias de cambio al interior de la licenciatura: cuando califican a los egresados con una mala o regular colaboración e identidad organizacional/institucional o cuando dicen que: "Debe ser muy profesional y no dedicarse sólo a copiar archivos" (I-8); "Es de poca participación y se involucra escasamente con la sociedad" (I-14); "Muy pasivos, muy introvertidos, muy serios, difícilmente interactúan con grupos; no hay integración, aislados, no hay convivencia" (I-24); "No se logra trabajo armónico" (I-25).

Tal vez esas percepciones se deban, en parte, a la naturaleza de la disciplina (investigación en archivos) pero también puede ser el resultado del capital cultural (del que se habló anteriormente) que los individuos poseen. También en el trabajo de Díaz Barriga se alude a la característica de la universidad pública (búsqueda de solución a conflictos sociales) en contraste con la universidad privada (prestigio personal): La historia de la universidad pública permitió orientar sus planes de estudio para atender una formación profesional científica y sólida de cara a los problemas que emergen del desarrollo de la Nación; por lo tanto, no centrados en el triunfo personal, en particular el económico del egresado (Díaz Barriga, 1995:96).

Pertinencia

Castellano de Sjöstrand (2001) menciona que la pertinencia no se puede desligar de la calidad de la educación superior, de ahí, que pertinencia o la noción de la misma, remite a reflexionar la capacidad de respuesta de las universidades a los desafíos que le imponen los cambios sociales, locales, globales y mundiales; retos vinculados con la adquisición de conocimientos y habilidades demandadas por el mundo del trabajo; bajo la premisa que la pertinencia se refiere a las respuestas que debe dar la educación superior a los distintos sectores sociales, por ello, se pregunta: ¿Educación para qué? ¿Para qué sociedad? ¿Para quiénes? ¿A quiénes está favoreciendo la educación superior? ¿A qué grupos de la sociedad sirven los profesionales que egresan? ¿Cuál es su capacidad para entenderse con

otros profesionales a fin de resolver problemas integrales, multidisciplinarios, complejos y planetarios? ¿Cuál es su grado de responsabilidad y compromiso?

En este sentido, la Licenciatura en Historia de la UAEMÉX se encuentra en proceso de consolidación de su calidad y buscando responder a las necesidades de su sociedad. Recientemente, por ejemplo, en la publicación denominada *Mejores Universidades 2007* se colocó en el 5º lugar a nivel nacional de las licenciaturas en Historia, con una calificación de 8.84. ¿Significan estos datos que la licenciatura en Historia está respondiendo a las necesidades que le demanda el mercado laboral? La respuesta parece afirmativa en un primer momento, sin embargo habría que señalar precisamente cuáles son esos requerimientos.

Según las opiniones recabadas por los empleadores al historiador egresado de la UAEMÉX se le están demandando en la actualidad y en una prospectiva de mediano plazo:

Conocimientos: "De fuentes para la investigación" (I-2), "Temas actuales" (I-5), "Historia del Estado de México" (I-9), "Conocimiento de una historia globalizada actual" (I-14), "Conocer la numismática" (I-17), "Conocimiento de geografía enfocada al turismo" (I-19), "Conocimientos amplios sobre la materia y saber paleografiar" (I-20), "Idioma (Inglés)" (I-25); "Inglés al 80%2 (I-7), "Conocimiento de la Reforma" (*sic*) (I-26), "Conozca otras áreas del conocimiento" (I-5), "Conocimiento y manejo de sistemas actuales de la época" (I-13); "Manejo de tecnologías de la información" (I-7); "Paquetería en computación" (I-2), "Conocimientos en comunicación" (I-2), "Lenguas indígenas y latín" (I-10),

Habilidades: "Desarrollar la capacidad de investigación y narración de los acontecimientos de la Historia" (I-2), "Mayores habilidades de lectura y redacción" (I-12), "Dominio de la información" (I-13), "Habilidad para investigar y explicar los procesos históricos de manera entusiasta a los estudiantes de primaria, secundaria y preparatoria" (I-18), "Saber proyectar los acontecimientos pasados al presente y futuro" (I-21), "Estrategias de enseñanza/aprendizaje" (I-26), "Habilidad para identificar líderes y motivarlos" y "Estrategias didácticas" (I-27), "Asesoría en proyectos de innovación y ser hábil en el manejo de la información" (I-7), "Habilidades en el aprendizaje de la historia" (I-27), "Facilidad de palabra" (I-2)

Actitudes y/o valores: "Ética profesional" (I-1), "Que promueva la toma de conciencia acerca de la comprensión del presente a partir del pasado" (I-3), "Creativo, novedoso, actual, estudioso" (I-5), "Innovador de ideas...responsable, eficiente" (I-7), "Agrado por consultar fuentes directas (I-10), "Actualización en su área" (I-13, 15, 4, 26), "Que acepte las ideas de los otros y deje a un lado la soberbia" (I-25), "Disposición al trabajo" (I-26), "Trabajo colaborativo, actitud ante el aprendizaje" (I-27).

Conclusiones

En primer lugar, en cuanto al mercado laboral se puede ir acotando que los egresados de la Licenciatura en Historia tienen su principal mercado en la zona adyacente a la Ciudad de Toluca, capital del estado de México. Por las características de su formación y disciplina hasta el momento su principal empleador es el Estado.

El campo más demandado continúa siendo el de docencia, seguido de la administración de documentos, la gestión cultural y en menor cuantía la investigación, archivística y editorial. Luego entonces los campos emergentes planteados hasta la fecha no han sido suficientemente explotados, por lo que es conveniente esperar a las nuevas generaciones para identificar su acción en los escenarios propuestos.

Las vías para la difusión de las vacantes todavía es informal y generalmente a través de recomendaciones o llamadas personales. Para aceptar a un candidato los empleadores solicitan requisitos formales al igual que en otras profesiones pero también buscan personal con título, el perfil requerido y con nuevas habilidades como el dominio del inglés y manejo de paquetería de cómputo. También se pudo constatar que profesionales de disciplinas afines están desarrollando el trabajo destinado al historiador. No obstante, se percibe una actitud positiva hacia el Historiador lo que se corrobora con su estabilidad laboral.

En segundo lugar y en cuanto a la formación profesional destaca el hecho de que el mercado cada vez está exigiendo nuevos conocimientos, habilidades y actitudes por parte del humanista. Para los empleadores el historiador presenta en general, un buen dominio de los conocimientos disciplinarios (de Historia, de Historia de México), en habilidades le reconocen algunas de ellas como para la investigación y también algunas actitudes positivas como la responsabilidad y la honestidad.

Sin embargo, también fueron puntuales al señalar que requieren de un profesional orientado hacia los requerimientos de su entorno: que conozca una segunda lengua (inglés), domine programas de cómputo, demuestre capacidad para introducir al niño y al adolescente a la Historia y que con sus actitudes demuestre apertura y sobre todo, el deseo y la intención de trabajar en equipos multidisciplinarios.

En tercer lugar, convenimos que el programa educativo de la Licenciatura en Historia de la UAEMÉX está muy relacionado con las necesidades que su sociedad le está demandando, es decir, está buscando cumplir con la pertinencia social para la que fue creado.

Si bien este discurso pudiera pensarse como una adhesión implícita a las políticas neoliberales educativas, convendría leer en el ideario que apunta la responsabilidad y función de las humanidades en el nuevo contexto, según el Plan de Desarrollo de la Facultad de Humanidades 2006-2010 (Pérez, 2006: 40): "La adquisición del conocimiento, ciencia, técnica y filosofía, en un nivel integral, impide que éstas sean instrumentos del poder y por el contrario, permite que se integren en su sistema, cuya estructura ponga sus funciones al servicio del ser humano...La historia la construimos los hombres con la activa realización de nuestros proyectos...quien desea hacer historia la construye con el trabajo esforzado y constante...la historia y la vida de todo hombre registran los eventos primordiales que le dan significado...A los humanistas la historia nos ha unido en una comunidad de destinos: la lucha contra la crisis deshumanizadora del modernismo y el esfuerzo por integrar un movimiento humanizador".

Bibliografía

- Chávez Hoyos, Marina. (1998, enero-febrero) Pertinencia social de las instituciones de educación superior. Comentarios al análisis y las recomendaciones de la OCDE en *Momento económico*, No. 95. México. 5-12.
- Díaz Barriga, Ángel. (2000) *Empleadores de universitarios. Un estudio de sus opiniones*. México: CEU-UNAM-Porrúa.
- Pérez Bernal, Ángeles Ma. del Rosario. (2006). *Plan de Desarrollo 2006-2010. Facultad de Humanidades*. México: UAEM.
- Plan de estudios de la Licenciatura en Historia. Curriculum 2004*. (2004). México: UAEM-Facultad de Humanidades.
- Planes de Estudio de la Facultad de Humanidades*. (1992). México: UAEM-Facultad de Humanidades.
- Valle, Ángeles (Coord.) y otros. (2004a). *Las profesiones en México frente al mercado de trabajo. Los retos de la formación*. México: CESU. [ISBN 970-32-0959-9]

----, (2004b). *Los cambios en la naturaleza del trabajo profesional y las exigencias de formación*. (Conferencia). México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Hemerográficas

Ealy, Juan Francisco. (Dir. Gral.). (2007, abril). *Mejores Universidades de México. Suplemento especial*. México: El Universal.

Romero, Tania y Rangel, Brenda. (2008, julio). "Las nuevas habilidades" en: *Universitarios. Reforma*. (Suplemento mensual). México: Reforma.

Electrónicas

Castellano de Sjöstrand, M. (2001) *La trilogía equidad, pertinencia y calidad en la educación superior*. Disponible en <http://www.uc.edu.uv/reforma/viceministra/uno>. [23 de marzo de 2008].

El académico extranjero en la UAEM: un abordaje desde la dimensión internacional en la Educación Superior

**Aristeo Santos López
María del Carmen Farfán García
Enrique Navarrete Sánchez**

Introducción

En tiempos de apertura con el mundo, cada vez más el tránsito de flujos migratorios se vuelve un tema preocupante y motivos de decisiones políticas y acuerdos internacionales, con aparición de reformas migratorias como mecanismos de protección de los países, ante la llegada de forasteros que buscan alcanzar realidades que muchas veces no las tendrían en sus países de origen.

La verdad y las causas que lo provocan son temas que históricamente han sido tratados desde el éxodo de la Biblia, hasta el presente donde cada vez será más alarmante por sus repercusiones políticas, económicas y sociales y cuando también su tratamiento ya se observa reflejado en la ficción, literatura y en el cine cuando se retrata a seres humanos que salen de un espacio caótico, con persecuciones por raza, religión, preferencia sexual o de regímenes dictatoriales que han sido algunos ejemplos. En otros casos, han sido los que huyen de las condiciones climatológicas en busca de salud, saliendo de países en guerra, o de catástrofes naturales como lo ha sido el surgimiento y erupción de volcanes y maremotos entre otros, como evidencias que se vendrán dibujando cada vez más ante el fenómeno del calentamiento global.

Así, frente a la ausencia de agua, combustibles, oxígeno, calidad de vida y desarrollo humano, estos rasgos estarán presentes en la migración y se transformarán en las grandes esperanzas, con nuevas utopías que deberán construirse para generar futuros posibles en tierras prometidas con condiciones y posibilidades para todos aquellos que sueñan con mundos diferentes. De hecho, este fue un sentir comportamental que acompañó a los primeros pobladores del mundo que como nómadas recorrían el mundo buscando mejores condiciones para instalarse dando origen a los asentamientos humanos y a la territorialidad. Hecho histórico que también ilustra el origen que el pueblo azteca colocó en su marco de instalación de la humanidad.

En el presente los individuos que emigran lo hacen por distintas causas, desde las ya descritas anteriormente hasta el estudio, trabajo matrimonio etc, y así el instarse en cualquier región del planeta puede ser en la búsqueda de aquel lugar en la geografía planetaria, que te ofrece condiciones de crecimiento y desarrollo profesional y personal.

Por otra parte los climas de ficción que en este mundo contemporáneo están dibujando distintas realidades, producto de estos flujos migratorios y en los campos de intervención la mirada de distintas disciplinas que se abocan a su estudio. Como ejemplo se podría mencionar: el campo de la salud que se detiene para observar y explorar lo que ocurre ante esta migración de especies animales y su repercusión con la salud así como el retorno de enfermedades y ya en otros casos, como el VIH/SIDA y otro tipo de enfermedades muestran movilidad en su tránsito global a regiones rurales que por este flujo humano, cada vez viene en aumento identificando factores que no habían sido visualizados en segmentos sociales.

Dentro de este orden de ideas, otro campo asociado y cada vez más obsesionado en el orden global, esta depositado en la búsqueda obtención y permanencia del trabajo concebido como un deseo colectivo, cada vez más escaso y que su posesión permite que los seres humanos emigren buscando mejores condiciones de vida y desarrollo intelectual y económico. Este fenómeno migratorio del trabajo ha reconocido en su espíritu su ausencia y también otros fenómenos como el tráfico de personas, el uso de personas para el transporte de mercancía ilícita, y distintas causas mas, destacándose dentro de ellas las nuevas formas de esclavitud propias de la contemporaneidad.

Es en esta preocupación por vincular categorías como trabajo y flujos migratorios que permite observar cómo en las Instituciones de Educación Superior esta es una preocupación cada vez más observada, ya que las políticas en educación en el rubro de la dimensión internacional materializan en esta idea con un indicador de calidad, como lo es la presencia de estudiantes, profesores e investigadores extranjeros, así como en colocar en orbita internacional, programas reconocidos por su calidad académica, desde su identificación en acuerdos de cooperación internacional con el intercambio de la vida académica.

Otra preocupación también presente en las Instituciones de Educación Superior tiene que ver con el envejecimiento de la planta académica y, la necesidad de reposición de los académicos con otro tipo de formación menos endogámica y endogénica y mas global. Así como acorde a los tiempos actuales, mas abiertos al mundo y con conciencia planetaria y para ello, se han implementado políticas de formación de talentos universitarios por la vía del intercambio académico, para que a su retorno ellos se incorporen con otras visiones mas internacionales y con un rompimiento de las fronteras idiomáticas que son tan necesarias para lograr esta apertura con el mundo.

Por este motivo la dimensión internacional en la Educación Superior, nunca como en el presente fue tan importante y por lo tanto es necesario explorar y observar el crecimiento de este indicador y la forma como las Universidades, en este caso la Universidad Autónoma del Estado de México UAEM, los ha incorporado en el caso de los académicos extranjeros así como las condiciones laborales y la aportación que ellos le han impregnado a sus labores hombres y mujeres a la docencia, investigación y extensión y difusión de la cultura.

Antecedentes

El punto de partida en el estudio de los académicos mexicanos es oficialmente reconocido desde los trabajos de Gil Antón (1994) y la red que sobre los académicos Vistran en 2002 estableció con un Centro de documentación sobre los académicos. Destacándose dentro de ello a Salord, Ibarra Colado en las publicaciones de Universidad Futura, Galaz Fontes en la Revista Semillero y Travesía de la UABC. Asi como los trabajos encontrados por Ibarra en la revistas Pistas Educativas del Instituto Tecnológico de Celaya, y los trabajos publicados por Izquierdo en el año 2000 en su libro *Sobrevivir a los estímulos académicos, estrategias y conflictos*. Mas atrás se destacan también los trabajos de Cabero y Loscertales (1998) así como los del INEP (1989).

Por otra parte en la Universidad Autónoma del Estado de México varios abordajes se han dado y han sido en distintas épocas y cortes como los reportados por Santos (1997 y 2000) en los cuales se hacen referencia a sus directivos y académicos en la gestión y en el ultimo sobre los procesos de inversión y recuperación de los recursos humanos.

En la UAEM, las problemáticas revisadas forman parte de la red y documentación que sobre el académico existen a nivel nacional y dentro de esos trabajos ellos tienen que ver con su transformación de docente investigador a tutor, en Santos, Ponce y Garcia (2006),

la valoración a los cargos mas que la formación Santos (1997) y Santos y Roman (2000) la endogamia y la endogenia en la formación académica cuestionándose la estatización y los miedos a formarse en otros espacios académicos desde el posgrado tanto en maestrías como doctorados, así como el envejecimiento de los académicos y el problema de la salida en bloque de académicos frente a la jubilación y la no planeación de una cartera de reemplazo de nuevos talentos universitarios, Santos (2000). Todos estos trabajos han intentando construir una línea de investigación sobre el académico universitario, así, dentro del eco que han tenido estos trabajos se suma la mirada de Hernández (2002) quien dentro de este mismo actor ha puesto su mirada desde la perspectiva de genero, identificando a todas las académicas y la forma en la cual ellas se volvieron académicas y su inserción en la docencia, investigación y extensión y difusión de la cultura, nuevamente alertando sobre el envejecimiento y sobre una mirada sensible a una mujer fraccionada entre la tarea académica y el crecimiento intelectual y la familia- pareja. En este último trabajo la autora deja la interrogante entre aquellas académicas exitosas y los procesos de soledad. También se destaca la preocupación de Roman (2001) que explora a los académicos de la UAEM miembros del Sistema Nacional de Investigadores encontrando en ellos preocupaciones por el trabajo aislado y orientados al trabajo a destajo. Siendo en años mas recientes en donde se descubren los trabajos de Santos y Roman (2000) y Santos y Roman (2004), Santos (2005) que identifican la trayectoria de aquellos académicos identificados en tareas de internacionalización desde ópticas de construcción de una dimensión internacional en el currículum, investigación, participación en protocolos de cooperación e intercambio académico y formación y divulgación en espacios globales y dentro de los últimos trabajos se desataca Gonzalez (2008) quien aborda a las académicas extranjeras desde una perspectiva de la satisfacción laboral encontrando contradicciones entre la forma de inserción laboral tienen en la UAEMex y la forma en que esto ocurre en el extranjero en donde el ingreso es siendo doctores, así como encontrar factores de aculturación complejos por la forma de encarar los códigos de comunicación encontrando una extrapolación del sistema organizacional del Estado dentro de la propia Universidad ya Santos (2009) encuentra que las académicas extranjeras observan que la propia mujer es su principal contrincante observándose que ellas manifiestan abiertamente sus comentarios llamando la atención que en nuestro país las mujeres intelectuales aun tiene que denotar sus talentos por encima de su femineidad alertando que no existe un sistema de atracción de talentos, ellas están en el país por distintas causas menos el ser requeridas por sus capacidades.

Otras ópticas han sido en la perspectiva de su salud, el síndrome de *Burn out* y el dolor psíquico frente al trabajo, así como su orientación ante un nuevo modelo laboral lleno de estándares, certificaciones y programas de pago por merito, Naime y Santos (2004) y Santos (2004).

Esta óptica de estudio permite visualizar una preocupación en las Instituciones de Educación de su percepción a un nuevo paradigma que se esta construyendo en el transito a una Organización Social. Trinidad (2000). Y las percepciones que sobre el capital académico se construyen como generadores de recursos por medio de sus proyectos de investigación búsqueda de patentes, conferencias y proyectos que puedan ser vendidos, buscando exacerbadamente los vínculos con el sector productivo generando nuevos perfiles en los académicos como seres promotores de marketing personal, emprendedores y generadores de negocios Schwartzman (2007) Slaughter y Leslie (1997).

Estas evidencias revelan como esta siendo estudiado el académico en las universidades y la perspectiva de la eficiencia a los programas de desempeño, pareciendo ser que estas perspectivas se confronta con la búsqueda de académicos como constructores del conocimiento y con perspectivas innovadoras. Con esta mirada se destaca el trabajo de Arredondo (2003) en donde trata de localizar a los buenos profesores todos ellos académicos universitarios y sobre la forma en la que ellos construyen su docencia y la perspectiva de Mondragón (2006) tratando de identificar en académicos universitarios el

modelo pedagógico que los rige en la construcción de estudiantes universitarios. Ya Hernández (2007) se preocupa por conocer aquellos académicos mexicanos que se forman en el área de la economía en el extranjero y sus perspectivas con respecto a la adaptación a nuevas culturas y la planeación estratégica institucional a mandarlos a espacios de formación no necesariamente los mejores, mas que por la limitación idiomática no tienen estos accesos a centros de excelencia.

Por todo ello, la preocupación por el académico existe, mas poco se sabe en estos tiempos globales sobre el flujo de académicos que emigran, el fenómeno de la fuga de cerebros a pesar de ser tema de debate y de cuestionamiento sobre las condiciones de los países por absorberlos, en la actual firma del convenio de transparencia universitaria realizado en la Universidad Autónoma del Estado de México en el discurso emitido por el Rector de la UNAM 2007, se destaca este problema y sobre la necesidad de observar lo que las instituciones de educación superior deberán hacer.

En este sentido, fueron varios momentos los que se tuvieron que materializar para conseguir llegar hasta este momento y construir este proyecto hay que indicar que se viene construyendo esta línea de investigación y dentro de sus antecedentes se puede decir que se partió del proyecto general "Universidad de clase mundial efectos de la inserción al mundo global" en los proyectos:

Diagnóstico de la Internacionalización en la UAEM, Internacionalización del Currículo, Currículum Queer, Choque Cultural, Internacionalización de la Ciencia, Formación de Recursos Humanos para la Internacionalización Universitaria.

Planteamiento del problema

No se conoce quiénes son los académicos extranjeros en la UAEM y lo que ellos han aportado hacia la construcción de una Universidad Internacional.

No se conocen las aportaciones a la docencia, investigación y extensión y difusión de la cultura.

No se conocen las aportaciones para la construcción de una Universidad Multicultural.

No se conocen desde la perspectiva de género las aportaciones construidas por académicos extranjeros.

No se conocen los marcos teóricos y de formación disciplinaria y la forma en la que se han integrado a la construcción de las disciplinas por estos académicos extranjeros.

Objetivo

Explicar quién es el académico extranjero en la UAEM desde la política de internacionalización de la educación superior.

Metodología

Universo de estudio

De 5047 académicos en el momento del corte del estudio se encontró a 64 extranjeros laborando en distintos tipos de contratación académica en la Universidad Autónoma del Estado de México.

Muestra identificada

Esta postura permitió elegir la estrategia metodológica, optándose por el estudio múltiple de casos, con 64 unidades de análisis, justificado por ser "una investigación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no están claramente definidos." (Yin, 2001: 32) Dentro de ella se destacan que están distribuidos en distintas Facultades, centro de investigación y se destacan países de América del Norte, Centro América, América del Sur, Caribe, Europa, África y Japón, oscilando sus edades entre 28 y 65 años siendo los mas jóvenes en la Facultad de Lenguas.

Tipo de estudio

Estudio de caso de corte cualitativo: definir hoy lo que significa la investigación cualitativa es una tarea difícil. Pues sobre este rotulo son desarrolladas tendencias diversas, tanto en las ciencias naturales de modelación matemáticas, como en las ciencias sociales. Es por esta razón que se prefiere situar (González Rey, 1997). el análisis cualitativo en una perspectiva epistemológica, en el campo de la psicología fue denominada por González Rey como epistemología cualitativa.

El sentido del término quedó definido por el estatus epistemológico que cobró en las ciencias sociales el modelo cuantitativo, empírico y descriptivo, lo cual caracterizó por un positivismo teórico cuyos protagonistas carecían completamente de conciencia epistemológica, más imponían un concepto de ciencia centrado en la acumulación de datos cuantificables, susceptibles a actos de verificación inmediata por medio de evidencias observables y/o estadísticas.

El positivismo que tomó vida en las ciencias sociales y que hasta hoy continúa dominando el imaginario de la investigación científica y en esta área ignoro todo lo que significo la producción teórica, ideas, modelos y reflexiones.

En el campo de la psicología se observa una tendencia de los investigadores a buscar una nueva forma que legitime la recolección empírica de datos y a la búsqueda de nuevos procesos que legitimen una propuesta de investigación realmente alternativa y que además pase por una reflexión epistemológica. Por lo anterior se decide abordar la investigación cualitativa.

Instrumentos

A continuación se presentan los distintos instrumentos que a este corte cualitativo de la investigación se le agregarán dejando claro que el eje en todos ellos será la entrevista narrativa a profundidad.

Entrevista narrativa

De acuerdo a Bauer M. y Gaskell (2004) la entrevista narrativa es un método de generación de datos, discutiendo en detalle el procedimiento y la indicación para su uso de los posibles problemas ligados a esta técnica, Barthes agrega:

La narrativa está presente en el mito, en la leyenda, la fábula, el cuento, la novela, la epopeya, la historia, la tragedia, el drama, la comedia, la mímica, la pintura (pensando en Santa Úrsula de Carpaccio), vitrales de las ventanas, cinema, historias en dibujos,

noticias, conversaciones, además de esto sobre esta casi infinita diversidad de formas, la narrativa esta presente en cada edad, en cada lugar, en cada sociedad; ella comienza con la propia historia de la humanidad y nunca existió. No se importa con una buena o con una mala literatura, la narrativa es internacional, trans-histórica, transcultural: ella simplemente esta ahí, como la propia vida (1993:251-2).

La verdad, las narrativas son infinitas en su variedad, y se les encuentra en todo lugar; parece existir en todas las formas de la vida humana una necesidad de contar; contar historias es una forma elemental de comunicación humana independientemente del desempeño del lenguaje estatificado, es una capacidad universal. A través de la narrativa las personas recuerdan lo que sucedió, colocan la experiencia en una secuencia, encuentran posibles explicaciones para eso, y juegan con una cadena de acontecimientos que construyen la vida individual y social. Contar historias implica estados intencionales que alivian o al menos los vuelven familiares, acontecimientos y sentimientos que confrontan la vida cotidiana normal.

Comunidades, grupos sociales y subculturas cuentan historias con palabras y sentidos que son específicos a su experiencia y a su modo de vida. El léxico del grupo social constituye su perspectiva de mundo, y asume que las narrativas preservan perspectivas particulares de una forma mas autentica. Contar historias es una habilidad relativamente independiente de la educación y de la competencia lingüística; a pesar de que la ultima sea desigualmente distribuida en cada población, la capacidad de contar historias no lo es, o al menos en grado menor. Un acontecimiento puede ser traducido tanto en términos generales como en términos indexados. Indexados significa que la referencia es hecha por acontecimientos concretos en un lugar y en un tiempo. Las narraciones son ricas de colocaciones indexadas a) por que ellas se refieren a la experiencia personal. b) por que ellas tienden a ser detalladas con un enfoque en los acontecimientos y acciones. Derivado de lo anterior se diseño una guía de entrevista y para los apartados de satisfacción laboral se utilizo el instrumento de Garcia Iturriaga

Categorías de análisis

Migración

Género

Aportación académica en Investigación, Docencia y Extensión y Difusión de la Cultura

Hallazgos parciales

Actualmente el estudio se encuentra aún en su fase de interpretación de datos integrando los resultados en forma global, ya que por los foros en los que se ha presentado el trabajo se han dedicado los mismos a las mujeres académicas asimismo, la mirada que se observa es, que antes que académicas son mujeres, así, en su desplazamiento de origen proporciona un universo de construcción de la ciencia por medio de su actuación en la docencia, investigación y extensión de la cultura. El abordaje que se plantea es de la evolución de la migración y el trabajo con matices de motivación que van desde el matrimonio, búsqueda de horizontes, familia etc.

La óptica es de orden cualitativo, se entrevista a profundidad a 34 mujeres extranjeras de países tales: España, Francia, Polonia, Bolivia, Estados Unidos, Uruguay, Cuba, Rusia, Perú, Colombia, Irlanda, Argentina, República Checa y Brasil, obteniéndose narrativas importantes.

Dentro de los ejes estudiados se dividieron en educación y formación de la académica, motivos de la migración a México, contacto con la UAEM, percepción de la educación en México, evolución como académica en la UAEM, condiciones laborales, diferencias de la cultura, adaptación al ambiente, relaciones interpersonales del ámbito laboral, fuga de cerebros y caza de talentos.

Como hallazgos mas importantes se percibe una incorporación con dificultades propias de nacionales y extranjeros y una perspectiva de diferencias y encuentros con la interculturalidad con matices desde la inclusión hasta la xenofobia y racismo.

Bibliografía

- Arredondo R. C (2003) El profesor en construcción (compromiso con su profesión desde su formación y su práctica) una aproximación desde la perspectiva de profesores de la Facultad de Ciencias de la Conducta. Tesis Licenciatura en Psicología. Facultad de Ciencias de la Conducta. Toluca. UAEM.
- Bauer m. E gaskell g. (2004) Pesquisa Cualitativa com texto, imagen e som. Brasil: Vozes. 3 ed.
- Cabero y Loscertales (1998) ¿Como nos ven los demás? La imagen del profesor y la enseñanza en los medios de comunicación social. Sevilla. Universidad de Sevilla.
- Gil antón (1994) Los rasgos de la diversidad: un estudio sobre los académicos mexicanos. México. Universidad Autónoma Metropolitana
- González Rey f (1997) Epistemología cualitativa y Subjetividad. Sao Paulo, Brasil: Educ ----,-(2005) Pesquisa Cualitativa e subjetividade. Sao Paulo, Brasil: Thompsom
- González Reyes Viridiana Jaqueline (2008) Factores de migración y permanencia de mujeres académicas extranjeras Latinoamericanas en la Universidad Autónoma del Estado de México. Una mirada a su satisfacción laboral. Tesis licenciatura en Psicología. Facultad de Ciencias de la Conducta. UAEMex. Toluca.
- Hernández, Diaz. M. (2002) Las académicas universitarias: sus experiencias en docencia, investigación, difusión y extensión: caso UAEM. Tesis Maestría en Educación Superior facultad de Ciencias de la Conducta. Toluca UAEM.
- Hernández Vilchis A. (2007) La internacionalización a través de la movilidad académica, estudio de caso Facultad de Economía, periodo (1999-2005) Tesis Maestría en Educación Superior facultad de Ciencias de la Conducta. Toluca UAEM
- Martínez Montiel, L.(2003) Inmigración y diversidad cultural. UNAM: MÉXICO
- Mondragón, O. (2006) Caracterización del profesor de la licenciatura en educación, aproximación a partir de su formación, su práctica y modelo educativo. Tesis Licenciatura en Educación. Facultad de Ciencias de la Conducta. Toluca. UAEM.
- Santos López A, Y Farfan Garcia MC (2009)"Insercción de academicas extranjeras a una universidad mexicana" en las VI Jornadas de Investigación en Educación: Investigación, protagonismo y conocimiento de los actores en el campo educativo. CIFYH. UNC. 1,2 y,3 julio. Argentina
- Naime Atala, A.y Santos Lopez, A. (2004) La Universidad Autónoma del Estado de México. De institución social a organización social: análisis del programa de estímulos al desempeño del personal docente, desde la perspectiva de los académicos. Memoria del 1er Foro regional: Educación: historia, políticas y procesos educativos. 24 y 25 de junio de 2004.
- Santos, López, A. (1997) O administrador da universidade Autónoma do Estado do México: presente y futuro em construação na visao de dirigentes, pesquisadores e professores de tempo integral. Tese doutorado. Faculdade de Educacao. Brasil. UNICAMP.
- Santos López, A. y Roman, M. (2000) The Human capital introspection of psychology: The case of the Autonomus of University of State of México.31626.04. Journal International de Psychologie. Résumé du XXVII Congrès International de Psychologie. Stockholm. Suède, 23-28 juillet.

- Santos López, A. (2000) El académico en la UAEM. Inversión y recuperación de los recursos humanos. Cuadernos de investigación N° 13. UAEM. Toluca, Méx. ISBN:968-835-548-8.
- Santos López, A. (2000) Plan de vida contra envejecimiento y renovación en los claustros académicos. Revista CULTUS. Año 2, Vol.1. No. 5 sep.-dic. UAEM . Toluca, México. pp. 55-59.
- Santos López, A. (2000) Envejecimiento y renovación de los claustros académicos fortalezas de las universidades, en la agenda del siglo XXI. Mesa G. Formación de académicos. Memorias del primer congreso nacional sobre Retos y expectativas de la educación en México. UDG. <http://148.202.89.6/memorias/banner.html>.
- Santos López, A. y Roman, M. y Hernandez, D. M. (2002) Los académicos en la UAEM. Memorias del Congreso Internacional E&D: "Educación y desarrollo para el futuro del mundo". 4 y 5 de septiembre de 2002. Boca del río Veracruz, México.
- Santos Lopez, A., Roman, M y Ponce Davalos, T. (2002) Internacionalización de la psicología en la UAEM: intercambio y movilización estudiantil y de académicos. Revista Sociedad Mexicana de Psicología, A. C. Numero especial. Octubre. P. 162.
- Santos Lopez, A y col. (2003) El tutor una innovación en educación para una universidad de clase mundial: reflexiones del cotidiano frente a desafíos de pobreza y comportamiento. Memorias del primer foro interno de tutoría académica" de la mano con la formación integral del estudiante de la UAEM. Del 26 al 28 de noviembre. Toluca, México.
- Santos López, A. Y Roman, M. (2004) Evolución de la internacionalización de la Facultad de Ciencias de la Conducta de la UAEM. Revista Interinstitucional Tiempo de Educar. Toluca, México. Artículo aprobado en 2003, editado enero. 2004. ISSN1665-0824.
- Santos Lopez, A. y col. (2004) Cuerpos académicos un rostro del capitalismo académico. Memoria del 1er Foro regional: Educación: historia, políticas y procesos educativos. 24 y 25 de junio de 2004.
- Santos López A Y COL. (2005) Internacionalización de los académicos y comportamientos conducidos a una plataforma tecnológica experiencia UAEM-México. Memoria del 30º Congreso Interamericano de Psicología. 26 al 30 de junio de 2005 Buenos aires Argentina
- Santos Lopez A., Ponce Dávalos T., Garcia Iturriaga S. L. (2006) Pobreza y comportamiento: enloqueciendo al tutor del siglo XXI. Memorias del 2º Encuentro Nacional de Tutoría Innovando el vinculo educativo. Monterrey, Nuevo Leon, 12- 14 de Octubre de 2006
- Santos López A. Roman M. F. (2007) 30 años de la internacionalización de la facultad de Ciencias de la Conducta. En Memorias de primer Congreso Internacional de Historia Social. Toluca Estado de México febrero de 2007.
- Schwartzman, S. (2007) A universidade segundo Schwartzman en Jornal da Unicamp. Campinas. Edição 356 - 23 de abril a 6 de maio de 2007.
- Slaughter, Sheila y Larry L. Leslie (1997) Academic Capitalism: Politics, Policies, & the Entrepreneurial University, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 276 pp.
- Trinidad, Hélgio (2000) Universidade em ruínas: na republica dos professores. Porto Alegre: Ed. Vozes.
- Yin, R. K. (2001) Estudio de caso: planejamento e métodos. Porto Alegre: Bookman.

Políticas Compensatorias para la Equidad en la Educación Superior en América Latina en el marco de la Cooperación Académica del MERCOSUR y de la Unión Europea

**Guadalupe Villalobos Monroy
René Pedroza Flores**

Introducción

Existe un círculo entre pobreza y educación superior, la distribución económica desigual impacta en el acceso, permanencia y egreso en la educación terciaria; y la exclusión educativa, el fracaso escolar y la preparación académica deficiente impacta en la distribución del ingreso y en la estructura social. Desventajas sociales generan desventajas educativas y viceversa. Existe un encadenamiento de las brechas socioeducativas. Esto exige la intervención del Estado para que cumpla sus obligaciones establecidas en los derechos sociales e individuales.

Las desventajas se presentan en cadenas que conforman círculos de desigualdad y de disparidad social (CEPAL, 2005), la desigualdad se asocia a la pobreza, a las cuestiones étnicas, a las diferencias de género, al acceso a la educación, al conocimiento y al empleo principalmente. Las escasas oportunidades para el trabajo, la salud y la educación, reflejan la situación social por la que atraviesa América Latina y el Caribe, es la región más rezagada del mundo en cuestión de equidad. (Hopenhayn: 2005)

Con el propósito de resolver diversas problemáticas que se enfrentan en la educación superior se ha implementado una reforma, con la cual se ha logrado incrementar la cobertura y diversificar las opciones de formación, se han atendido las oportunidades educativas; sin embargo, continúa pendiente la consolidación del proceso democratizador en cuanto superar las barreras sociales que dificultan el logro educativo (Sverdlick, 2005; 7), es un pendiente la solución al problema de las condiciones socioeducativas que aseguren la igualdad de oportunidades, por está razón planteamos la necesidad de abordar el problema de la equidad en la educación superior: ¿qué políticas se están instrumentando por parte de los Estados en la educación superior para lograr la equidad educativa?

Consideramos efectivamente que las políticas de Estado son determinantes para el logro de la equidad educativa; en este sentido, nos abocamos a examinar las políticas estatales de acción formativa o compensatoria derivadas de la cooperación académica porque la solución no depende de un solo país, el problema es regional y por tanto requiere de la cooperación de los países de la región latinoamericana y de sus vínculos internacionales.

Existen en la región distintos esfuerzos de cooperación académica regional e internacional que se inscriben en el cambio del modelo económico a partir de los años 90, entre las que destacan el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), las Cumbres del Espacio Común de Educación Superior (ECES-UEALC). En ambos espacios de colaboración se plantea atender el problema de la equidad en la educación superior; por ejemplo: en el ECES-UEALC, desde sus inicios en el artículo 39, se establece el apoyo a la cooperación birregional en la universidad para incrementar las becas de los estudiantes; en el MERCOSUR, se propone la creación de un espacio común educativo con atención especial a sectores vulnerables bajo la idea de la justicia social. Registramos que ambos planteamientos de integración trabajan en torno de las políticas de acción formativa para superar las desventajas en un

marco de equidad. Para la selección de los países consideramos principalmente a las propuestas de integración regional e internacional que atendieran las necesidades de la equidad en la educación superior, identificamos dos en específico: el MERCOSUR que ha planteado el proyecto del MERCOSUR educativo y la Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de la Comunidad Europea, América Latina y el Caribe (ALCUE) que cuenta con el proyecto de la Creación del Espacio Común de Educación Superior Europa-América Latina y el Caribe (ECES-UEALC). A partir de esta identificación elegimos a países que tuvieran participación en ambos proyectos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela¹⁸⁵.

Desarrollo Metodológico

Nuestro objetivo principal fue analizar las políticas compensatorias o de acción afirmativa que se aplican en la atención de la equidad educativa en la educación superior, considerando a distintos grupos sociales pobres y excluidos: mujeres, personas con capacidades diferentes, desplazados por los conflictos bélicos, negros e indígenas. Las políticas compensatorias para la equidad las analizamos en cuatro momentos del proceso educativo: participación o no en la oferta educativa; en el acceso, en la permanencia y en el egreso.

Planteamos tres momentos del desarrollo metodológico de la investigación:

Primer momento: obtención de información.

Recurrimos a fuentes primarias y secundarias en la obtención de la información. En el primer caso, identificamos informantes claves que entrevistamos de manera directa o de manera indirecta a través de correo, teléfono o Messenger, realizamos visita directa a centros de documentación que cuentan con documentos de primer nivel; en el segundo caso, realizamos una intensa búsqueda hemerográfica y bibliográfica a través de la red y/o visitando centros de documentación.

Segundo momento: diseño y plano conceptual.

En el plano conceptual retomamos aportes de John Rawls, Fernando Reimers, José Rivero y Bolívar, entre otros, sabemos que existen diferencias entre los autores, pero en general nos interesó su planteamiento en torno de la equidad y de las políticas compensatorias. Esto nos permitió trabajar dimensiones de la equidad de los sistemas de educación superior en los cuatro momentos de inequidad mencionados: oportunidades de estudio, el acceso, la permanencia y los resultados. De tal forma que partimos del diseño conceptual en torno del contenido de las políticas compensatorias; para ello, identificamos en cada política su objeto, acciones, principio y resultados. De manera específica, definimos cada uno de los aspectos mencionados para orientar el análisis comparativo. En la tabla siguiente damos cuenta del diseño conceptual:

Tercer momento: procesamiento y análisis.

Una vez determinada la parte conceptual de la metodología, pasamos a la parte operativa. Recurrimos al método comparativo por dos razones: la primera, para comparar los países sujetos a estudio; y la segunda, para comparar lo realizado en el marco del MERCOSUR y lo desarrollado a través del ECES-UEALC.

¹⁸⁵ Estos países se dividen en miembros y asociados del MERCOSUR. Son miembros: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela; y asociados son: Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. En el caso de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú integran la Comunidad Andina.

Análisis de resultados

Se realizó una comparación en cuatro fases:

a.- Fase descriptiva. Descripción de las políticas públicas de acción afirmativa o compensatoria y su comportamiento, consistente en presentar una visión de conjunto de éstas. Realizamos una revisión exhaustiva y a profundidad de la información obtenida.

b.- Fase de interpretación. Analizamos los elementos significativos de la información global identificada en la fase anterior, caracterizaremos las dimensiones establecidas en el cuadro anterior, lo que nos permita precisar las relaciones de causalidad y consecuencia para el tratamiento del problema de la equidad en la educación superior y sugerencias derivadas del proceso de integración de políticas públicas compensatorias.

c.- Fase de yuxtaposición. Contrastamos lo planteado en los acuerdos de cooperación académica y la condición en que se manifiesta su aplicación en los países del MERCOSUR y del ECES-UEALC, es una primera comparación que nos permitirá construir una conjetura de la perspectiva de nuestro objeto de investigación.

d.- La fase de comparación. Nos concentramos en establecer conclusiones a partir del tratamiento de los datos obtenidos por distintas vías (documentos, estadísticas y entrevistas), con el fin de arribar a la caracterización de la situación de los países con respecto a las políticas públicas de compensación para la equidad educativa del nivel superior de estudios.

Por último, en esta parte de la metodología para la presentación de las propuestas de los dispositivos, mecanismos y políticas públicas compensatorias en la educación superior adaptamos la idea de Bolívar (2005), con el fin de puntualizar las sugerencias que contendrán los aspectos que presentamos en la tabla siguiente:

Tabla 1

El objeto se refiere al problema que se pretende solucionar o atender; el supuesto, a la forma en que se espera mejorara; el principio, la orientación que habrá de seguirse; y la estrategia, el procedimiento a establecerse para atender el problema.

Una vez concluída la investigación, se presenta el modelo propuesto con los resultados obtenidos.

Tabla 2

Conclusiones

a.- Es en la década de los años noventa donde las políticas compensatorias adquieren énfasis, período que se extiende hasta el presente.

b.- La tendencia que se registra de las políticas de acción afirmativa es que están centradas principalmente en los aspectos de acceso y permanencia.

c.- El desarrollo de estas políticas es desigual porque van desde su inexistencia práctica hasta su consolidación normativa, esto significa que en algunos países se ha avanzado en su aplicación (Chile), organización administrativa (Argentina) jurisprudencia (Brasil y

Colombia), en estudio (Perú), en reconceptualización (Venezuela y Bolivia) o con escasa atención (Ecuador, Uruguay y Paraguay).

d.- Que la población que se atiende tiene que ver con las condiciones internas, por ejemplo, Brasil atiende principalmente a los negros (amarillos y pardos), en Colombia pobres y desplazados por el conflicto bélico, Chile a estratos desprotegidos, etcétera.

e.- En todos los casos las mujeres, personas con capacidades diferentes e indígenas son los menos atendidos por las políticas compensatorias; las directrices del MERCOSUR y del UEALC son retomadas en lo general; sin embargo, aún falta que se establezcan mecanismos concretos para hacer realidad los fines de la compensación o de la acción afirmativa.

f.- El impacto aún es focalizado en un número reducido de personas que se ubican entre los pobres y excluidos.

g.- Los mecanismos de compensación más aplicados son las becas y el crédito educativo para el ingreso o permanencia, en menor medida encontramos mecanismos de compensación para ayudas en materia de atención pedagógica.

Bibliografía

- CEPAL (2005), Síntesis de Panorama Social de América Latina 2005, CEPAL, Santiago de Chile, consultado el día 28 de febrero del 2006, en http://www.eclac.cl/publicaciones/DesarrolloSocial/8/LLG2288PE/PSE2005_Sintesis_Lanzamiento.pdf
- Hopenhayn Martín y José Luis Machinea (2005), La esquivada equidad en el desarrollo latinoamericano. Una visión estructural, una aproximación multifacética, CEPAL, Santiago de Chile. Consultado el 20 de febrero en <http://www.eclac.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/4/LCL2414PE/lcl2414e.pdf>
- Sverdlick, Ingrid (2005), Desigualdad e inclusión en la educación superior. Un estudio comparado en cinco países de América Latina, Ensayos e investigaciones del Laboratorio de Políticas Públicas No. 9, Buenos Aires.

Parménides García Saldaña: una locura como atajo a la lucidez

**Jesús Humberto Florencia Zaldívar
Gerardo Meza García
Martha Elia Arizmendi Domínguez**

La obra de Parménides García Saldaña aparece en condiciones específicas de la cultura, la política y, por supuesto, de una parte de la sociedad mexicana; y aunque los elementos contextuales confluyen en las propuestas artísticas, tampoco podemos encasillar a un escritor (o grupo de ellos) con un par de "títulos generacionales" que nos alejan de los contenidos estéticos e ideológicos.

Como es sabido, la crítica identifica a Parménides con el extraño, pero ya arraigado en el imaginario de los estudios literarios, cónclave de "escritores de la onda". De acuerdo con los defensores de la definición, Parménides comparte los honores con José Agustín y Gustavo Sáinz, principalmente.

Sin embargo, en la referida tríada, Margo Glantz (identificada como la iniciadora del término) incluye a muchos más autores en la primera antología sobre la *Onda y la Escritura en México*, porque eran sus alumnos o porque ¿debía? reconocerlos como parte de un supuesto movimiento literario juvenil.

Favorecida por la denominación, ya que la ambigüedad con la que fue escrito el prólogo de la antología nos invita a despojarla un poco de la responsabilidad del término, pero Glantz nos dice que los arropados con las vestiduras *onderas* establecen como vasos comunicantes la edad, el comenzar a publicar a partir de la década de los sesenta, la coincidencia en un par de anécdotas y cuyos personajes son un grupo de adolescentes que nos revelan diferentes momentos de sus iniciaciones. Pero, con todo ello, notamos que la crítica siempre vuelve al punto de origen, esto es, catalogarlos como una cofradía que nunca existió.¹⁸⁶

Las fórmulas, sin embargo, tienen sus retribuciones: es sabido que un buen título publicitario atrae la atención de los lectores, pero en el caso de los autores que se han visto involucrados en una "tendencia", más bien es el crítico quien se benefició al resaltar una palabra como elemento emblemático: un término apenas insinuado, se vuelve, hasta nuestros días, un referente común.

Sin embargo, se reconoce la variedad de tendencias en las propuestas de quienes, como Parménides García Saldaña, propusieron nuevas estrategias literarias y que fueron denominadas como *art pop*, *cultura de masas* o, de manera más coloquial, la *contracultura*, con lo cual, se amplía el abanico de posibilidades interpretativas.

Si Carlos Monsiváis habla del impacto de la referida contracultura en la juventud y Elena Poniatowska hace la crónica del glamour arrabalero, Margo Glantz reconoce la pluridad

¹⁸⁶ Ver José Agustín, "La onda que nunca existió", *Revista de crítica literaria Latinoamericana*, año XXX, núm. 59, Lima-Hanover, 1er. Semestre de 2004. Además, como elemento anecdótico, recuerdo a Gustavo Sáinz negarse como perteneciente al grupo.

estilística, pero Inke Gunia cierra las fronteras al examinar de manera exhaustiva las constantes formales en esos tres pilares centrales (Parménides, José Agustín y Sáinz), para luego extenderlas hacia unos cuantos escritores.

A pesar de ello, valdría la pena profundizar en cada uno de los textos y no conservar la simple idea de que se trata de una exposición de jergas lingüísticas, frías y con el propósito de mostrar las costumbres de un grupo de adolescentes.

Antes, continuemos dialogando con quien es un referente directo en los estudios del referido fenómeno del que muchos tienen referencia pero pocos se entretienen en sus elementos compositivos. Margo Glantz se detiene en la vestimenta y en la forma de habla como rasgos distintivos, además agrega: "[...] vestir ropajes extraños como símbolos de ruptura, desconocer las ataduras mediante un comportamiento extremo, desafiante y grotesco, inventar lenguajes de 'iniciados', despreciar 'a los que se alinean', es enfrentarse a una nueva identidad que se pierde cuando intenta fijarla."¹⁸⁷

Cuando se habla de la vestimenta como algo "extraño", sin duda tiene una carga clasista. Pareciera que este es el mensaje: "el otro, por la rara forma de vestir, es extraño para mí".

La autora comienza a establecer una diferencia social y cultural. Los ropajes no son los que suele utilizar la burguesía nacional, al menos mientras no los estilizan en los grandes almacenes de moda. Recuérdese que las ciudades con pretensiones cosmopolitas, México entre las referidas urbes latinoamericanas, deseaba mostrarse como una sociedad productora de cultura y con cierto aire de progreso social y económico; asimismo, había un intento hipócrita¹⁸⁸ por negar la miseria. La mezclilla era una prenda de vestir utilizada por los trabajadores. Por consiguiente, lo extraño no lo rige la moda, sino el valor económico con el que se adquieren esos ropajes.

Ahora bien, cuál era ese "comportamiento extremo, desafiante y grotesco" al que se refiere Glantz. Aunque la idea se desprende de las obras nacionales, la misma etiqueta podría aplicarse a *El guardián en el centeno* de Salinger, *Yunkie* de Burroughs, o *En el camino* de Kerouac, porque también a nuestros escritores se les asocia con los autores de Estados Unidos, pero, el mismo comportamiento es demostrado por Rinconete y Cortadillo, personajes de Cervantes o *La familia de Pascual Duarte* de Cela, y cómo no recordar *Cuando quiero llorar no lloro* del venezolano Otero Silva, tan sólo por mencionar algunos casos, porque los ejemplos sobran.

¹⁸⁷ Margo Glantz, *Onda y escritura en México*, Siglo XXI Editores, México, 1971: 8

¹⁸⁸ Me atrevo a utilizar la expresión de hipocresía porque una moral decadente pone énfasis en el progreso, pero niega la miseria; se vale de ésta para inyectar miedo en la población preocupada en no caer en los abismos. De esta manera, el mismo sistema puede difundir determinadas ideologías. Pensemos en el cine nacional, cuyas producciones en los sesenta y setenta fluctúan entre mostrar juventudes que se desvían del buen camino familiar para luego comprender que la rebeldía los conducirá al fracaso (películas en donde los modelos a seguir los representan Angélica María, Enrique Guzmán, César Costa, entre otros... ¡además cantan!) y posteriormente, aquellos filmes donde muestran el patetismo de las clases desprotegidas, como es el caso de la versión cinematográfica de *Chin chin el teporocho*. De igual modo sucede con la censura a la publicación de *Los hijos de Sánchez*, de Oscar Lewis.

De este modo, parece que Glantz se mentaliza y defiende el "modelo oficialista", esto es, continuar con la propuesta de visualizar un tipo de juventudes, ignorando la esencia de estar *en la onda*. Pues bien, estar en la onda es un estilo de vida al cual se involucraron unos cuantos, pero no solamente los chavos, sino personas de diferentes edades y pertenecientes a diversos estratos socioculturales. Cuando no concentremos el estudio de *En la ruta de la onda* hablaremos con más detenimiento de este fenómeno.

Sin duda, desafiar un sistema no es exclusivo de nuestras juventudes, sino de aquellos que entienden el mundo y le dan una respuesta de manera diferente, tal como explica Michel Foucault a lo largo de sus propuestas filosóficas.

Volviendo al diálogo, ¿acaso no es característica de todo artista *despreciar a los que se alinean*? Más adelante volveremos a este tema ya que Parménides García Saldaña pone énfasis en el asunto con *En la ruta de la onda*.

Ahora bien, lo que se vuelve propositivo es el planteamiento de que se trata de una generación de escritores que, en la búsqueda de una "nueva identidad", lo que se consiguen es perderla.

Si la referida nueva identidad se sostiene con los puntos antes señalados, desde luego que se trata de una moda pasajera y, por consiguiente, condenada a su desaparición. Expliquemos: los modismos en el lenguaje, la forma de vestir y la aparente rebeldía, fueron expresiones que la misma televisión registró en su momento, de tal modo que en la actualidad se vuelven referentes para caricaturizar a una generación. Por consiguiente, se trata de una *identidad insustancial*, no asumida, no concientizada.

Sin embargo, hay elementos que sí se afianzaron en la identidad de una generación; y, al afianzarse, se integraron a las diferentes maneras de comprender y explicar su mundo. Sirvieron de herramienta, pero no fueron concepto, no podía serlo la vestimenta, el lenguaje y una ambigua idea de rebeldía. Si pensáramos lo contrario, estaríamos entretenidos en el cascarón, desaprovechando la sustancia.

Una vez desechados los sobrantes, comencemos a aprovechar la médula:

Entonces, la vestimenta, el habla y la aparente despreocupación por la vida, permitirán conformarnos una idea acerca del Otro, pero se trata de una imagen parcial. A partir de esos elementos, habría que poner atención en sus respuestas y en su accionar sobre los diferentes acontecimientos que les tocó enfrentar.

Si no se pensara así, negaríamos la existencia de sujetos con ideologías y aceptaríamos una imagen bastante superficial de nuestras sociedades. Las mentalidades de las juventudes no se limitan a ropas y dialectos. Si así fuera, cancelaríamos la participación de los jóvenes en los diferentes eventos históricos mundiales con una propuesta de cambiar el mundo; baste señalar en el caso de México, el movimiento estudiantil del sesenta y ocho, así como los acontecimientos en junio de 1971, los cuales no fueron el resultado de la casualidad o de la espontaneidad o de un simple desprecio a la alienación.

Si sumamos los referidos eventos (políticos, históricos, culturales), entonces, la respuesta de los escritores que surgieron en ese periodo, podría conducirnos, guardando todas las distancias, a pensar que sus propuestas intentan establecer los lineamientos para un nuevo *laberinto de la soledad*. Más adelante volveremos a esta idea para desarrollarla con mayor detenimiento.

Aunque los autores pertenecientes a la generación que ahora estudiamos, se concentran en la capital mexicana, no podemos negar la heterogeneidad cultural de su procedencia: José Agustín (Cuautla, Morelos), Juan Tovar (Puebla), por mencionar un par de casos. Cada uno de ellos aporta un imaginario de ciudad, una locura por cada personaje, con

todo y sus *tumbas* vivientes, sus *obsesivos días circulares*, sus *criaturas de un día* y, en palabras de Parménides, "con todo el amor de los herederos de la transa."¹⁸⁹

Muchos son los caminos que conducen hacia el centro, la mayoría de las historias se desarrollan en la capital, pero, no porque haya una tendencia hacia la búsqueda de la realización de sus sueños en la utopía chilanga, sino para aportar *un ladrillo más en la pared*. Entonces, estamos frente a una nueva manera de entender ese abstracto denominado "lo mexicano".

Las décadas de los sesenta y setenta se distinguieron por la enorme migración de la fuerza de trabajo procedente de los estados hacia el Distrito Federal. La falta de visión en el crecimiento económico en algunas entidades o la corrupción que pudiera intuirse como consecuencia en el manejo de las finanzas por parte de gobernantes y/o empresarios, sería una investigación que debiera tratarse por los expertos. Pero que sirva el referente migratorio para tratar de entender, aunque de manera parcial, el panorama que se respiraba en la capital: un crecimiento descontrolado en la población, la exigencia cada vez mayor de centros de trabajo, la falta de servicios dignos, además del crecimiento de la delincuencia, fueron consecuencia, entre muchísimos otros factores, de la invención del gran monstruo devuelto a la vida, tan despreciado y necesitado de afecto, pero mejor conocido como Franksteindeefe.

Nos concentraremos ahora en el caso de Parménides García Saldaña.

Comenzaremos el estudio de su obra no de manera cronológica, sino intentando comprender una postura ideológica y artística para luego concentrarnos en los productos literarios.

Así, *En la ruta de la onda*, nos ofrece las coordenadas para entender una generación; pero no se propone desarrollar un manifiesto artístico-literario, sino proponer, desde su perspectiva, cuáles fueron las condiciones que propiciaron *un estilo de vida*, en el que la música juega un papel importante (sobre todo las influencias del rock, pero no margina los ritmos afro-americanos); pero se trata de dar una respuesta a una sociedad que, gracias a las políticas del Estado, había aceptado con docilidad el convertirse en un híbrido sin identidad.

De acuerdo, la idea de carencia de identidad es imposible, sin embargo, Parménides aprecia que la clase media en México se fue encaminando hacia la imitación de modelos culturales ajenos a su individualidad. Para Parménides, las juventudes se dirigían hacia la despersonalización, al desprecio por su persona y, por consiguiente, a las instituciones, como la familia, la escuela, la iglesia y el Estado.

Con ello, el rock y las expresiones de los bajos fondos (su música, sus fiestas, su respuesta a una forma de entender "la miseria") serían las manifestaciones más auténticas del mexicano.

De esta manera, un buen *toque* es más confiable que los gobernantes, *coger* (que rompe con la idea burguesa del amor) es más verosímil que los sueños húmedos con los que crecieron nuestros padres. El instante otorga esperanzas, pero el instante es efímero; ya nada importa, ni la idea de ser educado para obtener una carrera universitaria, tampoco interesa construir un hogar; el éxito no es otra cosa que aceptar la esclavitud de aparecer en la nómina del más codiciado y mejor remunerado de los empleos; los modelos de belleza humana son tan decadentes como los obligados arquetipos de familia: sólo la *onda* hará la vida más llevadera:

¹⁸⁹ Ver, Parménides García Saldaña, *Mediodía*, Joaquín Mortiz, 1975

Los jóvenes de todos los tiempos han sido onderos. La onda son los excesos. Vivir la vida en exceso. Los excesos pueden estar en la diversión que incluye risas, lágrimas y amor, entre alcohol, cocaína, morfina, heroína, mota, ácido; según los tiempos. *Ven nena, que rolen los buenos tiempos y que vengan las buenas ondas; let's ball together, o dicho en español, chava, véngase a coger.*¹⁹⁰

Paradójico, pero en sus disertaciones influidas por los excesos, Parménides insiste en que la onda debe ser *irracional*, esto es, dejarse llevar por los instintos; por ello que *En la ruta de la onda* fuera escrito con cierto desorden conceptual y metodológico.

Bajo la fórmula establecida por el chamán Parménides, por medio de los instintos, estimulados por el *pasón* y el *sexo*, que nos remite a la idea de *las puertas de la percepción* por las que tantas veces se atreviera a traspasar Jim Morrison, la onda se vuelve trascendental.

Para Parménides, si el ondero se deja guiar por el *viaje*, que no es otra cosa que mirar, percibir o experimentar el mundo con la influencia de los estímulos intensos, sólo de esta manera se logrará trascender.

Con la palabra trascendencia, desde luego que nos remite a las expresiones hippies (estar siempre *hip-arriba*) o de los *beatners* (*beat*-prendido y derruido) de las juventudes norteamericanas.

Pero la versión mexicana que experimenta su aceptación y rechazo al Vietnam de la selva citadina (chilanga), porque la guerra de la industrialización se localiza entre sus calles y en sus habitantes; que pasea por el Central Park de la Alameda en busca de un refugio, y que se ampara a la utopía de las relaciones amorosas sin derecho a convertirse en propiedad privada, ahí se encontraría la onda.

La idea de *trascender* adquiere ahora un significado diferente; ya no se trata de una aspiración en el ámbito social, esto es, alcanzar un nivel jerárquico superior al resto de sus compañeros; eso sería continuar con el juego burgués de los Estados. *Trascender* adquiere ahora un significado ontológico.

El reino de los onderos no es de este mundo, se ha individualizado, es fronterizo, en estado latente de expiración: "El gran momento místico está al filo de la muerte porque estamos ante la resolución del Gran Misterio. La onda en su dimensión terrenal, es la desaprobación del modo de vida de la sociedad [...] estar en onda es estar al margen [...] es oponer la imaginación a la no-imaginación; es parodiar la disipación que se oculta detrás de la solemnidad del mundo square, cuadrado, chato, plano y fresa. Wow!"¹⁹¹

Por consiguiente, la onda es una forma de percibir el mundo: a la aparente decadencia entendida así por tratarse de una propuesta que lleva al sujeto hacia los límites, la onda se burla de la muerte. Una utopía, un sueño, un *viaje* con ácidos, pero el ondero se desesperanza por su incapacidad de escapar de una muerte segura, esto es, seguir viviendo y confiando en las falsedades de un sistema que destruye al individuo.

Con ello, la onda no es un simple rechazo sin sentido, como señalan algunos. Verlo así significaría marcar una distancia social entre los cultos, los intelectuales, con el fenómeno social que se intenta explicar.

¹⁹⁰ Parménides García Saldaña, *En la ruta de la onda*, Editorial Diógenes, México, 1974: 14

¹⁹¹ *Ibidem*: 14-15

El rechazo al que se refiere Parménides es una postura de burla, de carcajada, de risa plena frente a una moral decapitante. La onda, como dije hace un momento, fue una utopía y como tal, desapareció en el intento.

Una vez entendido lo anterior, entonces podemos pensar que algunos escritores, sobre todo Parménides García Saldaña, y en algunos textos de José Agustín, intenten reconstruir aquello que estaban viviendo.

Aunque cometeríamos un error en incluir a todos los escritores en el referido sendero; no todos *estaban en la onda* y aunque estuvieran en ella, no significaba que fuera la dominante de su creación literaria.

Para comprender qué era la *onda*, Parménides elaboró, no un manifiesto, sino un estudio sociológico acerca de una particular manera de percibir el mundo por parte de un sector de la población capitalina.

Para poder hablar del otro, Parménides parte, en efecto, como advierte Margo Glantz, de la *auto contemplación*. Contemplarse requiere de un acto de valor; lo que podría verse, en ese imaginario espejo, nos enfrenta con la autenticidad del ser; con aquello que se niega o se oculta, que revela la naturaleza del hombre.

Por medio de la soledad el sujeto buscará al otro desde su persona: los demás se encuentran en un Yo escondido. Por lo tanto, mientras más observe mi accionar y lo pueda llevar a discurso, mejor conoceré el mundo que me rodea: "Todos estamos solos, porque todos somos dos. El extraño, el otro, es nuestro doble. Una y otra vez intentamos asirlo. Una y otra vez se nos escapa. No tiene rostro, ni nombre, pero está ahí siempre, agazapado. Cada noche, por unas cuantas horas, vuelve a fundirse con nosotros. Cada mañana se separa."¹⁹²

Como veremos más adelante, al detenernos en los escritos de Parménides García Saldaña, a partir de la experiencia personal, podrá escribir acerca del otro. Siguiendo las palabras de Octavio Paz, en esa cruzada individual, el escritor buscará *fundirse* en el resto de los chavos, de las juventudes que quedaron en el camino, sin rostro y sin capacidad para exponer lo que les estaba sucediendo.

Del fenómeno social al que Parménides denominó *la onda* sólo quedan algunos rastros: en unos cuantos textos literarios, en los recuerdos de quienes fueron banda y que no murieron a causa de los excesos o de un navajazo, en la música. Pero también en un par de expresiones cinematográficas, como es el caso de *Los Caifanes*.

Bibliografía

Obras de Parménides García Saldaña consultadas

Mediodía (1975), serie del volador, Joaquín Mortiz, México.

En la ruta de la onda (1972), segunda edición 1974, Editorial Diógenes, México.

El rey criollo (1970), primera edición en Lecturas Mexicanas, número 74 de la Segunda Serie 1987, Editorial Diógenes, Secretaría de Educación Pública, México.

Pasto verde (1968), segunda edición 1975, Editorial Diógenes, México.

Fuentes complementarias

Glantz, Margo (estudio preliminar, compilación y notas), *Onda y escritura en México*.

Jóvenes de 20 a 33, Siglo XXI editores, colección La creación literaria, México, 1971

Gunia, Inke, ¿"Cuál es la onda"? *La literatura de la contracultura juvenil en el México de los años sesenta y setenta*, Ediciones de Iberoamericana, Madrid, 1994

¹⁹² Octavio Paz, *El arco y la lira*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003: 134

- José Agustín, "La onda que nunca existió", *Revista de crítica literaria Latinoamericana*, año XXX, núm. 59, Lima-Hanover, 1er. Semestre de 2004
- Monsiváis, Carlos, "La naturaleza de la onda", en *Amor perdido*, ERA, México, 1978
- Montes García, Enrique, *Parménides: rey criollo, rey de la onda*, Universidad Autónoma Metropolitana, col. Rotativa, México, 2001
- Paz, Octavio, *El arco y la lira*, Fondo de Cultura Económica, sección de Lengua y estudios literarios, tercera edición, México, 2003
- Poniatowska, Elena, *¡Ay vida, no me mereces!*, "La literatura de la onda. ¡Así como te has portado yo no me retrato contigo, vida!", Joaquín Mortiz, col. Contrapuntos, México, 1985
- Skirius, John (Compilador), *El ensayo hispanoamericano del siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, col. Tierra Firme, cuarta edición, México, 1997
- Fuentes electrónicas
- Lira, Juan Antonio, "Crónica de los sesenta. El periodismo musical y la autobiografía en la obra de José Agustín", <http://argos.cucsh.udg.mx/14-abril-junio-00/#1> (publicado 14/06/2005, última consulta, enero de 2009).
- Pelayo, Rubén, "Los usos del lenguaje y los procedimientos estilísticos-textuales en la novelística de José Agustín", <http://www.Lehman.edu/ciberletra> (última consulta, noviembre de 2008).
- Rojas, Carlos, "José Agustín. Irreverencia del clásico", <http://www.artnovela.com.ar>. (Última consulta, enero de 2009).

Sensibilidad metrorrítmica en el proceso educativo del actor teatral

Marina Vladimirovna Romanova
Horacio Antonio Rico Machuca

Metro y Ritmo como categorías artísticas.

En la música moderna, las palabras ritmo y metro crean una unión, la que se denomina metro-rítmica; dos lados del mismo proceso de la evaluación del conocimiento que a la vez generan mecanismos, los cuales podrían mejorar nuestra sensibilidad humana, desarrollar nuestras habilidades y convertirnos en personas más poderosas en el campo de la interpretación artística. Mucho está escrito sobre el ritmo; existen diversas teorías, es un tema demasiado amplio. No pretendemos tocar el fondo de este campo y su dimensión tan delicada e inexpugnable -en lo que se refiere al ritmo y metro-ritmo, su poder, significancia, influencia e importancia en todos los sentidos, en función de la vida. El objeto de nuestra investigación es tener como resultado un manual de apoyo para la comprensión y práctica del sentido metro-rítmico de los actores teatrales en formación, mediante el análisis y conjunción de ideas que nos presentan diferentes metodologías sobre el estudio del ritmo. No es que encontremos limitantes sobre dichas metodologías al aplicarlas en nuestros alumnos sino que el enfoque es casi siempre hacia intereses específicos, como el estudio de la música, que es el área artística que más llama la atención para crear y desarrollar los métodos de enseñanza sobre el concepto del ritmo.

La sensibilidad metro-rítmica, desde nuestro punto de vista, es un concepto vulnerable por muchas causas. Comenzaremos diciendo que la misma palabra "ritmo" tiene su origen en la cultura griega: "rhythmós", en el cual ya se entiende un movimiento, que lo denominamos "temporal"; y es una forma perceptiva de pasar en el tiempo ciertos procesos. Este es el principio básico de la formación de las artes temporales (poesía, música, danza, etc.). Para estas artes, también denominadas como "espaciales", el concepto de "ritmo" se usa para la medición de éstas, cuando ya antes presuponen un proceso de percepción del tiempo por su propia naturaleza.

La palabra "ritmo" no posee claridad terminológica, por motivo de que se expresa en una gran variedad de diferentes géneros y estilos del arte; asimismo, se manifiesta fuera de la esfera artística (ritmo de lenguaje articulado: el habla; ritmo de procesos de trabajo, ritmos fisiológicos, etc.).

Esta dificultad en determinar la noción del "ritmo" proviene del misterio y estudios de categorías más empíricas, como es el "tiempo" y el "espacio".

Interpretando ampliamente el ritmo, es una estructura temporera de cualquier hecho realizado u observado.

La palabra *Metro* en griego significa "medida"; en este caso, se refiere a la medida del tiempo musical, donde indica determinada lógica de una serie y sucesión de acentos fuertes y débiles que pueden alternarse en forma regular o libre. Por medio del *Metro* el compositor da el pulso a la música, lo que nos permite sentir su viva respiración. El *Metro* se da por el compositor a través de los compases iniciales de cualquier obra, ayudando al oído a incorporarse al movimiento; determinar la cantidad de tiempos en un compás, así como su peso relativo en cada pulso.

No se puede decir cuánto tiempo, observando en un instrumento de medición, dura una *redonda, mitad o cuarta*; en cada obra existe una medida propia, aunque a veces las pulsaciones pueden compararse con los latidos del corazón. La duración concreta de la unidad del tiempo será de acuerdo al enfoque de creatividad y penetración del texto musical.

Tiempo (aunado al *espacio*) es la forma básica de la existencia de la materia. *Espacio y Tiempo* no existen fuera de la materia e independientemente de ésta. En realidad los conceptos temporales y espaciales están unidos en relación al movimiento de la materia; forma simplísima del movimiento-traslado. El tiempo también se caracteriza por medio de magnitudes (cantidades, valores) que representan sus diferentes relaciones del espacio y del tiempo, como son: velocidad y aceleración. La física moderna descubrió aún más una profunda unión del *Espacio y el Tiempo* (teoría de la *Relatividad*), manifestando en cambios comunes y normales las características tempo-espaciales de sistemas en dependencia con su movimiento.

La formación de conceptos sobre *espacio y tiempo* se profundiza y desarrolla al igual que las ciencias naturales; y ante todo, en primera instancia, la física y astronomía (cosmología).

Los conceptos de *espacio y de tiempo* son partes integrales e indispensables del estado del universo. Por eso forman parte de estudios filosóficos, que son la esencia del fenómeno y de la relación de formas de existencia con la materia.

En la época de Demócrito, el concepto del *tiempo* fue considerado como una sensación subjetiva de la realidad.

En la época de Newton, *espacio y tiempo* fueron considerados como categorías absolutas, totalmente independientes una de otra.

A finales del siglo XIX y principios del XX, pasan cambios muy profundos de las ideas científicas sobre la *materia*, y en consecuencia, cambios radicales en los conceptos del *espacio y el tiempo*. La teoría espacial de la *relatividad* de Albert Einstein fue el nuevo concepto físico del *espacio* y el *tiempo*. De ahí resulta que las relaciones espaciales y temporales, la longitud del cuerpo físico (en general, la distancia entre dos puntos materiales) y la duración de los propios procesos físicos no son valores absolutos, sino relativos.

La relatividad de las características espacio-temporales de un cuerpo físico quedó completamente confirmada por medio de experimentos científicos. De ahí procede la conclusión de que los conceptos absolutos del *espacio* y el *tiempo* son infundados, poco convincentes. *Tiempo* y *Espacio* son precisamente formas generales de la coordinación de fenómenos materiales, y no son independientes de los principios de la fusión de la materia.

La física moderna, que estudia las partículas elementales, proyecta conclusiones sobre las nociones de las formas geométricas (como: punta, curva, superficie, etc.); y son abstracciones que reflejan características espaciales de los objetos materiales, solamente con aproximación, y lo mismo pasa en relación con los *instantes*, en el *tiempo*.

Uno de los problemas del *espacio y el tiempo* es la orientación del transcurso del mismo tiempo. La física moderna relaciona este proceso con el entendimiento de la causalidad. Según parece, la orientación de los procesos temporales está unida con el progreso científico, característica integral de toda transformación material, que es un principio irreversible.

Este viaje, sin ser especialistas en el campo de las ciencias físicas, solamente lo hacemos con el propósito de ubicarnos en la mejor manera, y acercarnos al objeto de nuestro estudio.

Hoy en día es un tema muy actual y de enfoque interdisciplinario el estudio del *tiempo y el espacio*; aparecen constantemente nuevos conceptos y estudios en "simbiosis", por especialistas en las ciencias naturales, así como también psicólogos, musicólogos, etc., analizando los procesos de la creación artística.

Entre la enorme cantidad de las determinaciones de la palabra *ritmo*, se pueden fijar éstas en algunos grupos básicos: uno que intenta explicar la noción del *ritmo* en su máxima amplitud, como una estructura temporal de todos los procesos percibidos, conformado por los acentos, pausas, división en partes, silencios, sus agrupaciones, correlaciones de duración, etc. En este caso, el *ritmo* del habla (lenguaje articulado) es la acentuación y división en partes; no siempre coincide con la división semántica (sentido lógico) expresada gráficamente por medio de signos de puntuación y blancos (entre palabras) en el texto.

En la música, el *ritmo* es la distribución (repartición) en el tiempo (temporal), o más estrechamente, la sucesión de duraciones de sonidos, abstractos en su altura.

Con este enfoque descriptivo hacen contraste algunos puntos de vista los que declaran el *ritmo* como una cualidad espacial que determina los movimientos rítmicos de los no rítmicos. Es interesante el hecho de que a la misma cualidad ellos se determinan contrariamente.

Otro grupo entiende el *ritmo* conforme a la alternación o repetición; y basada en esta proporcionalidad: repetidos movimientos oscilatorios del péndulo o golpes de metrónomo. La impresión estética de esos movimientos rítmicos se explican bajo el argumento de "economizar la atención", que facilita el entendimiento y apoyo a la automatización del trabajo muscular (por ejemplo: los movimientos generados durante una marcha).

En el lenguaje articulado, la automatización se manifiesta en una tendencia hacia la igualdad de las duraciones de las sílabas o espacios entre los acentos. A menudo el lenguaje articulado se reconoce como organizado rítmicamente, solamente en versos, donde encontramos un orden determinado de la alternación de las sílabas acentuadas y no acentuadas, o largas y cortas. Esto lleva a la identificación del ritmo y metro a la música a través del compás (metro musical). Pero es muy curioso que precisamente en la poesía y la música, donde el ritmo tiene un papel extraordinariamente importante, se contraponen al metro y lo relacionan, no a la regularidad, sino con el difícilmente inexplicable "sentido de la vida", con una apasionante fuerza de aspiración que siempre va hacia adelante.

Vladimir V. Mayakovsky¹⁹³ escribió: "el ritmo es la fuerza básica y energía del verso; explicarlo es imposible".

En lo contrario con las determinaciones del ritmo, basadas en conmensurabilidad y con estable repetición, aquí resalta la importancia de la naturaleza emocional y dinámica del ritmo, cual es capaz de manifestarse sin "metro" (en prosa rítmica y versos libres) y estar

¹⁹³ Mayakovski, Vladímir Vladímirovich (1893-1930) fue un poeta y dramaturgo revolucionario ruso y una de las figuras más relevantes de la poesía rusa de comienzos del siglo XX. Su obra poética, aunque vinculada a la Revolución Rusa, supera con creces el estigma de la poética revolucionaria que, algunos críticos, le asignaron por esta relación emotiva y por la búsqueda de una nueva forma de poetizar, henchida de impresiones y emociones sensuales.

ausente en versos métricamente perfectos. Los puntos de vista emocionales (dinámicos) y racionales (estáticos) no excluyen uno del otro.

El movimiento puede nombrarse "rítmico" si en el momento de su percepción provoca en su modo resonancias, compartimiento, manifestando el deseo de reproducir dichos movimientos (las impresiones rítmicas directamente están unidas con sensaciones musculares; y de las impresiones exteriores, con sonidos de percepción de los cuales frecuentemente van acompañados con reproducción interior). Para esto es necesario que, por un lado, el movimiento determinado no sea caótico, y tendría una estructura determinada para la percepción y el cual podría ser reproducido y repetido; pero, por otro lado, que la repetición no sea mecánica.

El ritmo se vive como el cambio de las intensidades emocionales y sus resoluciones, las cuales con movimientos pendulantes perfectamente monótonos, se hace desaparecer.

A distinción de la división de la composición, la construcción rítmica propiamente dicha, en general se correlaciona por lo común con elementos más menudos de la periodicidad fisiológica, como la respiración y el pulso, los cuales es costumbre considerar como modelos de dos tipos de estructuras rítmicas.

El ritmo en el arte teatral es un recurso importante para crear la composición de la obra artística, al igual que es un componente esencial en la formación de la imagen.

Por medio de una u otra proporción rítmica se pueden transmitir diversas coloraciones emocionales. Las construcciones rítmicas se logran con ayuda de diferentes elementos simétricos; también por medio de la alternación o confrontación de todos los elementos del carácter de la composición: contrastes o adecuación de las masas de algunos objetos, líneas, movimientos fijados, claroscuros y colores, aislamientos espaciales, etc.

La organización rítmica contribuye a lograr la realización de la imagen artística con la máxima claridad armónica, concordancia y una aguda penetrante fuerza expresiva.

La tendencia de los estudios multidisciplinarios e integrales de los mismos fenómenos es un rasgo característico de la ciencia moderna.

Las conexiones multidisciplinarias de la pedagogía artística con las ciencias muy lejanas a primera vista y aisladas una de otra en el pasado (como la sociología, fisiología del sistema nervioso superior, estética, cultorología, psicología de las artes, procesos de creatividad, sociología de la música, psicología social, etno-psicología, sociología de la edad y pedagogía, sociología teatral, psicología del trabajo, etc.), son múltiples y descubren sus profundas raíces. Por ejemplo, el crecimiento de la tecnología y el uso de medios técnicos en la educación artística, la creación de espacios de enseñanza automatizada, maquetas de entrenamiento, etc., trajeron el nacimiento de las tecnologías pedagógicas, que exigen la unión de esfuerzos de los especialistas en el campo técnico, pedagógico y psicológico. El cálculo científico de reservas y recursos de la longevidad profesional y capacidad de trabajo de los artistas (actores, músicos, interpretes, etc.), cuya actividad plantea enormes reivindicaciones a su nerviosa psíquica-física organización humana, es imposible sin el uso de los logros de la moderna fisiología de la edad: acmeología (psicología de la madurez), gerontología (ciencia sobre las regularidades de los procesos del envejecimiento humano) y también muchas otras ciencias medico-biológicas.

No queremos profundizar el análisis de todas las conexiones multidisciplinarias de la pedagogía artística con otras ciencias; solamente poner nuestra atención en la necesidad de la integralidad de los estudios del sujeto de la actividad musical en el sistema de las ciencias humanísticas. Muy importante papel en este sistema, aunado a la opinión de

muchos científicos y pedagogos, tiene la psicología. En la segunda mitad del siglo XIX claramente se formó la tendencia de utilizar los logros de la psicología como ciencia en la esfera de la pedagogía artística.

Algunos de los objetivos del estudio de esta recién nacida ciencia, son: comprender los estados mentales de la percepción y creación artística; las condiciones de origen y corporización de la idea creativa; la intercomunicación y penetración de los principios intelectuales y emocionales en las actividades artísticas; así como la importancia de las particularidades individual-tipológicas de la personalidad ante los problemas de la creatividad.

Los sicólogos demuestran que los procesos de la creación artística están subordinados a las conformidades psicológicas generales, en contra de la opinión habitual de una parte de los artistas sobre su excepcionalidad.

Analizando los resultados de los estudios del proceso artístico-creativo, los psicólogos ponen su atención básica en la investigación de las relaciones recíprocas entre diferentes formas de pensamiento como mecanismo muy importante de la creación artística.

En los estudios científicos sobre las prácticas artísticas, un lugar muy importante ocupa la categoría de la "reviviscencia": objeto específico del arte, reflejo de la compleja diversidad y dinámica de las emociones humanas.

El arte representa una de las formas específicas superiores de la realización de las necesidades emocionales del ser humano.

Pero, para fijar la atención en la orientación de este tema, nos ubicaremos en la percepción de la música en el nivel de las sensaciones del sonido referentes al aspecto rítmico del sonido musical.

Existe unánime opinión de los sicólogos, sosteniendo experimentalmente, que al percibirse grandes dotes de aptitudes en un individuo, pueden éstas exitosamente formarse y desarrollarse en actividades profesionales.

La mayoría de los científicos reconocen la enseñanza y educación como factor decisivo en el progreso de la virtud bio-social de la persona en relación con su musicalidad.

La musicalidad se entiende por los sociólogos como la combinación peculiar de las aptitudes y lados emocionales de la persona, manifestándose en la actividad del fenómeno sonoro.

La importancia de la musicalidad está no solamente en la educación estética y moral, sino en el desarrollo de la cultura psicológica del ser humano.

La musicalidad fortalece el "tonus" emocional-volitivo del ser humano; le ayuda a dominar la forma dinámica del conocimiento emocional-creativo, la cual es muy importante para el crecimiento psicológico personal-artístico.

El sentido rítmico es una de las aptitudes que entra en el "núcleo" de la musicalidad. La percepción del tiempo en la música y en la obra teatral se somete a las mismas reglas.

El ritmo caracteriza la organización del movimiento musical-dramático en el tiempo, y representa "la división regular en grupos de la sucesión temporera de excitaciones, las cuales se juntan alrededor de los acentos distinguidos en una u otra forma" (Tieplóv¹⁹⁴).

Los modos de percepción de "tiempo musical" o de "tiempo teatral", a pesar de toda su especificación, son el reflejo de las reglas psicológicas generales de la misma percepción del tiempo.

Según algunas de estas leyes, el "tiempo rítmico-musical" que ocupa el espacio límite dentro de los grados de medición en un segmento hace el efecto de parecer corto en vivencia y largo en recuerdo, y en el tiempo no ocupado, el efecto es inverso. En otras palabras, la apreciación del tiempo depende de su concentración de acontecimientos de cierto contenido. Cuantos más hechos, eventos, escenas y manifestaciones el ser humano percibe, asimila, comprende y produce en la unidad del tiempo, tanto más rápido el tiempo corre en el presente; y tanto menos es la posibilidad en fijar su corriente. Cuando en un corto tiempo pasaron actividades intensas, el individuo lo revive posteriormente como un evento de mayor duración; en comparación con el que no fue lleno de actividades. Esta es la ley del tiempo ocupado.

Otra ley de la valoración determinada emocionalmente del tiempo, se encuentra en el hecho de que la apreciación del mismo tiempo está unida con la coloración emocional de los acontecimientos percibidos. El "tiempo" que está lleno de emociones positivas nos parece más corto que el "tiempo" que tiene emociones negativas y que trae consigo una sensación de impaciencia, el cual esperamos que su terminación sea rápida. Si la música provoca asociaciones, recuerdos, sentimientos agradables, el proceso de la impresión del tiempo pasa rápido e imperceptible.

B. V. Asafiev¹⁹⁵ escribió: "el tiempo en la música se mide no por medio de la intensidad espacial, sino por la intensidad cualitativa. Un minuto de vida, en el cual se concentra una época de la existencia, se vive en el tiempo musical más largo; extendiéndose más que los esquemas extendidos en horas".

La fuerza de expresión emocional del paso temporal del movimiento musical, forma la base del ritmo musical. La impresión viva de esta expresividad es el "núcleo" del sentido rítmico-musical como habilidad.

El problema de la medición del tiempo, independientemente del modo y sistema de lectura, es ocupado por las múltiples ramas de la ciencia y la tecnología. Entre algunos medios técnicos de medición, los relojes, cronómetros, etc., son contadores del tiempo; su medio de estudio es la cronometría. En la astronomía los instrumentos de medición son de carácter temporal que permiten la observación de cuerpos celestes. Existe una variedad de categorías de los tiempos, por ejemplo: el tiempo estelar y solar, por nombrar algunos. Cada categoría temporera tiene su punto y sistema relativo de medición, y entre ellas, por sus características diversas no concilian entre sí. El tiempo artístico es una categoría temporera y también posee un sistema relativo de medición.

¹⁹⁴ Tieplóv, Boris Mijailovich. (1896-1965) Científico y psicólogo ruso. Fue miembro del Instituto de Psicología de Moscú y jefe redactor de la revista *Problemas de Psicología* de 1958 a 1965. Empezó como investigador en el ámbito de las sensaciones audiovisuales y después, se dedicó al estudio de los problemas de aptitudes y peculiaridades de un ser humano. En su laboratorio fue establecido el fenómeno de la regularidad de la correlación inversa entre las fuerzas del sistema nervioso y la sensibilidad humana.

¹⁹⁵ Asafiev, Boris Vladímirovich (1884-1949). Compositor y musicólogo ruso. Fue consultor musical del teatro de ópera y ballet "Kirov" (ahora Marinsky), de San Petersburgo, así como fundador de la Orquesta Filarmónica de San Petersburgo. Su actividad científico musical abarca una amplia serie de problemas de diferentes géneros de la teoría e historia de la música. Elaboró la teoría de la entonación, como la base expresiva-semántica de la música.

El *espacio* y el *tiempo* son categorías que la historia de la estética clasificó como elementos muy importantes dentro del arte, denominándolas *artes temporales* y *artes espaciales*. A las *artes espaciales* pertenecen aquellas actividades en donde no se manifiesta el movimiento, como son: la arquitectura, escultura, pintura y artes gráficas; mientras que la música, pantomima, ballet, artes escénicas, etc., pertenecen a las *artes temporales*. A pesar de la existencia de ciertas razones de este tipo de clasificación en la estética y el arte, estas categorías siempre estarán sometidas a revisión para dar nuevas versiones de dicha clasificación.

Se ha determinado que la percepción humana de las imágenes espaciales siempre se realiza en el tiempo. El artista creador facilita esta percepción marcando en su obra límites temporales con las cuales nuestra percepción se divide en compases rítmicos. El cineasta ruso Sergei Eisenstein (productor de las primeras películas soviéticas), decía que la obra de pintura, mencionando el retrato de la gran actriz dramática María Ermólova,¹⁹⁶ realizada por el pintor ruso Valentín Seróv,¹⁹⁷ contiene una división en partes unidas en el proceso de percepción, lo que ha permitido considerar la composición de ese tipo de obras en gran parecido a un montaje teatral.

Aplicando a la obra artística de los grandes maestros de la pintura, se puede hablar de una relativa independencia de cada uno de los micro fragmentos de sus trabajos. De este modo, las artes plásticas, consideradas antes fuera de la categoría del *tiempo*, se encuentran, por naturaleza, ligadas a este mencionado elemento, según su modo de percepción y de acuerdo a la concepción estética del momento histórico.

Las particularidades neuro-sicológicas del cerebro humano (en el hemisferio izquierdo y derecho) determinan una multitud de posibilidades en la percepción del *espacio* y el *tiempo*, desde luego, dependiendo de la comunicación que establezca; por ejemplo, una obra de arte que tenga por objetivo proyectar una meta estética determinada, va a ser motivo de reacción para quien perciba la sensación *espacial* y *temporal* que en ella se encuentre.

Entre los conceptos del *tiempo* en áreas artísticas se puede encontrar una gran analogía entre la música y el teatro. El movimiento en ambos es heterogéneo; una vez es más rápido, otra más lento o pausado; o en otros casos el reposo absoluto. Estos cambios se transmiten por múltiples medios entre los cuales nombraremos los más importantes:

-*Lógica entonacional*: donde cada frase guarda una estrecha relación en su sentido con la anterior y en consecuencia prepara la posterior.

-*Estructuras*: la que por su distinto "peso" ocasiona tendencias de las construcciones más ligeras de los movimientos del tiempo, hacia las más pesadas o extendidas.

¹⁹⁶ Ermólova, María Nikolaevna. Actriz dramática rusa (1853-1928). En 1871 se convirtió en artista del Malyi Teatro de Moscú, logrando cada vez más fama por su papel de Juana de Arco, de Schiller en la versión de *la doncella de Orleans*, así como funciones de liderazgo en las obras de Alexadr Ostrovsky. Después de la Revolución Soviética fue la primera persona a la que se le proclamó "Artista Popular de la República", tras su jubilación en 1921.

¹⁹⁷ Seróv, Valentín Aleksándrovich. Pintor ruso y uno de los mejores retratistas de su época. nació en San Petersburgo, hijo del compositor ruso Aleksandr Serov y su mujer Valentina Bergman, compositora de raíces germano-judías e inglesas. Durante su infancia estudió en París y Moscú con Iliá Repin y en la Academia Imperial de las Artes de San Petersburgo (1880-1885) con Pável Chistiakov. La temprana creatividad de Seróv fue oscurecida por el realismo artístico de Repin y el estricto sistema pedagógico de Chistiakov. Las siguientes influencias que Seróv recibiría fueron de las obras de los antiguos maestros que vio en los museos de Rusia y Europa del Este, las amistades con Mijaíl Vrubel y (más tarde) con Konstantín Korovin y la creativa atmósfera de la Colonia de Abrámtsevo, a la cual estaba muy unido.

-*Pulsación rítmica*: la que está creando el proceso del movimiento de las frases con un dibujo rítmico desde un modo intermitente (fraccionado, dividido o quebrado) hasta las de máxima duración.

-*Contenido*: es referente a las diferentes partes de la obra, el cual provoca la espera de estabilidad después de la inestabilidad perdida por la ocasional pérdida de equilibrio en la misma, según sea el efecto que se quiere provocar.

-*Factura*: es la más consistente de las partes, relativamente más cargada de elementos, que clarifica el objetivo de la construcción de una obra.

Se puede decir que todos los elementos del lenguaje musical y teatral participan en la organización del movimiento del tiempo, donde la habilidad para entender el carácter de dicho movimiento temporal es una de las manifestaciones de la sensibilidad creativa, del talento.

La teoría moderna sobre el "traslado" de aptitudes creativas confirma que las habilidades desarrolladas en ámbitos de conocimientos en unas materias, positivamente influyen sobre la formación de las capacidades generales personales, como las habilidades para pensar, formar creativamente y posteriormente poder pasar a otras esferas de actividades. Es sabido que todo ser humano oye y ve en el mundo circundante solamente lo que sabe de él.

Para adquirir una práctica profesional es indispensable obtener profundo conocimiento teórico. Por supuesto, la teoría no puede enseñar a componer o entender la música a cualquier ser humano; al igual que en la gramática: no se puede enseñar a escribir poesía o prosa y comprender sus contenidos.

Las imágenes musicales, al igual que un argumento literario, no surgen de la teoría, sino de la misma vida. Únicamente las impresiones vitales son la base verdadera de la música, la que conmueve a una comunidad y despierta las más profundas emociones y pensamientos. Sin embargo, la teoría puede mostrar el camino que sigue el artista plasmando la idea en imágenes de acuerdo a su proceso creativo; por ejemplo: un compositor que describe sus experiencias de la vida a través de las notas musicales.

El fundamento de cualquier obra musical es el lenguaje descriptivo por medio de los sonidos. Este tipo de lenguaje artístico tiene mucho en común con el medio verbal por el cual nos expresamos para proyectar nuestros pensamientos.

El lenguaje musical, al igual que el verbal, se rige por la sintaxis y la lógica gramatical, ya que un texto musical es muy parecido al literario. En ambos encontramos un argumento, imágenes en el discurso, y un movimiento constante, ininterrumpido, que es característico al proceso de la vida misma.

Gracias a la riqueza de los recursos que el lenguaje musical ofrece, somos capaces a través de este medio de exteriorizar lo más esencial de la vida: su transcurso y modificaciones.

Existe la noción *metro* separada de la del *ritmo*; pero son dos categorías inseparables en su función. Por eso preferimos usar la noción de *metro-rítmica* que refleja el verdadero fenómeno, el cual es nuestro objeto de estudio.

En algunos métodos de enseñanza podemos observar que el *ritmo* se considera como una proporción de duración del sonido, fuera del determinado *metro*. Esto lleva a que el

aprendiz comprenda el sentido del *ritmo* como un elemento vago, al igual que la alteración de sonidos iguales o de diferente duración, no condicionados al sentido musical.

Descifrando símbolos rítmicos en el texto fuera de la pulsación rítmica, se empieza a contar recitando: "uno, dos, tres, etc.", sin dar cuenta que pequeñas dificultades del texto hacen llegar las demoras, las detenciones de la cuenta, lo que conlleva a la deformación del dibujo rítmico.

Sabemos que los más insignificantes defectos de la forma artística traen consigo un quebrantamiento de la adecuación de la influencia del contenido artístico. Hans Bülow¹⁹⁸ decía: "el arte empieza donde comienza un poquito". "El cascabel no sonará" –confirmaba F. Chaliapin¹⁹⁹–, quien suponía que "el artista sensible" tiene un "cascabel" interno, haciendo un impacto directo, como en el tiro, es decir, que elementos como el matiz, entonación, movimiento, etc., al llegar a un público receptor, tiene un efecto de repercusión en su alma.

"Un poquito se excedió el guionista". "Un poquito dejó pasar el director de escena". "Un poquito exageró su papel el actor"-, y las emociones del público, del lector, del oyente, dejan de ser artísticas; cuando el objetivo deseado del efecto educativo puede no ser logrado, y la cadena comunicativa del creador se rompe. Lo que deseamos al contrario de estos efectos y consecuencias, es fijar bien la importancia que estamos dando al término de metro-rítmica, que en la práctica tiene como función capacitar al humano para poder escuchar las diferentes duraciones de una conexión lógica de ritmos, concertar el ritmo audible con el sistema existente de contar las duraciones.

El metro-ritmo se desarrolla realizando ejercicios rítmicos específicos, así como escribir dictados de estos mismos, siempre entendiendo el metro como una alternación de tiempos fuertes y débiles de un compás. Ante esto, es necesario tener un conocimiento antecedente del vocabulario y la lógica de la simbología rítmica, así como crear los hábitos en la lectura de las figuras rítmicas.

¹⁹⁸ Bülow, Hans Guido von (1830-1894). Director de orquesta, virtuoso pianista y compositor romántico alemán. Pertenecía a la nobleza y llevaba el título de *Freiherr* (barón). Fue uno de los famosos directores del siglo XIX, y su actividad fue crítica en el establecimiento de los éxitos de los compositores más importantes de su época, entre ellos Richard Wagner.

¹⁹⁹ Chaliapin, Fiódor. (1873-1938). Fue el más famoso cantante de ópera bajo ruso de la primera mitad del siglo XX. Debido a su poderosa y flexible voz –junto con su hipnotizante presencia sobre el escenario y su soberbia habilidad para la actuación– se le considera como uno de los más grandes intérpretes de la historia de la ópera, y se le atribuye el establecimiento de una tradición naturalística de la interpretación de la ópera.

Coloquio de Investigación Educación y Humanidades **MEMORIAS 2009**, compilado por René Patricio Cardoso Ruiz y Elvia Estrada Lara, con el auspicio de la Coordinación de Investigación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, se terminó de editar en la ciudad de Toluca de Lerdo, Estado de México, en el mes de noviembre del 2010. La edición consta de 100 respaldo electrónicos.

ISBN: 978-607-422-151-0

